

# LITERATURA MAYA



## PROLOGO

### I. LA LITERATURA MAYA

HASTA NOSOTROS han llegado numerosos testimonios de la cultura que crearon los mayas prehispánicos, en un vasto territorio que comprende los actuales estados mexicanos de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, parte de Tabasco y parte de Chiapas; Guatemala, Belice y parte de Honduras. Entre estos testimonios se encuentra un gran número de textos, escritos en caracteres jeroglíficos sobre piedra, estuco, madera, cerámica, hueso, jade y otros materiales, y en códices elaborados con tiras de papel de amate o de piel de venado. Todos estos textos constituyen la expresión gráfica de la historia, ideas y sentimientos de los mayas; sin embargo, aunque ha habido considerables avances en la labor de descifre de la compleja escritura que desarrollaron los mayas, y gracias a esos logros sabemos que sus escritos tratan de astronomía, cronología, religión, historia y actividades cotidianas de la comunidad, no se ha podido encontrar la clave para descifrar la escritura, y mientras no podamos leer sus códices e inscripciones, éstos forman parte del acervo arqueológico y no del acervo literario.

El conocimiento de la escritura no estaba al alcance de todos los estratos sociales del pueblo maya; más bien, era monopolio del grupo sacerdotal, que en el período Clásico (300-900 d.C.) tuvo también el poder político; en el período Posclásico (900-1500 d.C.) la escritura era enseñada no sólo a los que habrían de ostentar cargos sacerdotales, sino también a los gobernantes, y quizá a todos los nobles, pero siguieron siendo los sacerdotes quienes realizaron y manejaron los códices. Esto no significa que el pueblo permaneciera completamente ajeno al contenido de ellos, pues eran dados a conocer en las festividades religiosas, en las cuales los sacerdotes hacían una transmisión oral, apoyándose en los códices, que tal vez era más rica que los datos escritos; asimismo, en estas ceremonias se llevaban a cabo representaciones dramatizadas de los mitos, los propios ritos y la historia, materias fundamentales de los textos escritos.

Como consecuencia de diversos cambios socio-políticos ocurridos en el período Posclásico, que llevaron a los mayas a una decadencia cultural en el último momento de esa época, a la llegada de los españoles ya no se realizaban inscripciones en piedra y en estuco, pero todavía se elaboraban códices, y, según los cronistas españoles del siglo xvi, éstos eran muy numerosos. O sea, que el conocimiento de la escritura permanecía vivo, a pesar de la decadencia. Sin embargo, sólo conservamos tres códices mayas: el *Dresde*, el *París* (o *Peresiano*) y el *Madrid* (o *Trocortesiano*), que ningún maya puede ya leer. ¿Qué ocurrió con los libros y con sus creadores?

Los frailes españoles, en su afán dogmático de “desterrar la idolatría” y sabiendo tal vez que “los códices eran para los mayas algo más que el medio de conservar sus conocimientos y sus tradiciones; eran el símbolo de todo lo sagrado y digno de respeto, la clave para comprender el espacio y el tiempo y para situarse en ellos, la norma de vida y el principio de identidad de su ser comunitario”,<sup>1</sup> destruyeron todos los libros que pudieron encontrar, y los sacerdotes mayas fueron perseguidos, torturados y muertos. El obispo Fray Diego de Landa, a quien debemos una de las obras más importantes sobre la cultura maya, la *Relación de las cosas de Yucatán*, pero a quien hay que atribuir también las más lamentables acciones en contra de los mayas, entre las que está el famoso “Auto de fe de Maní”, escribe:

Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese supersticiones y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena.<sup>2</sup>

Así se perdieron, en los primeros siglos de la Colonia, los textos y quienes los sabían leer; pero la conciencia maya de su propia identidad no murió en todos con la conquista española; el afán de conservar por escrito sus tradiciones religiosas, sus ritos, su acontecer histórico, sus fiestas e, incluso, sus vivencias de la naturaleza, trascendió al profundo cambio ocasionado por la implantación violenta de un nuevo orden político-social y una nueva religión. Algunos hombres mayas, lejos de abandonar su herencia cultural, aprovecharon el aprendizaje del alfabeto latino para escribir, en su propia lengua, nuevos libros, que recogieron datos consignados en sus antiguos códices y las tradiciones orales que eran complemento de ellos, así como los acontecimientos y las emociones que a sus autores les tocó vivir. Al conjunto de estos libros indígenas, escritos después de la Conquista, es a lo que podemos llamar “literatura maya”.

Así, nuestro criterio para considerar un texto dentro de la literatura maya es que haya sido escrito por hombres mayas, en una lengua mayanese y que su contenido pertenezca a la tradición maya prehispánica que, aunque alte-

<sup>1</sup> Mercedes de la Garza, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, Presentación Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 11); p. 68.

<sup>2</sup> Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, 9.<sup>a</sup> ed., Introd. Angel María Garibay, Edit. Porrúa, México, 1966 (Biblioteca Porrúa, 13); p. 105.

rada e influida por la cultura occidental, pervivió entre los grupos indígenas después de la llegada de los españoles.

Partiendo de este criterio, no consideramos como literatura maya, primero, los textos en lenguas mayenses, cuyo contenido no es indígena; por ejemplo, registros eclesiásticos y administrativos, literatura bíblica, catecismos, himnos, sermones, bulas papales, cuentos europeos, y gramáticas y diccionarios elaborados desde el siglo xvi. Segundo, los libros sobre la tradición maya prehispánica escritos por frailes, soldados y encomenderos españoles con distintas finalidades que van, desde la misión evangelizadora y un verdadero interés de conocimiento, hasta el afán de congraciarse con la Corona española. Y tercero, los textos de tradición maya, obtenidos de informantes indígenas en los siglos xix y xx por etnohistoriadores, con la excepción de aquellos en los que claramente perviven elementos de la antigua cultura maya.

## II. RELACION DE LOS PRINCIPALES LIBROS MAYAS

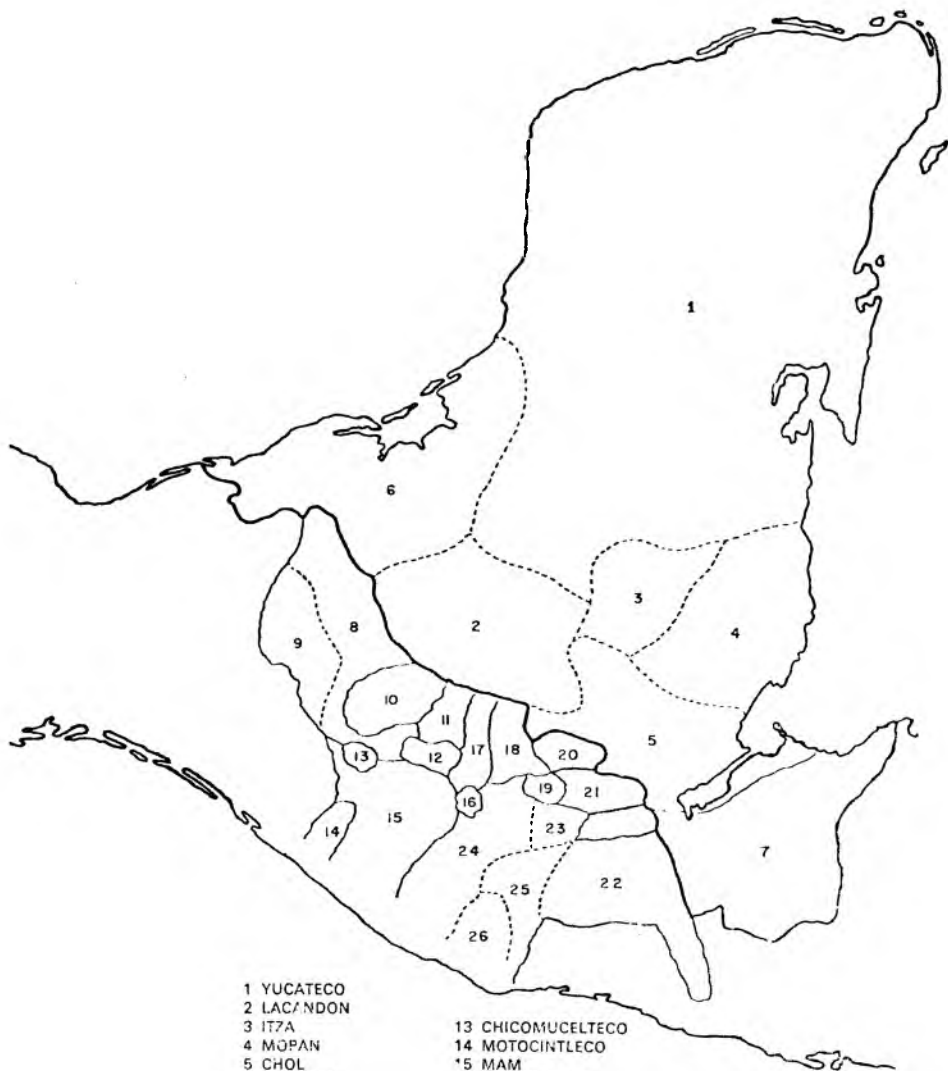
En el vasto territorio maya se hablan actualmente veintisiete lenguas mayenses, y fuera del territorio, hacia el norte de Veracruz y sur de Tamaulipas, encontramos una más, el huasteco. Este grupo de lenguas quizá forma parte de un grupo mayor, el macromaya, que a su vez está emparentado con otras grandes divisiones lingüísticas. Norman Mc Kuown supone que la diversificación de estas lenguas se inició, a partir de un primer grupo ubicado en los altos de Guatemala, desde 1800 a.C., y ha hecho la siguiente clasificación de la familia mayense:

1. HUASTECANO: huasteco, chicomucelteco (cotoque).
2. CHOLANO: chontal, chol, chortí.
3. TZELTALANO: tzeltal, tzotzil, tojolabal.
4. CHUJ.
5. KANJOLABANO: jacalteco, kanjobal, solomeco.
6. MOTOCINTLECO.
7. MAMEANO: mam, aguacateco, ixil.
8. QUICHEANO: rabinal (achí), uspanteco, quiché, cakchiquel, tzutuhil.
9. KEKCHIANO: kekchí, pokonchí, pocomán.
10. MAYA: yucateco, lacandón, itzá, mopán.<sup>3</sup>

En algunas de estas lenguas se escribieron los libros indígenas coloniales, lo cual pudo lograrse gracias a la extraordinaria labor de los primeros misioneros españoles; éstos, por necesidades de la evangelización, adaptaron los caracteres latinos para representar los sonidos de las lenguas mayenses, e inventaron símbolos especiales para glotalizar consonantes, que no existen en español, como la CH', la DZ y la P'. Además de crear el sistema de representación gráfica, que surgió después de no pocas dificultades, los frailes es-

<sup>3</sup> Norman Mc Quown, *The Classification of the Mayan Languages*, International Journal of American Linguistics, Vol. XXII, No. 3, Indiana, 1956. "Los orígenes y la diferenciación de los mayas, según se infiere del estudio comparativo de las lenguas mayanas", en *Desarrollo cultural de los mayas*, edit. Evon Z. Vogt y Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1971.





- 1 YUCATECO
- 2 LAC/NDON
- 3 ITZA
- 4 MOPAN
- 5 CHOL
- 6 CHONTAL
- 7 CHORTI
- 8 TZELTAL
- 9 TZOTZIL
- 10 TOJOLABAL
- 11 CHUJ
- 12 JACALTECO

- 13 CHICOMUCELTECO
- 14 MOTOCINTLECO
- 15 MAM
- 16 AGUACATECO
- 17 KANJOSAL
- 18 IXIL
- 19 USPANTECO
- 20 KEKCHI
- 21 POCOMCHI
- 22 POCOMAN

- 23 ACHI
- 24 QUICHE
- 25 CAKCHIQUEL
- 26 TZUTUHIL

pañoles estudiaron y ordenaron los diversos elementos del lenguaje, elaborando un buen número de gramáticas y vocabularios.

Este trabajo, al lado del afán de los indígenas por conservar su historia y tradiciones, fue la base de la sobrevivencia de la literatura maya prehispánica en nuevos libros, entre los que destacan, por su importancia histórica y literaria, algunos debidos a los quichés, a los cakchiqueles y a los yucatecos. Entre ellos encontramos textos religiosos, históricos, cronológicos, astronómicos, médicos, literarios y legales; pero es muy difícil hacer una clasificación temática de los libros, ya que la mayor parte de ellos reúne varios tipos de textos. Por eso, en la relación de las obras principales, que hacemos a continuación, éstas aparecen ordenadas conforme a la lengua en la que fueron escritas. (Los libros que se reeditan en esta antología se señalan con un asterisco.)

## TEXTOS EN YUCATECO

### *Libros de Chilam Balam.*

Proviene de distintos poblados de la península de Yucatán, de los que toman sus diferentes nombres: \*Chumayel, Tizimín, Káua, Ixil, Tecax, Nah, Tusik, Maní, Chan Kan, Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab. Las copias conocidas pertenecen a los siglos XVIII y XIX. De los de Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab sólo se tienen referencias, y no hay seguridad de que en todos los casos se trate de un libro independiente; por ejemplo, el Teabo parece ser el mismo que el Tecax; el Hocabá es quizá otro nombre de Káua; el Peto puede haber surgido de una mala interpretación de la palabra "pueblo".

Estos libros reciben su nombre del sacerdote taumaturgo llamado Chilam Balam, que vivió un poco antes de la llegada de los españoles y que se hizo famoso por predecir el advenimiento de hombres distintos y de una nueva religión. Su profecía aparece en varios de los libros, al lado de predicciones semejantes de otros sacerdotes. El nombre se compone de dos términos: *chilán*, "el que es boca" y *balam*, "jaguar o brujo", por lo que puede traducirse como "brujo profeta". Este personaje vivió en Maní, y quizá de ahí proviene el hecho de nombrar así a los libros, pues se menciona por primera vez en una transcripción hecha por Pío Pérez: "Hasta aquí termina el libro titulado Chilambalam, que se conservó en el pueblo de Maní..."<sup>4</sup>

Los *Libros de Chilam Balam* no son obras estructuradas y con un sentido unitario, sino que cada libro es una recopilación de los escritos más diversos y procedentes de diferentes épocas. En ellos encontramos: *textos religiosos*: míticos (algunos de los cuales son fruto del sincretismo maya-cristiano), rituales y proféticos (tablas de profecías de los *katunes* o períodos de 20 años; de los *tunes* o años y de los *kines* o días, así como profecías sobre la llegada de los españoles); *textos cronológicos*: explicaciones sobre el calendario indí-

<sup>4</sup> Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, *El Libro de los Libros de Chilam Balam*, 4.<sup>a</sup> ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1969 (Col. Popular, 42); pp. 9-10. *Códice Pérez*, trad. Ermilo Solís Alcalá, Imprenta Oriente, Mérida, 1949; p. 137.

gena y almanaques; *textos astronómicos*, con influencia europea; *textos históricos*: desde crónicas con registros de fechas, hasta acontecimientos aislados; *textos literarios*, y una variedad de escritos no clasificados.

\* *Cantares de Dzitbalché.*

Proceden de Dzitbalché, Campeche. Recopilados en el siglo XVIII. Es un conjunto de dieciséis cantos sobre rituales, como el de sacrificio por flechamiento y la ceremonia de Año Nuevo; oraciones; cantos a la orfandad, a la naturaleza y a las doncellas que van al matrimonio.

\* *Códice de Calkiní.*

Llamado por algunos *Chilam Balam de Calkiní* o *Crónica de Calkiní*. Procede de Calkiní, Yucatán. Siglo XVII (?). Está compuesto por varias relaciones sin orden cronológico, pues se trata de una recopilación. Habla del linaje de los Canules; de la extensión y límites del territorio que les pertenecía; de sus hombres ilustres, y de la conquista española realizada por Montejo. En los documentos aparecen las fechas de 1579, 1582 y 1595. El último pasaje parece haber sido añadido posteriormente, pues data de 1821.

*Códice Pérez.*

Recopilación de varios textos procedentes de Maní, Ticul, Sotuta y otros sitios de Yucatán. Siglo XIX. Contiene algunos textos del tipo de los *Libros de Chilam Balam*. Incluye gran parte del *Chilam Balam de Maní*, y otros escritos del mismo sitio. Se piensa que la tercera parte del código se basa en el *Chilam Balam de Oxkutzcab*, que se ha perdido. Encontramos en él tablas y correlaciones de los calendarios cristiano y maya; material profético; almanaques, y fechas históricas. Hay también una copia parcial del *Chilam Balam de Ixil*, parte de los *Documentos de tierras de Sotuta* y del *Tratado de tierras de Maní* y la *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, escrita por Pech Ah Nakuk, llamada también *Crónica de Chicxulub* y *Códice Nakuk pech*. Procede de Chicxulub, Yucatán. Siglo XVI. Relata la conquista española y otros acontecimientos de Yucatán entre 1511 y 1562. Tiene algunos apéndices que incluyen una lista de los conquistadores españoles.

*Crónica de Maní* (con versión en español).

Procede de Maní, Yucatán, 1557-1813. Consta de una copia en yucateco, de finales del siglo XVI, y de otra en español, del siglo XVII, del *Tratado de tierras de Maní*, perteneciente a 1557. Incluye una copia del mapa de la provincia de Maní, textos en yucateco y español, escritos entre 1624 y 1813, y dos mapas de Calkiní de los siglos XVII y XVIII.

*Crónica de Yaxkukul*, escrita por Pech Ah Macán.

Procede de Yaxkukul, Yucatán, siglo XVI. Se trata de una crónica de la conquista española y otros acontecimientos de Yucatán, ocurridos entre 1511 y 1553. Incluye una crónica escrita por Ah Naum Pech en 1541, listas de los conquistadores españoles y datos sobre los límites de Yaxkukul. Es muy semejante a la *Crónica de Chac-Xulub Chen*.

*Crónicas de los Xiú* (con versión en español).

Llamadas también *Libro de probanzas*, *Papeles de la familia Xiú*, *Manuscrito de Ticul* y *Crónica de Oxkutzcab*. Proceden de Maní, Yucatán. 1608-1817. Recopilación de documentos relativos a la familia Xiú, reyes de la provincia de Maní. Muchos de los escritos son pruebas de nobleza y "probanzas", en las que se establecen límites de tierras y se piden privilegios para los Xiú, que se consideraban poseedores legítimos del pueblo de Oxkutzcab. Contiene un pequeño registro histórico con el árbol genealógico de la familia, y al final, uno de los autores, Juan Xiú, declara que en 1685 copió el texto de un antiguo libro jeroglífico. Como los asuntos cubren los años de 1533 a 1545, dicho texto jeroglífico habría sido escrito durante la conquista española y constituiría un caso excepcional, ya que no se sabe de otros libros jeroglíficos mayas escritos después de la llegada de los españoles.<sup>5</sup>

*Documentos de tierras de Sotuta* (con versión española de Gaspar Antonio Chi).

Proceden de Sotuta, Yaxcabá y otros sitios de Yucatán, 1600. Se describen los límites del territorio de Sotuta, como estaban establecidos en 1600, de acuerdo con la división de Nachi Cocom, de 1545. Incluye acuerdos territoriales realizados en Yaxcabá en 1600.

*Documentos de Tabí* (con versión en español).

Proceden de Tabí, Yucatán. 1569-1821. Documentos legales con informaciones sobre la época prehispánica y acontecimientos históricos del siglo xvi.

*Libros del judío*.

Proceden de la Península de Yucatán. Siglos xviii y xix. Un conjunto de diez libros, de los cuales los primeros cinco están en yucateco y los restantes en español. Son textos de medicina maya que hablan de síntomas y curaciones de enfermedades, así como del uso de plantas nativas como remedios.

*Ritual de los Bacabes*.

Procede de Yucatán. Siglo xviii. Consta de cuarenta y dos textos médicos de carácter ritual, en los que se alude a las principales creencias míticas de los mayas.

*Títulos de Ebtún* (con versión en español).

Proceden de la provincia Cupul, Yucatán. Siglos xvi a xix. Son títulos y tratados de tierras, con información sobre la sociedad colonial, las finanzas de los indígenas, la tenencia de la tierra y las leyes, así como una breve información histórica y mapas locales tardíos.

<sup>5</sup> Ralph L. Roys, *The Indian Background of Colonial Yucatan*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1943.

## TEXTOS EN CHONTAL

*Texto chontal*, en *Papeles de Paxbolon-Maldonado* (con traducción española de la misma época).

Es el único texto conocido en chontal. Se conserva una copia procedente de Tixchel, Campeche, 1614. Fue escrito en náhuatl en 1567, un año después de que Pablo Paxbolon tomara el cargo de Cacique y Gobernador de Tixchel. En 1612 se hizo una traducción al chontal para Martín Maldonado, realizada por el amanuense nativo del pueblo. Contiene una probanza de méritos y servicios de Pablo Paxbolon, que se divide en tres partes: a) Una relación de las generaciones de reyes de Acalán, desde los tiempos prehistóricos hasta el siglo xvi. Termina con una genealogía de Pablo Paxbolon. b) Lista de 76 localidades de Acalán. c). Relato de sucesos de Acalán-Tixchel desde los tiempos de Cortés hasta 1604. Aparentemente fue escrita en 1610. Contiene datos importantes, como el de la muerte del gobernante mexica Cuauhtémoc.<sup>6</sup>

## TEXTOS EN QUICHE

\* *Popol Vuh*.

Llamado también *Popol Buj*, *El libro del consejo*, *Manuscrito de Chichicastenango*, *Libro del común*, *Libro Nacional de los quichés*, *Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*. Procede de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. Escrito por un miembro del linaje Kavek, alrededor de 1550-1555, que pudo haber sido Diego Reynoso. Se inicia con la cosmogonía quiché, en la que ocupa el lugar principal la creación del hombre, que es formado de masa de maíz, después de que los dioses creadores han fracasado haciendo hombres de barro y de madera. Dentro del mito cosmogónico destaca también el origen del Sol y de la Luna, que resultan de la apotheosis de dos héroes culturales, Hunahpú e Ixbalanqué.

Después del relato cosmogónico, la obra presenta la historia de los grupos quichés: su origen; sus migraciones; la fundación de sus ciudades; sus relaciones, tanto de paz, como de guerra, con los otros grupos de Guatemala, y los hechos de sus reyes. Esta parte nos habla también de su organización política, social y religiosa, de sus rituales y de sus conceptos sobre los dioses y sobre el sentido de la vida humana. Nos ilustra, asimismo, sobre los otros grupos que poblaron Guatemala durante el período Posclásico, y sobre el carácter determinante de la influencia tolteca en el mundo maya.

\* *Rabinal Achí*.

Procede de San Pablo de Rabinal, Guatemala. Drama indígena llamado por sus creadores "Baile del tun", cuyo asunto es un ritual de sacrificio de un guerrero del linaje Kavek, realizado por los de Rabinal. En 1850 uno de

<sup>6</sup> France V. Scholes y Ralph L. Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel*, University of Oklahoma Press, Norman, 1968 (The Civilization of American Indian Series).



sus depositarios, Bartolo Sis, de San Pablo de Rabinal, lo transcribió y lo dio a conocer, pero dicha transcripción ha desaparecido.

\* *Título de los Señores de Totonicapán.*

Procede de Totonicapán, Guatemala. 1554. Es un título de propiedad que refiere la historia del pueblo quiché, desde sus orígenes, hasta mediados del siglo xv. Señala los hechos más importantes, sobre todo los de carácter guerrero. Hasta ahora sólo se conocía una traducción española hecha a mediados del siglo xvii, cuyo autor, Dionisio José Chonay, dice haber omitido la primera parte por referirse a la creación del mundo según la Biblia; pero recientemente Robert M. Carmack dice haber encontrado el manuscrito original en quiché, en posesión de los Principales de San Miguel Totonicapán.<sup>7</sup>

*Título C'oyoi.*

Procede de Utatlán, Guatemala. Escrito por miembros de la rama Quej-nay de los quichés, entre 1550 y 1570. Incluye dos pinturas. Es una narración de la llegada de los fundadores de linaje; sus migraciones; la posible fundación de Utatlán; las conquistas del rey Quikab, y una visión de la conquista española. Hay una petición de tierras en la que se enumera las propiedades territoriales de los C'oyoi.

*Títulos Nijaib.*

Cuatro documentos que asientan los derechos sobre las tierras de la rama Nijaib de los quichés.

*Nijaib I:* Llamado también *Título de la casa de Ixcuin Nehaib, Señora del territorio de Otzoya.* Procede de la región de Quetzaltenango, Guatemala. Escrito entre 1550 y 1560. Contiene datos sobre la vida del rey Quikab y sobre la historia de los quichés antes de la Conquista; incluye declaraciones sobre el tributo que se pagaba a Moctezuma, y termina con un importante relato de la conquista española de la región de Quetzaltenango.

*Nijaib II:* Llamado también *Título Real de Don Francisco Izquín Nehaib.* Procede de Momostenango, Guatemala. 1558. Es una carta de nobleza de Don Francisco Izquín Nehaib que registra los nombres de las familias quichés Kavek, Ahau Quiché, Ilocab y Tamub. Contiene una historia de la conquista y el tributo en Verapaz, río Chixoy, y Quetzaltenango, hacia 1501.

*Nijaib III:* llamado también *Antiguo título quiché.* Procede de la región de Momostenango, Guatemala. 1542. Señala las fronteras de las tierras cercanas a Momostenango e incluye datos sobre Izquín Nehaib y los quichés de la rama Ilocab.

*Nijaib IV:* Procede de Santa Cruz del Quiché. 1555. Es un título del territorio de Otzoya, que describe los límites políticos y menciona a los señores quichés, ilustrándonos sobre sus relaciones políticas.

*Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún. Noticias de la conquista y batalla que Don Pedro de Alvarado ganó en el Pinar de Quetzaltenango.*

<sup>7</sup> Robert Carmack *et al.*, *La formación del reino quiché*, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación, Guatemala, 1975 (Publicación especial, 7).

Procede de Quetzaltenango, Guatemala. 1567. Es una Probanza y Título de Martín Velázquez Ajpop Huitzitzil Tzunún, confirmando su posición como "principal y cabeza de su calpul" y su derecho sobre las tierras. Contiene una breve narración sobre la conquista quiché de los mames del área de Culajá, y de eventos de la conquista española en Quetzaltenango. Incluye una relación de Pedro de Alvarado, fechada en 1524.

*Título de los indios de Santa Clara la Laguna.*

Procede de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. 1583. Escrito por miembros del linaje Kavek. Contiene una breve declaración de las fronteras de tierras, pero incluye una historia de las migraciones y genealogía quiché, que aparece en el mismo orden que en el *Popol Vuh*.

*Título de los Señores de Sacapulas* (con versión en español).

Llamado también *Título territorial de los Señores de Sacapulas* o *Título Sacapulas*. Procede de Santo Domingo Sacapulas, Guatemala. 1551. Se acompaña de un mapa circular donde se asientan por escrito los límites de tierras, y de dos pequeños documentos, uno en quiché y otro en español. Fue escrito por señores de los linajes Canil y Tolteca de Sacapulas. Relata los orígenes quichés, sus migraciones y asentamientos alrededor de Sacapulas, con genealogías y derechos de los oficios políticos dentro de la comunidad.

*Título Tamub.*

Llamado también *Historia quiché de Don Juan de Torres*. Procede de la región de Totonicapán, Guatemala. 1580. Fue escrito por miembros de la línea Ekoamak' de los Tamub Quichés. Es un título que señala los límites territoriales y relata la historia de los Tamub: migraciones, organización política y genealogías. Corroborra y complementa los datos contenidos en el *Popol Vuh* sobre los Kavek, Nijaib y Ahau Quiché.

## TEXTOS EN CAKCHIQUEL

\* *Anales de los cakchiqueles.*

Llamado también *Memorial de Sololá*, *Memorial de Tecpán-Atitlán*, *Manuscrito cakchiquel* y *Anales de los Xahil de los indios cakchiqueles*. Procede de Sololá, Guatemala. Fines del siglo XVI y principios del XVII. Es el primer manuscrito indígena conocido (fines del siglo XVII). Fue escrito principalmente por dos miembros del linaje Xahil: el autor de la primera parte fue Francisco Hernández Arana, nieto del rey cakchiquel Hun Ik' y testigo de la Conquista en 1524; en 1573 empezó a transcribir las tradiciones de su linaje, y continuó hasta su muerte (1582?). En 1583 Francisco Díaz, también del linaje Xahil, prosiguió la relación, registrando eventos del pueblo. Se inicia con referencias de unas declaraciones testimoniales rendidas por indios conversos. Después relata el mito del origen del hombre, creado de masa de maíz, tras el cual viene una narración histórica que parte del origen de los linajes cakchiqueles, señalando los nombres de los diversos grupos que, pro-

cedentes de un lugar remoto más allá del mar, llegaron a Tulán para recibir a sus dioses y sus dignidades políticas. Refiere la salida de Tulán hacia la actual Guatemala; menciona los sitios que tocaron las tribus en su larga peregrinación, las guerras contra otros pueblos, la fundación de sus ciudades y, sobre todo, sus relaciones de paz y de guerra con los quichés, que fueron determinantes en su historia.

Dentro del relato histórico encontramos varias leyendas míticas, que expresan sus conceptos religiosos y el sentido de sus rituales. Toda esta primera parte es muy semejante al *Popol Vuh*, y nos corrobora la veracidad de sus datos históricos y la comunidad de creencias religiosas en Guatemala.

La segunda parte narra los hechos de la conquista española, no sólo refiriéndose a los cakchiqueles, sino también dando a conocer el sometimiento de los quichés. Después se convierte en un registro anual de acontecimientos de escasa importancia, que va de 1571 a 1604.

\* *Historias de los Xpantzay. Trasunto de los títulos de tierras de Tecpán, Guatemala* (con versión española de 1659).

Proceden de Tecpán, Guatemala. 1550s. Son tres documentos que en 1659 los indios de Tecpán presentaron como prueba de sus derechos sobre las tierras, para lo cual fueron traducidos al español.

El primero, titulado *Historia de los Xpantzay de Tecpán, Guatemala*, relata el origen del grupo y señala los linderos de sus tierras. El segundo, *Guerras comunes de quichés y cakchiqueles*, refiere la participación cakchiquel en las actividades militares de los quichés, durante los reinados de Gucumatz y Qikab. El tercero, llamado *Testamento de los Xpantzay*, narra la historia de la dinastía reinante de los Xpantzay, dando detalles sobre la migración cakchiquel en el área del Lago Atitlán.

*Título Chajoma.*

Procede de San Martín Xilotepeque. 1555. Escrito por los cakchiqueles de la rama Chajoma. Es un título de propiedad que contiene una lista de toponímicos prehispánicos y nombres de los grupos sociales de la región cakchiquel. Incluye breves referencias a la historia cakchiquel y listas de reyes.

## TEXTOS EN POKONCHI

*Título del barrio de Santa Ana.*

Procede de San Cristóbal Verapaz (Cahcoh), Guatemala. 1565. Señala los límites de tierras del barrio de Santa Ana en el siglo xvi. Proporciona algunos datos sobre los orígenes legendarios y un registro de acontecimientos religiosos y posesiones de tierras de principios del siglo xvi.

## TEXTOS INDIGENAS EN ESPAÑOL

Incluimos aquí dos obras escritas en español porque obviamente son de

tradición indígena y es muy probable que hayan sido trasladadas de originales en quiché y tzutuhil que se perdieron. Ellas son:

*Papel del origen de los señores o Título Zapotitlán.*

Procede de la región de Zapotitlán, Guatemala. 1579. Se encuentra en la *Relación geográfica de Zapotitlán y Suchitepec enviada al Rey por el Corregidor Juan de Estrada, 1579*. Contiene la genealogía e historia de los reyes de Utatlán, tal vez escritas para pedir la legitimación de los reyes del área de Zapotitlán. Es una versión diferente a la versión oficial de la capital quiché, por lo que constituye una fuente de inestimable valor para el conocimiento de la historia de los quichés. Por su composición, parece ser una casi exacta transcripción del original en quiché.

*Relación de los caciques y principales del pueblo de Atitlán o Relación Tzutuhil.*

Procede de Atitlán, Guatemala. 1571. Es una breve y clara descripción de la organización política y social de los tzutuhiles de Atitlán, en la época prehispánica. Asimismo, relata la conquista española y la imposición de tributo a los tzutuhiles por parte de los españoles. Se mencionan los nombres de seis señores, que aparecen también en un documento de 1563, que registra la disputa entre dos facciones de los tzutuhiles de Atitlán. En esta disputa se presentaron dos "pinturas" o códices prehispánicos tzutuhiles, por lo que puede pensarse que la *Relación Tzutuhil* se basó en documentos prehispánicos.<sup>8</sup>

### III. PROPOSITOS CON LOS QUE FUERON ESCRITOS LOS LIBROS MAYAS

El sentido de la creación de nuevos textos mayas, a partir del momento de la Conquista, sólo puede ser cabalmente comprendido si tomamos en consideración por qué realizaron obras escritas los mayas prehispánicos, pues aunque la elaboración de textos en la época colonial responde, en gran medida, a nuevas necesidades surgidas de la conflictiva situación que trajo consigo el dominio español, sus autores fueron herederos de una peculiar concepción del cosmos que nos ayuda a explicar el afán de los antiguos mayas por registrar sus logros científicos, sus conceptos religiosos y su historia.

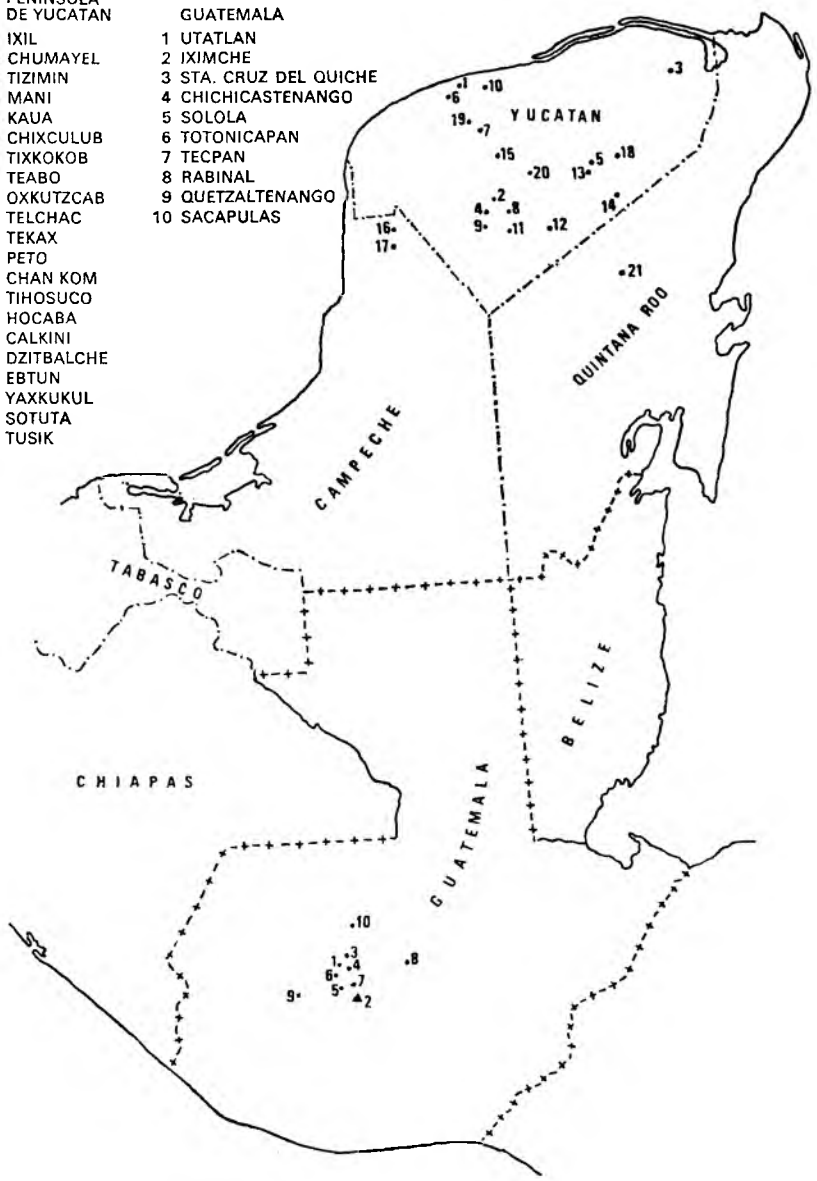
<sup>8</sup> Robert M. Carmack, *Quichean Civilization, The Ethnohistoric, Ethnographic and Archaeological Sources*, University of California Press, Los Angeles, 1973. Para conocer la historia de cada una de estas obras, desde su descubrimiento hasta su actual localización, las copias, publicaciones y comentarios que se han hecho de ellas, consúltese, además, Charles Gibson y John B. Glass, "A Census of Middle American Prose Manuscripts in the Native Historical Tradition", en *Guide to Ethnohistorical Sources*, part four, Editor Howard D. Cline, University of Texas Press, Austin, 1975 (*Handbook of Middle American Indians*, No. 15). Alfred M. Tozzer, *A Maya Grammar*, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. IX, Cambridge, Massachusetts, 1921.

PENINSULA DE YUCATAN

- 1 IXIL
- 2 CHUMAYEL
- 3 TIZIMIN
- 4 MANI
- 5 KAUA
- 6 CHIXCULUB
- 7 TIXKOKOB
- 8 TEABO
- 9 OXKUTZCAB
- 10 TELCHAC
- 11 TEKAX
- 12 PETO
- 13 CHAN KOM
- 14 TIHOSUCO
- 15 HOCABA
- 16 CALKINI
- 17 DZITBALCHE
- 18 EBTUN
- 19 YAXKUKUL
- 20 SOTUTA
- 21 TUSIK

GUATEMALA

- 1 UTATLAN
- 2 IXIMCHE
- 3 STA. CRUZ DEL QUICHE
- 4 CHICHICASTENANGO
- 5 SOLOLA
- 6 TOTONICAPAN
- 7 TECPAN
- 8 RABINAL
- 9 QUETZALTENANGO
- 10 SACAPULAS





Los mayas destacaron por una notable preocupación por el hombre, que se expresa fundamentalmente en su arte escultórico, y por unos conocimientos científicos que sobrepasaron en muchos aspectos a los de todas las culturas antiguas del mundo. Ambos aspectos no están desvinculados entre sí, ya que la ciencia surgió entre los mayas por un afán de comprender y mejorar la vida del hombre. Los grandes cálculos cronológicos y astronómicos de los mayas responden a una original idea del mundo y la temporalidad, que consiste en considerar al universo como un conjunto de energías divinas en constante movimiento, regidas por una ley cíclica. El mundo, creado por los dioses mediante un proceso de ordenamiento, destrucción y reordenamiento, es para ellos escenario y manifestación constante de los seres divinos que son, tanto las grandes fuerzas naturales: astros, tierra, agua, viento y fuego, como los períodos de tiempo; éstos son concebidos en forma de deidades que recorren el espacio en un movimiento cíclico ordenado, trayendo sobre el mundo y los hombres cargas de influencias benéficas o maléficas.

Así, en tanto que los astros y el tiempo son dioses, y de los dioses depende la existencia del hombre, podemos decir que la ciencia astronómica y cronológica surgió de la necesidad de conocer las energías divinas para proteger a los hombres, planear su vida material y planear su propia historia.

Por ejemplo, los mayas calcularon con gran exactitud el ciclo de Venus, que es de 584 días, midiendo su aparición como estrella matutina, su desaparición, su reaparición como estrella vespertina y su nueva desaparición. Pero este cálculo se realizó porque se creía que, en su nacimiento como estrella de la mañana, Venus surgía del inframundo y, por ello, venía cargada con las influencias maléficas del dios de la muerte, que caerían sobre los hombres. Por tanto, los sacerdotes se afanaron por conocer con exactitud el día del orto helíaco de Venus, y de registrar por escrito sus conocimientos, para prevenir a la comunidad y prepararla para el peligro de muerte al que se enfrentaría (los cálculos sobre Venus se encuentran en el *Códice Dresde*).

Además de los astros, los períodos de tiempo divinos influyen sobre el mundo y los hombres: cada día traía una carga de influencias benéficas o maléficas, que determinaban el destino de los nacidos en él, y las acciones individuales y colectivas, por lo que se creó un calendario de los días, calendario ritual constituido por veinte signos y trece numerales, el cual debía ser consultado para elaborar los horóscopos y antes de realizar cualquier actividad. Quienes lo manejaban eran los sacerdotes, de modo que ellos fijaban el día propicio para cada una de las labores agrícolas, para las bodas, para la construcción, para los rituales de purificación, para las fiestas, etcétera, pues si una actividad se llevaba a cabo en un día maléfico, fracasaría.

Lo mismo ocurría con los ciclos mayores, como los *katunes* (períodos de 20 años de 360 días), que eran, en el momento de la Conquista, la base para medir el tiempo. Las fechas se registraban por la "cuenta de los katunes" o *u kablay katunob* ("cuenta corta"), procedimiento que sustituyó a un complejo sistema de fechar en el que se incluían otros varios ciclos y se utilizaba una fecha Era (la llamada "cuenta larga" o "serie inicial", que se usó durante el período Clásico). Sólo había trece *katunes* de diferente nombre, debido a que únicamente podían finalizar en los días *Ahau* del calendario

ritual; se presentaban en un orden descendente y alternado: *Katún 13 Abau, Katún 11 Abau, Katún 9 Abau...*, *Katún 12 Abau, Katún 10 Abau, Katún 8 Abau...* El ciclo se cerraba cuando llegaba de nuevo cualquiera de los trece *katunes*, o sea, cada 256 años, y entonces volvían a darse las mismas influencias divinas, por lo que los hechos ocurridos en el *katún* anterior del mismo nombre se repetirían. Con base en esta creencia, los sacerdotes consignaban en sus códices todos los acontecimientos, registrando antes que nada la fecha, y llevaban un cómputo sistemático del tiempo, para saber cuándo retornaría el *katún*. Al acercarse el fin del ciclo, consultaban sus libros, pues lo ahí registrado constituía el futuro que esperaba a la comunidad, y daban a conocer al pueblo las profecías. En el *Códice Pérez* se asienta:

Así lo escribieron con sus signos los grandes sacerdotes cuando averiguaron el orden que deben llevar los *Katunes*; para saber las calamidades de cada *Katún*...<sup>9</sup>

Así, encontramos que uno de los propósitos esenciales que tenía la realización de textos era la posibilidad de prepararse para recibir el futuro, aceptando las influencias benéficas de los dioses y conjurando las maléficas por medio de múltiples rituales, lo cual indica que los mayas pensaron que podían, de algún modo, cambiar el futuro.

En síntesis, el maya se afaná por conocer el ritmo de los astros y por computar el tiempo con toda exactitud, para programar las actividades básicas de la comunidad, en especial la agricultura, que fue el fundamento de su vida material. Pero la preocupación por el conocimiento del mundo y la temporalidad no está desligada de la preocupación histórica, más bien es esencialmente un afán de comprender el devenir de la vida del hombre, y cimiento para que los hombres planeen su propia historia, decidiendo su futuro con base en su pasado.<sup>10</sup>

Este sentido radical que tuvo la elaboración de textos escritos para el maya prehispánico fue determinante en la creación de los libros mayas posthispánicos, y tan es así, que son precisamente estas obras las que nos han proporcionado la información básica, corroborando los datos arqueológicos y epigráficos, para acercarnos a la comprensión de los conceptos mayas prehispánicos.

Por su propia palabra, sabemos que los autores de los textos mayas coloniales, que fueron seguramente sacerdotes y nobles conocedores de sus códices antiguos y de sus tradiciones orales, se impusieron la obligación de preservar la herencia de sus antepasados; la herencia espiritual: sus creencias religiosas, y la herencia material: sus tierras, ante la invasión espiritual y material de los españoles. El medio para lograr tal fin fueron los textos que, como hemos visto, recogen los mitos y rituales indígenas, confirman la nobleza y antigüedad de los linajes, y prueban la legítima posesión de las tierras. Por ello, todos los textos fueron libros de la comunidad, *Popol Vuh* o *Popolhuun*, y eran guardados cuidadosamente por alguna familia principal

<sup>9</sup> *Códice Pérez*, p. 215.

<sup>10</sup> *Vid de la Garza, op. cit.*

del pueblo, y heredados de padres a hijos. En muchos de ellos, fundamentalmente los de contenido histórico, encontramos que los diversos depositarios anotaron durante siglos enteros las cosas que consideraron de importancia para la comunidad, dignas de ser recordadas o útiles para la defensa de su territorio, y ésta fue la manera de mantener la identidad y perpetuar el ser histórico de los grupos mayas.

Los cronistas españoles nos corroboran el sentido comunitario de los libros mayas, que ellos conocieron y muchas veces utilizaron para redactar sus relaciones sobre los mayas. Antonio de Fuentes y Guzmán, por ejemplo, autor de la *Recordación florida*, que hace referencia a varios textos quichés, nos dice:

En distintos manuscritos de los citados, se halla la propia noticia y tradición de la certeza de su linaje, que es cuaderno de los Calpules o familias nobles del pueblo de Sta. Catarina Istaguacán, escrito en veinte, y ocho fojas, por un cacique dellos, *Don Francisco Carcia Calé Ysumpam...*<sup>11</sup>

En la mayor parte de los libros encontramos la declaración de la finalidad que llevó al autor a escribir, y de acuerdo con tal finalidad, podemos dividir los textos principales en dos grandes grupos: los que predominantemente buscan preservar la herencia espiritual, y los que buscan preservar la herencia material, aunque muchos de los escritos persiguen ambas cosas y no sea tan legítimo separar los intereses religiosos de los meramente económicos.

### *Los libros sagrados de la comunidad*

A los textos del primer grupo les llamaremos aquí "los *Popol Vuh* o *Popolhuun* sagrados", ya que su contenido es fundamentalmente religioso y fueron elaborados con el fin principal de ser leídos en reuniones de la comunidad indígena, siguiendo la tradición de los antiguos sacerdotes, quienes transmitían al pueblo el contenido de sus códices por medio de discursos pronunciados en las ceremonias religiosas. López Cogolludo asienta:

Tenían fábulas muy perjudiciales de la creación del mundo, algunos (después que supieron) las hicieron escribir, y guardaban, aun ya cristianos bautizados, y las leían en sus juntas.<sup>12</sup>

Sólo que estas nuevas ceremonias eran reuniones clandestinas que se llevaban a cabo en las noches y en lugares lejanos al pueblo, debido a la persecución de que era objeto tal tipo de actos y quienes los realizaban. Hay múltiples testimonios, escritos por españoles, por los que sabemos que los frailes sometían a los indios a diversos tormentos físicos para obligarlos a confesar los actos de idolatría.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. VI-VIII, Guatemala, 1932.

<sup>12</sup> Fray Diego López Cogolludo, *Historia de Yucatán*, 3.<sup>a</sup> ed., 2 vols., Imprenta de Manuel Aldana Rivas, Mérida, 1867; vol. I, p. 310.

<sup>13</sup> Vid France V. Scholes y Eleanor B. Adams, *Don Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán*, 2 vols., Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, México, 1938 (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 14 y 15).

Fray Francisco Ximénez, que logró obtener de los quichés el manuscrito del *Popol Vuh*, nos ilustra sobre el valor que sus textos sagrados tenía para los mayas, al relatar:

Pero como fue con todo sigilo que se conservó entre ellos con tanto secreto, que ni memoria se hacía entre los ministros antiguos de tal cosa, e indagando yo aqieste punto, estando en el Curato de Santo Tomás Chichicastenango, hallé que era Doctrina que primero mamaban con la leche y que todos ellos casi lo tienen de memoria, y descubrí que de aquestos libros tenían muchos entre sí...<sup>14</sup>

Entre los libros sagrados, que claramente fueron escritos con el propósito fundamental de fortalecer la religión maya y "desterrar el cristianismo", frente al afán de los frailes de "desterrar la idolatría", los más importantes son el *Popol Vuh*, los *Anales de los cakchiqueles* y los *Libros de Chilam Balam*, aunque eventualmente estas obras también pudieron haber servido para confirmar la autenticidad de los linajes y defender los derechos sobre las tierras.

Los textos religiosos e históricos de estas obras, que en algunas partes tienen influencia cristiana, fueron muy probablemente redactados utilizando antiguos códices, pues la complejidad de los mitos y la abundancia de datos históricos que poseen no pudieron haber sido retenidos en la memoria formando parte únicamente de la tradición oral. El autor del *Popol Vuh* nos lo confirma cuando dice:

Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo; lo sacaremos a la luz porque ya no se ve el *Popol Vuh*, así llamado... Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador...<sup>15</sup>

En los *Anales de los cakchiqueles* encontramos una notable diferencia entre la primera parte, donde se narra la historia del pueblo cakchiquel, según "las historias de nuestros primeros padres y abuelos...",<sup>16</sup> con registros de fechas y una concordancia de datos con el *Popol Vuh*, y la segunda parte, donde se relata la Conquista y los acontecimientos ocurridos desde entonces. Esto nos sugiere que, como en el *Popol Vuh*, el autor pudo tener a la vista un antiguo códice jeroglífico. Esta misma diferencia se aprecia en los *Libros de Chilam Balam*, donde los mitos, las profecías y los registros históricos, aunque sufrieron modificaciones por los sucesivos copistas de los textos, se distinguen claramente de los escritos que a lo largo de los años fueron agregándose al núcleo original. Los fragmentos antiguos de los diferentes Chilames, que refieren los mismos acontecimientos, son llamados "textos de fondo" por Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, quienes realizaron un importante cotejo de varios de ellos titulado *Libro de los libros de Chilam Balam*.

<sup>14</sup> Fray Francisco Ximénez, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. I-III, Guatemala, 1929; vol. I, p. 5.

<sup>15</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 11.

<sup>16</sup> *Anales de los cakchiqueles*, *Vid infra*, p. 114.

En los libros sagrados, tradición histórica y mitología se presentan entremezcladas. El relato se inicia generalmente como la narración de la historia de las tribus, por lo que podría pensarse que se trata sólo de textos históricos; pero para ellos no hay oposición entre historia y mito; al referir la historia se dan a conocer como lo esencial las ideas religiosas, pues se hace partir la narración del origen mítico del mundo y el hombre, y a lo largo del texto se enfatiza el lugar principal que ocuparon los dioses en la historia de las tribus; se describen los rituales; se intercalan otros mitos, y se presenta a los gobernantes como hombres sabios y poderosos por su obediencia a las deidades y su cumplimiento de los rituales, entre los que está la adivinación del futuro por medio de los libros sagrados. Dice el autor del *Popol Vuh*:

Grandes Señores y hombres prodigiosos eran los reyes portentosos Gucumatx y Cotuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos. Sabían bien que había donde podían verlo, que existía un libro por ellos llamado *Popol Vuh*. Pero no sólo de esta manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino. Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses.<sup>17</sup>

Los *Libros de Chilam Balam* no constituyen un relato ordenado de la historia de cada grupo; sin embargo, entre los textos aislados que los integran, encontramos también los mitos cosmogónicos, los orígenes históricos, los rituales y la exaltación de los gobernantes:

Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres". No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Esos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes.<sup>18</sup>

Todo ello nos indica que estos libros sagrados siguieron teniendo, como los antiguos códices, el sentido de afirmar el poder de los gobernantes locales, dentro del tradicional sistema político maya, y de servir de base para la transmisión de los mitos y para el ritual de adivinación, aunque es posible que, a causa de la persecución religiosa, esta práctica ritual pronto se haya perdido.

Los textos escritos para ser cantados, bailados o representados, de los que conocemos *El libro de los cantares de Dzitbalché* y el *Rabinal Achí*, parecen haber tenido, como los anteriores, el propósito de afirmar entre los mayas sus convicciones religiosas, mantener su identidad histórica y exaltar a los reyes, pues en esas ceremonias clandestinas de los primeros siglos de la Colonia se hacían también representaciones dramáticas. Fuentes y Guzmán refiere:

<sup>17</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 94.

<sup>18</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, *Vid infra*, p. 226.



Danzan, pues, cantando alabanzas del santo que se celebra; pero en los bailes prohibidos cantaban las historias y los hechos de sus mayores y de sus falsas y mentidas deidades...<sup>19</sup>

Estos bailes prohibidos, o "bailes del *tun*", se representaron durante los siglos XVI, XVII y XVIII, y fueron siempre considerados como actos religiosos, ya que los actores se confesaban, se preparaban con ayunos y abstinencias, ejecutaban ritos antes de la representación, y esperaban algún castigo divino después de ella.<sup>20</sup>

Por todo esto, los manuscritos que contenían el texto de las representaciones, y que probablemente eran legados de padres a hijos dentro de las familias de maestros oficiales de danzas o *holpopob*, pueden también ser considerados como libros sagrados de la comunidad. En ellos, además de conservarse los rituales prehispánicos, se hacen alabanzas de los antepasados. El Canto 5 de *El libro de los cantares de Dzitbalché*, por ejemplo, dice que es necesario medir la cuenta de los *katunes*, desde el tiempo en que se construyeron las antiguas ciudades mayas, y, al referirse a sus constructores, afirma que fueron "los grandes y poderosos hombres". En seguida declara por qué se escribieron esos cantares:

Lo que signifique / aquí en los poblados, damos; / el significado, / el cual vemos hoy, / y lo que sabemos / porque día / a día vemos / en medio de los cielos / la señal de lo que / nos fue dicho por / los hombres antiguos / hombres de aquí / de nuestros pueblos, / de aquí de nuestra tierra. Damos / lo cierto de nuestra intención / para que se pueda / leer lo que / hay en la faz del / cielo al entrar la / noche, así desde / el horizonte hasta el meridiano...

Así pues, la lectura de los libros sagrados y las representaciones de tipo dramático, acompañadas de ritos de purificación y de otros rituales, eran ceremonias religiosas, de algún modo semejantes a las grandes fiestas de la época prehispánica. Sólo que aquí había algo más: una intensa actitud defensiva, por la cual se trataba de dar a la comunidad una motivación para rechazar el dominio político, económico y espiritual de los españoles. Así, mientras los frailes trataban de evangelizar a los indígenas, con la convicción de que los llevaban al camino de la verdad y de la salvación, los sacerdotes mayas buscaban afirmar en ellos la confianza en sus dirigentes y en sus creencias, su valor y su dignidad como pueblo que, tanto frailes como autoridades españolas, habían invalidado. Indudablemente, ésta es una de las causas radicales de las múltiples rebeliones indígenas que se han llevado a cabo desde la conquista española hasta nuestros días, y nos explica también el hecho de que, de algún modo, no se haya perdido el principio de identidad y la fuerza comunitaria del pueblo maya, aunque haya desaparecido lo más rico de sus creaciones culturales.

<sup>19</sup> Fuentes y Guzmán, *op. cit.*, pp. 212-213.

<sup>20</sup> René Acuña, *Introducción al estudio del Rabinal Achí*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 12); pp. 147-148.

### *Los textos legales: crónicas, probanzas y títulos*

Los textos escritos con la finalidad de preservar la herencia material de los mayas son principalmente crónicas, títulos de propiedad, tratados de tierras y probanzas de méritos y servicios, que fueron redactados por los miembros de algunas familias nobles, muchas veces a petición de las autoridades españolas, para confirmar la legítima posesión de las tierras, para solicitar privilegios o para limitar los tributos. Pero como los autores tratan de probar la nobleza de sus linajes y la antigüedad de ellos en la posesión de las tierras, muchos de los escritos son importantes textos históricos, con un rico acervo de datos sobre la historia y la organización política y social de los antiguos mayas, y otros ponen el énfasis en registrar los acontecimientos de la conquista española y nos dan una valiosa información sobre la sociedad colonial.

Estos escritos eran presentados ante las autoridades coloniales, principalmente en los litigios de tierras o sobre los tributos, como prueba de los derechos del grupo, y eran también libros comunitarios, que estaban en manos de las familias de Principales y se heredaban de padres a hijos.

Casi todos los autores declaran el motivo que los llevó a escribir, que va desde el deseo de que su linaje sea conocido, hasta problemas concretos. Por ejemplo, el *Texto chontal* constata que Pablo Paxbolon compareció ante el escribano público Juan Bautista:

y dijo que tenía necesidad que tomasen los dichos de los viejos porque quiere saber y oír cómo empezó y cómo vienen sus abuelos y padres, reyes antiguos; lo cual declararon y dijeron los que se nombran Alonso Chagbalam y Luis Tuzin, muy viejos...<sup>21</sup>

Mucho más explícitos son los autores del *Códice de Calkiní* y de las *Historias de los Xpantzay*. El primero afirma haber escrito para que no se olvidara el trato de los calkinienses y los mopilaenses sobre los límites de su territorio:

Nada de pleitos ni envidias. Ni nadie deberá gritar porque no sea suyo (el bosque). Ésta es la causa de que demos el título, nuestra palabra, nosotros los calkinienses, para que sea visto por los hijos de los mopilaenses que vienen atrás.<sup>22</sup>

Y el segundo, dirigiéndose a sus hijos, declara:

Si por acaso os hiciere mal Don Francisco Ordóñez y dijere que no tenéis linaje, hijos míos, ya veo que querrá provocar un pleito. Por eso me pongo ahora a escribir vuestra stirpe, vuestro nacimiento.<sup>23</sup>

Muchos de estos textos, por su carácter legal, no fueron realizados con la libertad que se advierte en los libros sagrados, sino que predomina en ellos la necesidad de ajustarse a los requerimientos de los españoles. Por ejemplo, en los títulos quichés hay un especial interés por mostrar sus rela-

<sup>21</sup> Scholes y Roys, *op. cit.*, p. 367.

<sup>22</sup> *Códice de Calkiní*, *Vid infra*, p. 438.

<sup>23</sup> *Historias de los Xpantzay*, *Vid infra*, p. 426.

ciones con la familia reinante de Uatatlán, porque ello les permitía obtener mayores privilegios. En algunos casos, los misioneros pedían a los nativos adaptar la historia de sus migraciones a los relatos bíblicos, quizá con el fin de que fueran mejor tratados por los encomenderos. Es posible que por ello encontremos tan marcada influencia cristiana en libros como el *Título de los Señores de Totonicapán*.<sup>24</sup>

Sin embargo, estos textos no dejan de ser importantes documentos para el conocimiento de la historia e instituciones de los mayas prehispánicos y de la organización política y social de la Colonia.

#### IV. CONTENIDO Y FORMA DE LOS LIBROS MAYAS

Desde un punto de vista formal, no todos los textos mayas pueden ser considerados como obras literarias, pues mientras que algunos de ellos son verdaderas obras poéticas en las que destaca la riqueza del lenguaje y los recursos estilísticos, la mayoría está formada por documentos de carácter meramente legal, que tienen sólo un valor histórico. Fue fundamentalmente en los escritos de carácter religioso, y en algunos textos históricos y médicos, donde los mayas expresaron su sensibilidad poética, su capacidad imaginativa y su riqueza espiritual, por lo que son éstos los libros que, a nuestro parecer, constituyen la aportación maya a la literatura universal.

Al igual que todas las literaturas de las grandes culturas pre-griegas del Viejo Mundo y las orientales, los escritos literarios de los mayas son primordialmente una manifestación de las vivencias religiosas y de la preocupación histórica, y fueron realizados con un fin práctico, no con un fin propiamente artístico. Además, los libros revelan una mentalidad y una concepción *sui generis* del mundo y de la vida, de ahí que sea muy difícil hacer una clasificación de ellos basándose en los géneros clásicos establecidos en la cultura occidental, pues, de acuerdo con este criterio, resultaría que casi todas estas obras son a la vez épicas, líricas, dramáticas, didácticas e históricas. Sin embargo, los diversos temas que contienen los libros determinan ciertas diferencias estilísticas, lo que nos permite dividir la obra escrita de los mayas en cuatro grandes grupos: literatura mítica y profética; literatura ritual; literatura médica, astronómica y calendárica, y literatura histórica y legendaria.

En los puntos anteriores hemos resumido el contenido particular de los principales textos mayas, y nos hemos referido a la temática para tratar de explicar el sentido y la finalidad de la creación de estos escritos. Aquí daremos una visión general del contenido, destacando los temas concretos que, a nuestro parecer, son medulares en la literatura maya, ya sea porque son comunes a los textos de Yucatán y de Guatemala, o porque aparecen en la mayoría de los escritos de una de estas dos regiones, y haremos algunas consideraciones sobre el estilo de los libros mayas.

<sup>24</sup> Carmack, *Quichean Civilization*, p. 21.

### *Literatura mítica y profética*

Intercalado en los escritos históricos, en las profecías, en los textos médicos, etcétera, hay un importante material mítico en las obras mayas. Encontramos, desde relatos aislados, hasta los grandes mitos cosmogónicos, que tratan de dar una explicación general del universo.

Entre los mitos particulares, que a veces están integrados a los relatos cosmogónicos, tenemos, por ejemplo, los del origen del fuego (*Anales de los cakchiqueles* y *Popol Vuh*); la explicación de las características físicas de ciertos animales (*Popol Vuh*); el origen del tiempo (*Chilam Balam de Chumayel*); el origen de la oscuridad y de la noche (*Anales de los cakchiqueles*); el castigo a la soberbia (*Popol Vuh*); el nacimiento milagroso de los héroes culturales (*Popol Vuh*).

En los relatos míticos aislados se menciona a diversas deidades, por ejemplo: patronos de actividades humanas: Hunbatz y Hunchouen, de los flautistas y artesanos (*Popol Vuh*) y Cit Bolon Tun, de los médicos (*Libros de Chilam Balam*); guardianes de la naturaleza, como Zaquicoxol, del fuego (*Anales de los cakchiqueles*); dioses tribales, como Tohil, de los quichés (*Popol Vuh*); provocadores de las enfermedades, como los dioses de Xibalbá (*Popol Vuh*); y los del Metnal (*Ritual de los Bacabes*); los dioses de los puntos cardinales o Bacabes (*Libros de Chilam Balam, Ritual de los Bacabes*), etcétera.

Hay también varios mitos que explican el origen de los rituales, como el de Tolgom, "el hijo del lodo que tiembla" (la ciénaga), que es asaeteado por los cakchiqueles durante su peregrinación, relato que fundamenta el ritual de sacrificio por flechamiento, que se realizaba cada año en el mes *Uchum*, quinto del calendario cakchiquel (*Anales de los cakchiqueles*). Otro mito de este tipo es el de Tohil, dios protector de los quichés: el principal problema de las tribus durante su peregrinación desde Tulán era que no tenían fuego, pero éste les fue dado a los quichés por Tohil, y cuando las demás tribus lo piden, el dios demanda a cambio el sacrificio de venados, de aves y de hombres. Aquí se explica el origen del sacrificio humano por extracción del corazón (*Popol Vuh*).

En el mismo libro encontramos expresado míticamente el origen del rito de adivinación con granos de maíz: en el proceso de formación del hombre aparecen los adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané, quienes, por medio de los granos, pronostican que serán buenos unos hombres hechos de madera.

El mito del origen del Sol y de la Luna en el *Popol Vuh*, donde los personajes centrales juegan a la pelota con los dioses del inframundo, nos revela el sentido simbólico de este juego que, aunque a la llegada de los españoles tenía un carácter más profano que religioso, debe haber sido un importante ritual, como lo muestra la existencia de campos de juego en los centros ceremoniales. Entre los nahuas, el juego simbolizaba, al lado de otras significaciones, la lucha de los astros en el cielo, la pugna de las fuerzas luminosas contra las fuerzas oscuras; los aztecas nos presentan a su dios Huitzilopochtli (el Sol) luchando en el campo de juego contra Coyolxauhqui y los Centzonhuitznahuac (la Luna y las estrellas). En el libro quiché, el juego parece estar también aludiendo al movimiento de los astros, sólo que no nos presenta una

oposición entre la Luna y el Sol, sino entre los seres luminosos (Sol y Luna) y los seres de la oscuridad (los dioses del inframundo), por lo que la lucha no sólo representa la dinámica astral, sino también la pugna de los principios de vida, representados por los seres celestes, y los principios de muerte, simbolizados por los seres infraterrestres, de la cual resultan vencedores los primeros.<sup>25</sup>

La expresión religiosa más importante en los textos es el mito cosmogónico, que aparece en el *Popol Vuh*, los *Anales de los cakchiqueles* y los *Libros de Chilam Balam*. Estos relatos del origen del cosmos son fundamentales también para conocer las ideas cosmológicas y las ideas que del hombre y los dioses tuvieron los mayas prehispánicos, y nos revelan, asimismo, que tanto los mayas de Yucatán como los de Guatemala compartieron la misma cosmovisión con los grupos nahuas, lo que expresa un trasfondo de creencias religiosas comunes a nivel mesoamericano.

El mito cosmogónico del *Popol Vuh* es el más completo y significativo entre los mitos mesoamericanos sobre el origen. Relata la creación como un proceso que va desde la decisión de los dioses de crear el cosmos, hasta la formación del hombre, que completa y da sentido a la obra de los dioses.<sup>26</sup> En los *Anales de los cakchiqueles* no se menciona la creación de la naturaleza, sino únicamente la formación del hombre, y el mito aparece después de que se ha iniciado el relato de la historia del pueblo cakchiquel; pero es notablemente semejante al mito del *Popol Vuh*. En los *Libros de Chilam Balam*, fundamentalmente en el de Chumayel sí encontramos, aunque en textos inconexos, las ideas sobre el origen del mundo, y algunas oscuras menciones del origen del hombre, según el pensamiento maya. Estos fragmentos están escritos, como casi todos los textos míticos de los *Libros de Chilam Balam*, en un lenguaje enigmático, plagado de términos cristianos, por lo que, a primera vista, parecería que se trata de mitos cosmogónicos diferentes a los quichés y cakchiqueles; pero un análisis cuidadoso de ellos, estableciendo una comparación de su contenido con el de los mitos de Guatemala y los nahuas, nos ha permitido saber que, a su manera, los mayas de Yucatán expresaron las mismas ideas cosmogónicas básicas que aquéllos.

El mito del *Popol Vuh*, armónicamente estructurado, se inicia con la imagen de los dioses creadores, situados en un escenario estático de mar y cielo, donde se llevará a cabo la obra de creación. El agua aparece en este mito como el principio generador mismo, ya que se identifica con los dioses creadores. Estos son llamados Tepeu y Gucumatz, nombres ambos de Quetzalcóatl, el dios creador del mito náhuatl. En la narración del manuscrito cakchiquel no se mencionan estos dioses, y en el *Chilam Balam de Chumayel* el principio vital que sostiene al mundo aparece como una "serpiente de vida con los cascabeles de su cola",<sup>27</sup> lo que claramente alude a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.

<sup>25</sup> Mercedes de la Garza, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, Prólogo Miguel León-Portilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1978, (Serie Cuadernos, 14); p. 45.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>27</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, *Vid infra*, p. 243.



En el *Popol Vuh* el mundo surge de la palabra de los dioses, que es fuerza mágica y energía creadora; por medio de esta fuerza, la tierra emerge de las aguas y se forman los valles y las montañas. En seguida son creados los animales, cuya aparición es explicada como una necesidad de romper la inmovilidad y el silencio, es decir, de dar movimiento al mundo. El *Chilam Balam de Chumayel* expresa la misma idea de dinamismo, pero de una manera más abstracta: lo primero que se crea es el tiempo, y una vez dinamizado el espacio, aparecen los distintos seres:

Quando no había despertado el mundo antiguamente, nació el Mes y empezó a caminar solo... nacido el Mes creó el que se llama Día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles.<sup>28</sup>

Sobre los animales, que no son mencionados en el texto cakchiquel ni en el de Chumayel, el *Popol Vuh* nos dice que los dioses les repartieron sus moradas y les pidieron que hablaran, que los invocaran por haberlos creado. Pero los animales no pudieron hablar y los dioses los mandaron habitar en los barrancos y los bosques, y los condenaron a ser comidos y utilizados por el hombre, lo cual expresa ya la meta de la creación: formar seres que reconoczan y veneren a los dioses. Este propósito se confirma cuando los dioses deciden:

—¡A probar otra vez! Ya se acerca el amanecer y la aurora; ¡hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra...? Probemos ahora hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron.<sup>29</sup>

En este fragmento se hace patente el concepto que del hombre, el mundo y los dioses tuvieron los mayas prehispánicos. Al decirnos que el objetivo de los dioses al crear el mundo no es sólo que haya quienes los reconozcan y los veneren, o sea, seres conscientes, sino también la necesidad de los dioses de ser alimentados, nos dan a conocer que para los mayas sustentar a las deidades es su misión esencial sobre la tierra, y que los dioses no son perfectos, sino que requieren ser alimentados por los hombres para poder subsistir. Así, los dioses dependen de los hombres, como los hombres dependen de los dioses. El hombre, por esta responsabilidad existencial, aparece como un ser diferente de los otros que habitan el mundo.

A partir de este momento, en que se pone de manifiesto que la creación del hombre es lo que da sentido a la creación del universo, el relato del *Popol Vuh* se concentra en los intentos de los dioses de formar hombres conscientes. Intentan primero hacerlo de barro, pero fracasan, pues estos seres no tenían entendimiento y se deshicieron con el agua. Después hacen hombres de madera, que hablaban y se multiplicaban, pero tampoco reconocieron a los creadores, y fueron aniquilados por medio de un diluvio. Esta catástrofe cósmica es mencionada también en varios fragmentos del *Chilam Balam de Chumayel*, del *Chilam Balam de Maní* y del *Ritual de los Bacabes*, y coincide

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 253, 254.

<sup>29</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 15.

con la desaparición del universo del mito de los nahuas, lo que nos corrobora también la comunidad de creencias, respecto del origen, en Mesoamérica.

El texto de Chumayel menciona la formación de un hombre de barro, después de la creación del tiempo, y habla en otro fragmento de unos hombres que fueron gigantes y que procedían de unos seres semidivinos llamados Guerreros; pero pone el énfasis en la descripción de la catástrofe, que sobrevino porque los nueve dioses del inframundo (Bolontikú) roban el principio de vida (la serpiente emplumada) a los trece dioses de los cielos (Oxlahuntikú), lo que ocasiona la destrucción del mundo y de los hombres:

Y fueron enterrados por la orilla de la arena en las olas del mar. Y entonces, en un solo golpe de agua, llegaron las aguas. Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y hundió la tierra.<sup>30</sup>

El mito del libro de Chumayel coincide con el mito náhuatl, que también habla de la existencia de gigantes en uno de los Soles y de la destrucción cósmica por agua, por lo que podemos pensar que igualmente alude a varias Edades previas en las que vivieron distintas clases de hombres; y el *Popol Vuh* coincide con ambos al referir, además de la catástrofe, la existencia anterior de diferentes hombres. En cuanto al libro de los cakchiqueles, concuerda con el *Popol Vuh* y con el *Chilam Balam de Chumayel* al mencionar al hombre de tierra que no respondió al propósito de los dioses.

En el *Popol Vuh* y en los *Anales de los cakchiqueles* encontramos después el relato de la aparición de los hombres actuales, aquellos que van a satisfacer el requerimiento de las deidades, y que son formados de masa de maíz. Estos hombres coinciden con los llamados "hombres amarillos" en el texto de Chumayel, que son los hombres de maíz, los mayas actuales; y corresponden también a los hombres creados por Quetzalcóatl en el Quinto Sol, cuyo alimento es el maíz, de los que habla el mito náhuatl.

Tanto el texto quiché como el cakchiquel nos dicen que una vez que los dioses decidieron hacer al hombre de masa de maíz, varios animales participaron en la formación, consiguiendo el grano en una tierra de la abundancia llamada Paxil. En el mito náhuatl se señala la misma idea: las hormigas conducen a los dioses creadores al lugar donde se hallaba el maíz, también un sitio de la abundancia, llamado Tonacatépetl. Es este alimento, que fue la base de subsistencia de los pueblos prehispánicos, lo que va a permitir en los mitos que el nuevo hombre sea cualitativamente diferente de los anteriores, que sea un ser consciente; es decir, que para ellos "no es el espíritu el que infunde vida a la materia, como ocurre en otras cosmogonías, sino la materia la que condiciona el espíritu".<sup>31</sup>

Según el *Popol Vuh* fueron cuatro varones y cuatro mujeres los primeros hombres formados, y según los *Anales de los cakchiqueles*, trece hombres y catorce mujeres. En la primera obra no aparecen al mismo tiempo los varones y las mujeres, lo cual se debe a que los hombres resultaron perfectos:

<sup>30</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid. infra*, p. 243.

<sup>31</sup> De la Garza, *El hombre...*, p. 46.

Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra... Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los mares, las montañas y los valles.<sup>32</sup>

En la vista están simbolizados la conciencia y el conocimiento, por lo que "ver todo" significa ser perfecto, autosuficiente. Los dioses interrogan a los hombres, y al oír su respuesta se dan cuenta de su perfección y esto les disgusta; no quieren un hombre así, pues puede no venerarlos ni procrear; los dioses necesitan a un hombre carente, que requiera de ellos, así como ellos requieren de los hombres, y, por ello, les echan un vaho sobre los ojos para que "no vean más que un poco", es decir, les quitan la perfección.

Esta idea, que no aparece en el texto cakchiquel, ni en los *Libros de Chilam Balam*, ni en el mito náhuatl, tiene quizá alguna influencia cristiana, pues se parece a la pérdida del Paraíso en el *Génesis*; sólo que para los quichés la perfección se pierde limitando el conocimiento, mientras que en el *Génesis* se pierde adquiriéndolo, y la contingencia humana se explica por una decisión de los dioses, no por una falla del hombre. La idea expresada en el *Popol Vuh* es acorde con el sentido que tenía la vida del hombre para los pueblos prehispánicos: alimentar a sus dioses porque éstos son insuficientes, idea que dista mucho de la hebrea, en la que Dios es omnipotente y perfecto. Así, aunque el escritor quiché pudiera haber tenido alguna influencia bíblica, el sentido esencial de esta parte del mito no es cristiano.

Una vez perdida la perfección de los hombres, aparecen en el *Popol Vuh* las mujeres, para dar alegría y compañía al hombre y para engendrar a los hijos. Las primeras parejas humanas, en los dos textos de Guatemala, se multiplican y dan lugar a las tribus quichés y cakchiqueles, y una vez que estas tribus estuvieron establecidas en sus lugares de asentamiento, aparece el Sol, completándose la obra de creación. La misma idea de la aparición del Sol después de la de los hombres se manifiesta en el *Chilam Balam de Chumayel*.

Pero en el *Popol Vuh* encontramos un mito que, con algunas variantes, es mencionado también por cronistas españoles, como Torquemada,<sup>33</sup> y que se incluye en el texto antes del relato de la formación de los hombres de maíz. Es un rico pasaje, en cuanto a símbolos míticos, que narra las hazañas de los semidioses Hunahpú e Ixbalanqué, quienes, después de jugar a la pelota en el inframundo con los dioses de la muerte, de ser sometidos a varias pruebas y de morir, renacen convertidos en el Sol y la Luna. En el libro se da por supuesto que es éste el Sol que aparece en el cielo cuando ya las tribus estuvieron establecidas.

En los *Libros de Chilam Balam* encontramos un buen número de profecías que no sólo nos ilustran sobre este aspecto esencial de la religión maya prehispánica, sino que nos dan a conocer que después de la Conquista persistieron las concepciones fundamentales de los mayas. Como ya hemos seña-

<sup>32</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 63.

<sup>33</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, 4.<sup>a</sup> ed., 3 vols., Introd. Miguel León-Portilla, Edit. Porrúa, México, 1969 (Biblioteca Porrúa, 41-43); Vol. II, pp. 53-54.

lado, la elaboración de profecías se basó en un concepto cíclico del tiempo, por el cual se creía que los acontecimientos, tanto naturales como históricos, se repetían, debido a que volvían a presentarse en cada ciclo las mismas cargas de influencias divinas que habían determinado los hechos en el lapso anterior del mismo nombre. Basándose en sus códices, donde estaban registrados los hechos, los sacerdotes preparaban sus profecías para darlas a conocer al pueblo. Y siglos después, en el *Chilam Balam de Chumayel*, uno de los escritores mayas asienta:

Estoy en 18 de agosto de este año de 1766. Hubo tormenta de viento. Escribo su memoria para que se pueda ver cuántos años después va a haber otra.<sup>34</sup>

Esto nos da a conocer que, por lo menos hasta el siglo XVIII, la creencia prehispánica básica de la recurrencia cíclica de los acontecimientos estaba vigente.

Las profecías contenidas en los *Libros de Chilam Balam* se refieren a tres tipos de períodos: los *katunes* (20 *tunes*), los *tunes* (años de 360 días) y los días.

Las predicciones katónicas (*Chumayel, Káua, Pérez, Tizimín*) constituyen dos series completas y una incompleta, y no se inician con el *Katún 13 Abau*, sino con el 11 *Abau*, debido a que éste fue el *katún* de la llegada de los españoles. Las predicciones tónicas (*Maní, Tizimín*) se refieren sólo a una rueda de veinte *tunes*, correspondiente a un *Katún 5 Abau*; el ciclo se denomina *Guceb*, "lo que gira". Las predicciones diurnas (*Ixil, Káua, Tizimín, Pérez*) son las del *Sansamal Kin Xoc*, "La cuenta diaria de los Días" de un año, que señala si un día es bueno o malo, y que servía como fundamento para las actividades generales; y las del *Chuenil Kin Sansamal*, "Artificio diario de los Días", que señala las influencias de los veinte días del calendario ritual.<sup>35</sup>

Hay en los *Libros de Chilam Balam* (*Pérez, Chumayel y Tizimín*) otro tipo de predicciones que, precisamente, se titulan "Profecías"; se adjudican a cinco sacerdotes mayas llamados Napuctun, Ah Kaul Chel, Nahau Pech, Natzin Yabun Chan y Chilam Balam. Son profecías fatalistas que anuncian la llegada de extranjeros, de una nueva religión y de un tiempo de miseria y sufrimiento, por lo que se relacionaron con la Conquista. Pero en realidad, a causa de la idea cíclica de la historia, en ellas se confunden acontecimientos como el dominio de los itzáes, que se consideraban extranjeros, y el yugo español; la adoración de Kukulkán, introducida por los toltecas, y el cristianismo. En general, en todos los textos proféticos se entremezclan acontecimientos del pasado y el futuro, ya que, para ellos, ambos son resultado de la misma carga de influencias divinas del *katún*.

Los textos proféticos son ricos en contenido religioso, histórico y moral, pues mencionan un gran número de deidades, incluyen ideas cosmogónicas y cosmológicas, y generalmente se refieren a situaciones socio-políticas en las que hay un relajamiento de las costumbres. Casi todas las predicciones

<sup>34</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 269.

<sup>35</sup> *Vid Barrera Vásquez y Rendón, op. cit.*, pp. 45-48.

anuncian desgracias, en un tono de desesperada resignación, quizá por haber sido escritas precisamente en una época de destrucción, violencia y atropello de los hombres y las creencias mayas.

Aunque el estilo de los relatos míticos y proféticos de Yucatán es distinto al de los textos míticos de Guatemala, en tanto que en los primeros abunda el uso de fórmulas sintéticas, lo que les da un carácter profundamente esotérico, y en los segundos el texto fluye en una forma más narrativa, en ambos encontramos un lenguaje altamente simbólico y multívoco, en el que se emplean metafóricamente objetos, colores y seres naturales, como flores, animales, árboles y piedras, para expresar las ideas, las vivencias y las acciones.

Como es manifiesto también en las artes plásticas, el medio natural en el que vivieron los mayas, extraordinario por su majestuosidad, su variedad y su belleza, domina toda la creación maya; está presente en todo pensamiento, en toda imagen, en todo ritual, en toda afección humana. Es la naturaleza la que condiciona el espíritu, como lo expresa el *Popol Vuh*, en la idea de que el haber sido formado de masa de maíz es lo que permite al hombre hacerse consciente de sí mismo y de los dioses. Y el espíritu se torna a la vez naturaleza, al expresarse simbolizado en ceibas, en aves, en jaguares, en flores y en piedras. Todas las ideas, las virtudes y las pasiones humanas, en el arte maya toman formas vegetales, animales y minerales, lo cual nos habla de una unidad indisoluble del hombre con su medio. En este sentido, cabría decir que la cultura maya es, esencialmente, una cultura de la naturaleza.

Así, en los escritos de los mayas, hasta los conceptos más abstractos, como el de que el mundo tiene una racionalidad y un orden inherentes, son expresados en una forma plástica, concreta, casi tangible, empleando a veces como símbolos hasta los objetos de uso cotidiano. No en vano el lenguaje escrito propio de la cultura maya prehispánica, los códices y las inscripciones, es fundamentalmente un arte plástico, es pintura y escultura.

Veamos, por ejemplo, cómo se describe el reordenamiento del mundo, después de la destrucción por agua, en el *Chilam Balam de Chumayel*:

Al terminar el arrasamiento se alzaré Chac Imix Che, la ceiba roja, columna del cielo, señal del amanecer del mundo, árbol del Bacab, Vertedor, en donde se posará Kan Xib Yuyum, Oropéndola-amarilla-macho. Se alzaré también Sac Imix Che, Ceiba-blanca, al norte, allí se posará Zac Chic, Blanco-remendador, Zenzontle: soporte del cielo y señal del aniquilamiento será la ceiba blanca. Se alzaré también Ek Imix Che, Ceiba-negra al poniente del país llano; señal del aniquilamiento será la ceiba negra; allí se posará Ek Tan Picdzoy, Pájaro-de-pecho-negro. Se alzaré también Kan Imix Che, Ceiba-amarilla, al sur del país llano, como señal del aniquilamiento; allí se posará Kan Tan Picdzoy, Pájaro-de-pecho-amarillo, Kan Xib Yuyun, Oropéndola-amarilla-macho, Ah Kan Oyal Mut, Ave-vencida-amarilla. Se alzaré también Yaax Imixche, Ceiba-verde, en el centro de la provincia, como señal y memoria del aniquilamiento. Ella es la que sostiene el plato y el vaso; la Éstera y el Trono de los katunes por ella viven.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 92.

La exuberancia de los textos míticos y proféticos, que al mismo tiempo es de un gran refinamiento, como la de las artes plásticas, se debe también al recurso estilístico de repetir un mismo pensamiento en diferentes términos o formas verbales, es decir, al *paralelismo* de las frases, que revela una significación compleja, dificultando la comprensión del texto, pero que le da una simetría, un ritmo peculiar, propio para ser recitado, lo cual corrobora las afirmaciones de los cronistas de que los textos sagrados eran aprendidos de memoria sobre la base de lo registrado en los códices, que fueron simplemente un apoyo para la expresión oral. Esta modalidad estilística, propia del pensamiento mítico, fue común a las literaturas mesoamericanas y a las literaturas religiosas del Viejo Mundo.

En las palabras que los dioses creadores del *Popol Vuh* dicen a los adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané, cuando les piden ayuda para la formación del hombre, podemos apreciar el paralelismo de los componentes de las frases y de la estructura de las frases mismas:

Entrad, pues, en consulta, abuela, abuelo, nuestra abuela, nuestro abuelo, Ixpiyacoc, Ixmucané, haced que aclare, que amanezca, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre creado, por el hombre formado, por el hombre mortal, haced que así se haga.<sup>37</sup>

Otra peculiaridad del estilo de los textos míticos y proféticos es la enumeración de cualidades, de seres, de atributos, etcétera, que responde al mismo afán de expresar un hecho o idea en todas las formas posibles, o describiendo todos los detalles. A veces las repeticiones y las enumeraciones tornan monótono el texto, pero esta monotonía siempre está impregnada de un hondo sentido poético, que comunica la elevada sensibilidad del hombre maya. En la predicción para un *Katún 3 Abau* leemos:

Entonces serán asentados los Señores de los pueblos en sus Esteras y Tronos y le será cortada la garganta al que detenta la Estera y el Trono, al Jaguar del pueblo, al Tigre rojo, al Gato Montés rojo, al Gato Montés blanco.<sup>38</sup>

Y el *Popol Vuh*, para afirmar que no había seres antes del ordenamiento del mundo, dice:

No había todavía un hombre ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques...<sup>39</sup>

Como ya hemos señalado, los libros mayas que hemos llamado *Popol Vuh* o *Popolhuun* sagrados no guardan una unidad temática, sino que incluyen tanto las tradiciones religiosas, como las históricas; pero mientras que los *Libros de Chilam Balam* son recopilaciones de fragmentos aislados y escritos en diferentes épocas por distintos autores, lo que ocurre también con los *Anales de los cakchiqueles*, el *Popol Vuh* es una obra unitaria, notablemente

<sup>37</sup> *Popol Vuh*, Vid *infra*, p. 16.

<sup>38</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 55.

<sup>39</sup> *Popol Vuh*, Vid *infra*, p. 13.

te estructurada, que revela la presencia de un solo autor, dotado de una extraordinaria capacidad artística. De ahí que haya sido considerado como la obra maestra de la literatura indígena mesoamericana.

No pretendemos hacer aquí el análisis literario que merece el *Popol Vuh*, pero no podemos dejar de destacar algunas de sus virtudes.

Los mitos e historias de los quichés han sido integrados en esta obra, logrando un relato excelente por su congruencia y altura poética. No se trata simplemente de una transcripción de textos aislados, como ocurre con la mayoría de las obras indígenas, sino que hay una secuencia ordenada, expresada con notable fluidez. Se ha dicho que la obra se divide en varias partes, unas míticas y otra histórica, pero ésta es una división arbitraria, pues, en realidad, la obra es una narración de la historia de los quichés, desde sus orígenes hasta el momento de la Conquista, según la visión religiosa del mundo y del hombre de los mayas prehispánicos. Es decir, que se trata de un relato mítico-histórico de la historia quiché, en el que los diversos elementos que lo componen forman un todo armónico. Prescindiendo de la variedad y la abundancia de imágenes de la expresión mítica, esta historia se puede sintetizar así:

Los fundadores de los linajes quichés son formados de masa de maíz por los dioses, después de varios intentos fallidos de hacer seres que los veneren y sustenten, y de haber creado el universo para ellos. Estos hombres, que empiezan a multiplicarse y a buscar una forma de vida, peregrinando hacia otras tierras, y siempre acompañados y aconsejados por sus creadores, se mueven en un mundo nuevo, recién formado, todavía inmerso en la humedad y en la oscuridad, porque no había salido el Sol. Al llegar a las tierras donde fijan sus residencias, habiendo constituido ya numerosas tribus, presencian la salida del Sol, fundan ciudades, inician sus rituales, se organizan social y políticamente, luchan contra otros pueblos, se engrandecen y extienden su poderío.

El *Popol Vuh* es un poema escrito con predominio de paralelismos, en un lenguaje metafórico que atiende más a expresar la significación que el hecho, y en el que no hay la oscuridad y la exuberancia de los textos de Yucatán ni la monotonía, a veces desesperante, del *Rabinal Achí*, sino que se ha logrado crear los elementos formales más adecuados para comunicar, con profundidad, emoción y dramatismo, las ideas, las vivencias y los acontecimientos que fundamentaron el ser del hombre quiché.

### *Literatura ritual*

Al lado de las narraciones míticas y proféticas, y también escritos con una gran riqueza conceptual y expresiva, están los textos rituales, constituidos por himnos sagrados, oraciones, cantos diversos y dramas. Todos ellos eran parte esencial de las fiestas religiosas, que en la época prehispánica se sucedían sin interrupción, y constituyen la actualización dramatizada de los mitos, en que consiste primordialmente el ritual.

Estos textos, entre los que destacan *El libro de los cantares de Dzitbalché* y el *Rabinal Achí*, están escritos con el lenguaje simbólico que responde a la forma peculiar de conceptualización del maya.

Los cantares de Dzitbalché constituyen el único ejemplo que tenemos sobre el texto que acompañaba a las danzas rituales. Entre ellos encontramos oraciones que se pronunciaban en las ceremonias religiosas, dedicadas generalmente al Sol, como dador de la vida; nos revelan éstas el vitalismo de los mayas, que es expresado también en las plegarias a los dioses de las que nos habla el *Popol Vuh*, en las cuales piden alimentos, hijos, y larga y buena vida para ellos. Hay también un ejemplo de las oraciones que pronunciaban los médicos en los ritos curativos, y varios cantos, que van desde los himnos sagrados que acompañaban a los rituales más importantes, como los de sacrificio humano, hasta cantares para la ceremonia de bodas e, inclusive, para ritos secretos que hacían las mujeres en un lugar apartado, para seducir o retener al hombre amado. Pero algunos de ellos parecen ser sólo líricos, es decir, la expresión de una vivencia subjetiva, interna y personal, como el Cantar 8, que es el lamento de un huérfano por su condición de soledad y de abandono, y el Cantar 14, que comunica una emoción de alegría provocada por el canto de las aves:

Pues si hay alegría  
en los animales,  
¿por qué no se alegran  
nuestros corazones? Si así son  
ellos al amanecer:  
¡bellísimos!  
¡Sólo cantos, sólo juegos  
pasan por sus pensamientos!

Estos cantos líricos son sencillos y emotivos, muy distintos de las oscuras y complejas obras míticas y proféticas. Asimismo, los cantos rituales, los himnos y las oraciones usan metáforas más simples, aunque presentan también paralelismos y redundancias. Por ejemplo, en los cantares para la danza del sacrificio por flechamiento, se dice al que va a ser sacrificado:

Endulza tu ánimo, bello  
hombre; tú vas  
a ver el rostro de tu Padre  
en lo alto. No habrá de  
regresarte aquí sobre  
la tierra bajo el plumaje  
del pequeño Colibrí o  
bajo la piel  
del bello Ciervo  
del Jaguar, de la pequeña  
Mérula o del pequeño Pajuí.  
(Cantar 1)

Y al flechador se le dice:

Bien untado has  
grasa de ciervo macho  
en tus bíceps, en tus muslos,  
en tus rodillas, en tus gemelos,  
en tus costillas, en tu pecho.



Coge tu arco, ponle su dardo...  
apúntale al pecho...  
(Cantar 13)

Es probable que esta simplicidad, en comparación con el lenguaje mítico, se deba a que se trata de un canto, no de un intento de explicación del mundo y sus fenómenos; y, además, en el rito seguramente eran más importantes el ademán, la danza y la música, que la palabra.

Pero había rituales más complejos que las danzas y los cantos, que consistían en la escenificación del acontecimiento, sobre la base de un texto dialogado; éste era aprendido de memoria por actores que caracterizaban a los personajes mediante múltiples atavíos, máscaras y otros recursos. La representación se acompañaba de música y danza, y estaba a cargo del *Holpop* o maestro de ceremonias, quien, de manera semejante al Corega del primitivo teatro griego, hacía las funciones de director. El *Rabinal Achí*, es la única pieza con estructura dramática que ha llegado hasta nosotros, y nos confirma las referencias de los cronistas españoles sobre este tipo de representaciones en la época prehispánica, que tenían, esencialmente, un sentido ritual.

Se ha dicho que esta obra se transmitió oralmente por varias generaciones hasta que uno de sus depositarios, Bartolo Sis, decidió escribirla para asegurar su pervivencia; asimismo, se ha dicho que es un texto de contenido histórico por tener el siguiente asunto: los rabinalenses capturan, someten a un interrogatorio y, finalmente, sacrifican a un guerrero quiché que les había ocasionado un daño. Pero, de acuerdo con el análisis que del libro ha realizado René Acuña<sup>40</sup> es muy posible que se trate de un texto ritual, "que pertenece a una clase de bailes o ritos gladiatorios, cuyo uso persistió desde el siglo XVI, hasta finales del XVIII, a pesar de las periódicas prohibiciones, civiles y eclesiásticas, que solamente demuestran su tenaz supervivencia".<sup>41</sup> Y también parece verosímil su hipótesis de que el libro no fue transmitido oralmente, sino que existió un manuscrito que, como los otros textos religiosos e históricos, fue heredado de generación en generación hasta llegar a Bartolo Sis.

El libro nos da a conocer que los ritos de sacrificio humano se acompañaban de un estricto y variado ceremonial, y que esta forma de muerte dignificaba y sacralizaba a los hombres. Al mismo tiempo, su cuidadosa conservación dentro de la comunidad, y las normas que regían este tipo de teatro religioso, nos expresan que las representaciones dramatizadas de los ritos eran, ellas mismas, actos rituales.

El *Rabinal Achí* es una de las mejores muestras de la forma indígena de pensamiento y expresión. Es de las pocas obras mayas con una estructura unitaria y armónica, y tiene la peculiaridad de presentar el pasado del personaje principal, el guerrero quiché, a medida que dialoga con el Varón de Rabinal y que se acerca la hora de su holocausto. El libro tiene una especial monotonía porque abundan en él las fórmulas de cortesía y las repeticiones, no sólo constituidas por los abundantes paralelismos, sino porque el diálogo

<sup>40</sup> Acuña, *op. cit.*

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 160.

consiste en que el interlocutor siempre repite el parlamento anterior al iniciar el suyo.

El paralelismo en esta obra se ilustra en el siguiente parlamento:

Si mi Gobernador, mi mandatario, permite que te deje marchar a las montañas, a los valles; si mi Gobernador lo dice, entonces te dejaré marchar a las montañas, a los valles. Sí, si mi Gobernador dice eso, te dejaré marchar.<sup>42</sup>

Como en las demás obras religiosas mayas, también aquí el lenguaje es metafórico, por ejemplo, para expresar la idea de que los enemigos huyeron en multitud, dice: "Se tornaron en moscas, en mariposas, en grandes hormigas, en hormiguitas". Pero, a pesar del ritmo monótono, de la lentitud y del lenguaje simbólico y complejo, el texto tiene un alto tono dramático y poético. Como se trataba de la representación de un rito, no había expectativa, pero se comunica con gran fuerza expresiva el dolor del hombre que va a morir lejos de su tierra. Este dice:

¡Ah, oh cielo! ¡Ah, oh tierra! Mi decisión, mi denuedo, no me han servido. Busqué mi camino bajo el cielo, busqué mi camino sobre la tierra, apartando las yerbas, apartando los abrojos... ¿Debo realmente morir, fallecer aquí, bajo el cielo, sobre la tierra?... ¡Cómo no puedo cambiarme por esa ardilla, ese pájaro, que mueren sobre la rama del árbol, sobre el retoño del árbol donde consiguieron con qué alimentarse, con qué comer, bajo el cielo, sobre la tierra!<sup>43</sup>

En los *Libros de Chilam Balam* hay algunos textos rituales, entre los que se encuentra el "Lenguaje de Zuyúa", una serie de acertijos que el jefe supremo, el *halach uinic*, ponía como prueba a los gobernantes de las provincias o *bataboob*, para comprobar su derecho a gobernar, adquirido por pertenecer a la nobleza. Se trata de un lenguaje esotérico, aunque utiliza imágenes simples e ingenuas, generalmente asociadas con la comida. Las adivinanzas aparecen acompañadas de la explicación de su significado:

"Traedme el Sol, hijos míos, para tenerlo en mi plato. Hincada ha de tener la lanza de la alta cruz en el centro de su corazón en donde tiene asentado a Yax-Bolon, Jaguar-verde, bebiendo sangre. Esto es habla de Zuyúa". Esto es lo que se les pide; el Sol es un gran huevo frito y la lanza con la alta cruz hincada en su corazón a que se refiere es la bendición, y el jaguar verde sentado encima bebiendo sangre, es el chile verde cuando comienza a ponerse colorado. Así es el habla de Zuyúa.<sup>44</sup>

#### *Literatura médica, astronómica y calendárica*

Hay en la literatura maya varios textos médicos, que provienen de la tradición prehispánica, así como algunos escritos relativos al calendario maya y que tocan asuntos astronómicos, pero que de ninguna manera son una continuación de los grandes cálculos matemáticos, astronómicos y cronológicos de los antiguos mayas, sino sólo un afán de explicar el calendario maya y algunos fenómenos naturales, ya bajo la influencia del pensamiento occidental.

<sup>42</sup> *Rabinal Achí*, *Vid infra*, p. 320.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 334.

<sup>44</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 132.

Si estos textos han sido considerados, en cierto modo, científicos, por los temas que tocan, no por ello ha de pensarse que los mayas (ni los prehispánicos, y menos aún los de la Colonia) desarrollaron una ciencia pura y teórica, como la ha entendido, en gran medida, la cultura occidental; pues aunque los grandes logros de los mayas prehispánicos puedan ser un conocimiento verdadero; la actitud de sus creadores no fue de un interés meramente cognoscitivo e intelectual, sino una actitud religiosa y práctica, que responde a su peculiar concepción del cosmos. Por ello, los libros de medicina maya, que nos transmiten los conocimientos médicos anteriores a la Conquista, son esencialmente textos religiosos, y las explicaciones del calendario ponen el acento en las cargas de influencias divinas que el tiempo traía sobre los hombres, según los antiguos mayas.

Además de los escritos incluidos en los *Libros de Chilam Balam de Ixil, de Tekax y de Káua*, que describen síntomas y curaciones de varias enfermedades, hay algunos manuscritos cuyo contenido es exclusivamente médico, que datan de los siglos XVIII y XIX, pero que provienen de antiguas fuentes. Ellos son los llamados *Libros del judío* y el *Ritual de los Bacabes*.

El título de *Libros del judío* que han recibido varios textos quizá deriva de una obra de Ricardo Ossado, alias "el judío", quien, según se dice, curaba las enfermedades mediante hierbas y otros remedios indígenas. Estos manuscritos, de los cuales los primeros cinco están escritos en maya y los cinco restantes en español, son: *Libro del judío*; *Libro de medicina maya*; *Libro de medicina maya de Sotuta*; *Libro del judío de Sotuta*; *Cuaderno de Teabo*; *Apuntes sobre algunas plantas medicinales de Yucatán*; *El libro de los médicos yerbateros de Yucatán o noticias sobre yerbas y animales medicinales yucatecos sacados de los antiguos libros mayas de Chilam Balam, calendarios y demás cosas curiosas*; *Noticias de varias plantas y sus virtudes*; Juan Pío Pérez, *Recetarios de indios en lengua maya*; *Yerbas y hechicerías del Yucatán*.<sup>45</sup>

El *Ritual de los Bacabes*, el más importante texto médico maya, contiene cuarenta y dos encantamientos médicos, que nos expresan el sentido mágico-religioso que tuvo la medicina maya, por lo que puede también ser considerado como un libro ritual. Entre las fórmulas curativas tenemos, por ejemplo, "El encantamiento para el ataque-de-guacamaya y convulsiones", las "Palabras para la erupción-de-tarántula", el ataque de tarántula, etcétera. En ellos se alude al origen del mundo, a los diferentes estratos del cosmos, y se menciona a varias deidades, entre las que destacan las maléficas que provocan las enfermedades; pero el sitio principal lo ocupan los Bacabes, dioses de los cuatro puntos cardinales y ordenadores del mundo. Estos textos están escritos en un lenguaje arcaico, plagado de simbolismos esotéricos; es un lenguaje sintético, que no pretende explicar, sino lograr la curación por la fuerza mágica de la palabra sagrada. Un fragmento de las "Palabras para el ataque-de-jaguar-guacamaya, la locura del ataque" basta para darnos una idea de este tipo de textos mágicos:

<sup>45</sup> Tozzer, *op. cit.*, p. 195. Gibson, *op. cit.*, p. 389.

Entonces vertedores, vosotros acalláis. Vosotros aquietáis la codicia de la creación, la codicia de la oscuridad, vosotros cuatro dioses, vosotros, cuatro Bacabs. El caería en el corazón del Metnal (el inframundo), en el lugar del padre de Can vah-ual-kak ("vigoroso-enemigo-del-fuego"). Ix Ma-uay ("señora dañina-uno"), Ix Mac-u-holcab, quien mantuvo cerrada la abertura de la tierra...<sup>46</sup>

En cuanto a los textos calendáricos y astronómicos, en el *Códice Pérez* y en el *Chilam Balam de Tizimín* hay una "Explicación del calendario maya", que describe el calendario solar llamado por los mayas de Yucatán *Haab*, constituido por 18 meses de 20 días, más cinco días sobrantes, considerados fatales. El texto se refiere a estos días como:

Los más temibles, los de mayor pena por el temor de muertes inesperadas y peligros de ser devorados por el jaguar. En ellos todo era malo: mordeduras de serpientes venenosas en el monte y golpe de ramas ponzoñosas a los hombres, según decían.<sup>47</sup>

Este fragmento explica también los signos de la matemática maya, para comunicar cómo contaban los años los antepasados. Menciona, asimismo, el calendario ritual, de 260 días, afirmando que se han hecho dibujos explicativos de todo esto. El autor dice haber copiado este texto de unas pinturas, y registra su nombre, Diego Chi, así como la fecha, 16 de julio de 1689, afirmando:

Pero lo que escribo no es nada meritorio, sólo para que sepan las cosas en que pasaban su vida nuestros antepasados en la época de su ceguera...<sup>48</sup>

En el *Chilam Balam de Chumayel* hay también un pasaje sobre el calendario maya. Presenta los nombres de los meses, con su equivalencia en el calendario gregoriano; menciona los equinoccios y los solsticios, y explica la trayectoria del Sol, y los eclipses de Sol y de Luna, ilustrando su exposición con dibujos.

El autor de este texto no está tratando de hacer pervivir los conocimientos de sus antepasados, sino de dar a conocer al pueblo estos fenómenos, pues dice:

Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al sol y a la luna.<sup>49</sup>

### *Literatura histórica y legendaria*

En la mayor parte de los libros mayas encontramos textos históricos, pues el registro de los hechos del pasado parece haber sido una de las preocupaciones esenciales de los hombres mayas en el momento de la Conquista, ya fuera por el afán de mantener su identidad y su dignidad como pueblo frente

<sup>46</sup> *Ritual of the Bacabs. A book of Maya Incantations*, Translated and Edited by Ralph L. Roys, University of Oklahoma Press: Norman, 1965 (The Civilization of the American Indian Series); p. 5.

<sup>47</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 150.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 151.

<sup>49</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 232.

al nuevo orden implantado por los españoles; por la necesidad de conocer el futuro, con base en el concepto cíclico de la historia, o por confirmar la nobleza de sus linajes para conservar sus tierras y obtener privilegios. Así, relataron acontecimientos, tanto del pasado prehispánico, como de la Conquista y los primeros siglos de la Colonia, aprovechando las cualidades expresivas del alfabeto latino, que les permitió integrar en forma narrativa los datos consignados en sus códices y sus tradiciones orales. Estos textos históricos indígenas constituyen las fuentes básicas para el conocimiento de la historia de los mayas prehispánicos del período Posclásico, y nos proporcionan valiosa información sobre el contacto cultural en la Colonia.

Entre las narraciones históricas destacan las migraciones de los xiúes y los itzáes, y la historia del pueblo quiché. Las primeras aparecen en varios *Libros de Chilam Balam*, y la segunda, en casi todos los textos de Guatemala. Tanto los xiúes, como los quichés, enfatizan su origen en Tulán (quizá la Tula tolteca del Altiplano Central) y en la historia quiché sobresale la presencia de dos grandes reyes: Gucumatz (identificado con Kukulcán-Quetzalcóatl) y Qikab, así como la del gobernante supremo de todos los grupos, Nacxit, sin duda asociado a la figura legendaria de Ce Ácatl Topiltzin Acxítl Quetzalcóatl, fundador de Tula, personaje que también aparece mencionado en el *Chilam Balam de Chumayel*.

Los grupos más importantes de la historia del período Posclásico en Yucatán parecen haber sido los xiúes y los itzáes. Los primeros de origen náhuatl, y los segundos, de origen desconocido, pero casi seguramente maya.

Los acontecimientos principales de la llegada de estos grupos a Yucatán están registrados en los libros de *Chilam Balam de Maní*, de *Tizimin* y de *Chumayel*, en tres textos que, según Barrera Vásquez y Rendón, constituyen una sola crónica, a la que ha denominado *Crónica Matichu* y que nos presenta en su obra *El libro de los libros de Chilam Balam*.<sup>50</sup>

En esta crónica se señalan escuetamente los acontecimientos, pero registrando la fecha de cada uno de ellos, mediante el sistema de "cuenta corta". En la primera parte se consigna que los xiúes salieron de Nonoual (el Nonoualco náhuatl) en un *Katún 3 Abau* (849-869); peregrinaron durante cuatro *katunes* y un año, guiados por su caudillo Chan Tepeu, hasta llegar a Chacnabitón (región quizá situada al sur de Chakanputún) al final de un *Katún 5 Abau* (1086-1106). Después, en la tercera parte de la crónica, se menciona a otro caudillo, Ah Suytok Tutul Xiú, quien llega a Uxmal en un *Katún 2 Abau* (987-1007) y ahí establece su gobierno, que dura diez *katunes*.

Algunos de estos datos están corroborados por las fuentes escritas españolas y por investigaciones arqueológicas, sobre todo la llegada de Tutul Xiú, que se menciona en casi todas las *Relaciones histórico-geográficas de Yucatán*, presentándolo como un gran conquistador y héroe cultural.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*

<sup>51</sup> *Relaciones histórico-geográficas de las Provincias de Yucatán-Valladolid*, en *Col. de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar*, 2.ª Serie, Vols. 11 y 13, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", Madrid, 1898, 1900.

La segunda parte de la crónica relata la historia de los itzáes, que se inicia con la llegada del grupo a Siyan Can Bakhalal, en un *Katún 8 Abau* (415-435); en el *Katún 13 Abau* (495-514) ocupan Chichén Itzá y, después de reinar ahí diez *katunes*, abandonan la ciudad, en otro *Katún 8 Abau*, para establecerse en Chakanputún, en el *Katún 6 Abau* (692-711); permanecieron ahí durante trece veintenas de años y volvieron a dejar su sitio de asentamiento en otro *Katún 8 Abau* (928-948); anduvieron errantes durante dos veintenas más y llegan a Chichén Itzá de nuevo a fines del *Katún 4 Abau*. Después de varios acontecimientos, viene un nuevo abandono de Chichén Itzá, causado por un problema político con Mayapán, y curiosamente vuelve a darse en un *Katún 8 Abau* (1185-1204). Mayapán constituye una tiranía sobre Yucatán, y es destruida en el siguiente *Katún 8 Abau* (1441-1461). La crónica ya no menciona los acontecimientos que siguieron a este hecho, pero por otras fuentes sabemos que los itzáes abandonaron la península de Yucatán después de la destrucción de Mayapán, para ir a establecerse en el Petén (Guatemala), donde fueron conquistados por los españoles 137 días antes de la llegada de otro *Katún 8 Abau* (1697-1717), el 13 de marzo de 1697, y que precisamente pudieron ser sometidos porque se acercaba el *katún* que siempre había significado para ellos un cambio político-social importante.

La identidad y el sitio de origen de los itzáes han sido muy discutidos, pues, ni esta crónica, ni los datos que nos proporcionan las fuentes españolas son muy claros a este respecto. Pudieron ser mayas que llegaron a Yucatán procedentes del área central, o mayas de lengua chontal, originarios de Chakanputún, o nahuas que, como los xiúes, se asimilaron a la cultura maya. Lo que sí parece estar claro es que llegaron a Chichén Itzá, procedentes de Chakanputún, casi al mismo tiempo que los toltecas, quienes venían guiados por un personaje llamado Kukulcán (Quetzalcóatl), y que a partir de entonces la influencia tolteca fue determinante en Chichén Itzá y en toda la península de Yucatán, como lo muestra también la arqueología.

Los acontecimientos históricos del pueblo quiché se relatan en el *Popol Vuh*, el *Título de los Señores de Totonicapán*, la *Historia quiché de Don Juan de Torres*, los *Títulos de la casa de Ixcuín Nehaib*, el *Título de los indios de Santa Clara la Laguna* y el *Título de los Señores de Sacapulas*. Otros textos quichés, como el *Papel del origen de los Señores*, el *Título real de Don Francisco Izquín Nehaib*, y los textos cakchiqueles, como los *Anales de los cakchiqueles* y las *Historias de los Xpantzay*, asientan también varios datos sobre los quichés que corroboran la veracidad de la narración histórica contenida en los principales textos.

La historia del pueblo quiché se inicia en el *Popol Vuh* a partir del final del mito cosmogónico, es decir, con los cuatro primeros hombres formados de masa de maíz: Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui Balam. Éstos se multiplicaron en Oriente, donde estaban al lado de varios otros grupos, como los Tepeu (toltecas llamados yaquis por los mayas), los Olomán (olmeca-xicalancas) y los cakchiqueles. Todos juntos esperaban la salida del Sol, y no tenían todavía ídolos. Desde el sitio en que estaban reunidos se dirigieron hacia la ciudad de Tulán-Zuiva (Cueva de Tulán), Vucub-Pec (Siete

Cuevas), Vucub-Ziván (Siete barrancos), para recibir ahí a sus dioses. En los mitos nahuas encontramos la mención de Chicomóztoc (Siete cuevas o barrancos), como el sitio de origen de ese pueblo, lo cual nos habla de una unidad originaria de los principales grupos del período Posclásico en Mesoamérica. Concuerdan con el *Popol Vuh* los *Anales de los cakchiqueles*, que se inician mencionando a los primeros padres, Gagavitz y Zactecauh, quienes llegaron a Tulán, procedentes del otro lado del mar; el *Título de los Señores de Totonicapán*, que asienta que los caudillos de los pueblos se dirigieron a Pa Tulán, Pa Civán desde la otra parte del océano; los *Libros de Chilam Balam*, donde encontramos, como hemos visto, el mismo sitio de origen para los xiúes, y otros textos de Yucatán, como el *Códice de Calkiní*, que afirma que los hombres mayas llegaron del Oriente.

Desde ese sitio, donde reciben a sus dioses y se diversifican las lenguas, los quichés y los otros grupos de Guatemala inician su peregrinaje hacia sus tierras de asentamiento, y aunque casi no hay registros de fechas en los textos de Guatemala, se puede suponer que esta peregrinación se da más o menos al mismo tiempo que la de los grupos de Yucatán. Dichas migraciones están referidas, asimismo, en muchas crónicas españolas, pero en ellas se habla sobre todo de la salida de Quetzalcóatl y sus seguidores hacia el sur y de la llegada de Kukulcán a Yucatán.

Los textos de Guatemala relatan la peregrinación mencionando conflictos guerreros que tuvieron con los habitantes de algunas regiones y dando el nombre de los sitios que fueron tocando las tribus, por lo que se ha podido inferir que pasaron por la Costa del Golfo de México, hasta llegar a la Laguna de Términos, donde se encontraba Chakanputún, el sitio en el que los itzáes estuvieron establecidos por muchos años. Es posible que en ese importante lugar de reunión de grupos se haya empezado a dar la mayanización de los pueblos procedentes del Altiplano Central.

Quizá a causa de conflictos con los itzáes en Chakanputún, las tribus dejan ese lugar, y siguiendo el curso de los grandes ríos, como el Usumacinta, arriban a Guatemala, donde se establecen en las altiplanicies y montañas de la región central, después de grandes adversidades, que son narradas en el *Popol Vuh*. Dice este texto que los grupos quichés se reunieron en una montaña llamada Chi-Pixab y ahí designaron sus nombres a los tres grandes grupos: Quiché, Tamub e Ilocab; también dieron su nombre a los cakchiqueles, a los de Rabinal y a los de Tziquinahá. De ahí partieron a los bosques y buscaron lugares seguros donde poner a sus dioses, dejándolos en los montes de Avilix, Hacavitz y Patohil (al norte del Quiché). En el monte Avilix se reunieron los quichés, los cakchiqueles, los tzutuhiles y otros, para esperar la aurora. Al llegar a este punto se relata la salida del Sol, precedido por Icoquih (Venus), la gran estrella. Los hombres quemaban incienso y bailan; al salir el Sol, los dioses se convierten en piedras, así como algunos animales. Con este relato mítico los quichés simbolizaron el origen de la vida sedentaria y de la estructuración de su nueva cultura; pero sin olvidar su procedencia y su vínculo con los grupos del Altiplano Central, como lo expresa el *Popol Vuh*, cuando dice que los hombres cantaron:

—¡Ay de nosotros! En Tulán nos perdimos, nos separamos, y allá quedaron nuestros hermanos mayores y menores. ¡Ay de nosotros hemos visto el sol!, pero ¿dónde están ellos ahora que ya ha amanecido?<sup>52</sup>

En el monte Hacavitz los quichés fundan su primera ciudad, se multiplican y dominan a las otras tribus. Entonces, los cuatro caudillos transmiten a sus hijos el símbolo del poder, un envoltorio llamado Pizom-Gagal, y regresan a su lugar de origen. Los nuevos gobernantes, Qocaib, Qoacutec y Qoahau, van después a Oriente, de donde sus padres habían venido, para recibir los atributos de poder de manos del "Señor, Rey del Oriente", *Nacxit*, que era "el único juez supremo de todos los reinos".<sup>53</sup> *Nacxit* es, sin duda, algún sucesor de Topiltzin Acxiti Quetzalcóatl, quien probablemente residía en Chichén Itzá y que, según los quichés, ejercía el mando supremo sobre todos los grupos mayas. Los cakchiqueles también lo mencionan otorgando el poder y las dignidades a los reyes; estas dignidades eran, tanto para los cakchiqueles como para los quichés, los títulos de Ahpop y Ahpop Camhá. Es importante destacar que entre las muchas insignias y distintivos que *Nacxit* da a los quichés, en el *Popol Vuh* se citan "las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias",<sup>54</sup> en lo cual no sólo vemos expresada la tradición de conservar cuidadosamente por escrito la historia, sino la confirmación de la existencia de un texto antiguo en el que está basado el *Popol Vuh*, posiblemente.

Cuando regresan los reyes quichés a su ciudad Hacavitz, se unen ahí todas las tribus para rendirles veneración y reconocer su poder. Después viene un período de peregrinaje buscando un nuevo sitio para establecerse, pues ya eran muy numerosos; tocan varios lugares, que son consignados por el Título de Totonicapán, y bajo la cuarta generación de reyes fundan la ciudad de Chi Izmachí, con edificios de cal y canto, donde reinan los reyes Cotuhá e Iztayul.

Al principio hubo dificultades, pero el engrandecimiento de las tres casas reales de los Quiché: Cavec, Nihaib y Ahau Quiché, provocó la indignación de los otros grupos quichés: los Tamub y los Ilocab, quienes decidieron hacerles la guerra; éstos fueron derrotados, sometidos y sacrificados ante los dioses.

Con este hecho, el grupo quiché se engrandeció aún más y abandonó Chi Izmachí para fundar una nueva ciudad, Gumarcáh (llamada por los mexicanos Uatlán, "lugar de cañas"). Ahí gobernaron, con los cargos supremos, Cotuhá y Gucumatz, de la quinta generación, que realizaron la expansión del reino quiché y afianzaron su poderío sobre todos los demás grupos.

A Gucumatz y Cotuhá se les considera en los textos como reyes prodigiosos, sobre todo a Gucumatz, "Serpiente emplumada", quien, elevado al rango de semi-dios por su poder de subir al cielo y descender a Xibalbá; convertirse en serpiente, en tigre, en sangre coagulada... aparece como el símbolo del predominio quiché y se equipara al Kukulcán de los mayas de

<sup>52</sup> *Popol Vuh, Vid Infra*, p. 74.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 86.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 86.



Yucatán. También en los *Anales de los cakchiqueles* vemos la influencia que el culto a Quetzalcóatl tuvo entre los mayas de Guatemala: refiere este texto que durante su peregrinación, los hombres se detienen en Qabouil Abah, "la piedra del dios", y ahí el caudillo Gagavitz se arroja al agua y se convierte en serpiente emplumada.<sup>55</sup> Asimismo, uno de los grandes reyes cakchiqueles fue Tepeuh (otro nombre de Quetzalcóatl), quien se hacía temer por sus artes de hechicería, y todas las tribus le rendían tributo.

Siguiendo con la historia quiché, gobiernan después otros reyes prodigiosos: Qikab y Cavizimah. Qikab fue quizá el rey más importante de los quichés; bajo su gobierno, el reino se extiende hasta las montañas de los mames, las tierras de los tzutuhiles y los cakchiqueles, y la costa del Pacífico y el Petén. Su ciudad se convierte en la más poderosa de Guatemala, y recibe un abundante tributo. La grandeza del rey Qikab es enfatizada por todos los textos, incluso por los cakchiqueles, que lo consideran como amigo y defensor de este pueblo, contra los mismos quichés. Las guerras que llevaron a los quichés al dominio sobre los demás grupos están, asimismo, narradas en la mayoría de los libros.

A finales del siglo xv, a causa de numerosas guerras, había disminuido el poderío quiché; sin embargo, a la llegada de los españoles, los quichés lucharon valerosamente contra ellos.

Es necesario destacar que en los textos históricos hay un particular interés en asentar las genealogías de las familias nobles o *almehenooob*, de las que salían los gobernantes y los sacerdotes en la época prehispánica. Hay muchos libros que precisamente tienen como finalidad registrar la historia de un linaje particular, como el *Códice de Calkiní*, que contiene la genealogía de la familia Canul; las *Crónicas de los Xiú*, que asientan el árbol genealógico de la familia; el *Texto chontal*, de Pablo Paxbolon, donde se registran las generaciones de los reyes de Acalán; el *Título de los indios de Santa Clara la Laguna*, que incluye la genealogía quiché, etcétera.

Pero también en los textos que parecen no haber sido escritos sólo con fines legales, como las crónicas que relatan la Conquista, se enfatiza la finalidad de mostrar su linaje ilustre. La *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, por ejemplo, nos dice:

Y fueron muchos los que miraron cumplidos los sucesos que cuento dentro de mi información a saber, para que sean conocidos los de mi linaje y por mis hijos, y por los que vengan detrás hasta que tenga lugar la muerte aquí en la tierra.<sup>56</sup>

Y en las obras que hemos considerado como "libros sagrados de la comunidad", encontramos que el relato histórico se centra en las hazañas de los hombres ilustres, y que se incluyen genealogías. Por ejemplo, en el *Popol Vuh*, que al final enumera las generaciones de los reyes quichés, desde los

<sup>55</sup> *Anales de los cakchiqueles*, *Vid infra*, p. 134.

<sup>56</sup> Nakuk Ah Pech, *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, en *Crónicas de la Conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1950 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 2).

fundadores o cabezas de linaje hasta los que se seguían considerando reyes bajo el dominio español; los *Anales de los cakchiqueles*, que también presentan genealogías al final, y el *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, donde encontramos un "Libro de los linajes" que habla de troncos de familias nobles.

La preocupación central de mencionar los linajes nobles en los registros de tipo histórico no surgió en el momento de la Conquista, y no respondió sólo a la necesidad de obtener favores especiales y de proteger las tierras contra el despojo que realizaron los españoles, sino que es también una herencia de los mayas prehispánicos. Landa afirma:

Que tienen mucha cuenta por saber el origen de sus linajes... y eso procuran saberlo de los sacerdotes, que es una de sus ciencias, y jáctanse mucho de los varones señalados que ha habido en sus linajes.<sup>57</sup>

Esta aseveración de que el registrar el origen de los linajes era una de las ciencias, se corrobora con el descifre de glifos de tipo histórico en las inscripciones jeroglíficas mayas, entre los que encontramos nombres de personajes y de dinastías; fechas de nacimiento, de ascenso al trono, de acontecimientos guerreros y de muerte de gobernantes. Las inscripciones que contienen estos glifos generalmente aparecen en estelas o dinteles de piedra donde se representa al mandatario con sus atributos de poder. Esto parece indicarnos que los registros de tipo histórico giraban alrededor de la familia gobernante. Y, además, sabemos que fue en las familias nobles donde se cultivó la escritura.

Por todo lo anterior, podemos decir que la historia, para los mayas, es la historia del grupo dominante, y que una de las finalidades que ellos tenían al registrarla y transmitirla al pueblo, mediante discursos de los sacerdotes o representaciones dramáticas, era la de engrandecer al linaje en el poder, afirmando y justificando así su dominio sobre el pueblo y su derecho a seguir gobernando. Este propósito obviamente desapareció con la conquista española, pero fue precisamente de la nobleza de sus linajes, de lo que algunos mayas se valieron para proteger sus bienes y sus vidas, y para preservar su herencia cultural, cuando cayeron bajo el yugo español.

En los escritos de carácter histórico encontramos varias formas expresivas, pero todos ellos se distinguen de los textos propiamente religiosos por el escaso uso de las metáforas y el afán de claridad y precisión. Los textos históricos del *Popol Vuh* y de la primera parte de los *Anales de los cakchiqueles* están profundamente unidos al mito y a la leyenda. Los acontecimientos reales a veces se expresan alegóricamente, haciendo intervenir en ellos a los dioses protectores de las tribus, y al mismo tiempo que se relatan las peregrinaciones, la fundación de ciudades, las guerras y las sucesiones, se explica en forma mítica el origen del fuego, de la cultura y de los rituales. Destaca en estos textos el tono de exaltada veneración por los hechos de los ancestros, sobre todo por los fundadores de los linajes, que aparecen como

<sup>57</sup> Landa, *op. cit.*, p. 41.

semidioses, lo que da a los escritos un carácter de verdaderos poemas épicos.

En el *Popol Vuh* se intercalan, además, oraciones y fragmentos que se pueden considerar de carácter didáctico, como los consejos que los cuatro primeros hombres dan a sus hijos al dejar el mando de las tribus. En todos ellos se manifiestan los valores morales que rigieron la vida de los quichés, y revelan un profundo sentido poético de la vida:

¡Oh tú, hermosura del día! ¡Tú, Huracán; Tú Corazón del Cielo y de la Tierra! ¡Tú, dador de la riqueza, y dador de las hijas y de los hijos! Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza; concédeles la vida y el desarrollo a mis hijos y vasallos; que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte y mantenerte; los que te invocan en los caminos, en los campos, a la orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los bejucos.

Dales sus hijas y sus hijos. Que no encuentren desgracia ni infortunio... Que no caigan, que no sean heridos... Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos... Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos...<sup>58</sup>

Tanto en éstos, que podemos considerar como poemas históricos, como en las crónicas y anales de los mayas de Guatemala, encontramos una narración fluida, que busca explicar los hechos, como debió ser la versión oral de la historia que se hacía en la época prehispánica. Por el contrario, en los fragmentos donde se asientan los acontecimientos principales de los itzáes y los xiúes, contenidos en los *Libros de Chilam Balam*, destaca el interés por registrar las fechas con exactitud, y los hechos se asientan de una manera tan escueta, que creemos encontrarnos ante los propios códices de los que seguramente fueron copiados estos datos. Quizá, como parecen confirmarlo los mismos textos, esto se deba a que ya en la época colonial todavía se registraban los acontecimientos con la finalidad de servir de referencia para conocer el futuro, según el concepto cíclico de la historia que tuvieron los mayas prehispánicos.

Pero los mayas no sólo se afanaron por trasladar a un nuevo lenguaje escrito la historia recordada en sus códices y en sus tradiciones orales, sino que también narraron la conquista española, dejando una constancia, expresada ya con aparente indiferencia, ya con un profundo dolor, de la significación que para ellos tuvo el someterse al dominio español.

Nakuk Ah Pech hace una relación bastante objetiva de la Conquista, señalando cómo el gobierno maya fue sustituido por el español, y muy veladamente revela sus emociones ante tales hechos:

A saber, después vinieron a esta tierra, a esta provincia, los señores extranjeros; pero no eran los hombres mayas, en su corazón, para entregar su tributo a los señores extranjeros recién llegados... Y he aquí que (recordando) las cosas que fueron pasadas, pongo, ay, fuerza en mi corazón.<sup>59</sup>

En los *Anales de los cakchiqueles*, la narración de la Conquista es incluida dentro de su propia cronología, la cual tiene como punto de referencia

<sup>58</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, pp. 94-95.

<sup>59</sup> Nakuk Ah Pech, *op. cit.*, p. 201.

un acontecimiento de fundamental importancia para ellos: la revolución en la ciudad de Iximché; este hecho funciona como una especie de fecha Era, pues a partir de él se cuentan los años y se sitúan los acontecimientos posteriores.

Como si asentara un dato más de la historia cakchiquel, lacónicamente el escritor relata:

El día 5 Ah [16 de enero de 1524] se cumplieron 28 años [desde la revolución de Iximché]...

Durante ese año llegaron los castellanos. Hace cuarenta y nueve años que llegaron los castellanos a *Xepit* y *Xetutul*. El día 1 Ganel [20 de febrero de 1524] fueron destruidos los quichés por los castellanos. Su jefe, el llamado *Tunatiub Avilantaro* [Pedro de Alvarado], conquistó todos los pueblos. Hasta entonces no eran conocidas sus caras. Hasta hacía poco se rendía culto a la madera y a la piedra.<sup>60</sup>

Y sobre su impresión de los recién llegados, dice:

En verdad infundían miedo cuando llegaron. Sus caras eran extrañas. Los Señores los tomaron por dioses. Nosotros mismos, vuestro padre, fuimos a verlos cuando entraron a Iximché.<sup>61</sup>

Muy diferente es la "visión de los vencidos" <sup>62</sup> manifiesta en los *Libros de Chilam Balam*, donde se expresan dolidos lamentos por la llegada de los conquistadores, una gran indignación por su actitud violenta y rapaz, y un profundo desprecio por su religión y por su enseñanza. Estos textos nos dan a conocer la conciencia maya del profundo cambio que significó la Conquista en el ser histórico del hombre maya.

En las predicciones del *Katún 11 Abau* en el que llegaron los españoles, con una notable fuerza expresiva y una honda penetración, los escritores mayas asientan:

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fue que entró en nosotros la tristeza, que entró en nosotros el "Cristianismo". Porque los "muy cristianos" llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ese fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo... la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos...<sup>63</sup>

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron!

Del oriente vinieron cuando llegaron a esta tierra, los barbudos, los mensajeros de la señal de la divinidad, los extranjeros de la tierra, los hombres rubicundos... comienzo de la Flor de Mayo [la lujuria]. ¡Ay del Itzá, Brujo del agua, que vienen los cobardes blancos del cielo! El palo del blanco bajará, vendrá del cielo, por todas partes vendrá, al amanecer veréis la señal que le anuncia.

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque vinieron, porque llegaron los grandes amontonadores de piedras, los grandes amontonadores de vigas para construir,

<sup>60</sup> *Anales de los cakchiqueles*, Vid *infra*, p. 161.

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 162.

<sup>62</sup> Vid Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, Introd., Selección y notas, trad. Angel María Garibay, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1969 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81).

<sup>63</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, Vid *infra*, p. 226.

los falsos *ibteeles* de la tierra que estallan fuego al extremo de sus brazos, los embozados en sus sabanos, los de reatas para ahorcar a los Señores! Triste estará la palabra de Hunab Ku, Unica-deidad, para nosotros, cuando se extienda por toda la tierra la palabra del Dios de los cielos.

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! ¡Ay del Itzá, Brujo-del-agua, que vuestros dioses no valdrán ya más!

Este Dios Verdadero que viene del cielo sólo de pecado hablará, sólo de pecado será su enseñanza. Inhumanos serán sus soldados, crueles sus mastines bravos. ¿Cuál será el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, y el Bobat, Profeta, que entienda lo que ha de ocurrir a los pueblos de Mayapán, Estandarte-Venado, y Chichén Itzá, Orillas-de-los-pozos-del-brujo-del-agua? ¡Ay de vosotros, mis Hermanos Menores, que en el 7 Ahau Katun tendréis exceso de dolor y exceso de miseria por el tributo rendido con violencia y antes que nada entregado con rapidez! Diferente tributo mañana y pasado mañana daréis; esto es lo que viene, hijos míos. Preparaos a soportar la carga de la miseria que viene a vuestros pueblos, porque este katun que se asienta es katun de miseria, katun de pleitos con el diablo, pleitos en el 11 Ahau.<sup>64</sup>

Pero el escritor maya no sólo se lamenta de las torturas físicas, del despojo de sus bienes materiales y de la imposición de tributo, sino también del ultraje cometido en sus mujeres. La lujuria, que tiene entre los mayas como símbolo la flor, es una de las actitudes de los españoles que más se destaca en estos textos, situándola entre las causas fundamentales de la violación que sufre el hombre maya en lo más íntimo de su ser y de su dignidad:

Ellos [los españoles] enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros... No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje, no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y éstos reciben su amargura.<sup>65</sup>

## MERCEDES DE LA GARZA

<sup>64</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, pp. 68-69.

<sup>65</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 229.

OBRAS CITADAS

- ACUÑA, René, *Introducción al estudio del Rabinal Achí*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975.
- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo y RENDÓN, Silvia, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 4. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1969 (Col. Popular, 42).
- CARMACK, Robert M., *Quichean Civilization. The Ethnohistoric, Ethnographic and Archaeological Sources*, University of California Press, Los Angeles, 1973.
- et al., *La formación del reino quiché*, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación, Guatemala, 1975 (Publicación especial, 7).
- Códice de Calkini*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- Códice Pérez*, trad. Ermilo Solís Alcalá, Imprenta Oriente, Mérida, 1949.
- FUENTES Y GUZMÁN, Antonio de, *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. VI-VIII, Guatemala, 1932.
- GARZA, Mercedes de la, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, Presentación Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 11).
- , *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, Prólogo Miguel León-Portilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1978 (Serie Cuadernos, 14).
- GIBSON, Charles y GLASS, John B., "A census of Middle American Prose Manuscripts in the Native Historical Tradition", en *Guide to Ethnohistorical Sources*, part four, Editor Howard D. Cline, University of Texas Press, Austin, 1975 (Handbook of Middle American Indians, No. 15).
- Historias de los Xpantzay*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- LANDA, Fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, 9.ª ed., Introd. Angel María Garibay, Edit. Porrúa, México, 1966 (Biblioteca Porrúa, 13).
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, Introd., selección y notas, trad. Angel María Garibay, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1969 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81).
- Libro de Chilam Balam de Chumayel*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- LÓPEZ COGOLLUDO, Fray Diego, *Historia de Yucatán*, 3.ª ed., 2 vols., Imprenta de Manuel Aldana Rivas, Mérida, 1867.
- MC QUOWN, Norman, *The Classification of the Mayan Languages*, International Journal of American Linguistics, Vol. XXII, No. 3, Indiana, 1956.
- , "Los orígenes y la diferenciación de los mayas, según se infiere del estudio comparativo de las lenguas mayanas", en *Desarrollo cultural de los mayas*, edit. Evon Z. Vogt y Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1971.

- Memorial de Sololá. Anales de los cakchiqueles.* (En la versión que aquí se reimprime.)
- PECH, Nakuk Ah, *Crónica de Chac-Xulub-Chen, en Crónicas de la Conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1950 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 2).
- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché.* (En la versión que aquí se reimprime.)
- Relaciones histórico-geográficas de las Provincias de Yucatán-Valladolid, en *Col. de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar*, 2.ª Serie, Vols. 11 y 13, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", Madrid, 1898, 1900.
- Ritual of the Bacabs. A book of Maya Incantations*, Translated and Edited by Ralph L. Roys, University of Oklahoma Press: Norman, 1965 (The Civilization of the American Indian Series).
- ROYS, Ralph L., *The Indian Background of Colonial Yucatán*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1943.
- SCHOLES, France V., y ROYS, Ralph L., *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel*, University of Oklahoma Press: Norman, 1968 (The Civilization of American Indian Series).
- y ADAMS, Eleanor B., *Don Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán*, 2 vols., Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, México, 1938 (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 14 y 15).
- Teatro indígena prehispánico (Rabinal Achí).* (En la versión que aquí se reimprime.)
- TORQUEMADA, Fray Juan de, *Monarquía indiana*, 4.ª ed., 3 vols., Introd. Miguel León-Portilla, Edit. Porrúa, México, 1969 (Biblioteca Porrúa, 41-43).
- TOZZER, Alfred M., *A Maya Grammar*, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. IX, Cambridge, Massachusetts, 1921.
- XIMÉNEZ, Fray Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, Vols. I-III, Guatemala, 1929.

## CRITERIO DE ESTA EDICION

IGNORADOS en diversos archivos de América y Europa, permanecieron durante varios siglos los textos escritos, después de la conquista española, en lenguas mayenses y caracteres latinos, que constituyen una de las más importantes manifestaciones del pensamiento y la forma de vida de los hombres mayas. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, gracias al interés de algunos estudiosos, entre los que destaca Charles Etienne Brasseur de Bourbourg, estos escritos empezaron a ser traducidos y divulgados. Pero no fue sino hasta hace aproximadamente cincuenta años, cuando se inició el estudio científico de los documentos mayas, los cuales pasaron así a ser considerados ya no sólo como un vestigio bello y misterioso de una lejana cultura, sino también como una fuente de primera importancia para el conocimiento, tanto de la civilización maya prehispánica, como de la actitud y visión de los hombres mayas ante la conquista y la colonización españolas.

Contamos, de este modo, con diversas traducciones y estudios críticos de los principales textos, que han sido publicados aisladamente. Ahora, acordes con el propósito de la BIBLIOTECA AYACUCHO de recoger el patrimonio cultural de América Latina, desde el legado de las civilizaciones indígenas hasta las grandes creaciones de nuestro tiempo, en este volumen hemos reunido un grupo de obras, seleccionadas entre las más destacadas de la literatura de lenguas mayenses traducidas al español, con el objeto de dar una visión de conjunto del afán expresivo y la sensibilidad poética del pueblo maya.

Nuestro criterio básico ha sido no sólo que en esta antología esté representada la creación literaria tanto de los grupos mayenses de México, como de los de Guatemala, sino además considerar la diversidad de textos que los mayas elaboraron, por lo cual hemos agrupado los que aquí reproducimos de acuerdo con su temática y con la finalidad con la que fueron escritos. Así, hemos dividido este volumen en tres partes, que incluyen obras de Guatemala y la península de Yucatán:

### I. LOS POPOL VUH \* O POPOLHUUN \*\* MITICOS, HISTORICOS Y PROFETICOS

Presentamos en esta parte tres de los que hemos llamado *Popol Vuh* o *Popolhuun sagrados*, "Libros Sagrados de la comunidad", que parecen haber sido escritos con el propósito principal de afirmar y perpetuar la herencia espiritual de los mayas, por medio

\* "Libro de la comunidad" en quiché.

\*\* "Libro de la comunidad" en yucateco.



de su lectura en reuniones indígenas clandestinas. Contienen fundamentalmente los grandes mitos cosmogónicos y una variedad de mitos menores; la historia y leyendas del origen de las tribus, migraciones, fundación de ciudades y hechos de los principales gobernantes, así como profecías para diversos lapsos, basadas en el concepto cíclico del tiempo de los mayas prehispánicos. Estas obras son:

- *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Procedente de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. En la traducción al español del texto original en quiché, con introducción y notas, de Adrián Recinos; editada en la Colección Popular del fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- *Memorial de Sololá. Anales de los cakchiqueles*. Procedente de Sololá, Guatemala. En la traducción al español del original en cakchiquel, con introducción y notas de Adrián Recinos. Editada por el Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Americana, México, en 1950.
- *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. Procedente de Chumayel, Yucatán. En la traducción del yucateco al español, con prólogo, de Antonio Mediz Bolío. Reimpresión corregida por el traductor, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario, No. 21, en 1941.

## II. LOS POPOL VUH O POPOLHUUN RITUALES

Aquí ofrecemos dos obras de carácter ritual, que son únicas en su género. La primera constituida por un texto con estructura dramática, representante de los drama-bailes llamados "baile del Tun", que se escenificaban en las celebraciones religiosas, continuando una tradición de los antiguos mayas; y la segunda, integrada por cantares de índole diversa, muchas veces unidos a la danza, que acompañaban a ritos de origen prehispánico. También consideramos estas obras como "Libros sagrados de la comunidad", ya que se representaban en las reuniones secretas posteriores a la Conquista, con el sentido primordial de fortalecer el vínculo comunitario, haciendo pervivir la religión maya. Los libros rituales son:

- *Rabinal Achí*. Procedente de San Pablo de Rabinal, Guatemala. Prólogo y adaptación de Francisco Monterde, de la traducción del original en quiché (que desapareció) al francés hecha por Georges Raynaud y vertida al español por Luis Cardoza y Aragón. Editado con el nombre de *Teatro indígena prehispánico (Rabinal Achí)* por la Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario, No. 71, México, en 1955.
- *Libro de los cantares de Dzitbalché*. Procedentes de Dzitbalché, Campeche. En la traducción del yucateco al español, con introducción y notas, de Alfredo Barrera Vásquez. Editado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, en 1965.

## III. LOS POPOL VUH O POPOLHUUN HISTORICO-LEGALES

Esta parte incluye tres de los textos de carácter principalmente histórico, pero elaborados con el objeto central de preservar la herencia material de los mayas; es decir, que fueron redactados por algunos miembros de la nobleza maya con el propósito de confirmar, en los litigios de tierras, su legítima posesión de las mismas; de limitar los tributos, y de solicitar privilegios a las autoridades españolas, por el hecho de pertenecer a un linaje ilustre. Eran también *Popol Vuh* o *Popolhuun*, libros de la comunidad, que estaban en manos de los nobles, cuyas genealogías se asentaban en ellos. Los que aquí presentamos son:

- *Título de los Señores de Totonicapán*. Procedente de Totonicapán, Guatemala. En la traducción del original en quiché al español, hecha por Dionisio José Chonay, con introducción y notas de Adrián Recinos. Editada por el Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Americana, Serie de Literatura indígena, México, en 1950.

- *Las historias de los Xpantzay*. Tres documentos procedentes de Tecpán, Guatemala. En traducción del cakchiquel al español hecha en el siglo xvi, con introducción de Adrián Recinos. Publicados en *Crónicas indígenas de Guatemala*, Editorial Universitaria, Guatemala, en 1957.
- *Códice de Calkiní*. Procedente de Calkiní, Yucatán. En la traducción del yucateco al español, con proemio, de Alfredo Barrera Vásquez. Publicado por el Gobierno del Estado de Campeche, Biblioteca campechana, No. 4, en 1957.

Pensamos que el hecho de presentar unidos estos textos, precedidos de un intento de sistematización y análisis general de la literatura maya, que ofrecemos en nuestro Prólogo, puede contribuir al entendimiento y a la necesaria divulgación de esta importante expresión cultural, perteneciente a una de las más notables civilizaciones de la América prehispánica, por lo que agradecemos a los traductores o a sus deudos, así como a las editoriales que autorizaron las reediciones, haber hecho posible la realización de este volumen.

Las notas que agregamos a los textos se distinguen con un asterisco y la mención N.E. entre paréntesis.

M. de la G.

I

LOS *POPOL VUH* O *POPOLHUUN*  
MITICOS, HISTORICOS Y PROFETICOS

# POPOL VUH

## Las antiguas historias del Quiché

(Traducción, introducción y notas de Adrián Recinos)

### INTRODUCCION

De todos los pueblos americanos, los quichés de Guatemala son los que nos han dejado el más rico legado mitológico. Su descripción de la creación, según aparece en el *Popol Vuh*, que puede llamarse el libro nacional de los quichés, es, en su ruda y extraña elocuencia y poética originalidad, una de las más raras reliquias del pensamiento aborigen.

HUBERT HOWE BANCROFT  
*The Native Races*, t. III, cap. II

LOS PUEBLOS del continente americano no se encontraban al tiempo del descubrimiento en el estado de atraso que generalmente se cree. En lo material habían alcanzado un notable grado de adelanto, a pesar de su aislamiento del resto del mundo, como lo demuestran las obras de arquitectura, los caminos de los incas del Perú y de los aztecas de México y los mayas de Yucatán y Guatemala, la organización social y política y las conquistas en el orden intelectual. Los mayas, especialmente, poseían conocimientos exactos de los movimientos de los astros, un calendario perfecto y una sorprendente aptitud para los trabajos literarios y artísticos.

Las guerras de la Conquista fueron sumamente destructoras. La opulenta ciudad de México o Tenochtitlán fue arrasada por los vencedores. La capital de los quichés de Guatemala, llamada Utatlán o Gumarcaab, pereció entre las llamas junto con sus reyes, y sus habitantes fueron reducidos a la esclavitud. No corrieron mejor suerte los documentos pertenecientes a la cultura de los indios que fueron destruidos por los primeros misioneros cristianos para obligarlos a abandonar sus viejas creencias religiosas. Y, sin embargo, esos mismos misioneros, pasado el ardor de la persecución religiosa, se dieron a la fructuosa labor de recoger la tradición indígena y las noticias de

*sus artes y costumbres, las cuales se han conservado felizmente en las obras de Sahagún, Las Casas, Torquemada y otros escritores.*

*La existencia de una literatura indígena precolombina en el continente americano permaneció ignorada hasta el siglo XIX. Si bien los cronistas españoles del período colonial habían incluido en sus obras algunas muestras de la poesía y las oraciones y admoniciones de los indios, su verdadero pensamiento no fue conocido hasta que los modernos investigadores descubrieron los cantos y leyendas que aún se conservan en los diversos países americanos. Entre todos aquellos pueblos se distinguen por su superior calidad las narraciones de los mayas de Yucatán y los quichés y cakchiqueles de Guatemala.*

*Los primitivos habitantes de esta región del Nuevo Mundo poseían un sistema propio de escritura que los califica de verdaderamente civilizados. Por medio de sus signos y caracteres escribían los datos de su comercio, sus noticias cronológicas, geográficas e históricas. Los mayas, principalmente, desarrollaron una brillante cultura en el sur de México y en el actual territorio de Guatemala, e inventaron una escritura jeroglífica que en parte se ha logrado descifrar. Algunos de los libros escritos por ellos en un sistema gráfico original se conservan felizmente en las bibliotecas europeas.*

*El historiador Bernal Díaz del Castillo dice que los indios de México tenían "unos librillos de un papel de corteza de árbol que llaman amate, y en ellos hechas sus señales del tiempo e de cosas pasadas". Otros cronistas de aquella época refieren que los antiguos pobladores de estas tierras poseían escritas sus historias, la genealogía y sucesión de sus reyes, los acontecimientos de cada año, la demarcación de las tierras, las ceremonias y fiestas, sus leyes y ritos religiosos.*

*Los misioneros españoles que tomaron a su cargo la instrucción religiosa de los indios se preocuparon desde un principio por enseñarles a hablar y leer la lengua castellana, y algunos de ellos aprendieron a escribir usando el alfabeto latino, no sólo para componer las frases del nuevo idioma, sino también para transcribir las palabras y los textos de las lenguas indígenas. El buen sentido con que los naturales se dedicaron a estas disciplinas permitió que se conservaran por escrito las noticias de la antigüedad y el tesoro literario que sólo ellos conocían y que se había estado transmitiendo probablemente en forma oral, de generación en generación.*

*Tratando por ahora de las historias de los indios quichés de Guatemala es interesante dar a conocer la manera un tanto misteriosa como se descubrió el libro más notable de la antigüedad americana.*

*A principios del siglo XVIII el Padre Fray Francisco Ximénez, de la Orden de Santo Domingo, que había llegado de España a Guatemala en 1688 "en una barcada de religiosos", desempeñaba el curato del pintoresco pueblo de Santo Tomás Chuilá, hoy Chichicastenango, donde se conservaba y existe todavía la antigua tradición de los indios quichés. Gracias a su carácter bondadoso y a su espíritu comprensivo de la psicología y necesidades de los indios, el Padre Ximénez logró inspirarles confianza y consiguió que le dieran a conocer un libro escrito pocos años después de la conquista española, en la lengua quiché, con auxilio del alfabeto castellano. El Padre Ximénez se*

*interesó vivamente en el hallazgo, y hallándose ya en posesión del idioma indígena, pudo enterarse del gran valor del manuscrito que había caído en sus manos, y se dedicó con ahínco a estudiarlo y traducirlo a su propio idioma. Como garantía de la veracidad de su traducción, el buen fraile transcribió íntegro el texto quiché del documento indígena, y junto a él, en columnas paralelas, insertó su traducción castellana. Este manuscrito, que se conserva actualmente en la Biblioteca Newberry de Chicago, lleva el título siguiente que le fue dado por su descubridor y primer traductor:*

Empiezan las historias del origen de los Indios de esta provincia de Guatemala, traducido de la lengua quiché en la castellana para más comodidad de los Ministros del Sto. Evangelio, por el R. P. F. Francisco Ximénez, Cura doctrinero por el Real Patronato del Pueblo de Sto. Tomás Chuilá.

*El nombre de su autor se ignora en absoluto. Solamente se sabe lo que dice el propio manuscrito, o sea que existía antiguamente un libro llamado Popol Vuh en donde se refería claramente el origen del mundo y de la raza aborígen, todo lo cual veían los reyes en él, y que, como ese libro ya no existía, se escribía esta narración "ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo".*

*Esta primera traducción del P. Ximénez no era muy clara; apegada estrictamente al original, a veces era difícil de leer y de oscuro sentido; pero él la revisó, la hizo menos literal y de más agradable lectura y la incluyó en el primer tomo de su extensa Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala que terminó hacia el año 1722. Escribió además el laborioso fraile otra importante obra, el Tesoro de las Lenguas Cacchiquel, Quiché y Tzutuñil, en dos volúmenes, de los cuales el primero, de 204 folios dobles, contiene un vocabulario, y el segundo una gramática de dichas tres lenguas, que consta de 92 folios dobles, o sea 184 páginas. En esta obra hizo Ximénez un estudio minucioso de la lengua quiché siguiendo el método de la gramática latina y señalando las relaciones y diferencias que existen entre las tres lenguas que aún se hablan en Guatemala. Brasseur de Bourbourg se aprovechó bien de este trabajo para componer su Grammaire de la Langue Quiché que publicó en París en 1862.*

*Unidas a la Gramática o Arte de las tres lenguas hoy depositado en la Biblioteca Newberry de Chicago, se encuentran la copia del Manuscrito de Chichicastenango hecha por Ximénez y su primera traducción castellana. En opinión de Brasseur de Bourbourg esta copia debe tenerse como el original de la narración quiché.*

*El P. Ximénez dice en su Historia de la Provincia que las historias que recogió en Santo Tomás Chuilá eran la doctrina que los indios primero mataban con la leche de su madre y que todos ellos las sabían de memoria, y que según pudo enterarse en aquel pueblo "de aquestos libros tenían muchos entre sí". Lo cierto es que el documento que Ximénez tuvo en sus manos es el único que efectivamente ha aparecido y cuyo contenido se ha conservado felizmente gracias a su previsión y diligencia.*

*Estudiando el texto del Manuscrito de Chichicastenango se encuentran algunos datos que permiten fijar aproximadamente la época en que fue redactado por uno o varios indios quichés. Se habla en él de la visita que hizo al*

*Quiché el Obispo D. Francisco Marroquín para bendecir la ciudad española que sustituyó a la antigua Utatlán, visita que, según el P. Ximénez, tuvo lugar en 1539, y al enunciar en las páginas finales la serie de los reyes que gobernaron el territorio, menciona como miembros de la última generación a Juan de Rojas y a Juan Cortés, nietos de los reyes a quienes el conquistador español Pedro de Alvarado quemó frente a Utatlán en 1524. Los últimos señores quichés vivieron hasta después de la mitad del siglo XVI. El Oidor de la Real Audiencia Alonso Zorita los conoció durante la visita que hizo al Quiché en 1553 y 1557 y los encontró "tan pobres y miserables como el más pobre indio del pueblo". Las firmas de estos príncipes aparecen en varios documentos indígenas, entre ellos el Título de los Señores de Totonicapán, extendido el 28 de septiembre de 1544. De estos datos es posible deducir que el célebre manuscrito quiché se terminó de redactar alrededor de 1544.*

Los trabajos del P. Ximénez permanecieron olvidados en el archivo del Convento de Santo Domingo, de donde pasaron en 1830 a la biblioteca de la Universidad de Guatemala. Allí los encontró en 1854 el viajero austriaco Dr. Carl Scherzer, y dándose cuenta de su valor se hizo extender una copia de la primera traducción de Ximénez y la publicó en Viena en 1857 con el título primitivo de Las Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala.

El célebre americanista Charles Etienne Brasseur de Bourbourg llegó a Guatemala un año después de Scherzer y se interesó también por estas historias; adquirió no se sabe exactamente de qué manera, el manuscrito de Ximénez, y haciendo uso del conocimiento de la lengua quiché que aprendió durante el año que administró el curato del pueblo de Rabinal, se dedicó a traducirlo al francés. Vuelto a su país, Brasseur publicó un hermoso volumen con el título de Popol Vuh. Le Livre Sacré et les mythes de l'antiquité américaine. Este volumen, editado en París en 1861, contiene el texto quiché, la traducción de Brasseur y un erudito comentario, y desde su aparición fue acogido con vivo interés por el mundo científico de América y Europa.

Brasseur de Bourbourg dio al documento indígena el nombre de Popol Vuh que conserva hasta ahora, y aunque por ello ha sido criticado por varios comentaristas, el hecho es que el autor de esta narración se propuso evidentemente reproducir el libro antiguo que ya no se veía en su tiempo y que era conocido con el nombre de Popol Vuh.

La versión francesa de Brasseur fue a la vez traducida al castellano y en esa forma fue publicada en Centroamérica a fines del siglo pasado y luego reproducida en Yucatán. Otros trabajos sobre la mitología y la historia precolombina de Guatemala fueron publicados al mismo tiempo en América y los países europeos por Bancroft, Brinton, Charencey, Chavero, Müller, Selser, Raynard, Spence, etc., animados todos estos autores del interés que les había inspirado la aparición del Popol Vuh.

Muerto Brasseur, su colección de manuscritos y obras impresas se dispersó y hoy se encuentra repartida en varias bibliotecas de Francia y los Estados Unidos de América.

Una segunda versión del Popol Vuh se debe al profesor Georges Raynaud, dedicado durante muchos años al estudio de las religiones y de los manus-

critos indígenas americanos. Su traducción vio la luz en París en 1925 y fue trasladada al castellano dos años después con el título de *Los dioses, los héroes y los hombres de Guatemala antigua* o *Libro del Consejo*.

Dos traducciones alemanas de este libro han sido publicadas en Alemania: la primera, por Noah Elieser Pohorilles, apareció en 1913 en Leipzig; la segunda se debe al Dr. Leonhard Schultze-Jena, de la Universidad de Marburg. Este distinguido americanista, que había recogido anteriormente las oraciones de los indios quichés y publicado un libro sobre la vida y las creencias de aquel pueblo americano, tuvo a la vista una copia fotográfica del manuscrito de Ximénez y publicó en Stuttgart en 1944 un hermoso volumen con el título de *Popol Vuh. Das heilige Buch der Quiche Indianer*. Tiene esta obra el mérito de haber reproducido el texto quiché tal como lo transcribió el P. Ximénez y de haberse basado en él su versión alemana que, por esta razón, es más fiel y exacta que la versión francesa de Brasseur.

Dos traducciones modernas en castellano han aparecido en los últimos años. La primera se debe al licenciado J. Antonio Villacorta y don Flavio Rodas, y fue publicada en Guatemala en 1927 con el título de *Manuscrito de Chichicastenango. El Popol Buj*. Se incluye en esta edición el texto quiché tomado de la obra de Brasseur y fonetizado nuevamente para uso del lector español. Por una coincidencia, que revela el interés que inspira el documento indígena, el autor de esta introducción estaba trabajando en los Estados Unidos al mismo tiempo que el profesor Schultze-Jena en Alemania en la traducción del manuscrito quiché que en 1941 había encontrado en la Biblioteca Newberry. Conociendo la importancia de este documento, y con la esperanza de poder añadir algo nuevo a la interpretación de los anteriores traductores, emprendí desde aquel año la difícil tarea de trasladar las historias de los indios de mi país al idioma castellano y de aclarar por medio de notas los pasajes oscuros, añadiendo los datos geográficos y de otra naturaleza que contribuyeran a su mejor inteligencia. Mi traducción fue publicada en México en 1947 bajo el título de *Popol Vuh*. Las antiguas historias del Quiché.

Por empeño de mi inolvidable amigo el arqueólogo Sylvanus G. Morley, mi versión castellana fue trasladada al inglés y publicada en 1950 por la imprenta de la Universidad de Oklahoma, Estados Unidos, en un bello libro que lleva el título de *Popol Vuh. The Sacred Book of the Ancient Quiché Maya*. Esta versión, reproducida poco después en Inglaterra, es la primera que se ha publicado íntegramente en el idioma inglés.

Como podrá observar el lector, el libro de los antiguos indios quichés ha recibido la atención de los hombres de estudio de ambos continentes. Está para publicarse, además, una traducción al japonés.\* La parte mitológica que contiene ha dado lugar asimismo a varias obras de entretenimiento, entre las cuales pueden citarse las del escritor argentino Arturo Capdevila y del escritor yucateco Ermilo Abreu Gómez, en América, y los cuentos de

\* La traducción de Recinos de 1947 ha sido vertida a los siguientes idiomas: Inglés, Goetz y Morley, 1950; Italiano, Terracini, 1960; Japonés, Hayashiya, 1961. Asimismo, fue la base de la versión de Saravia Enríquez, 1965. Nuevas traducciones: Burgess y Xec, 1955, español; Kinzhalov, 1959, ruso; Cordan, 1962, alemán; Villacorta, 1962, español; Edmonson, 1971, inglés. (N. E.)



*Charles Finger y Walter Krickeberg en Europa. En la presente edición\*\* se ha tratado de ofrecer a los lectores el libro sagrado de los quichés en una forma más sencilla y popular, sin alterar su contenido, y conservando los datos más importantes del comentario y de las notas con que ha aparecido anteriormente.*

*En la descripción de la creación, uno de los pasajes más notables de esta crónica, notará el lector alguna semejanza con el Libro del Génesis. Es evidente que el autor conocía algo de los textos bíblicos que le habían enseñado los misioneros cristianos; pero, como ha dicho el comentarista Adolfo Bandelier, "el conjunto es una colección de tradiciones originales de los indios de Guatemala, y como tal, la obra de mayor valor para la historia y la etnología indígena de la América Central".*

*Otro famoso historiador, Hubert Howe Bancroft, ha dicho por su parte que el Popol Vuh es una de las más raras reliquias del pensamiento aborigen del Nuevo Mundo.*

*Los lectores que recorran las páginas de este libro no dejarán de confirmar estas dos opiniones de dos sabios americanistas.*

*En el Popol Vuh pueden distinguirse tres partes. La primera es una descripción de la creación y del origen del hombre, que después de varios ensayos infructuosos fue hecho de maíz, el grano que constituye la base de la alimentación de los naturales de México y Centroamérica.*

*En la segunda parte se refieren las aventuras de los jóvenes semidioses Hunahpú e Ixbalanqué y de sus padres sacrificados por los genios del mal en su reino sombrío de Xibalbay; y en el curso de varios episodios llenos de interés se obtiene una lección de moral, el castigo de los malvados y la humillación de los soberbios. Rasgos ingeniosos adornan el drama mitológico que en el campo de la invención y expresión artística no tiene rival en la América precolombina.*

*La tercera parte no presenta el atractivo literario de la segunda, pero encierra un caudal de noticias relativas al origen de los pueblos indígenas de Guatemala, sus emigraciones, su distribución en el territorio, sus guerras y el predominio de la raza quiché hasta poco antes de la conquista española.*

*En esta parte se describe también la serie de los reyes que gobernaban el territorio, sus conquistas y la destrucción de los pueblos pequeños que no se sometieron voluntariamente al dominio de los quichés. Para el estudio de la historia antigua de aquellos reinos indígenas los datos de esta parte del Popol Vuh, confirmados por otros preciosos documentos, el Título de los Señores de Totonicapán y otras crónicas de la misma época, son de inestimable valor.*

*Cuando, en 1524, los españoles, bajo el mando de Pedro de Alvarado, invadieron por orden de Cortés el territorio situado inmediatamente al sur de México, encontraron en él una población numerosa, dueña de una civilización semejante a la de sus vecinos del norte. Ocupaban el centro del país los quichés y cakchiqueles; al poniente vivían los indios mames que aún ha-*

\*\* Fondo de Cultura Económica, 1960 (Colección Popular No. 11).

bitan los departamentos de Huehuetenango y San Marcos; en las márgenes del sur del Lago de Atitlán se encontraba la raza aguerrida de los zutujiles; y, hacia el norte y oriente, se extendían otros pueblos de raza y lengua distintas. Todos eran, sin embargo, descendientes de los mayas que en el centro del Continente desarrollaron, en los primeros siglos de la era cristiana, una maravillosa civilización.

Las características físicas de los quichés y demás pueblos indígenas de Guatemala, y la semejanza entre las lenguas, demuestran suficientemente el parentesco que las une con la madre común. Robustecen el concepto de la unidad racial maya-quiché las ideas comunes que se encuentran en los documentos de Guatemala y Yucatán acerca del origen de sus habitantes.

Además del elemento maya original se observan en el compuesto étnico y en las lenguas de los antiguos reinos indígenas las huellas de la raza tolteca que, procedente del norte de México, invadió la península de Yucatán bajo el mando de Quetzalcóatl hacia el siglo XI de nuestra era.

Los datos de los documentos revelan que las tribus guatemaltecas vivieron largo tiempo en la región de la Laguna de Términos y que, no encontrando probablemente en ella suficiente espacio vital ni la independencia necesaria para sus actividades, la abandonaron y emprendieron una peregrinación total hacia las tierras del interior, siguiendo el curso de los grandes ríos que tienen su origen en las montañas de Guatemala: el Usumacinta y el Grijalva. De esta manera llegaron a las altiplanicies y montañas del interior donde se establecieron y propagaron aprovechando los recursos del país y las facilidades que éste les brindaba para la defensa contra sus enemigos.

Durante su largo viaje, y en los primeros tiempos de su establecimiento en las nuevas tierras, padecieron las tribus grandes penalidades que se describen en los documentos, hasta que descubrieron el maíz y comenzaron a practicar la agricultura. El resultado, a través de los años, fue sumamente favorable para el desarrollo de la población y de la cultura de los diferentes grupos, entre los cuales se destaca la nación quiché.

Si la producción intelectual marca el grado supremo de la cultura de un pueblo, la existencia de un libro de tan grandes alcances y mérito literario como el Popol Vuh es bastante para asignar a los quichés de Guatemala un puesto de honor entre todas las naciones indígenas del Nuevo Mundo.

Confío en que el curioso lector que recorra las páginas de este libro y se sienta cautivado por el encanto de la antigua mitología americana podrá confirmar esta opinión.

ADRIÁN RECINOS

## PREAMBULO

ESTE ES el principio de las antiguas historias de este lugar llamado Quiché.<sup>1</sup> Aquí escribiremos y comenzaremos las antiguas historias,<sup>2</sup> el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad de Quiché, por las tribus de la nación quiché.

Y aquí traeremos la manifestación, la publicación y la narración de lo que estaba oculto, la revelación por *Tzacol*, *Bitol*, *Alom*, *Qabolom*, que se llaman *Hunahpú-Vuch*, *Hunahpú-Utiú*, *Zaqui-Nimá-Tziis*, *Tepeu*, *Gucumatz*, *u Qux Cho*, *u Qux Paló*, *Ah Raxá Lac*, *Ah Raxá Tzel*, así llamados.<sup>3</sup> Y [al

<sup>1</sup> En este principio de las antiguas historias de la raza y en los renglones siguientes, el desconocido autor da el nombre de Quiché al país, así llamado: *varal Quiché u bi*; a la ciudad, *Quiché tinamit*, y a las tribus de la nación, *r'amag Quiché vinac*. La palabra *quiché*, *queché* o *quechelab* significa bosque en varias de las lenguas de Guatemala, y proviene de *qui*, *quiy*, muchos y *che*, árbol, palabra maya original. Quiché, tierra de muchos árboles, poblada de bosques, era el nombre de la nación más poderosa del interior de Guatemala en el siglo xvi. El mismo significado tiene la palabra náhuatl *Quauhtlemallan*, que es probablemente una traducción del nombre Quiché y que, lo mismo que éste, describe con acierto el país montuoso y fértil que se extiende al sur de México. Es indudable que el nombre azteca *Quauhtlemallan*, del cual se derivó el moderno de Guatemala, se aplicaba a todo el país y no solamente a la capital de los cakchiqueles, *Iximché* (el árbol llamado ahora ramón), a la cual los tlaxcaltecas que llegaron con Alvarado llamaron *Tecpán-Quauhtlemallan*. Todo este territorio situado al sur de Yucatán y el Petén-Itzá era conocido desde antes de la conquista española con los nombres de *Quauhtlemallan* y *Tecolotlán* (Verapaz hoy día).

<sup>2</sup> Para escribir las antiguas historias del origen y desarrollo de la nación quiché el autor probablemente se sirvió, no sólo de la tradición oral, sino también de las pinturas antiguas. Sahagún refiere que los sacerdotes toltecas cuando caminaban hacia el Oriente (Yucatán) llevaban consigo "todas sus pinturas donde tenían todas las cosas de antiguallas y de los oficios mecánicos". En el capítulo vi de la Cuarta Parte de este libro se lee que el Señor *Nacxit* (*Quetzalcóatl*) dio a los príncipes quichés, entre otras cosas, "las pinturas de *Tulán* (*u tzibal Tulán*), las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias".

<sup>3</sup> Estos son los nombres de la divinidad, ordenados en parejas creadoras de acuerdo con la concepción dualística de los quichés, como sigue:

*Tzacol* y *Bitol*, el Creador y el Formador;

mismo tiempo] la declaración, la narración conjuntas de la Abuela y el Abuelo, cuyos nombres son *Ixpíyacoc* e *Ixmucané*,<sup>4</sup> amparadores y protectores, dos veces abuela, dos veces abuelo, así llamados en las historias quichés, cuando contaban todo lo que hicieron en el principio de la vida, el principio de la historia.

Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo; lo sacaremos a luz porque ya no se ve el *Popol Vuh*, así llamado,<sup>5</sup> donde se veía

*Alom*, la diosa madre, la que concibe los hijos, de *al*, hijo, *alán*, dar a luz. *Qaholom*, el dios padre que engendra los hijos, de *qahol*, hijo del padre, *qaholah*, engendrar. Madre y padre los llama Ximénez; son el Gran Padre y la Gran Madre, así llamados por los indios, según refiere Las Casas, y que estaban en el cielo;

*Hunahpú-Vuch*, un cazador vulpeja o tucuazín (*Opossum*), dios del amanecer; *vuch* es el momento que precede al amanecer. *Hunahpú-Vuch* es la divinidad en potencia femenina, según Selser. *Hunahpú-Utiú*, un cazador coyote, variedad de lobo (*Canis latrans*), dios de la noche, en potencia masculina;

*Zaqui-Nimá-Tziis*, Gran pisote blanco (*Nasua nasica*) o coatí, encanecido por la edad, diosa madre; y su consorte, *Nim-Ac*, Gran cerdo montés, o jabalí, ausente en este lugar por una omisión mecánica, pero invocado en el capítulo siguiente;

*Tepeu*, el rey o soberano, del náhuatl *Tepeuh*, *tepeuani*, que Molina traduce por conquistador o vencedor en batalla; *ah tepehual* entre los mayas, quienes lo tomaron igualmente de los mexicanos. *Gucumatz*, serpiente cubierta de plumas verdes, de *guc*, en maya, *kuké*, plumas verdes, quetzal por antonomasia, y *cumatz*, serpiente; es la versión quiché de *Kukulcán*, el nombre maya de *Quetzalcóatl*, el rey tolteca, conquistador, civilizador y dios de Yucatán durante el período del Nuevo Imperio Maya. El fuerte colorido mexicano de la religión de los quichés se refleja en esta pareja creadora que continúa siendo invocada a través del libro hasta que la divinidad toma forma corporal en *Tobú*, a quien en la Tercera Parte se identifica expresamente con *Quetzalcóatl*;

*U Qux Cho*, el corazón o el espíritu de la laguna. *U Qux Paló*, el corazón o espíritu del mar. Ya se verá que a la divinidad la llamaban también el Corazón del Cielo, *u Qux Cab*;

*Ab Raxá Lac*, el Señor del verde plato, o sea la tierra; *Ab Raxá Tzel*, el Señor de la jícara verde o del cajete azul, como dice Ximénez, o sea el cielo.

El nombre *Hunahpú* ha sido objeto de muchas interpretaciones. Literalmente, significa un cazador con cerbatana, un tirador; etimológicamente es eso mismo y es vocablo de la lengua maya, *ahpú* en maya es cazador y *ah ppub ob*, forma de plural, son los monteros que van a la caza, según el *Diccionario de Motul*. Es evidente, sin embargo, que los quichés debían tener alguna razón más plausible que esta etimología para dar ese nombre a la divinidad. El cazador en los tiempos primitivos era un personaje muy importante; el pueblo vivía de la caza y de los frutos espontáneos de la tierra antes de la invención de la agricultura. *Hunahpú* sería, en consecuencia, el cazador universal, que proveía al hombre de sustento; *hun* tiene también en maya la acepción de general y universal. Pero posiblemente los quichés que descendían directamente de los mayas, quisieron reproducir en el nombre *Hunahpú*, el sonido de las palabras mayas *Hunab Ku*, "el único dios", que servían para designar al dios principal del panteón maya, que no podía representarse materialmente, por ser incorpóreo. La pintura de un cazador podría haber servido en los tiempos antiguos para representar el fonema *Hunab Ku* que encerraba una idea abstracta, la de un ser espiritual y divino. El procedimiento es común en la escritura pictográfica precolombina. *Hunahpú* es también el nombre del vigésimo día del calendario quiché, el día más venerado de los antiguos, equivalente al maya *Abau*, señor o jefe, y al náhuatl *Xóchtli*, flor y sol, símbolo del dios sol o *Tonatiuh*.

<sup>4</sup> *Ixpíyacoc* e *Ixmucané*, el viejo y la vieja (en maya *ixnuc* es vieja), equivalentes de los dioses mexicanos Cipactonal y Oxomoco, los sabios que según la leyenda tolteca inventaron la astrología judiciaria y compusieron la cuenta de los tiempos, o sea el calendario.

<sup>5</sup> *Popo Vuh*, o *Popol Vuh*, literalmente el libro de la comunidad. La palabra *popol* es maya y significa junta, reunión o casa común. *Popol na* es la "casa de comunidad

claramente la venida del otro lado del mar, la narración de nuestra oscuridad, y se veía claramente la vida.

Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador. Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones,<sup>6</sup> como fue dicho por el Creador y el Formador, la madre y el padre de la vida,<sup>7</sup> de todo lo creado, el que da la respiración y el pensamiento, la que da a luz a los hijos, el que vela por la felicidad de los pueblos, la felicidad del linaje humano, el sabio, el que medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos y en el mar.

## PRIMERA PARTE

### CAPITULO PRIMERO



ESTA ES la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

donde se juntan a tratar de cosas de república”, dice el *Diccionario de Motul*. *Pop* es verbo quiché que significa juntar, adunar, amontonarse la gente, según Ximénez; y *popol* cosa perteneciente al cabildo comunal, nacional. Por esta razón Ximénez interpreta el *Popol Vuh* como Libro del Común, o del Consejo. *Vuh* o *uúh* es libro, papel o trapo y se deriva del maya *húun* o *úun*, que es papel y libro y el árbol de cuya corteza se hacía el papel antiguamente y que los nahuas llaman *amatl*, en Guatemala popularmente amatle (*Ficus cotinifolia*). Nótese que en muchas palabras la *n* del maya se convierte en *j*, o *h* aspirada en quiché. *Na*, casa en maya, se convierte en *ha*, o *ja*; *húun*, o *úun*, libro en maya, se vuelve *vuh* o *uúh* en quiché.

<sup>6</sup> Los cuatro puntos cardinales, según Brasseur. Es la misma idea de los cuatro *Bacabes* que sostienen el cielo de los mayas.

<sup>7</sup> Cuando enumera personas de los dos sexos, se observará que el *Popol Vuh* galantemente menciona primero a la mujer.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad.<sup>1</sup> Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules,<sup>2</sup> por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre de Dios. Así contaban.

Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.

Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre.<sup>3</sup> Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el Corazón del Cielo, que se llama *Huracán*.

El primero se llama *Caculhá Huracán*. El segundo es *Chipi-Caculhá*. El tercero es *Raxa-Caculhá*. Y estos tres son el Corazón del Cielo.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Estaban en el agua porque los quichés asociaban el nombre de Gucumatz con el líquido elemento. El Obispo Núñez de la Vega dice que Gucumatz es culebra de plumas que anda en el agua. El manuscrito cakchíquel refiere que a uno de los pueblos primitivos que emigraron a Guatemala se le llamó Gucumatz porque su salvación estaba en el agua.

<sup>2</sup> *Guc*, o *q'uc*, *kuk* en maya, es el ave que hoy se llama quetzal (*Pharomacrus mocinno*); el mismo nombre se da a las hermosas plumas verdes de la cola de esta ave, a las cuales se llama *quetzalli* en náhuatl. *Raxón*, o *raxom* es otra ave de plumaje azul celeste, según Basseta, un pájaro de "pecho musgo y alas azules", según el *Vocabulario de los Padres Franciscanos*. Ranchón en la lengua vulgar de Guatemala, es la *Cotinga amabilis*, de color azul turquesa y pecho y garganta morados que los mexicanos llaman *xiubtototl*. Las plumas de estas dos aves tropicales, que abundan especialmente en la región de Verapaz, eran usadas en los adornos ceremoniales de los reyes y señores principales desde los tiempos más antiguos de los mayas.

<sup>3</sup> Con la concisión propia del idioma quiché, el autor refiere cómo nació claramente la idea en la mente de los Formadores, cómo se reveló la necesidad de crear al hombre, objeto último y supremo de la Creación, según las ideas finalistas de los quichés. La idea de crear al hombre se concibió entonces, pero como se verá en el curso de la narración, no se puso en práctica hasta mucho tiempo después.

<sup>4</sup> *Huracán*, una pierna; *Caculhá Huracán*, rayo de una pierna, o sea el relámpago; *Chipi Caculhá*, rayo pequeño. Esta es la interpretación de Ximénez. El tercero, *Raxa Caculhá*, es el rayo verde, según el mismo escritor, y el relámpago o el trueno, según Brasseur. El adjetivo *rax* tiene, entre otros significados, el de repentino o súbito. En cakchíquel *raxhaná-bih* es el relámpago. Sin embargo, de todo esto, *racán* tiene en quiché y en cakchíquel el significado de grande o largo.

Entonces vinieron juntos Tepeu y Gucumatz; entonces conferenciaron sobre la vida y la claridad, cómo se hará para que aclare y amanezca, quién será el que produzca el alimento y el sustento.

—¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe [el espacio], que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron.

Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra: —¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha.

Como la neblina, como la nube y como una polvareda fue la creación, cuando surgieron del agua las montañas; y al instante crecieron las montañas.

Solamente por un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y los valles; y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie.

Y así se llenó de alegría Gucumatz, diciendo: —¡Buena ha sido tu venida, Corazón del Cielo; tú, Huracán, y tú, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá!

—Nuestra obra, nuestra creación será terminada, contestaron.

Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas.

Así fue la creación de la tierra, cuando fue formada por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el cielo estaba en suspenso y la tierra se hallaba sumergida dentro del agua.

De esta manera se perfeccionó la obra, cuando la ejecutaron después de pensar y meditar sobre su feliz terminación.

## CAPITULO II

LUEGO hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña,<sup>5</sup> los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles [víboras], guardianes de los bejucos.

Y dijeron los Progenitores: —¿Sólo silencio e inmovilidad habrá bajo los árboles y los bejucos? Conviene que en lo sucesivo haya quien los guarde.

Así, dijeron cuando meditaron y hablaron en seguida. Al punto fueron creados los venados y las aves. En seguida les repartieron sus moradas a los venados y a las aves. —Tú, venado, dormirás en la vega de los ríos y en los barrancos. Aquí estarás entre la maleza, entre las hierbas; en el bosque os multiplicaréis, en cuatro pies andaréis y os sostendréis. Y así como se dijo, así se hizo.

Luego designaron también su morada a los pájaros pequeños y a las aves

<sup>5</sup> Literalmente, el hombrecillo del bosque. Los antiguos indios creían que los montes estaban habitados por estos seres guardianes, espíritus de los montes, especie de duendes semejantes a los *alux* de los mayas.

mayores: —Vosotros, pájaros, habitaréis sobre los árboles y los bejucos, allí haréis vuestros nidos, allí os multiplicaréis, allí os sacudiréis en las ramas de los árboles y de los bejucos. Así les fue dicho a los venados y a los pájaros para que hicieran lo que debían hacer, y todos tomaron sus habitaciones y sus nidos.

De esta manera los Progenitores les dieron sus habitaciones a los animales de la tierra.

Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y Formador y los Progenitores: —Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes.

—Decid, pues, nuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. ¡Invocad, pues, a Huracán, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá, el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, el Creador, el Formador, los Progenitores; hablad, invocadnos, adoradnos!, les dijeron.

Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres; sólo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba de manera diferente.

Cuando el Creador y el Formador vieron que no era posible que hablaran, se dijeron entre sí: —No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de nosotros, sus creadores y formadores. Esto no está bien, dijeron entre sí los Progenitores.

Entonces se les dijo: —Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestra habitación y vuestros nidos los tendréis, serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis ni nos invoquéis. Todavía hay quienes nos adoren, haremos otros [seres] que sean obedientes. Vosotros, aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será. Esta será vuestra suerte. Así dijeron cuando hicieron saber su voluntad a los animales pequeños y grandes que hay sobre la faz de la tierra.

Luego quisieron probar suerte nuevamente, quisieron hacer otra tentativa y quisieron probar de nuevo a que los adoraran.

Pero no pudieron entender su lenguaje entre ellos mismos, nada pudieron conseguir y nada pudieron hacer. Por esta razón fueron inmoladas sus carnes y fueron condenados a ser comidos y matados los animales que existen sobre la faz de la tierra.

Así, pues, hubo que hacer una nueva tentativa de crear y formar al hombre por el Creador, el Formador y los Progenitores.

—¡A probar otra vez! Ya se acercan el amanecer y la aurora; ¡hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas; pero no se pudo lograr que fuésemos alabados y venerados por ellos. Probemos ahora a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron.

Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne [del hombre]. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, es-



taba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener.

Y dijeron el Creador y el Formador. Bien se ve que no puede andar ni multiplicarse. Que se haga una consulta acerca de esto, dijeron.

Entonces desbarataron y deshicieron su obra y su creación. Y en seguida dijeron: —¿Cómo haremos para perfeccionar, para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros invocadores?

Así dijeron cuando de nuevo consultaron entre sí: —Digámosles a Ixpiyacoc, Ixmucané, Hunahpú-Vuch, Hunahpú-Utiú: ¡Probad suerte otra vez! ¡Probad a hacer la creación! Así dijeron entre sí el Creador y el Formador cuando hablaron a Ixpiyacoc e Ixmucané.

En seguida les hablaron a aquellos adivinos, la abuela del día, la abuela del alba,<sup>6</sup> que así eran llamados por el Creador y el Formador, y cuyos nombres eran Ixpiyacoc e Ixmucané.

Y dijeron Huracán, Tepeu y Gucumatz cuando le hablaron al agorero, al formador, que son los adivinos: —Hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros.

—Entrad, pues, en consulta, abuela, abuelo, nuestra abuela, nuestro abuelo, Ixpiyacoc, Ixmucané, haced que aclare, que amanezca, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre creado, por el hombre formado, por el hombre mortal, haced que así se haga.

—Dad a conocer vuestra naturaleza, Hunahpú-Vuch, Hunahpú-Utiú, dos veces madre, dos veces padre,<sup>7</sup> Nim-Ac, Nimá-Tziís, el Señor de la esmeralda, el joyero, el escultor, el tallador, el Señor de los hermosos platos, el Señor de la verde jícara, el maestro de la resina, el maestro Toltecat,<sup>8</sup> la abuela del sol, la abuela del alba, que así seréis llamados por nuestras obras y nuestras criaturas.

—Echad la suerte con vuestros granos de maíz y de tzité.<sup>9</sup> Hágase así y

<sup>6</sup> *R'atit quih, r'atit zac*. La palabra *atit* debe entenderse aquí en sentido colectivo, abarcando a los dos abuelos Ixpiyacoc e Ixmucané, a quienes luego llama el texto por sus nombres. La misma expresión se lee más adelante.

<sup>7</sup> El autor llama dos veces madre a Hunahpú-Vuch y dos veces padre a Hunahpú-Utiú, definiendo de esta manera el sexo de cada uno de los miembros de la pareja creadora.

<sup>8</sup> El texto parece enumerar en este sitio los oficios corrientes del hombre de aquel tiempo. El autor invoca al *ahqual*, que es evidentemente el que tallaba las esmeraldas o piedras verdes; al *abyamanic*, o sea el joyero o platero; al *abchut*, cincelador o escultor; al *ahzalam*, tallador o ebanista; al *abraxalac*, o sea el que fabricaba los verdes o hermosos platos; al *abraxazel*, el que hacía los vasos o jícaras, verdes y hermosas, que ambos sentidos tiene la palabra *raxá*; al *ahgol*, que era el que trabajaba la resina o el copal, y, por último, al *ahtoltecat*, que era sin duda el platero, tolteca. Los toltecas, en efecto, fueron grandes maestros en el arte de la platería, que, según la leyenda, les fue enseñado por el propio Quetzalcóatl.

<sup>9</sup> *Tzité*, árbol de pito, *Erythrina corallodendron*, *Tzompanquahuil* en lengua mexicana. Se usa en el campo para formar cercados. Su fruto es una vaina que encierra unos granos rojos parecidos al frijol, los cuales usaban y usan todavía los indios junto con los granos del maíz en sus sortilegios y hechicerías.

se sabrá y resultará si labraremos o tallaremos su boca y sus ojos en madera. Así les fue dicho a los adivinos.

A continuación vino la adivinación, la echada de la suerte con el maíz y el tzité. — ¡Suerte! ¡Criatura!, les dijeron entonces una vieja y un viejo. Y este viejo era el de las suertes del tzité, el llamado Ixpiyacoc.<sup>10</sup> Y la vieja era la adivina, la formadora, que se llamaba Chiracán Ixmucané.

Y comenzando la adivinación, dijeron así: — ¡Juntaos, acoplaos! ¡Hablad, que os oigamos, decid, declarad si conviene que se junte la madera y que sea labrada por el Creador y el Formador, y si éste [el hombre de madera] es el que nos ha de sustentar y alimentar cuando aclare, cuando amanezca!

—Tú, maíz; tú, tzité; tú, suerte; tú, criatura: ¡uníos, ayuntaos!, les dijeron al maíz, al tzité, a la suerte, a la criatura. ¡Ven a sacrificar aquí, Corazón del Cielo; no castigues a Tepeu y Gucumatz!

Entonces hablaron y dijeron la verdad: —Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra.

— ¡Así sea!, contestaron, cuando hablaron.

Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la tierra.

Existieron y se multiplicaron; tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo; pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas.

Ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo, un intento de hacer hombres. Hablaban al principio, pero su cara estaba enjuta; sus pies y sus manos no tenían consistencia; no tenían sangre, ni sustancia, ni humedad, ni gordura; sus mejillas estaban secas, secos sus pies y sus manos, y amarillas sus carnes.

Por esta razón ya no pensaban en el Creador ni en el Formador, en los que les daban el ser y cuidaban de ellos.

Estos fueron los primeros hombres que en gran número existieron sobre la faz de la tierra.

### CAPITULO III

EN SEGUIDA fueron aniquilados, destruidos y deshechos los muñecos de palo, y recibieron la muerte.

Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo; un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo.

De tzité se hizo la carne del hombre, pero cuando la mujer fue labrada por el Creador y el Formador, se hizo de espadaña<sup>11</sup> la carne de la mujer.

<sup>10</sup> *Ab tzité*, el que adivina la suerte por los granos del tzité; Basseta interpreta la palabra como hechicero, y eso es en este caso Ixpiyacoc.

<sup>11</sup> El nombre quiché *zibaque* se usa corrientemente en Guatemala para designar esta planta de la familia de las tifáceas, muy usada para la fabricación de esteras llamadas en el país petates tules.

Estos materiales quisieron el Creador y el Formador que entraran en su composición.

Pero no pensaban, no hablaban con su Creador y su Formador, que los habían hecho, que los habían creado. Y por esta razón fueron muertos, fueron anegados. Una resina abundante vino del cielo. El llamado *Xecotcovach* llegó y les vació los ojos; *Camalotz* vino a cortarles la cabeza; y vino *Cotzbalam* y les devoró las carnes. El *Tucumbalam* llegó también y les quebró y magulló los huesos y los nervios, les molió y desmoronó los huesos.

Y esto fue para castigarlos porque no habían pensado en su madre, ni en su padre, el Corazón del Cielo, llamado Huracán. Y por este motivo se oscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche.

Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon las caras. Y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales,<sup>12</sup> sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler,<sup>13</sup> todos se levantaron y les golpearon las caras.

—Mucho mal nos hacíais; nos comíais, y nosotros ahora os morderemos, les dijeron sus perros y sus aves de corral.<sup>14</sup>

Y las piedras de moler: —Eramos atormentadas por vosotros; cada día, cada día, de noche, al amanecer, todo el tiempo hacían *holi, holi huqui, huqui* nuestras caras, a causa de vosotros.<sup>15</sup> Este era el tributo que os pagábamos. Pero ahora que habéis dejado de ser hombres probaréis nuestras fuerzas. Moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes, les dijeron sus piedras de moler.

Y he aquí que sus perros hablaron y les dijeron: —¿Por qué no nos dais nuestra comida? Apenas estábamos mirando y ya nos arrojabais de vuestro lado y nos echabais fuera. Siempre teníais listo un palo para pegarnos mientras comíais.

Así era como nos tratabais. Nosotros no podíamos hablar. Quizás no os diéramos muerte ahora; pero ¿por qué no reflexionabais, por qué no pensabais en vosotros mismos? Ahora nosotros os destruiremos, ahora probaréis vosotros los dientes que hay en nuestra boca: os devoraremos, dijeron los perros, y luego les destrozaron las caras.

Y a su vez sus comales, sus ollas les hablaron así: —Dolor y sufrimiento nos causabais. Nuestra boca y nuestras caras estaban tiznadas, siempre estábamos puestos sobre el fuego y nos quemabais como si no sintiéramos dolor. Ahora probaréis vosotros, os quemaremos, dijeron sus ollas, y todos les des-

<sup>12</sup> *Comalli* en lengua mexicana, *xot* en quiché, plato grande, semejante a un disco de barro, que se usa para cocer las tortillas de maíz.

<sup>13</sup> *Qui caa*, en el original, piedra de moler, *metate* en México.

<sup>14</sup> Los perros cuyas carnes comían aquellos hombres de palo no eran los que hoy existen en América, sino una variedad que los cronistas españoles llaman perros mudos, porque no ladraban. Sus aves de corral eran el pavo, el faisán y la gallina de monte.

<sup>15</sup> Estas palabras son únicamente una imitación del ruido que hace la piedra durante la molienda del maíz.

trozaron las caras. Las piedras del hogar, que estaban amontonadas, se arrojaron directamente desde el fuego contra sus cabezas causándoles dolor.<sup>16</sup>

Desesperados corrían de un lado para otro; querían subirse sobre las casas y las casas se caían y los arrojaban al suelo; querían subirse sobre los árboles y los árboles los lanzaban a lo lejos; querían entrar en las cavernas y las cavernas se cerraban ante ellos.

Así fue la ruina de los hombres que habían sido creados y formados, de los hombres hechos para ser destruidos y aniquilados: a todos les fueron destrozadas las bocas y las caras.

Y dicen que la descendencia de aquéllos son los monos que existen ahora en los bosques; éstos son la muestra de aquéllos, porque sólo de palo fue hecha su carne por el Creador y el Formador.<sup>17</sup>

Y por esta razón el mono se parece al hombre, es la muestra de una generación de hombres creados, los hombres formados que eran solamente muñecos y hechos solamente de madera.

#### CAPITULO IV

HABÍA entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol. Sin embargo, había un ser orgulloso de sí mismo que se llamaba Vucub-Caquix.<sup>18</sup>

Existían ya el cielo y la tierra, pero estaba cubierta la faz del sol y de la luna.

Y decía (Vucub-Caquix): —Verdaderamente, son una muestra clara de aquellos hombres que se ahogaron y su naturaleza es como la de seres sobrenaturales.<sup>19</sup>

—Yo seré grande ahora sobre todos los seres creados y formados. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna, exclamó. Grande es mi esplendor. Por mí caminarán y vencerán los hombres. Porque de plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como la luna, mi trono es de plata y la faz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono.

<sup>16</sup> La idea de un diluvio antiguo y la creencia de otro que sería el fin del mundo y tendría caracteres parecidos al que se describe en este lugar del *Popol Vuh*, existía todavía entre los indios de Guatemala en los años subsiguientes a la conquista española, según se lee en la *Apologetica Historia* (cap. ccxxxv, p. 620).

<sup>17</sup> Según los *Anales de Cuauhtitlán*, en la cuarta edad de la tierra “se ahogaron muchas personas y arrojaron a los montes a otras y se convirtieron en monos”. (Traducción de Galicia Chimalpopoca.)

<sup>18</sup> *Vucub-Caquix*, o sea Siete Guacamayos. Todo este episodio de Vucub-Caquix y sus hijos es completamente fabuloso y sin relación con hecho histórico alguno. Los quichés usaban frecuentemente el número siete (*vucub*) en los nombres propios, como se verá en el curso de este libro.

<sup>19</sup> Esta parece ser una alusión a la inundación que destruyó a los hombres de palo. Más adelante observa el narrador que Vucub-Caquix existía al tiempo de la inundación. La idea común entre los indios era que no todos los hombres primitivos habían perecido durante el diluvio.



Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna, para el linaje humano. Así será porque mi vista alcanza muy lejos.

De esta manera hablaba Vucub-Caquix. Pero en realidad, Vucub-Caquix no era el sol; solamente se vanagloriaba de sus plumas y riquezas. Pero su vista alcanzaba solamente el horizonte y no se extendía sobre todo el mundo.

Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, y aún no había amanecido. Por esta razón Vucub-Caquix se envanecía como si él fuera el sol y la luna, porque aún no se había manifestado ni se ostentaba la claridad del sol y de la luna. Su única ambición era engrandecerse y dominar. Y fue entonces cuando ocurrió el diluvio a causa de los muñecos de palo.

Ahora contaremos cómo murió Vucub-Caquix y fue vencido, y cómo fue hecho el hombre por el Creador y Formador.

## CAPITULO V

ESTE es el principio de la derrota y de la ruina de la gloria de Vucub-Caquix por los dos muchachos, el primero de los cuales se llamaba *Hunabpú* y el segundo *Ixbalanqué*. Estos eran dioses verdaderamente. Como veían el mal que hacía el soberbio, y que quería hacerlo en presencia del Corazón del Cielo, se dijeron los muchachos:

—No está bien que esto sea así, cuando el hombre no vive todavía aquí sobre la tierra. Así, pues, probaremos a tirarle con la cerbatana cuando esté comiendo; le tiraremos y le causaremos una enfermedad, y entonces se acabarán sus riquezas, sus piedras verdes, sus metales preciosos, sus esmeraldas, sus alhajas de que se enorgullece. Y así lo harán todos los hombres, porque no deben envanecerse por el poder ni la riqueza.

—Así será, dijeron los muchachos, echándose cada uno su cerbatana al hombro.

Ahora bien, este Vucub-Caquix tenía dos hijos: el primero se llamaba *Zipacná*, el segundo era *Cabracán*; y la madre de los dos se llamaba *Chimalmat*, la mujer de Vucub-Caquix.

*Zipacná* jugaba a la pelota con los grandes montes: el *Chigag*, *Hunabpú*, *Pecul*, *Yaxcanul*, *Macamob* y *Huliznab*. Estos son los nombres de los montes que existían cuando amaneció y que fueron creados en una sola noche por *Zipacná*.

*Cabracán* movía los montes y por él temblaban las montañas grandes y pequeñas.

De esta manera proclamaban su orgullo los hijos de Vucub-Caquix: —¡Oíd! ¡Yo soy el sol!, decía Vucub-Caquix. —¡Yo soy el que hizo la tierra!, decía *Zipacná*. —¡Yo soy el que sacudo el cielo y conmuevo toda la tierra!, decía *Cabracán*. Así era como los hijos de Vucub-Caquix le disputaban a su madre la grandeza. Y esto les parecía mal a los muchachos.

Aún no había sido creada nuestra primera madre, ni nuestro primer padre.

Por tanto, fue resuelta su muerte [de Vucub-Caquix y de sus hijos] y su destrucción, por los dos jóvenes.

## CAPITULO VI

CONTAREMOS ahora el tiro de cerbatana que dispararon los dos muchachos contra Vucub-Caquix, y la destrucción de cada uno de los que se habían ensoberbecido.

Vucub-Caquix tenía un gran árbol de nance, cuya fruta era la comida de Vucub-Caquix. Este venía cada día junto al nance y se subía a la cima del árbol. Hunahpú e Ixbalanqué habían visto que ésa era su comida. Y habiéndose puesto en acecho de Vucub-Caquix al pie del árbol, escondidos entre las hojas, llegó Vucub-Caquix directamente a su comida de nances.

En este momento fue herido por un tiro de cerbatana de Hun-Hunahpú,<sup>20</sup> que le dio precisamente en la quijada, y dando gritos se vino derecho a tierra desde lo alto del árbol.

Hun-Hunahpú corrió apresuradamente para apoderarse de él, pero Vucub-Caquix le arrancó el brazo a Hun-Hunahpú y tirando de él lo dobló desde la punta hasta el hombro. Así le arrancó [el brazo] Vucub-Caquix a Hun-Hunahpú. Ciertamente hicieron bien los muchachos no dejándose vencer primero por Vucub-Caquix.

Llevando el brazo de Hun-Hunahpú se fue Vucub-Caquix para su casa, a donde llegó sosteniéndose la quijada.

—¿Qué os ha sucedido, Señor? —dijo Chimalmat, la mujer de Vucub-Caquix.

—¿Qué ha de ser, sino aquellos dos demonios que me tiraron con cerbatana y me desquiciaron la quijada? A causa de ello se me menean los dientes y me duelen mucho. Pero yo he traído [su brazo] para ponerlo sobre el fuego. Allí que se quede colgado y suspendido sobre el fuego, porque de seguro vendrán a buscarlo esos demonios. Así habló Vucub-Caquix mientras colgaba el brazo de Hun-Hunahpú.

Habiendo meditado Hun-Hunahpú e Ixbalanqué, se fueron a hablar con un viejo que tenía los cabellos completamente blancos y con una vieja, de verdad muy vieja y humilde, ambos doblados ya como gentes muy ancianas. Llamábase el viejo Zaqui-Nim-Ac y la vieja Zaqui-Nimá-Tiís.<sup>21</sup> Los muchachos les dijeron a la vieja y al viejo:

—Acompañadnos para ir a traer nuestro brazo a casa de Vucub-Caquix. Nosotros iremos detrás. "Estos que nos acompañan son nuestros nietos; su madre y su padre ya son muertos; por esta razón ellos van a todas partes tras de nosotros, a donde nos dan limosna, pues lo único que nosotros sabemos hacer es sacar el gusano de las muelas." Así les diréis.

De esta manera, Vucub-Caquix nos verá como a muchachos y nosotros también estaremos allí para aconsejaros, dijeron los dos jóvenes.

—Está bien —contestaron los viejos.

A continuación se pusieron en camino para el lugar donde se encontraba

<sup>20</sup> Aquí aparece *Hun-Hunahpú* en lugar de *Hun-Ahpú*, error evidente que se corrige en el curso de la narración.

<sup>21</sup> *Zaqui-Nin-Ac*, el Gran Jabalí Blanco; *Zaqui-Nimá-Tziís*, el Gran Pisote Blanco. El viejo y la vieja representan a la pareja creadora que, bajo diferentes nombres, aparece en toda la primera parte de estas historias.

Vucub-Caquix recostado en su trono. Caminaban la vieja y el viejo seguidos de los dos muchachos, que iban jugando tras ellos. Así llegaron al pie de la casa del Señor, quien estaba gritando a causa de las muelas.

Al ver Vucub-Caquix al viejo y a la vieja y a los que los acompañaban, les preguntó el Señor:

—¿De dónde venís, abuelos?

—Andamos buscando de qué alimentarnos, respetable Señor, contestaron aquéllos.

—¿Y cuál es vuestra comida? ¿No son vuestros hijos éstos que os acompañan?

—¡Oh, no, Señor! Son nuestros nietos; pero les tenemos lástima, y lo que a nosotros nos dan lo compartimos con ellos Señor, contestaron la vieja y el viejo.

Mientras tanto, se moría el Señor del dolor de muelas y sólo con gran dificultad podía hablar.

—Yo os ruego encarecidamente que tengáis lástima de mí. ¿Qué podéis hacer? ¿Qué es lo que sabéis curar?, les preguntó el Señor. Y los viejos contestaron:

—¡Oh, Señor, nosotros sólo sacamos el gusano de las muelas, curamos los ojos y ponemos los huesos en su lugar.

—Está muy bien. Curadme los dientes, que verdaderamente me hacen sufrir día y noche, y a causa de ellos y de mis ojos no tengo sosiego y no puedo dormir. Todo esto se debe a que dos demonios me tiraron un bodocazo, y por eso no puedo comer. Así, pues, tened piedad de mí, apretadme los dientes con vuestras manos.

—Muy bien, Señor. Un gusano es el que os hace sufrir. Bastará con sacar esos dientes y poner otros en su lugar.

—No está bien que saquéis los dientes, porque sólo así soy Señor y todo mi ornamento son mis dientes y mis ojos.

—Nosotros os pondremos otros en su lugar, hechos de hueso molido. Pero el hueso molido no eran más que granos de maíz blanco.

—Está bien, sacadlos, venid a socorredme, replicó.

Sacáronle entonces los dientes a Vucub-Caquix; y en su lugar le pusieron solamente granos de maíz blanco, y estos granos de maíz le brillaban en la boca. Al instante decayeron sus facciones y ya no parecía Señor. Luego acabaron de sacarle los dientes que le brillaban en la boca como perlas. Y por último le curaron los ojos a Vucub-Caquix reventándole las niñas de los ojos y acabaron de quitarle todas sus riquezas.

Pero nada sentía ya. Sólo se quedó mirando mientras por consejo de Hunahpú e Ixbalanqué acababan de despojarlo de las cosas de que se enorgullecía.

Así murió Vucub-Caquix. Luego recuperó su brazo Hunahpú. Y murió también Chimalmat, la mujer de Vucub-Caquix.

Así se perdieron las riquezas de Vucub-Caquix. El médico se apoderó de todas las esmeraldas y piedras preciosas que habían sido su orgullo aquí en la tierra.

La vieja y el viejo que estas cosas hicieron eran seres maravillosos. Y ha-



biendo recuperado el brazo, volvieron a ponerlo en su lugar y quedó bien otra vez.

Solamente para lograr la muerte de Vucub-Caquix quisieron obrar de esta manera, porque les pareció mal que se enorgulleciera.

Y en seguida se marcharon los dos muchachos, habiendo ejecutado así la orden del Corazón del Cielo.

## CAPITULO VII

HE AQUÍ ahora los hechos de Zipacná, el primer hijo de Vucub-Caquix.

—Yo soy el creador de las montañas, decía Zipacná.

Este Zipacná se estaba bañando a la orilla de un río cuando pasaron cuatrocientos muchachos,<sup>22</sup> que llevaban arrastrando un árbol para sostén de su casa. Los cuatrocientos caminaban después de haber cortado un gran árbol para viga madre de su casa.

Llegó entonces Zipacná y dirigiéndose hacia donde estaban los cuatrocientos muchachos, les dijo:

—¿Qué estáis haciendo, muchachos?

—Sólo es este palo, respondieron, que no lo podemos levantar y llevar en hombros.

—Yo lo llevaré. ¿A dónde ha de ir? ¿Para qué lo queréis?

—Para viga madre de nuestra casa.

—Está bien, contestó, y levantándolo se lo echó al hombre y lo llevó hacia la entrada de la casa de los cuatrocientos muchachos.

—Ahora quédate con nosotros, muchacho, le dijeron. ¿Tienes madre o padre?

—No tengo, contestó.

—Entonces te acompañaremos mañana para preparar otro palo para sostén de nuestra casa.

—Bueno, contestó.

Los cuatrocientos muchachos conferenciaron en seguida y dijeron:

—¿Cómo haremos con este muchacho para matarlo? Porque no está bien lo que ha hecho levantando él solo el palo. Hagamos un gran hoyo y echémoslo para hacerlo caer en él. "Baja a sacar y traer tierra del hoyo", le diremos, y cuando se haya agachado para bajar a la excavación le dejaremos caer el palo grande y allí en el hoyo morirá.

Así dijeron los cuatrocientos muchachos y luego abrieron un gran hoyo muy profundo. En seguida llamaron a Zipacná.

—Nosotros te queremos bien. Anda, ven a cavar la tierra porque nosotros ya no alcanzamos, le dijeron.

—Está bien, contestó. En seguida bajó al hoyo. Y llamándolo mientras estaba cavando la tierra, le dijeron: —¿Has bajado ya muy hondo?

—Sí, contestó, mientras comenzaba a abrir el hoyo, pero el hoyo que

<sup>22</sup> *Omuch qabolab*, cuatrocientos muchachos. Se usa el nombre colectivo para indicar un gran número, un montón.

estaba haciendo era para librarse del peligro. El sabía que lo querían matar; por eso, al abrir el hoyo, hizo, hacia un lado, una segunda excavación para librarse.

—¿Hasta dónde vas?, gritaron hacia abajo los cuatrocientos muchachos.

—Todavía estoy cavando; yo os llamaré allí arriba cuando esté terminada la excavación, dijo Zipacná desde el fondo del hoyo. Pero no estaba cavando su sepultura, sino que estaba abriendo otro hoyo para salvarse.

Por último los llamó Zipacná; pero cuando llamó ya se había puesto en salvo dentro del hoyo.

—Venid a sacar y llevaros la tierra que he arrancado y está en el asiento del hoyo, porque en verdad lo he ahondado mucho. ¿No oís mi llamada? Y sin embargo, vuestros gritos, vuestras palabras, se repiten como un eco una y dos veces, y así oiga bien dónde estáis. Esto decía Zipacná desde el hoyo donde estaba escondido, gritando desde el fondo.

Entonces los muchachos arrojaron violentamente su gran palo, que cayó en seguida con estruendo al fondo del hoyo.

—¡Que nadie hable! Esperemos hasta oír sus gritos cuando muera, se dijeron entre sí, hablando en secreto y cubriéndose cada uno la cara, mientras caía el palo con estrépito. [Zipacná] habló entonces lanzando un grito, pero llamó una sola vez cuando cayó el palo en el fondo.

—¡Qué bien nos ha salido lo que le hicimos! Ya murió, dijeron los jóvenes. Si desgraciadamente hubiera continuado lo que había comenzado a hacer, estaríamos perdidos, porque ya se había metido entre nosotros, los cuatrocientos muchachos.

Y llenos de alegría dijeron: —Ahora vamos a fabricar nuestra chicha durante estos tres días. Pasados estos tres días beberemos por la construcción de nuestra casa, nosotros los cuatrocientos muchachos. Luego dijeron: —Mañana veremos y pasado mañana veremos también si no vienen las hormigas entre la tierra cuando hieda y se pudra. En seguida se tranquilizará nuestro corazón y beberemos nuestra chicha, dijeron.

Zipacná escuchaba desde el hoyo todo lo que hablaban los muchachos. Y luego, al segundo día, llegaron las hormigas en montón, yendo y viniendo y juntándose debajo del palo. Unas traían en la boca los cabellos y otras las uñas de Zipacná.

Cuando vieron esto los muchachos, dijeron: —¡Ya pereció aquel demonio! Mirad cómo se han juntado las hormigas, cómo han llegado por montones, trayendo unas los cabellos y otras las uñas. ¡Mirad lo que hemos hecho! Así hablaban entre sí.

Sin embargo, Zipacná estaba bien vivo. Se había cortado los cabellos de la cabeza y se había roído las uñas con los dientes para dárselos a las hormigas.

Y así los cuatrocientos muchachos creyeron que había muerto, y al tercer día dieron principio a la orgía y se emborracharon todos los muchachos. Y estando ebrios los cuatrocientos muchachos, ya no sentían nada. En seguida Zipacná dejó caer la casa sobre sus cabezas y acabó de matarlos a todos.

Ni siquiera uno, ni dos se salvaron de entre los cuatrocientos muchachos; muertos fueron por Zipacná, el hijo de Vucub-Caquix.

Así fue la muerte de los cuatrocientos muchachos, y se cuenta que entraron en el grupo de estrellas que por ellos se llama *Motz*, aunque esto tal vez será mentira.

## CAPITULO VIII

CONTAREMOS ahora la derrota de Zipacná por los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.

Ahora sigue la derrota y muerte de Zipacná, cuando fue vencido por los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.

El corazón de los dos jóvenes estaba lleno de rencor porque los cuatrocientos muchachos habían sido muertos por Zipacná. Y éste sólo buscaba pescados y cangrejos a la orilla de los ríos, que ésta era su comida de cada día. Durante el día se paseaba buscando su comida y de noche se echaba los cerros a cuestras.

En seguida Hunahpú e Ixbalanqué hicieron una figura a imitación de un cangrejo muy grande, y le dieron la apariencia de tal con una hoja de *pie de gallo*,<sup>23</sup> del que se encuentra en los bosques.

Así hicieron la parte inferior del cangrejo; de *pahac*<sup>24</sup> le hicieron las patas y le pusieron una concha de piedra que le cubrió la espalda al cangrejo. Luego pusieron esta [especie de] tortuga, al pie de un gran cerro llamado *Meauán*,<sup>25</sup> donde lo iban a vencer [a Zipacná].

A continuación se fueron los muchachos a hacerle encuentro a Zipacná a la orilla de un río.

—¿A dónde vas, muchacho?, le preguntaron a Zipacná.

—No voy a ninguna parte, sólo ando buscando mi comida, muchachos, contestó Zipacná.

—¿Y cuál es tu comida?

—Pescado y cangrejos, pero aquí no los hay y no he hallado ninguno; desde antier no he comido y ya no aguanto el hambre, dijo Zipacná a Hunahpú e Ixbalanqué.

—Allá en el fondo del barranco está un cangrejo, verdaderamente un gran cangrejo y ¡bien que te lo comieras! Sólo que nos mordió cuando lo quisimos coger y por eso le tenemos miedo. Por nada iríamos a cogerlo, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

—¡Tened lástima de mí! Venid y enseñádmelo, muchachos, dijo Zipacná.

—No queremos. Anda tú solo, que no te perderás. Sigue por la vega del río y llegarás al pie de un gran cerro, allí está haciendo ruido en el fondo del barranco. Sólo tienes que llegar allá, le dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

—¡Ay, desgraciado de mí! ¿No lo podéis encontrar vosotros, pues, mu-

<sup>23</sup> *Ec*, "pie de gallo", una bromeliácea de hojas grandes y brillantes que crece sobre los árboles.

<sup>24</sup> Otras hojas más pequeñas llamadas *pahac*, dice Ximénez.

<sup>25</sup> La montaña de *Meaguán* se levanta al poniente del pueblo de Rabinal, en la región del río Chixoy.

chachos? Venid a enseñármelo. Hay muchos pájaros que podéis tirar con la cerbatana, y yo sé dónde se encuentran, dijo Zipacná.

Su humildad convenció a los muchachos. Y éstos le dijeron: —Pero ¿de veras lo podrás coger? Porque sólo por causa tuya volveremos; nosotros ya no lo intentaremos porque nos mordió cuando íbamos entrando boca abajo. Luego tuvimos miedo al entrar arrastrándonos, pero en poco estuvo que lo cogiéramos. Así, pues, es bueno que tú entres arrastrándote, le dijeron.

—Está bien, dijo Zipacná, y entonces se fue en su compañía. Llegaron al fondo del barranco, y allí, tendido sobre el costado, estaba el cangrejo mostrando su concha colorada. Y allí también, en el fondo del barranco, estaba el engaño de los muchachos.

—¡Qué bueno!, dijo entonces Zipacná con alegría. ¡Quisiera tenerlo ya en la boca! Y era que verdaderamente se estaba muriendo de hambre. Quiso probar a ponerse de bruces, quiso entrar, pero el cangrejo iba subiendo. Salió en seguida y los muchachos le preguntaron:

—¿No lo cogiste?

—No, contestó, porque se fue para arriba y poco me faltó para cogerlo. Pero tal vez sería bueno que yo entrara para arriba, agregó. Y luego entró de nuevo hacia arriba, pero cuando ya casi había acabado de entrar y sólo mostraba la punta de los pies, se derrumbó el gran cerro y le cayó lentamente sobre el pecho.

Nunca más volvió Zipacná y fue convertido en piedra.

Así fue vencido Zipacná por los muchachos Hunahpú e Ixbalanqué; aquel que, según la antigua tradición, hacía las montañas, el hijo primogénito de Vucub-Caquix.

Al pie del cerro llamado Meauán fue vencido. Sólo por un prodigio fue vencido el segundo de los soberbios. Quedaba otro, cuya historia contaremos ahora.

## CAPITULO IX

EL TERCERO de los soberbios era el segundo hijo de Vucub-Caquix, que se llamaba Cabracán.

—¡Yo derribo las montañas!, decía.

Pero Hunahpú e Ixbalanqué vencieron también a Cabracán. Huracán, Chipi-Caculhá y Raxa-Caculhá hablaron y dijeron a Hunahpú e Ixbalanqué:

—Que el segundo hijo de Vucub-Caquix sea también vencido. Esta es nuestra voluntad. Porque no está bien lo que hace sobre la tierra, exaltando su gloria, su grandeza y su poder, y no debe ser así. Llévadle con halagos allá donde nace el sol, les dijo Huracán a los dos jóvenes.

—Muy bien, respetable Señor, contestaron éstos, porque no es justo lo que vemos. ¿Acaso no existes tú, tú que eres la paz, tú, Corazón del Cielo?, dijeron los muchachos mientras escuchaban la orden de Huracán.

Entretanto, Cabracán se ocupaba en sacudir las montañas. Al más pequeño golpe de sus pies sobre la tierra, se abrían las montañas grandes y pequeñas. Así lo encontraron los muchachos, quienes preguntaron a Cabracán:

—¿A dónde vas, muchacho?

—A ninguna parte, contestó. Aquí estoy moviendo las montañas y las estaré derribando para siempre,<sup>26</sup> dijo en respuesta.

A continuación les preguntó Cabracán a Hunahpú e Ixbalanqué:

—¿Qué venís a hacer aquí? No conozco vuestras caras. ¿Cómo os llamáis?, dijo Cabracán.

—No tenemos nombre, contestaron aquéllos. No somos más que tiradores con cerbatana y cazadores con liga en los montes. Somos pobres y no tenemos nada que nos pertenezca, muchacho. Solamente caminamos por los montes pequeños y grandes, muchacho. Y precisamente hemos visto una gran montaña, allá donde se enrojece el cielo. Verdaderamente se levanta muy alto y domina la cima de todos los cerros. Así es que no hemos podido coger ni uno ni dos pájaros en ella, muchacho. Pero ¿es verdad que tú puedes derribar todas las montañas, muchacho?, le dijeron Hunahpú e Ixbalanqué a Cabracán.

—¿De veras habéis visto esa montaña que decís? ¿En dónde está? En cuanto yo la vea la echaré abajo. ¿Dónde la visteis?

—Por allá está, donde nace el sol, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

—Está bien, enseñadme el camino, les dijo a los dos jóvenes.

—¡Oh, no!, contestaron éstos. Tenemos que llevarte en medio de nosotros: uno irá a tu mano izquierda y otro a tu mano derecha, porque tenemos nuestras cerbatanas, y si hubiere pájaros les tiraremos.

Y así iban alegres, probando sus cerbatanas; pero cuando tiraban con ellas, no usaban el bodoque de barro en el tubo de sus cerbatanas, sino que sólo con el soplo derribaban a los pájaros cuando les tiraban, de lo cual se admiraba grandemente Cabracán.

En seguida hicieron un fuego los muchachos y pusieron a asar los pájaros en el fuego, pero untaron uno de los pájaros con tizate,<sup>27</sup> lo cubrieron de una tierra blanca.

—Esto le daremos, dijeron, para que se le abra el apetito con el olor que despidе. Este nuestro pájaro será su perdición. Así como la tierra cubre este pájaro por obra nuestra, así daremos con él en tierra y en tierra lo sepultaremos.

—Grande será la sabiduría de un ser creado, de un ser formado, cuando amanezca, cuando aclare, dijeron los muchachos.

—Como el deseo de comer un bocado es natural en el hombre, el corazón de Cabracán está ansioso, decían entre sí Hunahpú e Ixbalanqué.

Mientras estaban asando los pájaros, éstos se iban dorando al cocerse, y la grasa y el jugo que de ellos se escapaban despedían el olor más apetitoso. Cabracán sentía grandes ganas de comérselos; se le hacía agua la boca, bostezaba y la baba y la saliva le corrían a causa del olor excitante de los pájaros.

Luego les preguntó: —¿Qué es esa vuestra comida? Verdaderamente es agradable el olor que siento. Dadme un pedacito, les dijo.

<sup>26</sup> Literalmente, mientras haya sol y claridad.

<sup>27</sup> Del náhuatl *tizatl*, yeso. El autor usa la palabra maya y quiché *zabcab* que se aplica a una especie de cemento blanco natural que usaban los antiguos indios.

Diéronle entonces un pájaro a Cabracán, el pájaro que sería su ruina. Y en cuanto acabó de comerlo se pusieron en camino y llegaron al oriente, adonde estaba la gran montaña. Pero ya entonces se le habían aflojado las piernas y las manos a Cabracán, ya no tenía fuerzas a causa de la tierra con que habían untado el pájaro que se comió, y ya no pudo hacerles nada a las montañas, ni le fue posible derribarlas.

En seguida lo amarraron los muchachos. Atáronle los brazos detrás de la espalda y le ataron también el cuello y los pies juntos. Luego lo botaron al suelo, y allí mismo lo enterraron.

De esta manera fue vencido Cabracán tan sólo por obra de Hunahpú e Ixbalanqué. No sería posible enumerar todas las cosas que éstos hicieron aquí en la tierra.

Ahora contaremos el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué, habiendo relatado primeramente la destrucción de Vucub-Caquix con la de Zipacná y la de Cabracán aquí sobre la tierra.

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO PRIMERO

AHORA diremos también el nombre del padre de Hunahpú e Ixbalanqué. Dejaremos en la sombra su origen, y dejaremos en la oscuridad el relato y la historia del nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué. Sólo diremos la mitad, una parte solamente de la historia de su padre.

He aquí la historia. He aquí el nombre de *Hun-Hunahpú*, así llamado. Sus padres eran Ixpiyacoc e Ixmucané. De ellos nacieron, durante la noche,<sup>28</sup> *Hun-Hunahpú* y *Vucub-Hunahpú*, de Ixpiyacoc e Ixmucané.<sup>29</sup>

Ahora bien, *Hun-Hunahpú* había engendrado y tenía dos hijos, y de estos dos hijos, el primero se llamaba *Hunbatz* y el segundo *Hunchouén*.<sup>30</sup>

La madre de éstos se llamaba *Ixbaquiyalo*, así se llamaba la mujer de *Hun-Hunahpú*. Y el otro *Vucub-Hunahpú* no tenía mujer, era soltero.

Estos dos hijos, por su naturaleza, eran grandes sabios y grande era su sabiduría; eran adivinos aquí en la tierra, de buena índole y buenas costumbres. Todas las artes les fueron enseñadas a *Hunbatz* y *Hunchouén*, los hijos

<sup>28</sup> Esto es, antes que hubiera sol, ni luna, ni hubiese sido creado el hombre.

<sup>29</sup> *Hun-Hunahpú*, 1 *Hunahpú*; *Vucub-Hunahpú*, 7 *Hunahpú*, son dos días del calendario quiché. Como se sabe, los antiguos indios designaban los días anteponiendo un número a cada uno, formando series de 13 días que se repetían sin interrupción hasta formar el ciclo de 260 días que los mayas llamaban *tzolkin*, los quichés *cholquih* y los mexicanos *tonalpohualli*. Era costumbre dar a las personas el nombre del día en que nacían.

<sup>30</sup> Nótese que, fuera de la indicación de que se dirá el nombre de los padres de *Hunahpú* e *Ixbalanqué*, no se vuelve a hablar de estos héroes hasta que se cuenta su nacimiento en el capítulo v de la Segunda Parte. Allí se refiere la otra mitad de la historia, que en este lugar deja el autor intencionalmente en la oscuridad.

de Hun-Hunahpú. Eran flautistas, cantores, tiradores con cerbatana, pintores, escultores, joyeros, plateros: esto eran Hunbatz y Hunchouén.<sup>31</sup>

Ahora bien, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú se ocupaban solamente de jugar a los dados y a la pelota todos los días; y de dos en dos se disputaban los cuatro cuando se reunían en el juego de pelota.

Allí venía a observarlos el *Voc*,<sup>32</sup> el mensajero de Huracán, de Chipi-Caculhá, de Raxa-Caculhá; pero este *Voc* no se quedaba lejos de la tierra, ni lejos de *Xibalbá*;<sup>33</sup> y en un instante subía al cielo al lado de Huracán.

Estaban todavía aquí en la tierra cuando murió la madre de Hunbatz y Hunchouén.

Y habiendo ido a jugar a la pelota en el camino de *Xibalbá*, los oyeron *Hun-Camé* y *Vucub-Camé*, los Señores de *Xibalbá*.

—¿Qué están haciendo sobre la tierra? ¿Quiénes son los que la hacen temblar y hacen tanto ruido? ¡Que vayan a llamarlos! ¡Que vengan a jugar aquí a la pelota, donde los venceremos! Ya no somos respetados por ellos, ya no tienen consideración ni miedo a nuestra categoría, y hasta se ponen a pelear sobre nuestras cabezas, dijeron todos los de *Xibalbá*.

En seguida entraron todos en consejo. Los llamados *Hun-Camé* y *Vucub-Camé* eran los jueces supremos. A todos los Señores les señalaban sus funciones *Hun-Camé* y *Vucub-Camé* y a cada uno le señalaban sus atribuciones.

*Xiquiripat* y *Cuchumaquic*, eran los Señores de estos nombres. Estos son los que causan los derrames de sangre de los hombres.

Otros se llamaban *Ahalpub* y *Ahalganá*, también Señores. Y el oficio de éstos eran hinchar a los hombres, hacerles brotar pus de las piernas y teñirles de amarillo la cara, lo que se llama *Chuganal*. Tal era el oficio de *Ahalpub* y *Ahalganá*.

Otros eran el Señor *Chamiabac* y el Señor *Chamiabolom*, alguaciles de *Xibalbá*, cuyas varas eran de hueso. La ocupación de éstos era enflaquecer a los hombres hasta que los volvían sólo huesos y calaveras y se morían y se los llevaban con el vientre y los huesos estirados. Tal era el oficio de *Chamiabac* y *Chamiabolom*, así llamados.

Otros se llamaban el Señor *Ahalmez* y el Señor *Ahaltocob*. El oficio de éstos era hacer que a los hombres les sucediera alguna desgracia, ya cuando iban para la casa, o frente a ella, y que los encontraran heridos, tendidos boca arriba en el suelo y muertos. Tal era el oficio de *Ahalmez* y *Ahaltocob*, como les llamaban.

Venían en seguida otros Señores llamados *Xic* y *Patán*, cuyo oficio era causar la muerte a los hombres en los caminos, lo que se llama muerte repentina, haciéndoles llegar la sangre a la boca hasta que morían vomitando

<sup>31</sup> *Ab chuen*, en maya, significa artesano. *Diccionario de Motul*.

<sup>32</sup> Al lugar donde jugaban a la pelota, *pa hom* en el original, llegaba a observarlos el *voc* o *vac*, que es el gavilán.

<sup>33</sup> *Chi-Xibalbá*. Antiguamente, dice el P. Coto, este nombre *Xibalbay* significaba el demonio, o los difuntos o visiones que se aparecían a los indios. En Yucatán tenía los mismos significados. *Xibalbá* era el diablo y *xibil* es desaparecerse como visión o fantasma, según el *Diccionario de Motul*. Los mayas practicaban un baile que llamaban *Xibalbá ocot*, o baile del demonio. Para los quichés *Xibalbá* era la región subterránea habitada por enemigos del hombre.

sangre. El oficio de cada uno de estos Señores era cargar con ellos, oprimirles la garganta y el pecho para que los hombres murieran en los caminos, haciéndoles llegar [la sangre] a la garganta cuando caminaban. Este era el oficio de Xic v Patán.

Y habiéndose reunido en consejo, trataron de la manera de atormentar y castigar a Hun-Hunahpú y a Vucub-Hunahpú. Lo que deseaban los de Xibalbá eran los instrumentos de juego de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, sus cueros,<sup>34</sup> sus anillos, sus guantes, la corona y la máscara,<sup>35</sup> que eran los adornos de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú.

Ahora contaremos su ida a Xibalbá y cómo dejaron tras de ellos a los hijos de Hun-Hunahpú, Hunbatz y Chouén, cuya madre había muerto.

Luego diremos cómo Hunbatz y Hunchouén fueron vencidos por Hunahpú e Ixbalanqué.

## CAPITULO II

EN SEGUIDA fue la venida de los mensajeros de Hun-Camé y Vucub-Camé.

—Id, les dijeron, *Ahpop Achih*,<sup>36</sup> id a llamar a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. “Venid con nosotros”, les diréis. “Dicen los Señores que vendáis”. Que vengan aquí a jugar a la pelota con nosotros, para que con ellos se alegren nuestras caras, porque verdaderamente nos causan admiración. Así, pues, que vengan, dijeron los Señores. Y que traigan acá sus instrumentos de juego, sus anillos, sus guantes, y que traigan también sus pelotas de caucho, dijeron los Señores. “Venid pronto, les diréis”, les fue dicho a los mensajeros.

Y estos mensajeros eran búhos: *Chabi-Tucur*, *Huracán-Tucur*, *Caquix-Tucur* y *Holom-Tucur*.<sup>37</sup> Así se llamaban los mensajeros de Xibalbá.

Chabi-Tucur era veloz como una flecha; Huracán-Tucur tenía solamente una pierna; Caquix-Tucur tenía la espalda roja, y Holom-Tucur solamente tenía cabeza, no tenía piernas, pero sí tenía alas.

Los cuatro mensajeros tenían la dignidad de Ahpop-Achih. Saliendo de Xibalbá llegaron rápidamente, llevando su mensaje, al patio donde estaban jugando a la pelota Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, en el juego de pelota que se llamaba *Nim-Xob Carchab*.<sup>38</sup> Los búhos mensajeros se dirigieron al

<sup>34</sup> *Tzuun*, rodela de cuero, interpreta Ximénez. Eran los cueros que les cubrían las piernas y los protegían contra el golpe de la pelota.

<sup>35</sup> *Vachzot*, cerco de la cara, según Ximénez, máscara. Todos estos objetos eran necesarios para el violento juego de la pelota y para ornato de los jugadores.

<sup>36</sup> Título de algunos de los Señores y jefes quichés.

<sup>37</sup> *Chabi-Tucur*, Búho flecha; *Huracán-Tucur*, Búho de una pierna, o Búho gigante; *Caquix-Tucur*, Búho guacamaya; *Holom-Tucur*, Cabeza de búho, o Búho que se distinguía por la cabeza. *Tucur* es el nombre quiché del búho. Así se llama también un pueblo de la Verapaz, San Miguel Tukurú. Esta ave nocturna es conocida indistintamente en Guatemala con el nombre de tucurú y con el de tecolote, del náhuatl *tecolotl*.

<sup>38</sup> La gran *Carchab*, centro importante de población en la Verapaz, región en donde parecen haber localizado los quichés los hechos mitológicos del *Popol Vuh*. En el Manuscrito cakchiquel se lee que éstos y los quichés fueron a poblar a *Subinal*, al medio de *Chacachil*, al medio de *Nimxor*, al medio de *Moinal*, al medio de *Carchab* (*nicab Car-*



juego de la pelota y presentaron su mensaje, precisamente en el orden en que se lo dieron Hun-Camé, Vucub-Camé, Ahalpuh, Ahalganá, Chamiabac, Chamiaholom, Xiquiripat, Cuchumaquic, Ahalmez, Ahalto cob, Xic y Patán, que así se llamaban los Señores que enviaban su recado por medio de los búhos.

—¿De veras han hablado así los Señores Hun-Camé y Vucub-Camé?

—Ciertamente han hablado así, y nosotros os tenemos que acompañar.

—“Que traigan todos sus instrumentos para el juego”, han dicho los Señores.

—Está bien, dijeron los jóvenes. Aguardadnos, sólo vamos a despedirnos de nuestra madre.

Y habiéndose dirigido hacia su casa, le dijeron a su madre, pues su padre ya era muerto: —Nos vamos, madre nuestra, pero en vano será nuestra ida. Los mensajeros del Señor han venido a llevarnos. “Que vengan”, han dicho, según manifiestan los enviados.

—Aquí se quedará en prenda nuestra pelota, agregaron. En seguida la fueron a colgar en el hueco que hacía el techo de la casa. Luego dijeron: —Ya volveremos a jugar. Y dirigiéndose a Hunbatz y Hunchouén les dijeron:

—Vosotros ocupaos de tocar la flauta y de cantar, de pintar, de esculpir; calentad nuestra casa y calentad el corazón de vuestra abuela.

Cuando se despidieron de su madre, se enterneció Ixmucané y echó a llorar. —No os aflijáis, nosotros nos vamos, pero todavía no hemos muerto, dijeron al partir Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú.

En seguida se fueron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú y los mensajeros los llevaban por el camino. Así fueron bajando por el camino de Xibalbá, por unas escaleras muy inclinadas. Fueron bajando hasta que llegaron a la orilla de un río que corría rápidamente entre los barrancos llamados *Nu zivan cul* y *Cuzivan*,<sup>39</sup> y pasaron por ellos. Luego pasaron por el río que corre en-

*chab*). Algunos de estos lugares conservan sus nombres antiguos y pueden identificarse fácilmente en la región de la Verapaz. Según el documento cakchiquel, *Nim Xor* y *Carchab* eran dos sitios diferentes.

<sup>39</sup> *Nu zivan cul*, mi barranco o el barranco angosto. *Cu zivan*, barranco angosto, estrecho. *Zivan* es barranco, pero se llama así también a las cuevas subterráneas en Verapaz y el Petén; son los siguanes del lenguaje corriente. Los datos topográficos que suministra este capítulo y las indicaciones que se encuentran en otros lugares de esta Segunda Parte demuestran que los antiguos quichés tenían ideas bastante precisas sobre la localización del reino de Xibalbá, donde habitaban unos jefes sanguinarios y despóticos a quienes aquéllos estuvieron sujetos en los tiempos mitológicos. En el presente capítulo se señala, como punto de partida del camino de Xibalbá, el gran pueblo de Carchá que existe todavía a pocos kilómetros de Cobán, la capital del departamento de la Alta Verapaz. Saliendo de Carchá el camino bajaba “por unas escaleras muy inclinadas” hasta llegar a los barrancos o siguanes, entre los cuales corría un río precipitadamente; es decir, descendían de las montañas del interior hasta las tierras bajas del Petén, a los dominios de os itzaes. Al final de esta Segunda Parte se dice que los de Xibalbá eran los *Ab-Tza*, los *Ab-Tucur*, los malos, los búhos. Estas palabras, sin embargo, pueden leerse también como “los de *Itza*” (Petén) y “los de *Tucur*”, o sea *Tocolotlán*, la tierra de los búhos (la Verapaz). Son las dos regiones del norte de Guatemala, muy conocidas en el mundo antiguo, hasta donde los quichés no pudieron extender sus conquistas. Estos nombres confirman las indicaciones topográficas del texto. Las tribus que en tiempos relativamente recientes

tre jícaros espinosos. Los jícaros eran innumerables, pero ellos pasaron sin lastimarse.

Luego llegaron a la orilla de un río de sangre y lo atravesaron sin beber sus aguas; llegaron a otro río solamente de agua y no fueron vencidos. Pasaron adelante hasta que llegaron a donde se juntaban cuatro caminos y allí fueron vencidos, en el cruce de los cuatro caminos.

De estos cuatro caminos, uno era rojo, otro negro, otro blanco y otro amarillo. Y el camino negro les habló de esta manera: —Yo soy el que debéis tomar porque yo soy el camino del Señor. Así habló el camino.

Y allí fueron vencidos. Los llevaron por el camino de Xibalbá y cuando llegaron a la sala del consejo de los Señores de Xibalbá, ya habían perdido la partida.

Ahora bien, los primeros que estaban allí sentados eran solamente muñecos, hechos de palo, arreglados por los de Xibalbá.

A éstos los saludaron primero:

—¿Cómo estáis, Hun-Camé?, le dijeron al muñeco.

—¿Cómo estáis, Vucub-Camé?, le dijeron al hombre de palo. Pero éstos no les respondieron. Al punto soltaron la carcajada los Señores de Xibalbá y todos los demás Señores se pusieron a reír ruidosamente, porque sentían que ya los habían vencido, que habían vencido a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Y seguían riéndose.

Luego hablaron Hun-Camé y Vucub-Camé: —Muy bien, dijeron. Ya vinisteis. Mañana preparad la máscara, vuestros anillos y vuestros guantes, les dijeron.

—Venid a sentaros en nuestro banco, les dijeron. Pero el banco que les ofrecían era de piedra ardiente y en el banco se quemaron. Se pusieron a dar vueltas en el banco, pero no se aliviaron y si no se hubieran levantado se les habrían quemado las asentaderas.

Los de Xibalbá se echaron a reír de nuevo, se morían de la risa; se retorcían del dolor que les causaba la risa en las entrañas, en la sangre y en los huesos, riéndose todos los Señores de Xibalbá.

—Idos ahora a aquella casa, les dijeron; allí se os llevará vuestra raja de ocote<sup>40</sup> y vuestro cigarro y allí dormiréis.

En seguida llegaron a la Casa Oscura. No había más que tinieblas en el interior de la casa.

Mientras tanto, los señores de Xibalbá discurrían lo que debían hacer.

Llegaron a establecerse en las montañas del interior de Guatemala tenían sin duda alguna creencia de que el norte del territorio estaba poblado por sus viejos enemigos, los mismos que en épocas anteriores disponían de las vidas de sus antepasados. Esos habitantes del norte eran los mayas del Viejo Imperio, una de cuyas ramas, la de los itzaes, fue la última en rendirse a los españoles en los años finales del siglo XVII. Otros datos dispersos en el *Popol Vuh* revelan que Xibalbá era un lugar profundo, subterráneo, un abismo desde el cual había que *subir* para llegar a la tierra; pero el propio documento quiché explica que los Señores de Xibalbá no eran dioses, ni eran inmortales, que eran falsos de corazón, hipócritas, envidiosos y tiranos. Que no eran invencibles se demuestra en el curso de la narración.

<sup>40</sup> *Chab* en quiché, *ocotl* en lengua mexicana, pino resinoso que usan los indios para alumbrarse.

—Sacrifiquémoslos mañana, que mueran pronto, pronto, para que sus instrumentos de juego nos sirvan a nosotros para jugar, dijeron entre sí los Señores de Xibalbá.

Ahora bien, su ocote era una punta redonda de pedernal del que llaman *zaquitoc*; éste es el pino de Xibalbá. Su ocote era puntiagudo y afilado y brillante como hueso; muy duro era el pino de los de Xibalbá.

Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú entraron a la Casa Oscura. Allí fueron a darles su ocote, un solo ocote encendido que les mandaban Hun-Camé y Vucub-Camé, junto con un cigarro para cada uno, encendido también, que les mandaban los Señores. Esto fueron a darles a Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú.

Estos se hallaban en cuclillas en la oscuridad cuando llegaron los portadores del ocote y los cigarros. Al entrar, el ocote alumbraba brillantemente.

—Que enciendan su ocote y sus cigarros cada uno; que vengan a devolverlos al amanecer, pero que no los consuman, sino que los devuelvan enteros; esto es lo que os mandan decir los Señores. Así les dijeron. Y así fueron vencidos. Su ocote se consumió, y asimismo se consumieron los cigarros que les habían dado.

Los castigos de Xibalbá eran numerosos; eran castigos de muchas maneras.

El primero era la Casa Oscura, *Quequma-ha*, en cuyo interior sólo había tinieblas.

El segundo la Casa donde tiritaban, *Xuxulim-ha*, dentro de la cual hacía mucho frío. Un viento frío e insoportable soplaban en su interior.

El tercero era la Casa de los tigres, *Balami-ha*, así llamada, en la cual no había más que tigres que se revolvían, se amontonaban, gruñían y se mofaban. Los tigres estaban encerrados dentro de la casa.

*Zotzi-ha*, la Casa de los murciélagos, se llamaba el cuarto lugar de castigo. Dentro de esta casa no había más que murciélagos que chillaban, gritaban y revoloteaban en la casa. Los murciélagos estaban encerrados y no podían salir.

El quinto se llamaba la Casa de las Navajas, *Chayin-ha*,<sup>41</sup> dentro de la cual solamente había navajas cortantes y afiladas, calladas o rechinando las unas con las otras dentro de la casa.

Muchos eran los lugares de tormento de Xibalbá; pero no entraron en ellos Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Solamente mencionamos los nombres de estas casas de castigo.

Cuando entraron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú ante Hun-Camé y Vucub-Camé, les dijeron éstos:

—¿Dónde están mis cigarros? ¿Dónde está mi raja de ocote que os dieron anoche?

—Se acabaron, Señor.

—Está bien. Hoy será el fin de vuestros días. Ahora moriréis. Seréis

<sup>41</sup> *Chay*, obsidiana, sustancia vidriosa, piedra volcánica negra, la "piedra de rayo" de los campesinos, de la cual desprendían los indios pequeñas hojas cortantes que usaban como cuchillos o navajas y puntas de flecha.

destruidos, os haremos pedazos y aquí quedará oculta vuestra memoria. Seréis sacrificados, dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé.

En seguida los sacrificaron y los enterraron en el *Pucbal-Chah*, así llamado. Antes de enterrarlos le cortaron la cabeza a Hun-Hunahpú y enterraron al hermano mayor junto con el hermano menor.

—Llevad la cabeza y ponedla en aquel árbol que está sembrado y en el camino, dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé. Y habiendo ido a poner la cabeza en el árbol, al punto se cubrió de frutas este árbol que jamás había fructificado antes de que pusieran entre sus ramas la cabeza de Hun-Hunahpú. Y a esta jícara la llamamos hoy la cabeza de Hun-Hunahpú, que así se dice.

Con admiración contemplaban Hun-Camé y Vucub-Camé el fruto del árbol. El fruto redondo estaba en todas partes; pero no se distinguía la cabeza de Hun-Hunahpú; era un fruto igual a los demás frutos del jícara. Así aparecía ante todos los de Xibalbá cuando llegaban a verla.

A juicio de aquéllos, la naturaleza de este árbol era maravillosa, por lo que había sucedido en un instante cuando pusieron entre sus ramas la cabeza de Hun-Hunahpú. Y los Señores de Xibalbá ordenaron: —¡Que nadie venga a coger de esta fruta! ¡Que nadie venga a ponerse debajo de este árbol!, dijeron, y así dispusieron impedirlo todos los de Xibalbá.

La cabeza de Hun-Hunahpú no volvió a aparecer, porque se había vuelto la misma cosa que el fruto del árbol que se llama jícara. Sin embargo, una muchacha oyó la historia maravillosa. Ahora contaremos cómo fue su llegada.

### CAPITULO III

ESTA ES la historia de una doncella, hija de un Señor llamado Cuchumaquic.

Llegaron [estas noticias] a oídos de una doncella, hija de un Señor. El nombre del padre era *Cuchumaquic* y el de la doncella *Ixquic*. Cuando ella oyó la historia de los frutos del árbol, que fue contada por su padre, se quedó admirada de oírla.

—¿Por qué no he de ir a ver a ese árbol que cuentan?, exclamó la joven. Ciertamente deben ser sabrosos los frutos de que oigo hablar. A continuación se puso en camino ella sola y llegó al pie del árbol que estaba sembrado en *Pucbal-Chah*.

—¡Ah!, exclamó, ¿qué frutos son los que produce este árbol? ¿No es admirable ver cómo se ha cubierto de frutos? ¿Me he de morir, me perderé si corto uno de ellos?, dijo la doncella.

Habló entonces la calavera que estaba entre las ramas del árbol y dijo: —¿Qué es lo que quieres? Estos objetos redondos que cubren las ramas del árbol no son más que calaveras. Así dijo la cabeza de Hun-Hunahpú dirigiéndose a la joven. ¿Por ventura los deseas?, agregó.

—Sí, los deseo, contestó la doncella.

—Muy bien, dijo la calavera. Extiende hacia acá tu mano derecha.

—Bien, replicó la joven, y levantando su mano derecha, la extendió en dirección a la calavera.

En ese instante la calavera lanzó un chisguete de saliva que fue a caer directamente en la palma de la mano de la doncella. Miróse ésta rápidamente y con atención la palma de la mano, pero la saliva de la calavera ya no estaba en su mano.

—En mi saliva y mi baba te he dado mi descendencia (dijo la voz en el árbol). Ahora mi cabeza ya no tiene nada encima, no es más que una calavera despojada de la carne. Así es la cabeza de los grandes príncipes, la carne es lo único que les da una hermosa apariencia. Y cuando mueren espántanse los hombres a causa de los huesos. Así es también la naturaleza de los hijos, que son como la saliva y la baba, ya sean hijos de un Señor, de un hombre sabio o de un orador. Su condición no se pierde cuando se van, sino se hereda; no se extingue ni desaparece la imagen del Señor, del hombre sabio o del orador, sino que la dejan a sus hijas y a los hijos que engendran. Esto mismo he hecho yo contigo. Sube, pues, a la superficie de la tierra, que no morirás. Confía en mi palabra que así será, dijo la cabeza de Hun-Hunahpú y de Vucub-Hunahpú.

Y todo lo que tan acertadamente hicieron fue por mandato de Huracán, Chipi-Caculhá y Raxa-Caculhá.

Volvióse en seguida a su casa la doncella después que le fueron hechas todas estas advertencias, habiendo concebido inmediatamente los hijos en su vientre por la sola virtud de la saliva. Y así fueron engendrados Hunahpú e Ixbalanqué.

Llegó, pues, la joven a su casa y después de haberse cumplido seis meses, fue advertido su estado por su padre, el llamado Cuchumaquic. Al instante fue descubierto el secreto de la joven por el padre, al observar que tenía hijo.

Reuniéronse entonces en consejo todos los Señores Hun-Cumé y Vucub-Camé con Cuchumaquic.

—Mi hija está preñada, Señores; ha sido deshonrada, exclamó el Cuchumaquic cuando compareció ante los Señores.

—Está bien, dijeron éstos. Oblígala a declarar la verdad, y si se niega a hablar, castígala; que la lleven a sacrificar lejos de aquí.

—Muy bien, respetables Señores, contestó. A continuación interrogó a su hija:

—¿De quién es el hijo que tienes en el vientre, hija mía? Y ella contestó: —No tengo hijo, señor padre, aún no he conocido varón.

—Está bien, replicó. Positivamente eres una ramera. Llevadla a sacrificar, señores Ahpop Achih; traedme el corazón dentro de una jícara y volved hoy mismo ante los Señores, les dijo a los búhos.

Los cuatro mensajeros tomaron la jícara y se marcharon llevando en sus brazos a la joven y llevando también el cuchillo de pedernal para sacrificarla.

Y ella les dijo: —No es posible que me matéis, ¡oh mensajeros!, porque no es una deshonra lo que llevo en el vientre, sino que se engendró solo cuando fui a admirar la cabeza de Hun-Hunahpú que estaba en Pucbal-Chah. Así, pues, no debéis sacrificarme, ¡oh mensajeros!, dijo la joven dirigiéndose a ellos.

—¿Y qué pondremos en lugar de tu corazón? Se nos ha dicho por tu padre: "Traedme el corazón, volved ante los Señores, cumplid vuestro deber

y atended juntos a la obra, traedlo pronto en la jícara, poned el corazón en el fondo de la jícara." ¿Acaso no se nos habló así? ¿Qué le daremos entre la jícara? Nosotros bien quisiéramos que no murieras, dijeron los mensajeros.

—Muy bien, pero este corazón no les pertenece a ellos. Tampoco debe ser aquí vuestra morada, ni debéis tolerar que os obliguen a matar a los hombres. Después serán ciertamente vuestros los verdaderos criminales y míos serán en seguida Hun-Camé y Vucub-Camé. Así, pues, la sangre y sólo la sangre será de ellos y estará en su presencia. Tampoco puede ser que este corazón sea quemado ante ellos.<sup>42</sup> Recoged el producto de este árbol, dijo la doncella. El jugo rojo brotó del árbol, cayó en la jícara y en seguida se hizo una bola resplandeciente que tomó la forma de un corazón hecho con la savia que corría de aquel árbol encarnado. Semejante a la sangre brotaba la savia del árbol, imitando la verdadera sangre. Luego se coaguló allí dentro la sangre, o sea la savia del árbol rojo, y se cubrió de una capa muy encendida como de sangre al coagularse dentro de la jícara, mientras que el árbol resplandecía por obra de la doncella. Llamábase *Arbol rojo de grana*,<sup>43</sup> pero [desde entonces] tomó el nombre de Arbol de la Sangre porque a su savia se le llama la Sangre.

—Allá en la tierra seréis amados y tendréis lo que os pertenece, dijo la joven a los búhos.

—Está bien, niña. Nosotros nos iremos allá, subiremos a servirte; tú, sigue tu camino mientras nosotros vamos a presentar la savia en lugar de tu corazón ante los Señores, dijeron los mensajeros.

Cuando llegaron a presencia de los Señores, estaban todos aguardando.

—¿Se ha terminado eso?, preguntó Hun-Camé.

—Todo está concluido, Señores. Aquí está el corazón en el fondo de la jícara.

—Muy bien. Veamos, exclamó Hun-Camé. Y cogiéndolo con los dedos lo levantó, se rompió la corteza y comenzó a derramarse la sangre de vivo color rojo.

—Atizad bien el fuego y ponedlo sobre las brasas, dijo Hun-Camé.

En seguida lo arrojaron al fuego y comenzaron a sentir el olor los de Xibalbá, y levantándose todos se acercaron y ciertamente sentían muy dulce la fragancia de la sangre.

Y mientras ellos se quedaban pensativos, se marcharon los búhos, los servidores de la doncella, remontaron el vuelo en bandada desde el abismo hacia la tierra y los cuatro se convirtieron en sus servidores.

Así fueron vencidos los Señores de Xibalbá. Por la doncella fueron engañados todos.

<sup>42</sup> Aunque no se había mencionado antes, Ixquic sabía muy bien que los Señores deseaban su corazón para quemarlo. Esta era una antigua costumbre de los mayas.

<sup>43</sup> *Chuh Cakché*. Es el árbol que los mexicanos llamaban *exquabuitl*, árbol de sangre, y los europeos denominaban sangre, Sangre de Dragón, *Croton sanguifluus*, una planta tropical cuya savia tiene el color y la densidad de la sangre.

## CAPITULO IV

AHORA BIEN, estaban con su madre Hunbatz y Hunchouen<sup>44</sup> cuando llegó la mujer llamada Ixquic.

Cuando llegó, pues, la mujer Ixquic ante la madre de Hunbatz y Hunchouén, llevaba a sus hijos en el vientre y faltaba poco para que nacieran Hunahpú e Ixbalanqué, que así fueron llamados.

Al llegar la mujer ante la anciana, le dijo la mujer a la abuela: —He llegado, señora madre; yo soy vuestra nuera y vuestra hija, señora madre. Así dijo cuando entró a la casa de la abuela.

—¿De dónde vienes tú? ¿En dónde están mis hijos? ¿Por ventura no murieron en Xibalbá? ¿No ves a éstos a quienes les quedaron su descendencia y linaje y que se llaman Hunbatz y Hunchouén? ¡Sal de aquí! ¡Vete!, gritó la vieja a la muchacha.

—Y, sin embargo, es la verdad que soy vuestra nuera; ha tiempo que lo soy. Pertenezco a Hun-Hunahpú. Ellos viven en lo que llevo, no han muerto Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú: volverán a mostrarse claramente, mi señora suegra. Y así, pronto veréis su imagen en lo que traigo, le fue dicho a la vieja.

Entonces se enfurecieron Hunbatz y Hunchouén. Sólo se entretenían en tocar la flauta y cantar, en pintar y esculpir, en lo que pasaban todo el día, y eran el consuelo de la vieja.

Habló luego la vieja y dijo:

—No quiero que tú seas mi nuera, porque lo que llevas en el vientre es fruto de tu deshonestidad. Además, eres una embustera: mis hijos de quienes hablas ya son muertos.

Luego agregó la abuela: —Esto que te digo es la pura verdad; pero en fin, está bien, tú eres mi nuera, según he oído. Anda, pues, a traer la comida para los que hay que alimentar. Anda a cosechar una red grande [de maíz] y vuelve en seguida, puesto que eres mi nuera, según lo que oigo, le dijo a la muchacha.

—Muy bien, replicó la joven, y se fue en seguida para la milpa que poseían Hunbatz y Hunchouén. El camino había sido abierto por ellos y la joven lo tomó y así llegó a la milpa; pero no encontró más que una mata de maíz; no había dos, ni tres, y viendo que sólo había una mata con su espiga, se llenó de angustia el corazón de la muchacha.

—¡Ay, pecadora, desgraciada de mí! ¿A dónde he de ir a conseguir una red de maíz, como se me ha ordenado?, exclamó. Y en seguida se puso a invocar al *Chahal*<sup>45</sup> de la comida para que llegara y se la llevara.

—¡*Ixtob*, *Ixcamil*, *Ixcacau*,<sup>46</sup> vosotras las que cocéis el maíz; y tú *Chahal*, guardián de la comida de Hunbatz y Hunchouén!, dijo la muchacha. Y a continuación cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin

<sup>44</sup> Era la abuela de estos muchachos, que les servía de madre.

<sup>45</sup> Guardián de las sementeras.

<sup>46</sup> Brasseur interpreta estos nombres como sigue: *Ixtob*, la diosa de la lluvia; *Ixcamil*, la diosa de las mieses (de *ganel*, espiga de maíz amarillo); e *Ixcacau*, la diosa del cacao.

cortar la mazorca. Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz y la gran red se llenó completamente.

Volvió en seguida la joven; los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron fueron a dejar la carga a un rincón de la casa, como si ella la hubiera llevado. Llegó entonces la vieja y luego que vio el maíz que había en la gran red, exclamó:

—¿De dónde has traído todo este maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa y te la has traído toda para acá? Iré a ver al instante, dijo la vieja, y se puso en camino para ir a ver la milpa. Pero la única mata de maíz estaba allí todavía y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata.<sup>47</sup> La vieja regresó entonces a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha:

—Esta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera. Veré ahora tus obras, aquéllos que llevas [en el vientre] y que también son sabios, le dijo a la muchacha.

## CAPITULO V

CONTAREMOS ahora el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué. Aquí, pues, diremos cómo fue su nacimiento.

Cuando llegó el día de su nacimiento, dio a luz la joven que se llamaba Ixquic; pero la abuela no los vio cuando nacieron. En un instante fueron dados a luz los dos muchachos llamados Hunahpú e Ixbalanqué. Allí en el monte fueron dados a luz.

Luego llegaron a la casa, pero no podían dormirse.

—¡Anda a botarlos afuera!, dijo la vieja, porque verdaderamente es mucho lo que gritan. Y en seguida fueron a ponerlos sobre un hormiguero. Allí durmieron tranquilamente. Luego los quitaron de ese lugar y los pusieron sobre las espinas.

Ahora bien, lo que querían Hunbatz y Hunchouén era que murieran allí mismo en el hormiguero, o que murieran sobre las espinas. Deseábanlo así a causa del odio y de la envidia que por ellos sentían Hunbatz y Hunchouén.

Al principio se negaban a recibir en la casa a sus hermanos menores; no los conocían y así se criaron en el campo.

Hunbatz y Hunchouén eran grandes músicos y cantores; habían crecido en medio de muchos trabajos y necesidades y pasaron por muchas penas, pero llegaron a ser muy sabios. Eran a un tiempo flautistas, cantores, pintores y talladores; todo lo sabían hacer.

Tenían noticia de su nacimiento y sabían también que eran los sucesores de sus padres, los que fueron a Xibalbá y murieron allá. Grandes sabios eran, pues Hunbatz y Hunchouén y en su interior sabían todo lo relativo al nacimiento de sus hermanos menores. Sin embargo, no demostraban su sabiduría, por la envidia que les tenían, pues sus corazones estaban llenos de mala vo-

<sup>47</sup> U qolibal cat chuxe. Ni Brasseur ni Ximénez traducen *chuxe*, al pie.



luntad para ellos, sin que Hunahpú e Ixbalanqué los hubieran ofendido en nada.

Estos últimos se ocupaban solamente de tirar con cerbatana todos los días; no eran amados de la abuela ni de Hunbatz ni de Hunchouén. No les daban de comer; solamente cuando ya estaba terminada la comida y habían comido Hunbatz y Hunchouén, entonces llegaban ellos. Pero no se enojaban, ni se encolerizaban y sufrían calladamente, porque sabían su condición y se daban cuenta de todo con claridad. Traían sus pájaros cuando venían cada día, y Hunbatz y Hunchouén se los comían, sin darle nada a ninguno de los dos, Hunahpú e Ixbalanqué.

La sola ocupación de Hunbatz y Hunchouén era tocar la flauta y cantar.

Y una vez que Hunahpú e Ixbalanqué llegaron sin traer ninguna clase de pájaros, entraron [en la casa] y se enfureció la abuela.

—¿Por qué no traéis pájaros?, les dijo a Hunahpú e Ixbalanqué.

Y ellos contestaron: —Lo que sucede, abuela nuestra, es que nuestros pájaros se han quedado trabados en el árbol y nosotros no podemos subir a cogerlos, querida abuela. Si nuestros hermanos mayores así lo quieren, que vengan con nosotros y que vayan a bajar los pájaros, dijeron.

—Está bien, dijeron los hermanos mayores, contestando, iremos con vosotros al amanecer.

Consultaron entonces los dos entre sí la manera de vencer a Hunbatz y Hunchouén. —Solamente cambiaremos su naturaleza, su apariencia; cúmplase así nuestra palabra, por los muchos sufrimientos que nos han causado. Ellös deseaban que muriésemos, que nos perdiéramos nosotros, sus hermanos menores. En su interior nos tenían como muchachos. Por todo esto los venceremos y daremos un ejemplo. Así iban diciendo entre ellos mientras se dirigían al pie del árbol llamado Canté.<sup>48</sup> Iban acompañados de sus hermanos mayores y tirando con la cerbatana. No era posible contar los pájaros que cantaban sobre el árbol y sus hermanos mayores se admiraban de ver tantos pájaros. Había pájaros, pero ni uno solo caía al pie del árbol.

—Nuestros pájaros no caen al suelo. Id a bajarlos, les dijeron a sus hermanos mayores.

—Muy bien, contestaron éstos. Y en seguida subieron al árbol, pero el árbol aumentó de tamaño y su tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz y Hunchouén, pero ya no pudieron descender de la cima del árbol.

Entonces exclamaron desde lo alto del árbol: —¿Qué nos ha sucedido, hermanos nuestros? ¡Desgraciados de nosotros! Este árbol nos causa espanto de sólo verlo, ¡oh hermanos nuestros!, dijeron desde la cima del árbol. Y Hunahpú e Ixbalanqué les contestaron: —Desatad vuestros calzones,<sup>49</sup> atadlos debajo del vientre, dejando largas las puntas y tirando de ellas por detrás, de ese modo podréis andar fácilmente. Así les dijeron sus hermanos menores.

<sup>48</sup> *Canté*, palo amarillo, *Gliricidia sepium*. Arbol de cuyas raíces obtenían los mayas una sustancia de color amarillo, según el *Diccionario de Motul*. En Yucatán es conocido con el nombre de *Zac-yab* y en Centroamérica con el de *Madre de cacao*.

<sup>49</sup> Desatad vuestros calzones, o bragas; probablemente era un simple taparrabo semejante al *maxtail* de los indios mexicanos y al *ex* de los mayas.

—Está bien, contestaron, tirando la punta de sus ceñidores, pero al instante se convirtieron éstos en colas y ellos tomaron la apariencia de monos. En seguida se fueron sobre las ramas de los árboles, por entre los montes grandes y pequeños y se internaron en el bosque, haciendo muecas y columpiándose en las ramas de los árboles.

Así fueron vencidos Hunbatz y Hunchouén por Hunahpú e Ixbalanqué; y sólo por arte de magia pudieron hacerlo.

Volviéronse éstos a su casa y al llegar hablaron con su abuela y con su madre, diciéndoles: —¿Qué será, abuela nuestra, lo que les ha sucedido a nuestros hermanos mayores, que de repente se volvieron sus caras como caras de animales? Así dijeron.

—Si vosotros les habéis hecho algún daño a vuestros hermanos, me habéis hecho desgraciada y me habéis llenado de tristeza. No hagáis semejante cosa a vuestros hermanos, ¡oh hijos míos!, dijo la vieja a Hunahpú e Ixbalanqué.

Y ellos le dijeron a su abuela:

—No os aflijáis, abuela nuestra. Volveréis a ver la cara de nuestros hermanos; ellos volverán, pero será una prueba difícil para vos, abuela. Y tened cuidado de no reírlos. Y ahora, ¡a probar su suerte!, dijeron.

En seguida se pusieron a tocar la flauta, tocando la canción de *Hunahpú-Qoy*. Luego cantaron, tocaron la flauta y el tambor, tomando sus flautas y su tambor. Después sentaron junto a ellos a su abuela y siguieron tocando y llamando con la música y el canto, entonando la canción que se llama *Hunahpú-Qoy*.

Por fin llegaron Hunbatz y Hunchouén y al llegar se pusieron a bailar; pero cuando la vieja vio sus feos visajes se echó a reír al verlos la vieja, sin poder contener la risa, y ellos se fueron al instante y no se les volvió a ver la cara.

—¡Ya lo veis, abuela! Se han ido para el bosque. ¿Qué habéis hecho, abuela nuestra? Sólo cuatro veces podemos hacer esta prueba y no faltan más que tres. Vamos a llamarlos con la flauta y con el canto, pero procurad contener la risa. ¡Que comience la prueba!, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

En seguida se pusieron de nuevo a tocar. Hunbatz y Hunchouén volvieron bailando y llegaron hasta el centro del patio de la casa, haciendo monerías y provocando a risa a su abuela hasta que ésta soltó la carcajada. Realmente eran muy divertidos cuando llegaron con sus caras de mono, sus anchas posaderas, sus colas delgadas y el agujero de su vientre, todo lo cual obligaba a la vieja a reírse.

Luego se fueron otra vez a los montes. Y Hunahpú e Ixbalanqué dijeron: —¿Y ahora qué hacemos, abuela? Sólo esta tercera vez probaremos.

Tocaron de nuevo la flauta y volvieron los monos bailando. La abuela contuvo la risa. Luego subieron sobre la cocina; sus ojos despedían una luz roja, alargaban y se restregaban los hocicos y espantaban de las muecas que se hacían uno al otro.

En cuanto la abuela vio todo esto se echó a reír violentamente; pero ya no se les volvieron a ver las caras, a causa de la risa de la vieja.

—Ya sólo esta vez los llamaremos, abuela, para que salgan acá por la

cuarta vez, dijeron los muchachos. Volvieron, pues, a tocar la flauta, pero ellos no regresaron la cuarta vez, sino que se fueron a toda prisa para el bosque.

Los muchachos le dijeron a la abuela: —Hemos hecho todo lo posible, abuelita; primero vinieron, luego probamos a llamarlos de nuevo. Pero no os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos; a nosotros debéis vernos, ¡oh madre nuestra! ¡oh nuestra abuela!, como el recuerdo de nuestros hermanos mayores, de aquellos que se llamaron y tenían por nombre Hunbatz y Hunchouén, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

Aquéllos eran invocados por los músicos y los cantores, por las gentes antiguas. Invocabálos también los pintores y talladores en tiempos pasados.<sup>50</sup> Pero fueron convertidos en animales y se volvieron monos porque se ensoberbecieron y maltrataron a sus hermanos.

De esta manera sufrieron sus corazones; así fue su pérdida y fueron destruidos Hunbatz y Hunchouén y se volvieron animales. Habían vivido siempre en su casa; fueron músicos y cantores e hicieron también grandes cosas cuando vivían con la abuela y con su madre.

## CAPITULO VI

COMENZARON entonces su trabajo, para darse a conocer ante su abuela y ante su madre. Lo primero que harían era la milpa. —Vamos a sembrar la milpa, abuela y madre nuestra, dijeron. No os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos, nosotros los que estamos en lugar de nuestros hermanos, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

En seguida tomaron sus hachas, sus piochas y sus azadas de palo y se fueron, llevando cada uno su cerbatana al hombro. Al salir de su casa, le encargaron a su abuela que les llevara su comida.

—A mediodía nos traeréis la comida, abuela, le dijeron.

—Está bien, nietos míos, contestó la vieja.

Poco después llegaron al lugar de la siembra. Y al hundir el azadón en la tierra, éste labraba la tierra, el azadón hacía el trabajo por sí solo.

De la misma manera clavaban el hacha en el tronco de los árboles y en sus ramas y al punto caían y quedaban tendidos en el suelo todos los árboles y bejucos. Rápidamente caían los árboles, cortados de un solo hachazo.

Lo que había arrancado el azadón era mucho también. No se podían contar las zarzas ni las espinas que habían cortado con un solo golpe de azadón. Tampoco era posible calcular lo que habían arrancado y derribado en todos los montes grandes y pequeños.

Y habiendo aleccionado a un animal llamado *Ixmucur*,<sup>51</sup> lo hicieron subir

<sup>50</sup> Los pintores y talladores de Yucatán invocaban a *Hunchevén* y *Hun-abau*, que eran los hijos menores de *Ixchel* e *Izamná* (la diosa y el dios que veneraban los mayas de la península), según refiere el P. Las Casas (1909, ccxxxv, "De los libros y de las tradiciones religiosas que había en Guatemala").

<sup>51</sup> La tórtola, *mucuy* en maya.

a la cima de un gran tronco y Hunahpú e Ixbalanqué le dijeron: —Observa cuando venga nuestra abuela a traernos la comida y al instante comienza a cantar y nosotros empuñaremos la azada y el hacha.

—Está bien, contestó Ixmucur.

En seguida se pusieron a tirar con la cerbatana; ciertamente no hacían ningún trabajo de labranza. Poco después cantó la paloma e inmediatamente corrió uno a coger la azada y el otro a coger el hacha. Y envolviéndose la cabeza, el uno se cubrió de tierra las manos intencionalmente y se ensució asimismo la cara como un verdadero labrador, y el otro adrede se echó astillas de madera sobre la cabeza como si efectivamente hubiera estado cortando los árboles.

Así fueron vistos por su abuela. En seguida comieron, pero realmente no habían hecho trabajo de labranza y sin merecerla les dieron su comida. Luego se fueron a su casa. —Estamos verdaderamente cansados, abuela, dijeron al llegar, estirando sin motivo las piernas y los brazos ante su abuela.

Regresaron al día siguiente, y al llegar al campo encontraron que se habían vuelto a levantar todos los árboles y bejucos y que todas las zarzas y espinas se habían vuelto a unir y enlazar entre sí.

—¿Quién nos ha hecho este engaño?, dijeron. Sin duda lo han hecho todos los animales pequeños y grandes, el león, el tigre, el venado, el conejo, el gato de monte, el coyote, el jabalí, el pisote, los pájaros chicos, los pájaros grandes; éstos fueron los que lo hicieron y en una sola noche lo ejecutaron.

En seguida comenzaron de nuevo a preparar el campo y a arreglar la tierra y los árboles cortados. Luego discurrieron acerca de lo que habían de hacer con los palos cortados y las hierbas arrancadas.

—Ahora velaremos nuestra milpa; tal vez podamos sorprender al que viene a hacer todo este daño, dijeron discurriendo entre sí. Y a continuación regresaron a la casa.

—¿Qué os parece, abuela, que se han burlado de nosotros? Nuestro campo que habíamos labrado se ha vuelto un gran pajonal y bosque espeso. Así lo hallamos cuando llegamos hace un rato, abuela, le dijeron a su abuela y a su madre. Pero volveremos allá y velaremos, porque no es justo que nos hagan tales cosas, dijeron.

Luego se vistieron y en seguida se fueron de nuevo a su campo de árboles cortados y allí se escondieron, recatándose en la sombra.

Reuniéronse entonces todos los animales, uno de cada especie se juntó con todos los demás animales chicos y animales grandes. Y era media noche en punto cuando llegaron hablando todos y diciendo así en sus lenguas: "¡Levantaos, árboles! ¡Levantaos, bejucos!"

Esto decían cuando llegaron y se agruparon bajo los árboles y bajo los bejucos y fueron acercándose hasta manifestarse ante sus ojos [de Hunahpú e Ixbalanqué].

Eran los primeros el león y el tigre, y quisieron cogerlos, pero no se dejaron. Luego se acercaron al venado y al conejo y sólo les pudieron coger las colas, solamente se las arrancaron. La cola del venado les quedó entre las manos y por esta razón el venado y el conejo llevan cortas las colas.

El gato de monte, el coyote, el jabalí y el pisote tampoco se entregaron.

Todos los animales pasaron frente a Hunahpú e Ixbalanqué, cuyos corazones ardían de cólera porque no los podían coger.

Pero, por último, llegó otro dando saltos al llegar, y a éste, que era el ratón, al instante lo atraparon y lo envolvieron en un paño. Y luego que lo cogieron, le apretaron la cabeza y lo quisieron ahogar, y le quemaron la cola en el fuego, de donde viene que la cola del ratón no tiene pelo; y así también le quisieron pegar en los ojos los dos muchachos Hunahpú e Ixbalanqué.

Y dijo el ratón: —Yo no debo morir a vuestras manos. Y vuestro oficio tampoco es el de sembrar milpa.

—¿Qué nos cuentas tú ahora?, le dijeron los muchachos al ratón.

—Soltadme un poco, que en mi pecho tengo algo que deciros y os lo diré en seguida, pero antes dadme algo de comer, dijo el ratón.

—Después te daremos tu comida, pero habla primero, le contestaron.

—Está bien. Sabréis, pues, que los bienes de vuestros padres Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, así llamados, aquéllos que murieron en Xibalbá, o sea los instrumentos con que jugaban, han quedado y están allí colgados en el techo de la casa: el anillo, los guantes y la pelota. Sin embargo, vuestra abuela no os los quiere enseñar porque a causa de ellos murieron vuestros padres.

—¿Lo sabes con certeza?, le dijeron los muchachos al ratón. Y sus corazones se alegraron grandemente cuando oyeron la noticia de la pelota de goma. Y como ya había hablado el ratón, le señalaron su comida al ratón.

—Esta será la comida: el maíz, las pepitas de chile, el frijol, el pataxte, el cacao: todo esto te pertenece, y si hay algo que esté guardado u olvidado, tuyo será también, ¡cómelo!, le fue dicho al ratón por Hunahpú e Ixbalanqué.

—Magnífico, muchachos, dijo aquél; pero ¿qué le diré a vuestra abuela si me ve?

—No tengas pena, porque nosotros estamos aquí y sabremos lo que hay que decirle a nuestra abuela. ¡Vamos!, lleguemos pronto a esta esquina de la casa, llega pronto a donde están esas cosas colgadas; nosotros estaremos mirando al desván de la casa y atendiendo únicamente a nuestra comida, le dijeron al ratón.

Y habiéndolo dispuesto así durante la noche, después de consultarlo entre sí, Hunahpú e Ixbalanqué llegaron a mediodía. Cuando llegaron llevaban consigo al ratón, pero no lo enseñaban; uno de ellos entró directamente a la casa y el otro se acercó a la esquina y de allí hizo subir al instante al ratón.

En seguida pidieron su comida a su abuela: —Preparad nuestra comida,<sup>52</sup> queremos un chilmol,<sup>53</sup> abuela nuestra, dijeron. Y al punto les prepararon la comida y les pusieron delante un plato de caldo.

Pero esto era sólo para engañar a su abuela y a su madre. Y habiendo

<sup>52</sup> Literalmente, moled nuestra comida. La comida de los indios quichés consistía principalmente en tortillas y bollos de maíz cocido y molido en la piedra que se llamaba *caam*, el *metatl* de México.

<sup>53</sup> *Chilmulli*, en náhuatl, salsa de chile o ají.

hecho que se consumiera el agua que había en la tinaja: —Verdaderamente nos estamos muriendo de sed; id a traernos de beber, le dijeron a su abuela.

—Bueno, contestó ella y se fue. Pusieron entonces a comer, pero la verdad es que no tenían hambre; sólo era un engaño lo que hacían. Vieron entonces en su plato de chile<sup>54</sup> cómo el ratón se dirigía rápidamente hacia la pelota que estaba colgada del techo de la casa. Al ver esto en su chilmol, despacharon a cierto *Xan*, el animal llamado *Xan*, que es como un mosquito, el cual fue al río y perforó la pared del cántaro de la abuela, y aunque ella trató de contener el agua que se salía, no pudo cerrar la picadura hecha en el cántaro.

—¿Qué le pasa a nuestra abuela? Tenemos la boca seca por falta de agua, nos estamos muriendo de sed, le dijeron a su madre y la mandaron fuera. En seguida fue el ratón a cortar [la cuerda que sostenía] la pelota, la cual cayó del techo de la casa junto con el anillo, los guantes y los cueros. Se apoderaron de ellos los muchachos y corrieron al instante a esconderlos en el camino que conducía al juego de la pelota.

Después de esto se encaminaron al río, a reunirse con su abuela y su madre, que estaban atareadas tratando de tapar el agujero del cántaro. Y llegando cada uno con su cerbatana, dijeron cuando llegaron al río: —¿Qué estáis haciendo? Nos cansamos [de esperar] y nos vinimos, les dijeron.

—Mirad el agujero de mi cántaro que no se puede tapar, dijo la abuela. Al instante lo taparon y juntos regresaron, marchando ellos delante de su abuela.

Y así fue el hallazgo de la pelota.

## CAPITULO VII

MUY CONTENTOS se fueron a jugar al patio del juego de pelota; estuvieron jugando solos largo tiempo y limpiaron el patio donde jugaban sus padres.

Y oyéndolos, los Señores de Xibalbá dijeron: —¿Quiénes son esos que vuelven a jugar sobre nuestras cabezas y que nos molestan con el tropel que hacen? ¿Acaso no murieron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, aquellos que se quisieron engrandecer ante nosotros? ¡Id a llamarlos al instante!

Así dijeron Hun-Camé, Vucub-Camé y todos los Señores. Y enviándolos a llamar dijeron a sus mensajeros: —Id y decidles cuando lleguéis allá: “Que vengan, han dicho los Señores; aquí deseamos jugar a la pelota con ellos, dentro de siete días queremos jugar; así dijeron los Señores, decidles cuando lleguéis” fue la orden que dieron a los mensajeros. Y éstos vinieron entonces por el camino ancho de los muchachos que conducía directamente a su casa; por él llegaron los mensajeros directamente ante la abuela de aquéllos. Comiendo estaba cuando llegaron los mensajeros de Xibalbá.

—Que vengan, con seguridad, dicen los Señores, dijeron los mensajeros

<sup>54</sup> Dentro del chilmol. La salsa líquida y roja hacía las veces de espejo y reflejaba los movimientos del ratón en el techo, sin que los muchachos parecieran estarlos observando.

de Xibalbá. Y señalaron el día los mensajeros de Xibalbá: —Dentro de siete días los esperan, le dijeron a Ixmucané.

—Está bien, mensajeros, ellos llegarán, respondió la vieja. Y los mensajeros se fueron de regreso.

Entonces se llenó de angustia el corazón de la vieja. ¿A quién mandaré que vaya a llamar a mis nietos? ¿No fue de esta misma manera como vinieron los mensajeros de Xibalbá en ocasión pasada, cuando vinieron a llevarse a sus padres?, dijo su abuela, entrando sola y afligida a su casa.

Y en seguida le cayó un piojo en la falda. Le cogió y se lo puso en la palma de la mano, y el piojo se meneó y echó a andar.

—Hijo mío, ¿te gustaría que te mandara a que fueras a llamar a mis nietos al juego de pelota?, le dijo al piojo. “Han llegado mensajeros ante vuestra abuela”, dirás; “que vengan dentro de siete días, que vengan, dicen los mensajeros de Xibalbá; así lo manda decir vuestra abuela”, le dijo ésta al piojo.

Al punto se fue el piojo contoneándose. Y estaba sentado en el camino un muchacho llamado *Tamazul*, o sea el sapo.

—¿A dónde vas?, le dijo el sapo al piojo.

—Llevo un mandado en mi vientre, voy a buscar a los muchachos, le contestó el piojo al Tamazul.

—Está bien, pero veo que no te das prisa, le dijo el sapo al piojo. ¿No quieres que te trague? Ya verás cómo corro yo, y así llegaremos rápidamente.

—Muy bien, le contestó el piojo al sapo. En seguida se lo tragó el sapo. Y el sapo caminó mucho tiempo, pero sin apresurarse. Luego encontró a su vez una gran culebra, que se llamaba *Zaquicaz*.

—¿A dónde vas, joven Tamazul?, díjole al sapo *Zaquicaz*.

—Voy de mensajero, llevo un mandado en mi vientre, le dijo el sapo a la culebra.

—Veo que no caminas aprisa. ¿No llegaré yo más pronto?, le dijo la culebra al sapo. —¡Ven acá!, contestó. En seguida *Zaquicaz* se tragó al sapo. Y desde entonces fue ésta la comida de las culebras, que todavía hoy se tragan a los sapos.

Iba caminando aprisa la culebra y habiéndola encontrado el *Vac*,<sup>55</sup> que es un pájaro grande, al instante se tragó el gavián a la culebra. Poco después llegó al juego de pelota. Desde entonces fue ésta la comida de los gavilanes, que devoran a las culebras en los campos.

Y al llegar el gavián, se paró sobre la cornisa del juego de pelota, donde Hanahpú e Ixbalanqué se divertían jugando a la pelota. Al llegar, el gavián se puso a gritar: ¡*Vac-có!* ¡*Vac-có!* [¡Aquí está el gavián!], decía en su graznido. ¡Aquí está el gavián!

—¿Quién está gritando? ¡Vengan nuestras cerbatanas!, exclamaron. Y disparándole en seguida al gavián, le dirigieron el bodoque a la niña del ojo, y dando vueltas se vino al suelo. Corrieron a recogerlo y le preguntaron: —¿Qué vienes a hacer aquí?, le dijeron al gavián.

<sup>55</sup> Gavilán que come culebras. *Vocabulario de los P.P. Franciscanos*.

—Traigo un mensaje en mi vientre. Curadme primero el ojo y después os diré, contestó el gavilán.

—Muy bien, dijeron ellos, y sacando un poco de la goma de la pelota con que jugaban, se la pusieron en el ojo al gavilán. *Lotzquic*<sup>56</sup> le llamaron ellos y al instante quedó curada perfectamente por ellos la vista del gavilán.

—Habla, pues, dijeron al gavilán. Y en seguida vomitó una gran culebra.

—Habla tú, le dijeron a la culebra.

—Bueno, dijo ésta y vomitó al sapo.

—¿Dónde está tu mandado que anunciabas?, le dijeron al sapo.

—Aquí está el mandado en mi vientre, contestó el sapo. Y en seguida hizo esfuerzos, pero no pudo vomitar; solamente se le llenaba la boca como de baba, y no le venía el vómito. Los muchachos ya querían pegarle.

—Eres un mentiroso, le dijeron, dándole de puntapiés en el trasero, y el hueso del anca le bajó a las piernas. Probó de nuevo, pero sólo la baba le llenaba la boca. Entonces le abrieron la boca al sapo los muchachos y una vez abierta, buscaron dentro de la boca. El piojo estaba pegado a los dientes del sapo; en la boca se había quedado, no lo había tragado, sólo había hecho como que se lo tragaba. Así quedó burlado el sapo, y no se conoce la clase de comida que le dan; no puede correr y se volvió comida de culebras.

—¡Habla!, le dijeron al piojo, y entonces dijo el mandado: —Ha dicho vuestra abuela, muchachos: “Anda a llamarlos; han venido mensajeros de Hun-Camé y Vucub-Camé para que vayan a Xibalbá, diciendo: ‘Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros, que traigan también sus instrumentos de juego, la pelota, los anillos, los guantes, los cueros, para que se diviertan aquí’, dicen los Señores.” “De veras han venido”, dice vuestra abuela. Por eso he venido yo. Porque de verdad dice esto vuestra abuela y llora y se lamenta vuestra abuela, por eso he venido.

—¿Será cierto?, dijeron los muchachos para sus adentros, cuando oyeron esto. Y yéndose al instante llegaron al lado de su abuela; sólo fueron a despedirse de su abuela.

—Nos vamos, abuela, solamente venimos a despedirnos. Pero ahí queda la señal que dejamos de nuestra suerte: cada uno de nosotros sembraremos una caña, en medio de nuestra casa la sembraremos: si se secan, esa será la señal de nuestra muerte. ¡Muertos son!, diréis, si llegan a secarse. Pero si retoñan: ¡Están vivos!, diréis, ¡oh abuela nuestra! Y vos, madre, no llores, que ahí os dejamos la señal de nuestra suerte, dijeron.

Y antes de irse, sembró una [caña] Hunahpú y otra Ixbalanqué; las sembraron en la casa y no en el campo, ni tampoco en tierra húmeda, sino en tierra seca; en medio de su casa las dejaron sembradas.

<sup>56</sup> *Lotz*, acedera, vulgarmente en Guatemala, chicha fuerte; *lotzquic*, goma de jugo de acedera. Es una hierba tropical americana, que los mexicanos llaman *Xocoyolli*, y que parece ser *Oxalis* en nuestra clasificación de historia natural, dice Brasseur. Agrega que los indígenas de la América Central le aseguraron que la usaban para quitar las cataratas de los ojos. Garcilaso de la Vega, el Inca, habla igualmente de una planta semejante usada por los indios del Perú.



## CAPITULO VIII

MARCHARON entonces, llevando cada uno su cerbatana, y fueron bajando en dirección a Xibalbá. Bajaron rápidamente los escalones y pasaron entre varios ríos y barrancas. Pasaron entre unos pájaros y estos pájaros llamábanse *Molay*.

Pasaron también por un río de podre y por un río de sangre, donde debían ser destruidos según pensaban los de Xibalbá; pero no los tocaron con sus pies, sino que los atravesaron sobre sus cerbatanas.

Salieron de allí y llegaron a una encrucijada de cuatro caminos. Ellos sabían muy bien cuáles eran los caminos de Xibalbá: el camino negro, el camino blanco, el camino rojo y el camino verde. Así, pues, despacharon a un animal llamado *Xan*. Este debía ir a recoger las noticias que lo enviaban a buscar. —Pícalos uno por uno; primero pica al que está sentado en primer término y acaba picándolos a todos, pues ésa es la parte que te corresponde, chupar la sangre de los hombres en los caminos, le dijeron al mosquito.

—Muy bien, contestó el mosquito. Y en seguida se internó por el camino negro y se fue directamente hacia los muñecos de palo que estaban sentados primero y cubiertos de adornos. Picó al primero, pero éste no habló; luego picó al otro, picó al segundo que estaba sentado, pero éste tampoco habló.

Picó después al tercero; el tercero de los que estaban sentados era Hun-Camé. —¡Ay!, dijo cuando lo picaron.

—¿Qué es eso, Hun-Camé? ¿Qué es lo que os ha picado? ¿No sabéis quién os ha picado?, dijo el cuarto de los Señores que estaban sentados.

—¿Qué hay, Vucub-Camé? ¿Qué os ha picado?, dijo el quinto sentado.

—¡Ay! ¡Ay!, dijo entonces Xiquiripat. Y Vucub-Camé le preguntó: —¿Qué os ha picado? Y dijo cuando lo picaron, el sexto que estaba sentado: ¡Ay!

—¿Qué es eso, Cuchumaquic?, le dijo Xiquiripat. ¿Qué es lo que os ha picado? Y dijo el séptimo sentado cuando lo picaron: —¡Ay!

—¿Qué hay, Ahalpuh?, le dijo Cuchumaquic. ¿Qué os ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el octavo de los sentados: —¡Ay!

—¿Qué es eso, Chamiabac?, le dijo Ahalcaná, ¿Qué os ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el noveno de los sentados: —¡Ay!

—¿Qué es eso, Chamiabac?, le dijo Ahalcaná, ¿Qué os ha picado? Y dijo, cuando lo picaron, el décimo de los sentados: —¡Ay!

—¿Qué pasa, Chamiaholom?, dijo Chamiabac. ¿Qué os ha picado? Y dijo el undécimo sentado cuando lo picaron: —¡Ay!

—¿Qué sucede?, le dijo Chamiaholom. ¿Qué os ha picado? Y dijo el duodécimo de los sentados cuando lo picaron: —¡Ay!

—¿Qué es eso, Patán?, le dijeron. ¿Qué os ha picado? Y dijo el decimotercero de los sentados cuando lo picaron: —¡Ay!

—¿Qué pasa, Quicxic?, le dijo Patán. ¿Qué os ha picado? Y dijo el decimocuarto de los sentados cuando a su vez lo picaron: —¡Ay!

—¿Qué os ha picado, Quicrixcac?, le dijo Quicré.

Así fue la declaración de sus nombres, que fueron diciéndose todos los unos a los otros; así se dieron a conocer al declarar sus nombres, llamándose

uno a uno cada jefe. Y de esta manera dijo su nombre cada uno de los que estaban sentados en su rincón.

Ni un solo de los nombres se perdió. Todos acabaron de decir su nombre cuando los picó un pelo de la pierna de Hunahpú que éste se arrancó. En realidad, no era un mosquito el que los picó y fue a oír los nombres de todos de parte de Hunahpú e Ixbalanqué.

Continuaron su camino [los muchachos] y llegaron a donde estaban los de Xibalbá.

—Saludad al Señor, al que está sentado, les dijo uno para engañarlos.

—Ese no es Señor, no es más que un muñeco de palo, dijeron, y siguieron adelante. En seguida comenzaron a saludar:

—¡Salud, Hun-Camé! ¡Salud, Vucub-Camé! ¡Salud, Xiquiripat! ¡Salud, Cuchumaquic! ¡Salud, Ahalpuh! ¡Salud, Ahalcaná! ¡Salud, Chamiabac! ¡Salud, Chamiaholom! ¡Salud, Quicxic! ¡Salud, Patán! ¡Salud, Quicré! ¡Salud, Quicrixcac!, dijeron llegando ante ellos. Y enseñando todos la cara les dijeron sus nombres a todos, sin que se les escapara el nombre de uno solo.

Pero lo que éstos deseaban era que no descubrieran sus nombres.

—Sentaos aquí, les dijeron, esperando que se sentaran en el asiento [que les indicaban].

—Este no es asiento para nosotros, es sólo una piedra ardiente, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué, y no pudieron vencerlos.

—Éstá bien, id a aquella casa, les dijeron. Y a continuación entraron en la Casa Oscura. Y allí tampoco fueron vencidos.

## CAPITULO IX

ESTA era la primera prueba de Xibalbá. Al entrar allí [los muchachos], pensaban los de Xibalbá que sería el principio de su derrota. Entraron desde luego en la Casa Oscura; en seguida fueron a llevarles sus rajas de pino encendidas y los mensajeros de Hun-Camé le llevaron también a cada uno su cigarro.

—Estas son sus rajas de pino, dijo el Señor; que devuelvan este ocote mañana al amanecer junto con los cigarros, y que los traigan enteros, dice el Señor. Así hablaron los mensajeros cuando llegaron.

—Muy bien, contestaron ellos. Pero, en realidad, no [encendieron] la raja de ocote, sino que pusieron una cosa roja en su lugar, o sea unas plumas de la cola de la guacamaya, que a los veladores les pareció que era ocote encendido. Y en cuanto a los cigarros, les pusieron luciérnagas en la punta a los cigarros.

Toda la noche los dieron por vencidos.

—Perdidos son, decían los guardianes. Pero el ocote no se había acabado y tenía la misma apariencia, y los cigarros no los habían encendido y tenían el mismo aspecto.

Fueron a dar parte a los Señores.

—¿Cómo ha sido esto? ¿De dónde han venido? ¿Quién los engendró?

¿Quién los dio a luz? En verdad hacen arder de ira nuestros corazones, porque no está bien lo que nos hacen. Sus caras son extrañas y extraña su manera de conducirse, decían ellos entre sí.

Luego los mandaron a llamar todos los Señores.

—¡Ea! ¡Vamos a jugar a la pelota, muchachos!, les dijeron. Al mismo tiempo fueron interrogados por Hun-Camé y Vucub-Camé.

—¿De dónde venís? ¡Contadnos, muchachos!, les dijeron los de Xibalbá.

—¡Quién sabe de dónde venimos! Nosotros lo ignoramos, dijeron únicamente, y no hablaron más.

—Está bien. Vamos a jugar a la pelota, muchachos, les dijeron los de Xibalbá.

—Bueno, contestaron.

—Usaremos esta nuestra pelota, dijeron los de Xibalbá.

—De ninguna manera usaréis ésa, sino la nuestra, contestaron los muchachos.

—Esa no, sino la nuestra será la que usaremos, dijeron los de Xibalbá.

—Está bien, dijeron los muchachos.

—Vaya por un gusano *chil*, dijeron los de Xibalbá.

—Eso no, sino que hablará la cabeza del león, dijeron los muchachos.

—Eso no, dijeron los de Xibalbá.

—Está bien, dijo Hunahpú.

Entonces los de Xibalbá arrojaron la pelota, la lanzaron directamente al anillo de Hunahpú. En seguida, mientras los de Xibalbá echaban mano del cuchillo de pedernal, la pelota rebotó y se fue saltando por todo el suelo del juego de pelota.

—¿Qué es esto?, exclamaron Hunahpú e Ixbalanqué. ¿Nos queréis dar la muerte? ¿Acaso no nos mandasteis llamar? ¿Y no vinieron vuestros propios mensajeros? En verdad, ¡desgraciados de nosotros! Nos marcharemos al punto, les dijeron los muchachos.

Eso era precisamente lo que querían que les pasara a los muchachos, que murieran inmediatamente y allí mismo en el juego de pelota y que así fueran vencidos. Pero no fue así, y fueron los de Xibalbá los que salieron vencidos por los muchachos.

—No os marchéis, muchachos, sigamos jugando a la pelota, pero usaremos la vuestra, les dijeron a los muchachos.

—Está bien, contestaron, y entonces metieron la pelota [en el anillo de Xibalbá], con lo cual terminó la partida.

Y lastimados por sus derrotas dijeron en seguida los de Xibalbá:

—¿Cómo haremos para vencerlos? Y dirigiéndose a los muchachos les dijeron: —Id a juntar y a traernos temprano cuatro jícaras de flores. Así dijeron los de Xibalbá a los muchachos.

—Muy bien. ¿Y qué clase de flores?, les preguntaron los muchachos a los de Xibalbá.

—Un ramo de chipilín colorado;<sup>57</sup> un ramo de chipilín blanco, un ramo de chipilín amarillo y un ramo de *Carinimac*, dijeron los de Xibalbá.

<sup>57</sup> Cierta planta llamada chipilín, dice Ximénez. Es una planta de la familia de las leguminosas, *Crotalaria longirostrata*.

—Está bien, dijeron los muchachos.

Así terminó la plática; igualmente fuertes y enérgicas eran las palabras de los muchachos. Y sus corazones estaban tranquilos cuando se entregaron los muchachos para que los vencieran.

Los de Xibalbá estaban felices pensando que ya los habían vencido.

—Esto nos ha salido bien. Primero tienen que cortarlas, dijeron los de Xibalbá. —¿A dónde irán a traer las flores?, decían en sus adentros.

—Con seguridad nos daréis mañana temprano nuestras flores; id, pues, a cortarlas, les dijeron a Hunahpú e Ixbalanqué los de Xibalbá.

—Está bien, contestaron. De madrugada jugaremos de nuevo a la pelota, dijeron y se despidieron.

Y en seguida entraron los muchachos en la Casa de las Navajas, el segundo lugar de tormento de Xibalbá. Y lo que deseaban los Señores era que fuesen despedazados por las navajas, y fueran muertos rápidamente; así lo deseaban sus corazones.

Pero no murieron. Les hablaron en seguida a las navajas<sup>58</sup> y les advirtieron:

—Vuestras serán las carnes de todos los animales, les dijeron a los cuchillos. Y no se movieron más, sino que estuvieron quietas todas las navajas.

Así pasaron la noche en la Casa de las Navajas, y llamando a todas las hormigas, les dijeron: —Hormigas cortadoras, zompopos,<sup>59</sup> ¡venid e inmediatamente id todas a traernos todas las clases de flores que hay que cortar para los Señores!

—Muy bien, dijeron ellas, y se fueron todas las hormigas a traer las flores de los jardines de Hun-Camé y Vucub-Camé.

Previamente les habían advertido [los Señores] a los guardianes de las flores de Xibalbá: —Tened cuidado con nuestras flores, no os las dejéis robar por los muchachos que las irán a cortar. Aunque ¿cómo podrían ser vistas y cortadas por ellos? De ninguna manera. ¡Velad, pues, toda la noche!

—Está bien, contestaron. Pero nada sintieron los guardianes del jardín. Inútilmente lanzaban sus gritos subidos en las ramas de los árboles del jardín. Allí estuvieron toda la noche, repitiendo sus mismos gritos y cantos.

—¡*Ixpurpuvec!* ¡*Ixpurpuvec!*, decía el uno en su grito.

—¡*Pubuyú!* ¡*Pubuyú!*, decía en su grito el llamado Puhuyú.<sup>60</sup>

Dos eran los guardianes del jardín de Hun-Camé y Vucub-Camé. Pero no sentían a las hormigas que les robaban lo que estaban cuidando, dando vueltas y moviéndose cortando las flores, subiendo sobre los árboles a cortar las flores y recogiénolas del suelo al pie de los árboles.

<sup>58</sup> *Ta x-e cha chire cha*. Brasseur observa en este lugar que los quichés se complacían en estos juegos de palabras. En todo este capítulo se usa por el autor la palabra *cha*, que significa hablar, decir, lanza, navaja, vidrio, etc. Lo mismo puede decirse de la palabra *cab* usada como adjetivo, verbo y adverbio.

<sup>59</sup> Hormigas rojizas o negras que salen por la noche y cortan las hojas tiernas y las flores. Son conocidas popularmente en Guatemala con el nombre de zompopos, palabra mexicana.

<sup>60</sup> *Purpuvec* y *pubuy* (pronúnciese *purpugüec* y *pujuy*), son los nombres que dan todavía los quichés y cakchiqueles al mochuelo o lechuza. Son palabras imitativas del grito de estas aves.

Entretanto los guardias seguían dando gritos, y no sentían los dientes que les cortaban las colas y las alas.

Y así acarreaban entre los dientes las flores que bajaban, y recogiénolas se marchaban llevándolas con los dientes.

Pronto llenaron las cuatro jícaras de flores, y estaban húmedas [de rocío] cuando amaneció. En seguida llegaron los mensajeros para recogerlas. —Que vengan, ha dicho el Señor, y que traigan acá al instante lo que han cortado, les dijeron a los muchachos.

—Muy bien, contestaron. Y llevando las flores en las cuatro jícaras, se fueron, y cuando llegaron a presencia del Señor y los demás Señores, daba gusto ver las flores que traían. Y de esta manera fueron vencidos los de Xibalbá.

Sólo a las hormigas habían enviado los muchachos [a cortar las flores], y en una noche las hormigas las cogieron y las pusieron en las jícaras.

Al punto palidieron todos los de Xibalbá y se les pusieron lívidas las caras a causa de las flores. Luego mandaron llamar a los guardianes de las flores. —¿Por qué os habéis dejado robar nuestras flores? Estas que aquí vemos son nuestras flores, les dijeron a los guardianes.

—No sentimos nada, Señor. Nuestras colas también han sufrido, contestaron. Y luego les rasgaron la boca en castigo de haberse dejado robar lo que estaba bajo su custodia.

Así fueron vencidos Hun-Camé y Vucub-Camé por Hunahpú e Ixbalanqué. Y éste fue el principio de sus obras.

Desde entonces trae partida la boca el mochuelo, y así hendida la tiene hoy.

En seguida bajaron a jugar a la pelota y jugaron también tantos iguales. Luego acabaron de jugar y quedaron convenidos para la madrugada siguiente. Así dijeron los de Xibalbá.

—Está bien, dijeron los muchachos al terminar.

## CAPITULO X

ENTRARON después en la Casa del Frío. No es posible describir el frío que hacía. La casa estaba llena de granizo, era la mansión del frío. Pronto, sin embargo, se quitó el frío porque con troncos viejos lo hicieron desaparecer los muchachos.

Así es que no murieron; estaban vivos cuando amaneció. Ciertamente lo que querían los de Xibalbá era que murieran; pero no fue así, sino que cuando amaneció estaban llenos de salud, y salieron de nuevo cuando los fueron a buscar los mensajeros.

—¿Cómo es eso? ¿No han muerto todavía?, dijo el Señor de Xibalbá. Admirábase de ver las obras de Hunahpú e Ixbalanqué.

En seguida entraron en la Casa de los Tigres. La casa estaba llena de tigres. —¡No nos mordáis! Aquí está lo que os pertenece, le dijeron a los tigres. Y en seguida les arrojaron unos huesos a los animales. Y éstos se precipitaron sobre los huesos.

—¡Ahora sí se acabaron! Ya les comieron las entrañas. Al fin se han entregado. Ahora les están triturando los huesos. Así decían los guardias, alegres todos por este motivo.

Pero no murieron. Igualmente buenos y sanos salieron de la Casa de los Tigres.

—¿De qué raza son éstos? ¿De dónde han venido?, decían todos los de Xibalbá.

Luego entraron en medio del fuego a una Casa de Fuego, donde sólo fuego había, pero no se quemaron. Sólo ardían las brasas y la leña. Y asimismo estaban sanos cuando amaneció. Pero lo que querían [los de Xibalbá] era que murieran allí dentro, donde habían pasado. Sin embargo, no sucedió así, con lo cual se descorazonaron los de Xibalbá.

Pusiéronlos entonces en la Casa de los Murciélagos. No había más que murciélagos dentro de esta casa, la casa de *Camazotz*, un gran animal, cuyos instrumentos de matar eran como una punta seca, y al instante perecían los que llegaban a su presencia.

Estaban, pues, allí dentro, pero durmieron dentro de sus cerbatanas. Y no fueron mordidos por los que estaban en la casa. Sin embargo, uno de ellos tuvo que rendirse a causa de otro *Camazotz* que vino del cielo y por el cual tuvo que hacer su aparición.

Estuvieron apiñados y en consejo toda la noche los murciélagos y revoloteando: *Quilitz, quilitz*, decían; así estuvieron diciendo toda la noche. Pararon un poco, sin embargo, y ya no se movieron los murciélagos y se estuvieron pegados a la punta de una de las cerbatanas.

Dijo entonces Ixbalanqué a Hunahpú: —¿Comenzará ya a amanecer?, mira tú.

—Tal vez sí, voy a ver, contestó éste.

Y como tenía muchas ganas de ver afuera de la boca de la cerbatana, y quería ver si había amanecido, al instante le cortó la cabeza *Camazotz* y el cuerpo de Hunahpú quedó decapitado.

Nuevamente preguntó Ixbalanqué: —¿No ha amanecido todavía? Pero Hunahpú no se movía. —¿A dónde se ha ido Hunahpú? ¿Qué es lo que has hecho? Pero no se movía, y permanecía callado.

Entonces se sintió avergonzado Ixbalanqué y exclamó: —¡Desgraciados de nosotros! Estamos completamente vencidos.

Fueron en seguida a colgar la cabeza sobre el juego de pelota por orden expresa de Hun-Camé y Vucub-Camé, y todos los de Xibalbá se regocijaron por lo que había sucedido a la cabeza de Hunahpú.

## CAPITULO XI

EN SEGUIDA llamó [Ixbalanqué] a todos los animales, al pisote, al jabalí, a todos los animales pequeños y grandes, durante la noche, y a la madrugada les preguntó cuál era su comida.

—¿Cuál es la comida de cada uno de vosotros?, pues yo os he llamado para que escojáis vuestra comida, les dijo Ixbalanqué.

—Muy bien, contestaron. Y en seguida se fueron a tomar cada uno lo suyo, y se marcharon todos juntos. Unos fueron a tomar las cosas podridas; otros fueron a coger hierbas; otros fueron a recoger piedras. Otros fueron a recoger tierra. Variadas eran las comidas de los animales [pequeños] y de los animales grandes.

Detrás de ellos se había quedado la tortuga, la cual llegó contoneándose a tomar su comida. Y llegando al extremo [del cuerpo] tomó la forma de la cabeza de Hunahpú, y al instante le fueron labrados los ojos.

Muchos sabios vinieron entonces del cielo. El Corazón del Cielo, Huracán, vinieron a cernerse sobre la Casa de los Murciélagos.

Y no fue fácil acabar de hacerle la cara, pero salió muy buena; la cabellera también tenía una hermosa apariencia, y asimismo pudo hablar.

Pero como ya quería amanecer y el horizonte se teñía de rojo: —¡Oscurece de nuevo, viejo!, le fue dicho al zopilote.

—Está bien, contestó el viejo,<sup>61</sup> y al instante oscureció el viejo. “Ya oscureció el zopilote”, dice ahora la gente.

Y así, durante la frescura del amanecer, comenzó su existencia.

—¿Estará bien?, dijeron. ¿Saldrá parecido a Hunahpú?

—Está muy bien, contestaron. Y efectivamente, parecía de hueso la cabeza, se había transformado en una cabeza verdadera.

Luego hablaron entre sí y se pusieron de acuerdo: —No juegues tú a la pelota; haz únicamente como que juegas; yo solo lo haré todo, le dijo Ixbalanqué.

En seguida le dio sus órdenes a un conejo: —Anda a colocarte sobre el juego de pelota; quédate allí entre el encinal, le fue dicho al conejo por Ixbalanqué; cuando te llegue la pelota sal corriendo inmediatamente, y yo haré lo demás, le fue dicho al conejo cuando se le dieron estas instrucciones durante la noche.

En seguida amaneció y los dos muchachos estaban buenos y sanos. Luego bajaron a jugar a la pelota. La cabeza de Hunahpú estaba colgada sobre el juego de pelota.

—¡Hemos triunfado! ¡Habéis labrado vuestra propia ruina; os habéis entregado!, les decían. De esta manera provocan a Hunahpú.

—Pégale a la cabeza con la pelota, le decían. Pero no lo molestaban con esto, él no se daba por entendido.

Luego arrojaron la pelota los Señores de Xibalbá. Ixbalanqué le salió al encuentro; la pelota iba derecho al anillo, pero se detuvo, rebotando, pasó rápidamente por encima del juego de pelota y de un salto se dirigió hasta el encinal.

El conejo salió al instante y se fue saltando; y los de Xibalbá corrían

<sup>61</sup> Los quichés llaman al zopilote macho *mama cuch*, o sea zopilote viejo. La identidad del animal que aquí se menciona carece, sin embargo, de importancia. Los antiguos indios se servían de los objetos y seres naturales para representar las ideas y cosas inmateriales, por el parecido de sus nombres. En el presente caso trataban, sin duda, de presentar la idea de la oscuridad que precede inmediatamente al amanecer, a la cual llamaban *vuch*.

persiguiéndolo. Iban haciendo ruido y gritando tras el conejo. Acabaron por irse todos los de Xibalbá.

En seguida se apoderó Ixbalanqué de la cabeza de Hunahpú; se llevó de nuevo la tortuga y fue a colocarla sobre el juego de pelota. Y aquella cabeza era verdaderamente la cabeza de Hunahpú y los dos muchachos se pusieron muy contentos.

Corrieron, pues, los de Xibalbá a buscar la pelota y habiéndola encontrado entre las encinas, los llamaron, diciendo:

—Venid acá. Aquí está la pelota, nosotros la encontramos, dijeron, y la tenían colgando.

Cuando regresaron los de Xibalbá exclamaron: —¿Qué es lo que vemos?

Luego comenzaron nuevamente a jugar. Tantos iguales hicieron por ambas partes.

En seguida Ixbalanqué le lanzó una piedra a la tortuga; ésta se vino al suelo y cayó en el patio del juego de pelota hecha mil pedazos como pepitas, delante de los Señores.

—¿Quién de vosotros irá a buscarla? ¿Dónde está el que irá a traerla?, dijeron los de Xibalbá.

Y así fueron vencidos los Señores de Xibalbá por Hunahpú e Ixbalanqué. Grandes trabajos pasaron éstos, pero no murieron, a pesar de todo lo que les hicieron.

## CAPITULO XII

HE AQUÍ la memoria de la muerte de Hunahpú e Ixbalanqué. Ahora contaremos la manera como murieron.

Habiendo sido prevenidos de todos los sufrimientos que les querían imponer, no murieron de los tormentos de Xibalbá, ni fueron vencidos por todos los animales feroces que había en Xibalbá.

Mandaron llamar después a dos adivinos que eran como profetas; llamábase *Xulú* y *Pacam* y eran sabios, y les dijeron:

—Se os preguntará por los Señores de Xibalbá acerca de nuestra muerte, que están concertando y preparando por el hecho de que no hemos muerto, ni nos han podido vencer, ni hemos perecido en sus tormentos, ni nos han atacado los animales. Tenemos el presentimiento en nuestro corazón de que usarán la hoguera para darnos muerte. Todos los de Xibalbá se han reunido, pero la verdad es que no moriremos. He aquí, pues, nuestras instrucciones sobre lo que debéis decir:

—Si os vinieren a consultar acerca de nuestra muerte y que seamos sacrificados, ¿qué diréis entonces vosotros, Xulú y Pacam? Si os dijeren: “¿No será bueno arrojar sus huesos en el barranco?” “¡No conviene —diréis— porque resucitarán después!” Si os dijeren: “¿No será bueno que los colguemos de los árboles?”, contestaréis: “De ninguna manera conviene, porque entonces también les volveréis a ver las caras”. Y cuando por tercera vez os digan: “¿Será bueno que arrojemos sus huesos al río?”, si así os fuere dicho por ellos: “Así conviene que mueran —diréis—; luego conviene



moler sus huesos en la piedra, como se muele la harina de maíz; que cada uno sea molido [por separado]; en seguida arrojadlos al río, allí donde brota la fuente, para que se vayan por todos los cerros pequeños y grandes." Así les responderéis cuando pongáis en práctica el plan que os hemos aconsejado, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué. Y cuando se despidieron de ellos, ya tenían conocimiento de su muerte. Hicieron entonces una gran hoguera, una especie de horno hicieron los de Xibalbá y lo llenaron de ramas gruesas.

Luego llegaron los mensajeros que habían de acompañarlos, los mensajeros de Hun-Camé y de Vucub-Camé.

—“¡Que vengan! Id a buscar a los muchachos, id allá para que sepan que los vamos a quemar.” Esto dijeron los Señores, ¡oh muchachos!, exclamaron los mensajeros.

—Está bien, contestaron. Y poniéndose rápidamente en camino, llegaron junto a la hoguera. Allí quisieron obligarlos a divertirse con ellos.

—¡Tomemos nuestra chicha y volemos cuatro veces cada uno [encima de la hoguera], muchachos!, les fue dicho por Hun-Camé.

—No tratéis de engañarnos, contestaron. ¿Acaso no tenemos conocimiento de nuestra muerte, ¡oh Señores!, y de que eso es lo que aquí nos espera? Y juntándose frente a frente, extendieron ambos los brazos, se inclinaron hacia el suelo y se precipitaron en la hoguera, y así murieron los dos juntos.

Todos los de Xibalbá se llenaron de alegría y dando muchas voces y silbidos, exclamaban: —¡Ahora sí los hemos vencido! ¡Por fin se han entregado!

En seguida llamaron a Xulú y Pacam, a quienes [los muchachos] habían dejado advertidos, y les preguntaron qué debían hacer con sus huesos, tal como ellos les habían pronosticado. Los de Xibalbá molieron entonces sus huesos y fueron a arrojarlos al río. Pero éstos no fueron muy lejos, pues asentándose al punto en el fondo del agua, se convirtieron en hermosos muchachos. Y cuando de nuevo se manifestaron, tenían en verdad sus mismas caras.<sup>62</sup>

### CAPITULO XIII

AL QUINTO día volvieron a aparecer y fueron vistos en el agua por la gente. Tenían ambos la apariencia de hombres-peces<sup>63</sup> cuando los vieron los de Xibalbá, después de buscarlos por todo el río.

Y al día siguiente se presentaron dos pobres, de rostro avejentado y aspecto miserable, vestidos de harapos, y cuya apariencia no los recomendaba. Así fueron vistos por los de Xibalbá.

Y era poca cosa lo que hacían. Solamente se ocupaban en bailar el baile

<sup>62</sup> Es decir, las de Hunahpú e Ixbalanqué.

<sup>63</sup> Literalmente hombre pez. El autor juega indudablemente con estas palabras para dar a entender que los héroes de la historia eran hijos de las aguas.

<sup>64</sup> En el baile del *Ixtzul* los bailarines llevaban máscaras pequeñas y colas de guacamaya en el colodrillo, según Barela. Landa dice que en las fiestas de Año Nuevo, cuando éste caía en el día *Muluc*, los mayas de Yucatán bailaban un baile de zancos muy altos.

de *Pubuy* [lechuza o chotacabra], el baile de *Cux* [comadreja] y el del *Iboy* [armadillo], y bailaban también el *Ixtzul* [ciempiés] y el *Chitic* [el que anda sobre zancos].<sup>64</sup>

Además, obraban muchos prodigios. Quemaban las casas como si de veras ardieran y al punto las volvían a su estado anterior. Muchos de los de Xibalbá los contemplaban con admiración.

Luego se despedazaban a sí mismos; se mataban el uno al otro; tendíase como muerto el primero a quien habían matado, y al instante lo resucitaba el otro. Los de Xibalbá miraban con asombro todo lo que hacían, y ellos lo ejecutaban como el principio de su triunfo sobre los de Xibalbá.

Llegó en seguida la noticia de sus bailes a oídos de los Señores Hun-Camé y Vucub-Camé. Al oírla exclamaron: —¿Quiénes son esos dos huérfanos? ¿Realmente os causan tanto placer?

—Ciertamente son muy hermosos sus bailes y todo lo que hacen, contestó el que había llevado la noticia a los Señores.

Contentos de oír esto, enviaron entonces a sus mensajeros a que los llamaran con halagos. —“¿Qué vengan acá, que vengan para que veamos lo que hacen, que los admiremos y nos maravillen. Esto dicen los Señores.” Así les diréis a ellos, les fue dicho a los mensajeros.

Llegaron éstos en seguida ante los bailarines y les comunicaron la orden de los Señores.

—No queremos, contestaron, porque francamente nos da vergüenza. ¿Cómo no nos ha de dar vergüenza presentarnos en la casa de los Señores con nuestra mala catadura, nuestros ojos tan grandes y nuestra pobre apariencia? ¿No estáis viendo que no somos más que unos [pobres] bailarines? ¿Qué les diremos a nuestros compañeros de pobreza que han venido con nosotros y desean ver nuestros bailes y divertirse con ellos? ¿Por ventura podríamos hacer lo mismo con los Señores? Así, pues, no queremos ir, mensajeros, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

Con el rostro abrumado de contrariedad y de pena se fueron al fin; pero por algún tiempo no querían caminar y los mensajeros tuvieron que pegarles varias veces en la cara cuando se dirigían a la residencia de los Señores.

Llegaron, pues, ante los Señores, con aire encogido e inclinando la frente; llegaron prosternándose, haciendo reverencias y humillándose.<sup>65</sup> Se veían extenuados, andrajosos, y su aspecto era realmente de vagabundos cuando llegaron.

Preguntáronles en seguida por su patria y por su pueblo; preguntáronles también por su madre y su padre.

—¿De dónde venís?, les dijeron.

—No lo sabemos, señor. No conocemos la cara de nuestra madre ni la de nuestro padre: éramos pequeños cuando murieron, contestaron, y no dijeron una palabra más.

—Está bien. Ahora haced [vuestros juegos] para que os admiremos. ¿Qué deseáis? Os daremos vuestra recompensa, les dijeron.

<sup>65</sup> Hay aquí una repetición del mismo concepto expresado en una serie de verbos sinónimos.

—No queremos nada; pero verdaderamente tenemos mucho miedo, le dijeron al Señor.

—No os aflijáis, no tengáis miedo. ¡Bailad! Y haced primero la parte en que os matáis; quemad mi casa, haced todo lo que sabéis. Nosotros os admiraremos, pues eso es lo que desean nuestros corazones. Y para que os vayáis después, pobres gentes, os daremos vuestra recompensa, les dijeron.

Entonces dieron principio a sus cantos y a sus bailes. Todos los de Xibalbá llegaron y se juntaron para verlos. Luego representaron el baile del *Cux*, bailaron el *Pubuy* y bailaron el *Iboy*.

Y les dijo el Señor: —Despedazad a mi perro y que sea resucitado por vosotros, les dijo.

—Está bien, contestaron, y despedazaron al perro. En seguida lo resucitaron. Verdaderamente lleno de alegría estaba el perro cuando fue resucitado, y movía la cola cuando lo revivieron.

El Señor les dijo entonces: —¡Quemad ahora mi casa! Así les dijo. Al momento quemaron la casa del Señor, y aunque estaban juntos todos los Señores dentro de la casa, no se quemaron. Pronto volvió a quedar buena y ni un instante estuvo perdida la casa de Hun-Camé.

Maravilláronse todos los Señores y asimismo sus bailes les causaban mucho placer.

Luego les fue dicho por el Señor: —Matad ahora a un hombre, sacrificadlo, pero que no muera, dijeron.

—Muy bien, contestaron. Y cogiendo a un hombre, lo sacrificaron en seguida, y levantando en alto el corazón de este hombre, lo suspendieron a la vista de los Señores.

Maravilláronse de nuevo Hun-Camé y Vucub-Camé. Un instante después fue resucitado el hombre por ellos [por los muchachos] y su corazón se alegró grandemente cuando fue resucitado.

Los Señores estaban asombrados. —¡Sacrificaos ahora a vosotros mismos, que lo veamos nosotros! ¡Nuestros corazones desean verdaderamente vuestros bailes!, dijeron los Señores.

—Muy bien, Señor, contestaron. Y a continuación se sacrificaron. Hunah-pú fue sacrificado por Ixbalanqué; uno por uno fueron cercenados sus brazos y sus piernas, fue separada su cabeza y llevada a distancia, su corazón arrancado del pecho y arrojado sobre la hierba. Todos los Señores de Xibalbá estaban fascinados. Miraban con admiración, y sólo uno estaba bailando, que era Ixbalanqué.

—¡Levántate!, dijo éste, y al punto volvió a la vida. Alegráronse mucho [los jóvenes] y los Señores se alegraron también. En verdad, lo que hacían alegraba el corazón de Hun-Camé y Vucub-Camé y éstos sentían como si ellos mismos estuvieran bailando.<sup>66</sup>

<sup>66</sup> Estos engaños, que recuerdan los actos de sugestión de los fakires de la India, eran bien conocidos de los indios mayas de México. Sahagún, describiendo las costumbres de los huastecas, tribu mexicana relacionada con los mayas de Yucatán, refiere que cuando volvieron a Panutla, o Pánuco, "llevaron consigo los cantares que usaban cuando bailaban y todos los aderezos que usaban en la danza o areyto. Los mismos eran amigos de hacer embaimientos, con los cuales engañaban a las gentes, dándoles a entender ser

Sus corazones se llenaron en seguida de deseo y ansiedad por los bailes de Hunahpú e Ixbalanqué. Dieron entonces sus órdenes Hun-Camé y Vucub-Camé.

—¡Haced lo mismo con nosotros! ¡Sacrificadnos!, dijeron. Despedazadnos uno por uno!, le dijeron Hun-Camé y Vucub-Camé a Hunahpú e Ixbalanqué.

—Está bien; después resucitaréis. ¿Acaso no nos habéis traído para que os divirtamos a vosotros, los Señores, y a vuestros hijos y vasallos?, les dijeron a los Señores.

Y he aquí que primero sacrificaron al que era su jefe y Señor, el llamado Hun-Camé, rey de Xibalbá.

Y muerto Hun-Camé, se apoderaron de Vucub-Camé. Y no los resucitaron.

Los de Xibalbá se pusieron en fuga luego que vieron a los Señores muertos y sacrificados. En un instante fueron sacrificados los dos. Y esto se hizo para castigarlos. Rápidamente fue muerto el Señor Principal. Y no lo resucitaron.

Y un Señor se humilló entonces, presentándose ante los bailarines. No lo habían descubierto, ni lo habían encontrado. —¡Tened piedad de mí!, dijo cuando se dio a conocer.

Huyeron todos los hijos y vasallos de Xibalbá a un gran barranco, y se metieron todos en un hondo precipicio. Allí estaban amontonados cuando llegaron innumerables hormigas que los descubrieron y los desalojaron del barranco. De esta manera los sacaron al camino y cuando llegaron se prostraron y se entregaron todos, se humillaron y llegaron afligidos.

Así fueron vencidos los Señores de Xibalbá. Sólo por un prodigio y por su transformación pudieron hacerlo.<sup>67</sup>

## CAPITULO XIV

EN SEGUIDA dijeron sus nombres y se ensalzaron a sí mismos ante todos los de Xibalbá.

—Oíd nuestros nombres. Os diremos también los nombres de nuestros padres. Nosotros somos Ixhunahpú e Ixbalanqué, éstos son nuestros nombres.<sup>68</sup> Y nuestros padres son aquellos que matasteis y que se llamaban Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Nosotros, los que aquí veis, somos, pues, los

verdadero lo que es falso, como es hacer creer que se quemaban las casas, cuando no había tal; que hacían aparecer una fuente con peces, y no había nada, sino ilusión de los ojos: que se mataban a sí mismos haciendo tajadas y pedazos sus carnes, y otras cosas que eran aparentes y no verdaderas...”

<sup>67</sup> Se refiere naturalmente a la metamorfosis de Hunahpú e Ixbalanqué en los dos muchachos pobres que engañaron trágicamente a los Señores de Xibalbá valiéndose de sus artes de magia.

<sup>68</sup> *Xhunahpu*, *Xbalanque* en el original. La X inicial denota el diminutivo en quiché. En este lugar sirve para establecer la relación de padre e hijo entre Hun-Hunahpú e Ixhunahpú.

vengadores de los dolores y sufrimientos de nuestros padres. Por eso nosotros sufrimos todos los males que les hicisteis. En consecuencia, os acabaremos a todos vosotros, os daremos muerte y ninguno escapará, les dijeron.

Al instante cayeron de rodillas, todos los de Xibalbá.

—¡Tened misericordia de nosotros, Hunahpú e Ixbalanqué! Es cierto que pecamos contra vuestros padres que decís y que están enterrados en Pucbal-Chah, dijeron.

—Está bien. Esta es nuestra sentencia, la que os vamos a comunicar. Oídla todos vosotros los de Xibalbá:

—Puesto que ya no existe vuestro gran poder ni vuestra estirpe, y tampoco merecéis misericordia, será rebajada la condición de vuestra sangre. No será para vosotros el juego de pelota.<sup>69</sup> Solamente os ocuparéis de hacer cacharos, apastes<sup>70</sup> y piedras de moler maíz. Sólo los hijos de las malezas y del desierto hablarán con vosotros. Los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados no os pertenecerán y se alejarán de vuestra presencia. Los pecadores, los malos, los tristes, los desventurados, los que se entregan al vicio, éstos son los que os acogerán. Ya no os apoderaréis repentinamente de los hombres, y tened presente la humildad de vuestra sangre. Así les dijeron a todos los de Xibalbá.

De esta manera comenzó su destrucción y comenzaron sus lamentos. No era mucho su poder antiguamente. Sólo les gustaba hacer el mal a los hombres en aquel tiempo. En verdad no tenían antaño la condición de dioses. Además, sus caras horribles causaban espanto. Eran los Enemigos, los Búhos.<sup>71</sup> Incitaban al mal, al pecado y a la discordia.

Eran también falsos de corazón, negros y blancos a la vez,<sup>72</sup> envidiosos y tiranos, según contaban. Además, se pintaban y untaban la cara.

Así fue, pues, la pérdida de su grandeza y la decadencia de su imperio. Y esto fue lo que hicieron Hunahpú e Ixbalanqué.

Mientras tanto la abuela lloraba y se lamentaba frente a las cañas que ellos habían dejado sembradas. Las cañas retoñaron, luego se secaron cuando los quemaron en la hoguera; después retoñaron otra vez. Entonces la abuela encendió el fuego y quemó copal ante las cañas en memoria de sus nietos. Y el corazón de su abuela se llenó de alegría cuando por segunda vez retoñaron las cañas. Entonces fueron adoradas por la abuela y ésta las llamó el Centro de la Casa, *Nicah* [el centro] se llamaron.

Cañas vivas en la tierra llana [*Cazam Ab Chatam Uleu*] fue su nombre. Y fueron llamadas el centro de la Casa y el Centro, porque en medio de su casa sembraron ellos las cañas. Y se llamó Tierra Allanada, Cañas Vivas en la Tierra Llana, a las cañas que sembraron. Y también las llamó Cañas Vivas

<sup>69</sup> Recuérdese que el juego de pelota estaba reservado a la gente principal.

<sup>70</sup> Vasijas grandes de barro de ancha boca, así llamadas en Guatemala.

<sup>71</sup> *Ab-Tza*, los de la guerra. *Ab-Tucur*, los búhos. Como indica Brasseur, puede haber relación entre estos nombres y los *itzaes*, tribu maya que habita al norte de Guatemala en la región llamada Petén-Itzá, y los pobladores de Tukurú, pueblo de la Verapaz. Es probable que los quichés y cakchiqueles emigraran desde el norte, huyendo de la tiranía de aquellos pueblos y con el propósito de vivir en libertad en tierras nuevas.

<sup>72</sup> Con aspecto de negros y de blancos, doble apariencia, símbolo de su falsía: de dos caras.

porque retoñaron. Este nombre les fue dado por Ixmucané a las que dejaron sembradas Hunahpú e Ixbalanqué para que fueran recordados por su abuela.

Ahora bien, sus padres, los que murieron antiguamente, fueron Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú. Ellos vieron también las caras de sus padres allá en Xibalbá y sus padres hablaron con sus descendientes, los que vencieron a los de Xibalbá.

Y he aquí cómo fueron honrados sus padres por ellos. Honraron a Vucub-Hunahpú; fueron a honrarlo al Sacrificadero del juego de pelota. Y asimismo quisieron hacerle la cara. Buscaron allí todo su ser, la boca, la nariz, los ojos. Encontraron su cuerpo, pero muy poco pudieron hacer. No pronunció su nombre el Hunahpú. Ni pudo decirlo su boca.

Y he aquí cómo ensalzaron la memoria de sus padres, a quienes habían dejado y dejaron allá en el Sacrificadero del juego de pelota: "Vosotros seréis invocados", les dijeron sus hijos, cuando se fortaleció su corazón. "Seréis los primeros en levantaros y seréis adorados los primeros por los hijos esclavizados, por los vasallos civilizados. Vuestros nombres no se perderán. ¡Así será!", dijeron a sus padres y se consoló su corazón. "Nosotros somos los vengadores de vuestra muerte, de las penas y dolores que os causaron."

Así fue su despedida, cuando ya habían vencido a todos los de Xibalbá.

Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el sol y al otro la luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Y ellos moran en el cielo.

Entonces subieron también los cuatrocientos muchachos a quienes mató Zipacná, y así se volvieron compañeros de aquéllos y se convirtieron en estrellas del cielo.

## TERCERA PARTE

### CAPITULO PRIMERO

HE AQUÍ, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre.

Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: "Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclavizados, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra." Así dijeron.

Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en la oscuridad y en la noche; luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron. De esta manera salieron a luz claramente sus decisiones y encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre.

Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los Creadores y Formadores.

De *Paxil*, de *Cayalá*, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas.

Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida:<sup>73</sup> *Yac* [el gato de monte], *Utiú* [el coyote], *Quel* [una cotorra vulgarmente llamada chocoyo] y *Hoh* [el cuervo]. Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a *Paxil* y les enseñaron el camino de *Paxil*.

Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores.

Y de esta manera se llenaron de alegría, porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas amarillas y mazorcas blancas y abundante también en pataxte y cacao, y en innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel. Abundancia de sabrosos alimentos había en aquel pueblo llamado de *Paxil* y *Cayalá*.

Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y plantas grandes. Los animales enseñaron el camino. Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo *Ixmucané* nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre. Esto hicieron los Progenitores, *Tepeu* y *Gucumatz*, así llamados.

A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.



<sup>73</sup> *Echá*, comida, alimento. Cuando se trata del hombre, *echá* es el maíz cocido y molido que era la comida corriente del indio americano, y que los quichés pensaban lógicamente que había servido para formar a los primeros hombres.

## CAPITULO II

ESTOS SON los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer hombre fue *Balam-Quitzé*, el segundo *Balam-Acab*, el tercero *Mahucutah* y el cuarto *Iqui-Balam*.

Estos son los nombres de nuestras primeras madres y padres.<sup>74</sup>

Se dice que ellos sólo fueron hechos y formados, no tuvieron madre, no tuvieron padre. Solamente se les llamaba varones. No nacieron de mujer, ni fueron engendrados por el Creador y el Formador, por los Progenitores. Sólo por un prodigio, por obra de encantamiento fueron creados y formados por el Creador, el Formador, los Progenitores, Tepeu y Gucumatz. Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, agarraban las cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón.

Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra.

Las cosas ocultas [por la distancia] las veían todas, sin tener primero que moverse; en seguida veían el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían.

Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los lagos, los mares, las montañas y los valles. En verdad eran hombres admirables *Balam-Quitzé*, *Balam-Acab*, *Mahucutah* e *Iqui-Balam*.

Entonces les preguntaron el Creador y el Formador: —¿Qué pensáis de vuestro estado? ¿No miráis? ¿No oís? ¿No son buenos vuestro lenguaje y vuestra manera de andar? ¡Mirad, pues! ¡Contemplad el mundo, ved si aparecen las montañas y los valles! ¡Probad, pues, a ver! , les dijeron.

Y en seguida acabaron de ver cuanto había en el mundo. Luego dieron las gracias al Creador y al Formador: —¡En verdad os damos gracias dos y tres veces! Hemos sido creados, se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca. Vemos también lo grande y lo pequeño en el cielo y en la tierra. Os damos gracias, pues, por habernos creado, ¡oh Creador y Formador!, por habernos dado el ser, ¡oh abuela nuestra!, ¡oh nuestro abuelo!, dijeron dando las gracias por su creación y formación.

Acabaron de conocerlo todo y examinaron los cuatro rincones y los cuatro puntos de la bóveda del cielo y de la faz de la tierra.

Pero el Creador y el Formador no oyeron esto con gusto.

—No está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras; todo lo saben, lo grande y lo pequeño, dijeron. Y así celebraron consejo nuevamente los Progenitores: —¿Qué haremos ahora con ellos? ¡Que su vista sólo alcance a lo que está cerca, que sólo vean un poco de la faz de la tierra! No está bien lo que dicen. ¿Acaso no son por su naturaleza simples criaturas y

<sup>74</sup> Es decir, los antepasados, los progenitores. En el capítulo siguiente el autor vuelve a llamarlos madres, en el mismo sentido genérico.



hechuras [nuestras]? ¿Han de ser ellos también dioses? ¿Y si no procrean y se multiplican cuando amanezca, cuando salga el sol? ¿Y si no se propagan? Así dijeron.

—Refrenemos un poco sus deseos, pues no está bien lo que vemos. ¿Por ventura se han de igualar ellos a nosotros, sus autores, que podemos abarcar grandes distancias, que lo sabemos y vemos todo?

Esto dijeron el Corazón del Cielo, Huracán, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, Ixpiyacoc, Ixmucané, el Creador y el Formador. Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus obras, de sus criaturas.

Entonces el Corazón del Cielo les echó un vaho sobre los ojos, los cuales se empañaron como cuando se sopla sobre la luna de un espejo. Sus ojos se velaron y sólo pudieron ver lo que estaba cerca, sólo esto era claro para ellos.

Así fue destruida su sabiduría y todos los conocimientos de los cuatro hombres, origen y principio [de la raza quiché].

Así fueron creados y formados nuestros abuelos, nuestros padres, por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra.

### CAPITULO III

ENTONCES existieron también sus esposas y fueron hechas sus mujeres. Dios mismo las hizo cuidadosamente. Y así, durante el sueño, llegaron, verdaderamente hermosas, sus mujeres, al lado de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Allí estaban sus mujeres, cuando despertaron, y al instante se llenaron de alegría sus corazones a causa de sus esposas.

He aquí los nombres de sus mujeres: *Cabá-Paluna*, era el nombre de la mujer de Balam-Quitze; *Chomihá* se llamaba la mujer de Balam-Acab; *Tzununibá*, la mujer de Mahucutah; y *Caquixabá* era el nombre de la mujer de Iqui-Balam. Estos son los nombres de sus mujeres, las cuales eran Señoras principales.

Ellos engendraron a los hombres, a las tribus pequeñas y a las tribus grandes, y fueron el origen de nosotros, la gente del Quiché. Muchos eran los sacerdotes y sacrificadores; no eran solamente cuatro, pero estos cuatro fueron los progenitores de nosotros la gente del Quiché.

Diferentes eran los nombres de cada uno cuando se multiplicaron allá en el Oriente, y muchos eran los nombres de la gente: *Tepeu*, *Olomán*, *Cohab*, *Quenech*, *Ahau*, que así se llamaban estos hombres allá en el Oriente, donde se multiplicaron.<sup>75</sup>

Se conoce también el principio de los de *Tamub* y los de *Ilocab*, que vi-

<sup>75</sup> Es posible reconocer entre estos nombres el de *Tepeu*, que en otros lugares de este libro se aplica a los yaquis, *Yaqui-Tepeu*, una de las tribus de origen tolteca que emigraron junto con los quichés. También puede identificarse a los de *Olomán*, que son los olmecas, olmeca-xicalancas, que vivían al sur de Veracruz, con quienes los quichés estaban asimismo íntimamente unidos.

nieron juntos de allá del Oriente. Balam-Quitze era el abuelo y el padre de las nueve casas grandes de los *Cavec*; Balam-Acab era el abuelo y padre de las nueve casas grandes de los *Nibaib*; Cahucutah, el abuelo y padre de las cuatro casas grandes de *Abau-Quiché*.

Tres grupos de familias existieron; pero no olvidaron el nombre de su abuelo y padre, los que se propagaron y multiplicaron allá en el Oriente.

Vinieron también los Tamub y los Ilocab, y trece ramas de pueblos, los trece de *Tecpán*, y los *Rabinales*, los *Cakchiqueles*, los de *Tziquinabá*, y los *Zacabá* y los *Lamaq*, *Cumatz*, *Tubalhá*, *Uchababá*, los de *Chumilabá*, los de *Quibabá*, los de *Batenabá*, *Acul-Vinac*, *Balamihá*, los *Canchabebes* y *Balam-Colob*.<sup>76</sup>

Estas son solamente las tribus principales, las ramas del pueblo, que nosotros mencionamos; sólo de las principales hablaremos. Muchas otras salieron de cada grupo del pueblo, pero no escribiremos sus nombres. Ellas también se multiplicaron allá en el Oriente.

Muchos hombres fueron hechos y en la oscuridad se multiplicaron. No había nacido el sol ni la luz cuando se multiplicaron. Juntos vivían todos, en gran número existían y andaban allá en el Oriente.

Sin embargo, no sustentaban ni mantenían [a su Dios]; solamente alzaban las caras al cielo y no sabían qué habían venido a hacer tan lejos.

Allí estuvieron entonces en gran número los hombres negros y los hombres blancos, hombres de muchas clases, hombres de muchas lenguas, que causaba admiración oírlos.

Hay generaciones en el mundo, hay gentes montaraces, a las que no se les ve la cara; no tienen casas, sólo andan por los montes pequeños y grandes, como locos. Así decían despreciando a la gente del monte.

Así decían allá donde veían la salida del sol. Una misma era la lengua de todos. No invocaban la madera ni la piedra, y se acordaban de la palabra del Creador y Formador, del Corazón del Cielo, del Corazón de la Tierra.

Así hablaban y esperaban con inquietud la llegada de la aurora. Y elevaban sus ruegos, aquellos adoradores de la palabra [de Dios], amantes, obedientes y temerosos, levantando las caras al cielo cuando pedían hijas e hijos:

—¡Oh tú, Tzacol, Bitol! ¡Míranos, escúchanos! ¡No nos dejes, no nos desampares, oh Dios, que estás en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mien-

<sup>76</sup> Los trece pueblos de Tecpán, que el *Titulo* de Tonicapán llama *Vukamag Tecpam*, son las tribus pocomames y poconchies, según Brasseur. La tribu de Rabinal se estableció en el centro de la actual República de Guatemala, y sus descendientes forman todavía un núcleo importante de población quiché. Los cakchiqueles constituyeron un reino fuerte y numeroso, rival del reino quiché y tuvieron por capital a *Iximché* (nombre indígena del árbol actualmente llamado ramón). Los mexicanos llamaban a *Iximché* *Tecpán-Quauhtemallan*, de donde viene el nombre moderno Guatemala. La tribu de *Tziquinabá* tuvo por capital la ciudad lacustre de Atitlán, y ocupó la parte occidental del territorio que circunda el lago de este nombre. *Zacabá* es el actual Salcajá, cerca de Quezaltenango, *Lamac*, *Cumatz*, *Tubalhá* y *Uchababá* existían en los alrededores de Sacapulas, según Brasseur. No ha sido posible identificar las tribus restantes. La de *Balamihá* puede ser la que se estableció en el lugar llamado hoy Balamyá, del departamento de Chimaltenango.

tras camine el sol y haya claridad! ¡Que amanezca, que llegue la aurora!  
¡Danos muchos buenos caminos, caminos planos! ¡Que los pueblos tengan  
paz, mucha paz, y sean felices; y danos buena vida y útil existencia! ¡Oh tú,  
Huracán, Chipi-Caculhá, Raxa-Caculhá, Chipi-Nanauac, Raxa-Nanauac, Voc,  
Hunahpú, Tepeu, Gucumatz, Alom, Qaholom, Ixpiyacoc, Ixmucané, abuela  
del sol, abuela de la luz! ¡Que amanezca y que llegue la aurora!

Así decían mientras veían e invocaban la salida del sol, la llegada de la  
aurora; y al mismo tiempo que veían la salida del sol, contemplaban el luce-  
ro del alba, la gran estrella precursora del sol, que alumbraba la bóveda del  
cielo y la superficie de la tierra, e ilumina los pasos de los hombres creados  
y formados.

#### CAPITULO IV

BALAM-QUITZÉ, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam dijeron: —Aguarde-  
mos que amanezca. Así dijeron aquellos grandes sabios, los varones enten-  
didos, los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron.

Nuestras primeras madres y padres no tenían todavía maderos ni piedras  
que custodiar,<sup>77</sup> pero sus corazones estaban cansados de esperar el sol. Y ya  
eran muy numerosos todos los pueblos y la gente *yaqui*,<sup>78</sup> los sacerdotes y  
sacrificadores.

—¡Vámonos, vamos a buscar y a ver si están guardados nuestros símbo-  
los!, si encontramos lo que pondremos a arder ante ellos.<sup>79</sup> Pues estando de  
esta manera no tenemos quien vele por nosotros, dijeron Balam-Quitze, Ba-  
lam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Y habiendo llegado a sus oídos la noticia de una ciudad, se dirigieron  
hacia allá.

Ahora bien, el nombre del lugar a donde se dirigieron Balam-Quitze,  
Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam y los de Tamub e Ilocab eran *Tulán-  
Zuiva, Vucub-Pec, Vucub-Ziván*.<sup>80</sup> Este era el nombre de la ciudad a donde  
fueron a recibir a sus dioses.

Así, pues, llegaron todos a Tulán. No era posible contar los hombres que  
llegaron; eran muchísimos y caminaban ordenadamente.

Fue entonces la salida de sus dioses; primero los de Balam-Quitze, Balam-

<sup>77</sup> Es decir, ídolos.

<sup>78</sup> Los mexicanos, los antiguos toltecas, el pueblo náhuatl, que uniéndose a los mayas  
del sur, fueron el origen de las naciones indígenas de Guatemala. El autor llama a los  
*yaquis* los sacerdotes y sacrificadores, y estos mismos nombres les da en varios lugares a  
los jefes quichés Balam-Quitze y compañeros.

<sup>79</sup> Evidentemente buscaban el incienso para quemar ante los dioses.

<sup>80</sup> Este pasaje de *Popol Vuh* es muy interesante como prueba de la comunidad de  
origen de los quichés y demás pueblos de Guatemala y de las tribus que se establecieron  
en los tiempos antiguos en diversas partes de México y Yucatán. *Tulán-Zuiva*, la Cueva  
de Tulán, *Vucub-Pec*, Siete Cuevas, y *Vucub-Ziván*, Siete Barrancas, son los nombres  
quichés del sitio a que la tradición mexicana da el nombre de *Chicomoztoc*, que en len-  
gua náhuatl significa igualmente Siete Cuevas.

Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, quienes se llenaron de alegría: — ¡Por fin hemos hallado lo que buscábamos!, dijeron.

Y el primero que salió fue *Tohil*, que así se llamaba este dios, y lo sacó a cuestras en su arca<sup>81</sup> Balam-Quitze. En seguida sacaron al dios que se llamaba *Avilix*, a quien llevó Balam-Acab. Al dios que se llamaba *Hacavitz* lo llevaba Mahucutah; y al dios llamado *Nicabtacah* lo condujo Iqui-Balam.

Y junto con la gente del Quiché, lo recibieron también los de Tamub. Y asimismo Tohil fue el nombre del dios de los de Tamub, que recibieron el abuelo y padre de los Señores de Tamub que conocemos hoy día.

En tercer lugar estaban los de Ilocab. Tohil era también el nombre del dios que recibieron los abuelos y los padres de los Señores a quienes igualmente conocemos ahora.

Así fueron llamadas las tres [familias] quichés y no se separaron porque era uno el nombre de su dios, Tohil de los Quichés, Tohil de los Tamub y de los Ilocab; uno solo era el nombre del dios, y por eso no se dividieron las tres [familias] quichés.

Grande era en verdad la naturaleza de los tres, Tohil, Avilix y Hacavitz.

Y entonces llegaron todos los pueblos, los de Rabinal, los Cakchiqueles, los de Tziquinahá y las gentes que ahora se llaman Yaquis. Y allí fue donde se alteró el lenguaje de las tribus; diferentes volviéronse sus lenguas. Ya no podían entenderse claramente entre sí después de haber llegado a Tulán. Allí también se separaron, algunas hubo que se fueron para el Oriente,<sup>82</sup> pero muchas se vinieron para acá.

Y sus vestidos eran solamente pieles de animales; no tenían buenas ropas que ponerse, las pieles de animales eran su único atavío. Eran pobres, nada poseían, pero su naturaleza era de hombres prodigiosos.

Cuando llegaron a Tulán-Zuiva, Vucub-Pec, Vucub-Ziván, dicen las antiguas tradiciones que habían andado mucho para llegar a Tulán.

## CAPITULO V

Y NO TENÍAN fuego. Solamente lo tenían los de Tohil. Este era el dios de las tribus que fue el primero que creó el fuego. No se sabe cómo nació, porque ya estaba ardiendo el fuego cuando lo vieron Balam-Quitze y Balam-Acab.

— ¡Ay, nuestro fuego ya no existe! Moriremos de frío, dijeron. Entonces Tohil les contestó: — ¡No os aflijáis! Vuestro será el fuego perdido de que habláis, les dijo entonces Tohil.

— ¿De veras? ¡Oh Dios, nuestro sostén, nuestro mantenedor, tú, nuestro Dios!, dijeron, dándole sus agradecimientos.

Y Tohil les respondió: — Está bien, ciertamente yo soy vuestro Dios; ¡que así sea! Yo soy vuestro Señor; ¡que así sea! Así les fue dicho a los

<sup>81</sup> El arca o jaula de madera que los indios llevan a cuestras para conducir sus productos o cargamentos de un lugar a otro. El nombre corriente en Guatemala es *cacaxte*, como tantos otros, de la lengua mexicana.

<sup>82</sup> A Yucatán.

sacerdotes y sacrificadores por Tohil. Y así recibieron su fuego las tribus y se alegraron a causa del fuego.

En seguida comenzó a caer un gran aguacero, cuando ya estaba ardiendo el fuego de las tribus. Gran cantidad de granizo cayó sobre las cabezas de todas las tribus, y el fuego se apagó a causa del granizo, y nuevamente se extinguió su fuego.

Entonces Balam-Quitze y Balam-Acab le pidieron otra vez su fuego a Tohil: —¡Ah, Tohil, verdaderamente nos morimos de frío!, le dijeron a Tohil.

—Está bien, no os aflijáis, contestó Tohil, y al instante sacó fuego, dando vueltas dentro de su zapato.<sup>83</sup>



Alegráronse al punto Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y en seguida se calentaron.

Ahora bien, el fuego de los pueblos [de Vucamag] se había apagado igualmente, y aquéllos se morían de frío.

En seguida llegaron a pedir su fuego a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Ya no podían soportar el frío ni la helada; estaban temblando y dando diente con diente; ya no tenían vida; las piernas y las manos les temblaban y nada podían coger con éstas cuando llegaron.

—No nos causa vergüenza venir ante vosotros a pedirnos que nos deis un poco de vuestro fuego, dijeron al llegar. Pero no fueron bien recibidos. Y entonces se llenó de tristeza el corazón de las tribus.

—El lenguaje de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam es diferente. ¡Ay! ¡Hemos abandonado nuestra lengua! ¿Qué es lo que hemos hecho? Estamos perdidos. ¿En dónde fuimos engañados? Una sola era

<sup>83</sup> Damos la versión de Ximénez. La expresión alude indudablemente a la manera primitiva de sacar fuego por medio de un palo que se hace girar rápidamente dentro de otro. Según el *Título de los Señores de Totonicapán*, Balam-Quitze y sus compañeros fueron “comenzando a frotar madera y piedras, los que primero sacaron fuego”. Los pueblos de Vucamag sólo consiguieron que los quichés les dieran “un poco” de su fuego ofreciendo darles a sus hijas.

nuestra lengua cuando llegamos allá a Tulán; de una sola manera habíamos sido creados y educados. No está bien lo que hemos hecho, dijeron todas las tribus bajo los árboles y los bejucos.

Entonces se presentó un hombre ante Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y habló de esta manera el mensajero de Xibalbá: —Este es, en verdad, vuestro Dios; éste es vuestro sostén; ésta es, además, la representación, el recuerdo de vuestro Creador y Formador. No les deis, pues, su fuego a los pueblos, hasta que ellos ofrenden a Tohil. No es menester que os den algo a vosotros. Preguntad a Tohil qué es lo que deben dar cuando vengan a recibir el fuego, les dijo el de Xibalbá. Este tenía alas como las alas del murciélago. Yo soy enviado por vuestro Creador, por vuestro Formador, dijo el de Xibalbá.

Llenáronse entonces de alegría, y se ensancharon también los corazones de Tohil, Avilix y Hacavitz cuando habló el de Xibalbá, el cual desapareció al instante de su presencia.

Pero no perecieron las tribus cuando llegaron, aunque se morían de frío. Había mucho granizo, lluvia negra y neblina, y hacía un frío indescriptible.

Hallábanse todas las tribus temblando y tiritando de frío cuando llegaron a donde estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Grande era la aflicción de sus corazones y tristes estaban sus bocas y sus ojos.

En seguida llegaron los suplicantes a presencia de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. —¿No tendréis compasión de nosotros, que solamente os pedimos un poco de vuestro fuego? ¿Acaso no estábamos juntos y reunidos? ¿No fue una misma nuestra morada y una sola nuestra patria cuando fuisteis creados, cuando fuisteis formados? ¡Tened, pues, misericordia de nosotros!, dijeron.

—¿Qué nos daréis para que tengamos misericordia de vosotros?, les preguntaron.

—Pues bien, os daremos dinero, contestaron las tribus.

—No queremos dinero, dijeron Balam-Quitze y Balam-Acab.

—¿Y qué es lo que queréis?

—Ahora lo preguntaremos.

—Está bien, dijeron las tribus.

—Le preguntaremos a Tohil y luego os diremos, les contestaron.

—¿Qué deben dar las tribus, ¡oh Tohil!, que han venido a pedir tu fuego?, dijeron entonces Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

—¡Bueno! ¿Querrán dar su pecho y su sobaco?<sup>84</sup> ¿Quieren sus corazones que yo, Tohil, los estreche entre mis brazos? Pero si así no lo desean, tampoco les daré su fuego, respondió Tohil.

—Decídesles que eso será más tarde, que no tendrán que venir ahora a unir su pecho y sus sobacos. Esto os manda decir, les diréis. Esta fue la respuesta a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

<sup>84</sup> Es decir, entregar a las víctimas para que las sacrifiquen, al estilo mexicano, abriéndoles el pecho con el cuchillo de pedernal y ofrendando sus corazones a la divinidad. La misma idea se repite más adelante en términos inequívocos.

Entonces transmitieron la palabra de Tohil. —Está bien, nos uniremos y lo abrazaremos, dijeron [los pueblos], cuando oyeron y recibieron la palabra de Tohil. Y no obraron con tardanza: — ¡Bueno, dijeron, pero que sea pronto! Y en seguida recibieron el fuego. Luego se calentaron.

## CAPITULO VI

HUBO, sin embargo, una tribu que hurtó el fuego entre el humo, y fueron los de la casa de *Zotzil*. El dios de los cakchiqueles se llamaba *Chamalacán* y tenía la figura de un murciélago.

Cuando pasaron entre el humo, pasaron suavemente, y luego se apoderaron del fuego. No pidieron el fuego los cakchiqueles porque no quisieron entregarse como vencidos, de la manera como fueron vencidas las demás tribus cuando ofrecieron su pecho y su sobaco para que se los abrieran. Y ésta era la abertura que había dicho Tohil: que sacrificaran a todas las tribus ante él, que se les arrancara el corazón del pecho y del sobaco.

Y esto no se había comenzado a hacer cuando fue profetizada por Tohil la toma del poder y el señorío por Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Allá en Tulán-Zuiva, de donde habían venido, acostumbraban no comer, observaban un ayuno perpetuo, mientras aguardaban la llegada de la aurora y atisbaban la salida del sol.

Turnábanse para ver la grande estrella que se llama *Icoquih*,<sup>85</sup> y que sale primero delante del sol, cuando nace el sol, la brillante Icoquih, que siempre estaba allí frente a ellos en el Oriente, cuando estuvieron allí en la llamada Tulán-Zuiva, de donde vino su dios.

No fue aquí, pues, donde recibieron su poder y señorío, sino que allá sometieron y subyugaron a las tribus grandes y pequeñas, cuando las sacrificaron ante Tohil y le ofrendaron la sangre, la sustancia, el pecho y el costado de todos los hombres.

A Tulán les llegó al instante su poder; grande fue su sabiduría en la oscuridad y en la noche.

Luego se vinieron, se arrancaron de allá y abandonaron el Oriente. —Esta no es nuestra casa, vámonos y veamos dónde nos hemos de establecer, dijo entonces Tohil.

En verdad les hablaba a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. —Dejad hecha vuestra acción de gracias, disponed lo necesario para sangraros las orejas, picaos los codos, haced vuestros sacrificios, éste será vuestro agradecimiento ante Dios.

—Está bien, dijeron, y se sacaron sangre de las orejas. Y lloraron en sus cantos por su salida de Tulán; lloraron sus corazones cuando abandonaron a Tulán.

— ¡Ay de nosotros! Ya no veremos aquí el amanecer, cuando nazca el

<sup>85</sup> *Icoquih*, Venus, la precursora del sol, literalmente la que lleva a cuestras al sol.

sol y alumbra la faz de la tierra, dijeron al partir. Pero dejaron algunas gentes en el camino por donde iban para que velaran.

Cada una de las tribus se levantaba continuamente para ver la estrella precursora del sol. Esta señal de la aurora la traían en su corazón cuando vinieron de allá del Oriente, y con la misma esperanza partieron de allá, de aquella gran distancia, según dicen en sus cantos hoy día.

## CAPITULO VII

LLEGARON por entonces a la cumbre de una montaña y allí se reunieron todo el pueblo quiché y las tribus. Allí celebraron todos consejo para tomar sus disposiciones. Llamaban hoy día a esta montaña *Chi-Pixab*, éste es el nombre de la montaña.

Reuniéronse allí y se ensalzaron a sí mismos: —¡Yo soy, yo, el pueblo del Quiché! Y tú, Tamub, éste será tu nombre. Y a los de Ilocab les dijeron: —Tú, Ilocab, éste será tu nombre. Y estos tres [pueblos] quichés no desaparecerán, una misma es nuestra suerte, dijeron cuando designaron sus nombres.

En seguida dieron su nombre a los Cakchiqueles: *Gagchequeleb* fue su nombre. Asimismo a los de *Rabinal*, que éste fue su nombre que hasta ahora no han perdido. Y también a los de *Tziquinahá*,<sup>86</sup> que así se llaman hoy día. Estos son los nombres que se dieron entre sí.

Allá se reunieron a esperar que amaneciera y a observar la salida de la estrella que llega primero delante del sol, cuando éste está a punto de nacer. —De allá venimos, pero nos hemos separado, decían entre sí.

Y sus corazones estaban afligidos, y estaban pasando grandes sufrimientos: no tenían comida, no tenían sustento; solamente olían la punta de sus bastones y así se imaginaban que comían, pero no se alimentaban cuando venían.

No está bien claro, sin embargo, cómo fue su paso sobre el mar; como si no hubiera mar pasaron hacia este lado; sobre piedras pasaron, sobre piedras en hilera sobre la arena. Por esta razón fueron llamadas *Piedras en hilera*, *Arenas arrancadas*, nombres que ellos les dieron cuando pasaron entre el mar, habiéndose dividido las aguas cuando pasaron.

Y sus corazones estaban afligidos cuando conferenciaban entre sí, porque no tenían que comer, sólo un trago de agua que bebían y un puñado de maíz.

Allí estaban, pues, congregados en la montaña llamada *Chi-Pixab*. Y habían llevado también a *Tohil*, *Avilix* y *Hacavitz*. Un ayuno completo observaba *Balam-Quitze* con su mujer *Cahá-Paluma*, que éste era el nombre de su mujer. Así lo hacían también *Balam-Acab* y su mujer, la llamada *Chomihá*; y también *Mahucutah* observaba un ayuno absoluto con su mujer, la llamada *Tzununihá*, e *Iqui-Balam* con su mujer, la llamada *Caquixahá*.

Y ellos eran los que ayunaban en la oscuridad y en la noche. Grande era su tristeza cuando estaban en el monte que ahora se llama *Chi-Pixab*.

<sup>86</sup> El pueblo de *Rabinal* conserva su nombre antiguo. *Tziquinahá* es el actual pueblo de *Atitlán*.



## CAPITULO VIII

Y NUEVAMENTE les habló su dios. Así les hablaron entonces Tohil, Avilix y Hacavitz a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam: — ¡Vámonos ya, levantémonos ya, no permanezcamos aquí, llevadnos a un lugar escondido! Ya se acerca el amanecer. ¿No sería una desgracia para vosotros que fuéramos aprisionados por los enemigos en estos muros donde nos tenéis vosotros los sacerdotes y sacrificadores? Ponednos, pues, a cada uno en lugar seguro, dijeron cuando hablaron.

—Muy bien. Nos marcharemos, iremos en busca de los bosques, contestaron todos.

A continuación cada uno tomó y se echó auestas a su dios. Así llevaron a Avilix al barranco llamado *Euabal-Ziván*, así nombrado por ellos, al gran barranco del bosque que ahora llamamos *Pavilix*, y allí lo dejaron. En este barranco fue dejado por Balam-Acab.

En orden fueron dejándolos. El primero que dejaron así fue Hacavitz, sobre una gran pirámide colorada, en el monte que se llama ahora *Hacavitz*. Allí fue fundado su pueblo, en el lugar donde estuvo el dios llamado Hacavitz.

Asimismo se quedó Mahucutah con su dios, que fue el segundo dios escondido por ellos. No estuvo Hacavitz en el bosque, sino que en un cerro desmontado fue escondido Hacavitz.

Luego vino Balam-Quitze, llegó al gran bosque; para esconder a Tohil llegó Balam-Quitze al cerro que hoy se llama *Patobil*. Entonces celebraron la ocultación de Tohil en la barranca, en su refugio. Gran cantidad de culebras, de tigres, víboras y cantiles<sup>87</sup> había en el bosque en donde estuvo escondido por los sacerdotes y sacrificadores.

Juntos estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam; juntos esperaban el amanecer allá sobre el cerro llamado Hacavitz.

Y a poca distancia estaba el dios de los Tamub y de los de Ilocab. *Amac-Tan* se llamaba el lugar donde estaba el dios de los de Tamub, y allí les amaneció. *Amac-Uquinca* se llamaba el lugar donde les amaneció a los de Ilocab; allí estaba el dios de los de Ilocab, a corta distancia de la montaña.

Allí estaban también todos los de Rabinal, los Cakchiqueles, los de Tzi-quinahá, todas las tribus pequeñas y las tribus grandes. Juntos se detuvieron aguardando la llegada de la aurora y la salida de la gran estrella llamada Icoquih, que sale primero delante del sol, cuando amanece, según cuentan.

Juntos estaban, pues, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. No dormían, permanecían de pie y grande era la ansiedad de sus corazones y su vientre por la aurora y el amanecer. Allí también sintieron vergüenza, les sobrevino una gran aflicción, una gran angustia y estaban abrumados por el dolor.

Hasta allí habían llegado. — ¡Ay, que hemos venido sin alegría! ¡Si al menos pudiéramos ver el nacimiento del sol! ¿Qué haremos ahora? Si éra-

<sup>87</sup> *Canti*, variedad de serpiente venenosa, *Trigonocephalus specialis*. Estos animales eran considerados por los antiguos indios como dioses menores de su mitología.

mos de un mismo sentir en nuestra patria, ¿cómo nos hemos ausentado?, decían hablando entre ellos, en medio de la tristeza y la aflicción y con lastimera voz.

Hablaban, pero no se calmaba la ansiedad de sus corazones por ver la llegada de la aurora: —Los dioses están sentados en las barrancas, en los bosques, están entre las parásitas, entre el musgo; ni siquiera un asiento de tablas se les dio, decían.

Primeramente estaban Tohil, Avilix y Hacavitz. Grande era su gloria, su fuerza y su poder sobre los dioses de todas las tribus. Muchos eran sus prodigios e innumerables sus viajes y peregrinaciones en medio del frío y el corazón de las tribus estaba lleno de temor.

Tranquilos estaban respecto a ellos los corazones de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. No sentían ansiedad en su pecho por los dioses que habían recibido y traído a costas cuando vinieron de allá de Tulán-Zuiva, de allá en el Oriente.

Estaban, pues, allí en el bosque que ahora se llama *Zaquiribal Pa-Tohil, P'Avilix, Pa-Hacavitz*.

Y entonces les amaneció y les brilló su aurora a nuestros abuelos y nuestros padres.

Ahora contaremos la llegada de la aurora y la aparición del sol, la luna y las estrellas.

## CAPITULO IX

HE AQUÍ, pues, la aurora, y la aparición del sol, la luna y las estrellas.

Grandemente se alegraron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam cuando vieron a la Estrella de la mañana. Salió primero con la faz resplandeciente, cuando salió primero delante del sol.

En seguida desenvolvieron el incienso que habían traído desde el Oriente y que pensaban quemar, y entonces desataron los tres presentes que pensaban ofrecer.

El incienso que traía Balam-Quitze se llamaba *Mixtán-Pom*; el incienso que traía Balam-Acab se llamaba *Cavixtán-Pom*; y el que traía Mahucutah se llamaba *Cabauil-Pom*. Los tres tenían su incienso. Lo quemaron y en seguida se pusieron a bailar en dirección al Oriente.

Lloraban de alegría cuando estaban bailando y quemaban su incienso, su precioso incienso. Luego lloraron porque no veían ni contemplaban todavía el nacimiento del sol.

En seguida, salió el sol. Alegráronse los animales chicos y grandes y se levantaron en las vegas de los ríos, en las barrancas, y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol.

Luego rugieron el león y el tigre. Pero primero cantó el pájaro que se llama *Queletzú*. Verdaderamente se alegraron todos los animales y extendieron sus alas el águila, el rey zope, las aves pequeñas y las aves grandes.

Los sacerdotes y sacrificadores estaban arrodillados; grande era la alegría de los sacerdotes y sacrificadores y de los de Tamub e Ilocab y de los

rabinaderos, los cakchiqueles, los de Tziquinahá y los de Tuhalhá, Uchabahá, Quibahá, los de Batená y los Yaqui Tepeu, tribus todas que existen hoy día. Y no era posible contar la gente. A un mismo tiempo alumbró la aurora a todas las tribus.

En seguida se secó la superficie de la tierra a causa del sol. Semejante a un hombre era el sol cuando se manifestó y su faz ardía cuando secó la superficie de la tierra.

Antes que saliera el sol estaba húmeda y fangosa la superficie de la tierra, antes que saliera el sol; pero el sol se levantó y subió como un hombre. Pero no se soportaba su calor. Sólo se manifestó cuando nació y se quedó fijo como un espejo. No era ciertamente el mismo sol que nosotros vemos, se dice en sus historias.

Inmediatamente después se convirtieron en piedra Tohil, Avilix y Hacavitz, junto con los seres deificados, el león, el tigre, la culebra, el cantil y el duende. Sus brazos se prendieron de los árboles cuando aparecieron el sol, la luna y las estrellas. Todos se convirtieron igualmente en piedras. Tal vez no estaríamos vivos nosotros hoy día a causa de los animales voraces, el león, el tigre, la culebra, el cantil y el duende; quizás no existiría ahora nuestra gloria si los primeros animales no se hubieran vuelto piedra por obra del sol.

Cuando éste salió se llenaron de alegría los corazones de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Grandemente se alegraron cuando amaneció. Y no eran muchos los hombres que allí estaban; sólo eran unos pocos los que estaban sobre el monte Hacavitz. Allí les amaneció, allí quemaron el incienso y bailaron, dirigiendo la mirada hacia el Oriente, de donde habían venido. Allí estaban sus montañas y sus valles, allá de donde vinieron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, así llamados.

Pero fue aquí donde se multiplicaron, en la montaña, y ésta fue su ciudad; aquí estaban, además cuando aparecieron el sol, la luna y las estrellas, cuando amaneció y se alumbró la faz de la tierra y el mundo entero. Aquí también comenzaron su canto, que se llama *Camucú*; lo cantaron, pero sólo el dolor de su corazones y sus entrañas expresaron en su canto. — ¡Ay de nosotros! En Tulán nos perdimos, nos separamos, y allá quedaron nuestros hermanos mayores y menores. ¡Ay, nosotros hemos visto el sol! , pero ¿dónde están ellos ahora que ya ha amanecido?, les decían a los sacerdotes y sacrificadores de los yaquis.

Porque en verdad, el llamado Tohil es el mismo dios de los yaquis, cuyo nombre es *Yolcuat-Quitzaicuat*.<sup>88</sup>

Nos separamos allá en Tulán, en Zuiva, de allá salimos juntos y allí fue creada nuestra raza cuando vinimos, decían entre sí.

Entonces se acordaron de sus hermanos mayores y de sus hermanos menores, los yaquis, a quienes les amaneció allá en el país que hoy se llama

<sup>88</sup> El gran civilizador era adorado como una divinidad por los antiguos mexicanos, quienes le daban diferentes nombres. Llamábanle *Ebecatl*, o dios del viento; *Yulcuat*, o sea serpiente cascabel; *Quetzalcóatl*, o serpiente cubierta de plumas verdes. Este último significado corresponde también al nombre maya *Kukulcán* y al nombre quiché *Gucumatz*. En este lugar del texto se revela que los quichés identificaban también a Quetzalcóatl con su dios Tohil. Ambos eran efectivamente dioses de la lluvia.

México. Había también una parte de la gente que se quedó allá en el Oriente, los llamados *Tepeu Olimán*, que se quedaron allí, dijeron.

Gran aflicción sentían en sus corazones allá en el Hacavitz; lo mismo sentían los de Tamub y de Ilocab, que estaban igualmente allí en el bosque llamado *Amac-Tan*, donde les amaneció a los sacerdotes y sacrificadores de Tamub y a su dios, que era también Tohil, pues era uno mismo el nombre del dios de las tres ramas del pueblo quiché. Y también es el nombre del dios de los rabinaleros, pues hay poca diferencia con el nombre de *Huntob*, que así se llama el dios de los rabinaleros; por eso dicen que quisieron igualar su lengua a la del Quiché.

Ahora bien, la lengua de los cakchiqueles es diferente, porque era diferente el nombre de su dios cuando vinieron de allá de Tulán-Zuiva. *Tzotzibá Chimalcán* era el nombre de su dios, y hablan hoy una lengua diferente; y también de su dios tomaron su nombre las familias *Abpozotzil* y *Abpoxá*, así llamadas.

También se cambió la lengua del dios, cuando les dieron su dios allá en Tulán, junto a la piedra; su lengua fue cambiada cuando vinieron de Tulán en la oscuridad. Y estando juntas les amaneció y les brilló su aurora a todas las tribus, estando reunidos los nombres de los dioses de cada una de las tribus.

## CAPITULO X

Y AHORA referiremos su estancia y su permanencia allá en la montaña, donde se hallaban juntos los cuatro llamados Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. Lloraban sus corazones por Tohil, Avilix y Hacavitz a quienes habían dejado entre las parásitas y el musgo.

He aquí cómo hicieron los sacrificios al pie del sitio donde pusieron a Tohil cuando llegaron a presencia de Tohil y de Avilix. Iban a verlos y a saludarlos y darles gracias también por la llegada de la aurora. Ellos estaban en la espesura, entre las piedras, allá en el bosque. Y sólo por arte de magia hablaron cuando llegaron los sacerdotes y sacrificadores ante Tohil. No traían grandes presentes, sólo resina, restos de goma *nob* y *pericón*<sup>89</sup> quemaron ante su dios.

Y entonces habló Tohil; sólo por un prodigio les dio sus consejos a los sacerdotes y sacrificadores. Y ellos [los dioses] hablaron entonces y dijeron:

"Verdaderamente aquí serán nuestras montañas y nuestros valles. Nosotros somos vuestros; grandes serán nuestra gloria y nuestra descendencia por obra de todos los hombres. Vuestras son todas las tribus y nosotros, vuestros compañeros. Cuidad de vuestra ciudad y nosotros os daremos vuestra instrucción.

<sup>89</sup> En lugar del incienso de Oriente, los quichés quemaban en los altares de sus dioses una variedad de sustancias aromáticas: trementina, o sea la resina del pino, que ellos llamaban *col*; *pom*, o sea el *copalli* de México; la goma que llamaban *nob*, que es otra resina, según Ximénez, y la hierba pericón o nipericón, *Tagetes lucida*, de la familia de las compuestas.

“No nos mostréis ante las tribus cuando estemos enojados por las palabras de sus bocas y por su comportamiento. Tampoco dejéis que caigamos en el lazo. Dadnos a nosotros en cambio los hijos de la hierba y los hijos del campo y también las hembras de los venados y las hembras de las aves.<sup>90</sup> Venid a darnos un poco de vuestra sangre, tened compasión de nosotros. Quedaos con el pelo de los venados<sup>91</sup> y guardaos de aquellos cuyas miradas nos han engañado.

“Así, pues, el venado [la piel] será nuestro símbolo que manifestaréis ante las tribus. Cuando se os pregunte ¿dónde está Tohil?, presentaréis el venado ante sus ojos. Tampoco os presentéis vosotros mismos, pues tendréis otras cosas que hacer. Grande será vuestra condición; dominaréis a todas las tribus; traeréis su sangre y su sustancia ante nosotros, y los que vengan a abrazarnos, nuestros serán también”, dijeron entonces Tohil, Avilix y Hacavitz.<sup>92</sup>



Apariencia de muchachos tenían, cuando los vieron al llegar a ofrendarles los presentes. Entonces comenzó la persecución de los hijos de las aves y los hijos de los venados, y el producto de la caza era recibido por los sacerdotes y sacrificadores. Y en cuanto encontraban a las aves y a los hijos de los venados, al punto iban a depositar la sangre de los venados y las aves en la boca de las piedras de Tohil y de Avilix.

Y cuando la sangre había sido bebida por los dioses, al punto hablaba la piedra, cuando llegaban los sacerdotes y sacrificadores, cuando iban a llevarles sus ofrendas. Y de igual manera lo hacían delante de sus símbolos, quemando pericón y *holom-ocox*.

Los símbolos de cada uno estaban allá donde habían sido colocados por

<sup>90</sup> Como se ha dicho en otro lugar, bajo la palabra *queh*, venado, se comprenden todos los cuadrúpedos.

<sup>91</sup> El texto alude probablemente a la piel cubierta de pelo del venado, que los sacerdotes debían enseñar al pueblo en lugar de los verdaderos dioses de los quichés, obediendo las órdenes de Tohil.

<sup>92</sup> Se notará que los tres dioses hablaban juntos a las tribus.

ellos, en la cumbre de la montaña. Pero ellos [los sacerdotes] no vivían en sus casas durante el día, sino que andaban por los montes, y sólo se alimentaban de los hijos de los tábanos y de las avispas y de las abejas que buscaban; no tenían buena comida ni buena bebida. Y tampoco eran conocidos los caminos de sus casas, ni se sabía dónde habían quedado sus mujeres.

## CUARTA PARTE

### CAPITULO PRIMERO

AHORA BIEN, muchos pueblos fueron fundándose uno por uno, y las diferentes ramas de las tribus se iban reuniendo y agrupando junto a los caminos, sus caminos que habían abierto.

En cuanto a Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, no se sabía dónde estaban. Pero cuando veían a las tribus que pasaban por los caminos, al instante se ponían a gritar en la cumbre de los montes, lanzando el aullido del coyote y el grito del gato de monte, e imitando el rugido del león y del tigre.



Y viendo las tribus estas cosas cuando caminaban: —Sus gritos son de coyote, de gato de monte, de león y de tigre, decían. Quieren aparentar que no son hombres ante todas las tribus, y sólo hacen esto para engañarnos a nosotros los pueblos. Algo desean sus corazones. Ciertamente no se espantan de lo que hacen. Algo se proponen con el rugido del león, con el rugido del tigre que lanzan cuando ven a uno o dos hombres caminando; lo que quieren es acabar con nosotros.

Cada día llegaban [los sacerdotes] a sus casas y al lado de sus mujeres, llevando solamente las crías de los abejorros y de las avispas y las crías de las abejas para darles a sus mujeres.

Cada día también llegaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz y decían en sus corazones: —He aquí a Tohil, Avilix y Hacavitz. Sólo la sangre de los ve-

nados y de las aves podemos ofrecerles; solamente nos sacaremos sangre de las orejas y de los brazos. Pidámosles fuerzas y vigor a Tohil, Avilix y Hacavitz. ¿Qué dirán de las muertes del pueblo, que uno por uno los vamos matando?, decían entre sí cuando se dirigían a la presencia de Tohil, Avilix y Hacavitz.

Luego se punzaban las orejas y los brazos ante la divinidad, recogían su sangre y la ponían en el vaso, junto a la piedra. Pero en realidad, no eran de piedra, sino que se presentaba cada uno bajo la figura de un muchacho.

Alegrábanse con la sangre de los sacerdotes y sacrificadores cuando llegaban con esta muestra de su trabajo:

—¡Seguid sus huellas [las de los animales que sacrificaban], allá está vuestra salvación!

—De allá vino, de Tulán, cuando nos trajisteis, les dijeron, cuando os dieron la piel llamada *Pazilizib*, untada de sangre: que se derrame su sangre y que ésta sea la ofrenda de Tohil, Avilix y Hacavitz.<sup>93</sup>

## CAPITULO II

HE AQUÍ cómo comenzó el robo de los hombres de las tribus [de Vuc Amag] por Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Luego vino la matanza de las tribus. Cogían a uno solo cuando iba caminando, o a dos cuando iban caminando, y no se sabía cuándo los cogían, y en seguida los iban a sacrificar ante Tohil y Avilix. Después regaban la sangre en el camino y ponían la cabeza por separado en el camino. Y decían las tribus: "El tigre se los comió." Y lo decían así porque eran como pisadas de tigre las huellas que dejaban, aunque ellos no se mostraban.

Ya eran muchos los hombres que habían robado, pero no se dieron cuenta las tribus hasta más tarde. —¿Si serán Tohil y Avilix los que se introducen entre nosotros? Ellos deben ser aquellos a quienes alimentan los sacerdotes y sacrificadores. ¿En dónde estarán sus casas? ¡Sigamos sus pisadas!, dijeron todos los pueblos.

Entonces celebraron consejo entre ellos. A continuación comenzaron a seguir las huellas de los sacerdotes y sacrificadores, pero éstas no eran claras. Sólo eran pisadas de fieras, pisadas de tigre lo que veían, pero las huellas no eran claras. No estaban claras las primeras huellas, pues estaban invertidas, como hechas para que se perdieran, y no estaba claro su camino. Se formó una neblina, se formó una lluvia negra y se hizo mucho lodo; y empezó a caer una llovizna. Esto era lo que los pueblos veían ante ellos. Y sus corazones se cansaban de buscar y perseguirlos por los caminos, porque como era tan grande el ser de Tohil, Avilix y Hacavitz, se alejaban hasta allá en la cima de las montañas, en la vecindad de los pueblos que mataban.

<sup>93</sup> A pesar de sus incoherencias y de su sentido muy oscuro, este capítulo parece ser el prólogo de la destrucción de las tribus de Vuc Amag, enemigos de los quichés, a quienes los sacerdotes se proponían sacrificar en la forma que habían aprendido en el Norte, como se verá en los capítulos que siguen.

Así comenzó el rapto de la gente cuando los brujos cogían a las tribus en los caminos y las sacrificaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz; pero a sus [propios] hijos los salvaron allá en la montaña.

Tohil, Avilix y Hacavitz tenían la apariencia de tres muchachos y caminaban por virtud mágica de la piedra. Había un río donde se bañaban a la orilla del agua y allí únicamente se aparecían. Se llamaba por esto *En el Baño de Tohil*, y éste era el nombre del río.<sup>94</sup> Muchas veces los veían las tribus, pero desaparecían inmediatamente cuando eran vistos por los pueblos.

Se tuvo entonces noticia de donde estaban Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y al instante celebraron consejo las tribus sobre la manera de darles muerte.

En primer lugar quisieron tratar las tribus sobre la manera de vencer a Tohil, Avilix y Hacavitz. Y todos los sacerdotes y sacrificadores [de las tribus] dijeron ante las tribus: —Que todos se levanten, que se llame a todos, que no haya un grupo, ni dos grupos de entre nosotros que se quede atrás de los demás.

Reuniéronse todos, se reunieron en gran número y deliberaron entre sí. Y dijeron, preguntándose los unos a los otros: —¿Cómo haremos para vencer a los quichés de *Cavec*<sup>95</sup> por cuya culpa se están acabando nuestros hijos y vasallos? No se sabe cómo es la destrucción de la gente. Si debemos perecer por medio de estos raptos, que así sea; y si es tan grande el poder de Tohil, Avilix y Hacavitz, entonces que sea nuestro dios este Tohil, ¡y ojalá que lo hagáis vuestro cautivo! No es posible que ellos nos venzan. ¿No hay acaso bastantes hombres entre nosotros? Y los *Cavec* no son muchos, dijeron, cuando estuvieron todos reunidos.

Y algunos dijeron, dirigiéndose a las tribus cuando hablaron: —¿Quién ha visto a esos que se bañan en el río todos los días? Si ellos son Tohil, Avilix y Hacavitz, los venceremos primero a ellos y después comenzaremos la derrota de los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron varios de ellos cuando hablaron.

—¿Pero cómo los venceremos?, preguntaron de nuevo.

—Ésta será nuestra manera de vencerlos. Como ellos tienen aspecto de muchachos cuando se dejan ver entre el agua, que vayan dos doncellas que sean verdaderamente hermosas y amabilísimas doncellas, y que les entren deseos de poseerlas, replicaron.

—Muy bien. Vamos, pues; busquemos dos preciosas doncellas, exclamaron, y en seguida fueron a buscar a sus hijas. Y verdaderamente eran bellísimas doncellas.

Luego les dieron instrucciones a las doncellas: —Id, hijas nuestras, id a lavar la ropa al río, y si viereis a los tres muchachos, desnudaos ante ellos, y si sus corazones os desean, ¡llamadlos! Si os dijeren: “¿Podemos llegar a vuestro lado?” “Sí” les responderéis. Y cuando os pregunten: “¿De dónde venís, hijas de quién sois?, contestaréis:” “Somos hijas de los Señores.”

<sup>94</sup> Brasseur localiza el río de este nombre en un lugar a cinco o seis leguas al sudoeste de Cubulco, en el camino de Joyabaj, en la cumbre de la montaña que separa a ambos pueblos.

<sup>95</sup> La familia de *Cavec* era la más importante y numerosa del reino quiché.



Luego les diréis: —Venga una prenda de vosotros. Y si después que os hayan dado alguna cosa os quieren besar la cara, entregaos de veras a ellos. Y si no os entregáis, os mataremos. Después nuestro corazón estará satisfecho. Cuando tengáis la prenda, traedla para acá y ésta será la prueba, a nuestro juicio, de que ellos se allegaron a vosotras.

Así dijeron los Señores cuando aconsejaron a las dos doncellas. He aquí los nombres de éstas: *Ixtah* se llamaba una de las doncellas y la otra *Ixpuch*.<sup>96</sup> Y a las dos llamadas *Ixtah* e *Ixpuch* las mandaron al río, al baño de *Tohil*, *Avilix* y *Hacavitz*. Esto fue lo que dispusieron todas las tribus.

Marcháronse en seguida, bien adornadas, y verdaderamente estaban muy hermosas cuando se fueron allá donde se bañaba *Tohil*,<sup>97</sup> a que las vieran y a lavar. Cuando ellas se fueron, se alegraron los Señores porque habían enviado a sus dos hijas.

Luego que éstas llegaron al río comenzaron a lavar. Ya se habían desnudado las dos y estaban arrimadas a las piedras cuando llegaron *Tohil*, *Avilix* y *Hacavitz*. Llegaron allá a la orilla del río y quedaron un poco sorprendidos al ver a las dos jóvenes que estaban lavando, y las muchachas se avergonzaron al punto cuando llegó *Tohil*. Pero a *Tohil* no se le antojaron las dos doncellas. Y entonces les preguntó: —¿De dónde venís? Así les dijo a las dos doncellas y agregó: —¿Qué cosa queréis que venís aquí hasta la orilla de nuestra agua?

Y ellas contestaron: —Se nos ha mandado por los Señores que vengamos acá. “Id a verles las caras a los *Tohil* y hablad con ellos”, nos dijeron los Señores; y “traed luego la prueba de que les habéis visto la cara”, se nos ha dicho. Así hablaron las dos muchachas, dando a conocer el objeto de su llegada.

Ahora bien, lo que querían las tribus era que las doncellas fueran violadas por los nagueales de *Tohil*.<sup>98</sup> Pero *Tohil*, *Avilix* y *Hacavitz* les dijeron, hablando de nuevo a *Ixtah* e *Ixpuch*, que así se llamaban las dos doncellas: —Está bien, con vosotras irá la prueba de nuestra plática. Esperad un poco y luego se la daréis a los Señores, les dijeron.

Luego entraron en consulta los sacerdotes y sacrificadores y les dijeron a *Balam-Quitze*, *Balam-Acab*, *Mahucutah* e *Iqui-Balam*: —Pintad tres capas, pintad en ellas la señal de vuestro ser para que les llegue a las tribus y se vayan con las dos muchachas que están lavando. Dádselas a ellas, les dijeron a *Balam-Quitze*, *Balam-Acab* y *Mahucutah*.

En seguida se pusieron los tres a pintar. Primero pintó un tigre *Balam-Quitze*; la figura fue hecha y pintada en la superficie de la manta. Luego

<sup>96</sup> *Ixtán* es muchacha en cakchiquel. *Ichpoch* significa muchacha también en náhuatl, según Brasseur. El *Título de los Señores de Totonicapán* agrega una tercera joven a quien llama *Quibatzunah* (la bien arreglada o acicalada). Es más lógico creer que la misión que despacharon las tribus se compusiera de tres sirenas, puesto que los dioses a quienes se trataba de seducir eran también tres.

<sup>97</sup> *Tohil* en este lugar vuelve a ser nombre colectivo.

<sup>98</sup> Conforme a las creencias de los quichés, aquellos jóvenes que aparecieron en el Baño de *Tohil* eran la encarnación de los dioses en figura humana y su representación corporal, su *alter ego*. El nagueal era la persona o animal en que se transformaban los indios a voluntad.

Balam-Acab pintó la figura de un águila sobre la superficie de la manta; y luego Mahucutah pintó por todas partes abejorros y avispas, cuya figura y dibujos pintó sobre la tela. Y acabaron sus pinturas los tres, tres piezas pintaron.

A continuación fueron a entregar las mantas a Ixtah e Ixpuch, así llamadas, y les dijeron Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah: —Aquí está la prueba de vuestra conversación; llevadla ante los Señores: “En verdad nos ha hablado Tohil, diréis, he aquí la prueba que traemos”, les diréis, y que se vistan con las ropas que les daréis. Esto les dijeron a las doncellas cuando las despidieron. Ellas se fueron en seguida, llevando las llamadas mantas pintadas.

Cuando llegaron, se llenaron de alegría los Señores al ver sus rostros y sus manos, de las cuales colgaba lo que habían ido a pedir las doncellas.

—¿Le visteis la cara a Tohil?, les preguntaron.

—Sí se la vimos, respondieron Ixtah e Ixpuch.

—Muy bien. ¿Y traéis la prenda, no es verdad?, preguntaron los Señores, pensando que ésta era la señal de su pecado.

Extendieron entonces las jóvenes las mantas pintadas, todas llenas de tigres y de águilas y llenas de abejorros y de avispas, pintados en la superficie de la tela y que brillaban ante la vista. En seguida les entraron deseos de ponerse las.

Nada le hizo el tigre cuando el Señor se echó a las espaldas la primera pintura. Luego se puso el Señor la segunda pintura con el dibujo del águila. El Señor se sentía muy bien, metido dentro de ella. Y así, daba vueltas delante de todos. Luego se quitó las faldas ante todos y se puso el Señor la tercera manta pintada. Y he aquí que se echó encima los abejorros y las avispas que contenía. Al instante le picaron las carnes los zánganos y las avispas. Y no pudiendo sufrir ni tolerar las picaduras de los animales, el Señor empezó a dar de gritos a causa de los animales cuyas figuras estaban pintadas en la tela, la pintura de Mahucutah, que fue la tercera que pintaron.

Así fueron vencidos. En seguida los Señores reprendieron a las doncellas llamadas Ixtah e Ixpuch: —¿Qué clase de ropas son las que habéis traído? ¿Dónde fuisteis a traerlas, demonios?, les dijeron a las doncellas cuando las reprendieron. Todos los pueblos fueron vencidos por Tohil.

Ahora bien, lo que querían era que Tohil se hubiera ido a divertir con Ixtah e Ixpuch y que éstas se hubieran vuelto ramerías, pues creían las tribus que les servirían de tentación. Pero no fue posible que lo vencieran, gracias a aquellos hombres prodigiosos, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam

### CAPITULO III

ENTONCES celebraron consejo nuevamente todas las tribus. —¿Qué haremos con ellos? En verdad grande es su condición, dijeron cuando se reunieron de nuevo en consejo. —Pues bien, los acecharemos, los mataremos, nos armaremos de arcos y de escudos. ¿No somos acaso numerosos? Que no haya

uno, ni dos de entre nosotros que se quede atrás. Así hablaron cuando celebraron consejo. Y armáronse todos los pueblos. Muchos eran los guerreros cuando se reunieron todos los pueblos para darles muerte.

Mientras tanto estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban en el monte Hacavitz, en el cerro de este nombre. Estaban allí para salvar a sus hijos en la montaña.

Y no era mucha su gente, no tenían una muchedumbre como la muchedumbre de los pueblos. Era pequeña la cumbre del monte donde tenían asiento y por eso las tribus dispusieron matarlos cuando se reunieron todos, se congregaron y levantaron todos.

Así fue, pues, la reunión de todos los pueblos, todos armados de sus arcos y sus escudos. No era posible contar la riqueza de sus armas; era muy hermoso el aspecto de todos los jefes y varones y ciertamente todos cumplían sus órdenes.

—Positivamente serán destruidos, y en cuanto a Tohil, será nuestro dios, lo adoraremos, si lo hacemos prisionero, dijeron entre ellos. Pero Tohil lo sabía todo y lo sabían también Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. Ellos oían todo lo que proyectaban, porque no dormían, ni descansaban desde que se armaron de sus armas todos los guerreros.

En seguida se levantaron todos los guerreros y se pusieron en camino con la intención de introducirse por la noche. Pero no llegaron, sino que estuvieron en vela en el camino todos los guerreros y luego fueron derrotados por Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.

Quedáronse todos en vela en el camino y nada sintieron hasta que acabaron por dormirse. En seguida comenzaron a arrancarles las cejas y las barbas; luego les quitaron los adornos de metal del cuello, sus coronas y collares. Y les quitaron el metal del puño de sus picas. Hiciéronlo así para castigarlos y para humillarlos y para darles una muestra del poderío de la gente quiché.

En cuanto despertaron quisieron tomar sus coronas y sus varas, pero ya no tenían el metal en el puño ni sus coronas. —¿Quién nos ha despojado? ¿Quién nos ha arrancado las barbas? ¿De dónde han venido a robarnos nuestros metales preciosos?, decían todos los guerreros. ¿Serán esos demonios que se roban a los hombres? Pero no conseguirán infundirnos miedo. Entremos por la fuerza a su ciudad y así volveremos a verle la cara a nuestra plata; esto les haremos, dijeron todas las tribus, y todos ciertamente cumplirían su palabra.

Entretanto estaban tranquilos los corazones de los sacerdotes y sacrificadores en la cumbre de la montaña. Y habiendo consultado Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, construyeron una muralla en las orillas de su ciudad y la cercaron de tablas y agujones. Luego hicieron unos muñecos que tomaron forma de hombres, y los pusieron en fila sobre la muralla, los armaron de escudos y de flechas y los adornaron poniéndoles las coronas de metal en la cabeza. Esto les pusieron a aquellos simples muñecos y maniqués, los adornaron con la plata de las tribus que les habían ido a quitar en el camino y con esto adornaron a los muñecos.

Hicieron unos fosos alrededor de la ciudad y en seguida le pidieron con-

sejo a Tohil: —¿Nos matarán? ¿Nos vencerán?, dijeron sus corazones a Tohil.

—¡No os aflijáis! Yo estoy aquí. Y esto les pondréis. No tengáis miedo, les dijo a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, luego les dieron los zánganos y las avispas. Esto fue lo que les fueron a traer. Y cuando vinieron los pusieron entre cuatro grandes calabazas que colocaron alrededor de la ciudad. Encerraron los zánganos y las avispas dentro de las calabazas, para combatir con ellos a los pueblos.

La ciudad estaba vigilada desde lejos, espia y observada por los agentes de las tribus. —No son numerosos, decían. Pero sólo vieron a los muñecos y los maniqués que meneaban suavemente sus arcos y sus escudos. Verdaderamente tenían la apariencia de hombres, tenían en verdad aspecto de combatientes cuando los vieron las tribus, y todas las tribus se alegraron porque vieron que no eran muchos.

Las tribus eran muy numerosas; no era posible contar la gente, los guerreros y soldados que iban a matar a Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah, quienes estaban en el monte Hacavitz, nombre del lugar donde se hallaban.

Ahora contaremos cómo fue su llegada.

#### CAPITULO IV

ESTABAN, pues, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban todos juntos en la montaña con sus mujeres y sus hijos cuando llegaron todos los guerreros y soldados. Las tribus no se componían de dieciséis mil, ni de veinticuatro mil hombres.<sup>99</sup>

Rodearon toda la ciudad, lanzando grandes gritos, armados de flechas y de escudos, tañendo tambores, dando el grito de guerra, silbando, vociferando, incitando a la pelea, cuando llegaron al pie de la ciudad.

Pero no se amedrentaban los sacerdotes y sacrificadores, solamente los veían desde la orilla de la muralla, donde estaban en buen orden con sus mujeres y sus hijos. Sólo pensaban en los esfuerzos y vociferaciones de las tribus cuando subían éstas por las faldas del monte.

Poco faltaba ya para que se arrojaran sobre la entrada de la ciudad, cuando abrieron las cuatro calabazas que estaban a las orillas de la ciudad, cuando salieron los zánganos y las avispas, como una humareda salieron de las calabazas. Y así perecieron los guerreros a causa de los insectos que les mordían las niñas de los ojos, y se les prendían de las narices, la boca, las piernas y los brazos. —¿En dónde están, decían, los que fueron a coger, los que fueron a sacar todos los zánganos y avispas que aquí están?

Directamente iban a picarles las niñas de los ojos, zumbaban en banda-

<sup>99</sup> Literalmente la bolsa, saco o costal en que se guardaba el cacao y que contenía ocho mil almendras. Equivale al xiquipil de México. La misma palabra se empleaba también para contar las tropas. El texto da a entender que el ejército de las tribus contenía más de 24 000 hombres.

das los animales sobre cada uno de los hombres; y aturdidos por los zán-ganos y las avispas, ya no pudieron empuñar sus arcos ni sus escudos, que estaban doblados en el suelo.

Cuando caían quedaban tendidos en las faldas de la montaña y ya no sentían cuando les disparaban las flechas y los herían las hachas. Solamente palos sin punta usaron Balam-Quitze y Balam-Acab. Sus mujeres también entraron a matar. Sólo una parte regresó y todas las tribus echaron a correr. Pero los primeros que cogieron los acabaron, los mataron; no fueron pocos los hombres que murieron, y no murieron los que ellos pensaban perseguir, sino los que los insectos atacaban. Tampoco fue obra de valentía, porque no murieron por las flechas ni por los escudos.

Entonces se rindieron todas las tribus. Humilláronse los pueblos ante Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. —Tened piedad de nosotros, no nos matéis, exclamaron.

—Muy bien. Aunque sois dignos de morir, os volveréis [nuestros] vasallos por toda la vida, les dijeron.

De esta manera fue la derrota de todas las tribus por nuestras primeras madres y padres; y esto pasó allá sobre el monte Hacavitz, como ahora se le llama. En éste fue donde primero estuvieron fundados, donde se multiplicaron y aumentaron, engendraron sus hijas, dieron el ser a sus hijos, sobre el monte Hacavitz.

Estaban, pues, muy contentos cuando vencieron a todas las tribus, a las que derrotaron allá en la cumbre del monte. Así fue como llevaron a cabo la derrota de las tribus, de todas las tribus. Después de esto descansaron sus corazones. Y les dijeron a sus hijos que cuando los quisieron matar, ya se acercaba la hora de su muerte.

Y ahora contaremos la muerte de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, así llamados.

## CAPITULO V

Y COMO ya presentían su muerte y su fin, les dieron sus consejos a sus hijos. No estaban enfermos, no sentían dolor ni agonía cuando dejaron sus recomendaciones a sus hijos.

Estos son los nombres de sus hijos: Balam-Quitze tuvo dos hijos, *Qocai* se llamaba el primero y *Qocavib* era el nombre del segundo hijo de Balam-Quitze, el abuelo y padre de los de *Cavec*.

Y éstos son los dos hijos que engendró Balam-Acab, he aquí sus nombres: *Qoacul* se llamaba el primero de sus hijos y *Qoacutec* fue llamado el segundo hijo de Balam-Acab, de los de *Nibaib*.

Mahucutah tuvo solamente un hijo, que se llamaba *Qoabau*.

Aquellos tres tuvieron hijos, pero Iqui-Balam no tuvo hijos. Ellos eran verdaderamente los sacrificadores, y éstos son los nombres de sus hijos.

Así, pues, se despidieron de ellos. Estaban juntos los cuatro y se pusieron a cantar, sintiendo tristeza en sus corazones; y sus corazones lloraban

cuando cantaron el *Camucú*, que así se llamaba la canción que cantaron cuando se despidieron de sus hijos.

— ¡Oh hijos nuestros! Nosotros nos vamos, nosotros regresamos; sanas recomendaciones y sabios consejos os dejamos. Y vosotras, también, que vinisteis de nuestra lejana Patria, ¡oh esposas nuestras!, les dijeron a sus mujeres, y de cada una de ellas se despidieron. Nosotros nos volvemos a nuestro pueblo, ya está en su sitio Nuestro Señor de los Venados,<sup>100</sup> manifiesto está en el cielo. Vamos a emprender el regreso, hemos cumplido nuestra misión, nuestros días están terminados. Pensad, pues, en nosotros, no nos borrréis [de la memoria], ni nos olvidéis. Volveréis a ver vuestros hogares y vuestras montañas, estableceos allí, y que ¡así sea! Continúad vuestro camino y veréis de nuevo el lugar de donde vinimos.

Estas palabras pronunciaron cuando se despidieron. Luego dejó Balam-Quitzé la señal de su existencia: —Este es un recuerdo que dejo para vosotros. Este será vuestro poder. Yo me despidió lleno de tristeza, agregó. Entonces dejó la señal de su ser, el *Pizom-Gagal*, así llamado, cuyo contenido era invisible, porque estaba envuelto y no podía desenvolverse; no se veía la costura porque no se vio cuando lo envolvieron.

De esta manera se despidieron y en seguida desaparecieron allá en la cima del monte Hacavitz.

No fueron enterrados por sus mujeres, ni por sus hijos, porque no se vio qué se hicieron cuando desaparecieron. Sólo se vio claramente su despedida, y así el Envoltorio fue muy querido para ellos. Era el recuerdo de sus padres e inmediatamente quemaron copal ante este recuerdo de sus padres.

Y entonces fueron creados los hombres por los Señores que sucedieron a Balam-Quitzé, cuando dieron principio los abuelos y padres de los de Cavéc; pero no desaparecieron sus hijos, los llamados Qocaib y Qocavib.

Así murieron los cuatro, nuestros primeros abuelos y padres; así desaparecieron, dejando a sus hijos sobre el monte Hacavitz, allá donde permanecieron sus hijos.

Y estando ya los pueblos sometidos y terminada su grandeza, las tribus ya no tenían ningún poder y vivían todas dedicadas a servir diariamente.

Se acordaban de sus padres; grande era para ellos la gloria del Envoltorio. Jamás lo desataban, sino que estaba siempre enrollado y con ellos. Envoltorio de Grandeza le llamaron cuando ensalzaron y pusieron nombre a la custodia que les dejaron sus padres como señal de su existencia.

Así fue, pues, la desaparición y fin de Balam-Quitzé Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, los primeros varones que vinieron de allá del otro lado del mar, de donde nace el sol. Hacía mucho tiempo que habían venido aquí cuando murieron, siendo muy viejos, los jefes y sacrificadores así llamados.

<sup>100</sup> Entre los mayas, lo mismo que entre los quichés, el Señor o dueño de los Venados es un símbolo de desaparición y despedida. En Yucatán le llaman *Yumilceb*, Señor venado.

## CAPITULO VI

LUEGO dispusieron irse al Oriente, pensando cumplir así la recomendación de sus padres que no habían olvidado. Hacía mucho tiempo que sus padres habían muerto cuando las tribus les dieron sus mujeres, y se emparentaron cuando los tres tomaron mujer.

Y al marcharse dijeron: —Vamos al Oriente, allá de donde vinieron nuestros padres. Así dijeron cuando se pusieron en camino los tres hijos. *Qocaib* llamábase el uno y era hijo de Balam-Quitze, de los de Cavec. El llamado *Qoacutec* era hijo de Balam-Acab, de los de Nihai; y el otro que se llamaba *Qoahau* era hijo de Mahucutah, de los Ahau-Quiché.

Estos son, pues, los nombres de los que fueron allá al otro lado del mar; los tres se fueron entonces, y estaban dotados de inteligencia y de experiencia, su condición no era de hombres vanos. Despidiéronse de todos sus hermanos y parientes y se marcharon alegremente. "No moriremos, volveremos", dijeron cuando se fueron los tres.

Seguramente pasaron sobre el mar cuando llegaron allá al Oriente, cuando fueron a recibir la investidura del reino. Y éste era el nombre del Señor, Rey del Oriente a donde llegaron. Cuando llegaron ante el Señor *Nacxit*,<sup>101</sup> que éste era el nombre del gran Señor, el único juez supremo de todos los reinos, aquél les dio las insignias del reino y todos sus distintivos. Entonces vinieron las insignias de los Ahpop y los Ahpop-Camhá, y entonces vino la insignia de la grandeza y del señorío del Ahpop y el Ahpop-Camhá, y *Nacxit* acabó de darles las insignias de la realeza, cuyos nombres son: el dosel, el trono, las flautas de hueso, el *cham-cham*, cuentas amarillas, garras de león, garras de tigre, cabezas y patas de venado, paliós, conchas de caracol, tabaco, calabacillas, plumas de papagayo, estandartes de pluma de garza real, *tatam* y *caxcón*. Todo esto trajeron los que vinieron, cuando fueron a recibir al otro lado del mar las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias.

Luego, habiendo llegado a su pueblo llamado *Hacavitz*, se juntaron allí todos los de Tamub y de Ilocab; todas las tribus se juntaron y se llenaron de alegría cuando llegaron *Qocaib*, *Qoacutec* y *Qoahau*, quienes tomaron nuevamente allí el gobierno de las tribus.

Alegráronse los de Rabinal, los cakchiqueles y los de Tziquinahá. Ante ellos se manifestaron las insignias de la grandeza del reino. Grande era también la existencia de las tribus, aunque no se había acabado de manifestar

<sup>101</sup> *Nacxit* es el nombre abreviado que los quichés y cakchiqueles daban en sus historias al Rey del Oriente, que no era otro que *Topiltzin Acxiti Quetzalcóatl*, el célebre rey tolteca que obligado a abandonar sus dominios del norte emigró a fines del siglo x a tierras de Yucatán (el Oriente de las crónicas antiguas), fundó la ciudad de Mayapán y repobló la de Chichén Itzá, civilizó la península y terminada su misión se marchó por donde vino. La fabulosa Tlapallan adonde se cuenta que emigró el gran monarca era el país que se extiende desde Xicalanco hacia el oriente, o sea la región costanera y los modernos Estados mexicanos de Tabasco, Campeche y Yucatán.

En las Crónicas o Libros de *Chilam Balam* de Yucatán se habla de la profecía del retorno de *Kukulcán-Quetzalcóatl* a quien se llama en dichos documentos *Nacxit-Xuchit*.

su poderío. Y estaban allí en Hacavitz, estaban todos con los que vinieron del Oriente. Allí pasaron mucho tiempo, allí en la cima de la montaña estaban en gran número.

Allí también murieron las mujeres de Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.

Viniéronse después, abandonando su patria y buscaron otros lugares donde establecerse. Incontables son los sitios donde se establecieron, donde estuvieron, y a los cuales les dieron nombre. Allí se reunieron y aumentaron nuestras primeras madres y nuestros primeros padres. Así decían los antiguos cuando contaban cómo despoblaron su primera ciudad llamada Hacavitz y vinieron a fundar otra ciudad que llamaron *Chi-Quix*.

Mucho tiempo estuvieron en esta otra ciudad, donde tuvieron hijas y tuvieron hijos. Allí estuvieron en gran número, y eran cuatro los montes a cada uno de los cuales le dieron el nombre de su ciudad. Casaron a sus hijas y a sus hijos; solamente las regalaban y los regalos y mercedes que les hacían los recibían como precio de sus hijos y así llevaban una existencia feliz.

Pasaron después por cada uno de los barrios de la ciudad, cuyos diversos nombres son: *Chi-Quix*, *Chichac*, *Humetabá*, *Culbá* y *Cavinal*. Estos eran los nombres de los lugares donde se detuvieron. Y examinaban los cerros y sus ciudades y buscaban los lugares deshabitados porque todos juntos eran ya muy numerosos.

Ya eran muertos los que habían ido al Oriente a recibir el señorío. Ya eran viejos cuando llegaron a cada una de las ciudades. No se acostumbraron a los diferentes lugares que atravesaron; muchos trabajos y penas sufrieron y hasta después de mucho tiempo no llegaron a su pueblo los abuelos y padres. He aquí el nombre de la ciudad a donde llegaron.

## CAPITULO VII

CHI-IZMACHÍ es el nombre del asiento de su ciudad, donde estuvieron después y se establecieron. Allí desarrollaron su poder y construyeron edificios de cal y canto bajo la cuarta generación de reyes.

Y gobernaron Conaché y Beleheb-Queh, el Galel-Ahau. En seguida reinaron el rey Cotuhá e Iztayul, así llamados, Ahpop y Ahpop-Camhá, quienes reinaron allí en Izmachí, que fue la hermosa ciudad que construyeron.

Solamente tres Casas grandes existieron allí en Izmachí. No había entonces las veinticuatro Casas grandes, solamente tres eran sus Casas grandes, una sola Casa grande de los Cavec, una sola Casa grande de los Nihaiib y una sola de los Ahau-Quiché. Sólo dos tenían Casas grandes, las dos ramas de la familia [los quichés y los Tamub].

Y estaban allí en Izmachí con un solo pensamiento, sin animadversiones ni dificultades, tranquilo estaba el reino, no tenían pleitos ni riñas, sólo la paz y la felicidad estaban en sus corazones. No había envidia ni tenían celos. Su grandeza era limitada, no habían pensado en engrandecerse ni en aumentar. Cuando trataron de hacerlo, empuñaron el escudo allí en Izmachí y sólo



para dar muestras de su imperio, en señal de su poder y señal de su grandeza.

Viendo esto los de Ilocab, comenzó la guerra por parte de los de Ilocab, quienes quisieron ir a matar al rey Cotuhá, deseando tener solamente un jefe suyo. Y en cuanto al Señor Iztayul, querían castigarlo, que fuera castigado por los de Ilocab y que le diesen muerte: Pero su envidia no les dio resultado contra el rey Cotuhá, quien cayó sobre ellos antes que los de Ilocab pudiesen darle muerte al rey.

Así fue el principio de la revuelta y de las disensiones de la guerra. Primero atacaron la ciudad y llegaron los guerreros. Y lo que querían era la ruina de la raza quiché, deseando reinar ellos solos. Pero sólo llegaron a morir, fueron capturados y cayeron en cautividad y no fueron muchos de entre ellos los que lograron escapar.

En seguida comenzaron a sacrificarlos; los de Ilocab fueron sacrificados ante el dios, y éste fue el pago de sus pecados por orden del rey Cotuhá. Muchos fueron también los que cayeron en esclavitud y en servidumbre; sólo fueron a entregarse y ser vencidos por haber dispuesto la guerra contra los Señores y contra la ciudad. La destrucción y la ruina de la raza y del rey del Quiché era lo que deseaban sus corazones; pero no lo consiguieron.

De esta manera nacieron los sacrificios de los hombres ante los dioses, cuando se libró la guerra de los escudos, que fue la causa de que se comenzaran a hacer las fortificaciones de la ciudad de Izmachí.

Allí comenzó y se originó su poderío, porque era realmente grande el imperio del rey del Quiché. En todo sentido eran reyes prodigiosos; no había quien pudiera dominarlos, ni había nadie que los pudiera humillar. Y fueron asimismo los creadores de la grandeza del reino que se fundó allí en Izmachí.

Allí creció el temor a su dios, sentían temor y se llenaron de espanto todas las tribus, grandes y pequeñas, que presenciaban la llegada de los cautivos, los cuales eran sacrificados y matados por obra del poder y señorío del rey Cotuhá, del rey Iztayul y los de Nihaib y de Ahau-Quiché.

Solamente tres ramas de la familia [quiché] estuvieron allí en Izmachí, que así se llamaba la ciudad, y allí comenzaron también los festines y orgías con motivo de sus hijas, cuando llegaban a pedir las en matrimonio. Y así se juntaban las tres Casas grandes, por ellos así llamadas, y allí bebían sus bebidas, allí comían también su comida, que era el precio de sus hermanas, el precio de sus hijas, y sus corazones se alegraban cuando lo hacían y comían y bebían en las Casas grandes.

—Estos son nuestros agradecimientos y así abrimos el camino a nuestra posteridad y nuestra descendencia, ésta es la demostración de nuestro consentimiento para que sean esposas y maridos, decían.

Allí se identificaron, y allí les dieron sus nombres, se distribuyeron en parcialidades, en las siete tribus principales y en cantones.

—Unámonos, nosotros los de Cavec, nosotros los de Nihaib y nosotros los de Ahau-Quiché, dijeron las tres familias y las tres Casas grandes. Por largo tiempo estuvieron allí en Izmachí, hasta que encontraron y vieron otra ciudad y abandonaron la de Izmachí.

## CAPITULO VIII

DESPUÉS de haberse levantado de allá, vinieron aquí a la ciudad de *Gumarcaah*,<sup>102</sup> nombre que le dieron los quichés cuando vinieron los reyes Cotuhá y Gucumatz y todos los Señores. Habían entrado entonces en la quinta generación de hombres desde el principio de la civilización y de la población, el principio de la existencia de la nación.

Allí, pues, hicieron muchos sus casas y asimismo construyeron el templo del dios; en el centro de la parte alta de la ciudad lo pusieron cuando llegaron y se establecieron.

Luego fue el crecimiento de su imperio. Eran muchos y numerosos cuando celebraron consejo en sus Casas grandes. Se reunieron y se dividieron, porque habían surgido disensiones y existían celos entre ellos por el precio de sus hermanas y de sus hijas, y porque ya no hacían sus bebidas en su presencia.

Esta fue, pues, la causa de que se dividieran y que se volvieran unos contra otros y se arrojaron las calaveras de los muertos, se las arrojaron entre sí.

Entonces se dividieron en nueve familias, y habiendo terminado el pleito de las hermanas y de las hijas, ejecutaron la disposición de dividir el reino en veinticuatro Casas grandes, lo que así se hizo. Hace mucho tiempo que vinieron todos aquí a su ciudad, cuando terminaron las veinticuatro Casas grandes, allí en la ciudad de *Gumarcaah*, que fue bendecida por el Señor Obispo. Posteriormente la ciudad fue abandonada.

Allí se engrandecieron, allí instalaron con esplendor sus tronos y sitiales, y se distribuyeron sus honores entre todos los Señores. Formáronse nueve familias con los nueve Señores de *Cavec*, nueve con los señores de *Nihaib*, cuatro de los Señores de *Ahau-Quiché* y dos con los señores de *Zaquic*.

Volviéronse muy numerosos y muchos eran también los que seguían a cada uno de los Señores; éstos eran los primeros entre sus vasallos y muchísimas eran las familias de cada uno de los Señores.

Diremos ahora los nombres de cada uno de los Señores de cada una de las Casas grandes. He aquí, pues, los nombres de los Señores de *Cavec*. El primero de los Señores era el *Ahpop*,<sup>103</sup> [luego] el *Ahpop-Cambá*,<sup>104</sup> el *Ab-Tohil*,<sup>105</sup> el *Ab-Gucumatz*,<sup>106</sup> el *Nim-Chocob-Cavec*,<sup>107</sup> el *Popol-Vinac-Chituy*,<sup>108</sup> el *Lolmet-Quehnay*,<sup>109</sup> el *Popol-Vinac Pa Hom Tzalat*<sup>110</sup> y el *Uchuch-Cambá*.<sup>111</sup>

<sup>102</sup> La palabra *Gumarcaah* significa cabañas podridas, según Ximénez; traduciéndola a su idioma, los mexicanos llamaron a la ciudad de *Utatlán*, lugar de cañaverales. Era, a la llegada de los españoles, la ciudad más importante de la América Central.

<sup>103</sup> El rey.

<sup>104</sup> El adjunto al monarca, destinado a sucederle.

<sup>105</sup> El sacerdote de *Tohil*.

<sup>106</sup> El sacerdote de *Gucumatz*.

<sup>107</sup> El Gran elegido de *Cavec*.

<sup>108</sup> El Consejero *Chituy*, Ministro tesorero.

<sup>109</sup> El Factor o Contador y recaudador de tributos.

<sup>110</sup> El Consejero del juego de pelota largo.

<sup>111</sup> El Mayordomo, según *Brasseur*.

Estos eran, pues, los Señores de los de Cavec, nueve Señores. Cada uno tenía su Casa grande. Más adelante aparecerán de nuevo.

He aquí los Señores de los de Nihaiab. El primero era el *Abau-Galel*, luego vienen el *Abau-Ahtzic-Vinac*, el *Galel-Cambá*, el *Nimá-Cambá*, el *Uchuch-Cambá*, el *Nim-Chocob-Nihaiab*, el *Avilix*, el *Yacolatam*, el *Utzam-pop-Zaclatol* y el *Nimá-Lolmet-Ycoltux*, los nueve Señores de los de Nihaiab.

Y en cuanto a los de Ahau-Quiché, éstos son los nombres de los Señores: *Ahtzic-Vinac*, *Abau-Lolmet*, *Abau-Nim-Chocob-Abau* y *Abau-Hacavitz*, cuatro Señores de los Ahau-Quiché, en el orden de sus Casas grandes.

Y dos eran las familias de los Zaquic, los Señores *Tzutuhá* y *Galel-Zaquic*. Estos dos señores sólo tenían una Casa grande.

## CAPITULO IX

DE ESTA manera se complementaron los veinticuatro Señores y existieron las veinticuatro Casas grandes. Así crecieron la grandeza y el poderío del Quiché. Entonces se engrandeció y dominó la superioridad de los hijos del Quiché, cuando construyeron de cal y canto la ciudad de los barrancos.

Vinieron los pueblos pequeños, los pueblos grandes ante la persona del rey. Se engrandeció el Quiché cuando surgió su gloria y majestad, cuando se levantaron la casa del dios y la casa de los Señores. Pero no fueron éstos los que las hicieron ni las trabajaron, ni tampoco construyeron sus casas, ni hicieron la casa del dios, pues fueron [hechas] por sus hijos y vasallos, que se habían multiplicado.

Y no fue engañándolos, ni robándolos, ni arrebatándolos violentamente, porque en realidad pertenecía cada uno a los Señores, y fueron muchos sus hermanos y parientes que se habían juntado y se reunían para oír las órdenes de cada uno de los Señores.

Verdaderamente los amaban y grande era la gloria de los Señores; y era tenido en gran respeto el día en que habían nacido los Señores por sus hijos y vasallos, cuando se multiplicaron los habitantes del campo y de la ciudad.

Pero no fue que llegaran a entregarse todas las tribus, ni que cayeran en batalla los [habitantes de los] campos y las ciudades, sino que se engrandecieron a causa de los Señores prodigiosos, del rey Gucumatz y del rey Cotuhá. Verdaderamente, Gucumatz era un rey prodigioso. Siete días subía al cielo y siete días caminaba para descender a Xibalbá; siete días se convertía en culebra y verdaderamente se volvía serpiente; siete días se convertía en águila, siete días se convertía en tigre: verdaderamente su apariencia era de águila y de tigre. Otros siete días se convertía en sangre coagulada y solamente era sangre en reposo.

En verdad era maravillosa la naturaleza de este rey, y todos los demás Señores se llenaban de espanto ante él. Esparcióse la noticia de la naturaleza prodigiosa del rey y la oyeron todos los Señores de los pueblos. Y éste fue el principio de la grandeza del Quiche, cuando el rey Gucumatz dio estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos

y sus nietos. Y no hizo esto para que hubiera un rey prodigioso; lo hizo solamente para que hubiera un medio de dominar a todos los pueblos, como una demostración de que sólo uno era llamado a ser el jefe de los pueblos.

Fue la cuarta generación de reyes, la del rey prodigioso llamado Gucumatz, quien fue asimismo Ahpop y Ahpop-Camahá.

Quedaron sucesores y descendientes que reinaron y dominaron, y que engendraron a sus hijos, e hicieron muchas cosas. Fueron engendrados Tepetul e Iztayul, cuyo reinado fue la quinta generación de reyes, y asimismo cada una de las generaciones de estos Señores tuvo sucesión.

## CAPITULO X

HE AQUÍ ahora los nombres de la sexta generación de reyes. Fueron dos grandes reyes, *Gag-Quicab* se llamaba el primer rey y el otro *Cavizimah*, e hicieron grandes cosas y engrandecieron el Quiché, porque ciertamente eran de naturaleza portentosa.

He aquí la destrucción y división de los campos y los pueblos de las naciones vecinas, pequeñas y grandes. Entre ellas estaban la que antiguamente fue la patria de los cakchiqueles, la actual *Chuvilá*,<sup>112</sup> y los de Rabinal,<sup>113</sup> *Pamacá*,<sup>114</sup> la patria de los de *Caoqué*,<sup>115</sup> *Zaccabahá*,<sup>116</sup> y las ciudades de los de *Zaculeu*,<sup>117</sup> de *Chuvi-Miquiná*,<sup>118</sup> *Xelabú*,<sup>119</sup> *Chuvá-Tzac*<sup>120</sup> y *Tzolahché*.<sup>121</sup>

Estos [pueblos] aborrecían a Quicab. El les hizo la guerra y ciertamente conquistó y destruyó los campos y ciudades de los rabineros, los cakchiqueles y los de Zaculeu, llegó y venció a todos los pueblos, y lejos llevaron sus armas los soldados de Quicab. Una o dos tribus no trajeron el tributo, y entonces cayó sobre todas las ciudades y tuvieron que llevar el tributo ante Quicab y Cavizimah.

Los hicieron esclavos, fueron heridos y asaeteados contra los árboles y ya no tuvieron gloria, no tuvieron poder. Así fue la destrucción de las ciudades que fueron al instante arrasadas hasta los cimientos. Semejante al rayo que hiere y destroza la roca, así llenó de terror en un momento a los pueblos vencidos.

<sup>112</sup> "En las ortigas", nombre que los mexicanos tradujeron por *Chichicastenango*, con idéntico significado, que es el nombre que hoy subsiste.

<sup>113</sup> El pueblo de Rabinal.

<sup>114</sup> Hoy Zacualpa, junto a las montañas de Joyabaj.

<sup>115</sup> La nación *Caoqué*, probablemente representada por los actuales pueblos de Santa María y Santiago Cauqué.

<sup>116</sup> Hoy San Andrés Saccabajá.

<sup>117</sup> "Tierra blanca", fortaleza de los mames junto al pueblo antiguo de *Chinabjul*, hoy Huehuetenango.

<sup>118</sup> "Sobre el agua caliente", hoy Totonicapán, nombre mexicano del mismo significado, como Atotonilco en el Estado de Jalisco (México).

<sup>119</sup> "Bajo los diez venados o jefes", la antigua Culahá de los mames, hoy Quezaltenango.

<sup>120</sup> "Frente a la fortaleza", hoy Momostenango.

<sup>121</sup> "El sauco", hoy Santa María Chiquimula, a poca distancia de Santa Cruz Quiché.

Frente a *Colché*, como señal de una ciudad [destruida] por él, hay ahora un volcán de piedras, que casi fueron cortadas como con el filo de un hacha. Está allá en la costa llamada de *Petatayub*,<sup>122</sup> y pueden verlo claramente hoy día las gentes que pasan, como testimonio del valor de Quicab.

No pudieron matarlo ni vencerlo, porque verdaderamente era un hombre valiente, y todos los pueblos le rendían tributo.

Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades, habiendo conquistado las ciudades de todas las tribus. Luego salieron los vigías para observar al enemigo y fundaron a manera de pueblos en los lugares ocupados: —Por si acaso vuelven las tribus a ocupar la ciudad, dijeron cuando se reunieron en consejo todos los Señores.

En seguida salieron a sus puestos. —Estos serán como nuestros fortines y nuestros pueblos, nuestras murallas y defensas; aquí se probarán nuestro valor y nuestra hombría, dijeron todos los Señores cuando se dirigieron al puesto señalado a cada parcialidad para pelear con los enemigos.

Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades, —¡Id allá, porque ya son tierra nuestra! ¡No tengáis miedo si hay todavía enemigos que vengan a vosotros para mataros; venid aprisa a dar parte y yo iré a darles muerte!, les dijo Quicab cuando los despidió a todos en presencia del Galel y el Ahtzic Vinac.<sup>123</sup>

Marcháronse entonces los flecheros y los honderos, así llamados. Entonces se repartieron los abuelos y padres de toda la nación quiché. Estaban en cada uno de los montes y eran como guardias de los montes, como guardianes de las flechas y las hondas y centinelas de la guerra. No eran de distinto origen ni tenían diferente dios, cuando se fueron. Solamente iban a fortificar sus ciudades.

Salieron entonces todos los de *Uvilá*,<sup>124</sup> los de *Chulimal*, *Zaquiya*, *Xabbiquieh*, *Chi-Temah*, *Vahxalabuh*, y los de *Cabracán*,<sup>125</sup> *Chabiacac-Chi-Hunahpú*, y los de *Macá*,<sup>126</sup> los de *Xoyabah*,<sup>127</sup> los de *Zaccabahá*,<sup>128</sup> los de *Ziyabá*,<sup>129</sup> los de *Miquiná*,<sup>130</sup> los de *Xelabuh*,<sup>131</sup> y los de la costa. Salieron a vigilar la guerra y a guardar la tierra, cuando se fueron de orden de Quicab y Cavizimah, [que eran] el Ahpop y el Ahpop-Camhá, y del Galel y el Ahtzic-Vinac, que eran los cuatro Señores.

<sup>122</sup> La costa de *Petatayub* es evidentemente el litoral del Pacífico donde existe hoy el pueblo guatemalteco de Ayutla, sobre la frontera con México.

<sup>123</sup> El *Ahau-Galel* era el jefe de la Casa de Nihaib y el Ahtzic-Vinac el jefe de la Casa de Ahau-Quiché.

<sup>124</sup> *Chuvilá*, o Chichicastenango. Tanto en el manuscrito de estas *Historias del origen de los Indios* como en los *Titulos de la Casa Ixcuin-Nibaib*, se les llama *Ab-Uvilá* a los habitantes de este pueblo.

<sup>125</sup> Actualmente *Cabricán*, pueblo del departamento de Quezaltenango.

<sup>126</sup> *Panacá*, hoy *Zacualpa*, pueblo del departamento del Quiché.

<sup>127</sup> El actual Joyabaj.

<sup>128</sup> Hoy San Andrés Saccabajá.

<sup>129</sup> *Ziyabá*, o *Zibá*, antiguo nombre del pueblo conocido hoy con el nombre de Santa Catarina Ixtlahuacán.

<sup>130</sup> Totoncapán.

<sup>131</sup> Quezaltenango.

Fueron enviados para vigilar a los enemigos de *Quicab* y *Cavizimah*, nombres de los reyes, ambos de la Casa de Cavec, de *Queemá*, nombre del Señor de los de Nihai, y de *Abac-Iboy*, nombre del Señor de los Ahau-Quiché. Estos eran los nombres de los Señores que los enviaron y despacharon cuando se fueron sus hijos y vasallos a las montañas, a cada una de las montañas.

Fuéronse en seguida y trajeron cautivos, trajeron prisioneros a presencia de Quicab, Cavizimah, el Galel y el Ahtzic-Vinac. Hicieron la guerra los flecheros y los honderos, haciendo cautivos y prisioneros. Fueron unos héroes los defensores de los puestos, y los Señores les dieron y prodigaron sus premios cuando aquéllos vinieron a entregar todos sus cautivos y prisioneros.

A continuación se reunieron en consejo de orden de los Señores, el Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac, y dispusieron y dijeron que los que allí estaban primero tendrían la dignidad de representantes de su familia. — ¡Yo soy el Ahpop! ¡Yo soy el Ahpop-Camhá!, mía será la dignidad de Ahpop; mientras que la tuya, Ahau-Galel, será la dignidad de Galel, dijeron todos los Señores cuando celebraron su consejo.

Lo mismo hicieron los de Tamub y los de Ilocab; igual fue la condición de las tres parcialidades del Quiché cuando nombraron capitanes y ennoblecieron por primera vez a sus hijos y vasallos. Tal fue el resultado de la consulta. Pero no fueron hechos capitanes aquí en el Quiché. Tiene su nombre el monte donde fueron hechos capitanes por primera vez los hijos y vasallos, cuando los enviaron a todos, cada uno a su monte, y se reunieron todos. *Xebalax* y *Xecamax* son los nombres de los montes donde fueron hechos capitanes y recibieron sus cargos. Esto pasó en *Chulimal*.

Así fue el nombramiento, la promoción y distinción de los veinte Galel, de los veinte Ahpop, que fueron nombrados por el Ahpop y el Ahpop-Camhá y por el Galel y el Ahtzic-Vinac. Recibieron sus dignidades todos los *Galel-Ahpop*, once *Nim-Chocob*, *Galel-Ahau*, *Galel-Zaquic*, el *Galel-Achih*, *Rahpop-Achih*, *Rahzalam-Achih*, *Utzam-Achih*, nombres que recibieron los guerreros cuando les confirieron los títulos y distinciones en sus tronos y asientos, siendo los primeros hijos y vasallos de la nación quiché, sus vigías, sus escuchas, los flecheros, los honderos, murallas, puertas, fortines y bastiones del Quiché.

Así también lo hicieron los de Tamub e Ilocab; nombraron y ennoblecieron a los primeros hijos y vasallos que había en cada lugar.

Este fue, pues, el origen de los Galel-Ahpop y de las dignidades que existen ahora en cada uno de estos lugares. Así fue su origen cuando surgieron. Por el Ahpop y el Ahpop-Camhá, por el Galel y el Ahtzic-Vinac aparecieron.

## CAPITULO XI

DIREMOS ahora el nombre de la casa del Dios. La casa era designada asimismo con el nombre del dios. El *Gran Edificio de Tohil* era el nombre del edificio del templo de Tohil, de los de Cavec. *Avilix* era el nombre del edificio

del templo de Avilix, de los de Nihaib; y *Hacavitz* era el nombre del edificio del templo del dios de los Ahau-Quiché.<sup>132</sup>

*Tzutubá*, que se ve en *Cabbahá*, es el nombre de un gran edificio, en el cual había una piedra que adoraban todos los Señores del Quiché y que era adorada también por todos los pueblos.<sup>133</sup>

Los pueblos hacían primero sus sacrificios ante Tohil y después iban a ofrecer sus respetos al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Luego iban a presentar sus plumas ricas y su tributo ante el rey. Y los reyes a quienes sostenían eran el Ahpop y el Ahpop-Camhá, que habían conquistado sus ciudades.

Grandes Señores y hombres prodigiosos eran los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos. Sabían bien que había donde podían verlo, que existía un libro por ellos llamado *Popol Vuh*.

Pero no sólo de esta manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino.<sup>134</sup> Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses. He aquí cómo ayunaban: Nueve hombres ayunaban y otros nueve hacían sacrificios y quemaban incienso. Trece hombres más ayunaban, otros trece hacían ofrendas y quemaban incienso, ante Tohil. Delante de su dios se alimentaban únicamente de frutas, de zapotes, de matasanos y de jocotes. Y no tenían tortillas que comer.

Ya fuesen diecisiete hombres los que hacían el sacrificio, o diez los que ayunaban, de verdad no comían. Cumplían con sus grandes preceptos, y así demostraban su condición de Señores.

Tampoco tenían mujeres con quienes dormir, sino que se mantenían solos, ayunando. Estaban en la casa del dios, estaban todo el día en oración, quemando incienso y haciendo sacrificios. Así permanecían del anochecer a la madrugada, gimiendo en sus corazones y en su pecho, y pidiendo por la felicidad y la vida de sus hijos y vasallos y asimismo por su reino, y levantando sus rostros al cielo.

He aquí sus peticiones a su dios, cuando oraban; y ésta era la súplica de sus corazones:

“¡Oh tú, hermosura del día! ¡Tú, huracán; tú, Corazón del Cielo y de la Tierra! ¡Tú, dador de la riqueza, y dador de las hijas y de los hijos! Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza; concédeles la vida y el desarrollo a mis hijos y vasallos; que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte

<sup>132</sup> Las casas o templos de los dioses del Quiché fueron destruidas después del abandono de la ciudad. La piedra y otros materiales extraídos de las ruinas de Utatlán sirvieron para construir los edificios de Santa Cruz, la vecina ciudad fundada por los españoles. Apenas quedan, entre las ruinas de la antigua capital quiché, los restos del sacrificadorio o templo de Tohil.

<sup>133</sup> *Tzutubá*, Agua o fuente florida. *Cabbahá*, casa de sacrificios o sacrificadorio. El nombre de este lugar tiene gran parecido con el del pueblo conocido hoy como San Andrés Saccabajá, situado a poca distancia de Santa Cruz Quiché.

<sup>134</sup> El ayuno de los quichés era absoluto, según el texto. Entre los mexicanos era práctica general, pero menos rigurosa, pues hacían una comida ligera durante el día y otra por la noche.

y mantenerse; los que te invocan en los caminos, en los campos, a la orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los árboles, bajo los bejucos.

"Dales sus hijas y sus hijos. Que no encuentren desgracia ni infortunio, que no introduzcan el engañador ni detrás ni delante de ellos. Que no caigan, que no sean heridos, que no fornicuen, ni sean condenados por la justicia. Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino. Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos, ni cosa que los golpee. Concéddeles buenos caminos, hermosos caminos planos. Que no tengan infortunio, ni desgracia, por tu culpa, por tu hechicería.

"Que sea buena la existencia de los que te dan el sustento y el alimento en tu boca, en tu presencia, a ti, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, Envoltorio de la Majestad. Y tú, Tohil; tú, Avilix; tú, Hacavitz, bóveda de cielo, superficie de la tierra, los cuatro rincones, los cuatro puntos cardinales. ¡Que sólo haya paz y tranquilidad ante tu boca, en tu presencia, oh Dios!"

Así [hablaban] los Señores, mientras en el interior ayunaban los nueve hombres, los trece hombres y los diecisiete hombres. Ayunaban durante el día y gemían sus corazones por sus hijos y vasallos y por todas sus mujeres y sus hijos cuando hacían su ofrenda cada uno de los Señores.

Este era el precio de la vida feliz, el precio del poder, o sea el mando del Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac. De dos en dos entraban [al gobierno] y se sucedían unos a otros para llevar la carga del pueblo y de toda la nación quiché.

Uno solo fue el origen de su tradición y el origen de la costumbre de mantener y alimentar, y uno también el origen de la tradición y de las costumbres semejantes de los de Tamub e Ilocab y los rabineros y cakchiques, los de Tziquinahá, de Tuhalahá y Uchabahá. Y eran un solo tronco [una sola familia], cuando escuchaban allí en el Quiché lo que todos ellos hacían.

Pero no fue sólo así como reinaron. No derrochaban los dones de los que los alimentaban y sostenían, sino que se los comían y bebían. Tampoco los compraban: habían ganado y arrebatado su imperio, su poder y su señorío.

Y no fue así no más como conquistaron los campos y ciudades; los pueblos pequeños y los pueblos grandes pagaron cuantiosos rescates; trajeron piedras preciosas y metales, trajeron miel de abejas, pulseras, pulseras de esmeraldas y otras piedras y trajeron guirnaldas hechas de plumas azules,<sup>135</sup> el tributo de todos los pueblos. Llegaron a presencia de los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y ante Quicab y Cavizimah, el Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac.

No fue poco lo que hicieron, ni fueron pocos los pueblos que conquistaron. Muchas ramas de los pueblos vinieron a pagar tributo al Quiché; llenos de dolor llegaron a entregarlo. Sin embargo, su poder no creció rápidamente.

<sup>135</sup> El *raxón* (*Cotinga*) compartía con el quetzal, *guc*, el honor de adornar con sus plumas a los dioses y a los reyes; las bellas plumas azul celeste del *raxón* eran anudadas y entonces se llamaban *pixob raxón*, plumas cosidas, expresión que Zúñiga (*Diccionario Pokonchi-Castellano*) explica diciendo que "van las plumas entretrejidas y con fiudos de un hilo muy delgado con grande sutileza y son unas guirnaldas destas plumas azules que usan en sus bailes y que les ciñen las sienas y frente".



Gucumatz fue quien dio principio al engrandecimiento del reino. Así fue el principio de su engrandecimiento y del engrandecimiento del Quiché.

Y ahora enumeraremos las generaciones de los Señores y sus nombres, de nuevo nombraremos a todos los Señores.

## CAPITULO XII

HE AQUÍ, pues, las generaciones y el orden de todos los reinados que nacieron con nuestros primeros abuelos y nuestros primeros padres, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, cuando apareció el sol y aparecieron la luna y las estrellas.

Ahora, pues, daremos principio a las generaciones, al orden de los reinados, desde el principio de su descendencia, cómo fueron entrando los Señores, desde su entrada hasta su muerte; cada generación de Señores y antepasados, así como el Señor de la ciudad, todos y cada uno de los Señores. Aquí, pues, se manifestará la persona de cada uno de los Señores del Quiché.

*Balam-Quitze*, tronco de los de Cavec.

*Qocavib*, segunda generación de Balam-Quitze.

*Balam-Conaché*, con quien comenzó el título de Ahpop, tercera generación.

*Cotuhá* e *Iztayub*, cuarta generación.

*Gucumatz* y *Cotuhá*, principio de los reyes portentosos, que fueron la quinta generación.

*Tepepul* e *Iztayul*, del sexto orden.<sup>136</sup>

*Quicab* y *Cavizimah*, la séptima sucesión del reino.<sup>137</sup>

*Tepepul* e *Iztayub*, octava generación.

*Tecum* y *Tepepul*, novena generación.<sup>138</sup>

*Vahxaqui-Caam*<sup>139</sup> y *Quicab*, décima generación de reyes.

<sup>136</sup> *Tepetl pul*, palabras de la lengua mexicana que significan cerro de piedras.

<sup>137</sup> *Cag-Quicab*, de muchos brazos, interpreta Ximénez. Puede ser el de las manos de fuego. *Cavizimah*, que se adorna de puntas como lanzas o saetas (*itz* en náhuatl), según Ximénez. *Quicab* y *Cavizimah* fueron los grandes conquistadores que subyugaron a todos los pueblos del interior en Guatemala, como se refiere extensamente en el capítulo x de esta parte.

<sup>138</sup> En tiempo de estos reyes dice Ximénez que se sublevaron los cakchiqueles (sometidos anteriormente por *Quicab*). Según el *Memorial* de los Cakchiqueles, los quichés fueron vencidos por ellos en *Iximché* y sus reyes hechos prisioneros y obligados a entregar a sus dioses.

<sup>139</sup> Ocho Bejucos. Como observa Brasseur, es la traducción del nombre mexicano *Chicuey Malinali*, duodécimo día del calendario azteca. Durante el reinado de estos príncipes ocurrió, según Ximénez, el suceso del indio cakchiquel que los quichés recordaban en su baile llamado *Quiché Vinac*. Este indio, que era probablemente hijo del rey cakchiquel, llegaba por las noches a insultar a voces al rey quiché, y cuando por fin lo capturaron y estaban a punto de sacrificarlo, anunció la llegada de los españoles con estas palabras: "Sabed que ha de venir un tiempo en que desesperaréis por las calamidades que os han de sobrevenir, y a queste *mama caixon* [viejo amargo, mote dirigido al rey] también ha de morir; y sabed que unos hombres vestidos y no desnudos como nosotros, de pies a cabeza y armados, destruirán estos edificios y quedarán hechos habitación de lechuzas y gatos de monte y cesará toda aquesta grandeza de aquesta corte."

*Vucub-Noh* y *Cauutepech*, el undécimo orden de reyes.<sup>140</sup>

*Oxib-Queh* y *Beleheb-Tzi*, la duodécima generación de reyes. Estos eran los que reinaban cuando llegó *Donadiú* y fueron ahorcados por los castellanos.<sup>141</sup>

*Tecum* y *Tepepul*, que tributaron a los castellanos; dejaron hijos y fueron la decimotercera generación de reyes.<sup>142</sup>

*Don Juan de Rojas* y *don Juan Cortés*, decimocuarta generación de reyes, fueron hijos de *Tecum* y *Tepepul*.

Estas son, pues, las generaciones y el orden del reinado de los Señores *Ahpop* y *Ahpop-Camhá* de los Quichés de *Cavec*.

Y ahora nombraremos de nuevo las familias. Estas son las Casas grandes de cada uno de los Señores que siguen al *Ahpop* y al *Ahpop-Camhá*. Estos son los nombres de las nueve familias de los *Cavec*, de las nueve Casas grandes y éstos son los títulos de los Señores de cada una de las Casas grandes:

*Ahau-Ahpop*, una Casa grande. *Cubá* era el nombre de la Casa grande.

*Ahau-Ahpop-Camhá*, cuya Casa grande se llamaba *Tziquinahá*.

*Nim-Chocoh-Cavec*, una Casa grande.

*Ahau-Ab-Tobil*, una Casa grande.

*Ahau-Ab-Gucumatz*, una Casa grande.

*Popol-Vinac Chituy*, una Casa grande.

*Lolmet-Quebnay*, una Casa grande.

*Popol-Vinac Pahom Tzalatx Ixcuxebá*, una Casa grande.

*Tepeu-Yaqui*, una Casa grande.

Estas son, pues, las nueve familias de *Cavec*. Y eran muy numerosos los hijos y vasallos de las tribus que seguían a estas nueve Casas grandes.

He aquí las nueve Casas grandes de los de *Nihaib*. Pero primero diremos la descendencia del reino. De un solo tronco se originaron estos nombres cuando comenzó a brillar el sol, al principio de la luz.

*Balam-Acab*, primer abuelo y padre.

*Qoacul* y *Qoacutec*, la segunda generación.

*Cochabuh* y *Cotzibabá*, la tercera generación.

*Beleheb-Queh* [I], la cuarta generación.

*Cotuhá* [I], la quinta generación de reyes.

*Batzá*, la sexta generación.

<sup>140</sup> *Vucub Noh*, 7 noh, día del calendario. *Cauutepech*, adornado de argollas, dice Ximénez, porque este rey solía usar de aquestos adornos.

<sup>141</sup> *Oxib-Queh*, 2 Venado; *Beleheb Tzi*, 9 Perro: son días del calendario. Al rey *Beleheb-Tzi* le llamaron los mexicanos *Chiconavi-Ocelotl*, o sea 9 Tigre, y de ahí provino el nombre de *Chignavizelut* con que lo designaron los españoles. *Donadiú*, o *Tonatiuh*, el sol en náhuatl, era el nombre que los mexicanos daban al conquistador español Pedro de Alvarado que destruyó el reino quiché y quemó a sus reyes.

<sup>142</sup> *Tecum*, amontonado. No debe confundirse a este rey con el general en jefe del ejército quiché que pereció luchando al frente de sus tropas contra los españoles. No se sabe cuál fue la suerte del rey *Tecum*, pero *Tepepul* es el rey *Sequechul* de que hablan el Libro de Cabildo y los cronistas de la Conquista, que reinó de 1524 a 1526. Después de la insurrección de los indios en 1526, fue encarcelado hasta 1540 y en este último año Alvarado lo ahorcó junto con el rey cakchiquel *Belch-Oat*, a quien los españoles llamaban *Sinacán*.

*Iztayul*, la séptima generación de reyes.

*Cotuhá* [II], el octavo orden del reino.

*Belebeb-Queb* [II], el noveno orden.

*Quemá*, así llamado, décima generación.

*Ahau-Cotuhá*, la undécima generación.

*Don Christóval*, así llamado, que reinó en tiempo de los castellanos.

*Don Pedro de Robles*, el actual Ahau-Galel.

Estos son, pues, todos los reyes que descendieron de los Ahau-Galel.

Ahora nombraremos a los Señores de cada una de las Casas grandes.

*Ahau-Galel*, el primer Señor de los de Nihaiib, jefe de una Casa grande.

*Ahau-Abtzic-Vinac*, una Casa grande.

*Ahau-Galel Cambá*, una Casa grande.

*Nimá-Gambá*, una Casa grande.

*Uchuch-Cambá*, una Casa grande.

*Nim-Chocob-Nihaiib*, una Casa grande.

*Ahau-Avilix*, una Casa grande.

*Yacolatam*, una Casa grande.

*Nimá-Lolmet-Ycoltux*, una Casa grande.

Estas son, pues, las Casas grandes de los de Nihaiib; éstos eran los nombres de las nueve familias de los de Nihaiib, así llamados. Numerosas fueron las familias de cada uno de los Señores, cuyos nombres hemos consignado primero.

He aquí ahora la descendencia de los de Ahau-Quiché, siendo su abuelo y padre

*Mahucutah*, el primer hombre.

*Qoahau*, nombre de la segunda generación de reyes.

*Caglacán*.

*Cocozom*.

*Comahcun*.

*Vucub-Ah*.

*Cocamel*.

*Coyabacoh*.

*Vinac-Bam*.

Estos fueron los reyes de los de Ahau-Quiché: éste es el orden de sus generaciones.

He aquí ahora los nombres de los Señores que componen las Casas grandes; sólo había cuatro Casas grandes:

*Abtzic-Vinac-Ahau* se llamaba el primer Señor de una Casa grande.

*Lolmet-Ahau*, segundo Señor de una Casa grande.

*Nim-Chocob-Ahau*, tercer Señor de una Casa grande.

*Hacavitz*, el cuarto Señor de una Casa grande.

Cuatro eran, pues, las Casas grandes de los Ahau-Quiché.

Había, pues, tres *Nim-Chocob*, que eran como los padres [investidos de autoridad] por todos los Señores del Quiché. Reuníanse los tres Chocob para dar a conocer las disposiciones de las madres, las disposiciones de los padres. Grande era la condición de los tres Chocob.

Eran, pues, el *Nim-Chocob* de los Cavec, el *Nim-Chocob* de los Nihaiib,

que era el segundo, y el Nim-Chocoh-Ahau de los Ahau-Quiché, que era el tercer Nim-Chocoh, o sea los tres Chocoh, que representaba cada uno a su familia.

Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el [libro *Popol Vuh*] que tenían antiguamente los reyes,<sup>143</sup> pues ha desaparecido.

Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama *Santa Cruz*.<sup>144</sup>

<sup>143</sup> La frase de este lugar en el original está evidentemente mutilada. Se completa, sin embargo, con facilidad, cotejándola con otras dos frases del texto, la del preámbulo que dice: *rumal ma-habi chi ilbal re Popo Vuh*, y la del capítulo xi de la Cuarta Parte que dice: *Xax qu'etaam vi qo cut ilbal re, qo vuh, Popol Vuh u bi cumal*. El autor da fin a su obra explicando de nuevo que ha tenido que escribirla porque ya no existe el libro antiguo en que los reyes leían el pasado y el porvenir de su pueblo.

<sup>144</sup> Fue el Obispo Marroquín quien bautizó con el nombre de Santa Cruz la ciudad española que reemplazó a la antigua capital quiché.

# MEMORIAL DE SOLOLA

## Anales de los Cakchiqueles

(Traducción, introducción y notas de Adrián Recinos)

### INTRODUCCION \*

#### I

#### HISTORIA DEL MANUSCRITO CAKCHIQUEL

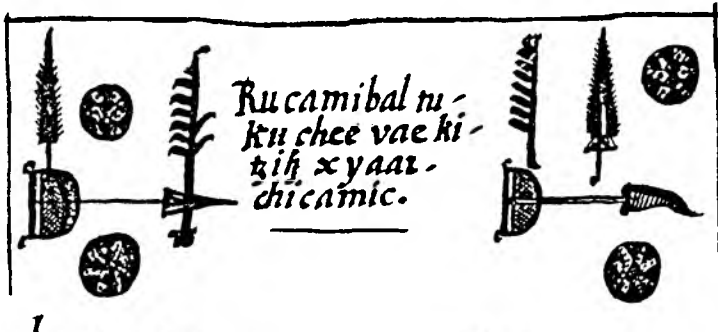
HEMOS explicado en otra parte<sup>1</sup> los orígenes de la escritura en América, especialmente en México y Guatemala, donde este arte casi divino alcanzó su mayor desarrollo. Los escritores indígenas aprendieron rápidamente el uso del alfabeto castellano, y ya sea obedeciendo a su propio deseo de conservar por escrito los hechos y leyendas de sus antepasados que se venían transmitiendo por tradición oral y con el auxilio de pinturas, o bien accediendo a los consejos de los misioneros católicos interesados en el conocimiento de la antigüedad americana, compusieron las historias, libros y anales que forman la fuente y base principal de nuestros conocimientos sobre la vida y cultura de los primitivos pobladores del Continente.

La literatura indígena de Guatemala ha contribuido al conocimiento de la antigüedad americana con un gran libro, el Popol Vuh, que condensa en sus páginas las ideas cosmogónicas y religiosas de las razas que poblaron el territorio que se extiende al sur de México, y cuya mentalidad está impregnada de la cultura que propagó en aquella zona el gran civilizador tolteca Quetzalcóatl.

El pueblo quiché, cuyas tradiciones y antigua historia refiere el Popol Vuh, no fue el único que desarrolló una cultura importante en Guatemala.

\* Por su extensión, no podemos incluir completa la *Introducción* de Adrián Recinos. Hemos seleccionado las partes que se refieren más directamente al manuscrito cakchiquel, eliminando las que resumen generalidades sobre este grupo: *Las ciudades cakchiqueles*, *La lengua cakchiquel*, *El cómputo del tiempo* y *Breve noticia de los antiguos pobladores*. (N. E.)

<sup>1</sup> *Popol Vuh. Las historias antiguas del Quiché*, México, 1947.



Kiga ti pacatuh xuxacah chi hulakuh ah xboz pe tikuchea ghaka  
 ninamit, Canixaham xupibok rugba bitun ahauh coy hunah pu, vi-  
 kitul chitoh, chitima tiuh sut, Chitima tiuh gabul, chigit vach  
 puak abah, ok xboz pe ghakaya, kigitih ti xibin maquinahi lam  
 chi tuka chee, mani xahu chuu. cohuuy, Tok xti quaz ga tialoh chu-  
 vach ninamit ham tam xqu lu vici labal kaga cheucuy bagin gnomol yuhuh  
 cuma tu ku chee xagna cahi chiy xaki: xevih chin choyul pil quigha  
 xquigaxa vachibef labal, humelic wachi chah tal quigha xoc chivaxapop  
 chu cuy bagin sama n chika ti xibin chinima yuhuh xquibon ahaua ohar  
 ha gnomal tialoh gnta xquigut chie quitihoh y xaki chu vach paogil paza-  
 hil gnt xaal vi xaki hina xaal pe chui tok xboz chiga hugtab, panima  
 bay chinima gotoh xuyonga nchika xinh ti bagoy, ah xaxakan huxumah  
 ga xpaaxal si panimabay xocoy xupak canvi ok xpaaxal, hagnai xhaal  
 ghaka ninamit xyaloh tialoh, Hagnaxanmo nri rah pop nchi finahitoh  
 ah xe chipichen.

Tok xpa gnanonal chitih tikuchea, omi ga xuoch mah, mani chie xqule  
 leon omih xpaaximij, xyaar achika. xyaar y xaki ngual chi camie,  
 xuyari ahauh coy hunah pu, xuyra gni ahauh gji sin iyu, tox gom noh,  
 xomohel ga rumam ahauh rugahol ahauh, canigaxba ga chasi ah ti bagoy  
 ah xaxakan, xbagu gutichil ghakap, xhito gni xomohel chaxohel al  
 gabul, xpaaximisi xomohel, Quaxa ga tok xyaar tikuchea si, ohar y xnu-  
 gabul, kaga kamaa oxlahuh gji, Cablahuh tikax xaxan, chihulakuh  
 ah ga xban xpaax tikuchea.

Ruchulaku vivak ok ga tibon yuhuh, ok xax am chie ah ti bagoy, ru-

*A su lado, y rivalizando con él constantemente, prosperó la nación cakchiquel, que no era en rigor diferente de la quiché, y que, al contrario, forma con ella una rama de la raza maya cuya maravillosa civilización brilló varias siglos antes en la región, y presenta asimismo huellas de la influencia tolteca. Juntos peregrinaron los dos pueblos desde el norte siguiendo el litoral del Golfo de México a través de la Península de Yucatán hasta fijar su residencia en las tierras altas de la actual República de Guatemala, donde vivieron bajo una misma organización social y política.*

*Hasta el reinado del gran rey Quikab, o sea hasta mediados del siglo xv, los cakchiqueles permanecieron unidos a los quichés y vivieron junto a la corte de sus reyes. Pero cuando Quikab fue destronado por una revuelta encabezada por sus propios hijos, los cakchiqueles, que se veían amenazados por la hostilidad de sus hermanos de ayer, desalojaron los lugares que ocupaban cerca de ellos. El mismo sabio monarca, privado de la autoridad real, les aconsejó que fueran a establecerse en la fértil zona que se extiende alrededor de Yximché (junto a la actual Tecpán-Guatemala), donde fijaron la capital de su nación. Allí se engrandecieron, vencieron a sus enemigos, hicieron grandes conquistas y vivieron en la abundancia hasta que los españoles los subyugaron en el siglo xvi.*

*Las vicisitudes de esta nación, sus luchas, sus triunfos, sus sufrimientos y su esclavitud y miserias cuando sopló sobre ellos el vendaval de la conquista extranjera, fueron descritos en un libro compuesto a fines del siglo xvi por varios indios instruidos en la escritura moderna. Este libro se conservó en el pueblo de Sololá, cabecera de corregimiento, situado en una montaña que domina el Lago de Atitlán, y fue recogido más tarde por los religiosos de San Francisco que administraban espiritualmente la región. El Padre Fray Francisco Vázquez, cronista de la Seráfica Orden, lo tuvo en sus manos desde fines del siglo xvii y lo utilizó en la narración de algunos episodios de interés para la historia general del país y especialmente para la historia de la fundación y desarrollo de los conventos franciscanos de Guatemala. A aquel libro llama el Padre Vázquez "los papeles de los indios".<sup>2</sup>*

*Consumada la independencia de Centroamérica en 1821, y apenas organizada la República federal, estalló la guerra civil que produjo finalmente la separación de los Estados. El año de 1829, el general Francisco Morazán, al frente de un ejército compuesto principalmente de fuerzas de El Salvador y Honduras, ocupó la capital de Guatemala. El nuevo gobierno que se estableció con ese motivo decretó la expulsión de las congregaciones religiosas, y como consecuencia de esta medida los archivos y bibliotecas de los conventos fueron trasladados a centros pertenecientes al Estado o a la Curia eclesiástica, y no fueron pocos los que pasaron a manos de personas particulares. El manuscrito cakchiquel quedó por entonces bajo la protección de la Curia eclesiástica.*

*El abate francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg visitó Guatemala en 1855 y se dedicó a estudiar la historia y las lenguas indígenas del país,*

<sup>2</sup> Vázquez, vol. I, cap. xxi.

con el apoyo del arzobispo Dr. Francisco García Peláez, que era también historiador distinguido, y que, como dice Brasseur, simpatizaba con todos los hombres de estudio. El investigador europeo recibió también valiosa ayuda de parte del Dr. Don Mariano Padilla, dueño de "una colección de libros y papeles que pueden considerarse como la biblioteca americana más completa de la América Central".<sup>3</sup> El Dr. Padilla había reunido en su colección muchos documentos originales y copias de otros tantos, relativos a la historia y a las lenguas del país. Hombre de espíritu amplio y desprendido, y amigo de las demás personas aficionadas a estos trabajos, sirvió de guía al Dr. Carl Scherzer, quien visitó Guatemala en 1854 y publicó en Viena, tres años más tarde, la versión de Ximénez del Popol Vuh. Con el abate Brasseur de Bourbourg, Padilla llevó su generosidad hasta el grado de cederle algunos de los documentos que formaban su valiosa colección histórica.

El abate encontró en Guatemala otro espíritu no menos generoso e instruido en las antigüedades del país: don Juan Gavarrete, a quien el polígrafo francés llama "joven y celoso arqueólogo guatemalteco". Brasseur recuerda también, entre los amigos que tuvo en Guatemala, a don Francisco Gavarrete, hermano de don Juan, autor de la obra más antigua que se conoce acerca de la geografía de Guatemala.<sup>4</sup>

Don Juan Gavarrete conocía todos los documentos históricos de los archivos civiles y eclesiásticos, y acometió la empresa gigantesca de paleografiar los más importantes. El trabajo de más aliento realizado por él fue la transcripción de la Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, por Fray Francisco Ximénez, en seis volúmenes y cerca de 2.200 páginas. Dicha copia se conserva en la Biblioteca Nacional de Guatemala. Gavarrete paleografió también parte de la Recordación Florida de Fuentes y Guzmán, las Historias del Origen de los Indios del Padre Ximénez, las Cartas del conquistador D. Pedro de Alvarado y muchos otros documentos relativos a la historia de Guatemala.

Comisionado en 1844 para reorganizar el archivo del convento de San Francisco de la ciudad de Guatemala, que se encontraba bajo la custodia del arzobispado, descubrió entre aquellos papeles un manuscrito en lengua cakchiquel compuesto de 48 folios redactados de una misma mano en caracteres españoles y letra de principios del siglo XVII. Cuando, en 1855, llegó a Guatemala el abate Brasseur de Bourbourg, tuvo conocimiento del manuscrito, y comprendiendo su importancia para el estudio de la historia antigua del país, se ocupó en traducirlo al idioma francés y finalmente lo guardó para sí con la misma facilidad con que adquirió otros documentos de la misma clase. Antes de regresar a Europa dejó copia de su traducción al señor Gavarrete, quien la trasladó a su vez al castellano y la dio a luz en 1873 en el Boletín de la Sociedad Económica de Guatemala con el título de Memorial de Tecpán Atitlán, que le dio el primer traductor de este documento.

El señor Gavarrete refiere la historia del hallazgo de este manuscrito en la "advertencia" que puso al frente de su edición del Memorial, el cual dice

<sup>3</sup> Brasseur, 1857, vol. I, pp. xxxv-xxxvi.

<sup>4</sup> Francisco Gavarrete, *Catecismo de Geografía de la República de Guatemala*.



que fue "encontrado casualmente por el editor cuando en el año 1844 se hallaba ocupado en arreglar el archivo del convento de San Francisco de esta capital, por disposición del Ilmo. Señor Arzobispo Doctor D. Francisco García Peláez para devolverlo a los religiosos de aquella orden, de cuyo restablecimiento se trataba". Agrega que el documento fue examinado "por muchas personas versadas en los idiomas indígenas sin que pudiera obtenerse, a pesar de sus esfuerzos, una traducción íntegra y exacta de su texto, habiendo sido bastante, sin embargo, lo que de su sentido pudo percibirse, para venir en conocimiento de su grande importancia histórica".

Continúa diciendo que en 1855 el abate Brasseur de Bourbourg, "habiendo habido a las manos el manuscrito de que se trata, se dedicó a traducirlo empleando los conocimientos que ya poseía en el idioma mexicano y en las tradiciones primitivas de los pueblos de este continente, y valiéndose, además, de vocabularios antiguos de las lenguas quiché y cakchiquel, con lo que logró llevar a cabo su empresa vertiéndole del cakchiquel al francés, aunque, a decir verdad, el mismo traductor, habiendo hecho posteriormente grandes progresos en el conocimiento de estos últimos idiomas y en la generalidad de sus estudios americanos, manifestó alguna desconfianza sobre la exactitud de una versión que desde entonces no tuvo ocasión de ver y corregir. El texto, sin embargo, quedó en su poder, y en la gran Colección histórica que logró formar se halla marcado con el número IX; pero habiendo dejado al que suscribe el borrador de su traducción, de él se ha servido para verterlo a su vez al español, coleccionándolo entre los documentos históricos del Museo Nacional y darlo ahora a la publicidad."

Brasseur utilizó el manuscrito cakchiquel en la composición de su *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*, y aun llegó a incluir algunos pasajes completos del mismo en el tomo primero de dicha obra, pero nunca publicó su traducción íntegramente. El mismo investigador es responsable del título con que este documento ha sido conocido desde entonces, Memorial de Tecpán-Atitlán, por haber sido escrito en Tzololá, comunidad indígena de la raza cakchiquel establecida desde tiempo antiguo junto al Lago de Atitlán. Los mexicanos que ayudaron a los españoles a la conquista de Guatemala dieron a aquel lugar el nombre de Tecpán-Atitlán, pero el nombre primitivo ha subsistido, y el antiguo centro comercial se conoce hoy con el nombre eufonizado de Sololá. Por esta razón creemos más adecuado el título de Memorial de Sololá con que presentamos el documento indígena en esta edición.

A la muerte de Brasseur, su Colección Americana de documentos históricos y lingüísticos, a que esta obra pertenecía, pasó a manos de Mr. Alphonse Pinart, quien la puso en venta en París del 28 de enero al 5 de febrero de 1884. En el catálogo respectivo figuran una copia y la primera traducción del documento con el título de Memorial de Tecpan-Atitlan, texte cakchiquel et essai de traduction française en regard, faite à Rabinal en 1856. Ms. 68 ff. El manuscrito indígena y la traducción de Brasseur fueron adquiridos por el Dr. Daniel G. Brinton. Este distinguido investigador norteamericano estudió el importante documento indígena, lo tradujo al inglés y lo editó en 1855,

y finalmente lo donó a la biblioteca del Museo de la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia, donde se conserva como parte de la colección que lleva su nombre.

En 1885 publicó el Dr. Brinton la interesante obra que intituló *The Annals of the Cakchiquels*, y que contiene el texto original del libro indígena, acompañado de su traducción al idioma inglés, una extensa introducción y algunas notas, todo presentado en la forma académica e irreprochable que caracteriza las publicaciones de aquel eminente sabio americanista. Brinton menciona en esta obra las noticias relativas al documento indígena y las traducciones que de él se habían hecho hasta aquel tiempo. Asegura que el abate Brasseur tenía la intención de editar el texto original junto con su versión al francés, pero no vivió lo suficiente para realizar su deseo.

El Dr. Brinton había traducido previamente al idioma inglés una gramática de la lengua cakchiquel, de autor desconocido, que el Dr. Mariano Gálvez, Jefe del Estado de Guatemala, donó en 1836 a la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia, junto con otras obras de la misma índole. El estudio de esos trabajos proporcionó al Dr. Brinton un conocimiento general de la lengua en que fue escrito el Memorial de Sololá y le permitió llevar a cabo su traducción al inglés, la cual dice haber hecho directamente del texto indígena, pero con ayuda de la versión manuscrita de Brasseur de Bourbonnais, cuya copia poseía. Sin embargo, como el mismo doctor Brinton declara, su traducción se aparta frecuentemente de la del americanista francés.

Brinton no creía haber superado todas las dificultades que ofrece este documento, y advierte que su objeto en este y los demás volúmenes de la serie de literatura indígena americana publicada por él, ha sido suministrar material de estudios y no presentar un trabajo acabado. Lo cierto es que la publicación, en inglés, del documento histórico de los indios cakchiqueles de Guatemala, ha atraído sobre ese pueblo, desde 1885, la atención de los hombres de estudio de los Estados Unidos y Europa.

El profesor de la Sorbona Georges Raynaud, autor de una traducción moderna del Popol Vuh, emprendió también la versión al francés del libro cakchiquel, conforme al texto publicado por Brinton. Ese trabajo, traducido al castellano por Miguel Angel Asturias y J. M. González de Mendoza, ha sido editado con el nombre de *Anales de los Xahil de los Indios Cakchiqueles*.

Brinton no publicó todo el manuscrito de Sololá. De las 96 páginas que contiene, solamente dio a conocer 48, que a su juicio eran las que encerraban asuntos de interés general. En 1934, el Licenciado don J. Antonio Villacorta publicó en Guatemala el texto indígena completo en la obra que lleva por título *Memorial de Tecpán Atitlán (Anales de los Cakchiqueles)*. El texto original va acompañado en la edición del señor Villacorta de una traducción castellana que sigue de cerca a la de Brinton y que tampoco va más lejos del punto en que Brasseur suspendió la suya.

Recientemente, el padre guatemalteco Celso Narciso Teletor ha publicado una versión española de las partes del Memorial que no habían sido traducidas anteriormente.\*

\* 1946. (N. E.)

El Dr. Ernest Mengin, de Copenhague, tiene en preparación una edición en facsímil del manuscrito cakchiquel de Sololá, como parte de la serie intitulada *Corpus Codicum Americanorum*.\*\*

## II

### LOS AUTORES DEL MEMORIAL

LA CUESTIÓN relativa al autor o autores del Memorial de Sololá no presenta mayor dificultad. Es indudable que en su redacción intervinieron varias personas, cuyos nombres aparecen en algunos lugares del manuscrito. Desde luego, la sección legendaria que se refiere en la primera parte representa la tradición popular conservada durante centenares de años y transmitida de generación en generación. Un miembro de la familia o parcialidad de los Xabil tuvo la feliz idea, y la capacidad intelectual, de recoger esa tradición y escribirla, después de la Conquista, en su idioma original, valiéndose del alfabeto castellano. El mismo escritor, u otro más moderno, prosiguió el relato y refirió las hazañas de los reyes y guerreros, las conquistas y fundaciones de pueblos, la sucesión de los jefes de la nación hasta la llegada de los conquistadores europeos. Se observa en esta parte un orden cronológico que justifica el título de Anales de los Cakchiqueles, que Brinton dio a este documento.

La narración prosigue de la misma mano por algún tiempo, pero es indudable que, en la última época, varias personas tuvieron acceso al libro cakchiquel convirtiéndolo en una especie de diario de la comunidad indígena, en el cual se registraron nacimientos y muertes, tránsito de viajeros importantes, disputas de tierras, incendios de casas y plantíos, eclipses, terremotos, prisiones, socorros a gentes necesitadas, contribuciones, gastos comunes, compra de campanas, retablo y órgano para la iglesia, etc., etc. Toda la vida de la comunidad indígena se refleja en este curioso libro. A él puede aplicarse la frase de Brinton, quien dice —hablando de los Libros de Chilam Balam— que todos esos volúmenes son una especie de libro de memorias en que se copiaron artículos diversos de libros más antiguos y sucesos contemporáneos de interés general o particular.

El Memorial de Sololá es justamente eso, y bien puede afirmarse que en su composición tomaron parte varios miembros de la antigua familia de los Xabil. Uno de ellos, Francisco Hernández Arana, nieto del rey Hunyug, declara su nombre hacia la mitad de la obra; y otro, Francisco Díaz, continúa la narración desde el punto donde la dejó el primero, hacia el año 1581, y la lleva hasta el año 1605. Del libro primitivo, escrito por estos dos compiladores, y que contenía, además, otros documentos de distinta mano, se sacó, probablemente a mediados del siglo XVII, la copia que se conserva hasta hoy y que parece ser la obra de un perfecto pendolista.

Debe advertirse que el primero de los compiladores no agregaba a su nombre la palabra Xabilá, y que el segundo se llamaba a sí mismo Francisco

\*\* Se editó en 1952. (N. E.)

*Díaz a secas, sin el aditamento de Gebutá Queb que arbitrariamente le impuso Brasseur de Bourbourg.*

*En los párrafos 117 y 118 relata el primer autor que los yaquis (mexicanos) de Culuacán, enviados por el Emperador Moctezuma, fueron recibidos por los reyes Hunyg y Labuh Nob allá por el año de 1510, y que él vio a los enviados y a sus numerosos acompañantes. Suponiendo que Hernández Arana tuviera en 1510 cinco años de edad, mínimo necesario para que se grabara en su memoria la llegada de los mexicanos, se puede fijar supletoriamente el año de su nacimiento en 1505.*

*En los párrafos 130 y 131 nos informa el autor que su padre fue el Ahpop Achí Balam, hijo primogénito del rey Hunyg. En el mismo lugar anota que el segundo hijo de aquel jefe se llamaba Ahmak y fue el padre de D. Pedro Solís. Este D. Pedro Solís parece haber sido hombre importante, y desarrolló su vida paralelamente a la de Hernández Arana. Fue alcalde varias veces, y en 1580, cuando había llegado a avanzada edad, lo designa el manuscrito como el Ahpoxahil, o rey cakchiquel. Murió en 1584.*

*Abuela del autor y de D. Pedro Solís fue la reina Chuuyzut, primera esposa del rey Hunyg. Desgraciadamente, el rey y su hijo el Ahpop Achí Balam murieron en 1521, a consecuencia de la peste. Fueron electos entonces como reyes Cahí.Ymox y Beleché Qat, los últimos monarcas independientes de la nación cakchiquel. "Nosotros éramos niños —dice el autor— y por eso no nos escogieron a nosotros." Efectivamente, Hernández Arana tendría entonces 14 años, y quedó sin el apoyo de sus padres. Es probable, sin embargo, que cuando mucho después contempló el sacrificio de los últimos reyes bajo el dominio de los españoles, haya bendecido el hecho de que sus mayores no lo hubieran tomado en cuenta al elegir a los sucesores de su padre y abuelo.*

*Un año más tarde, en 1522, Hernández Arana contrajo matrimonio, cuando tenía probablemente 16 años de edad. Era costumbre de los antiguos indios (fielmente seguida por los modernos) casar a sus hijos en edad temprana, y en el caso presente, es justo reconocer que Hernández Arana necesitaba más que nunca la compañía de una buena esposa.*

*En abril de 1524 presenció la llegada de los castellanos a la capital cakchiquel. "Sus caras no eran conocidas, y los Señores los tomaron por dioses." También Moctezuma había cometido el error, fatal para su imperio, de creer que Cortés era el propio dios Quetzalcóatl que realizaba su anunciado retorno al hogar de sus mayores.*

*Luego vino la insurrección general contra los castellanos, y los reyes y el pueblo entero abandonaron las ciudades y se refugiaron en los montes, huyendo del mal trato y las exacciones de los invasores. Durante cuatro años pelearon contra ellos, sufriendo pérdidas cuantiosas. Nuestro autor dice que en esos críticos tiempos pasó muchas penalidades y que dos veces estuvo en peligro de muerte.*

*El 12 de enero de 1528 nació su hijo Diego, cuando sus padres se encontraban en Bocó, hoy Chimaltenango. Por una coincidencia ese día comenzaron los cakchiqueles a pagar el tributo a los españoles y con ello se afianzó la paz. Este hijo Diego Hernández Xabil tuvo también una carrera cívica im-*

portante; fue electo alcalde de Sololá en 1559, 1567, 1573, 1576, 1583 y 1586.

El autor refiere los trabajos forzados impuestos a los indios en los lavaderos de oro, en las obras de construcción de la capital de la colonia y en los caminos; los actos de violencia de Alvarado, las ejecuciones de los nobles y la destrucción de la primera ciudad de Guatemala en 1541, y registra la muerte del Adelantado y la de su esposa doña Beatriz de la Cueva.

Describe también la fundación y desarrollo de Sololá, que llegó a ser un centro importante de la nación cakchiquel, y los trabajos de conversión e instrucción religiosa llevados a cabo por los frailes de las diferentes órdenes.

El 1.º de enero de 1559, a tiempo que estaba escribiendo, fue atacado el autor por otra epidemia que causó innumerables víctimas en todo el país. Poco después, en 1560, aparece una nota en la cual un desconocido miembro de la comunidad indígena apunta que ese año murieron su padre, su madre y sus hermanos. Esta nota confundió a Brinton porque supuso que la había escrito el conocido autor del Memorial, que, en tal caso, no podía ser Francisco Hernández, cuyos padres murieron en 1519. Lo que ocurre en este lugar ha sido apuntado anteriormente; al libro de memorias de Sololá tenían acceso muchos de los vecinos del pueblo y alguno de ellos ha de haber escrito esta noticia de la muerte de sus padres, sin cuidarse de decir quiénes eran ellos ni quién era él. La existencia de otras anotaciones de diferentes individuos apoya esta explicación.

Don Pedro Solís y Francisco Hernández fueron alcaldes en 1561. Hernández volvió a serlo en 1562.

La última mención del nombre de nuestro autor se encuentra en el párrafo 212, donde se lee lo siguiente: "Nació Catalina, hija de Pedro Ramírez y mi hija ante Dios [abijada]. Yo, Francisco Hernández Arana, en el mes de diciembre del año de 1581."

En 1583 aparece por primera vez una anotación suscrita por Francisco Díaz, la que dice así: "Me casé aquí, yo el viejo Pacal Francisco Díaz, con Francisca Catalina, hermana del difunto Diego Pérez Atzih Vinak Baqahol". Desde este lugar en adelante aparece con frecuencia el nombre de Francisco Díaz, quien fue varias veces alcalde y mayordomo de la cofradía, casó tres veces, tuvo muchos hijos y sufrió prisiones y destierros, al parecer por causas baladíes, embriaguez y otras faltas que, por lo visto, se castigaban con rigor en aquel tiempo, principalmente cuando eran cometidas por los indios. En 1594 visitó la ciudad de México acompañando a varios religiosos.

Francisco Díaz, continuador del Memorial Cakchiquel, era hijo de Pedro Can y nieto del Pequeño Pacal Diego López, según declaración de esta última persona, que dejó escritos un testamento y una relación de sus antepasados en el libro común de Sololá. En dichos documentos afirma Diego López que sus abuelos descendían del rey Oxlahuh Tzii. Por consiguiente, fue un error de Brasseur, que todos sus sucesores han repetido, unir al nombre de Francisco Díaz el de Gebutá Queh. Este último nombre aparece ciertamente en otro lugar del Memorial, pero no le corresponde al hijo de Pedro Can. Es evidente que Brasseur leyó muy por encima las páginas 14 y 15 del manuscrito, no traducidas por él, en que Francisco Canux, hijo de Gebutá Queh,

creyó oportuno consignar la historia de su familia, la que no parece haber tenido relación alguna con la familia de Francisco Díaz.

Debe tenerse, en consecuencia, como únicos autores conocidos de la parte narrativa del Memorial de Sololá a Francisco Hernández Arana y a Francisco Díaz, miembros ambos de la familia Xabilá y descendientes del rey Oxlahub Tzii.

### III

#### CONTRIBUCION A LA HISTORIA

NO DEDICA mucho espacio este documento a las ideas cosmogónicas, aunque sí describe en pocas líneas la creación del hombre y confirma las ideas del Popol Vuh acerca de este asunto. Envueltos en el velo de la fábula relata algunos episodios de la edad heroica, rindiendo culto a lo maravilloso como todos los pueblos primitivos. Pero el mérito principal de la obra radica en su valiosa contribución a la historia, desde las primeras fundaciones de los indios hasta la conquista española y el primer siglo de la colonización.

En la introducción al Memorial anuncia el autor que va a escribir las historias de sus antepasados, tal como ellos solían contarlas; cómo llegó su pueblo, desde el otro lado del mar, a la legendaria Tulán, núcleo de las razas de México y Guatemala, y cómo, después de organizarse, los guerreros de las siete tribus emprendieron el viaje hacia el sur, buscando los montes y valles donde debían fijarse y prosperar bajo el sol de la civilización.

Es interesante notar que el manuscrito cakchiquel, lo mismo que el Popol Vuh y demás documentos quichés y los Libros de Chilam Balam, señalan a la legendaria Tula como el centro de difusión de las razas que poblaron las tierras de la Península de Yucatán y el interior de la actual República de Guatemala. Aunque entre los arqueólogos e historiadores ha habido discrepancia acerca de la localización de Tula, hoy parece un hecho establecido que la ciudad prehistórica era la misma cuyas espléndidas ruinas se contemplan al norte de la capital de México, en el Estado de Hidalgo, en el centro de la zona de Tula-Jilotepec. Es curioso observar que los investigadores no debatieron ni resolvieron este punto hasta fines del siglo pasado y primeras décadas del actual, y, sin embargo, un documento indígena de Guatemala había fijado desde la época de la Conquista la localización de la ciudad de las siete barrancas, la Tulán Ziván de los quichés, el Chicomoztoc de los aztecas. En efecto, el historiador guatemalteco Fuentes y Guzmán, escribiendo a fines del siglo XVII,<sup>5</sup> decía que en el manuscrito de don Francisco Gómez, primer Ahzib quiché, que le confió el P. Vázquez, cronista de la orden franciscana, se leía que la familia de Tanub (jefe quiché) había fundado "la gran ciudad de Tula en el lugar que corre entre Santiago de los Valles y Xilatepeq, 50 leguas de México, de donde salieron innumerables y nobles gentes por orden de su oráculo a poblar de nuevo y fundar su monarquía en otra parte, para

<sup>5</sup> Fuentes y Guzmán, 1.ª parte, libro VII, cap. II.

*cuyo fin y buen efecto peregrinaron más término de setecientas leguas con largos rodeos y demoras, parando muchos años, y muy de asiento, en sitios y parajes de su camino, hasta llegar, por orden de su oráculo, a darle vista a una laguna para hacer su fundación”.*

El Memorial de Sololá menciona los lugares por donde pasaron las tribus después de su salida de Tula, la estación que hicieron junto a la Laguna de Términos, que parece haber sido en el siglo x la zona de concentración de los pueblos emigrantes, y su llegada al interior de Guatemala. Algunos de los lugares mencionados en este documento conservan todavía su nombre antiguo. En la Introducción al Popol Vuh hemos dado todos los pormenores conocidos acerca de la peregrinación de los quichés y cakchiqueles, por lo cual referimos a aquel lugar al lector que se interese por esta materia.

Según se cuenta en este libro, los cakchiqueles convivieron en buena armonía con los quichés hasta mediados del siglo xv. Cooperaron en las conquistas del gran rey Quikab; pero cuando este monarca fue destronado, como se ha dicho anteriormente, a consecuencia de una revuelta encabezada por sus propios hijos, la nación cakchiquel se estableció por separado en el territorio que se extiende desde el Lago de Atitlán hasta los volcanes de Agua y de Fuego, y hasta las montañas del norte que los indios llamaban de Nimaché, o árboles grandes, alusión a los corpulentos cipreses y abetos que allí crecen. Al pie de dichas montañas corre el caudaloso Río Motagua (Nimá-ya, o río grande). Los cakchiqueles fundaron su capital en el monte Ratzamut y la llamaron Yximchéé, nombre del árbol conocido actualmente con el nombre de ramón.

Declarada la rivalidad entre los dos pueblos, se sucedió una serie de guerras que duró once años, como resultado de las cuales se debilitaron los quichés y se consolidó el reino cakchiquel.

En 1510 el Emperador Moctezuma II envió una embajada a la corte de Yximchéé, probablemente para comunicar a los reyes los temores que abrigen por la presencia de los españoles en las islas de las Antillas. El autor del Memorial refiere haber presenciado la llegada de los mensajeros mexicanos.

Algunos años después los cakchiqueles, seguramente bien informados de la fuerza y poderío militar de los españoles, e impresionados por la conquista de México, buscaron la amistad de Hernán Cortés y le enviaron una embajada ofreciéndole acatar la soberanía de España. El hecho quedó consignado en la carta de Cortés al emperador Carlos V, fechada el 15 de octubre de 1524, en la cual el conquistador de México relata varios acontecimientos ocurridos hasta entonces. Refiere Cortés que regresando de la provincia de Pánuco, en una ciudad llamada Tuzapán (¿Tuxpan?), se encontró con dos españoles que había enviado en unión de algunos naturales de Tenuxtitlán (México) y otros de la provincia de Soconusco “a unas ciudades de que muchos días había que yo tenía noticia, que se llaman Ucatlán y Guatemala, y están desta provincia de Soconusco otras sesenta leguas”. Y agrega: “Con los cuales dichos españoles vinieron hasta cien personas de los naturales de aquellas ciudades, por mandato de los señores dellas, ofreciéndose por vasallos y súbditos de Vuestra Cesárea Majestad.”

El hecho parece indudable, pero a juzgar por los acontecimientos ulteriores no deben haber tomado parte en la embajada los quichés de Utatlán, que poco después resistieron denodadamente la invasión española. Es probable que hayan sido sólo los cakchiqueles de Iximché, ya desde entonces llamada Guatemala, los que se ofrecieron de paz a los castellanos.

Es bien sabido —y el libro de Sololá lo explica claramente— que los cakchiqueles continuaron demostrando sus sentimientos amistosos hacia los españoles, hasta que las exigencias de éstos y el trato duro que daban a los indios sometidos, los obligaron a levantarse en armas en la gran insurrección general que se inició el mismo año de 1524 en que dio principio la Conquista. Los propios españoles acusaron a Alvarado por las exacciones y actos de violencia que había cometido con los indios, y ese fue el origen del proceso instruido en México en 1529 contra el conquistador de Guatemala. Entre los cargos que entonces se le hicieron figura el de que había pedido a los reyes cakchiqueles que le dieran mil hojas de oro de a quince pesos cada hoja, de lo cual le entregaron una parte, y que "por temor que del ovieron por las crueldades que le vieron fazer e porque avía tomado la señora muger del cacique para la traer por su manceba e porque le tenían por onbre codicioso e cruel, se alzaron de guerra e ansi han estado mucho tiempo e lo mismo fizieron en todas las comarcas e dezian e publicaban los señores e naturales que mientras el dicho Pedro Alvarado fuera capitán, no estarian de paz con los cristianos aunque murieran en la guerra".<sup>6</sup>

Alvarado negó haber tomado por fuerza a la mujer del cacique; declaró haberse apoderado de una india vieja que llamaban Suchil porque ésta sabía los secretos de la tierra que los Señores se negaban a revelar, y que esa mujer le sirvió de guía para marchar a la conquista de Cuzcatlán (El Salvador). El Memorial dice solamente, acerca de este asunto, que cuando Tunatiuh volvió (de Cuzcatlán) pidió una hija del rey cakchiquel, y que los Señores se la dieron.

En cuanto a la exigencia del oro, Alvarado se limitó a presentar testigos que declararon que lo que los indios le dieron "cuando entró en la cibdad de Guatemala" no llegaba a dos o tres mil pesos de oro bajo "en cuentas e axícaras e bezotes".

Y respecto a la sublevación de los indios, se dice en la Provanza de los descargos del Adelantado que "después que volvió [de Cuzcatlán] a la provincia de Guatemala, los naturales della se alzaron y rebelaron contra el servicio de Su Magestad faziéndoles el dicho Don Pedro de Alvarado buenos tratamientos, e aquella noche que se alzaron cenaron muchos señores y principales a su mesa con él e después de alzados le dieron muy cruda guerra e hicieron muchos hoyos e minas con estacas cubiertas con tierra e yerva donde cayeron e murieron muchos cavallos y españoles".

Coinciden en este punto los documentos españoles y el manuscrito indígena, pero éste nos revela que los indios se atrevieron a lanzarse a la revuelta engañados por un falso profeta de su raza que les ofreció usar de poderes sobrenaturales para aniquilar al invasor. Los indios lucharon en vano muchos

<sup>6</sup> Proceso de Alvarado, Interrogatorio, § xxv.



años, sufrieron muertes y privaciones sin cuento, perdieron sus cosechas, sus hogares y su capital, que fue incendiada por los españoles, y finalmente se sometieron y aceptaron la esclavitud, el tributo y los vejámenes que siguió imponiéndoles el conquistador. Varios príncipes y señores fueron sacrificados, e igual destino sufrieron el último rey cakchiquel y el último rey quiché, a quienes, según el cronista Vázquez, tuvo presos "conservándoles las vidas el piadoso don Pedro de Alvarado hasta el año 1540..."

Al desaparecer Alvarado se aliviaron los sufrimientos de los indios y el Memorial hace justicia al trato moderado y conmisericordia que aquéllos encontraron en los sucesivos gobernadores, como Maldonado y Cerrato. "Pronto cesó el lavado de oro, se suspendió el tributo de muchachas y muchachos. Pronto también cesaron las muertes por el fuego y en la horca y cesaron los despojos en los caminos por parte de los castellanos. Pronto volvieron a verse transitados los caminos por la gente como lo eran antes de que comenzara el tributo", dice el Memorial, hablando de la llegada de Maldonado. Y más adelante comenta que "el Señor Cerrato alivió verdaderamente los sufrimientos del pueblo".

De esta manera el venerable documento indígena presenta el cuadro de la Conquista y colonización con sobriedad y mesura, pero también con los colores de la verdad que brillan solamente en la auténtica historia. Con razón el escritor norteamericano Justin Winsor (vol. II, p. 419) declara que "tal vez la contribución indígena más importante a la historia de Guatemala es el Memorial de Tecpán Atitlán de Hernández Arana", y que este documento "es de gran valor porque proporciona la relación indígena de la conquista de Guatemala".

ADRIÁN RECINOS



## PRIMERA PARTE

1. Aquí escribiré unas cuantas historias de nuestros primeros padres y antecesores, los que engendraron a los hombres en la época antigua, antes que estos montes y valles se poblaran, cuando no había más que liebres y pájaros, según contaban; cuando nuestros padres y abuelos fueron a poblar los montes y valles ¡oh hijos míos! en Tulán.<sup>1</sup>

2. Escribiré las historias de nuestros primeros padres y abuelos que se llamaban *Gagavitz* el uno y *Zactecauh* el otro;<sup>2</sup> las historias que ellos nos contaban: que del otro lado del mar llegamos al lugar llamado Tulán, donde fuimos engendrados y dados a luz por nuestras madres y nuestros padres ¡oh hijos nuestros!

Así contaban antiguamente los padres y abuelos que se llamaban *Gagavitz* y *Zactecauh*, los que llegaron a Tulán, los dos varones que nos engendraron a nosotros los *Xabilá*.<sup>3</sup>

3. He aquí los nombres de las casas y parcialidades de los *Gekaquch*, *Bakaholá* y *Zibakihay*:<sup>4</sup>

*Katún* y *Chutiab*, así llamados, engendraron a los de *Baqaholá*.

*Tzanat* y *Gucuchom*, así llamados, engendraron a los *Gekaquchi*.

*Daqui Abauh* y *Chabom Abauh* engendraron a los *Zibakihayi*.

Así, pues, éramos cuatro familias las que llegamos a Tulán, nosotros la gente *cakchiquel* ¡oh hijos nuestros!, dijeron.<sup>5</sup>

Allí comenzaron los *Caveki*, que engendraron a los llamados *Totomay* y *Xurcab*.

Allí comenzaron también los *Abquehay* que engendraron a *Loch* y *Xet*.

Comenzaron igualmente los *Ab Pak* y *Telom*, que engendraron a los llamados *Qoxabil* y *Qobakil*.

De la misma manera dieron principio también allí los *Ikomagi*.<sup>6</sup>

Y esas cuatro ramas que allá comenzaron eran las tribus.

<sup>1</sup> *Tulán*, la ciudad prehistórica, centro de distribución de todas las tribus de México y la América Central, como adelante se dirá.

<sup>2</sup> *Gagavitz*, "cerro de fuego, volcán", *Zactecauh*, "montón blanco, cerro de nieve". La palabra *vitz* o *uitz* es maya y significa cerro o montaña.

<sup>3</sup> *Xabilá*, de *xab*, bailar, probablemente eran los bailarines que ejecutaban las danzas sagradas. En el orden presentado por el autor, esta familia era la primera del pueblo *cakchiquel*. Las otras tres casas o familias se enumeran a continuación.

<sup>4</sup> *Gekaquch*, "buitre negro", es el ave conocida con el nombre vulgar de zopilote. *Baqahol*, "el que hace a los hijos". *Zibaquihay*, "casa de zibaque", "el meollo de un junquillo con que se hacen petates", según Barela.

<sup>5</sup> *Katún*, "quemado, o nacido el día *Qat*". *Chutiab*, "caña pequeña". *Tzanat*, especie de tordo, comúnmente llamado sanate (*Quiscalus macrurus*, Cars.). *Gucuchom*, "quetzal cazado". *Daqui Abauh*, o *Taqui Abauh*, pues la letra *d* no existe en *cakchiquel*, podría ser "el señor convidado", de *taqué*, "convidar". *Chabom Abauh* podría ser "el señor de la ropa lavada o del lavatorio". *Cakchequel*, "los del árbol rojo".

<sup>6</sup> *Totomay* y *Xurcab* eran los jefes de la casa de *Cavek*, la casa reinante del Quiché. Los *Abquehay*, «los que cubrían sus casas con pieles de venado». *Qoxabil*, "los que están bailando"; *Qobakil*, "los de los huesos". *Ikomagi*, "los que van a hacer desmontes".

4. He aquí las historias de Gagavitz y Zactecauh; éste es el principio de las historias que contaban Gagavitz y Zactecauh:

"De cuatro [lugares] llegaron las gentes a Tulán. En oriente está una Tulán; otra en *Xibalbay*; otra en el poniente, de allí llegamos nosotros, del poniente; y otra donde está Dios. Por consiguiente había cuatro Tulanes ¡oh hijos nuestros!" Así dijeron. "Del poniente llegamos a Tulán,<sup>7</sup> desde el otro lado del mar; y fue a Tulán a donde llegamos para ser engendrados y dados a luz por nuestras madres y nuestros padres." Así contaban.<sup>8</sup>

5. Entonces fue creada la Piedra de Obsidiana<sup>9</sup> por el hermoso *Xibalbay*, por el precioso *Xibalbay*.<sup>10</sup> Entonces fue hecho el nombre por el Creador y el Formador,<sup>11</sup> y rindió culto a la Piedra de Obsidiana.<sup>12</sup>

Cuando hicieron al hombre, de tierra lo fabricaron,<sup>13</sup> y lo alimentaron de árboles, lo alimentaron de hojas. Únicamente tierra quisieron que entrara [en su formación]. Pero no hablaba, no andaba, no tenía sangre ni carne, según contaban nuestros antiguos padres y abuelos ¡oh hijos míos!<sup>14</sup> No se

<sup>7</sup> *Chu kabibal ka kib x-ob pe vi pa Tullan*, en el original.

<sup>8</sup> Es evidente que el autor quiso indicar en este sitio la procedencia de los cuatro grupos de gentes que llegaron a Tulán (no los que vinieron de Tulán, como equivocadamente han leído los traductores). Se ha comentado algunas veces este pasaje que da a entender que hubo antiguamente cuatro lugares llamados Tulán. Prescindiendo de la Tula donde está Dios y la Tula de *Xibalbay*, que pertenecen a los dominios del cielo y el infierno, serían dos los centros donde tuvieron su origen las razas mesoamericanas. Los documentos históricos, sin embargo, hablan de una sola ciudad de ese nombre. Todas las fuentes indígenas de Guatemala, Yucatán y la altiplanicie mexicana hablan de un centro primitivo de población que se llamó *Tullán*, *Tullán-Zuiva*, *Vucub-Pec*, *Vucub Ziván* (los siete barrancos), *Tullán-Chicomoztoc*, *Tulapan*, que fue una gran ciudad y el origen de las emigraciones que partieron con destino al sur de México y Guatemala. Ese lugar se ha identificado en los tiempos modernos con la Tula del Estado de Hidalgo, donde existen las ruinas de la capital de Quetzalcóatl, rey de la nación tolteca. La frase del texto, "del poniente llegamos a Tulán, desde el otro lado del mar", está de acuerdo con la tradición que conservaban los cakchiqueles y los quichés de una emigración primitiva que llevó a sus antepasados al lugar de Tulán, hogar común de los pueblos de México y la América Central.

<sup>9</sup> *Ri chay abah*. La piedra de chay u obsidiana, de la cual hacían los indios sus instrumentos cortantes y sus ornamentos. Los cakchiqueles veneraban esta piedra como símbolo de la divinidad.

<sup>10</sup> *Rumá raxá Xibalbay*, *kaná Xibalbay*. *Raxá*, vocablo de las lenguas de Guatemala, y *kaná*, tomado por ellas, como el anterior, de la lengua maya, tienen un mismo significado: hermoso, magnífico, rico, cosa preciosa. *Kan* llamaban los mayas a las piedras preciosas que les servían de moneda y que sus mujeres usaban como adorno de su persona. El ms. cakchiquel menciona a *Xibalbay* como uno de los sitios dotados de riqueza y hermosura donde tuvo su cuna la piedra sagrada, *Chay Abah*. La indicación de que la piedra de obsidiana que, como todo mineral, se cría en el interior de la tierra, provino del precioso *Xibalbay*, da a entender que los cakchiqueles se imaginaban a éste como un reino subterráneo de gran poder y magnificencia, en lo cual coincidían en parte con la concepción que los quichés tenían de ese lugar y que se expone extensamente en el *Popol Vuh*.

<sup>11</sup> *Ruma Tzakol*, *Bitol*. Estos son los mismos nombres que se dan en el *Popol Vuh* al Creador y al Formador.

<sup>12</sup> *Tzukul richin ri chay abah*. Literalmente, mantuvo a la piedra de obsidiana.

<sup>13</sup> *Pan pokón ka x-utzin vinak*.

<sup>14</sup> Según la tradición quiché los dioses hicieron dos tentativas infructuosas de creación del hombre, empleando sucesivamente la tierra y la madera.

sabía qué debía entrar [en el hombre]. Por fin se encontró de qué hacerlo.<sup>15</sup> Sólo dos animales sabían que existía el alimento en *Paxil*,<sup>16</sup> nombre del lugar donde se hallaban aquellos animales que se llamaban el Coyote y el Cuervo.<sup>17</sup> El animal Coyote fue muerto y entre sus despojos, al ser descuartizado, se encontró el maíz. Y yendo el animal llamado *Tiuh-tiuh*<sup>18</sup> a buscar para sí la masa del maíz, fue traída de entre el mar por el *Tiuh-tiuh* la sangre de la danta y de la culebra y con ellas se amasó el maíz. De esta masa se hizo la carne del hombre por el Creador y el Formador.<sup>19</sup> Así supieron el Creador, el Formador, los Progenitores,<sup>20</sup> cómo hacer al hombre formado, según dijeron. Habiendo terminado de hacer al hombre formado resultaron trece varones y catorce mujeres; había [una mujer] de más.<sup>21</sup>

En seguida hablaron, anduvieron, tenían sangre, tenían carne. Se casaron y se multiplicaron.<sup>22</sup> A uno le tocaron dos mujeres. Así se unieron las gentes, según contaban los antiguos ¡oh hijos nuestros! Tuvieron hijas, tuvieron hijos aquellos primeros hombres. Así fue la creación del hombre, así fue la hechura de la piedra de obsidiana.

“Y poniéndonos en pie, llegamos a las puertas de Tulán.<sup>23</sup> Sólo un murciélago<sup>24</sup> guardaba las puertas de Tulán. Y allí fuimos engendrados y dados a luz; allí pagamos el tributo en la oscuridad y en la noche ¡oh hijos nuestros!”, decían Gagavitz y Zactecauh. Y no olvidéis el relato de nuestros mayores, nuestros antepasados. Estas fueron las palabras que nos legaron.

6. Entonces se nos mandó venir por nuestras madres y nuestros padres a las trece parcialidades de las siete tribus, a los trece grupos de guerreros.<sup>25</sup> Luego llegamos a Tulán en la oscuridad y en la noche. Entonces dimos el tributo, cuando llevaron el tributo las siete tribus y los guerreros. Nosotros

<sup>15</sup> Se encontró el maíz, el alimento principal del hombre americano.

<sup>16</sup> *Qo vi ri echa pam Paxil*. *Echá* significa alimento, comida y por antonomasia maíz. *Paxil* y *Cayalá* eran, según el *Popol Vuh*, los lugares donde fue descubierto el maíz. Según la leyenda mexicana Quetzalcóatl se transformó en hormiga para penetrar a *Tonacatepetl* a robar el grano alimenticio.

<sup>17</sup> *Utiuh*, *Koch*. En el *Popol Vuh* estos animales, guardianes del maíz, son cuatro: *Yac*, *Utiú*, *Qel* y *Hoh*, o sea la zorra, el coyote (especie de lobo), el perico y el cuervo.

<sup>18</sup> Gavilán pequeño, según el *Compendio de Nombres* del P. Guzmán.

<sup>19</sup> La formación definitiva del hombre por medio del maíz aparece descrita igualmente en el *Popol Vuh*, pero los cakchiqueles, imitando a los mexicanos, agregan a la mezcla la sangre de la culebra y la de la danta.

<sup>20</sup> *Tzakol*, *Bitol*, *Alom*, *Qabolom*, el Creador, el Formador, la que da a luz, el que engendra a los hijos. Son los mismos nombres que se leen en el *Popol Vuh* y con los que ambos documentos designan a la divinidad creadora. Para mayor facilidad hemos reunido los dos últimos apelativos bajo la denominación colectiva de los Progenitores.

<sup>21</sup> *X-qohé ruvi* en el original.

<sup>22</sup> *X-e kulú x-in ka*. El verbo *in* significa alimentar, multiplicar.

<sup>23</sup> *Ka pal ru chi ri Tullán x-ob pe vi*.

<sup>24</sup> *Zotz*, el murciélago, es el símbolo de la raza cakchiquel, cuyo nombre totémico era *zotzil*. El rey de aquel pueblo recibió más tarde el título de *Ahpop-Zotzil*, o sea el Señor de la estera, o jefe, de los zotziles.

<sup>25</sup> *Oxlahub chob ka vukamag*, *oxlahub chob ka ahlabal*. El 13 era un número favorito de los mayas y sus descendientes, quienes probablemente lo consideraban afortunado. El *Popol Vuh* dice también que eran trece las ramas de los pueblos que llegaron del Oriente, *oxlahú u ga amag*. Y en el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* se lee que Hunac Ceel contaba con trece divisiones de combatientes.

nos colocamos en orden en la parte izquierda de Tulán, allí estuvieron las siete tribus. En la parte de la derecha de Tulán se colocaron en orden los guerreros. Primero pagaron el tributo las siete tribus y en seguida pagaron el tributo los guerreros. Pero éste se componía únicamente de piedras preciosas [jade], metal, guirnaldas cosidas con plumas verdes y azules<sup>26</sup> y pinturas y esculturas. Ofrendaban flautas, canciones, calendarios rituales, calendarios astronómicos,<sup>27</sup> *pataxte*<sup>28</sup> y cacao. Sólo estas riquezas fueron a tributar los guerreros a Tulán durante la noche. Sólo flechas y escudos, sólo escudos de madera eran las riquezas que fueron a dar en tributo cuando llegaron a Tulán.



7. Luego se les dijo y mandó a nuestras madres: “Id, hijos míos, hijas mías, éstas serán vuestras obligaciones, los trabajos que os encomendamos”. Así les habló la Piedra de Obsidiana. “Id a donde veréis vuestras montañas y vuestros valles; allá al otro lado del mar están vuestras montañas y vuestros valles ¡oh hijos míos! Allá se os alegrarán los rostros. Estos son los regalos que os daré, vuestras riquezas y vuestro señorío.” Así les dijeron a las trece parcialidades de las siete tribus, a las trece divisiones de guerreros. Luego les dieron los ídolos engañadores de madera y de piedra. Iban bajando hacia Tulán y Xibalbay cuando les fueron entregados los ídolos de madera y de piedra,<sup>29</sup> según contaban nuestros primeros padres y antecesores, Gagavitz y Zactecauh. Éstos fueron sus regalos y éstas fueron también sus palabras.

<sup>26</sup> *Xa ka ruyón xit, puak, gug u raxón kubul chactit*. Al ave que los mexicanos llamaban quetzal y a sus hermosas plumas verdes daban los cakchiqueles el nombre de *gug*, y el de *raxón* al “pájaro de pecho musgo y alas azules” (*Cotinga amabilis*, Gould) de que habla el *Vocabulario de los PP. Franciscanos*. Es la misma ave que los aztecas llamaban *siuhtototl* y que los pueblos de Soconusco daban en tributo a los emperadores mexicanos. Es interesante notar la similitud del lenguaje del libro cakchiquel y del libro quiché acerca del tributo que debían pagar los pueblos vasallos en la época antigua. El *Popol Vuh* menciona entre los objetos que constituían el tributo las piedras preciosas, el yeso o tierra blanca, las esmeraldas y otras joyas, y las guirnaldas hechas de plumas azules: *xit, puvac, zabcab, cuval, yamanic, raxón kubul chactic*. (Parte 4.ª, cap. xi.)

<sup>27</sup> *Cholkib*, el calendario ritual de 260 días, o sea el *tzolkin* de los mayas, o el *tonal-poualli* de los mexicanos. *Maykib*, el calendario sideral. Los cakchiqueles usaban un año de 400 días, que llamaban *huná* y un período de 20 años, o sea 8,000 días, que llamaban *may*, para contar los espacios largos de tiempo.

<sup>28</sup> *Pek* en cakchiquel es un fruto semejante al cacao, llamado comúnmente *pataxte*, palabra mexicana cuyo nombre botánico es *Theobroma bicolor*, Humb. & Bonpland.

<sup>29</sup> *X-qui kab pe pa Tullán Xibalbay ka x-yao pe ri chee abah*.

8. Las siete tribus fueron las primeras que llegaron a Tulán, según decían. En pos de ellas llegamos nosotros los guerreros llevando nuestros tributos; todas las siete tribus y los guerreros entramos cuando se abrieron las puertas de Tulán.

9. Los zutujiles fueron la primera de las siete tribus que llegó a Tulán. Y cuando acabaron de llegar las siete tribus llegamos nosotros los guerreros. Así decían. Y mandándonos llegar nos dijeron nuestras madres y nuestros padres: "Id, hijas mías, hijos míos. Os daré vuestras riquezas, vuestro señorío; os daré vuestro poder y vuestra majestad, vuestro dosel y vuestro trono."<sup>30</sup>

Así se os tributarán las rodelas, riquezas, arcos, escudos, plumas y tierra blanca.<sup>31</sup> Y si se os tributan piedras preciosas [jade], metal, plumas verdes y azules; si se os ofrendan pinturas, esculturas, calendarios rituales, calendarios siderales, flautas, cantos, cantos por vosotros despreciados, vuestros serán también, os los tributarán las tribus y allá los recibiréis. Seréis más favorecidos y se os alegrarán los rostros. No os daré su señorío, pero ellas serán vuestros tributarios. En verdad, grande será vuestra gloria. No os menospreciarán. Os engrandeceréis con la riqueza de los escudos de madera. No os durmáis y venceréis ¡hijas mías! ¡hijos míos! Yo os daré vuestro señorío, a vosotros los trece jefes, a todos por igual:<sup>32</sup> vuestros arcos, vuestros escudos, vuestro señorío, vuestra majestad, vuestra grandeza, vuestro dosel y vuestro trono. Estos son vuestros primeros tesoros."

Así les hablaron a los quichés cuando llegaron los trece grupos de guerreros a Tulán. Los primeros que llegaron fueron los quichés.<sup>33</sup> Entonces se fijó el mes de *Tacaxepeual*<sup>34</sup> para el pago del tributo de los quichés; después llegaron sus compañeros, uno en pos de otro, las casas, las familias, las parcialidades, cada grupo de guerreros, cuando llegaron a Tulán, cuando acabaron de llegar todos ellos.

10. Llegaron los de *Rabinal*, los *Zotziles*, los *Tukuchées*, los *Tuhalahay*, los *Vuchabahay*, los *Ab Chumilahay*; llegaron también los *Lamaquis*, los *Cumatz* y los *Akahales*. Con los de *Tucurú* acabaron de llegar todos.<sup>35</sup>

<sup>30</sup> *X-tin yael y ginomal, yvabauarem, x-tin yael y galal y tepeval, yx mub, yx ka galibal.*

<sup>31</sup> *Zabcab.* Esta palabra tiene dos significados: tierra blanca o yeso, que era una sustancia que usaban los indios para pintarse el rostro y el cuerpo, y miel, que en tiempos posteriores era también objeto de tributo.

<sup>32</sup> *Yx oxlahub chi Ahpopo ti bunamah. Ahpop,* "el señor de la estera", símbolo de la realeza. Los *ahpop* eran los reyes, pero daban también este nombre a los jefes y señores principales.

<sup>33</sup> El autor se contradice cuando anota que los quichés fueron los primeros que llegaron a Tulán, después de haber escrito al principio de este párrafo que fueron los zutujiles. El *Popol Vuh* confirma que los quichés llegaron primero en gran número, marchando ordenadamente, y que luego llegaron todas las tribus, los rabinales, los cakchiqueles y los de *Tziquinabá*, o sea los zutujiles. (*Popol Vuh*, 3.ª Parte, cap. IV.)

<sup>34</sup> "Nombre de un mes de los indios y es principio de año, o tiempo de sembrar las primeras milpas." P. Barela, *Vocabulario Cakchiquel.*

<sup>35</sup> Según el *Popol Vuh* (3.ª Parte, cap. III), las tribus que emigraron con los quichés eran los de *Rabinal* (de lengua quiché), los cakchiqueles (que comprendían a los zotziles, tukuchées y akajales) y los *Lamaquib*, *Cumatz*, *Tuhalhá* y *Uchabahá*, que habitaron después, según parece, la región de Sacapulas en el actual Departamento del Quiché. El

Después llegaron los trece [grupos de] guerreros, nosotros los *Bacah Pok*, nosotros los *Bacah Xabil*.<sup>36</sup> Primero llegaron unos y tras ellos los demás de nosotros los Bacah. Los Bacah Pok llegaron primero y en pos de ellos llegamos nosotros los Bacah Xabil. Así contaban nuestros padres y antecesores ¡oh hijos nuestros!

Hacía tiempo que habían llegado las siete tribus, y poco después comenzaron a llegar los guerreros. Luego llegamos nosotros los cakchiqueles. En verdad, fuimos los últimos en llegar a Tulán. Y no quedaron otros después que nosotros llegamos, según contaban Gagavitz y Zactecauh.

De esta manera nos aconsejaron: "Estas son vuestras familias, vuestras parcialidades", les dijeron a Gekaquch, Baqahol y Zibakihay. "Estos serán vuestros jefes, uno es el *Ahpop*, el otro el *Ahpop Qamahay*".<sup>37</sup> Así les dijeron a los Gekaquch, Baqahol y Zibakihay. "Procread hijas, engendrad hijos, casaos entre vosotros los señores", les dijeron. Por lo tanto, ellos fueron madres y abuelas. Los primeros que llegaron fueron los Zibakihay; después llegaron los Bakahol y luego los Gekaquch. Estas fueron las primeras familias que llegaron.

11. Más tarde, cuando llegamos nosotros los jefes, se nos mandó de esta manera por nuestras madres y nuestros padres: "Id, hija mía, hijo mío, tu familia, tu parcialidad se ha marchado. Ya no debes quedarte atrás, tú el hijo más pequeño.<sup>38</sup> En verdad, grande será tu suerte. Búscalos, pues",<sup>39</sup> le dijeron el ídolo de madera y de piedra llamado *Belehé Toh* y el otro ídolo de piedra llamado *Hun Tibax*.<sup>40</sup> "Rendid culto a cada uno", se nos dijo. Así contaban.

12. En seguida se revistieron de sus arcos, escudos, cotas de algodón<sup>41</sup> y plumas, y se pintaron con yeso. Y vinieron las avispas, los abejorros, el lodo, la oscuridad, la lluvia, las nubes, la neblina. Entonces se nos dijo: "En verdad, grandes serán vuestros tributos. No os durmáis y venceréis, no seréis

*Popol Vuh* menciona también la tribu de los *Chumilahá* (casa de las estrellas) y algunas más que no aparecen en esta parte del *Memorial de Sololá*. Los *Cumatz* son los culebras, los *Akabales* los de las colmenas. El pueblo llamado de los *Tucurúes* (búho en castellano, *tecolotl* en náhuatl) fue a establecerse en la región que los mexicanos llamaron *Tecolotlán* y los españoles *Tezulutlán* y Vera Paz, en el norte de Guatemala.

<sup>36</sup> *Ri oh Bacah Pok, oh Bacah Xabil*.

<sup>37</sup> El rey de los cakchiqueles recibía por antonomasia el título de *Ahpop* y el jefe que le seguía en categoría y estaba destinado a sucederle, el de *Ahpop-Qamahay*. A los oficiales de la corte, encargados de recaudar y llevar los tributos, se les daba el nombre de *Qamahay*.

<sup>38</sup> *At chipil al*.

<sup>39</sup> *Re ka a tzuku bee*.

<sup>40</sup> 9 *Toh* y 1 *Tibax*, días del calendario. Era uso corriente entre los antiguos indios llamar a las personas por el nombre del día en que nacían. La designación del primer ídolo, *Belehé Toh*, es interesante porque este nombre recuerda el del dios de los quichés, *Tobil*, y el de los rabinaleños, *Hun Toh*, y confirma la aserción del *Popol Vuh* acerca de que las tribus rendían culto originariamente a la misma divinidad, aunque los cakchiqueles adoraban también a otros dioses.

<sup>41</sup> *Achcayupil* en el original, palabra tomada del náhuatl *ichca uipilli*, según Seler; *escaupil*, según Clavigero. En la Relación de Mérida (*Relaciones de Yucatán*, t. I, p. 41) se lee que: "Los españoles de a caballo llevaban para defensa unos sayos de faldas largas acolchados con algodón que llamaban escuytiles, que les cubrían hasta la rodilla." Brinton interpretaba la palabra *achcayupil* como lanza, pero advertía que el significado era dudoso.

despreciados, hijos míos. Os engrandeceréis, seréis poderosos. Así poseeréis y serán vuestros los escudos, las riquezas, las flechas y las rodelas. Si se os tributan piedras preciosas [jade], metal, plumas verdes y azules, canciones por vosotros despreciadas, vuestras serán también; seréis más favorecidos y se os alegrarán los rostros. Las piedras de jade, el metal, las plumas verdes y azules, las pinturas y esculturas, todo lo que han tributado las siete tribus os alegrará los rostros en vuestra patria; todos seréis favorecidos y se os alegrarán los ojos con vuestras flechas y vuestros escudos. Tendréis un jefe principal y otro más joven. A vosotros los trece guerreros, a vosotros los trece señores, a vosotros los jefes de igual rango, os daré vuestros arcos y vuestros escudos. Pronto se van a alegrar vuestros rostros con las cosas que recibiréis en tributo, vuestros arcos y vuestros escudos. Hay guerra allá en el oriente, en el llamado *Zuyva*; allá iréis a probar vuestros arcos y vuestros escudos que os daré. ¡Id allá,<sup>42</sup> hijos míos!” Así se nos dijo cuando fuimos a Tulán, antes que llegaran las siete tribus y los guerreros. Y cuando llegamos a Tulán fue terrible, en verdad; cuando llegamos en compañía de las avispas y los abejorros, entre las nubes, la neblina, el lodo, la oscuridad y la lluvia, cuando llegamos a Tulán.

13. Al instante comenzaron a llegar los agoreros. A las puertas de Tulán llegó a cantar un animal llamado Guardabarranca,<sup>43</sup> cuando salíamos de Tulán “Moriréis, seréis vencidos, yo soy vuestro oráculo”, nos decía el animal. “¿No pedís misericordia para vosotros? ¡Ciertamente seréis dignos de lástima!” Así nos habló este animal, según contaban.

14. Luego cantó otro animal llamado *Tucur*,<sup>44</sup> que se había posado en la cima de un árbol rojo, el cual nos habló también diciendo: “Yo soy vuestro oráculo.” “Tú no eres nuestro oráculo, como pretendes”, le respondimos a esta lechuza. Estaban también allí los mensajeros que llegaron a darnos los ídolos de piedra y de palo, dijeron nuestros padres y antepasados en aquel tiempo. Después cantó otro animal en el cielo, el llamado perico,<sup>45</sup> y dijo también: “Yo soy vuestro mal agüero, ¡moriréis!” Pero nosotros le dijimos a este animal: “Cállate, tú no eres más que la señal del verano. Tú cantas primero cuando sale el verano y después que cesan las lluvias: entonces cantas.” Así le dijimos.

15. Luego llegamos a la orilla del mar. Allí estaban reunidas todas las tribus y los guerreros a la orilla del mar. Y cuando lo contemplaron, se les oprimieron los corazones.<sup>46</sup> “No hay manera de pasarlo; de nadie se ha sabido que haya atravesado el mar”, se dijeron entre sí todos los guerreros y las siete tribus. “¿Quién tiene un palo<sup>47</sup> con el cual podemos pasar, hermano nuestro? Solamente en ti confiamos”, dijeron todos. Y nosotros les hablamos

<sup>42</sup> *U bix ka* en el original.

<sup>43</sup> *Chabal civán* (*Myadectus unicolor*, Salv.), pájaro que se distingue por su canto prolongado y melodioso.

<sup>44</sup> Búho o lechuza.

<sup>45</sup> *Kanixt*, periquito o cotorra.

<sup>46</sup> *Ok x-e k'il xatak qui cux*. El texto es claro, pero los traductores lo interpretaron equivocadamente diciendo “gran número perecieron devorados por el pesar”.

<sup>47</sup> ¿*Chinak ko hu cheen?*



de esta manera: “Id vosotros, marchad los primeros, cuidadosamente.” “¿Cómo pasaremos en verdad los que estamos aquí?” Así decíamos todos. Luego dijeron: “Compadécete de nosotros ¡oh hermano! que hemos venido a amontonarnos aquí a la orilla del mar, sin poder ver nuestras montañas ni nuestros valles. Si nos quedamos a dormir aquí seremos vencidos, nosotros los dos hijos mayores, los jefes y cabezas, los primeros guerreros de las siete tribus ¡oh hermano nuestro! ¡Ojalá que pasáramos y que pudiéramos ver sin tardanza los presentes que nos han dado nuestras madres y nuestros padres ¡oh hermano mío!” Así hablaron entre sí los que engendraron a los quichés. Y dijeron nuestros abuelos Gagavitz y Zactecauh: “Con vosotros hablamos: ¡Manos a la obra, hermanos nuestros! No hemos venido para estarnos aquí amontonados a la orilla del mar, sin poder contemplar a nuestra patria que se nos dijo que veríamos, vosotros nuestros guerreros, nuestras siete tribus. ¡Arrojémonos [al mar] ahora mismo!” Así les dijeron y al punto se llenaron todos de alegría.



16. “Cuando llegamos a las puertas de Tulán fuimos a recibir un palo rojo que era nuestro báculo, y por esto se nos dio el nombre de Cakchiquel<sup>48</sup> ¡oh hijos nuestros!”, dijeron Gagavitz y Zactecauh. “Hinquemos la punta de nuestros báculos en la arena dentro del mar y pronto atravesaremos el mar sobre la arena<sup>49</sup> sirviéndonos de los palos colorados que fuimos a recibir a las puertas de Tulán.”<sup>50</sup> Así pasamos, sobre las arenas dispuestas en ringlera, cuando ya se había ensanchado el fondo del mar y la superficie del mar.<sup>51</sup> Alegráronse todos al punto cuando vieron las arenas dentro del

<sup>48</sup> *Xa ka hun caka chee ka chamey ok x-oh pe xiko ka qama pe chu chii Tullan, que-rega ka binaam vi Cakchiquel vinak ri.*

<sup>49</sup> *Canika x-kok pe tah paloub ruma zanayi*, en el original. Literalmente, “pronto entraremos en el mar por medio de la arena”.

<sup>50</sup> *Ha xi kah in ve ri cakachée x-ka cam pe chu chii Tullan.*

<sup>51</sup> *Xa chuvi cholo chic zanayi x-oh iko vi pe.* El *Popol Vuh* (3.ª Parte, cap. VII) describe en forma semejante el paso de las tribus por el mar, con la única diferencia de que, según el libro quiché, la gente caminó sobre piedras colocadas en orden sobre la arena. En el *Título de los Señores de Totoncapán* se lee: “Cuando llegaron a la orilla del mar, Balam-Quitze lo tocó con su bastón y al instante abrió paso.”

mar. En seguida celebraron consejo. "Allí está nuestra esperanza, allá en las primeras tierras debemos reunirnos —dijeron—; solamente allí podremos organizarnos ahora que hemos llegado de Tulán."

17. Lanzáronse entonces y pasaron sobre la arena; los que venían a la zaga entraban en el mar cuando nosotros salíamos por la otra orilla de las aguas. En seguida se llenaron de temor las siete tribus, hablaron entonces todos los guerreros y dijeron las siete tribus: "Aunque ya se han visto los presentes, no se han alegrado vuestros rostros ¡oh señores! ¡oh guerreros! ¿Acaso no fuimos con vosotros al oriente? ¿Acaso no hemos venido a buscar nuestras montañas y nuestros valles, donde podamos ver nuestros presentes, las plumas verdes, las plumas azules, las guirnaldas?" Así dijeron las siete tribus reunidas en consejo. Y diciendo "está bien" dieron fin las siete tribus a su conferencia.

En seguida se dirigieron al lugar de *Teozacuancu*,<sup>52</sup> fuéronse todos allá y a continuación se encaminaron a otro lugar llamado *Meabauh*, donde se reunieron. Luego, saliendo de *Meahauh*, llegaron a otro lugar llamado *Valval Xucxuc*, donde descansaron. Juntáronse de nuevo y saliendo de allí llegaron a los lugares llamados *Tapcu* y *Olomán*.<sup>53</sup>

18. "Reunidos todos allí, celebramos consejo", decían nuestros padres y abuelos *Gagavitz* y *Zactecauh*. Y hallándonos ya en ese lugar, sacamos y desenvolvimos nuestros presentes. Y dijeron todos los guerreros: "¿Quiénes vendrán a ponerse aquí frente a nosotros los soldados, los que damos la muerte,<sup>54</sup> y cuyas armas son bien conocidas?, ¡oh hermano menor nuestro!, ¡oh nuestro hermano mayor!", nos dijeron. Y nosotros les contestamos: "En verdad la guerra está cercana: atavíaos, cubríos de vuestras galas, revestíos de plumas, desenvolvamos nuestros presentes. Aquí tenemos las prendas que nos dieron nuestras madres y nuestros padres. He aquí nuestras plumas. Yo soy el que sabe." Así les dijimos. Y en seguida desenvolvimos nuestros presentes, los presentes que teníamos, las plumas, el yeso [para pintarse la cara], las flechas, los escudos y las cotas de algodón.

19. Así nos presentamos ante todos. Primero nos adornamos con los arcos, los escudos, las cotas de algodón, las plumas verdes, el yeso; nos atavíamos todos de esta manera y les dijimos: "A vosotros os toca, hermanos

<sup>52</sup> Posiblemente es el mismo sitio que los mexicanos llaman *Coatzacoalco*, a juzgar por el parecido de los nombres, aunque la etimología es diferente. *Teozacuancu*, en lengua náhuatl, significa el dios zacuán, un pajarillo que los españoles llaman turpial (*Icterus gularis*). *Coatzacoalco* es lugar de culebras. En la guardianía de San Salvador, la religión de San Francisco administraba en el siglo xvi tres pueblos denominados *Teozacuango*, según Vázquez. El Oidor García de Palacio menciona en esa región "la sierra de Teozacuango". Fray Alonso la visitó en 1586, y en la Relación de su viaje se le llama *Tetzacuango*. El nombre fue evidentemente llevado de México a Centroamérica.

<sup>53</sup> El texto separa estos nombres por medio de una coma. El *Popol Vuh* menciona también los nombres de *Tepeu*, *Olomán*, con los cuales designa a varias de las tribus que llegaron del oriente. *Tepeu* es palabra mexicana que significa señor. *Olomán*, indudablemente, es el nombre con que los quichés y cakchiqueles designaban a los olmecas que vivían al sur de Veracruz.

<sup>54</sup> *Oh abchay*, *oh ahqam*. *Chay* es la obsidiana de que hacían sus armas cortantes, y *abchay* el que las maneja, o sea el soldado o guerrero. *Ahqam*, el que mata.

y parientes nuestros;<sup>55</sup> en verdad el enemigo está a la vista, ataquémosle, probemos nuestras flechas y nuestros escudos. Vamos al instante, tomemos nuestro camino”, les dijimos. “No queremos ir a escoger el camino”, contestaron. “Escoge tú nuestro camino, hermano, tú que lo conoces”, nos dijeron. “Entonces lo escogeremos nosotros”, respondimos. Luego nos juntamos y en seguida fuimos a hacer encuentro a una tribu enemiga, los *nonoualcas*, los *xulpiti*,<sup>56</sup> así llamados, que se encontraban a la orilla del mar y estaban en sus barcas.

20. En verdad fue terrible el disparar de las flechas y la pelea. Pero pronto fueron destruidos por nosotros; una parte luchó dentro de las barcas. Y cuando ya se habían dispersado los *nonoualcas* y *xulpiti*, dijeron todos los guerreros: “¿Cómo atravesaremos el mar, hermano nuestro?” Así dijeron. Y nosotros respondimos: “En sus canoas pasaremos, sin que nos vean nuestros enemigos.”

Así, pues, nos embarcamos en las canoas de los *nonoualcas* y dirigiéndonos al oriente pronto llegamos allí. Formidables eran, en verdad, la ciudad y las casas de los de Zuyva, allá en el oriente. Cuando hubimos llegado a la orilla de las casas nos pusimos a lancearlos, luego que llegamos. Fue terrible realmente cuando nos encontramos entre las casas; era en verdad grande el estruendo. Levantóse una polvareda cuando llegamos; peleamos en sus casas, peleamos con sus perros, con sus aves de corral, peleamos con todos sus animales domésticos.<sup>57</sup> Atacamos una vez, atacamos dos veces, hasta que fuimos derrotados. Unos caminaban por el cielo, otros andaban en la tierra, unos bajaban, otros subían, todos contra nosotros, demostrando su arte mágica y sus transformaciones.

Uno por uno fueron regresando todos los guerreros a los lugares de Tapcu y Olomán. “Llenos de tristeza nos reunimos allí y allí también nos despojamos de las plumas y nos quitamos los adornos ¡oh hijos nuestros!” Así dijeron Gagavitz y Zactecauh.

En seguida preguntamos: “¿Dónde está vuestra salvación?” Así les dijimos a los quichés. “Puesto que truena y retumba en el cielo, en el cielo está nuestra salvación”, dijeron. En consecuencia, se les dio el nombre de *tojojiles*.<sup>58</sup>

Y dijeron los zotziles: “Sólo podremos vivir y estar a salvo en el pico de la guacamaya.”<sup>59</sup> Y por lo tanto se les llamó los *cakix*.<sup>60</sup>

<sup>55</sup> *K'achag*, *ka nimal*, nuestros hermanos menores, nuestros hermanos mayores. Esta expresión, que se repite en toda esta parte, nos parece más conveniente traducirla por nuestros hermanos y parientes.

<sup>56</sup> *Ab Nonoualcat*, *ab Xulpiti*. Los *nonoualcas* habitaban las tierras al sur de Veracruz hasta el actual Yucatán; su país era la *Tlapallan* de que hablan las historias antiguas.

<sup>57</sup> *X-tzalo ka qui tzii, c'aq, x-tzalo conohel c'avab*, en el original.

<sup>58</sup> *Tohoh*, que se pronuncia *tojoj*, significa tronar, retumbar. De esta palabra se deriva probablemente el nombre del dios de los quichés, *Tojil*, y el apelativo *tojojiles*, que, según el texto, les dieron a aquellas gentes.

<sup>59</sup> Los zotziles eran una rama de los cakchiqueles que tomó como distintivo el murciélago (*zotz*). El mismo nombre lleva una tribu que se estableció antiguamente en Chiapas. Los mexicanos dieron a los zotziles de Chiapas el nombre de *tzinacán*, que en su lengua significa murciélago.

<sup>60</sup> Los guacamayos.

Luego hablamos nosotros, los cakchiqueles: "Sólo en medio de la llanura<sup>61</sup> estará nuestra salvación, cuando lleguemos a aquella tierra." Y en consecuencia se nos llamó los *chitagab*.

Otros, llamados *gucumatz*, dijeron que sólo en el agua había salvación.<sup>62</sup>

Los tukuchées dijeron que la salvación estaba en un pueblo en alto, y en consecuencia se les llamó los *ahcic-amag*.<sup>63</sup>

Y dijeron los akajales: "Sólo nos salvaremos dentro de una colmena",<sup>64</sup> y por eso se les dio el nombre de akajales.

De esta manera recibieron todos sus [respectivos] nombres y eran muy numerosos.<sup>65</sup> Pero no se crea que se salvaron. Tampoco debe olvidarse que del oriente vinieron los nombres de todos ellos. "El diablo fue el que nos vino a dispersar" dijeron Gagavitz y Zactecauh.

Y nosotros dijimos, cuando removíamos el seno de nuestras montañas y nuestros valles: "Vamos a probar nuestros arcos y nuestros escudos a alguna parte donde tengamos que pelear. Busquemos ahora nuestros hogares y nuestros valles." Así dijimos.

En seguida nos dispersamos por las montañas; entonces nos fuimos todos, cada tribu tomó su camino, cada familia siguió el suyo.<sup>66</sup> Luego regresaron al lugar de *Valval Xucxuc*, pasaron al lugar de *Memehuyú* y *Tacnahuyú*, así llamados.<sup>67</sup> Llegaron también a *Zakiteuh* y *Zakikuvá*, así llamados.<sup>68</sup> Se fueron a *Meabah* y *Cutamchab*<sup>69</sup> y de allí regresaron a los lugares llamados *Zakijuyú*<sup>70</sup> y *Tepacumán*. Luego fueron a ver sus montes y sus valles; llegaron al monte *Togobil* donde le alumbró la aurora a la nación quiché.<sup>71</sup> Fuimos después a *Pantzic* y *Paraxón*,<sup>72</sup> donde brilló nuestra aurora ¡oh hijos nuestros! Así contaban nuestros primeros padres y abuelos Gagavitz y Zactecauh.

"Estos son los montes y llanuras por donde pasaron, fueron y volvieron. No nos vanagloriemos, sólo recordemos y no olvidemos nunca que en verdad hemos pasado por numerosos lugares", decían antiguamente nuestros padres y antepasados.

<sup>61</sup> *Nikab tagab*.

<sup>62</sup> *Gucumatz*, "serpiente emplumada". Este nombre, equivalente del maya Kukulcán y del náhuatl Quetzalcóatl, va asociado a la idea del agua en todas las historias antiguas.

<sup>63</sup> "El pueblo en alto."

<sup>64</sup> *Chupam akah*.

<sup>65</sup> *Kiy chi*, "eran muchos".

<sup>66</sup> Toda esta relación es simbólica de la dispersión de las tribus que fueron a buscar un sitio donde vivir en paz y seguridad.

<sup>67</sup> *Memehuyú*, "el país de los mames"; *Tacnahuyú*, "el Volcán de Tacaná". Se trata de la región del sudoeste de Guatemala, fronteriza con México, habitada hasta la fecha por los mames, antigua rama de los mayas.

<sup>68</sup> *Zakiteuh*, "escarcha", común en aquellas montañas durante el invierno; *Zakikuvá*, "fuente de aguas buenas".

<sup>69</sup> *Cutam*, tronco; *chab*, pino: "tronco de pino".

<sup>70</sup> "Cerro blanco."

<sup>71</sup> El monte de *Tobil*, que los documentos quichés llaman *Patohil* y *Zakiribal Tobil*, porque en él hallaron refugio las tribus para el dios de este nombre.

<sup>72</sup> *Pantzic*, "en el saucé". *Paraxón*, "el sitio del pájaro azul" (*Gotinga*), montaña situada a alguna distancia de Yximché y que figura a menudo en la historia cakchiquel.

21. He aquí los lugares por donde pasaron: *Popo Abah*, de donde bajaron a *Chopiytzel*, entre los grandes montones [de rocas], bajo los grandes pinos. Bajaron allá por *Mukulicya* y *Molomic-chée*.<sup>73</sup> Encontráronse entonces con *Qoxahil* y *Qobakil*, así llamados;<sup>74</sup> en los sitios llamados *Chiyol* y *Chiabak* los encontraron.<sup>75</sup> Eran también de los Bacah y únicamente se dedicaban al arte mágica. Cuando los encontraron les preguntaron: “¿Quiénes sois vosotros?” Y contestaron Qoxahil y Qobakil: “¡Oh, Señor! no nos mates. Somos tus hermanos, somos tus parientes. Somos los únicos que quedamos de los Bacah Pok y los Bacah Xahil y seremos servidores de tu trono, de tu señorío ¡oh Señor!” contestaron. Y dijeron Gagavitz y Zactecauh: “Tú no eres de mi casa ni de mi familia.” Pero aquéllos replicaron: “En verdad eres mi hermano y mi pariente.” Entonces dijeron las parcialidades: “Son los llamados *Telom* y *Cabibak*.”

En seguida se marcharon de allí, de Chiyol y Chiabak, y dos veces anduvieron su camino, pasando entre los volcanes que se levantan en fila, el de *Fuego* y *Hunabpú*.<sup>76</sup> Allí se encontraron frente a frente con el espíritu del Volcán de Fuego, el llamado *Zaquicoxol*.<sup>77</sup> “En verdad, a muchos ha dado



<sup>73</sup> *Popó Abah*, “piedras juntas”. *Chopiytzel*, “piña mala”. *Mukulic-ya*, “agua escondida”. *Molomic-chée*, “árboles juntos, bosque espeso”.

<sup>74</sup> *Qoxahil Qobakil rubii*. Eran de la familia de los Bacah Pok y Bacah Xahil.

<sup>75</sup> *Chiyol*, “en lo resbaloso, húmedo”. *Chiabak*, “en los huesos”.

<sup>76</sup> *Chucobol boleh buyú Chi Gag chi Hunabpú*. El Volcán de Fuego conserva hasta hoy su nombre, traducido de la lengua indígena, muy merecido por su actividad constante. Al Volcán *Hunabpú* le dieron los españoles el nombre de Volcán de Agua, probablemente a causa de la inundación que destruyó en 1541 la primera ciudad de Guatemala, edificada al pie de la montaña.

<sup>77</sup> “El que saca fuego con el pedernal.” “Al duente que anda en las montañas llaman *ru vinakil chee vel Zakicoxol*”, dice el Padre Coto. Este duende u “hombrecillo del bosque” era el guardián de la montaña, según la tradición de los cakchiqueles.

muerte el Zaquicoxol y ciertamente causa espanto ver a este ladrón”, dijeron.

22. Allí, en medio del Volcán de Fuego, estaba el guardián del camino por donde llegaron y que había sido hecho por Zaquicoxol. “¿Quién es el muchacho que vemos?” dijeron.<sup>78</sup> En seguida enviaron a Qoxahil y Qobakil, los cuales fueron a observar y a usar de su poder mágico. Y cuando volvieron dijeron que ciertamente su aspecto era temible, pero que era uno solo y no muchos. Así dijeron. “Vamos a ver quién es el que os asusta” dijeron Gagavitz y Zactecauh. Y después que lo vieron le dijeron: “¿Quién eres tú? Ahora te vamos a matar. ¿Por qué guardas el camino?”, le dijeron. Y él contestó: “No me mates. Yo vivo aquí, yo soy el espíritu del volcán.” Así dijo. Y en seguida pidió con qué vestirse. “Dame tu vestido”, dijo. Al instante le dieron el vestido: la peluca, un peto color de sangre, sandalias color de sangre, esto fue lo que llegó a recibir Zaquicoxol. Así fue como se salvó. Se marchó y descendió al pie de la montaña.

Sufrieron entonces un engaño a causa de los árboles y los pájaros. En efecto, oyeron hablar a los árboles, y que los pájaros se llamaban a silbidos allá arriba. Y al oírlos, exclamaron: “¿Qué es lo que oímos? ¿Quién eres tú?”, dijeron. Pero era solamente el ruido de los árboles; eran los que chillan en el bosque, los tigres y los pájaros que silbaban. Por este motivo se dio a aquel lugar el nombre de *Chitabal*.<sup>79</sup>

23. En seguida partieron de allí. Únicamente mencionaremos en su orden los nombres de cada uno de aquellos lugares: *Beleh Chi Gag*, *Beleh Chi Hunabpú*, *Xezuh*, *Xetocoy*, *Xeuh*, *Xeamatal*, *Chi Tzunún-Choy*, *Xecucú-Huyú*, *Tzunún-Huyú*, *Xiliviztán*, *Zumpancu*, *Tecpalan*, *Tepuztán*.<sup>80</sup> Luego bajaron a *Chol Amag* y *Zuquitán*. Ciertamente era difícil su lenguaje; sólo los bárbaros entendían su idioma. Nosotros interrogamos a los bárbaros llamados Loxpín y Chupichín y les dijimos cuando llegamos: *vaya vaya ela opa*.<sup>81</sup> Se sorprendieron los de Chol Amag cuando les hablamos en su idioma; se asustaron, pero nos respondieron con buenas palabras.

<sup>78</sup> *¿Chinak ri mak alab on oh tzet?, x-e cha ka*. Los traductores no han entendido bien esta frase y ponen la pregunta en boca del hombrecillo Zakicoxol, no obstante que el verbo *tzet* (mirar) va precedido del pronombre *oh* (nosotros) y que el verbo decir (*cha*) se encuentra en tercera persona de plural. El error proviene de la partícula *on* que usa el autor como complemento interrogativo y que, unido al sustantivo *alab* (muchacho), en la transcripción de Brinton, le da la forma de plural, *alabón* (muchachos). Sin embargo, en el original la partícula *on* está separada del sustantivo *alab*.

<sup>79</sup> “El estrépito.”

<sup>80</sup> *Beleh Chi Gag*, *Beleh Chi Hunabpú*, son lugares vecinos al Volcán de Fuego y al Volcán de Agua. *Xetocoy*, “lugar de abejorros”. *Chi Tzunún Choy*, “en la laguna de los gorriones”, uno de los pueblos situados en las márgenes del Lago de Atitlán. Al margen del ms. cakchiquel se lee en este lugar “S. Pedro de la Laguna”, que es el nombre de uno de dichos pueblos. *Xecucú-Huyú*, “bajo el cerro del quetzal o del perico”. *Tzunún-Huyú*, “cerro de los gorriones”. Los nombres *Xiliviztán*, *Zumpancu*, *Tecpalan* y *Tepuztán* son evidentemente de origen mexicano.

<sup>81</sup> Estas palabras, si algún sentido tienen, no pueden traducirse. Sin embargo, Brasseur las lee así: *Wa ya cla opa* y las traduce: “pan, agua, traed”. Brinton creía que eran palabras de la lengua xinca que se hablaba en la costa sudeste del Pacífico de Guatemala, pero no se comprende cómo podrían haberlas empleado los cakchiqueles en el extremo opuesto del territorio.

24. Llegaron después por segunda vez a los lugares de Memehuyú y Tacnahuyú. [Sus habitantes] no hablaban claro, eran como tartamudos.<sup>82</sup> Pero ciertamente eran buenas gentes. Nos hablaron tratando de seducirnos para que nos demoráramos allí y aprendiéramos su lengua, diciéndonos: "Tú, Señor, que has llegado y estás con nosotros, nosotros somos tus hermanos, tus parientes, quédate aquí con nosotros." Así dijeron. Querían que olvidáramos nuestra lengua, pero nuestros corazones sentían desconfianza cuando llegamos ante ellos.

25. He aquí algunos de los nombres de los lugares a donde llegaron: *Zakiteub*, *Zakiquá*, *Niqah Zubinal*, *Niqah Chacachil*, *Tzulabauh*, *Ixbacab*, *Niqah Nimxor*, *Niqah Moinal*, *Niqah Carchab*.<sup>83</sup> Llegaron ante los hijos de *Valil*, los hijos de *Tzunún*; llegaron ante *Mevac* y *Nacxit* que era en verdad un gran rey.<sup>84</sup> Entonces los agasajaron y fueron electos Ahauh Ahpop y Ahpop Qamahay. Luego los vistieron, les horadaron la nariz y les dieron sus cargos y las flores llamadas *Cinpuval*.<sup>85</sup> Verdaderamente se hizo querer de todos los guerreros. Y dirigiéndose a todos, dijo el Señor Nacxit: "Subid a estas

<sup>82</sup> *Maqui galah que chao, quere xa e mem*. Alude a las tribus mames que se habían establecido en las montañas del occidente de Guatemala y la costa de Soconusco. La lengua mame, aunque de origen maya también, es diferente del cakchiquel, y por esta razón llamaron mudos a sus habitantes, de la misma manera que los aztecas llamaban a la zona al sur de Veracruz *Nonoualca*, que en la lengua de aquéllos significa "tierra de mudos", o sea país de lengua extranjera, según refieren los *Anales de Chimalpabín*.

<sup>83</sup> *Niqah Zubinal*, "en el centro del lodazal". *Niqah Chacachil*, "en el centro de Chacachil". Algunos de estos nombres se conservan en diferentes lugares del interior de Guatemala. *Nimxor* y *Carchab* son dos sitios que menciona el *Popol Vuh* como la zona que habitaban y donde jugaban a la pelota los héroes de la leyenda quiché. El pueblo moderno de San Pedro Carchá se encuentra a poca distancia del sitio antiguo, en el Departamento de la Alta Verapaz, Guatemala.

<sup>84</sup> *Topiltzin Acxit Quetzalcoatl*, mencionado en los documentos quichés y cakchiquel como el rey o emperador Nacxit, cuya corte se hallaba en Chichén Itzá o Mayapán. Los príncipes indígenas de Guatemala hicieron varios viajes al "Oriente", o sea a Yucatán, para recibir la investidura real de manos del Señor Nacxit. (V. *Popol Vuh* y *Título de los Señores de Totonicapán*.) En los *Libros de Chilam Balam*, hablando de la profecía del retorno de Kukulcán-Quetzalcoatl, se da a este personaje el nombre de *Nacxit-Xuchit*. La Crónica o *Libro de Tizimín* refiere que Hunac Ceel, cacique de Mayapán, a quien designa también con el nombre de *Ab Nacxit Kukulcán*, título que se iba transmitiendo probablemente por herencia, derrotó a Chac Xib Chac, Señor entonces de Chichén Itzá.

<sup>85</sup> *Ha r'oquecam, ri orbal tzam, ri tiquiyo ru bi, ha qa ti cinpuval taxuch*. La ceremonia de la investidura de los jefes está bien descrita aquí; no faltan ni la imposición de la capa o manto real, ni la perforación de la nariz, marca de rango y de poder según Ximénez. Completaba el acto una ofrenda de flores, las *Cempoal Xúchitl*, las flores amarillas que llevaban en las manos los bailarines en el festival de la diosa madre al principio del undécimo mes azteca.

Interpretando equivocadamente las palabras del texto, los traductores han inventado dos nombres de persona: *Orbaltzam* y *Cinpuval Taxuch*, que no son otra cosa, sin embargo, que la perforación de la nariz y las flores amarillas de las fiestas antiguas, que en México se llaman todavía cempoales (*Tagetes erecta* L.) o clavel de las Indias. Por cierto que el nombre mexicano era usado también en Guatemala durante el período colonial. El historiador Fuentes y Guzmán describe con el nombre de *Cempoal-Súchil* una "yerba comunísima y abundante en los valles de Guatemala" cuyo nombre deriva de la lengua mexicana diciendo que ella significa veinte flores porque florece en ramilletes de ese número de flores. Fuentes pondera las virtudes medicinales de esta planta y traza de

columnas de piedra, entrad a mi casa.<sup>86</sup> Os daré a vosotros el señorío, os daré las flores Cinpuval Taxuch. No les he concedido la piedra a otros”, agregó. Y en seguida subieron a las columnas de piedra. De esta manera se acabó de darles el señorío en presencia de Nacxit y se pusieron a dar gritos de alegría.

26. Luego se encontraron con los de Mimpokom y los de *Raxchich*, cuyo pueblo se llama *Pazaktzuy*.<sup>87</sup> Los pokomames pusieron a la vista todos sus presentes y bailaron sus danzas. Las hembras de los venados, las hembras de las aves,<sup>88</sup> la caza del tirador de venado, trampas y liga [para coger a los pájaros], eran los presentes de los de *Raxchich* y Mimpokom.

Pero las siete tribus los observaban de lejos. Luego enviaron al animal *Zakbim*<sup>89</sup> para que fuera a espiarlos, y enviaron también a *Qoxahil* y *Qobakil* para que pusieran en juego sus artes de magia. Cuando se fueron a hacer su observación les dijeron: “Id a ver quiénes son los que se acercan y si son nuestros enemigos.” Así les dijeron. Llegaron los de *Mukchéé*, pero no se presentaron pronto y no fueron a espiar. Llegó por fin la señal de *Zakbim*, el sonido de una calabaza y una flauta de reclamo. “Ahora iremos a veros”, dijeron. “Grande es en verdad su poder y están bailando una danza magnífica. Son muy numerosos”, dijeron cuando llegaron. Y *Gagavitz* y *Zactecauh* ordenaron a sus compañeros: “Poneos vuestros arreos como para entrar en batalla.” Así dijeron. Armáronse entonces de sus arcos y sus escudos y ataviados de esta manera se mostraron ante los pokomames. Llenáronse éstos al punto de terror y los nuestros los prendieron en seguida y los atormentaron.

27. Luego encontraron a los dos llamados *Loch* el uno y *Xet* el otro.<sup>90</sup> Los encontraron allá al pie de *Cucuhuyú* y *Tzununhuyú*. Y cuando los encontraron dijeron éstos: “No nos mates, Señor, nosotros seremos los servidores de tu trono y tu poder.” Así dijeron y poco después entraron a servir

ella un dibujo que puede verse en la Primera Parte, Libro IV, cap. VII de la *Recordación Florida*.

El Dr. Cervantes de Salazar refiere que el cacique de Potonchán, pueblo situado a la orilla del Río de Tabasco, queriendo honrar al general Juan Grijalva, le echó al cuello con gran comedimiento “una cadena de rosas y flores muy olorosas y púsole en la mano una flor compuesta de muchas flores, que ellos llaman *súchil*”. *Crónica de la Nueva España*, Madrid, 1914.

<sup>86</sup> *Xati hotoba can ree vopal abah, i'oc chuvi vochoch*. Estas palabras son muy interesantes porque parecen referirse a las pirámides adornadas de columnas de piedra de Chichén Itzá, residencia de Nacxit Kukulcán y sus sucesores que tomaron el mismo título. Hablando de la ciudad de Tullantzinco, dice Sahagún (Lib. X, cap. xxix) que sus habitantes “dejaron muchas antiguallas allí y un cu, que llamaban en mexicano *Uapalcalli*, el cual hasta ahora por ser trabajado en piedra y peña ha durado tanto tiempo”. La expresión cakchiquel *vopal abah* resulta ser idéntica a la mexicana *uapalcalli*, y ambas describen gráficamente las pirámides de Tullantzinco, Tula y Chichén Itzá.

<sup>87</sup> “La Gran Pokom”, *Mimpokom* en el original, debiendo ser *Nimpokom*. Fue en los tiempos antiguos centro importante de población y hoy es un sitio arqueológico situado a poca distancia del pueblo moderno de Rabinal. *Raxchich*, “palmera verde”, probablemente el árbol llamado coyol. *Pazaktzuy*, “en la calabaza blanca”.

<sup>88</sup> En el original se lee *xman queh, xman tziquin*, pero es seguro que se quiso decir *xnam queh, xnam tziquin*, como se lee en el *Popol Vuh* (3.ª Parte, cap. x), en el pasaje en que se describen los animales que los quichés sacrificaban al dios Tohil.

<sup>89</sup> La comadreja.

<sup>90</sup> Miembros de la familia de los *Ahquehayi*.



llevando los arcos y los tambores. Regresaron y con una calabaza fabricaron una trampa para coger pájaros. Allí se separaron y por esa razón se dio al lugar el nombre de *Tzakitzuy*,<sup>91</sup> que fue el símbolo que tomaron los Ahquehay, los primeros padres y abuelos que engendraron a los Ahquehay. Así fue como llegaron, decían, y estuvieron en el lugar nombrado. Una parte de la parcialidad llegó ¡oh hijos míos! y así fue verdaderamente como nuestros primeros padres y abuelos nos engendraron y nos dieron el ser a nosotros la gente cakchiquel.

28. Fueron después a reunirse al lugar de *Oronic Cakhay*,<sup>92</sup> a donde llegaron todos los guerreros de las siete tribus. Y dijeron Gagavitz y Zactecauh, dirigiéndose a los quichés: “Vamos todos a ese lugar, conquistemos la gloria de todas las siete tribus de Tecpán”,<sup>93</sup> rebajemos su orgullo. Tú cuenta sus caras,<sup>94</sup> tú permanecerás en Cakhay. Yo entraré al lugar de Cakhay, yo los conquistaré y abatiré su espíritu. Iré a aquel lugar a vencerlos, allí donde no han sido vencidos todavía.” Así dijeron. Pronto llegaron, en efecto; llegaron a Cakhay y al instante comenzaron a pasar todos, pero allá dentro del lugar desfalleció su espíritu. Luego comenzó a llover y dieron con el monte ardiendo<sup>95</sup> y no pudieron seguir hasta el interior del lugar. Dijeron entonces: “¡Oh Señor! yo te daré la carne del venado y la miel, yo que soy cazador, que soy dueño de la miel, pero no puedo pasar, dijo, porque el monte está ardiendo.” De esta manera ofrendaron el venado y la miel, a causa de la quema del monte.

Salieron de allí y llegaron a *Tunacotzih* y *Gabinak Abah*.<sup>96</sup> Loch y Xet probaron allí sus arcos y tambores y por haber tocado sus tambores se dio al lugar el nombre de Tunacotzih.

29. Por aquel tiempo encontraron a los Cavek,<sup>97</sup> allí bajo los grandes pinos, en el paraje llamado *Ximbal Xuk*.<sup>98</sup> Se oía entonces el canto de las codornices bajo los altos pinos, por arte de encantamiento de los Cavek. Gagavitz y Zactecauh les preguntaron: “¿Quiénes sois vosotros? ¿Qué es lo que dicen [las aves]?” les dijeron. Y Loch y Xet respondieron: “Son nuestros servidores ¡oh Señor! y sólo están lanzando sus quejas”, dijeron. En seguida llevaron sus presentes: redes para cazar pájaros, fibra de maguey, instrumentos,<sup>99</sup> sandalias, éstos eran sus presentes. No llevaban otros porque sólo hacían sus casas de cueros de venado, y por esta razón se les llamaba los *Ahquehay*.<sup>100</sup>

<sup>91</sup> La trampa hecha de una calabaza blanca, *tzak tzuy*.

<sup>92</sup> *Cakhay*, literalmente “casa roja”. Así llamaban a las pirámides cués o montículos antiguos de los indios, que a veces estaban pintados de rojo. *Oronic Cakhay* podría ser “pirámide perforada o abierta”.

<sup>93</sup> Los pokomanes, según Brasseur de Bourbourg.

<sup>94</sup> Es decir, el número de los enemigos.

<sup>95</sup> *Chahom*, “la quema del monte, o roza”, que se practica todavía para limpiar la tierra de siembra y aprovechar la ceniza como abono. Al acto de quemar el monte llaman *chabón*.

<sup>96</sup> *Tunacotzih*, “tocar el tun o tambor”. *Gabinak Abah*, “piedra caída”.

<sup>97</sup> La tribu principal de los quichés.

<sup>98</sup> “Redes atadas.”

<sup>99</sup> *Xa banbal*, instrumentos en general, que podrían ser de música o de baile.

<sup>100</sup> “Los de las casas de pieles de venado”, de *queh*, venado, y *bay*, casa.

Luego extendieron las trampas sobre los árboles y cogieron en ellas a las codornices bajo los grandes pinos. Trajeron después las codornices en las redes y ofreciéndolas dijeron: "¡Oh Señor! no me mates." "¿Quién eres tú?", les contestaron. Y ellos replicaron: "Fuimos vencidos por los Señores quichés, nosotros tus hermanos y parientes, nosotros los Cavek. No tenemos otras riquezas que las cuentas amarillas",<sup>101</sup> dijeron cuando se las entregaron los padres y antecesores de los Cavek. Eran dos varones llamados *Totumay*<sup>102</sup> el primero y *Xurcab* el segundo y eran vasallos del llamado *Cavek Paoh*. Y dirigiéndose a ellos dijo Gagavitz: "Vosotros seréis la cuarta de nuestras parcialidades: los Gekaquch, los Bakahol, los Cavek y los Zibakihay." Así les dijo. "En verdad, vosotros sois nuestros hermanos, nuestros parientes."

Y hablando a los Ahquehay les dijo también: "Vosotros os contaréis entre nuestra parcialidad, seréis los obreros de nuestras construcciones, los trabajadores diligentes. Ya no sois siervos, arrojad las redes. Los Cavek son recibidos, ellos forman parte de nuestra tribu." Así dijeron en otro tiempo nuestros padres, nuestros antecesores ¡oh hijos míos! Así, pues, no debemos olvidar las palabras de aquellos jefes.

*La victoria de nuestros abuelos después de haber  
muerto uno de ellos:*

30. Habiendo llegado al lugar de Chopi-Ytzel, le dijo Gagavitz a Zactecauh: "Atravesemos este barranco." "Está bien", contestó. Pasó primero Gagavitz y luego quiso pasar Zactecauh, pero no pudo hacerlo y cayó en el barranco. Así murió uno de nuestros abuelos; sus rostros se separaron y sólo uno, Gagavitz, fue el que nos engendró a nosotros los Xahilá.

31. Por segunda vez llegaron en seguida a los lugares de Zakihuyú y Teyocumán. Allí contemplaron el volcán llamado *Gakxanul*.<sup>103</sup> En verdad era espantoso el fuego que salía del interior de la montaña. El fuego era lanzado a lo lejos. No podía decirse la manera de penetrar al interior porque durante un año estuvo ardiendo el Gagxanul y era imposible llegar hasta el fuego. Habían llegado al pie del monte todos los guerreros de las siete tribus, pero ninguno habló una palabra, porque en verdad sus corazones estaban afligidos. Tampoco pudieron decir cómo podían apoderarse del fuego. No había más recurso que esperar. Y dijeron a nuestro abuelo Gagavitz cuando llegó al pie del volcán, le dijeron todos los guerreros: "¡Oh, tú, hermano nuestro, tú has llegado y tú eres nuestra esperanza. ¿Quién irá a traernos el fuego y a probar de esa manera nuestra suerte, oh hermano mío?" Así le dijeron. Y nosotros les contestamos: "¿Quién desea que yo vaya a probar suerte? Corazón de héroe tiene el que no teme. Yo iré primero —les dijo Gagavitz—, pero no

<sup>101</sup> *A titil a kana abab* (chalchihuites), las cuentas de piedras de colores, blancas, verdes o amarillas, que en el *Popol Vuh* se llaman *titil canabab* y en maya *tetil kan*, "cuescas o piedras que servían a las indias de moneda y de adorno al cuello", según el *Diccionario de Motul*.

<sup>102</sup> *Totomay* en el párrafo 3.

<sup>103</sup> "El volcán desnudo", llamado actualmente de Santa María.

quiero que tan pronto os llenéis de temor." En verdad causaba espanto contemplar el volcán.

Hubo, sin embargo, un tal *Zakitzunún* [Gorrión blanco] que deseaba ir. "Yo iré contigo", le dijo *Zakitzunún* a *Gagavitz*. En seguida se ataviaron y engalanaron y se dijeron el uno al otro: "¡Nada de arcos ni de escudos!" Se desnudaron y se cubrieron de calabazas redondas, de las llamadas Cañas verdes,<sup>104</sup> y de hojas frescas y se proveyeron de agua. Luego introdujeron la cabeza, metieron el cuello y [arrastrándose] con los codos, los brazos y las piernas entraron para apagar el fuego. Así contaban. Luego bajó *Gagavitz* al interior del fuego, mientras *Zaquitzunún* derramaba el agua sobre el fuego. Las cañas verdes del maíz se mezclaban con el agua que se derramaba sobre el fuego. En verdad causaba miedo bajar dentro del monte, y cuando se apagó el fuego del volcán, brotó una humareda que se extendió a lo lejos y produjo la oscuridad y la noche.

Todos los que estaban al pie del volcán huyeron llenos de pavor. *Gagavitz* permaneció mucho tiempo en el volcán; cayó el sol y se llenaron de angustia sus corazones. El fuego había sido capturado, pero no para ellos. Algunas chispas salieron y bajaron hasta el pie del volcán. Llegaron hasta allí, pero a ellos no los alcanzaron. Por último salió *Gagavitz* del interior del volcán. En verdad su aspecto causaba miedo cuando salió del monte llamado *Gagxanul*. Todos los guerreros de las siete tribus exclamaron: "En verdad causan espanto su poder mágico, su grandeza y majestad; ha destruido y hecho cautivo [al fuego]." Así dijeron.

32. En cuanto regresó lo sentaron en el trono, le hicieron grandes honores y le dijeron todos: "Tú, hermano nuestro, has conquistado el fuego de la montaña y nos has dado nuestro fuego. Vosotros sois dos héroes,<sup>105</sup> uno es el primer héroe y el otro el segundo héroe. Vosotros sois nuestros jefes, nuestras cabezas directoras." Así dijeron todos los guerreros de las siete tribus dirigiéndose a *Gagavitz*. Y éste les contestó: "El espíritu de la montaña se ha convertido en mi esclavo y mi cautivo ¡oh hermanos míos! Cuando vencimos al espíritu de la montaña libertamos la piedra de fuego, la piedra llamada *Zacchog*,<sup>106</sup> que no es una piedra rica. Tres [personas] están junto con la piedra bailando la danza del *Ixtzul*,<sup>107</sup> del espíritu del volcán *Gagxanul*." Contaban que era muy violenta la danza del *Ixtzul*, que se bailaba por muchos grupos haciendo un estruendo indescriptible.

33. Marcháronse de allí y llegaron a *Cecic Ynup*,<sup>108</sup> así llamado, y se fueron remando por el lago. No había una ceiba en pie ni tampoco fueron a bañarse en las aguas al pie de ceiba alguna. Por ese motivo la llaman la Ceiba

<sup>104</sup> *Rax ab*. Se llama así al maíz tierno.

<sup>105</sup> *Yx cai chi al*, Brinton traduce *al*, cuyo significado directo es hijo, por héroe, y éste parece ser el sentido de la palabra en este lugar.

<sup>106</sup> *Zacchog* en cakchiquel y en mame; *zaquitoc* en quiché; el pedernal o sílex, piedra dura de que hacían los indios sus hachas y cuchillos y otros instrumentos, y de la cual sacan chispas para encender el fuego.

<sup>107</sup> *Ixtzul*, ciempiés, "baile de máscaras pequeñas y llevan al colodrillo las colas de guacamaya", dice Barea.

<sup>108</sup> "Ceiba escondida entre la tierra."

escondida. Luego se dirigieron al lugar llamado *Qalalapacay*.<sup>109</sup> Atando las hojas de la pacaya adornaron con ellas sus asientos. Por esta razón se dio a aquel lugar el nombre de *Qalalapacay*, según contaban nuestros abuelos.

### *La conquista de los Ykomagi:*

34. Luego divisaron a lo lejos a los *Cakixahay* y *Qubulahay*,<sup>110</sup> así llamados, tributarios de los Ykomagi. Pronto fueron capturados y puestos en libertad por ellos y se fueron reuniendo despacio en el lugar denominado *Chi-Galibal*.<sup>111</sup> Cuando los encontraron pidieron misericordia y se abrazaron. Por esta razón se dio al lugar el nombre de *Chi-Galibal*. Luego que se entregaron, dijeron: "Somos tus hermanos y parientes y ahora que nos has conquistado seremos vasallos de tu trono y tu poder. Como un solo hombre te serviremos." Así hablaron los Ykomagi, sus vasallos los *Cakixahay* y *Qubulahay*. De esta manera fue la rendición de los Ykomagi y así salvaron la vida. Ellos engendraron a los zotziles, los padres y antecesores de los Ahpozotziles *Qulavi Xochoch* y *Qulavi Cantí*,<sup>112</sup> así llamados. De ellos procedieron grupos de hombres, pero no vasallos.

35. Llegaron después al lugar de *Cakbatzulú*,<sup>113</sup> donde se encontraron con el llamado *Tolgom*. En verdad se sintieron llenos de temor porque estaba temblando el lugar de *Cakbatzulú*. Al llegar se espantaron los guerreros y no dieron principio a la lucha. Una vez allí dijeron todos los guerreros: "Has llegado, hermano, pero ¿qué pasa? Realmente estamos llenos de temor." Así dijeron. Y les replicó *Gagavitz*: "¿Quiénes sois, oh guerreros? Mirémosle a la cara. ¿Acaso no podemos pelear? ¿No tenemos arcos y escudos con que armarnos, oh hermanos nuestros?" Así les dijo. Y a todos los enviaron a prender a *Tolgom*. Luego dijeron: "¿Qué es lo que se ha dicho aquí, oh hermanos nuestros? Ya se ha hecho la prueba y ciertamente es temible. ¡Anda tú a verlo!", le dijeron todos.

En seguida fue a ver a *Tolgom*; llegó y en verdad causaba espanto verlo y el lugar estaba temblando. Y le dijo a *Tolgom*: "¿Quién eres tú? No eres mi hermano ni mi pariente. ¿Quién eres? Ahora mismo te mataré." Al instante se llenó de espanto [*Tolgom*] y dijo: "Soy el hijo del lodo que tiembla."<sup>114</sup> Esta es mi casa ¡oh Señor!", contestó. "Te castigaremos, beberemos tu sangre", le dijo a *Tolgom*. En seguida se rindió, lo capturaron, fueron a prenderlo y llegaron con él. Y dijeron los guerreros de las siete tribus después de haberse rendido *Tolgom*: "Consagremos este lugar; regocijémonos de tener a nuestro prisionero, nuestro esclavo. Alegrémonos y cortémosle la

<sup>109</sup> "Pacayas atadas." La pacaya es una palmera de anchas hojas muy usadas para fines ornamentales.

<sup>110</sup> *Cakixahay*, "casa de las guacamayas", el pueblo de Alotenango, según Brasseur; *Qubulahay*, "casa de las guirnaldas", "antigua ciudad de donde salieron los indios que poblaron Cubulco, cerca de Rabinal", según el mismo traductor.

<sup>111</sup> "Lugar del abrazo."

<sup>112</sup> *Zochoch* es la serpiente cascabel y *Cantí* la víbora (*Trigonocephalus specialis*). Podrían interpretarse estos nombres como "Culebras juntas", "Víboras juntas".

<sup>113</sup> "El baile del flechamiento."

<sup>114</sup> "La ciénaga."

cabeza a nuestro prisionero. Divirtámonos, disparemos nuestras flechas, consagremos el nombre de este lugar, Qakbatzulú, y que así sea llamado por la gente<sup>115</sup> ¡oh Señores!", les dijeron a todos los guerreros.

36. De esta manera hablaron: "¡Oh hermano! Uno de vosotros es el hijo mayor y el otro el hijo menor. Así lo haremos ver con la claridad del día al Consejo. Nosotros los trece [grupos de] guerreros te daremos tu dosel, tu trono, tu sitio, tu señorío. Estos son los dos hijos de los zotziles y tukuchéés, así llamados. Vosotros seréis el *Ahpozotzil* y el *Ahpoxahil*, así os llamarán. Tú serás el primero de los guerreros y de tus hermanos y parientes, los Bacah Pok y los Bacah Xahil, así llamados. Iguales serán vuestro poder y majestad ¡oh hermano nuestro!" le dijeron. En seguida les rindieron acatamiento y les dieron [las dignidades] de Ahpozotzil y Ahpoxahil. Pero no fuimos nosotros los zotziles y tukuchéés, sino nuestros hermanos y parientes, los Bacah Pok y nosotros los Bacah Xahil ¡oh hijos nuestros! Y dijeron nuestros antiguos padres y abuelos: "Nosotros somos los jefes de los guerreros por obra del gran poder y sabiduría de aquellos que son portadores de los arcos y los escudos." De esta manera se humillaron ante nuestros primeros padres muchos que vieron abatidos su grandeza y linaje.<sup>116</sup>

37. Entonces comenzó la ejecución de Tolgom. Vistióse y se cubrió de sus adornos. Luego lo ataron con los brazos extendidos contra un álamo<sup>117</sup> para asaetearlo. En seguida comenzaron a bailar todos los guerreros. La música con que bailaban se llama el canto de Tolgom. A continuación comenzaron a disparar las flechas, pero ninguna de ellas iba a dar en las cuerdas [con que estaba atado], sino iban a caer más allá del árbol de jícaras,<sup>118</sup> en el lugar de Qakbatzulú, a donde iban a caer todas las flechas. Por fin lanzó su flecha nuestro antepasado Gagavitz, la cual fue a dar al punto al sitio llamado *Cheetzulú*<sup>119</sup> y se clavó en Tolgom. En seguida lo mataron todos los guerreros. Algunas de sus flechas penetraron [en su cuerpo] y otras fueron a caer más lejos. Y cuando aquel hombre murió, su sangre se derramó en abundancia detrás del álamo. Luego llegaron y acabaron de repartir [sus pedazos] entre todos los guerreros de las siete tribus que tomaron parte en la ofrenda y sacrificio, y su muerte se conmemoró en lo de adelante en el mes Uchum.<sup>120</sup> Reuníanse cada año para sus festines y orgías y flechaban a los niños, pero en lugar [de flechas] les tiraban con ramas de sauco, como si

<sup>115</sup> *T'ucheex ruma vinak tzak. Vinak tzak*, "la gente creada", las criaturas.

<sup>116</sup> En este párrafo, evidentemente traído de otro lugar de la crónica indígena, el autor explica con toda claridad el sistema político de sus antepasados, según el cual el hijo mayor, a la muerte del padre, ocupaba el puesto de *Ahpozotzil*, o rey, y el hijo menor el de *Ahpoxahil*, o adjunto.

<sup>117</sup> *Chuvach chee lama*. "Frente al árbol álamo." *Diccionario Cakchiquel*.

<sup>118</sup> *Zimah chee*, árbol de la familia de las bignoniáceas, que da un fruto como calabaza, cuya corteza, endurecida al secarse, sirve a los indios para guardar y beber el agua. El árbol se llama jícaro en Guatemala, del náhuatl *xicalli*, y su nombre botánico es *Crescentia cujete*, L.

<sup>119</sup> "El baile del árbol", por la danza que hicieron frente a Tolgom, a quien habían atado al árbol llamado jícaro.

<sup>120</sup> Quinto mes del calendario cakchiquel.

fueran Tolgom.<sup>121</sup> Así contaban antiguamente nuestros abuelos ¡oh hijos nuestros!

De esta manera alcanzamos en unión de los zotziles y tukuchées el conocimiento de la ciencia mágica y la grandeza y poderío. [Todos] se sometieron ante los padres y abuelos de nosotros los cakchiqueles; y jamás se extinguió la gloria del nacimiento de nuestros antiguos padres.

38. A continuación se marcharon más allá del lugar de Qakbatzulú y arrojaron a la laguna los pedazos de Tolgom. Desde entonces es famosa la punta [del cerro] del lanzamiento de Tolgom. En seguida dijeron: "Vamos adentro de la laguna." Pasaron ordenadamente y sintieron todos mucho miedo cuando se agitó la superficie del agua. De allá se dirigieron a los lugares llamados *Panpatí* y *Payan Chocol*,<sup>122</sup> practicando sus artes de hechicería. Allí encontraron nueve zapotes en el lugar de *Chitulul*.<sup>123</sup>

A continuación comenzaron a cruzar el lago todos los guerreros yendo por último Gagavitz y su hermana llamada *Chetehaub*. Hicieron alto y construyeron sus casas en la punta llamada actualmente *Qabouil Abah*.<sup>124</sup> En seguida se marchó Gagavitz; fue realmente terrible cuando lo vieron arrojar al agua y convertirse en la Serpiente emplumada.<sup>125</sup> Al instante se oscurecieron las aguas, luego se levantó un viento norte y se formó un remolino en el agua que acabó de agitar la superficie del lago.<sup>126</sup>

Allí deseaban quedarse las siete tribus, querían ver la ruina del poder de los zutujiles. Cuando aquéllos bajaron a la orilla del agua y se detuvieron allí, les dijeron a los descendientes de los atziquinahay: "Acaba de agitarse la superficie de nuestra laguna, nuestro mar ¡oh hermano nuestro! Que sea para ti la mitad del lago y para ti una parte de sus frutas, los patos, los cangrejos, los pescados" les dijeron. Y después de consultar entre sí, contesta-

<sup>121</sup> *Xa tunay chi ru qexevach ti qui cak*. Brinton y los demás traductores interpretaron que en estas fiestas los cakchiqueles asaeteaban y mataban a los niños, pero el texto dice claramente que se trataba de un simulacro, y que en lugar de flechas se usaban las ramas suaves del sauco.

<sup>122</sup> "Festín en el agua."

<sup>123</sup> "Entre zapotes", o sea el árbol tropical y su fruta, *Lucuma mamosa*, L.

<sup>124</sup> *Qabouil Abah*, o sea "la Piedra del Dios". Se recordará que los antiguos cakchiqueles adoraban la piedra sagrada, *Chay Abah*.

<sup>125</sup> *Gucumatz*. Aunque en el original se lee *Çutzucumatz*, es evidente que hay en esto error de copia. Como se ha dicho anteriormente, el nombre de *Gucumatz* y *Kukulcán* va siempre asociado a la idea del agua.

<sup>126</sup> Todo este episodio se refiere a la división entre los cakchiqueles y los zutujiles del territorio que baña el Lago de Atitlán. Este lago está situado en el centro de Guatemala, sobre el eje de la Cordillera de los Andes, y ocupa la concavidad de un antiguo cráter, a 1,500 metros sobre el nivel del mar, entre los volcanes de Atitlán y San Lucas, por el sur, y el macizo de las montañas donde está situada la ciudad de Sololá, por el norte. Su navegación es peligrosa para las pequeñas embarcaciones a causa de los fuertes vientos que lo azotan y que los indios llaman *chocomil*. Algunos historiadores derivan el nombre de este lago de *Atit*, nombre que se da en el *Popol Vuh* a la vieja Yxmucané, la abuela del sol y de las criaturas. Pero el nombre actual del lago no es indígena de Guatemala, sino mexicano, y significa en náhuatl "en el agua, o junto al agua", según el *Vocabulario* de Molina. Atitlán es la traducción de las palabras *Chi-aa*, con que los zutujiles designaban el lago y su ciudad capital, según se lee en la *Relación del pueblo y cabecera de Atitlán*.

ron: "Está bien, hermano, la mitad de la laguna es tuya, tuya será la mitad de los frutos, los patos, cangrejos y pescados, la mitad de las espadañas y las cañas verdes. Y así también juntará la gente todo lo que mate entre las espadañas." Así respondió el Atziquinahay.<sup>127</sup>

Se marcharon y se separaron en seguida, pero volvieron a reunirse porque deseaban conseguir mujeres, pues carecían de ellas. En efecto, ninguna mujer joven, ni hermana, había venido, ni se habían juntado con ellas. Y exclamaron: "¿Dónde habla mi muchacha, aquella a quien tomaré por esposa? En verdad, voy a buscar hasta dar con ella —decían—, voy a pelear por un corazón."

Revistieron sus armas y tenían realmente un aspecto terrible cuando salieron en busca de mujeres. Los zutujiles se llenaron al punto de temor. Al llegar les dijeron: "¿A quién tomaré por mujer? Ciertamente mi corazón está dispuesto a pelear." Así les dijeron a las tribus zutujiles y a las mujeres de *Tzununáa*.<sup>128</sup> Al instante respondió el Atziquinahay diciendo: "Oh Señor, hermano mío, mi pariente, aquí está tu mujer; hemos compartido nuestro lago, la mitad del lago es tuya, la otra mitad es mía." Así dijo y los guerreros sintieron dolor por las mujeres, pero acataron la decisión del Atziquinahay. Nuestro abuelo Gagavitz dijo entonces: "Quien haya venido para tomar esposa está bien que se quede con las mujeres jóvenes." Y contestaron los atziquinahay: "He escuchado tus palabras, hermano mío. Puesto que ellos han venido a conquistar a las muchachas, yo se las daré."

De esta manera fue hecha la división del lago, según contaban nuestros abuelos. Y así fue también como nuestros hermanos y parientes se quedaron con los zutujiles. Pero nosotros no aceptamos [la invitación para quedarnos]. Nuestros primeros padres y abuelos, Gagavitz y Zactecauh<sup>129</sup> se fueron y pasaron adelante entre las tinieblas de la noche. Cuando hicieron todo esto no había brillado la aurora todavía, según contaban, pero poco después les alumbró. Luego llegaron al lugar de *Pulchich*,<sup>130</sup> de donde partieron en grupos.

#### *Esta fue su aurora:*

39. Los primeros que partieron fueron Gekaquch, Baqahol, Zibakihay y Cavek, quienes se fueron en grupos. "Vosotras, nuestras familias, nuestras parcialidades, sed las primeras, llegad y trabajad, echad los cimientos de nuestras construcciones, que ya pronto amanecerá. ¡Partid!", les dijeron. A continuación se marcharon y llegaron a los lugares donde iba a brillar su

<sup>127</sup> Efectivamente, el Lago de Atitlán está dividido hasta la fecha en dos partes, la del sur y sudoeste, que habitan varios pueblos de raza y lengua zutujil, incluyendo el de Atitlán, que es el más importante y fue corte de los reyes Atziquinahay; y la del norte y oriente, en que se encuentran la ciudad de Sololá y varios pueblos más que fueron fundados por los indios cakchiqueles. Al poniente se encuentran también algunos pueblos de origen quiché.

<sup>128</sup> "El agua de los gorriones." Posiblemente se trata del mismo lugar que en otra parte del texto se llama *Chi Tzunún Choy*, "en la laguna de los gorriones".

<sup>129</sup> Zactecauh había muerto, como se lee en el párrafo 30.

<sup>130</sup> "Palmera [coyol] deshojada."

aurora, *Pantzic*, *Paraxone*, *Zimabihay*,<sup>131</sup> *Pazibakul*, *Pacavek* y *Quehil*,<sup>132</sup> que así se llamaban los lugares donde brilló su aurora. Comenzaron a construir sus casas y allí se encontraron con su jefe llamado *Nimabay*.<sup>133</sup> Los primeros que edificaron fueron los primeros que llegaron, *Gekaquch*, *Zibakihay* y *Cavek*. Por último llegó *Baqahol* y comenzó a edificar cuando llegó. Al llegar le dijo *Baqahol* a *Gekaquch*: "Yo soy el rey, yo te recibo [en mi grupo]." Así le dijo a *Gekaquch*. Desde que llegó deseaba y codiciaba la dignidad de jefe. Pero ellos le contestaron: "Tú no eres nuestro rey, tú no has venido para ser nuestro rey", le dijeron. Entonces les ofreció una piedra de esmeralda diciéndoles: "Yo os daré esta esmeralda con cuatro brazos y piernas para vuestro adorno, pues yo soy vuestro rey." Así les dijo. Pero no los engañó. A continuación dio principio a la construcción de una fortaleza, queriendo terminarla cuanto antes porque deseaba obtener el poder real y anhelaba conseguirlo de ellos.

Entonces llegó *Chuluc Balam*<sup>134</sup> enviado por *Gagavitz* para destruir la fortaleza. El corazón de *Gagavitz* estaba lleno de cólera porque *Baqahol* pretendía el poder real. Así, pues, el animal *Chuluc Balam* llegó a destruir la fortaleza. Luego llegó *Gagavitz* a los lugares de *Pububil*<sup>135</sup> y *Paraxone*, transformado en el pájaro *raxón*. Y cuando apenas iba llegando, cuando llegaba a *Pantzic* y *Paraxone*, amaneció.

40. Cuentan nuestros antiguos padres y abuelos que el sol ya había salido y la aurora había aparecido cuando se formaron las familias<sup>136</sup> de *Gekaquch*, *Zibalkihay*, *Cavek* y *Ahquehay*. No habían querido unirse a *Baqahol*, pero tuvieron que soportarlo las familias desde que lo recibieron como su rey. Para impedirlo le habían dicho. "No te recibiré, *Baqahol*, aunque has dicho: 'Yo soy el rey'. Así dijiste y ofreciste tu esmeralda a las madres y las abuelas. ¿Acaso no te has llamado a ti mismo rey, *Baqahol*? Tú no eres nuestra madre ni nuestra abuela." Pero los que lo recibieron dijeron: "No ha dicho: 'Yo soy tu madre, yo soy tu abuela'. ¡Tú eres mi rey!", dijeron y de esta manera se sometieron a él.

41. Inmediatamente lo reconocieron como su rey y Señor, lo sentaron en la silla y en el trono y en seguida lo bañaron en el baño con el cántaro y el huacal.<sup>137</sup> Luego le dieron la manta, la faja, la cuna y lo cargaron, le pusieron los polvos de colores, las piedras amarillas, [lo untaron con] el hollín y la tierra colorada y le presentaron las insignias del reino de parte de

<sup>131</sup> Aunque en este lugar del original se lee *Zinabihay*, en otros aparece este nombre como se escribe en nuestra traducción.

<sup>132</sup> *Pantzic* y *Paraxone*. Véase la nota al párrafo 20. *Zimabihay*, "casa de los jícaras". *Pazibacul*, "en los juncuales", de *zibak*, junco. *Pacavek*, "en el sitio de *Cavek*". *Quehil*, "el cercado de cañas".

<sup>133</sup> *Nimabay*, "la casa grande".

<sup>134</sup> Nombre de una planta medicinal de Guatemala, de efectos diuréticos, según el P. Pantaleón de Guzmán. "*Chulubalam*, orina de tigre", le llama el autor de la *Recordación Florida*. El texto aclara más adelante que *Chuluc Balam* era un animal.

<sup>135</sup> Como sugiere *Raynaud*, debe haber error en este nombre, que debería ser *Pantzic*, como se lee en otros lugares del texto.

<sup>136</sup> *Ru tee*, *ru nam*, literalmente, "las madres, las abuelas".

<sup>137</sup> *Zel*, la jicara en forma de bacía hecha de media calabaza.



las familias y las parcialidades. Así contaban nuestros abuelos ¡oh hijos míos!

Así fue como reconocieron las familias y las parcialidades al que hicieron nuestro rey. Así lo hicieron también todos los guerreros en el lugar donde brilló la aurora; y así fue constituido el señorío por las familias y parcialidades.

Reuniéronse en el lugar donde les amaneció. Tres ramas de nuestro pueblo vieron allí la aurora, los zotziles, los cakchiqueles y los tukuchées. Los akajales se hallaban un poco más lejos, en medio del cerro donde les amaneció a las tres ramas del pueblo. En el monte *Tobohil* les alumbró la aurora a los quichés; en el monte *Zamaneb*<sup>138</sup> brilló la aurora para los ribanaleños. Los zutujiles deseaban ver su aurora en *Tzala*, pero no se había acabado de hacer el fuego por las tribus cuando amaneció. Aún no se habían ido para *Tzala* cuando salió [el sol] en el cielo y subiendo sobre el lugar de *Queletat*, difundió la claridad y llegó a *Xepoyom*.

Abandonaron en seguida [esos lugares] los guerreros y las tribus sin hacer sus trabajos, porque deseaban ir inmediatamente a reunirse y a vivir en las orillas del lago. En ese tiempo se espantaron las tribus cuando pasó por el cielo, como por encanto, el ave de plumas verdes,<sup>139</sup> y escucharon sus fuertes graznidos cuando pasaba por el cielo. De esta manera estuvieron observándola las mujeres de *Tzununaa*, de *Tzololaa* y de *Abachel* y *Vaiza*.<sup>140</sup> Estuvo volando sobre el agua y la mitad del pueblo acudió a verla.<sup>141</sup>

*Estos son los trabajos que pasaron cuando estuvieron allí:*

42. "Verdaderamente pasamos muchos trabajos cuando llegamos a establecernos en nuestros pueblos", decían antiguamente nuestros abuelos ¡oh hijos míos! No se había traído nada para comer, para alimentar el estómago. Tampoco había con qué vestirse. Todo faltaba. Sólo vivíamos de la savia de las plantas y olíamos la punta de nuestros bastones<sup>142</sup> para satisfacer nuestro estómago.

Fue entonces cuando comenzamos a hacer nuestras siembras de maíz, derribamos los árboles, los quemamos y depositamos la semilla. Así conseguimos un poco de alimento. Así también hicimos nuestros vestidos: aporreando la corteza de los árboles y las hojas del maguey hicimos nuestros vestidos. Cuando ya teníamos un poco de maíz, aparecieron los zopilotes en el cielo

<sup>138</sup> Monte situado a poca distancia de Rabinal.

<sup>139</sup> *Guqucot*, literalmente, "el águila de plumas verdes", el quetzal, cuyo nombre maya *kek* pasó a todos los dialectos de Guatemala.

<sup>140</sup> *Tzununá*, *Sololá* y *Panajachel* ("lugar de matasanos" de *ajaché*, *Casimiroa edulis*, Llave y Lex), son lugares de las márgenes del Lago de Atitlán bien conocidos en la actualidad.

<sup>141</sup> *Ru chinamit chakap x-be ruqin*, literalmente, "la mitad del pueblo se fue con él o ante él, fue a presenciar su vuelo".

<sup>142</sup> *Xa ka ti ka çek ru xe ka chamey*. La misma frase aparece en el *Popol Vuh* (3.ª Parte, cap. VII) como sigue: *Xa u xe qui chamiy chi qui zico*. Brasseur da de este párrafo la interpretación verdadera, pero los demás traductores del *Memorial Cakchiquel* no lo han comprendido y han interpretado la frase diciendo: "nuestros corazones descendían a la sombra de nuestras lanzas", lo que no está de acuerdo con el texto original.

y se arrojaron sobre lo sembrado comiéndose una parte de nuestro alimento.<sup>143</sup> Esto contaban las gentes de antaño.

43. Tampoco eran casados los tukuchéas cuando llegaron allá a tomar esposas. [Solamente] venía la mujer de nuestro abuelo Gagavitz, que se llamaba *Qomakaa*,<sup>144</sup> nuestra primera abuela, la que nos dio el ser a nosotros los Xahilá. Ellos sí eran casados. En realidad se les había prohibido casarse. Cuando se bañaban, se extendían sus órganos y derramaban por el extremo su simiente.<sup>145</sup> Y se les prohibía la unión sexual, según cuentan.

Era prohibido, también, casarse dos veces [tener dos mujeres] y separarse cuando se tenían hijos.<sup>146</sup> Así contaban las gentes antiguamente.

44. Por entonces comenzaron también a adorar al demonio.<sup>147</sup> Cada siete días, cada trece días le hacían ofrendas poniéndole delante resina fresca, ramas verdes y cortezas frescas de los árboles, y quemando ante él a un gato pequeño,<sup>148</sup> imagen de la noche. Llevábanle también los hongos [que crecen al pie] de los árboles, y se sangraban las orejas. No le rendían culto antiguamente a la Piedra de Obsidiana [Chay Abah], según contaban. Solamente crecía más y más la adoración al demonio a medida que aumentaba la prosperidad de las tribus. Posteriormente aumentó su culto, según contaba antiguamente nuestro padre y abuelo Gagavitz.

Mientras tanto se acercaban a *Pantzic*, *Paraxone*, *Zimahihay*, *Pacibaqul*, *Pacavek* y *Quehil*.

45. Entonces se presentaron algunos guerreros de los pueblos llamados *Cupilcat* y *Canalakam*.<sup>149</sup> Llegaron y se situaron en la falda del cerro entre el bosque espeso, donde fueron destruidos los de Cupilcat. Enviaron allí a los guerreros, quienes hirieron a muchos. En seguida se dirigieron al bosque espeso en la falda del cerro donde nuestros abuelos aniquilaron y mataron a los de Cupilcat y Canalakam. Allí conquistó su gloria Baqahol y desde entonces se hicieron famosos los lugares llamados *Yalabey*, *Zimahihay*, y *Motzoray*.<sup>150</sup> Se dice que sólo dos quedaron con vida; uno que era de los Cupilcat se fue para el Quiché y allí lo castigaron e hicieron sufrir.

<sup>143</sup> Serían los cuervos y no los buitres que no se alimentan de granos.

<sup>144</sup> *Mani navipe quixhail ok x-e ul chiri qui qambal yxok vae tukuchee. X-pe vi ri xhail ri ka mama Gagavitz Qomakaa rubi.* En esta forma reestablecemos estas dos frases del texto que en el original aparecen divididas, por error evidente de copia, entre el final del párrafo anterior y el principio de esta parte.

<sup>145</sup> *Chi x-atini kabhar qui niqabal toc, ba kat ru xe k'ihat.*

<sup>146</sup> *Hachac vi rib ruvach talqualax.* Nuestra interpretación es enteramente literal. Los traductores que nos han precedido dan a esta frase un significado sicalíptico que no tiene. Al contrario, revela un principio de importancia moral y social para la conservación de la familia.

<sup>147</sup> *Ru tzukic kaxtok.*

<sup>148</sup> Seguramente un gato de monte (*yac*), pues el gato doméstico no se conocía en América antes del descubrimiento. El autor dice que hacían ofrendas al demonio, pero aquí se nota ya la influencia cristiana. Debe entenderse que se propuso describir el culto que rendían a sus dioses en el tiempo de su gentilidad.

<sup>149</sup> *Cupilcat*, "el que pasa golpeando". *Canalakam*, "bandera amarilla".

<sup>150</sup> "Camino de las ortigas", "Casa de las jícaras", "Espacio de las Pléyades".

46. Habiéndose marchado de Pantzic y Paraxone, lugares que desocuparon, llegaron al bosque llamado *Chiqohom*.<sup>151</sup> Allí pasaron algunos trabajos.<sup>152</sup> "Encalemos el interior de estos árboles", dijeron hallándose entre el bosque, y así encalaron el tronco hueco de los árboles. Con excrementos de los animales, águilas y tigres blanquearon el interior de los árboles. Cuando ya estaban viviendo allí instalaron adentro al demonio Chay Abah. Pero los animales, las cotorras y los pericos les hacían guerra en la casa del demonio en donde permanecieron. Por esta razón dieron al bosque el nombre de Chiqohom.

47. Dos hijos tuvo Gagavitz, el primero que se llamaba *Caynoh* y el segundo *Caybatz*,<sup>153</sup> ambos eran varones. Cuando murió Gagavitz, el que vino de Tulán, eran muy jóvenes nuestros abuelos Caynoh y Caybatz. Luego que murió su padre, lo enterraron en Paraxone, allí donde brilló su aurora.

48. Llegaron entonces<sup>154</sup> los dos jóvenes y en cuanto llegaron se presentaron Gekaquch, Baqahol y Zibakihay, quienes les dijeron: "Hemos venido nosotros, vuestras madres y vuestras abuelas; aquí estamos nosotros el *Galel Xahil*, el *Abuchán Xahil*, que éstos son nuestros títulos. Nosotros somos nuestro Galel, vuestro Ahpop.<sup>155</sup> Así les dijeron cuando llegaron. Pero los que llegaron no sabían si eran descendientes de Zactecauh, el que murió en el barranco de Chopiytsel. Así contaban nuestros padres y abuelos ¡oh hijos míos!

49. El primero que se engrandeció fue *Tepeuh*,<sup>156</sup> el Señor de *Cauké*, cuya residencia se llamaba *Cuxtum Chixnal*.<sup>157</sup> Tepeuh se hacía temer por sus artes de hechicería: temblaba el sitio donde vivía y todas las tribus rendían tributo a Tepeuh.

50. Ahora bien, Gekaquch y Baqahol enviaron sus órdenes al Galel Xahil. Y dijeron al Galel y al Ahuchán Xahil: "Que vayan primero Caynoh y Caybatz como nuestros recaudadores de tributos. Nosotros somos vuestros Señores", les dijeron a las parcialidades. Y, efectivamente, fueron enviados por las parcialidades.

#### *Van a presentarse ante Tepeuh:*

51. Nuestros abuelos Caynoh y Caybatz llegaron ante Tepeuh. A la primera llamada se pusieron en marcha dejando solos al Galel Xahil y al

<sup>151</sup> "En los tambores", probablemente porque habían ahuecado los árboles dándoles la forma de un tambor alargado.

<sup>152</sup> *X-qui tih vi balal qui pokob*, en el original, pero es evidente que la última palabra debería ser *pokón*, y así lo han leído los traductores.

<sup>153</sup> *Cay Nob*, el día 2 *Nob. Cay Batz*, el día 2 *Batz*.

<sup>154</sup> *Bala ka x-e pe vi*, en el original.

<sup>155</sup> Los funcionarios de la corte zutujil llevaban los títulos de *Lolmay*, *Atzibuinac*, *Galel*, *Abuchán*, etc.; eran los factores, contadores y tesoreros, según se lee en la "Petición de varios caciques indígenas de Santiago Atitlán al Rey de España, Felipe II, fechada el 1.º de febrero de 1571". V. Ternaux Compans, *Recueil de pièces relatives à la conquête du Mexique*, París, 1838. Los jefes supremos eran el *Ahpop* y el *Ahpop Galel*.

<sup>156</sup> *Tepeuh*, palabra náhuatl que significa el jefe, el dominador.

<sup>157</sup> La fortaleza Chixnal.

Ahuchán Xahil. Cuando llegaron ante Tepeuh, éste les dijo: "¿Quiénes sois?" Y Caynoh y Caybatz contestaron: "Somos los hijos de Gagavitz." Tepeuh quedó sorprendido cuando oyó sus palabras. Y así fue como Tepeuh los dejó con vida porque habían llegado ante él con humildad.

52. A continuación fueron despachados por Tepeuh a recaudar el tributo y fueron a recoger el tributo de los pueblos. Pero no tuvieron que hacer venir a los pueblos para recoger el tributo. En verdad todos temían el poder mágico de Caynoh y Caybatz. Donde ellos estaban durante la noche brillaba un resplandor como el del fuego, y hacían temblar la tierra como un terremoto. Por este motivo les temían los pueblos cuando llegaban ante ellos. Todos los pueblos les traían el tributo cuando iban a recibirlo. Allí en el oriente les pagaban con objetos preciosos: metal, telas. Estos eran los valores que debían tributarles los pueblos. Grandes eran en verdad. Y por eso se convirtieron en hijos de Tepeuh, por las obras que habían llevado a cabo; fueron en verdad amados por él.

*Les dan sus mujeres:*

53. Fueron en seguida a recoger el tributo de los atziquinahay que descienden también de nuestros padres y abuelos. Allí llegaron los atziquinahay a darles sus mujeres, pero lo que éstos querían era únicamente sus tesoros, el metal y las telas era lo que apetecían. Cuando llegaron dijeron los atziquinahay: "Han bajado los mensajeros de Tepeuh. En verdad su poder es terrible; démosles mujeres y nos apoderaremos de sus tesoros." Así dijeron y ninguno de los Señores fue a ver a Caynoh y Caybatz. Estos tenían miedo de que a alguien se le ocurriera irles a robar sus tesoros durante la noche por medio de las hijas de los Señores. Y así sucedió, que les robaron las vasijas de sus tesoros mientras dormían. Eran las hijas de los Señores *Zunqún Ganel Mayabauh*, el uno, y *Puzi Abauh*, el otro, y las hicieron sus esposas los llamados Caynoh y Caybatz. Llamábase la una *Bubatzo* y la otra *Icxiuh*.<sup>158</sup> Al darse cuenta de que no estaba su tesoro, nuestros abuelos se llenaron de terror y dijeron: "Nos habéis hecho desgraciados ¡oh atziquinahay! Tepeuh se enojará con nosotros." "No os aflijáis, os daremos vuestras mujeres, seréis nuestros yernos, nada malo os haremos. Id a hablar con Tepeuh y nada se os dirá." En seguida les dieron a sus mujeres y se fueron a hablar con Tepeuh. Pero no llegaron allá, temiendo presentarse ante Tepeuh, sino que se escondieron en una cueva y se quedaron allí. Caynoh dio a la cueva donde se escondieron el nombre de *Parupec*.<sup>159</sup>

*En su busca:*

54. Las parcialidades se pusieron en seguida a buscarlos. "Vamos a buscar a nuestros Señores. ¿En dónde están? Somos muy desgraciados. Hemos oído sus voces, pero no encuentran a sus hijos las madres ni los padres."

<sup>158</sup> "La Tejedora y Hierba de la luna."

<sup>159</sup> "En la cueva."

Así dijeron Gekaquch, Baqahol, Cavek y Zibakihay refiriéndose a Caynoh y Caybatz. Y habiéndolos buscado en la cueva, les dijeron luego que llegaron junto a ellos: "Os estamos buscando, Señores nuestros. ¡En verdad tened compasión de nosotros!" Así dijeron. Y al instante contestaron Caynoh y Caybatz: "No iremos allá si no viene nuestro Señor el Galel Ahuchán. ¿Qué querrán hacer de nosotros? ¿No seremos humillados si llegamos ante Tepeuh? No iremos ciertamente a que nos maten los que han recibido la orden. Id a informarlo así a Tepeuh. ¡Id en seguida!", dijeron. Y al instante enviaron las parcialidades a un mensajero que se puso en camino para informar a Tepeuh.

Alegróse al instante Tepeuh cuando escuchó la noticia; se alegraron también los cakchiqueles, zotziles y tukuchées y se alegraron los atziquinahay. En seguida fueron a buscar a nuestros abuelos.

#### *Nueva llegada al bosque de Chiqobom:*

55. Regresaron entonces a reunirse con sus esposas. Tan pronto como les vieron las caras se alegraron todas las tribus, cuando aquéllos regresaron. Inmediatamente fueron ahorcados y murieron el Galel Xahil y el Ahuchán Xahil.

56. Por el voto de todos, después que aquéllos murieron, entraron [los príncipes] al gobierno.<sup>160</sup> Caynoh fue hecho Ahpop Xahil y Caybatz fue nombrado Ahpop Qamahay. Ambos Señores mandaban en todas partes<sup>161</sup> desde que entraron a reinar.

57. Caynoh y Caybatz tuvieron hijos, tuvieron hijas; el primero tuvo cuatro hijos y el segundo tuvo cinco hijos. Nueve varones tuvieron Caynoh y Caybatz.<sup>162</sup> En verdad era terrible el poder mágico de Gagavitz, Zactecauh, Caynoh y Caybatz.

58. Luego dijeron Caynoh y Caybatz: "Que se complete nuestro gobierno como nos ordenaron nuestros padres. Que entren dos de nuestros hijos al gobierno", dijeron. En seguida entró un hijo del rey Caynoh y lo hicieron Ahuchán Xahil del reino; y entró también un hijo del rey Caybatz, el cual vino a ser el Galel Xahil del reino. De esta manera tuvimos cuatro Señores nosotros los Xahilá y así nuestros abuelos completaron su gobierno entre ellos.

#### *Mueren Caynoh y Caybatz:*

59. Entraron [al gobierno] el Galel Xahil y el Ahuchán Xahil y poco después murieron los reyes. Inmediatamente les sucedieron sus sustitutos. De dos en dos entraron sus hijos al gobierno. Fueron proclamados como Ahpop Xahil y Ahuchán Xahil los dos hijos del rey Caynoh. Y entraron los hijos

<sup>160</sup> *Ronobel tzih tok x-e cam, x-e oc chi abauarem.*

<sup>161</sup> *E cay chi abaua x-e ux humah tzih.*

<sup>162</sup> Aunque al principio de este párrafo dice el autor que Caynoh y Caybatz tuvieron hijos e hijas, prescinde de éstas al final y solamente da la cuenta de los varones.

del rey Caybatz como Ahpop Qamahay Xahil y Galel Xahil,<sup>163</sup> y fueron proclamados. Así se completó su gobierno entre los hijos de Caynoh y Caybatz. Aquellos nuestros primeros abuelos organizaron el gobierno ¡oh hijos míos!, pero sólo una de nuestras madres, uno de nuestros padres nos dieron el ser a nosotros los Xahilá.

60. Les rindieron homenaje y les hicieron presentes. En verdad eran muchos sus pueblos y aldeas. Luego se multiplicaron las hijas y los hijos de los nueve varones que tuvieron los reyes Caynoh y Caybatz. Pero al morir el rey *Citán Qatú* se dividió el poder entre nuestros padres y abuelos. Verdaderamente hubo muchos señores y el reino se fraccionó.

61. Estaban los hijos de Qoxahil y Qobakil, asimismo los hijos del Galel Xahil y el Ahuchán Xahil, y también los hijos de Ah Cupilcat, al que habían perdonado la vida. Nuestros abuelos se dividieron en parcialidades que se pusieron en contra de los hijos del rey Caynoh. Entraron [contra ellos] los hijos de Qoxahil y Qobakil, y también entraron los hijos del Ahuchán Xahil a quien habían ahorcado. Estos entraron contra el Ahpop y el Ahuchán.

62. En contra del Ahpop Qamahay Xahil y del Galel Xahil entraron los hijos de Ah Cupilcat, y en contra también entraron los hijos del Galel Xahil con quien se marcharon y a quien se entregaron en un tiempo Caynoh y Caybatz cuando fueron a presentarse ante Tepeuh. Aquéllos habían estado viviendo entre los Ykomagi, que eran unas gentes que llevaban el nombre de su ciudad, de su antigua capital.

63. Abandonaron entonces el lugar donde les amaneció y regresaron todos a *Pantzic* y *Paraxone*, *Yulabey*, *Zimahihay*, *Panchee*, *Chiqohom*, *Chiavar* y *Zupitagahi*, a donde llegaron siguiendo las vueltas del río. He aquí los nombres de los lugares donde les rindieron homenaje: los pueblos de *Zab-cab*, *Petze*, la ciénaga *Paginona*, *Galeah*, *Puzbal*, *Zaliqahol* *Nimcakahpec*, *Yut-gum Calla*, *Chuvi Xilom*, *Molinxot*, *Pachalic Bak* y la pequeña ciudad donde se habían establecido los akajales, la ciudad de *Ochal* y *Qabouil Ziván*, en donde se engrandeció el rey *Ychalcán Chicumcuvat*, rey de los akajales.

64. Llegaron después nuestros abuelos a la ciudad de *Ochal* y se hicieron querer por los akajales. Llegaron allí las cuatro parcialidades. La nación de los akajales no se había dividido, pero allí se repartieron todos y se dividió la tribu de los akajales. En seguida abandonaron la ciudad de *Ochal*, en la tierra caliente y valles ardientes; luego llegaron los hijos del Señor *Ychalcán* y *Xepakay*. Sentáronse en las raíces debajo de una ceiba, pero lo que apetecían era una salsa de chile,<sup>164</sup> caza y pescado. Y como estaban solos se les acercaron unos hombres del valle que querían ahorcar a los hijos del rey, porque no podían sufrir que pretendieran sobrepasar la grandeza de sus padres. Por ese motivo querían matar a los Señores. Pero una noche salieron los príncipes y arrojaron a las gentes de *Panah*, *Chiholom*, *Xepakay* y *Xey-*

<sup>163</sup> *Ahpop Xahil*, *Abuchán Xahil x-qui kaleh ri e cay ru qahol abauh Caynoh*; *x-e oc ka cay ru qahol abauh Caybatz*, *Ahpop Qamahay Xahil*, *Galel Xahil x-qui kaleh*.

<sup>164</sup> *Maloh yc*, "chile o ají desmenuzado", el *chirmol* de los indios, *chilmolli* en lengua náhuatl.

nup. Los akajales se alegraron cuando llegaron al valle los hijos del rey. Con este motivo se separaron los akajales y abandonaron la ciudad de Ochal, y uniéndose los akajales a nuestros abuelos se fueron a vivir juntos a Zakiqahol y Nimcakah Pec.

*Aquí escribiré los nombres de nuestros antepasados, los que gobernaron y recibieron los homenajes y presentes de un gran número de ciudades después de la muerte del rey Citán Qatú, después que nuestros abuelos dividieron su reino entre ellos.*

65/66. Gobernaron el rey *Citán Qatú*, hijo del rey Caynoh, que poseía poderes mágicos. Luego gobernó el rey *Qotbalcán*. Gobernó el rey *Alinam*, y gobernó el rey *Ixttamer Zaquentol*. Después entró a gobernar el rey *Chiyoc Quey Ahbug*. Entonces salieron juntos los Señores Galel Xahil y *Xulú Qatú* contra los quichés y deseando hacer la guerra contra los Señores que estaban en Ginona, peleando contra la ciudad de Ginona. En consecuencia, fue enviado el jefe *Xulú Qatú* por los reyes *Chiyoc Queh* y *Ttahtah Akbal* que a la sazón gobernaban, diciéndole que no tuviera ciertamente compasión de los valientes jefes, pero sí tuviera compasión de la gente.

67. En aquel tiempo el rey *Qikab*<sup>165</sup> les dijo a los Señores: "Regresad a vivir a vuestra patria, *Chiavar*." Así les fue dicho por el rey *Qikab*.

#### *Llegan a Chiavar:*

68. Por orden del rey *Qikab* regresaron en seguida nuestros abuelos a la ciudad de *Chiavar Tzupitagah*.<sup>166</sup> Al mismo tiempo se poblaron todos los lugares por la gente que por ese motivo se marchó con los jefes cuando fueron a habitar en la ciudad de *Chiavar* por orden de *Qikab*.

69. Gobernaba entonces el rey *Xitayul Hax*. Entraron a poblar la ciudad de *Chiavar*<sup>167</sup> cuando reinaba *Xitayul Hax*.

70. Entró después a gobernar el rey *Xiquitzal*, mientras estaban allá en la ciudad de *Chiavar Tzupitagah*. Mientras tanto gobernaba el reino con esplendor el rey *Qikab* en la ciudad de *Gumarcaah-chi-Yzmachii*<sup>168</sup> y todos los pueblos le rendían tributo.

<sup>165</sup> Rey del Quiché, poderoso monarca que dominó a todos los pueblos de Guatemala y fue depuesto finalmente por una revuelta encabezada por sus hijos.

<sup>166</sup> "¿En la milpa del valle de la defensa?"

<sup>167</sup> Sin que exista prueba alguna que permita identificar a *Chiavar*, el hecho de que *Chuilá* (hoy Chichicastenango) estuviera tan cerca de la corte de *Qikab*, y que en el *Popol Vuh* (4.ª Parte, cap. x) se la designe como "la patria de los cakchiqueles", da motivo para creer que *Chiavar* y *Chuilá* eran un mismo lugar, o por lo menos tan vecinos que llegaron a confundirse en uno solo.

<sup>168</sup> *Chi Yzmachi*, "en las barbas", era el nombre de la primera ciudad formal donde los quichés establecieron su capital y comenzaron a construir sus casas empleando la piedra, la cal y otros materiales duraderos. Pero habiendo crecido la población y la riqueza e importancia del reino, los reyes *Cotuhá* y *Gucumatz* trasladaron la ciudad al sitio llamado *Gumarcaah*, "cañas podridas", que los mexicanos convirtieron, por traducción, en *Utatlán*, o lugar de cañaverales, de *otatl*, caña. El libro *cakchiquel* une los dos nombres y llama a la capital quiché *Gumarcaah-chi-Yzmachí*.

71. Por orden de él se reunieron todos los guerreros de las trece tribus en Gumarcaah, para poner en orden y uniformar sus arcos y sus escudos, y fueron a la conquista de todos los pueblos pequeños y los pueblos grandes y de todos los campos y ciudades. Pero esto no lo hicieron solos los quichés, sino que los guerreros de las trece divisiones conquistaron a los pueblos y de este modo aumentó la gloria del rey Qikab.

72. Sin embargo, una parte de los Señores no cumplieron con lo que les habían recomendado nuestros abuelos. Olvidaron las órdenes sobre tener misericordia de los zotziles y tukuchés y no cumplieron con tener compasión de la gente, y de esta manera amenguaron su grandeza y majestad.

73. Gobernaban entonces *Rabamún* y *Xiquitzal*. Y guerreaban nuestros abuelos que se llamaban *Huntoh* y *Vukubatz*.<sup>169</sup> Eran valerosos guerreros e hicieron la guerra al lado del rey Qikab. Entonces se encontraba nuestro abuelo Vukubatz en *Bogoiyá*, y en *Xequizché* estaba Huntoh. Aquellos abuelos, rocas poderosas, habían ido a luchar en la guerra y habían librado una campaña gloriosa contra *Panah* y *Chibolom*, donde reinaba el rey *Ychal Amullac*, señor de los akajales. Estuvieron también en *Pogoiyá*; luego conquistaron la ciudad de *Panah*, donde aquél gobernaba anteriormente. Después que Huntoh y Vukubatz conquistaron a los de *Panah* murieron los reyes *Rahamún* y *Xiquitzal*.<sup>170</sup>

#### *Entran a gobernar:*

74. Después de estos sucesos gobernaron nuestros abuelos Huntoh y Vukubatz. Ellos recibieron el poder y majestad. Entraron a gobernar cuando reinaba el rey Qikab y tuvieron piedad de los zotziles y tukuchés.

75. Nuestro abuelo el rey Vukubatz tuvo por padre al llamado *Citán Tihax Cablah*, quien era hijo del rey Citán Qatú, y de Tihax Cablah. El reino fue dividido entre nuestros abuelos, o sea el abuelo y rey Caynoh y el rey Citán Qatú. De esta manera entraron a gobernar nuestros abuelos; por orden del rey Qikab entraron a gobernar con todos los Señores, Señores principales. Igualdad de mando tenían Vukubatz y Huntoh, así llamados. Dos fueron los reyes.

76. Entraron a gobernar nuestros abuelos después que se establecieron en Chiavar Tzupitagah. El rey Qikab se había engrandecido verdaderamente cuando reinaban nuestros abuelos Huntoh y Vukubatz. Aquellos guerreros inspiraban verdadero terror y no olvidaban los consejos ni el recuerdo de nuestros primeros padres y abuelos, Gagavitz, Zactecauh, Caynoh, Caybatz y Citán Qatú. Eran verdaderamente sabios y poseedores del arte mágica aquellos reyes Huntoh y Vukubatz, los que recibieron la grandeza y majestad.

En verdad se rindieron los pueblos y ciudades que fueron conquistados

<sup>169</sup> Dos días del calendario, 1 *Toh* y 7 *Batz*.

<sup>170</sup> El texto cakchiquel de los últimos párrafos, desde donde traducimos: "Estuvieron también en *Pogoiyá*", fue omitido por Brinton. Villacorta lo transcribe y da de él una versión inexacta. La parte de que se trata dice así: *Xavi ka e qoh chiri Pogoiyá, ok x-qui kaçah ri tinamit Panah mabaok que abavar; tok x-qui kaçah ri Panah, ri Huntoh, Vukubatz, x-e cam ri abaua Rabamún Xiquitzal*.



por el rey Qikab en unión de todos los guerreros. De esta manera se engrandeció el rey Qikab. Era temido el poder del rey entre las siete tribus, y los guerreros llevaron la guerra a todas partes. Las siguientes son las ciudades que conquistaron antes que comenzara la revuelta que los quichés hicieron después contra el rey Qikab.

*Nombres de todas las ciudades:*

77. Halic,	Ah Chumilahay,
Vitaum,	Lamagi,
Lahub,	Cumatz,
Behel Cuihay,	Rapak,
Xubabal,	Chichah,
Gagalix,	Uxá,
Hultucur,	Ahalquil,
Qamagekum,	Molomic Abah,
Cuiqotuk,	Nimpokom,
Chicakyug,	Nacuxcux,
Cohá,	Bulbuxiyá,
Ah Tzuruyá,	Panah,
Zutum,	Chiholom,
Chixnal,	Gekaziván,
Molobak,	Guguhuyú,
Toxqomine,	Qaxqán,
Tuhallahay,	Vukuziván,
Uchabahay,	Xerahapit.

78. Todos estos lugares fueron conquistados por Hunttoh y Vukubatz en unión del rey, y después de haberlo hecho, nuestros abuelos se establecieron en Chiavar.

*He aquí el principio de la revuelta contra Qikab:*

79. Comenzó entonces la revuelta contra el rey Qikab de parte de los quichés y también contra la parcialidad [*chinamital*] del rey. La revuelta se propagó y la parcialidad del rey fue destruida junto con los jefes principales. Los quichés no querían que los vasallos le prestaran sus servicios [al rey]. Deseaban que los caminos fueran transitados [libremente] por la gente del Quiché, pero el rey no quería tal cosa. Los jefes principales se disgustaron con el rey y se negaron a hacerle sus presentes. Por esta causa el pueblo del Quiché se puso en contra del rey y de este modo se amenguó su gloria.

80. Los dos hijos del rey se habían ensoberbecido. Llamábase el uno *Tatayac* y el otro *Ah Ytzá*.<sup>171</sup> Tenían también los títulos de *Chituy* y *Quebnay*

<sup>171</sup> *Tatayac*, "el padre zorra o padre de la zorra". *Ah Ytzá* puede interpretarse como "el del Itzá", o sea el pueblo maya del Petén-Itzá, que habitaba la parte norte del actual territorio de Guatemala y que fue el último reducto indígena que sometieron los españoles en 1697. También puede entenderse este nombre como derivado de *tza*, la guerra, y *ab-tza*, el guerrero u hombre pendenciero, y como el brujo o hechicero, *abitz* en cakchiquel.

los dos hijos del rey.<sup>172</sup> Reuniéronse entonces los quichés para conferenciar; <sup>173</sup> los hijos los habían predispuesto contra el rey para que no le pagaran el tributo, ya que estaban disgustados por tener que prestarle sus servicios. De esta manera, los hijos se pusieron en contra del rey. Además, los llamados Tatayac y Ah Ytzá sentían rencor contra su padre porque ambicionaban el poder real y codiciaban las piedras preciosas, el metal, los esclavos y la gente de su padre. Luego se reunieron en consejo los quichés para deliberar contra los jefes principales que prestaban sus servicios al rey, y mataron a todos los que servían en primer término al soberano.

81. Estos eran los nombres de aquellos Señores y jefes principales: *Herech, Tagunún, Ixbutzuy, Eventec, Azacot y Camachal*. Así se llamaban. Ciertamente se reunieron los hijos en consejo con los diferentes grupos,<sup>174</sup> pero no dispusieron matar al rey. Después que entraron los soldados a las casas de los Señores, éstos fueron muertos por la soldadesca y no por orden del rey. El rey se encontraba a la sazón en la ciudad de *Panpetak*. Los soldados querían dar muerte también al rey, pero por orden de los hijos de éste su casa estaba bien guardada en Panpetak. El rey Qikab se humilló ante los soldados, y éstos regresaron entonces con el propósito de destruir y matar a los Señores de la casa de Xahil. Después que el rey se humilló ante los soldados dispuso entregarles las piedras preciosas y el metal, así como el gobierno y el mando supremo, y entregó el poder y la majestad a los guerreros. El corazón del rey Qikab estaba lleno de rencor por el mal que habían hecho sus hijos, los llamados Tatayac y Ah Ytzá. De esta manera tomaron el gobierno y el poder los soldados y el pueblo. En seguida, y por orden de las tribus, señalaron su residencia a los trece Señores, a los jefes principales que iniciaron la revuelta; y se extinguió la grandeza del Quiché después de este acto del rey Qikab. Así fue como las tribus se apoderaron del mando antiguamente ¡oh hijos nuestros! Desde entonces, por este acto de los soldados, el pueblo y los vasallos dejaron de engrandecer a los reyes. En verdad tuvieron piedad del rey, del mismo modo que la tuvieron anteriormente las trece divisiones de guerreros cuando se contuvo la revuelta de los quichés contra el rey. Pero cuando la revuelta estaba próxima a terminar, comenzó de nuevo contra nuestros abuelos.

#### *Principia otra revuelta:*

82. En seguida comenzó otra revuelta contra los reyes *Huntob, Vukubatz, Chuluc y Xitamal Queh*, que eran los cuatro reyes. Una mujer fue la causa de esta otra revuelta contra los zotziles y los tukuchés. La mujer que dio origen a la revuelta se llamaba *Nimapam Ixcacauh*.<sup>175</sup> Esta mujer había

<sup>172</sup> Estos eran los títulos de dos de los señores de la casa de Cavek, según el *Popol Vuh*.

<sup>173</sup> *X-e rachqulchich Queché vinak*, en el original.

<sup>174</sup> *Ri hutak chob*.

<sup>175</sup> *Nimapam Ixcacauh*, "la del gran vientre". Según la leyenda quiché, Ixcacau era una de las diosas de la agricultura y especialmente del cacao, y como tal es invocada en el *Popol Vuh* (2.ª Parte, cap. IV).

ido a la ciudad de Gumarcaah a vender tortillas de maíz y un soldado de la guardia del rey se las quiso arrebatar. La mujer se negó a darle las tortillas por la fuerza y el soldado fue rechazado a palos por la mujer. Quisieron entonces ahorcar al soldado, querían ahorcarlo a causa de la mujer llamada Nimapam Ixcacauh. Con este motivo se reanudó la revuelta de los quichés. Estos querían que se diera muerte a la mujer, pero nuestros abuelos Huntoh y Vukubatz se negaron a entregarla a los quichés o a los soldados.

Quisieron entonces los quichés humillar a los reyes [cakchiqueles] y que fuera el rey Qikab quien tal hiciera. Enfurecidos, se reunieron en consejo los quichés y dijeron: "Sólo el Ahpozotzil y el Ahpoxahil han recibido la grandeza y majestad; matémoslos porque se están engrandeciendo Huntoh y Vukubatz." Así dijeron los soldados respecto a nuestros abuelos. Quisieron entonces inducir al rey Qikab a que consintiera en que fueran muertos los zotziles y los tukuchéés, pero el rey no escuchó las palabras de los quichés. En realidad, el corazón del rey estaba en favor de Huntoh y Vukubatz. Porque era grande en verdad la sabiduría de Qikab, rey prodigioso. No solamente era un rey ilustre, sino que su juicio y sabiduría, traídos de Tulán, inspiraban admiración. Pero la soldadesca carecía de ciencia, era sólo la plebe; y como, además, aspiraba al poder, no obedecieron las órdenes dadas por el rey y continuaron haciendo la guerra.

*Estas fueron las órdenes dadas a los Señores:*

83. Poco después llegó un mensajero del rey a llamar a los Señores, cuando ya se había decidido por los quichés la muerte de los zotziles y tukuchéés. Aquella noche el rey Qikab aconsejó a los reyes Huntoh y Vukubatz diciéndoles: "Este no es el principio ni el fin de la guerra contra nosotros ¡oh hijos míos! Bien habéis visto lo que han hecho conmigo. Codiciaban mis esclavos, mi gente, mis piedras preciosas, mi plata. Lo mismo harán con vosotros, hijos míos, mis hermanos y parientes." En seguida les dio sus órdenes: "La suerte está echada.<sup>176</sup> Mañana dejaréis de ejercer aquí el mando y poder que hemos compartido con vosotros. Abandonad la ciudad a estos rebeldes sucios y cochinos.<sup>177</sup> Que no oigan más vuestras palabras, hijos míos. Id a vivir al lugar de *Yximchéé* sobre el *Ratzamut*.<sup>178</sup> Ahí será vuestra capital. Construid allí vuestras casas donde vayan a fortificarse todas las tribus.

<sup>176</sup> *Mi x-utzin maló*, equivalente del clásico *Alea jacta est*.

<sup>177</sup> *C'unum, c'achak*. Esta mención del faló y los excrementos es un término con que el airado rey Qikab calificaba a los rebeldes que lo habían despojado del poder y habían dado muerte a sus amigos.

<sup>178</sup> *Yximchéé*, nombre del árbol que en Guatemala y Yucatán se conoce con el nombre de ramón (*Brosimum alicastrum*, Sw.), cuyas hojas sirven de forraje para el ganado y de cuyo fruto se alimentan los habitantes cuando escasea el maíz. De aquí el nombre *ixim chéé*, literalmente árbol de maíz. El *Ratzamut* es un monte eminente en el cual los cakchiqueles establecieron su capital. Las ruinas de la ciudad existen a poca distancia de la moderna población de *Tecpan Quauhtemallan*, así llamada por los tlaxcaltecas que acompañaban a los españoles durante la Conquista. Sabiamente el rey Qikab aconsejaba a los cakchiqueles que abandonaran la ciudad de Chiavar y se alejaran aún más de Gumarcaah y de sus enemigos.

Abandonad a Chiavar. Y en cuanto a vosotros, plebeyos, que mi maldición os acompañe en vuestro triunfo." Así dijo el rey Qikab ante nuestros abuelos. Luego se despidieron los Señores. Y así recibieron nuestros abuelos las órdenes del rey. Y los quichés no los atacaron.

#### *Cómo se marcharon de Chiavar:*

84. El día 13 Iq abandonaron la ciudad de Chiavar, cuando nuestros abuelos desalojaron a Chiavar Tzuritagah. Así, pues, el día 13 Iq se fueron y luego hicieron alto.<sup>179</sup> El día 1 Akbal descansó la gente y se detuvieron. El día 2 Qat fundaron la ciudad de Yximchée sobre el Ratzamut. Nuestros abuelos Huntóh, Vukubatz, Chuluc y Xitamal, los cuatro reyes y Señores de los cakchiqueles, salieron para la ciudad de Yximchée y allí se establecieron.

En seguida se encerraron [dentro de la ciudad] nuestros abuelos en previsión de la guerra con los quichés y construyeron un fuerte de maderos. Todas las tribus se alegraron cuando se fundó la ciudad por aquellos ilustres varones, los reyes Huntóh y Vucubatz, que habían peleado al lado del rey Qikab. Y por este motivo se llenaron de alegría los guerreros de las siete tribus. Los quichés ya no podían hacer ningún daño y pronto recuperaron las tribus todo su vigor.

A continuación llegaron los mensajeros de las siete tribus ante el Ahpozotzil y el Ahpoxahil y dijeron todos los guerreros: "Bien ha sido, hermanos y parientes míos, que os hayáis venido de Chiavar para estar aquí, Ahpozotzil y Ahpoxahil. Verdaderamente ha sido bueno que vinierais aquí a Yximchée. Sólo un hombre de corazón había entre los Cavek, entre los quichés, una sola alma grande. Pero ahora, solos, ya no pelearán los quichés." Esto dijeron en su arenga todas las siete tribus cuando llegaron ante los reyes. Luego empeñaron su palabra todos los guerreros de las siete tribus cuando se pobló la ciudad de Yximchée y así fue como los quichés se quedaron solos y no se volvieron a juntar con ellos.

De esta manera fundaron nuestros abuelos la ciudad de Yximchée ¡oh hijos míos! Los quichés no intentaron hacer la guerra contra los cakchiqueles. Apenas llegaban a enseñar la cara. Pero nuestros abuelos fueron los primeros en alzar el brazo.

Cuando se declaró la guerra contra los quichés por nuestros abuelos Huntóh y Vukubatz, todos los habitantes de la ciudad de *Qizqab* habían ocupado los lugares de *Chakihyá* y *Xivanul*<sup>180</sup> y nuestros hombres se trasladaron a *Xechiboboy* y *Xechitur*.<sup>181</sup> Poco después de haberse establecido los quichés, nuestros abuelos invadieron dos de las fundaciones quichés y los habitantes de *Qizqab* y *Xechituh* fueron muertos por orden de los reyes. Los

<sup>179</sup> *X-ul x-qat baya quij*. Se ha interpretado anteriormente esta frase por los traductores diciendo que los cakchiqueles "quemaron los caminos". El verbo *qat* significa quemar, pero entre otras acepciones tiene también la de parar, tardar, hacer alto o detenerse; y el verbo y sustantivo *bay* no es camino y significa lo mismo que *qat* en el presente caso, parar o detenerse, según se lee en el *Vocabulario Maya-Quiché-Cakchiquel que se habla en la laguna de Atitlán*.

<sup>180</sup> "Río Seco y el Tigrillo."

<sup>181</sup> "Bajo el tarro, Bajo el baño de vapor."

quichés abandonaron en seguida los lugares de Chakihyá y Xivanul, llenos de terror cuando comenzó la guerra. Después de la destrucción de Qizqab y Xechituh se dirigieron los quichés a los ríos de Xivanul y Chakihyá, que hoy se llaman de San Gregorio y Santo Tomás.

85. A continuación repartieron los reyes entre los Señores principales de las siete tribus a todos los pueblos que debían prestarles servicios, o sea los de *Popoyá*, los de *Pancag*, los de *Holom*, *Mixcu* y *Tamyac*,<sup>182</sup> todos de raza pocomam. En cuanto a los pueblos de la costa, los *Ytziyule*, los de *Xeabab* y los de *Zakquchabab*,<sup>183</sup> los dos reyes los tomaron todos para sí. A Huntoth y Vukubatz les rendían tributo las siete tribus y los Señores principales. Los Señores eran cuatro, pero los dos llamados Chuluc y Xitamál Queh no tenían importancia.<sup>184</sup> Todas las siete tribus reconocieron inmediatamente el poder de nuestros abuelos cuando se establecieron en Yximché.

Así fue como se extinguió la gloria de los quichés, según contaban nuestros padres y abuelos ¡oh hijos míos!

#### *La muerte de los reyes:*

86. El rey Huntoth murió primero, y en seguida murió el rey Vukubatz. Cuando murieron los reyes, nuestros padres ya habían asentado la ciudad.

87. En seguida reinó el rey llamado Lahuh Ah,<sup>185</sup> hijo primogénito del rey Huntoth.

88. Reinó después el rey llamado *Oxlabuh Tzii*,<sup>186</sup> hijo primogénito del rey Vukubatz. Nueve hijos varones tuvo el rey, nuestro abuelo zibakihay.<sup>187</sup> La esposa del rey Vukubatz se llamaba *Ixomox*.<sup>188</sup> El hijo mayor del rey se llamaba *Oxlabuh Tzii*; el segundo se llamaba el Señor *Cablabuh Batz*;<sup>189</sup> *Chopená Tohín* se llamaba el tercero; *Chopená Tziquin Uqá* era el nombre del cuarto. Estos dos [últimos] antepasados nuestros perecieron en la guerra. Chopená Tohín murió en *Tucurú Cakixalá*,<sup>190</sup> nombre del lugar donde murió. *Panatacat*<sup>191</sup> fue el lugar donde pereció Chopená Tziquin Uqá. El quinto hijo se llamaba *Chopená Queh*; el sexto *Nimá Abín*. El séptimo se llamaba también *Abín*; y *Caok* y *Qatú* eran los nombres de los otros dos. Todos estos antepasados nuestros fueron varones ilustres.

<sup>182</sup> *Popoyá*, "ríos reunidos"; *Ab Pancag*, "los del fuego"; *Ab Holom*, "los de la cabeza"; *Mixcu*, el antiguo pueblo y fortaleza pocomam que con gran esfuerzo conquistaron los españoles y cuyos sobrevivientes fueron trasladados al sitio que ocupa el actual pueblo de Santo Domingo Mixco, inmediato a la ciudad de Guatemala. *Tamyac*, "cosecha de flores".

<sup>183</sup> "Llegada de los brujos", "Bajo las peñas" y "la Piedra del Rey Zope".

<sup>184</sup> *Mani qui covil*, literalmente, "no eran fuertes".

<sup>185</sup> 10 *Ab*, día del calendario.

<sup>186</sup> 13 *Tzii*, día del calendario.

<sup>187</sup> Es decir, perteneciente a la rama o familia de Zibakihay, uno de los cuatro clanes de los cakchiqueles.

<sup>188</sup> Aquí tenemos un nombre curioso, formado por el día *Imox* acompañado del pre-fijo *ix*, distintivo del femenino.

<sup>189</sup> 12 *Batz*, día del calendario.

<sup>190</sup> "Los búhos y guacamayos".

<sup>191</sup> Palabra de la lengua pipil, nombre primitivo de la ciudad de Escuintla, al sur del Lago de Amatitlán.

89. Estos reyes y antecesores nuestros, Oxlahuh Tz'í y Lahuh Ah eran verdaderamente temibles por su valor. Se les temía asimismo por su ciencia, pues no habían olvidado las lecciones de sus padres y abuelos. Por ese motivo se llenaron de satisfacción los corazones de los vasallos cuando aquéllos entraron a gobernar rodeados de gloria y majestad. Grandes y numerosas guerras tuvieron que librar. El rey Lahuh Ah murió. En seguida entró a gobernar el rey *Cablahuh Tihax*, así llamado,<sup>192</sup> hijo primogénito del rey Lahuh Ah. El rey Oxlahuh Tz'í reinó también cuando gobernaba Cablahuh Tihax y estos reyes disfrutaron asimismo de gran poder.

Ocurrió entonces la muerte del rey Qikab, el rey prodigioso del Quiché, y los quichés intentaron hacer la guerra a los cakchiqueles. Gobernaban a la sazón en el Quiché los reyes llamados *Tepepul e Iztayul*, y los corazones de los quichés aborrecían a la ciudad de Yximché.

Vino por este tiempo una gran hambre ocasionada por fuertes heladas que mataron las siembras de maíz en el mes de Uchum. La helada destruyó las siembras y de esta manera se perdieron las cosechas, según contaban nuestros antepasados ¡oh hijos míos! Cogieron los quichés en estos días a un hombre que se había escapado de los cakchiqueles y llegó ante los quichés llevándoles la noticia del hambre. Ese hombre les dijo así: "El hambre es verdaderamente terrible y la gente ya no puede soportar más a causa del hambre." Así dijo cuando llegó ante los quichés, y éstos decidieron al punto la muerte de los cakchiqueles porque les tenían un odio mortal.

*Lo que pasó:*

90. A continuación salieron violentamente de la ciudad de Gumarcaah, para aniquilar a todos los Señores. Llevaban a su dios Tohohil. Los guerreros llegaron de todas partes; no era posible contar la gente; no eran ocho mil, ni dieciséis mil los que iban.<sup>193</sup> Venían las tribus, que ahí se habían cubierto de plumas cuando se reunieron y se ataviaron con sus arcos, sus escudos y sus armas de guerra, sus plumas verdes tornasoladas<sup>194</sup> y las guirnaldas resplandecientes, y con sus coronas de metal y de piedras preciosas. Así iban adornados cuando salieron de allá.

91. La llegada de los quichés a Yximché fue el día 10 Tz'í. No había llegado a conocimiento de nuestros abuelos Oxlahuh Tz'í y Cablahuh Tihax que venían los quichés a matar a los zotziles y tukuchés. Sólo un prófugo que oyó la noticia se la llevó a los reyes. "Pasado mañana os matarán, vendrán a exterminaros todos los quichés, a matar a la gente en la ciudad, a donde se introducirán. En verdad causa espanto ver cómo vienen. No son ocho mil, ni dieciséis mil hombres." Así dijo el fugitivo cuando llegó ante los cakchiqueles.

<sup>192</sup> 12 *Tihax*, día del calendario.

<sup>193</sup> *Maqui xa hu chuy, ca chuy x-pe*. *Chuy* era el saco de 8,000 almendras de cacao. La misma unidad se usaba para contar a los ejércitos numerosos. La frase del texto da a entender que el ejército quiché se componía de más de 16,000 hombres.

<sup>194</sup> *Chi tonatiuh gug*. En esta interesante expresión aparece la palabra náhuatl *tonatiuh*, el sol, sirviendo de adjetivo para describir las plumas de quetzal y las guirnaldas hechas de las plumas de éstas y otras aves.

Los Señores se reunieron en consejo inmediatamente y dijeron: “Ya habéis oído. Es necesario ir a cortar el paso a los quichés.” Esto dijeron los reyes. Al instante salieron a ocupar el camino; una división de soldados marchó a hacer pedazos a los quichés. Únicamente salió a su encuentro la gente de la ciudad. Por el camino real se dirigieron hacia la cumbre de la montaña e hicieron alto para combatir con los enemigos, los de *Tibakoy* y *Raxakán*<sup>195</sup> y cerraron el camino a los de *Galeab*, *Pazaki Uleub* y *Ginona*.

92. En seguida se revistieron los guerreros de sus escudos y sus armas de guerra, esperando la llegada [del enemigo].

#### *La destrucción de los quichés:*

93. Cuando apareció el sol en el horizonte y cayó su luz sobre la montaña estallaron los alaridos y gritos de guerra y se desplegaron las banderas, resonaron las grandes flautas, los tambores y las caracolas. Fue verdaderamente terrible cuando llegaron los quichés. Pero con gran rapidez bajaron a rodearlos [los cakchiqueles], ocultándose para formar un círculo, y llegando al pie del cerro se acercaron a la orilla del río, aislando las casas del río, lo mismo que a los servidores de los reyes Tepepul e Iztayul que iban acompañando al dios. En seguida fue el encuentro. El choque fue verdaderamente terrible. Resonaban los alaridos, los gritos de guerra, las flautas, el redoble de los tambores y las caracolas, mientras los guerreros ejecutaban sus actos de magia. Pronto fueron derrotados los quichés, dejaron de pelear y fueron dispersados, aniquilados y muertos los quichés. No era posible contar los muertos.

Como resultado, fueron vencidos y hechos prisioneros y se rindieron los reyes Tepepul e Iztayul<sup>196</sup> y entregaron a su dios. De esta manera el *Galel Achih*, el *Ahpop Achí*, el nieto y el hijo del rey, el *Abxit*, el *Ahpuvak*, el *Ahizib* y el *Ahqot* y todos los guerreros fueron aniquilados y ejecutados.<sup>197</sup> No podían estimarse en ocho mil, ni en dieciséis mil los quichés a quienes los cakchiqueles dieron muerte en aquella ocasión. Así contaban nuestros padres y abuelos ¡oh hijos míos! Esto fue lo que hicieron los reyes Oxlahuh y Tzú y Cablahuh Tihax junto con *Voo Ymox*<sup>198</sup> y *Rokel Batzín*. Y no de otra manera se engrandeció el lugar de Yximché.

#### *La muerte del rey Ychal (Amolac Labuh Nob Chicum Cuat):*

94. Los akajales estaban viviendo en los pueblos de *Chi Holom*, *Guguhuyú* y *Qaxqán*, donde reinaba Ychal Amolac. Los mensajeros de los reyes Oxlahuh Tzú y Cablahuh Tihax fueron a instarle a que bajara [a Yximché]. Pero él les contestó: “Que vengan los guerreros del rey y los vasallos de

<sup>195</sup> “Comida de mono” y “Pierna verde”.

<sup>196</sup> *Quereqá x-qaçé, x-telecheex, x-qui ya quij abaua Tepepul Yztayul.*

<sup>197</sup> Todos estos nombres corresponden a dignatarios de la corte del Quiché. El *Abxit* es el joyero, el *Ahpuvak* el platero, el *Ahizib* el escribano y el *Ahqot* el tallador.

<sup>198</sup> 5 *Ymox*, día del calendario.

mi abuelo.<sup>199</sup> Que midamos con ellos nuestros arcos y nuestros escudos. Los quichés han querido probar a hacer la guerra contra nuestros campos y nuestra ciudad y nosotros les hemos hecho frente a los quichés. Probemos a luchar con ellos, que vengan los soldados del rey”, dijo cuando se presentaron ante Ychal.

En seguida tomó el rey su resolución: “Está bien. Mis soldados se levantarán contra el Ahpozotzil y el Ahpoxahil. Irán todos mis guerreros. Yo seré uno de los que vayan, iré<sup>200</sup> a conocer la ciudad cakchiquel; iré a hacer la guerra a los vasallos de mi abuelo”, dijo el rey Ychal a los mensajeros.

95. Los reyes se alegraron al punto cuando les comunicaron las palabras del rey Ychal. Convocaron inmediatamente un consejo para deliberar acerca de Ychal. “Bueno será que se apague la luz de sus ojos y que arroje-mos a Ychal en brazos del demonio”, dijeron los Señores. Y en seguida se decidió su muerte por nuestros abuelos *Hunahpú Tzián, Nimazahay, Abciq Ahaub, Choc Tacatic, Tzimabi Piaculcán* y *Xumak Cham*, quienes estaban envidiosos a causa de la riqueza con que aquél llegaría y de las joyas con que se presentaría.

96. Cuando se fue el rey Ychal muchos guerreros partieron con el sabio rey. Al despedirse de su casa, Ychal exclamó: “Tal vez regreso, tal vez no regresó, o puede ser que muera.” Así habló el rey cuando se iba. Tan pronto como se dieron cuenta de que se iba el rey, salieron rápidamente sus hijos, luego que lo supieron, y dijeron: “Atended a los fuertes, construidlos de cal y canto, armaos para infundir temor a los zotziles y tukuchées.” Así les dijeron a los guerreros. En consecuencia regresó una parte a sus casas y a sus familias. En seguida salió el rey Lahuh Noh.<sup>201</sup>

97. Con el rostro sombrío llegó a la ciudad de Yximché. Cuando llegó, su muerte ya había sido decretada por disposición de los jefes. En cuanto llegó [Ychal] fue conducido al consejo; pero apenas entró cuando mataron al rey junto con todos los varones que lo acompañaban. Se apoderaron de sus criados y aposentadores en cuanto llegaron y exterminaron y mataron a todos los akajales. Así murió Ychal Amolac en Yximché. He aquí los nombres de los guerreros que murieron con él, todos Señores principales: *Zoroch, Hukabic, Tameltob, Huvarabbix* y *Vailqabol*. Así se llamaban aquellos distinguidos Señores. Muchos fueron los guerreros que vinieron a morir.

Como resultado de esto cayó la ciudad de Chi Holom. Muchas gentes de los akajales vivían en las ciudades de *Qaxqán, Ralabal Iq, Guguhuyú* y *Vukuziván*. Todas estas ciudades acabaron siendo destruidas por los reyes Oxlahuh Tzú y Bablahuh Tihax. Deseando repoblar Xerahapít, trasladaron allí a los akajales para que fueran a llorar a sus muertos.

<sup>199</sup> *V'icán nu mama.*

<sup>200</sup> *In qa hun qui be.*

<sup>201</sup> *Tok r'elic chic ahaub Lahuh Noh.* Los traductores de este documento han leído aquí que el rey salió el día 10 *Noh*, pero esto es un error. Aparte de que el sentido de la frase es muy claro, el subtítulo puesto por el autor al frente de este párrafo confirma el hecho de que el rey de los akajales se llamaba Ychal Amolac Lahuh Noh Chicumcuat. El último nombre es mexicano y significa siete serpientes. *Chicomecouatl*, según Sahagún, era la diosa de la abundancia que daba de comer y de beber.



### *He aquí la muerte de Caoké:*

98. En *Paraxtunyá* estaba el rey llamado *Belehé Quih*, que era vecino del rey *Voo Caok*,<sup>202</sup> el *Atziquinahay*.<sup>203</sup> Caoké sólo pensaba en la guerra, tenía la guerra en su corazón. Habiendo construido unas fortificaciones a su alrededor, el rey *Belehé Quih* aspiraba al poder supremo. Entonces dijeron los reyes *Oxlahuh Tz'íi* y *Cablahuh Tihax*, cuando recibieron la noticia de los preparativos de guerra: "Los corazones del *Atziquinahay* y *Belehé Quih* están llenos de maldad. Están pensando hacernos la guerra. Caoké se ha propuesto tomar el poder supremo. Conviene que entremos en guerra con él." Así dijeron los reyes y al instante se decidió la muerte de Caoké y salieron los guerreros a matarlo. En realidad, Caoké era valiente y era fácil matarlo porque bajaba trece veces a la ciudad y probaba suerte trece veces al día. Habiéndose efectuado la guerra, la ciudad de *Paraxtunyá* cayó en manos de nuestros abuelos *Oxlahuh Tz'íi* y *Cablahuh Tihax* y murieron todos los que hemos nombrado.



### *Entonces tuvo lugar la revolución de Yximché:*

99. Una cuestión de tierras fue la causa de la lucha iniciada por los akajales que se pusieron a pelear con los tukuchéas, porque los tukuchéas habían destruido las milpas de los akajales. Pronto capturaron y maltrataron a los hombres que destruyeron las milpas; en la punta de *Chiquib* lo hicieron las gentes de aquel tiempo.

100. Los reyes *Cablahuh Tihax* y *Oxlahuh Tz'íi* eran jueces de los tukuchéas y de los akajales. Estaban el Señor de los tukuchéas llamado *Cay Hunahpú*, el *Atz'ib Vinak Cavek*<sup>204</sup> y, además, los jefes *Tzirín Yyú* y *Toxqom Noh*, así llamados. El rey *Cay Hunahpú* daba muestras de aspirar al poder, tenía muchos vasallos. Pero el *Ahpozotzil* y el *Ahpoxahil* no le entregaron a

<sup>202</sup> El día 5 *Caok*.

<sup>203</sup> El rey *zutujil*.

<sup>204</sup> 2 *Hunahpú*, día del calendario. El nombre de *Cavek* da a entender que este jefe era de origen quiché.

los akajales para que los matara. Efectivamente, Cay Hunahpú ardía en deseos de matar a los akajales. Por esta razón, Cay Hunahpú marchó contra los reyes Cablahuh Tihax y Oxlahuh Tz'í, pues aquel jefe aborrecía al Ahpozotzil y al Ahpoxahil y pretendía gobernar solo.

Entonces creció la lucha instigada por los jefes, pues el rey Cay Hunahpú deseaba hacer la revolución. Verdaderamente el rey Cay Hunahpú deseaba la guerra en su corazón. Este jefe no quería ser humillado por los reyes Oxlahuh Tz'í y Cablahuh Tihax, e hizo grandes preparativos después que lo humillaron.

Los Señores y sus vasallos no deseaban la revuelta y con pena se enteraron de ella. Los rayos se llenaron de temor cuando supieron [los preparativos] de Cay Hunahpú, pero no trataron de impedirlos.

101. En seguida se fijó por el rey Cay Hunahpú el día en que debía tener lugar la revolución, y el día 11 Ah [18 de mayo de 1493] estalló la revolución. Sacaron de la ciudad a los tukuchéés hacia el otro lado del río; allá fueron y salieron todos los guerreros tukuchéés para invadir la ciudad. Pero no bajaron los guerreros de los reyes Cablahuh Tihax y Oxlahuh Tz'í. Sólo una división de guerreros obedeció las órdenes de los Señores de *Xechipekén*, el *Abpop Achí Zinahitoh*, que éste era el nombre del varón que mandaba en Xechipekén.

*La muerte de los tukuchéés que fueron completamente aniquilados:*

102. Al apuntar en el horizonte el día 11 Ah irrumpieron los tukuchéés desde el otro lado de la ciudad. Al instante se oyó el sonido de las flautas y el toque de los tambores del rey Cay Hunahpú, quien estaba revestido de sus armas de guerra, cubierto de plumas resplandecientes y guirnaldas tornasoladas, con coronas de metal y pedrería. Cuando irrumpieron desde el otro lado del río infundieron terror. No era posible contar a los tukuchéés; no eran ocho mil, no eran dieciséis mil.

Luego comenzó el ataque a la ciudad en el extremo del puente, lugar que había escogido *Chucuybatzín* para la guerra y para llevar a los tukuchéés a la revuelta. Cuatro mujeres se habían armado de cotas de algodón y de arcos, disfrazándose para la guerra como cuatro jóvenes guerreros.<sup>205</sup> Las flechas lanzadas por estas combatientes penetraron en la estera de *Chucuybatzín*.<sup>206</sup> Fue espantosa la gran revolución que hicieron los Señores antiguamente.

Después de la lucha llevaron a enseñar los cuerpos de las mujeres al cuartel de los zotziles y los xahiles, de donde procedían. De ahí salió una división que apareció en el camino real junto al foso profundo, y ella sola dispersó a los guerreros de Tibaqoy y Raxacán a lo largo del camino. Sólo dos [hombres] cayeron cuando los pusieron en fuga. Y el que había ido al otro lado de la ciudad a lanzar la revolución y la matanza y había sido hecho pedazos era el Ahpop Achí Zinahitoh, Señor de Xechipekén.

<sup>205</sup> ¿Amazonas?

<sup>206</sup> *X-oc chuva ru pop Chucuybatzín*. La estera o petate era el símbolo de la autoridad del jefe.

103. En seguida hicieron pedazos a los tukuchés. Pronto fueron derrotados; ya no peleaban y se echaron a huir. Los soldados fueron aniquilados, y dieron muerte a las mujeres y a los niños. Murió<sup>207</sup> el rey Cay Hunahpú, murieron los jefes Tzirín Iyú y Toxqom Noh y todos los padres e hijos de los Señores. Los de Tibaqoy y de Raxacán se fueron en seguida al Quiché; otra parte se fue al territorio zutujil, se confundieron entre sus vasallos y se dispersaron.

Así fue antiguamente la destrucción de los tukuchés ¡oh hijos míos! La llevaron a cabo nuestros abuelos Oxlahuh Tzii y Cablahuh Tihax. El día 11 Ah fue la dispersión de los tukuchés.

104. En el undécimo mes después de la revuelta los quichés quisieron matar a los de Tibaqoy y entonces los tukuchés se dirigieron a Chiavar a matar a los quichés y los aniquilaron en el lugar llamado *Yaxón Tzii*, el día 9 Caok [10 de diciembre de 1493].

105. En el decimosexto mes después de la revolución murió Zinahitoh, quien quería derrocar al *Ahauh Atzih Vinak Ahmoxnay*. Zinahitoh quería asumir él solo el poder pasando sobre los jefes, y por eso mataron a Zinahitoh. Muchos guerreros fueron a matarlo a la ciudad el día 11 Can [26 de mayo de 1494].

106. Un año menos diez días después de la revolución ahorcaron al *Ahauh Atzih Vinak Ahmoxnay*, el día 11 Akbal [12 de junio de 1494]. Hicieron pedazos el cuerpo en descomposición del Señor.<sup>208</sup> Así lo mataron.

El día 8 Ah [22 de junio de 1494] se cumplió un año después de la revolución.

107. Poco menos de dos años después de la muerte de los tukuchés fueron muertos los zutujiles en *Zabcab* el día 1 Ahmak [10 de julio de 1495]. Los zutujiles fueron muertos y aniquilados y sus jefes *Nabtihay* y *Ahquibibay* se entregaron. Sólo el Señor Voo Caok, el Ahtziquinahay, no se rindió, pero su corazón estaba lleno de malas intenciones hacia los cakchiqueles.

El día 5 Ah [27 de julio de 1495] se cumplieron dos años después de la revolución.

El día 2 Ah [30 de agosto de 1496] se cumplieron tres años después de la revolución.

108. El día 3 Queh [13 de septiembre de 1496 o 31 de mayo de 1497] hubo una revuelta en el Quiché. Los tukuchés fueron a tomar parte allá en el Quiché.

El día 12 Ah [4 de octubre de 1497] se cumplió el cuarto año después de la revolución.

109. Durante el quinto año murieron los de *Mixcu*, tributarios del rey Cablahuh Tihax, que querían asumir el poder. El día 7 Camey [16 de di-

<sup>207</sup> *X-u ya*, literalmente, "se entregó", pero debe entenderse que él y sus compañeros recibieron la muerte.

<sup>208</sup> *Xa x-u bach coboyel abaua*. "Por haber detenido a los mensajeros del rey", es el sentido que los traductores han dado a esta frase, no obstante ser relativamente clara. Sólo puede haber duda respecto al adjetivo *coboyel*. *Coboco* significa hediondo, según el *Diccionario Cakchiquel*, y ésa es la interpretación que le hemos dado a la palabra del texto.

ciembre de 1497] cayeron los guerreros sobre la ciudad de los de Mixcu y los aniquilaron.

110. Murieron entonces los yaquis de *Xivicu* que se habían aliado al rey Voo Caok, Señor de los akajales,<sup>209</sup> cuando el pueblo akajal se levantó queriendo apoderarse del mando de aquel lugar.

111. Seis días faltaban para que se cumplieran cinco años desde la revolución, cuando los akajales recibieron la muerte frente a la ciudad porque el rey Voo Caok quería asumir el mando del lugar.<sup>210</sup>

El día 9 Ah [8 de noviembre de 1498] se cumplieron cinco años después de la revolución.

El día 6 Ah [13 de diciembre de 1499] se cumplieron seis años después de la revolución.

El día 3 Ah [16 de enero de 1501] se cumplieron siete años después de la revolución.

112. Durante el octavo año después de la revolución, los zutujiles fueron exterminados por los de Xeynup y Xepalica; fueron muertos y aniquilados. *Zakbín* y *Ahmak* perecieron el día 13 Ahmak [8 de febrero o 25 de octubre de 1501].

El día 13 Ah [20 de febrero de 1502] se cumplieron ocho años desde la revolución.

El día 10 Ah [27 de marzo de 1503] se cumplieron nueve años desde la revolución.

113. Doce días antes del décimo año después de la revolución, nuestro abuelo el rey Oxlahuh Tzfi les impuso el escudo a los cakchiqueles.<sup>211</sup> En verdad demostró su gran poder cuando hizo venir a Yximché a todas las tribus. Esto pasó el día 8 Ymox [18 de abril de 1504].

El día 7 Ah [30 de abril de 1504] se cumplió el décimo año después de la revolución.

El día 4 Ah [4 de junio de 1505] se cumplió el undécimo año después de la revolución.

El día 1 Ah [9 de julio de 1506] se cumplió el duodécimo año de la revolución.

El día 11 Ah [13 de agosto de 1507] se cumplió el decimotercer año de la revolución.

114. El día 13 Tziquín [15 de agosto de 1507 o 1º de mayo de 1508] murió la Señora *Voo Queh*,<sup>212</sup> mujer de Lahuh Tihax, hijo de Qikab.

Estaba para terminar el decimocuarto año después de la revolución cuando murió también nuestro abuelo Oxlahuh Tzfi. Murió el día 3 Ahmak [20 de julio de 1508]. Este rey se había hecho temer verdaderamente por

<sup>209</sup> En el párrafo 107 se ha dicho que Voo Caok era el Ahtziquinahay, o rey de los zutujiles, y aquí se le llama Señor de los akajales. Podrían ser dos personas distintas con un mismo nombre, 5 Caok, pero lo más probable es que en uno u otro lugar haya un error de copia.

<sup>210</sup> *Xa x-rah gagar chic ahauh Voo Caok*, en el original.

<sup>211</sup> *X-iko pokob Cakchequel*. Esta frase puede interpretarse en el sentido de que el rey cakchiquel alistó en aquella fecha a sus vasallos en las filas del ejército.

<sup>212</sup> 5 *Queh*, día del calendario.

su poder. Jamás fue vencido desde el día en que nació; hizo muchas guerras y conquistó muchas ciudades hasta el día en que murió. Los siguientes son los hijos de este rey:

115. *Hunyg* se llamaba su hijo primogénito que entró a gobernar a la muerte de su padre el rey *Oxlahuh Tz'ii*. Las cuatro parcialidades unánimemente consintieron en que gobernara el rey *Hunyg*.

*Vakaki Ahmak* era el nombre del segundo hijo.

*Noh* era el tercer hijo.

*Belehé Qat* era el cuarto hijo.

*Ymox* era el quinto hijo.

*Noh*, el sexto.

*Maku Ixqubay* se llamaba la Señora esposa del rey *Oxlahuh Tz'ii*. Tuvieron tres hijos, el mayor de los cuales era el rey *Hunyg*. Otras dos mujeres fueron madres cada una de parte de los hijos del rey. La cuñada del rey tuvo a *Belehé Qat*.<sup>213</sup>

El día 8 Ah [16 de septiembre de 1508] se cumplieron catorce años desde la revolución.

116. Luego murió el rey *Cablahuh Tihax*; el día 4 Ey [2 de febrero de 1509] murió el rey.

El día 5 Ah [21 de octubre de 1509] se cumplieron quince años desde la revolución.

117. En seguida entró a gobernar el rey llamado *Lahuh Noh*, hijo primogénito de *Cablahuh Tihax*. Por este tiempo los reyes *Hunyg* y *Lahuh Noh* recibieron a los yaquis de *Culuacán*. El día 1 Toh [4 de julio de 1510] llegaron los yaquis, mensajeros del rey *Modeczumatzin*, rey de *Mexico*.<sup>214</sup>

118. Nosotros vimos cuando llegaron los yaquis de *Culuacán*. Estos yaquis, que vinieron hace muchos años, eran muy numerosos ¡oh hijos míos! Reinaban entonces nuestros abuelos *Hunyg* y *Lahuh Noh*.

El día 2 Ah [25 de noviembre de 1510] se cumplieron dieciséis años después de la revolución.

119. En el curso de este año se reanudó la guerra con los quichés. El día 8 Ganel [12 de mayo de 1511] entramos al Quiché, gobernando *Hunyg*, nuestro abuelo, y el *Nimá Ahpop Achí*, abuelo vuestro, cuando llevaron la guerra al Quiché ¡oh hijos míos! Los que hicieron la guerra al Quiché fueron vuestro abuelo el *Ahpop Achí Balam*, el *Ahpop Achí Ygich* y el *Galel Achí Qatú*, quienes dieron muerte a mucha gente quiché. Pero no fue de esta manera como se engrandecieron nuestros padres y abuelos.

El día 12 Ah [30 de diciembre de 1511] se cumplieron diecisiete años después de la revolución.

El día 9 Ah [2 de febrero de 1513] se cumplieron dieciocho años después de la revolución.

120. Durante este año pasaron los animales, salieron del bosque las palomas. El día 3 Coak [20 de marzo de 1513] pasaron las palomas por la ciudad de *Yximché*, y en verdad causaban espanto los animales.

<sup>213</sup> *Xa ri xnam abauh x-alán ri Belehé Qat.*

121. Cien días después de haber salido las palomas del bosque, llegó la langosta. El día 2 Yq [30 de junio de 1513] pasó por la ciudad y en verdad causó gran alarma en aquel tiempo antiguo el paso de la langosta.

122. Nueve gentes fueron quemadas en Yximché. Un incendio destruyó la ciudad el día 4 Camey [31 de diciembre de 1513]. Nuestro abuelo el rey Hunyg no estaba allí, se encontraba en el otro lado del río; no estaban nuestros padres y abuelos cuando se incendió la ciudad. Todos presenciamos [el incendio] ¡oh hijos míos!

El día 6 Ah<sup>215</sup> [9 de marzo de 1514] se cumplieron diecinueve años desde la revolución.

123. Durante este año vuestros abuelos mataron a los quichés en el río *Zotzil*. Muchos Señores principales perecieron cuando llevaron allá la guerra.

124. Nuevamente fueron aniquilados los quichés y sufrieron pérdidas cuando *Mukché* fue invadido por los quichés. Muchos de los jefes principales<sup>216</sup> y el *Galel Achí* perecieron en ese lugar; murieron también muchos de menor categoría. Y nuestros padres y abuelos hicieron muchos prisioneros.

El día 3 Ah [13 de abril de 1515] se cumplió un ciclo de veinte años<sup>217</sup> desde la muerte de los tukuchés que hicieron la revolución.

El día 13 Ah [17 de mayo de 1516] se cumplió un año más [21].

125. Durante este año el rey Lahuh Noh llevó sus armas a Cakhay.<sup>218</sup> El día 8 Ganel [20 de enero de 1517] fue ocupada la fortaleza. Los jefes hicieron allí una demostración de fuerza verdaderamente grande. Llegaron todas las siete tribus, Hunyg y Lahuh Noh la hicieron. Hicieron esta guerra vuestros abuelos el Ahpop Achí Balam, el Ahpop Achí Ygich y el Galel Achí Qatú.

Se cumplió el 22.º año de la revolución el día 10 Ah [21 de junio de 1517].

126. Durante este año nuestros padres y abuelos destruyeron de nuevo a los quichés; los exterminaron como por el rayo. Se encontraron con los quichés dos divisiones de soldados. En esa ocasión se entregó *Yaxonkik*, hijo del jefe *Abpoptub*, y muchos otros Señores principales. Así se engrandecieron vuestros abuelos ¡oh hijos míos! Muchos prisioneros hicieron también en la guerra de que hablamos.

El día 7 Ah [26 de julio de 1518] se cumplió el 23.º año después de la revolución.

<sup>214</sup> Estos mensajeros mexicanos, yaquis de Culuacán, deben haber sido enviados en 1510 por el emperador Moctezuma II.

<sup>215</sup> *Chi vahxaqui Ah*, o sea el 8 Ah, se lee en el original, pero es evidentemente un error.

<sup>216</sup> *Qiy nimak rahpop achij*.

<sup>217</sup> *Hu may*, o sea un período de veinte años, semejante al katún maya, pero más fiel que éste al sistema vigesimal de numeración que usaban los antiguos indios americanos. Son exactamente  $20 \times 400$ , o sea 8,000 días.

<sup>218</sup> *Cakhay*, literalmente, "casa roja", era el nombre que daban los indios a las pirámides erigidas para fines religiosos y que servían, además, de fortalezas para la defensa. Eran semejantes a los *teocalli* de México. Cakhay se hallaba a una legua al oeste de Rabinal, según Brasseur de Bourbourg.

El día 4 Ah [30 de agosto de 1519] se cumplió el 24.º año después de la revolución.

127. He aquí que durante el quinto año apareció la peste ¡oh hijos míos! Primero se enfermaban de tos, padecían de sangre de narices y de mal de orina. Fue verdaderamente terrible el número de muertes que hubo en esa época. Murió entonces el príncipe *Vakaki Ahmak*. Poco a poco grandes sombras y completa noche envolvieron a nuestros padres y abuelos y a nosotros también ¡oh hijos míos! cuando reinaba la peste.

El día 1 Ah [3 de octubre de 1520] se cumplió un ciclo y cinco años de la revolución, mientras azotaba la peste.

128. En el curso de este año en que azotaba la epidemia murió nuestro padre y abuelo, *Diego Juan*.<sup>219</sup>

El día 5 Ah [12 de marzo de 1521] emprendieron nuestros abuelos la guerra contra Panatacat, cuando comenzaba a extenderse la peste.<sup>220</sup> Era terrible en verdad el número de muertes entre la gente. De ninguna manera podía la gente contener la enfermedad.

129. A los cuarenta [días] de haber comenzado la epidemia murió nuestro padre y abuelo; el día 12 Camey [14 de abril de 1521] murió el rey Hunyg, vuestro bisabuelo.

130. A los dos días murió también nuestro padre, el Ahpop Achí Balam, vuestro abuelo ¡oh hijos míos! Juntos murieron nuestros abuelos y padres.

Grande era la corrupción de los muertos. Después de haber sucumbido nuestros padres y abuelos, la mitad de la gente huyó hacia los campos. Los perros y los buitres devoraban los cadáveres. La mortandad era terrible. Murieron nuestros abuelos y junto con ellos murieron el hijo del rey y sus hermanos y parientes. Así fue como nosotros quedamos huérfanos ¡oh hijos míos! Así quedamos cuando éramos jóvenes. Todos quedamos así. ¡Para morir nacimos!<sup>221</sup>

#### *Nombres de nuestros antepasados hijos de reyes:*

131. El Ahpop Achí Balam, así llamado, hijo primogénito del rey Hunyg, estaba ya investido de mando entre los jefes cuando llegó la grande y mortal epidemia.

132. El segundo hijo se llamaba *Ahmak*; hijo suyo es don *Pedro Solís*.

*Tobín* fue el tercer hijo. No dejó descendencia y murió con el rey, murieron nuestros tres padres.

<sup>219</sup> Brinton no podía explicarse la aparición de este nombre castellano antes de la Conquista. Diego Juan debe de haber sido uno de tantos indios bautizados por los españoles años más tarde, y que anotó la muerte de sus padres en el libro común de Sololá.

<sup>220</sup> La ciudad actual de Escuintla. Alvarado atacó y destruyó en 1524 aquel antiguo pueblo de raza pipil que en su *Relación* a Cortés llama *Yscuintepeque*. La peste que azotaba a los pueblos en ese tiempo pudo ser la viruela, que comenzó a diezmar a los habitantes de la Isla Española en 1517 y que, según se dice, fue introducida en México por un negro del ejército de Pánfilo de Narváez.

<sup>221</sup> *Ru poyibal alaxic*.

133. Nuestro padre Francisco, el *Ahpop Achí Tzián*, fue el cuarto hijo.

134. El quinto hijo fue *Balam*, quien no dejó descendencia.

135. *Ahtzalam Hunahpú* fue el sexto hijo. El y otros tres de nuestros abuelos se libraron de la epidemia. En cuanto a todos nosotros, éramos niños, sobrevivimos y pudimos ver toda la peste ¡oh hijos míos!

Este es el nombre de nuestra abuela la primera esposa del rey Hunyg, era una Señora llamada *Chuvy Tzut*; tuvo tres hijos: nuestro padre, el padre de don Pedro Solís, y Tohín, que no tuvo hijos. Y habiendo muerto la Señora Chuvy Tzut, ocupó su lugar la Señora *Ixgekaquch*, mujer ahtziquinahay [zutujil], madre del Ahpop Achí Tzián y de Balam. Dos hijos tuvieron.

136. Cien días después de la muerte de los reyes Hunyg y Lahuh Noh fueron electos reyes *Cabi Ymox* y *Belehé Qat*,<sup>222</sup> el día 1 Can [11 de agosto de 1521] fueron electos; pero sólo uno entró a gobernar, Belehé Qat, que se había salvado [de la peste]. Nosotros éramos niños y estábamos solos; ninguno de nuestros padres se había salvado. Tzián y Balam también estaban pequeños y éstos éramos los descendientes del rey Hunyg. Por esta razón gobernó Belehé Qat, pero se declaró que sólo entraba a gobernar un año como Galel Qamahay, porque el Señor Atzih Vinak Baqahol no deseaba la llegada al gobierno de Belehé Qat. Lo que deseaba el Señor Atzih Vinak Baqahol era que entrara al gobierno nuestro padre el Ahpop Achí Tzián. Así fue su entrada al gobierno.

*Lo que pasó durante el 26.º año:*

137. Veinte días después de la elección de los reyes estalló una revolución contra el Ahtziquinahay, la cual tuvo lugar el día 10 Queh [2 de septiembre de 1521]. Los jefes, el Ahtziquinahay y Qitzihay llegaron a Yximché buscando auxilio; llegaron para reclutar soldados.

138. Doce días después, el día 11 Ymox [16 de septiembre de 1521], los zotziles y tukuchées mataron a las tribus zutujiles; murieron los de Tziquinahay. Hicieron muchísimos prisioneros. Y por esta razón los zutujiles, temiendo la muerte, entregaron sus joyas y dinero y la ciudad de *Xepoyom* fue capturada. En seguida regresaron a sus hogares los reyes Tepepul Ahtziquinahay y Qitzihay.

139. Por aquel tiempo huyeron todos los de *Xecaká Abab* y fueron a refugiarse entre los cakchiqueles. Llegaron entonces a la ciudad numerosos zutujiles que querían hacer la guerra contra los de Tziquinahá y de *Pavacal*, pues deseaban unirse entre sí porque los soldados habían sido insultados por los de *Pavacal*.

140. El día 9 Batz [5 de noviembre de 1521] hubo una matanza en *Lakanabab* y en *Chitulul*; no quedó ninguno de los Señores principales. Sólo los hombres de Belehé Qat y Cahí Ymox tomaron parte en esto.

El día 11 Ah [7 de noviembre de 1521] se cumplieron 26 años desde la revolución.

141. Ha pasado un año desde que murieron nuestros padres y abuelos a consecuencia de la peste.

<sup>222</sup> 4 Ymox y 9 Qat, días del calendario.



142. Durante este año nos casamos con vuestra madre ¡oh hijos míos!, un año después de haber muerto vuestros abuelos; el día 12 Toh [22 de mayo de 1522] tomamos esposa.

El día 8 Ah [12 de diciembre de 1522] se cumplió el 27.º año de la revolución.

143. Durante este año cesó la guerra con el Quiché; en su undécimo año cesó la guerra del Quiché.

El día 5 Ah [16 de enero de 1524] se cumplieron 28 años.

## SEGUNDA PARTE

### *Llegada de los castellanos a Xetulul:*<sup>223</sup>

144. DURANTE este año llegaron los castellanos. Hace cuarenta y nueve años que llegaron los castellanos a *Xepit* y *Xetulul*.<sup>224</sup>

El día 1 Ganel [20 de febrero de 1524] fueron destruidos los quichés por los castellanos. Su jefe, el llamado *Tunatiuh Avilantaro*,<sup>225</sup> conquistó todos los pueblos. Hasta entonces no eran conocidas sus caras. Hasta hacía poco se rendía culto a la madera y la piedra.<sup>226</sup>

145. Habiendo llegado a *Xelahub*,<sup>227</sup> derrotaron allí a los quichés; fueron exterminados todos los quichés que habían salido al encuentro de los castellanos. Entonces fueron destruidos los quichés frente a *Xelahub*.

146. Luego salieron [los españoles] para la ciudad de *Gumarcaah*, donde fueron recibidos por los reyes, el *Ahpop* y el *Ahpop Qamahay*, y los quichés les pagaron el tributo. Pronto fueron sometidos los reyes a tormento por *Tunatiuh*.

<sup>223</sup> *Culibal Castilán vinak*. Los indios adoptaron la palabra castilán, variante de castellano, para designar a los españoles.

<sup>224</sup> *Xepit*, "bajo el árbol de guanacaste" (*Enterolobium cyclocarpum*), *pich* en maya. *Xetulul*, "bajo los zapotes", árbol y fruta del trópico. Los mexicanos tradujeron a su lengua el nombre de este lugar y lo llamaron *Zapotitlán*. Es la región de la costa del Pacífico, en el actual Departamento de Suchitepéquez, "cerro de flores". Los españoles llegaron a *Xetulul* en febrero de 1524. Dice el autor del ms. cakchiquel que cuando escribía esta parte hacía 49 años que habían llegado los castellanos. Por consiguiente, debe haberla escrito en el año 1573, si se trata de años cristianos, o en octubre de 1577, si son años cakchiqueles.

<sup>225</sup> El Adelantado Don Pedro de Alvarado, conquistador de Guatemala, Teniente de Cortés en la conquista de México y enviado por él en diciembre de 1523 a someter los reinos indígenas del sur. Bajo un rostro agraciado y sonriente ocultaba un alma cruel. Por su gallarda apostura y rubios cabellos los mexicanos le apellidaron *Tonatiuh*, el sol.

<sup>226</sup> Es decir, a los ídolos.

<sup>227</sup> El nombre quiché de esta ciudad era *Xelahub*, que significa debajo de diez, lo que interpretan algunos autores diciendo que estaba gobernada por diez jefes. Los mexicanos cambiaron ese nombre por *Quetzaltenango*, o lugar de *quetzalli*, las plumas verdes y largas del quetzal (*Pharomacrus moccino*, De la Llave) con que se adornaban los jefes quichés que perecieron luchando con los españoles.

147. El día 4 Qat [7 de marzo de 1524] los reyes *Abpop* y *Abpop Qamahay* fueron quemados por Tunatiuh.<sup>228</sup> No tenía compasión por la gente el corazón de Tunatiuh durante la guerra.<sup>229</sup>

En seguida llegó un mensajero de Tunatiuh ante los reyes [cakchiqueles] para que le enviaran soldados: "Que vengan los guerreros del Ahpozotzil y el Ahpoxahil a matar a los quichés", dijo a los reyes el mensajero. La orden de Tunatiuh fue obedecida al instante y dos mil soldados marcharon a la manzanza de los quichés.<sup>230</sup> Únicamente partieron los hombres de la ciudad; los demás guerreros no bajaron a presentarse ante los reyes. Sólo tres veces fueron los soldados a recoger el tributo de los quichés. Nosotros también fuimos a recibirlo para Tunatiuh ¡oh hijos míos!

#### *Cómo vinieron a Yximché:*

148. El día 1 Hunahpú [12 de abril de 1524] llegaron los castellanos a la ciudad de Yximché; su jefe se llamaba Tunatiuh. Los reyes Belehé Qat y Cahí Ymox salieron al punto a encontrar a Tunatiuh. El corazón de Tunatiuh estaba bien dispuesto para con los reyes cuando llegó a la ciudad. No había habido lucha y Tunatiuh estaba contento cuando llegó a Yximché. De esta manera llegaron antaño los castellanos ¡oh hijos míos! En verdad infundían miedo cuando llegaron. Sus caras eran extrañas. Los Señores los tomaron por dioses. Nosotros mismos, vuestro padre, fuimos a verlos cuando entraron a Yximché.

Tunatiuh durmió en la casa de *Tzupam*. Al siguiente día apareció el jefe, causando terror a los guerreros, y se dirigió a la residencia donde se encontraban los reyes. "¿Por qué me hacéis la guerra a mí cuando yo os la puedo hacer a vosotros?", dijo. Y los reyes contestaron: "No hay tal, porque de esa manera morirían muchos hombres. Allí has visto cómo están sus despojos en los barrancos." Y en seguida entró a la casa del Señor *Chicbal*.

149. Luego preguntó Tunatiuh a los reyes qué enemigos tenían. Los reyes contestaron: "Dos son nuestros enemigos ¡oh Dios! los zutujiles y

<sup>228</sup> *Chi cabi Qat ka x-e porox abahua Abpop, Abpop Qamahay ruma Tunatiuh*. Estas lacónicas palabras, que el ms. indígena emplea para referir el sacrificio de los reyes quichés, están de acuerdo con el relato de Alvarado en su primera *Relación* a Cortés, en la que dice: "Y viendo que con correrles la tierra y quemárselas yo los podía atraer al servicio de S. M. determiné de quemar a los señores, los cuales dijeron al tiempo que los quería quemar, como parecerá por sus confesiones, que ellos eran los que habían mandado hacer la guerra y los que la hacían... Y como cognoscí de ellos tan mala voluntad al servicio de S. Majestad y para el bien y sociego desta tierra, yo los quemé y mandé quemar la cibdad y poner por los cimientos." La versión de este hecho que se lee en el capítulo final del *Popol Vuh* es diferente. Allí se dice que los reyes *Oxib-Quieh* y *Beleheb-Tzi* fueron ahorcados por los castellanos: *x-e hitzaxic rumal Castilán vinac*. La relación de Alvarado y la tradición cakchiquel prestan mayor fuerza a la primera versión de la tragedia.

<sup>229</sup> *Maqui iqa vinak ru qux Tunatiuh chi labal*. "Los estragos ordinarios de la guerra no eran suficientes a saciar su cólera", se lee en la versión de Gavarrete.

<sup>230</sup> *Vomuch achibá*, o sea *vo*, 5, *omuch*, 400; 5 × 400, 2,000 soldados. Dos mil hombres, dicen Bernal Díaz, Vázquez y Ximénez. "Me embió quatro mil hombres", dice Alvarado en su primera *Relación* a Cortés.

[los de] *Panatacat*.<sup>231</sup> Así les dijeron los reyes. Apenas cinco días después salió Tunatiuh de la ciudad. Los zutujiles fueron conquistados en seguida por los castellanos. El día 7 Camey [18 de abril de 1524] fueron destruidos los zutujiles por Tunatiuh.

150. Veinticinco días después de haber llegado a la ciudad [Yximché] partió Tunatiuh para *Cuzcatán*, destruyendo de paso a *Atacat*.<sup>232</sup> El día 2 Queh [9 de mayo] los castellanos mataron a los de *Atacat*. Todos los guerreros y sus mexicanos fueron con Tunatiuh a la conquista.

151. El día 10 Hunahpú [21 de julio de 1524] llegó [a Yximché] de regreso de *Cuzcatán*; <sup>233</sup> hacía dos meses que había salido para *Cuzcatán* cuando llegó a la ciudad. Tunatiuh pidió entonces a una de las hijas del rey y los Señores se la dieron a Tunatiuh.

#### *Demanda de dinero:*

152. Luego Tunatiuh les pidió dinero a los reyes. Quería que le dieran montones de metal, sus vasijas y coronas. Y como no se las trajesen inmediatamente, Tunatiuh se enojó con los reyes y les dijo: “¿Por qué no me

<sup>231</sup> El zutujil o atziquinahay era el pueblo establecido en las márgenes meridionales del Lago de Atitlán. *Panatacat* era el pueblo que los mexicanos llamaron *Izquintepec*, hoy Escuintla, en la costa del Pacífico de Guatemala.

<sup>232</sup> El capitán español pudo haber tomado un camino más directo para ir a la conquista de *Cuzcatán* (en lengua mexicana, lugar de piedras preciosas, hoy República de El Salvador); pero de acuerdo con los reyes cakchiqueles, decidió pasar conquistando a *Atacat*, o sea el pueblo que Alvarado llama en su segunda *Relación* Yscuintepeque hoy Escuintla, en la costa del Pacífico. Por el hecho de mencionarse juntos en este párrafo los nombres de *Cuzcatán* y *Atacat*, y por una mala división de las palabras del original, que carece de puntuación, Brasseur de Bourbourg tradujo con inexactitud este párrafo del manuscrito cakchiquel, diciendo que los españoles habían dado muerte a un cacique de *Cuzcatán* a quien discurrió llamar *Atlacatl*, variante del nombre que el documento indígena usa en tres lugares diferentes para designar el pueblo de Escuintla. En su *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*, Brasseur repitió la noticia de que Alvarado mató al cacique *Atlacatl* *ainsi que tous les seigneurs de sa cour*, expresión que con justicia critica Bancroft (*Central America*, I), ya que, en realidad, los jefes y el pueblo de *Cuzcatán* se habían escapado a las montañas, y Alvarado tuvo que contentarse con procesarlos y condenarlos en rebeldía. Alvarado dice con toda claridad en su *Relación* que ni el rey de *Cuzcatán* ni sus súbditos pudieron ser habidos porque no quedó hombre de ellos en el pueblo, pues todos “se fueron a las sierras”. Y agrega que despachó mensajeros a llamar a los señores. Y como éstos no quisieron volver —dice— “yo hice proceso contra ellos y contra los otros que me habían dado la guerra y los llamé por pregonos y tampoco quisieron venir; e como vi su rebeldía y el proceso cerrado, los sentencié y di por traidores y a pena de muerte a los señores destas provincias”. Brasseur de Bourbourg rectificó más tarde el nombre que había dado al rey de *Cuzcatán*, diciendo que aquel príncipe se llamaba *Atonal* (“sol de agua”), y que había perecido en el combate junto con la flor de sus guerreros, noticias ambas desprovistas de fundamento.

<sup>233</sup> Cuatro días después, el 25 de julio de 1524, día de Santiago, 1 *Qat* del calendario cakchiquel, fundó Alvarado en Yximché la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, pero ésta no se edificó allí, sino en *Bulbuxyá*, en 1527, como se verá más adelante. La fundación en Yximché no pasó de ser una fórmula que no dejó el menor recuerdo en la crónica cakchiquel. En realidad, los acontecimientos no permitieron que los españoles llevaran adelante la construcción de su capital en el asiento de la antigua corte de los indios.

habéis traído el metal? Si no traéis con vosotros todo el dinero de las tribus, os quemaré y os ahorcaré”, les dijo a los Señores.

153. En seguida los sentenció Tunatiuh a pagar mil doscientos pesos de oro. Los reyes trataron de obtener una rebaja y se echaron a llorar, pero Tunatiuh no consintió y les dijo: “Conseguid el metal y traedlo dentro de cinco días.<sup>234</sup> ¡Ay de vosotros si no lo traéis! ¡Yo conozco mi corazón!” Así les dijo a los Señores.

154. Habían entregado ya la mitad del dinero a Tunatiuh cuando se presentó un hombre, agente del demonio,<sup>235</sup> quien dijo a los reyes: “Yo soy el rayo. Yo mataré a los castellanos; por el fuego perecerán. Cuando yo toque el tambor salgan [todos] de la ciudad, que se vayan los Señores al otro lado del río. Esto haré el día 7 Ahmak [26 de agosto de 1524]”. Así habló aquel demonio a los Señores. Y, efectivamente, los Señores creyeron que debían acatar las órdenes de aquel hombre. Ya se había entregado la mitad del dinero cuando nos escapamos.

*Entonces nos fugamos de la ciudad:*

155. El día 7 Ahmak pusimos en ejecución nuestra fuga. Entonces abandonamos la ciudad de Yximchéé, a causa del hombre demonio. Después salieron los reyes. “Ciertamente morirá al punto Tunatiuh”, dijeron. “Ya no hay guerra en el corazón de Tunatiuh, ahora está contento con el metal que se le ha dado.”

Así fue como, a causa del hombre demonio, abandonamos entonces nuestra ciudad el día 7 Ahmak, ¡oh hijos míos!

156. Pero Tunatiuh supo lo que habían hecho los reyes. Diez días después que nos fugamos de la ciudad, Tunatiuh comenzó a hacernos la guerra. El día 4 Camey [5 de septiembre de 1524] comenzaron a hacernos sufrir. Nosotros nos dispersamos bajo los árboles, bajo los bejuco ¡oh hijos míos! Todas nuestras tribus entraron en lucha con Tunatiuh. Los castellanos comenzaron en seguida a marcharse, salieron de la ciudad, dejándola desierta.

En seguida comenzaron los cakchiqueles a hostilizar a los castellanos. Abrieron pozos y hoyos para los caballos y sembraron estacas agudas para

<sup>234</sup> Nuestra traducción de este pasaje difiere radicalmente de las de nuestros predecesores. El manuscrito original dice: *Tok x-u qat ka Tunatiuh oxo ko peso chi gana puvak*. Los traductores han leído hasta ahora que Alvarado había arrancado a los reyes tres ornamentos o anillos de la nariz o de las orejas, pero *qat* no significa aquí arrancar, sino sentenciar. Tampoco se menciona parte alguna de la cara. El original dice claramente que la sentencia del conquistador fue por 1,200 pesos de oro, *gana puvak*, metal amarillo. *Oxo* es 3, y *ko* el numeral 400; 3 veces 400 son 1,200. El texto habla también de la súplica doliente de los reyes para que Alvarado rebajara la multa, y de la negativa y amenazas del conquistador. La rectificación que aquí hacemos de uno de los cargos de crueldad que se han hecho a Alvarado es importante, porque desde la primera traducción errónea de este pasaje la conducta del capitán español con respecto a los reyes cakchiqueles se ha venido citando en todas las historias como una de las muestras más características de su genio violento y sanguinario.

<sup>235</sup> *Hun achí qaxtok*.

que se mataran.<sup>236</sup> Al mismo tiempo la gente les hacía la guerra. Muchos castellanos perecieron y los caballos murieron en las trampas para caballos. Murieron también los quichés y los zutujiles; de esta manera fueron destruidos todos los pueblos por los cakchiqueles.<sup>237</sup> Sólo así los dejaron respirar los castellanos, y así también les concedieron [a éstos] una tregua todas las tribus.

El noveno mes después de nuestra huida de Yximché se cumplieron 29 años.

El día 2 Ah [19 de febrero de 1525] se cumplió el 29.º año después de la revolución.

157. Durante el décimo año [del 2.º ciclo] continuó la guerra con los castellanos. Los castellanos se habían trasladado a *Xepau*.<sup>238</sup> Desde allí, durante el décimo año, nos dieron la guerra y mataron a los hombres valientes.

158. Luego salió Tunatiuh de *Xepau* y comenzó a hostilizarnos porque la gente no se humillaba ante él. Habían transcurrido seis meses del segundo año de nuestra huida de la ciudad, [o sea de] cuando la abandonamos y nos fuimos, cuando llegó a ella de paso Tunatiuh y la quemó. El día 4 *Camey* [7 de febrero de 1526] incendió la ciudad; a los seis meses del segundo año de la guerra lo ejecutó y se marchó de regreso.

El día 12 Ah [26 de marzo de 1526] se cumplió el 30 año de la revolución.

159. Durante el transcurso de este año tuvo algún descanso nuestro corazón. Igualmente lo tuvieron los reyes Cahí Ymox y Beléhé Qat. No nos

<sup>236</sup> "Hicieron muchos hoyos e minas con estacas cubiertas con tierra e yerva donde cayeron e murieron muchos cavallos y españoles." *Provanza de los descargos de D. Pedro de Alvarado*, en *Proceso de residencia contra Pedro de Alvarado* (1529). México, 1847.

<sup>237</sup> Alvarado obligó a los zutujiles a pelear contra los cakchiqueles. En la *Relación del pueblo y cabecera de Atitlán* se lee que "D. Pedro de Alvarado sacó del pueblo cantidad de gente, a veces seiscientos indios soldados, para dar guerra a los indios del pueblo y cabecera de Tecpán-Quauhtemallan a otras provincias que estaban rebeldes". En la misma forma ha de haber exigido el capitán español la ayuda de algunos pueblos del Quiché contra sus antiguos enemigos los cakchiqueles.

<sup>238</sup> Los historiadores de la Conquista no han podido descubrir cuál era el lugar de *Xepau* que menciona el manuscrito cakchiquel como el cuartel general desde donde los castellanos dirigían la guerra contra los pueblos indígenas del interior de Guatemala, sublevados desde 1524. Este lugar se encontraba en el occidente del país, puesto que tenía comunicación fácil con México y a él llegaron 200 soldados españoles que Cortés envió a Alvarado para ayudarlo a la pacificación de la tierra. Bernal Díaz del Castillo resuelve el enigma de *Xepau* en el capítulo cxciii de su *Verdadera Historia* cuando relata el regreso de las tropas que acompañaron a Cortés a Honduras y dice que no habiendo aceptado la invitación que Alvarado hizo a los de Guatemala y a otros pueblos de la comarca para que llegaran a Yximché a tratar con él acerca de la paz, los castellanos se fueron sin parar "hasta donde Pedro de Alvarado había dejado poblado su ejército, porque estaba la tierra de guerra, y estaba en él por capitán un su hermano que se decía Gonzalo de Alvarado; llamábase aquella población donde los hallamos Olinstepeque". Por consiguiente, *Olinstepeque* era el *Yepau* de los cakchiqueles. Ese pueblo, que aún se conoce por el nombre mexicano, se encuentra 4 kilómetros al norte de Quetzaltenango, al pie de una montaña donde probablemente se fortificaron los españoles contra posibles ataques de los indios.

sometimos a los castellanos y estuvimos viviendo en *Holom Balam* ¡oh hijos míos!<sup>239</sup>

160. Un año y un mes habían pasado desde que Tunatiuh arrasó [la ciudad], cuando llegaron los castellanos a *Chij Xot*.<sup>240</sup> El día 1 Caok [27 de marzo de 1527] comenzó nuestra matanza por parte de los castellanos. Fueron combatidos por la gente y siguieron haciendo una guerra prolongada. La muerte nos hirió nuevamente, pero ninguno de los pueblos pagó el tributo. Poco faltaba para que se cumplieran 31 años desde la revolución cuando llegaron a *Chij Xot*.

El día 9 Ah [30 de abril de 1527] se cumplieron 31 años de la revolución.

161. Durante este año, mientras estábamos ocupados en la guerra con los castellanos, abandonaron éstos a *Chij Xot* y se fueron a vivir a *Bulbuxyá*.<sup>241</sup>

Durante el año continuó la guerra. Y ninguno de los pueblos pagó el tributo.

#### *La introducción del tributo:*

162. Quince meses después de haber aparecido [los castellanos] en *Chij Xot* se introdujo el tributo a favor del *Capitán* [Alvarado] por *Chintá Queh*. Aquí en *Tzololá*, el día 6 Tzú [12 de enero de 1528], fue introducido el tributo.

Entonces nació mi hijo Diego. Nos hallábamos en *Bocó* [Chimaltenango] cuando naciste el día 6 Tzú ¡oh hijo mío!<sup>242</sup> Entonces se comenzó a pagar

<sup>239</sup> *Holom Balam*, "cabeza de tigre", monte elevado cerca de Yximché.

<sup>240</sup> *Chij-Xot*. "En los comales." "Montes delante de Comalapa", dice una nota marginal de letra diferente escrita en el documento indígena. Debe ser el mismo lugar llamado antiguamente *Ru yaal xot*, "el río de los comales", nombre que los mexicanos tradujeron a su lengua transformado en *Comalapan*. Este lugar se encuentra en las cercanías del pueblo que edificaron los españoles y llamaron San Juan Comalapa, comprendido hoy en el Departamento de Chimaltenango. En esta expedición los castellanos iban capitaneados por D. Pedro de Portocarrero.

<sup>241</sup> Los españoles, que no habían permanecido en un lugar fijo hasta entonces, a causa de la guerra con los indios, se encontraban en el mes de octubre de 1527 en los llanos de Chimaltenango cuando decidieron fundar la capital definitiva de la Colonia. Al efecto escogieron el valle de *Bulbux-ya* (manantial o agua que brota), que los mexicanos llamaron *Atmulunca*, o *Almolonga* (de *moloni*, manar la fuente). El sitio escogido estaba al pie del Volcán de Agua. Jorge de Alvarado, en ausencia de su hermano D. Pedro, fundó la ciudad en Bulbuxyá, el 22 de noviembre de 1527, día de Santa Cecilia.

<sup>242</sup> *Haok x-alax nu qabol Diego. Pa Bocó tan oh qo vi ok x-at alax chi vakaki Tzú, at nu qabol*. Los traductores leyeron que había nacido un hijo llamado *Diego Pablo Cotanoj*, refundiendo en ese nombre las palabras *Diego* y *Pa Bocó*, lugar geográfico muy conocido, y la mitad de la frase *tan oh qo vi*, "nos hallábamos en ese tiempo". Este hijo del autor llegó a ser hombre importante a quien el ms. menciona varias veces con el nombre de Diego Hernández Xahil. *Bocó*, mencionado repetidas veces en el mismo documento, es el actual Chimaltenango, "lugar de escudos" en lengua náhuatl, traducción del cakchiquel *Bocó* o *Pokob*. "El pueblo de Chimaltenango que los indios llaman Bocó", dice Fuentes y Guzmán (lib. xv, cap. 1, Primera Parte). Y Ximénez (1929, I, 77) refiere que los Sacatepéquez "tenían su frontera [con los de Yximché] donde hoy es Chimaltenango, y por eso se llama aquel pueblo Bocó, que es lo mismo que Pokob".

el tributo. Hondas penas pasamos para librarnos de la guerra. Dos veces estuvimos en gran peligro de muerte.

El día 6 Ah [3 de junio de 1528] se cumplieron 32 años desde la revolución.

163. A los ocho meses del segundo año desde la introducción del tributo, murió el jefe *Ahtún Cuc Tihax*. Murió el día 6 Akbal [28 de junio de 1529]. El Ahpozotzil y el Ahpoxahil no se habían presentado todavía.

El día 3 Ah [8 de julio de 1529] se cumplieron 33 años.

164. Durante el curso de este año se presentaron los reyes Ahpozotzil y Ahpoxahil ante Tunatiuh. Cinco años y cuatro meses estuvieron los reyes bajo los árboles, bajo los bejucos. No se fueron los reyes por su gusto; dispuestos estaban a sufrir la muerte por parte de Tunatiuh. Pero sus noticias llegaron hasta Tunatiuh. Y así, el día 7 Ahmak [7 de mayo de 1530] salieron los reyes y se dirigieron a *Paruyaal Chay*.<sup>243</sup> Numerosos Señores se les unieron. Los nietos de los jefes, los hijos de los jefes, gran número de gente, fueron a acompañar a los reyes. El día 8 Noh [8 de mayo] llegaron a *Panchoy*.<sup>244</sup> Tunatiuh se llenó de alegría ante los jefes cuando volvió a verles las caras.

El día 13 Ah [12 de agosto de 1530] se cumplieron 34 años desde la revolución.

165. Durante este año se impusieron terribles tributos. Se tributó oro a Tunatiuh; se le tributaron cuatrocientos hombres y cuatrocientas mujeres para ir a lavar oro. Toda la gente extraía el oro. Se tributaban cuatrocientos hombres y cuatrocientas mujeres para trabajar en *Pangán*.<sup>245</sup> por orden de Tunatiuh en la construcción de la ciudad del Señor. Todo esto, todo, lo vimos nosotros ¡oh hijos míos!

El día 10 Ah [16 de septiembre de 1531] se cumplieron 35 años desde la revolución.

166. Durante los dos meses del tercer año transcurrido desde que se presentaron los Señores, murió el rey Belehé Qat; murió el día 7 Queh [24 de septiembre de 1532] cuando estaba ocupado en lavar oro. Después de la muerte del rey vino aquí inmediatamente Tunatiuh a poner al sucesor del rey. En seguida fue instalado el Señor *Don Jorge* en el gobierno por la sola orden de Tunatiuh. No hubo elección de la comunidad para nombrarlo. En seguida les habló Tunatiuh a los Señores y sus órdenes fueron obedecidas por los jefes, porque en verdad le temían a Tunatiuh.

El día 7 Ah [20 de octubre de 1532] se cumplió el 36.º año después de la revolución.

<sup>243</sup> "El río de los chayes (obsidiana)", *Iztapan* en náhuatl. Este es el nombre actual de un pueblo inmediato a Chimaltenango, San Andrés Izapa.

<sup>244</sup> *Panchoy*, "en la laguna", nombre antiguo del valle donde los españoles edificaron la segunda ciudad de Guatemala, capital del reino, hoy llamada la Antigua. D. Pedro de Alvarado había regresado a Guatemala después de su primer viaje a España a principios de abril.

<sup>245</sup> *Pangán*, "en lo amarillo", otro nombre que daban los indios a la ciudad de Guatemala.

167. Diecisiete meses después de la muerte de Beléhé Qat los Señores tuvieron que reconocer como rey a Don Jorge, el padre de Don Juan Xuárez.

El día 4 Ah [24 de noviembre de 1533] se cumplió el 37.º año de la revolución.

168. Durante este año se retiró el rey Cahí Ymox, Ahpozotzil, y se fue a vivir a la ciudad. Le vino al rey el deseo de separarse porque se impuso a los Señores el tributo lo mismo que a todo el mundo y, en consecuencia, tenía que pagarlo el rey.

El día 1 Ah [29 de diciembre de 1534] terminó el 38.º año desde la revolución.

169. Durante el transcurso de este año partió Tunatiuh para Castilla haciendo nuevas conquistas en el camino. Entonces destruyó a los de *Tzutzumpan* y los de *Choloma*.<sup>246</sup> Muchos pueblos fue a destruir y a conquistar Tunatiuh.

Una cosa notable ocurrió cuando él estaba en Tzutzumpan. Yo oí retumbar a Hunahpú.<sup>247</sup> No había venido el Señor Mantunalo cuando se fue Tunatiuh para Castilla: rápidamente salió para Tzutzumpan.<sup>248</sup>

El día 11 [2 de febrero de 1536] se cumplió el 39.º año después de la revolución.

170. Durante el año, el día 11 Noh [16 de mayo de 1536] llegó el Señor *Presidente Mantunalo*,<sup>249</sup> quien vino a aliviar los sufrimientos del pueblo. Pronto cesó el lavado de oro,<sup>250</sup> se suspendió el tributo de muchachos y muchachos. Pronto también cesaron las muertes por el fuego y en la horca, y cesaron los despojos en los caminos por parte de los castellanos. Pronto volvieron a verse transitados los caminos por la gente como lo eran antes de que comenzara el tributo,<sup>251</sup> cuando llegó el Señor Maldonado ¡oh hijos míos!

El día 8 Ah [8 de marzo de 1537] se cumplió el 40.º año después de la revolución.

El día 5 Ah [12 de abril de 1538] se cumplió el 41.º año después de la revolución.

171. Antes de que terminara el segundo año del tercer ciclo [antes del

<sup>246</sup> Pueblos antiguos de la jurisdicción de San Pedro Sula en el occidente de Honduras. Alvarado ambicionaba anexionar a su gobernación la provincia de Honduras, y en esa ocasión fundó ciudades y repartió tierras antes de embarcarse para España.

<sup>247</sup> El Volcán de Agua.

<sup>248</sup> El Licenciado don Alonso de Maldonado llegó a Guatemala, por orden de la Audiencia de México, el año 1536 para residenciar a Alvarado. Este, que no tenía muy limpia la conciencia, no esperó la llegada del juez de residencia y se marchó a Honduras y de allí a España.

<sup>249</sup> El Licenciado Maldonado se presentó ante el Ayuntamiento de Guatemala el 10 de mayo de 1536. El título de Presidente no lo tuvo hasta el año 1542, cuando fue designado para presidir la primera Audiencia que se estableció en Centroamérica y se llamó de los Confines, por haberse dispuesto originalmente que se instalara en un lugar cercano a la frontera entre Honduras y Nicaragua.

<sup>250</sup> *Canib x-tane chololab puvak*. Esta frase ha sido interpretada generalmente en el sentido que aquí se indica, suponiendo que haya error en la copia del ms. original y que, en lugar de la palabra *chololab*, se haya escrito primitivamente una forma de verbo *chab*, *chabol*, que significa lavar.

<sup>251</sup> *X vah xa kabir ok ti tiquer patanibic*, omitido en las traducciones anteriores.



año 42 después de la revolución], fueron a recibir al Señor Tunatiuh a *Porto Cavayo*,<sup>252</sup> cuando desembarcó Tunatiuh después de haber ido a Castilla. Uno de los Señores fue a recibirlo.<sup>253</sup> Nosotros también fuimos allá ¡oh hijos míos! Entonces hirieron al *Ahtzib Caok*<sup>254</sup> por cosas de su parcialidad. El día 11 Ahmak [30 de abril de 1539] hirieron al Ahtzib.

El día 2 Ah [17 de mayo de 1539] se cumplió el 42.º año de la revolución.

172. Seis meses después de la muerte de Ahtzib llegó Tunatiuh a Panchoy,<sup>255</sup> y en seguida partió el Señor Mantunalo. Cuando éste se fue, le sucedió Tunatiuh.<sup>256</sup>

Trece meses después de la llegada de Tunatiuh fue ahorcado el rey Ahpozotzil Cahí Ymox. El día 13 Ganel [26 de mayo de 1540] fue ahorcado por Tunatiuh en unión de *Quiyavit Caok*.<sup>257</sup>

El día 12 Ah [20 de junio de 1540] se cumplió el 43.º año de la revolución.

<sup>252</sup> Puerto Caballos, posteriormente llamado Puerto Cortés, a donde, durante los primeros años de la Colonia, llegaban los barcos con pasajeros y carga para Guatemala y Honduras. Alvarado desembarcó en Puerto Caballos el 4 de abril de 1539 y permaneció en Honduras cinco meses atendiendo a la descarga de su equipaje y el de su séquito, arreglando con el Adelantado Montejo el traspaso de sus derechos a la gobernación y construyendo un camino para seguir a Guatemala.

<sup>253</sup> *Ha hun abauh x-be qulún*. En las primeras traducciones se lee en este lugar que Alvarado volvió de España con el cargo de Comendador o jefe único, y esta noticia se ha seguido repitiendo. La frase del texto es suficientemente clara y el sentido que le damos se confirma con la mención que se hace en el mismo párrafo de la agresión de que fue víctima el jefe cakchiquel, el Ahtzib Coak. Alvarado ya era Comendador de la Orden de Santiago cuando volvió de su primer viaje a España en 1527.

<sup>254</sup> *Haok x-chay Ahtzib Caok*. Todos los traductores han interpretado estas palabras diciendo que Alvarado mató con su espada al Ahtzib Caok. El texto no dice quién hirió al jefe indígena, y el verbo *chay* significa herir, golpear, maltratar y no precisamente matar; aunque en este caso da lo mismo, porque, según se dice en el párrafo siguiente, el príncipe cakchiquel murió a consecuencia de sus heridas.

<sup>255</sup> La ciudad de Guatemala, a donde llegó el 15 de septiembre de 1539, o sea 6 meses (cakchiqueles) y 16 días después de la muerte de Ahtzib.

<sup>256</sup> *Ok x-ul xa x-e halo qui ruqin Tunatiuh*. Literalmente, "se cambiaron con Tunatiuh".

<sup>257</sup> Se ha calculado mal hasta ahora la fecha de la muerte del rey Cahí Ymox. El Profesor Raynaud, que por lo general ha dado con alguna exactitud la concordancia de las fechas indígenas y europeas, dice que el día 13 Ganel cayó el 13 de septiembre de 1539; pero Alvarado no llegó a la ciudad de Guatemala hasta el 15 de septiembre de aquel año, y el texto dice que el Ahpozotzil fue ahorcado trece meses después, lo cual nos lleva al año 1540. Efectivamente, contando trece meses de veinte días desde el 15 de septiembre de 1539, se llega al 1.º de junio de 1540, fecha sólo 6 días posterior al 26 de mayo, que corresponde a otro día 13 Ganel del calendario indígena.

Estos datos están de acuerdo también con los documentos españoles. Se sabe, en efecto, que el Cabildo de Guatemala, en sesión del 19 de mayo de 1540, representó a Alvarado el peligro que había en que el rey cakchiquel y el rey quiché, que se hallaban presos desde hacía tiempo, continuaran en la misma situación "porque estos indios siempre han sido rebeldes y de su estada en la tierra se teme que se levantarán y harán algún alzamiento con que la tierra se pierda, y por ende piden a S.S. que o los lleve en su armada, o, si han hecho por qué, haga justicia de ellos". Alvarado se reservó la resolución del punto por el momento, pero siete días después ahorcó al rey cakchiquel, y, aunque ello no consta, seguramente hizo lo mismo con el rey quiché, Tepepul.

173. Catorce meses después de haber sido ahorcado el rey Ahpozotzil, ahorcaron a *Chuuy Tziquinú*, jefe de la ciudad,<sup>258</sup> porque estaban enfadados.<sup>259</sup> El día 4 Can [27 de febrero de 1541] lo ahorcaron en *Paxayá*. Lo condujeron por el camino y lo ahorcaron secretamente.

Diecisiete días después de haber sido ahorcado el Señor,<sup>260</sup> de haber ahorcado a *Chuuy Tziquinú*, el día 8 Iq [16 de marzo de 1541] fue ahorcado el Señor *Chicbal* junto con *Nimabab Quebchún*, pero esto no lo hizo *Tunatiuh*, que entonces ya se había marchado para *Xuchipillan*. El teniente de *Tunatiuh* los ahorcó. Don Francisco hizo la ejecución.<sup>261</sup>

Cinco meses después de haber sido ahorcado el Señor *Chicbal* llegó la noticia de que *Tunatiuh* había ido a morir a *Xuchipillan*.<sup>262</sup>

El día 9 Ah [25 de julio de 1541] se cumplió el 44.º año de la revolución.

174. Durante el año hubo un gran derrumbe,<sup>263</sup> en el cual murieron los castellanos en *Panchoy*. El día 2 Tihax [10 de septiembre de 1541] se derrumbó el Volcán *Hunahpú*;<sup>264</sup> el agua brotó del interior del volcán, murieron y perecieron los castellanos y pereció la mujer de *Tunatiuh*.<sup>265</sup>

*Entonces comenzó nuestra instrucción:*

175. Durante el octavo mes después que tuvo lugar el derrumbe, llegaron aquí a nuestra iglesia nuestros Padres de Santo Domingo, Fray Pedro

<sup>258</sup> *Ahauh Patinamit*, o sea Señor de *Yximchéé*.

<sup>259</sup> *Xax cak vachix*.

<sup>260</sup> Del día 4 Can al 8 Iq hay exactamente 17 días. En las traducciones anteriores se lee que "otros diecisiete jefes fueron ahorcados al mismo tiempo que *Chuuy Tziquinú*", lo que es inexacto. El texto habla de 17 días, no de 17 jefes: *Xaqá ru vuklah x-e hitzax chic abauá, ri x-e hitzon Chuuy Tziquinú, chi vaxaki Iq x-e hitzar ahauh Chicbal ruqin Nimabab Quebchún*.

<sup>261</sup> Este párrafo ha sido interpretado también con inexactitud, diciendo que don Francisco de la Cueva, a quien Alvarado dejó al frente de la gobernación de Guatemala en 1540, al partir en busca de las Islas de la Especiería, fue nombrado "teniente suyo para ahorcar". Esa expresión, que ha venido repitiéndose por traductores e historiadores, procede de un error de traducción. La versión que aquí damos es literal, como puede verse por el texto que transcribimos: *Tan mani chic ahauh Tunatiuh. Aok x-be Xuchipillan, xa ru chabal Tunatiuh x-e hitzán. Ha Don Fran<sup>co</sup>: x-banó*. Alvarado murió el 4 de julio de 1541, en el pueblo de *Atenquillo*, en la provincia de Nueva Galicia, México, después de pelear con los indios sublevados que ocupaban los peñones de *Mixtón*, *Nochistlán*, *Tlaltenango*, *Xuchipila* y *Xalpa*.

<sup>262</sup> *Ga vo vinak*, 5 meses cakchiqueles de 20 días, es un tiempo muy corto para que pudiera llegar a Guatemala la noticia de la muerte de Alvarado, dados los medios de comunicación que existían entonces. Ocho meses habría sido un tiempo más aproximado, pues la noticia se recibió a fines de agosto.

<sup>263</sup> *Utalab*, de *ul*, "derrumbe".

<sup>264</sup> Volcán de Agua.

<sup>265</sup> Fijada la concordancia del día 2 Tihax con el 10 de septiembre de 1541, se agregan de aquí en adelante 2 días a las fechas del calendario español. Doña Beatriz de la Cueva, segunda esposa de Alvarado, pereció en la trágica noche del 10 de septiembre de 1541, cuando un terremoto, acompañado de un espantoso torrente que se precipitó del Volcán de Agua después de un fuerte temporal de lluvias, destruyó el palacio del Gobernador de Guatemala en que se hallaba aquella dama y arruinó la primera capital de la Colonia.

Angulo y Fray Juan de Torres. Llegaron de México el día 12 Batz [10 de febrero de 1542]. Nuestra instrucción comenzó por medio de los Padres de Santo Domingo. Luego salió la Doctrina en nuestra lengua.<sup>266</sup> Nuestros padres, Fray Pedro y Fray Juan, fueron los primeros que nos predicaron la palabra de Dios. Hasta entonces no conocíamos la palabra ni los mandamientos de Dios; habíamos vivido en las tinieblas. Nadie nos había predicado la palabra de Dios.

Estuvieron también los Padres de San Francisco, Padre Alamicer, el Padre clérigo y los Padres de Santo Domingo,<sup>267</sup> que nos predicaron. Ellos trasladaron la doctrina a nuestra lengua y así fuimos pronto instruidos por ellos.

El día 6 Ah [31 de agosto de 1542] se cumplió el 45.º año de la revolución.

El día 3 Ah [5 de octubre de 1543] se cumplió el 46.º año de la revolución.

El día 13 Ah [8 de noviembre de 1544] se cumplió el 47.º año de la revolución.

En el curso de este año hubo una diferencia entre los Padres de Santo Domingo y los Padres de San Francisco, quienes se marcharon con motivo de la ceniza. Nuestros Padres de Santo Domingo no dieron aquí la ceniza y por esta razón se marcharon los de San Francisco.

El día 10 Ah [13 de diciembre de 1545] se cumplió el 48.º año desde la revolución.

El día 7 Ah [17 de enero de 1547] cumplió el 49.º año después de la revolución.

*Se comenzaron a juntar las casas:*

176. Durante este año llegó el Señor Licenciado don Juan Roser.<sup>268</sup> En el quinto mes del sexto año desde que comenzó nuestra instrucción en la palabra de Nuestro Señor Dios, se agruparon las casas por orden del Señor Juan Roser. Entonces llegó la gente desde las cuevas y los barrancos.<sup>269</sup> El

<sup>266</sup> Fray Juan de Torres colaboró en la formación de la *Doctrina Cristiana en lengua guatemalteca ordenada por el Reverendísimo Señor Don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala*, etc., impresa en México en 1556. Esta *Doctrina*, escrita en español y en cakchiquel, puede haber sido la que Fray Juan enseñó a los indios.

<sup>267</sup> El P. Lázaro Lamadrid, en la 2.ª edición de la *Crónica* del P. Vázquez, opina que el P. Alamicer de que aquí se habla podría ser el P. Gonzalo Méndez, cuyo nombre cree que no sabían escribir los indios; pero no sólo no hay semejanza entre esos dos nombres, sino que en otro lugar del *Memorial* se lee correctamente escrito el del venerable misionero franciscano. Como en este párrafo se menciona a religiosos de diferentes órdenes y hasta a un simple clérigo, es más probable que el autor haya querido referirse, bajo el nombre de *Padre Alamicer*, a algún padre de la Merced que hubiera llegado con los otros.

<sup>268</sup> El Licenciado Juan Rogel, Oidor de la Audiencia de los Confines, recorrió las provincias haciendo nueva tasación de los tributos.

<sup>269</sup> Las autoridades españolas, en cumplimiento de la Real Cédula de 10 de junio de 1540, que disponía que se juntaran los indios en pueblos formados, y con auxilio de los frailes, procedieron a hacer las llamadas reducciones, reuniendo a los naturales que se hallaban dispersos en los montes y reconcentrándolos en los pueblos donde podían vivir con mayor orden y recibir la educación religiosa, que era la única que en aquel tiempo se les impartía.

día 7 Caok [30 de octubre de 1547] se estableció esta ciudad<sup>270</sup> y allí estuvimos todas las tribus.

El día 4 Ah [21 de febrero de 1548] se cumplió el 50.º año desde la revolución.

El día 1 Ah [27 de marzo de 1549] se cumplió el 51.º año desde la revolución.

177. Durante este año [1549] llegó el Señor Presidente Cerrado,<sup>271</sup> cuando todavía estaba aquí el Señor Licenciado Pedro Ramírez.<sup>272</sup> Cuando llegó condenó a los castellanos, dio libertad a los esclavos y vasallos<sup>273</sup> de los castellanos, rebajó los impuestos a la mitad, suspendió los trabajos forzados e hizo que los castellanos pagaran a los hombres grandes y pequeños. El Señor Cerrado alivió verdaderamente los sufrimientos del pueblo. Yo mismo lo vi ¡oh hijos míos! En verdad muchas penalidades tuvimos que sufrir.

El día 11 Ah [1.º de mayo de 1550] se cumplió el 52.º año desde la revolución.

El día 8 Ah [5 de junio de 1551] se cumplió el 53.º año desde la revolución.

178. Durante este año murió el Ahtzib Juan Pérez, murió el día 12 Tihax [19 de enero de 1552]. A los cuatro meses de la muerte del Ahtzib hizo erupción el Volcán de Fuego.<sup>274</sup> El día 9 Ah [3 de abril de 1552] salió el fuego del interior del volcán.

El día 5 Ah [9 de julio de 1552] se cumplió el 54.º año de la revolución.

179. Durante el año llegó la campana de bronce, vino de parte del Emperador de Castilla. El día 3 Hunahpú [23 de diciembre de 1552] llegó esta campana; cuando estábamos a viernes llegó.

Un mes y cinco días<sup>275</sup> después que llegó la campana de bronce el Señor

<sup>270</sup> El autor no explica de qué ciudad se trata, si de Yximché o de Tzololá, pero es indudable que se refiere a esta última, donde la familia Xahilá fue a establecerse después de la Conquista. Un poco más adelante se habla de varios lugares situados en las márgenes del Lago de Atitlán, y más lejos ya se menciona específicamente el pueblo de Nuestra Señora de la Asunción Tzololá, edificado en la montaña que domina el lago por el lado del norte. El P. Vázquez describe la llegada de los padres de San Francisco y dice que Fray Alonso Bustillo pobló a los indios de Tzololá.

<sup>271</sup> El Licenciado Alonso López Cerrato, Presidente de la Audiencia de los Confines, llegó a Gracias (Honduras) en mayo de 1548. Fue un protector de los indios, a quienes libró de la esclavitud y de muchas cargas que sobre ellos pesaban. En virtud de gestiones de Cerrato se obtuvo la traslación de la Audiencia a la ciudad de Guatemala, donde se instaló en 1549.

<sup>272</sup> El Licenciado Pedro Ramírez de Quiñones fue uno de los tres primeros oidores de la Audiencia de los Confines. Comisionado por este tribunal, pasó al Perú con una fuerza militar de Guatemala en auxilio del Presidente de la Audiencia de aquel virreinato y regresó a su puesto a principios de 1548. Durante la administración del Presidente Cerrato y la de su sucesor continuó desempeñando Ramírez el cargo de oidor. En 1558 y 1559 desempeñó la presidencia y emprendió la conquista de los lacandonos, encabezando la primera expedición que se organizó en el país con ese objeto.

<sup>273</sup> *Chi munil c'alabil*, ambas palabras tienen el significado de esclavo, sirviente, vasallo, pero no el de prisioneros que han dado los traductores a la segunda.

<sup>274</sup> *X-kah chi huyú Chigag*.

<sup>275</sup> *X-bu vinak voo*.

Licenciado Ramírez quiso matar al Señor Obispo en Pangán cuando estaba el Señor Çerrado. Ramírez penetró a la casa de Dios. Esto pasó el martes 2 Can [17 de enero].<sup>276</sup>

Ocho meses después de haber reñido los Señores en Pangán, se pelcaron también nuestros Padres en Xelahub, los de Santo Domingo y los de San Francisco que querían quitarles Xelahub a los de Santo Domingo.

180. El día 2 Ah [13 de agosto de 1553] se cumplió el 55.º año después de la revolución.<sup>277</sup>

Durante el curso de este año volvió a llegar la langosta. Los insectos llegaron al día siguiente del día de la Visitación; el día 12 Tziquín [3 de julio de 1554] llegó la langosta. Pasaron por igual por todos los lugares y nosotros los vimos con vosotros ¡oh hijos míos!

El día 12 Ah [17 de septiembre de 1554] se cumplió el 56.º año desde la revolución.

181. Durante este año llegó el Señor Presidente Doctor Quexata.

El día 2 Hunahpú [2 de enero de 1555] llegó el Señor aquí, vino de México. Llegó al segundo día de la Circuncisión.<sup>278</sup> El Señor Çerrado estaba en Pangán cuando llegó.

Poco después de haber llegado el Señor Doctor Quexata murió el Señor Presidente Çerrado; poco tiempo estuvieron juntos los Señores.<sup>279</sup>

Algún tiempo después murió el Doctor Quexata,<sup>280</sup> sin condenar a nadie, ni detener a nadie. Al contrario, el Señor Cerrado sí condenó de verdad [a los castellanos] e hizo lo que era justo.

En seguida murió el Señor Don Francisco, Ahpozotzil; murió el 1 Can. Fue el lunes 14 del mes de octubre cuando murió. En el año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo [1555]. Diecisiete días antes del día 1 Batz [9 de noviembre] se cumplió un año [aniversario de la revolución]. Cuando murió Don Francisco faltaban nueve días para que se cumpliera el 57.º año de la revolución [22 de octubre de 1555].<sup>281</sup>

<sup>276</sup> *Tan qob abaub Çerrado*. "Estando presente el gobernador Cerrato", se lee en las traducciones anteriores. El texto sólo dice que Cerrato se encontraba (en Pangán, la ciudad de Guatemala), y a renglón seguido agrega que fue Ramírez el que penetró a la iglesia con tan aviesa intención: *X-oquebex r'ochoch Dios ruma Ramírez*. También han dicho los traductores que "la puerta de la iglesia fue forzada por Ramírez", pero esta versión no está de acuerdo con el original, que dice únicamente que aquél penetró al templo. La presunta víctima de Ramírez era el primer Obispo de Guatemala, Don Francisco Marroquín, electo en 1535. *Xa chi cay Can pa martes x-ban*. La mayoría de los traductores han leído que todo esto pasó un día jueves. El texto dice expresamente martes.

<sup>277</sup> *X-e r'ox lauba r'ox may yuhub*, en el original, por error de copia. Debería decir *r'oo lauba*, el año 15 del tercer ciclo.

<sup>278</sup> El Dr. Don Antonio Rodríguez de Quesada, Oidor de la Audiencia de México, fue promovido a la presidencia de Guatemala, de la cual tomó posesión el 14 de enero de 1555.

<sup>279</sup> Cerrato había solicitado volver a España para terminar allá sus días; pero murió en Guatemala antes de fenecerse el juicio de residencia a que estaba sujeto como todos los presidentes que cesaban en su cargo. Los historiadores coloniales están de acuerdo con el analista cakchiquel al encomiar la labor humanitaria y justa del gobernante español.

<sup>280</sup> Murió en Guatemala el 28 de noviembre de 1558.

<sup>281</sup> Este pasaje presenta algunas dificultades para su interpretación y para el cómputo del tiempo. El Ahpozotzil Don Francisco murió, según el texto, el 14 de octubre

El día 9 Ah [22 de octubre de 1555] se cumplió el 57.º año desde la revolución.

182. Dos meses después de la muerte del Señor Don Francisco, murió nuestro Padre Fray Domingo de Vico en *Acalan*.<sup>282</sup> En verdad nuestro padre fue sujeto a grandes sufrimientos y fue muerto por las tribus. Un mes después de la muerte de nuestro padre en Acalan fue desterrado el Padre Fray Francisco de la Parra por el Señor Obispo y el Gobernador Ramírez.<sup>283</sup> Todo lo hicieron aquí, pues vinieron a pasar aquí la Pascua de Navidad.

El día 6 Ah [25 de noviembre de 1556] se cumplió el 58.º año desde la revolución.

183. Murió aquí Alonso de Paz el día 12 Ganel [12 de mayo de 1557].

Durante el decimotercer mes de este año, el día de Santiago cayó en Pangán el 1 Tziquín [25 de julio de 1557]. En ese día los castellanos de Pangán hicieron una gran celebración porque entonces se proclamó a nuestro Señor de Castilla, se proclamó al señor Don Phelipe Emperador. Estaban entonces los tres Señores Ramírez, Doctor Mexía y Loaisa, estaban los tres Oidores en Panchoy cuando esto tuvo lugar.<sup>284</sup>

A los diez días del cuarto mes después del día de Santiago llegó la orden que libró Ramírez, conforme a la cual debían pagar tributo los Señores principales lo mismo que la gente pobre. Inmediatamente se estableció el control del tributo que no se practicaba antiguamente por los Señores. Ellos sabían que se robaban el tributo, pero se ignoraba quiénes se apoderaban de él. No

de 1555, 9 días antes del 22 de octubre en que, de acuerdo con la concordancia que aquí se establece, se cumplía el 57.º año (cakchiquel) de la revolución de los tukuchées. No se sabe por qué motivo afirmaba el autor que 17 días antes del día 1 Batz se cumplía un año de la revolución. La concordancia de la fecha del calendario indígena y la fecha cristiana consta en las siguientes palabras: *Chi hun Can x-cam pa lunes x-cablabub ok chi kib yq octubre, ok x-cam ha qa ri huna r'alaxic kahauil Jesusxpto, x-vuklah ru hu Batz ruquin volabub chic chi huna*. Los traductores han interpretado mal estas palabras y han dicho que Don Francisco murió un lunes 14 de octubre y que la Natividad de N. S. Jesucristo cayó aquel año en el día 1 Batz, omitiendo todo el resto del párrafo y la cuenta de los días, que, sin duda, era importante para el autor. Es evidente que la Natividad de Jesucristo jamás puede caer en noviembre.

<sup>282</sup> Fray Domingo de Vico fue uno de los misioneros dominicanos que emprendieron la conquista pacífica de los indios de la Verapaz y el Petén. Los lacandones de la provincia de Acalan lo sacrificaron el 29 de noviembre de 1555. Fue el Padre Vico un misionero abnegado, gran teólogo y consumado lingüista, y uno de los primeros religiosos que compusieron artes y vocabularios y otras obras en las lenguas indígenas, para la conversión e instrucción de los naturales.

<sup>283</sup> El Padre Fray Francisco de la Parra, originario de Galicia, España, tomó el hábito en el Convento de San Francisco de Santiago de Guatemala. Compuso el *Vocabulario trilingüe guatemalteco de los tres principales idiomas Kakechiquel, Quiché y Tzutuhil*, obra que se ha perdido y de la cual da noticia Beristáin. El Padre de la Parra es más conocido por haber inventado cinco caracteres especiales para representar ciertos sonidos peculiares de las lenguas indígenas. "Obligado a desterrarse voluntariamente de su patrio suelo —dice el P. Vázquez— fue a servir a Yucatán."

<sup>284</sup> Del Licenciado D. Pedro Ramírez de Quiñones se ha hablado anteriormente. Los otros dos oidores eran el Licenciado D. Antonio de Mejía y el Licenciado García Jofre de Loaisa. Fue el 26 de julio de 1557, un día después del de Santiago, cuando el Ayuntamiento de Guatemala proclamó solemnemente a Felipe II como Rey de Castilla y de León y de las Indias.

entregaban cabal el maíz, mandaban gallinas viejas y dejaban de trabajar en las milpas.<sup>285</sup> De esta manera solamente pagaban una parte del tributo a los Señores. El día de San Francisco, un lunes, dictó Ramírez la orden, el día 7 Camey [4 de octubre de 1557].

Un mes después de la promulgación de la orden del Gobernador Ramírez se publicó la Doctrina, el lunes, día de los Santos, pero no se prestaron a aceptar la doctrina que nos daban.<sup>286</sup>

El día 3 Ah [30 de diciembre de 1557] se cumplió el 59.º año desde la revolución.

184. Alcaldes en el año 1557, Don Juan Juárez y Francisco Pérez.

Durante este año marchó una expedición al Lacantún.<sup>287</sup> El día 5 Ey [27 de abril de 1558] salió de aquí el Gobernador Ramírez como general de la fuerza. El jefe Don Martín salió como jefe de la fuerza de aquí cuando faltaba un mes para el tercer ciclo.

Don Juan Juárez, Francisco Pérez y Martín *Rahobachi Oxlah*, Alcaldes de campo, dieron las *ordenanzas*.<sup>288</sup>

El día 13 Ah [3 de febrero de 1559] se cumplieron tres ciclos [60 años] desde la revolución.

Se cumplieron tres ciclos.

185. Durante el undécimo mes de este año en que estamos vino un Señor Presidente Real. El día 3 Qat [2 de septiembre de 1559] de nuestro sistema de contar [el tiempo]<sup>289</sup> llegó el Señor a Pangán.

El día 1 Akbal [30 de diciembre de 1559] el Gobernador Pedro Ramírez dio posesión al Gobernador Don Diego Pérez.

En el sexto mes después de la llegada del Señor Presidente a Pangán comenzó aquí la peste que había azotado antiguamente a los pueblos. Poco a poco llegó aquí. En verdad una muerte espantosa cayó sobre nuestras cabezas por disposición de nuestro poderoso Dios. Muchas familias [sucumbieron] ante la peste. Se apoderaba hoy de la gente un frío intenso y fiebre, les salía sangre de la nariz, luego venía la tos más y más fuerte, se les torcía

<sup>285</sup> *X-chopih qa yxim, x-el tzakom aq, x-tané camanibic*. Confundiendo la palabra *tzakom* con *zaom*, leyeron los traductores que el gobernador había reducido el impuesto del maíz y el de los pollos asados (!).

<sup>286</sup> Se trata de la *Doctrina Cristiana* en español y en la lengua indígena, compuesta "con parecer de los intérpretes de las Religiones del Señor Santo Domingo y San Francisco: Frai Juan de Torres y Frai Pedro de Betanços", a que nos hemos referido en otro lugar y que fue impresa por primera vez en México en 1556. Betanzos había usado en este libro la palabra Dios como equivalente del vocablo *qabouil* del idioma indígena, y este punto, al parecer de poca importancia, provocó en todo el Reino de Guatemala una agitación que duró mucho tiempo y motivó el rechazo casi general del trabajo de los dos misioneros indicados.

<sup>287</sup> En nota anterior se hizo mención de esta primera tentativa para la conquista de los lacandones que vivían en la parte norte de Guatemala, en las fuentes occidentales del Usumacinta.

<sup>288</sup> Así en el original. Se trata probablemente de las disposiciones para que los jueces de campo obligaran a los indios a hacer siembras de trigo y maíz.

<sup>289</sup> *Chi oxí Qat chupam k'abilabal*. El Presidente que llegó por ese tiempo fue el Licenciado Juan Núñez de Landeche, quien tomó posesión de su cargo el 2 de septiembre de 1559. Este personaje se distinguió por sus excesos y arbitrariedades y sus extorsiones a los indios.

el cuello y les brotaban llagas pequeñas y grandes.<sup>290</sup> Todos fueron atacados aquí por la enfermedad. Todos vieron la enfermedad ¡oh hijos míos! El día de la Circuncisión [1.º de enero de 1559], un lunes cuando estaba escribiendo, fui atacado por la epidemia.

Diego Hernández Xahil y Francisco Hernández *Galel Baqabol*, Alcaldes. 1559 años.

Se cumplió el 61.º año de la revolución el día 10 Ah [9 de marzo de 1560].

186-190.<sup>291</sup> Durante el segundo mes de este año llegó el Señor Doctor Mexía, enviado a estos lugares por la codicia de los zutujiles.<sup>292</sup> Haciendo su visita llegó el Señor al pie de la montaña hasta Patulul, pasó a *Chicuchim* y fue a visitar el paraje de *Zuba* terminando por inspeccionarlo todo. Llegó a las márgenes del lago y allí fuimos a encontrarlo. Llegó el Señor aquí ante los Padres. Ciertamente se enojaron los Padres Fray Pedro y Fray José porque el alguacil no se había presentado ante ellos. Por lo tanto, una parte de los principales que habían maltratado al alguacil, maltrataron a Don Martín y cerraron la iglesia y fueron a quejarse ante el Doctor Mexía. Verdaderamente fueron muchas las quejas que presentaron ante el Señor y fueron atendidas por el Señor, porque sabía lo que había hecho Fray Pedro. Muchos llegaron a declarar ante el Señor sobre lo que habían hecho los principales. Y así llegaron ante el Señor porque se habían enojado con el Señor. Y no fueron bien recibidas las quejas de los principales por el corazón de los Padres.<sup>293</sup>

Durante este año fueron destruidos los lacandones.

Un mes y cinco días después de la Pascua de Navidad murió mi madre y poco después la muerte arrebató a mi padre. Enterramos a mi madre y seis días más tarde enterramos también a mi padre.<sup>294</sup> Al mismo tiempo murió aquí Doña Catalina, mujer de Don Jorge, el día 11 Akbal.

Siete días después de la Pascua arreció la epidemia. En verdad no era posible contar el número de hombres, mujeres y niños que murieron este año. Murieron mi madre, mi padre, mi hermano menor y mi hermana. A la gente le brotaba la sangre de la nariz.

191. Se cumplió el 62.º año de la revolución el día 7 Ah [13 de abril de 1561]. Alcaldes, Don Pedro Solís y Francisco Hernández.

Comenzó el 63.º año de la revolución el día 4 Ah [18 de mayo de 1562]. Andrés Chuc y Juan Pérez *Lolmay Qoraxón*, Alcaldes. Año de 1561.

192. La enfermedad y la muerte siguieron ocupadas cuando terminó el 63.º año después de la revolución [18 de mayo de 1562].

<sup>290</sup> "El año de 1558 —dice Juarros (1936, t. 1, p. 161)— afligió a esta metrópoli una cruel peste de flujo de sangre de narices, de que murió mucha gente, sin que se le pudiera hallar remedio."

<sup>291</sup> Hemos seguido hasta ahora el orden de los párrafos que aparece en la edición de Brinton. De aquí en adelante seguimos la numeración de los párrafos del texto como se lee en la edición de Guatemala, 1934.

<sup>292</sup> *Ruma qui cherel Tzutubile*.

<sup>293</sup> Todo este pasaje es muy confuso y de difícil traducción. Parece referirse a quejillas locales de aquel tiempo que no tienen mayor importancia.

<sup>294</sup> Evidentemente, esta anotación no es de Francisco Hernández.



Don Jorge, el Ahpozotzil, se casó aquí el día 4 del mes de agosto.

Comenzó el 64.º año el día 1 Ah. Francisco Hernández y Juan López *Mama Zimah*, Alcaldes. Año de 1562.

193. Nació mi otro hijo Rafael. Se cumplió el 64.º año de la revolución [22 de junio de 1563].

Durante este año se midieron los solares<sup>295</sup> aquí en Tzololá y todas las calles.

194. Don Martín Galel Xahil y Don Diego Pérez, Alcaldes. Año de 1563.

Comenzó el 65.º año después de la revolución el día 11 Ah [22 de junio de 1563]. Juan Ahtzalam Zakbín y Pedro Galel Gekaquch [Alcaldes].

Los alcaldes fueron azotados y heridos y los cambiaron inmediatamente los principales. Pagaron también este año el tributo al Gobernador; ante el Doctor Bará fue pagado el tributo.<sup>296</sup>

En este año murió también el Señor Obispo, el primer Obispo Don Francisco Marroquín.<sup>297</sup>

Se cumplió el 65.º año desde la revolución [26 de julio de 1564].

Comenzó el 66.º año el día 8 Ah. Alcaldes, Don Pedro de Robles y Pedro Ramírez. Año de 1564.

195. Se propagó la enfermedad de la viruela, de la cual murió mucha gente.

Llegó también a mediados de este año un juez castellano, Don Francisco Breceño Visitador, así llamado.<sup>298</sup>

Se cumplió el 66.º año desde la revolución el lunes después de la Circuncisión.

196. Comenzó el 67.º año después de la revolución el día 5 Ah [30 de agosto de 1565]. Año de 1565. Alcaldes, Francisco Pérez y Martín *Ma Abauh*.<sup>299</sup>

Llegó a Pangán el Obispo Don Bernardino<sup>300</sup> el 3 de septiembre.

Murió aquí Don Pedro, Gobernador *Qavinay* de los zutujiles.

Murió también el rey Don Jorge. Por espacio de veintinueve años había gobernado Don Jorge.

Llegó un Obispo Don Bernardino.

Hubo un gran terremoto; las casas cayeron por tierra en *Zelahay* y *Pat-zún*, pero no causó daños aquí en Tzololá.<sup>301</sup>

<sup>295</sup> *Xolar*, en el original.

<sup>296</sup> El Dr. Barros de Santillán, Oidor de la Real Audiencia.

<sup>297</sup> El Obispo Marroquín murió en Guatemala el Viernes Santo, 18 de abril de 1563.

<sup>298</sup> *Xavi qaba huná mi x-ul chi vi hun qatonel castillán*. El Licenciado Francisco Brizeño, que había sido Oidor de la Audiencia de Bogotá, llegó a Guatemala como Visitador y Juez de residencia el 2 de agosto de 1564.

<sup>299</sup> *Ma Abauh*, forma usada para indicar un nombre distinguido.

<sup>300</sup> Don Bernardino de Villalpando, Obispo de Santiago de Cuba, fue nombrado para ocupar la silla vacante de Guatemala, a donde llegó en 1565.

<sup>301</sup> Debe ser el mismo terremoto que describe Bernal Díaz del Castillo y que causó grandes daños en la ciudad de Guatemala. He aquí las palabras del cronista: "en el año de mil e quinientos y sesenta y seis, siendo... mes de mayo, entre la una y las dos del día, comenzó a temblar de tal arte la tierra, que levantaba las casas y paredes y aun te-

Terminó el séptimo año [el 67.º] el martes [4 de octubre de 1566], pasada la Circuncisión, en el mes de septiembre.<sup>302</sup>

Don Juan Juárez, Jorge Taueta, Don Cristóbal, Don Juan Hernández Luis Pérez, fueron los hijos de Don Jorge. Año de 1566.

197. Comenzó el 68.º año de la revolución el día 4 Ah [4 de octubre de 1566]. Diego Hernández *Ma Xabil* y Alonso Pérez *Ma Zibakihay*, Alcaldes.

En este año fue destituido del cargo de Alcalde Diego Hernández Xabil. El Corregidor Antonio Carlos lo condenó al destierro.

El 16 del mes de diciembre falleció Doña María, mujer de Don Juan Juárez. Año de 1567.

198. Don Pedro de Robles y Pedro Ramírez, Alcaldes. El 69.º año de la revolución se cumplió el día 12 Ah [12 de diciembre de 1568].

El 31 del mes después de la Pascua de Resurrección recibimos el Santo Sacramento aquí en Santa María Asunción Tzololá. Año de 1568.

199. Don Pedro Solís y Juan Pérez *Ma Zimah*, Alcaldes. El 70.º año de la revolución cayó el día 9 Ah [16 de enero de 1570].

Durante este año fue el Visitador Don Francisco Breçeño a Zuba, pero no vino aquí. Llegó Don Francisco Breçeño a Patulul y Santa María Magdalena [Patulul].

200. Recibimos aquí el *jupillio* el 7 de noviembre de 1569.<sup>303</sup>

Gonzalo de Guzmán y Francisco Hernández *Galel Bakahol*, Alcaldes.

El 71.º año desde la revolución cayó en el día 8 Ah.

El día 7 del mes de enero mataron los zutujiles al *Xabil Batzín* de *Palopoo*.

Murió aquí el Señor Don Juan Juárez el 25 de junio, un sábado, al día siguiente de la fiesta de San Juan Bautista. Sólo tuvo dos hijos, Don Ambrosio y *Femoyaua*. Don Cristóbal [tuvo] un hijo, Don Juan Cortés; Luis Pérez un hijo, Agustín. Jorge de Vera no dejó descendencia, y Don Juan Hernández no tuvo sucesión.<sup>304</sup>

201. Don Cristóbal Rubio y Francisco de Paz *Ma Matzar*, Alcaldes.

El 72.º año de la revolución cayó en el día 5 Ah.

El 30 de julio cayó el rayo en la casa de Pedro Ramírez. Cuatro días después murió el nieto de Pablo Ximénez.

jados, y cayeron en el suelo muchas de ellas, y otras quedaron sin tejas, acostadas a un lado, que pensamos que la tierra se abría para sorbernos, y puesto que todos salimos al campo, no estábamos seguros, ni tampoco osábamos dormir dentro de nuestras casas, que en el campo, y en los patios, y en la plaza de esta ciudad hacíamos nuestros ranchos... Y de estos recios temblores hay mucho que decir, que duraron nueve días", etc. (capítulo CCXIV).

<sup>302</sup> Estas líneas son repetición de las últimas del párrafo 195, y en ambas hay error al decir que la Circuncisión cayó en septiembre. Tal vez quiso decirse la Natividad de la Virgen, que se celebra el 8 de septiembre.

<sup>303</sup> El jubileo. Desde aquí comienza el autor a contar equivocadamente los aniversarios de la revolución de Yximché; y como, por otra parte, sigue computando el tiempo conforme al calendario cristiano, se hace innecesario continuar desde este punto la concordancia que se ha venido haciendo de las fechas indígenas y las españolas.

<sup>304</sup> Estos eran los hijos del Ahpozotzil Don Jorge. A Jorge de Vera se le llama Jorge Tahueta al final del párrafo 196.

*Año de 1571:*

202. Jorge de Vera y Francisco Pérez, Alcaldes. El día 2 Ah se cumplió el 73.º año de la revolución.

El 28 de febrero murió la mujer de Pedro Ramírez, Ana.

El 19 de agosto se casó Pedro Ramírez con la mujer Magdalena.

El 31 de agosto nació el nieto de Pedro Ramírez, Gabriel.

El 2 de septiembre murió Juliano, hijo de Pedro Ramírez, en un día domingo; sólo tres días vio a su hijo.

El 19 de noviembre llegó Juan Orozco de Ayaba, juez, con Luis Azetún, escribano,<sup>305</sup> a hacer la cuenta de las casas aquí en Santa María Asunción Tzololá.

El 25 de diciembre se observó la erupción del volcán. Hubo fuego y oscuridad sobre la ciudad de Xelahub durante la Pascua de Navidad. Entonces salieron del bosque las palomas.

*Año de 1572:*

203. Don Cristóbal Rubio y Pedro Ramírez, Alcaldes.

El 74.º año de la revolución cayó en el día 12 Ah.

El 18 de marzo murió Juan Pérez, persona importante, hermano menor de Pedro Ramírez.

El día 8 de diciembre murió Don Martín *Galel Xahil*, el día de Santa María Concepción.

El día 15 de diciembre llegó el Señor Matheo, Doctor, Señor Oidor. Fueron a recibirlo a *Chocoyá* y se fue para México por el camino de Santiago.

*Año de 1573:*

204. Diego Hernández Xahil y Pedro Martín, Alcaldes.

El 75.º año de la revolución cayó en el día 9 Ah.

El 28 de enero nació María, hija de Pedro Ramírez.

El 9 de febrero llegó el Señor Presidente Doctor Don Pedro Villalobos aquí a Tzololá Santa María Asunción. Venía de México.<sup>306</sup>

El 10 de marzo murió Don Diego Pérez, *Atzih Vinak Bakahol*, un día martes.

El 5 de abril nació el hijo de Pablo Ximénez, Pedro Elías.

*Año de 1574:*

205. Don Ambrosio de Castellano y Juan López *Ma Zimab*, Alcaldes.

El 76.º año de la revuelta cayó el día 8 Ah.

A los cuatro días del mes de julio Diego de Paz de Quiñones trajo nuestra tasación decretada por el Presidente Antonio González,<sup>307</sup> como sigue: dos tostones cada uno, media fanega de maíz y una gallina.

<sup>305</sup> Juan Orozco de Ayala, Alguacil Mayor de Guatemala; Luis Acetuno de Guzmán, escribano de S. M., fue Alcalde Ordinario de la ciudad de Guatemala en 1603.

<sup>306</sup> El Doctor D. Pedro de Villalobos, Oidor de México, llegó a Guatemala como Presidente de la Audiencia el 26 de enero de 1573.

<sup>307</sup> El Doctor D. Antonio González, Oidor de Granada, destinado a la Audiencia de Guatemala, llegó con los demás oidores el 5 de enero de 1570, y cuatro años más tarde desempeñó la presidencia.

*Año de 1575:*

206. Gonzalo de Guzmán y Pedro Ramírez, Alcaldes.

El 77.º año después de la revolución cayó en el día 3 Ah.

El 3 de marzo llegó Alonso Juera, *rezador*.<sup>308</sup>

El día 16 de marzo llegó el Señor Obispo Don Jerónimo Gómez de Córdoba.<sup>309</sup>

A los cuatro días de mayo nació Juana, hija de Pedro Ramírez.

El 28 de mayo llegó Don Diego de la Cerda, juez, acompañado de Gonzalo Martín, canciller escribano, para hacer la cuenta y registro de las casas.<sup>310</sup> El registro comenzó el lunes y terminó el 19 [de junio].

El 18 de junio, sábado, se fue el juez para Patzum y a su llegada se incendió la iglesia, siendo día de fiesta y a mediodía.

El 16 de octubre vino aquí a Santa María Asunción Tzololá el Señor Obispo Don Jerónimo Gómez de Córdoba.

*Año de 1576:*

207. Don Francisco Pérez y Diego Hernández Xahil, Alcaldes.

El 78.º año de la revolución cayó en el día 13 Ah.

El 4 de febrero fueron azotados los Alcaldes y Regidores de San Miguel *Xeynup*,<sup>311</sup> los capturó el Corregidor Hernando de Angulo. Recibieron cien azotes. El juez Juan de la Cueva hizo justicia de ellos.

El 9 de mayo murió el Señor principal Andrés de Lauaga.

El 17 de septiembre salió a hacer la tasación el Doctor Don Pedro Villalobos, Presidente, con el Licenciado Palacio, Cristóbal Axcueta y el Señor Pablo de Escobar, secretario.<sup>312</sup>

También en el mes de septiembre hubo una peste de bubas que atacó y mató a la gente. Todos los pueblos sufrieron la enfermedad.

*Año de 1577:*

208. Don Ambrosio de Castellano y Juan López *Ma Zimah*, Alcaldes.

El 79.º año después de la revolución cayó en el día 10 Ah.

El 1.º de mayo, miércoles, día de San Felipe y Santiago, cayó un rayo sobre la cruz que está frente a la iglesia.

El 27 de octubre se quemó San Christián.

El 8 de noviembre, viernes, apareció una estrella que echaba humo.<sup>313</sup>

<sup>308</sup> ¿Recaudador?

<sup>309</sup> Fray Gómez Fernández de Córdoba, de la religión de San Jerónimo, Obispo de Nicaragua, fue promovido a la silla episcopal de Guatemala en 1574.

<sup>310</sup> *Ku tzibaxic ruvi hay. Tzibán, tzibah*, significa escribir y pintar. Suponemos que aquí se trata del registro catastral de las propiedades urbanas de Sololá.

<sup>311</sup> San Miguel Pochutla, pueblo del actual Departamento de Chimaltenango. *Ynup* en cakchiquel y *puchotl* en náhuatl designan el hermoso árbol tropical llamado ceiba en castellano.

<sup>312</sup> El Licenciado Diego García de Palacio, Oidor de la Audiencia, escribió la interesante *Relación hecha al Rey D. Felipe II, en la que se describe la Provincia de Guatemala, las costumbres de los indios y otras cosas notables*, suscrita en Guatemala el 8 de marzo de 1576. Cristóbal de Azqueta era Oidor desde 1568.

<sup>313</sup> Un cometa.

El 28 de noviembre fuimos sacudidos por un terremoto a media noche, en vísperas de la fiesta de San Andrés.<sup>314</sup>

*Año de 1578:*

209. Don Cristóbal Rubio y Juan Pérez *Lomay Qoraxón*, Alcaldes.

Se cumplió el 80.º año después de la revolución el día 7 Ah.

El 27 de enero pasaron las monjas por *Palopó* y se fueron el lunes.<sup>315</sup>

El lunes 5 de febrero azotaron a los Señores quichés en San Miguel *Chimegenyá*.<sup>316</sup>

El 18 de febrero murió el Alcalde Juan Pérez *Lomay Qoraxón*.

El 1.º de mayo llegó el Señor Pablo Cota Manuel, juez, para hacer la cuenta de las casas aquí en Santa María Asunción Tzololá.

El 27 del mismo mes se dictó y ejecutó la sentencia contra el Señor Don Pedro Solís y Don Francisco y todos los señores de la parcialidad, quienes fueron destituidos de sus cargos. En esta ocasión quedaron solamente Don Hernando como Gobernador y Gaspar Chululán segundo como alcalde. Ellos fueron los representantes de todas las parcialidades.

El lunes 1.º de septiembre, día de fiesta, estuvieron aquí el Padre Fray Juan Martín, Provincial, y el Guardián Fray Francisco de Figueroa.

El 28 de noviembre, antevíspera de San Andrés, llegó a Pangán el Señor Gregorio Balverde, Presidente.<sup>317</sup>

*Año de 1579:*

210. Bernabé Arana y también Gaspar Chululán segundo, Alcaldes.

El 81.º año después de la revolución cayó en el día 4 Ah.

El 20 de febrero se probó por los castellanos una embarcación que acabaron de construir después que el Padre la bautizó en la punta de Panahachel.<sup>318</sup>

El 18 de mayo llegaron dos españoles y se fueron a Zacatán de orden de la Audiencia de Pangán [Guatemala].<sup>319</sup>

El lunes 12 de octubre murió el Guardián de los de Santiago [Atitlán], Fray Juan Granero.

El 13 de octubre llegó el Señor Obispo Don Jerónimo Gómez de Cór-

<sup>314</sup> "Los temblores de tierra que comenzaron en 1575 continuaron con asolación de muchos edificios en toda esta Provincia, hasta el día de San Andrés, en 1577, que a la media noche, como si diese la despedida con un vaivén que duró casi tres horas, en que se arruinaron muchas casas, tuvo su término." Vázquez, 2.ª ed., t. I, p. 265.

<sup>315</sup> En las márgenes del Lago de Atitlán hay dos pueblos de ese nombre, S. Antonio y S. Catarina Palopó. Aquí se trata probablemente del segundo. Las monjas viajeras eran las de la Concepción que fue a traer a México el Secretario de la Real Audiencia de Guatemala, Capitán Francisco de Santiago.

<sup>316</sup> Totonicapán. El nombre actual de esta ciudad es la traducción en lengua náhuatl del nombre quiché *Chi-mequén-há*, que quiere decir "en el agua caliente".

<sup>317</sup> El Licenciado García de Valverde, que había sido Presidente de la Audiencia de Quito, tomó posesión de la presidencia de Guatemala en noviembre de 1578.

<sup>318</sup> *Ha qa ok x-e tix P° pa ya tzambay Pan Abachel*. Se refiere al pueblo de Panajachel, del Departamento de Sololá, situado sobre el río de su nombre, a orillas del Lago de Atitlán, al que se ha llamado también Laguna de Panajachel.

<sup>319</sup> Ciudad Real de Chiapas, hoy San Cristóbal Las Casas, edificada en el sitio que los indios llamaban *Huey-Zacatlán*.

doba aquí a Santa María Asunción Tzololá. Entonces hirieron al Alcalde Juan Luis.

*Año de 1580:*

211. Don Juan Hernández y Pablo Ximénez, Alcaldes.

El 82.º año después de la revolución cayó el día 1 Ah.

Entró aquí de Gobernador el Señor Don Pedro Solís, Ahpoxahil, nieto del rey Hunyug.

El sábado 27 de febrero se cayeron todos los cimientos de la construcción a mediodía.

*Año de 1581:*

212. Don Cristóbal Rubio y Pedro Méndez, Alcaldes.

Se cumplió el 83.º año después de la revolución el día 11 Ah.

El 8 de marzo llegó el juez Diego Ramírez con el escribano Antonio Xuárez para hacer la cuenta de las casas; llegaron un miércoles.

El lunes 3 de julio a mediodía fue herido Gaspar de Rosales, Contador de los Oficiales Reales, por el llamado Tesorero Alonso de Vides, y murió en seguida. El jueves 6 de julio fue sentenciado el Tesorero a ser decapitado, pero fue [el proceso] ante el juez Señor García Balverde, Presidente de la Audiencia. Sólo tres días lo detuvieron.

Nació Catalina, hija de Pedro Ramírez y mi hija ante Dios [ahijada], yo Francisco Hernández Arana, en el mes de diciembre del año de 1581.

Durante la celebración de Santo Tomás, 5 de diciembre de 1581, se observó el fuego del Volcán de Fuego. Era realmente una gran erupción que creció en la Pascua de Navidad y cesó en seguida, apagándose el fuego en la Pascua.<sup>320</sup>

*Año de 1582:*

213. Don Ambrosio de Castellano y Pedro Martín *Atzib Vinak Achij Ixkubay*, Alcaldes.

El 84.º año desde la revolución cayó en el día 8 Ah.

Se pagó el tributo en plata, comenzando de seis en seis tomines. La Audiencia decretó esta tasación por misericordia del Rey al tiempo de la Pascua. Durante la Pascua comenzó.<sup>321</sup>

<sup>320</sup> Dice el historiador Juarros que el 27 de diciembre de 1581 fue día de gran tribulación para los habitantes de la ciudad de Guatemala, porque el volcán, que había comenzado a arrojar fuego, despidió tanta ceniza que se oscureció el sol y fue necesario encender velas a mediodía. Fr. Francisco de Figueroa, de quien habla el *Memorial*, presencié esta erupción y dejó de ella un relato que puede leerse en la Crónica del P. Vázquez, libro II, cap. XIX.

<sup>321</sup> La conmiseración del Rey por la pobreza de los indios es visible en esta rebaja en el monto de la capitación que sobre ellos pesaba. En 1574 se estableció que pagarían dos tostones, media fanega de maíz, que valía otros dos tostones, y una gallina de valor indeterminado. En 1582 se redujo el pago a 6 tomines, o sea 6 reales de plata, equivalentes a un tostón y medio.

Al llegar, en su traducción, a esta parte, puso Brasseur el acápite siguiente: "Parte de Francisco Díaz Gebutá Queh." Pero, en realidad, el nombre de Francisco Díaz no comienza a mencionarse hasta el año de 1583, y, desde luego, el aditamento del nombre Gebutá Queh es completamente infundado, porque éste corresponde a persona distinta.

214. El 16 de abril del año de 1582 fue destituido Pedro Ramírez del cargo de Fiscal, por haberse embriagado.

El 5 de mayo de 1582 murió nuestro amado padre el Señor Provincial Fray Gonzalo Méndez en el [Convento] de San Francisco en Pangán.<sup>322</sup>

A los 15 días del decimosexto mes murió Alonso Uchabahay, lo azotaron los Alcaldes. Murió en la prisión el 10 de noviembre de 1582. El Corregidor Don Hernando los encarceló.

El 17.º día del decimosexto mes se fue para México nuestro Padre Guardián Fray Juan Martínez, el 13 de noviembre de 1582.

El 19.º día del decimosexto mes llegó la embarcación que se fue entre los tulares de Santa Clara.<sup>323</sup>

El 9.º día del decimosexto mes murió Don Cristóbal Rubio, un domingo, en la fiesta de Santa Catalina.

#### Año de 1583:

215. Don Francisco Pérez y Diego Hernández Xahil, Alcaldes.

El 85.º año desde la revolución cayó en el día 5 Ah.

Me casé aquí, yo el viejo *Pacal*<sup>324</sup> Francisco Díaz, con Francisca Catalina, hermana del difunto Don Diego Pérez *Atzih Vinak Baqabol*.

El 8 de mayo regresó de México el Padre Guardián, o sea en el décimo mes según la cuenta de los días de los cakchiqueles. Año de 1583.

El 14 de agosto, víspera del día de Santa María Asunción, quisieron ahorcar y quemar al hijo de Francisco Martín y al jugador de pelota Andrés Quioh. La Audiencia quería ejecutar la sentencia en Pangán. Tres veces pidió clemencia el Padre Fray Francisco Salcedo, y [Francisco de] Santiago, Secretario del Señor Capitán [General] español, los aprehendió, los amarró y los golpeó. El martes se hizo el milagro.<sup>325</sup>

El jueves 12 de septiembre de 1583, al anochecer, murió el Señor Don Joseph de Sancta María, Gobernador de los tziquinahay de Santiago de Zujil.<sup>326</sup> El viernes enterraron al Señor.

El 16.º día del decimotercer mes de nuestro modo de contar [el tiempo] de nosotros los cakchiqueles,<sup>327</sup> o sea el sábado 5 de octubre de 1583, llegó el Señor Juez Juan de Rosales, con Juan de Morales, escribano, a inspeccionar la orilla de la montaña y el río allá en *Payán Chocol*. Lo hicieron en trece días, recibiendo las declaraciones de los testigos, de veintidós testigos, aquí en Tzololá. También mandaron sus testigos los de Santiago. Inspeccionaron y reconocieron la orilla de *Quichenbal*, *Payán Chocol*, *Panpatí* y *Pa-*

<sup>322</sup> El Padre Gonzalo Méndez, fundador de la Orden Franciscana en Guatemala, ejerció su ministerio entre los indios zutujiles del pueblo de Atitlán, donde fundó el segundo convento que su religión tuvo en el país; fue custodio y provincial.

<sup>323</sup> Pueblo de la laguna. *Mi x-ul vi hucu x-be abax Santa Clara*.

<sup>324</sup> *Pacal*, "esclarecido", título de distinción que usaban los indios de la región del Lago de Atitlán.

<sup>325</sup> "Milagro" en español en el original. La frase es confusa y pudiera interpretarse que por un milagro salvó la vida el hijo de Francisco Martín.

<sup>326</sup> Hoy Santiago Atitlán, la antigua capital del reino zutujil.

<sup>327</sup> Hasta aquí tradujo el abate Brasseur de Bourbourg al francés y don Juan Garrete del francés al español.

caón. Salieron el jueves y llegaron aquí a Santa María Asunción Tzololá el 17 de octubre, víspera de la fiesta de San Lucas. El día de la fiesta de San Lucas se fueron para Pangán y pusieron en orden el pleito de la parcialidad de Pedro Ramírez.

El 10.º día del decimoquinto mes, según nuestra cuenta entre los cakchiqueles, en que cada mes tiene veinte días, en la víspera de Santa Catalina, 25 de noviembre de 1583, nació Juan Evangelista, hijo de Gregorio Mayorga y nieto de Pedro Ramírez. Desde la noche de Santa Catalina, lunes, comenzó, pasó ese día y nació el martes.

#### *Año de 1584:*

216. Pablo Hernández y Pedro Ramírez, Alcaldes; Juan Luis, Alguacil Mayor; Pablo Ximénez, escribano.

El 86.º año de la revolución cayó en el día 2 Ah.

El 2 de febrero en que cayó el día de Santa María de la Purificación, bendijeron las candelas y cambiaron diez días que no debían contarse porque vino la orden de nuestro Gran Padre, el Santo Padre de Roma,<sup>328</sup> del año 82, a los 81 años [cakchiqueles] de la revolución en la ciudad de Yximché.<sup>329</sup>

Sesenta años desde que vinieron los castellanos [1524-1584].

Doblaron las campanas de la fe cuando murió Don Pedro Solís, Gobernador, aquí en Santa María Asunción Tzololá, en la fiesta de la Purificación, día jueves 2 de febrero de 1584.

El sábado 4 de febrero fue fulminada por el rayo la cruz que está frente a la iglesia.

El 18 de febrero recibió la vara Pedro Martín *Atzih Vinak Achí Abaub*. Don Pedro Martín fue el Gobernador de esta ciudad de Santa María Asunción Tzololá. El Padre Fray Juan Martínez, Guardián, fue a entregar el título y la vara en la Audiencia porque no estaba satisfecho del buen juicio de Don Ambrosio, nieto de Don Jorge.

El 23 de marzo de 1584 llegó de Nicaragua el Padre Fray Juan Martínez, por orden del Padre Comisario General, y se fue para México.

El 9 de abril de 1584 fue instalado el Señor Don Juan Hernández, hijo del difunto Señor Don Jorge, como Ahpoxahil, por todos los Señores Xahilá.

El 26 de abril fueron a decir la misa a San Marcos en Payán Chocol;

<sup>328</sup> *Mi-x-balqatib labuh chi kib maqui x-abilax can qa r'ulic chic ru pixa ka nima tata Sancto Padre de Roma*. El dato que aquí consigna el analista cakchiquel es interesante como indicación de la época en que entró en vigor en Guatemala la reforma del calendario, decretada en 1582, por el papa Gregorio XIII, conforme a la cual debían descontarse diez días al mes de octubre de aquel año, de modo que el día de San Francisco de Asís pasó del 4 al 15 de dicho mes. Así se hizo ese mismo año en España y Portugal; pero, por lo visto, la orden del papa tardó otros dos años en llegar a América. La Audiencia de Guatemala había dictado providencia el 4 de enero de 1584, disponiendo que el 19 de dicho mes se computara como el día 29.

<sup>329</sup> *Cay vi buna rogal, buna rogal rubanic yubuh pa tinamit chi Yximché*: "el año [cristiano] de 82, y a los 81 años [paganos] de la revolución". Se diría que el autor juega adrede con los números para atormentar al traductor.



hizo la procesión el Padre Fray Juan de Mendoza, a la que asistieron todos los Señores.<sup>330</sup>

El 13 de agosto de 1584 llegó nuestro querido Padre Provincial Fray Juan Casero aquí al pueblo de Santa María Asunción Tzololá, a la hora de comida. También llegó nuestro Padre Fray Juan Martínez y se fue en seguida para Granada, Nicaragua. Se juntaron aquí a la hora de la comida.

El 14 de noviembre de 1584 llegó a Pangán una parte de los Padres que vinieron de Castilla. Quince llegaron el viernes.

El 17 de noviembre se enrojeció la luna; después de haberse oscurecido un rato, se aclaró, comenzando por la parte de abajo. Un español dio la verdadera explicación antes de que tuviera lugar [el eclipse]. Cuatro o cinco semanas después que se le anunció al Señor Presidente de la Audiencia, se oscureció la faz de la luna, pero volvió a aclararse tal como ya sabíamos.

El sábado 17 de noviembre fueron a observar a la cumbre de la montaña. Fueron el Licenciado y los Padres a la cumbre de *Pabal Cakché*. "Si lo haces bien te daremos dos o tres pueblos para que te mantengan", dijeron al de la Audiencia; "pero si nos engañas, te colgaremos por los pies".<sup>331</sup> "Está bien, Señores" contestó el español. Y en realidad lo hizo. Todos lo observaron en Pangán y lo vieron los Padres y el Licenciado.

Nueve días después de este suceso llegó la bula de nuestro amado Padre, el Santo Padre de Roma, durante la fiesta de Santa Catalina. Los castellanos hicieron una procesión el año de 1584.

Por el mismo tiempo dictó la Audiencia el sábado 17 de noviembre de 1584 la sentencia en que nos concedió el retablo para nuestro pueblo. El Rey nos dio el que pertenecía a los de Guazacapán,<sup>332</sup> pagando una parte del dinero a los de Guazacapán, 600 tostones que se devolvieron en su totalidad. Don Pedro Martín, Don Francisco Pérez, Diego Hernández Xahil y Don Ambrosio de Castellano fueron a dejarlos a la Audiencia en Pangán, y nuestro amado Padre Fray Juan Martínez, Guardián, llevó la palabra ante la Audiencia.

Pidieron también sus campanas los de Patulul y los de San Miguel, que fueron a presentarse ante la Audiencia. Se otorgó la licencia en nombre del Rey y se nos dio la campana a nosotros el 20 de diciembre de 1584.

Cayó granizo en la vigilia de Santo Tomás.

Yo, el viejo Francisco Díaz, mayordomo,<sup>333</sup> me hice cargo de mi empleo.

#### *Año de 1585:*

217. Don Ambrosio de Castellano y Don Francisco Pérez, Alcaldes; Pedro Cakrum, Alguacil Mayor.

Se cumplió el 87.º año después de la revolución el día 12 Ah.

<sup>330</sup> Al margen del manuscrito, en castellano y letra más moderna, se lee: "Fundación de S. Marcos." Se trata del antiguo pueblo de este nombre, situado a orillas del Lago de Atitlán, al poniente de Sololá.

<sup>331</sup> *Vue qa at caxtok ca hitzax capeh x-cha.*

<sup>332</sup> Pueblo de la costa del Pacífico que fue capital de la Alcaldía Mayor hasta mediados del siglo XVIII.

<sup>333</sup> De la cofradía.

El 16 de enero hubo un temblor de tierra muy largo que duró hasta el atardecer.<sup>334</sup>

El 6 de marzo recibimos la ceniza.<sup>335</sup> En este año de 1585, un domingo por la noche, Gaspar Gek mató a una mujer en la Estancia;<sup>336</sup> le dio de palos y murió.

El 23 de marzo llegó el hermoso retablo del pueblo que dio la Audiencia Real. Mil o mil doscientos tostones eran por cuenta del Rey y apenas sesenta tenía que poner el pueblo.<sup>337</sup> Fue hoy sábado, en este año de 1585.

Hoy viernes, 10 de mayo, terminó el pleito; llegó la sentencia ejecutoria y se reconocieron los mojones que ordenó que se fijaran el Señor Francisco de Guinea, Alcalde Mayor, allá en Payán Chocol. Lo ejecutó el Señor Rodrigo de Quijano, Corregidor de aquí de Tecpán Atitlán, y ambos en unión del Señor Alonso Páez, Corregidor de Santiago Atitlán y el escribano Francisco Pulgar y Villa Castilla y Santiago Chancho,<sup>338</sup> testigos, pusieron los mojones. Los castellanos lo hicieron ante el Alcalde Mayor Francisco de Guinea. También dictó disposiciones el Visitador Quijano, respecto a las gallinas dentro de las casas.<sup>339</sup>

El 23 de mayo llegó el Padre Juan de Meelga,<sup>340</sup> Guardián, en sustitución del Padre Fray Juan Martínez. Con tristeza se reunió el Cabildo el día 2 del cuarto mes del antiguo sistema de contar el tiempo, y pasó el día haciendo guardia aquí en nuestra iglesia de Santa María Asunción Tzololá, Tecpan Atitlán.

Murió aquí el abuelo Diego López *Pacal*.

El 29 de junio se descubrió el frente del hermoso retablo. Lo terminaron a toda prisa el día de San Pedro y San Pablo. Dijo misa el Padre Guardián, Fray Juan de Mendoza, hoy sábado.

El 26 de julio murió Don Gaspar Manrique, al día siguiente del día de Santiago, fiesta de Santa Ana.

A fines de septiembre murió el Señor de la Cueva, Gobernador de los *mutzulá* de San Juan Bautista Nualá.

El 10 de octubre murió Gaspar, hijo de Francisco Vázquez, el yerno de Lucas Muela.

El 9 de noviembre prendieron al *Galel Uchababay*, al *Galachí Xincú*, al *Ahtzalam Chuc*, al *Ahtzalam Cakrum* y al *Ahtzalam Xincú*, a los cinco [los prendieron].

<sup>334</sup> Según Juarros hubo temblores muy fuertes en la ciudad de Guatemala, acompañados de erupciones del Volcán de Fuego, en 1585 y 1586. Los temblores, dice el historiador, comenzaron el 16 de enero de 85 y continuaron todo ese año y el siguiente.

<sup>335</sup> Efectivamente, el Miércoles de Ceniza cayó a 6 de marzo.

<sup>336</sup> *Pastancia*.

<sup>337</sup> *Votuc r'ox oko chi tostones r'abil x-u ban Rey, ox qal r'u hubah mi-x u ban tinamit.*

<sup>338</sup> El nombre completo del Corregidor de Santiago Atitlán en 1585 era Alonso Páez Betancourt y el del escribano Francisco de Villacostín, según se lee en la *Relación del Pueblo y Cabecera de Atitlán*, de 1585.

<sup>339</sup> *Xavi qa batok x-u ban Visidor Quisano ruma aq ruvi bay.*

<sup>340</sup> ¿Melgar?

El jueves al anochecer murió Don Juan Hernández, hijo del difunto Don Jorge, y fue enterrado en la mañana del viernes.

El 8 de diciembre estuvo expuesto el Santo Sacramento en la Santa Iglesia; lo expuso en el altar de la casa de Dios el Padre Fray Juan de la Torre. Se hallaban entonces aquí en Tzololá el Corregidor Rodrigo de Quijano, gobernando Don Pedro Martín, Gobernador, y los Padres Fray Martínez, Fray Jerónimo, Fray Diego de Ribera y los Alcaldes Don Francisco Pérez y Juan Gómez Chintá.

Ya para terminar este año, a los cinco días de Santo Tomás, nació mi hijo Gaspar Ganel. Yo, el viejo Francisco Díaz, *Ma Pacal*.

*Año de 1586:*

218. Diego Hernández Xahil y Francisco Arana Ahmoxnay, Alcaldes; Gregorio Mayorga, Alguacil Mayor; Pedro Martínez Pérez, Alguacil Mayor, siendo escribano Mateo García.

El 88.º año de la revolución cayó el día 9 Ah.

Aquí comenzó a quemarse mi casa que hice cuando era mayordomo.

El 14 de enero, fiesta de la Epifanía,<sup>341</sup> prendieron a los Viejos Pacales, a los hombres principales; le pusieron multa al abuelo y al jefe de la parcialidad, multaron también al padre y a todos los Señores y principales del pueblo. Tuvieron conocimiento de esto el Padre y el Corregidor Quijano.

El 20 de febrero entró Don Ambrosio de Fiscal en lugar de Pedro Méndez, viejo Ahú.

Murió aquí el Señor Don Francisco Pérez *Abtuncuc*.

El 23 de febrero los Viejos Pacales, los Señores Principales, entraron a dirigir la parcialidad.

El sábado 22 de febrero llegó el juez Antonio Rodríguez para tomar residencia al Corregidor Quijano, quien al instante entregó la vara y se hizo el cambio el 25 de febrero. Luego se mandó pregonar en los cinco o seis pueblos que le pagaban su salario. Su salario era de 400 tomines.

El 17 de marzo llegó el Señor Don Jerónimo Gómez de Córdoba, Obispo. Llegó de México pasando por Patulul y luego vino aquí.

Fueron a hacer el pregón a Patzum, Chicuchín, San Miguel y Patulul, y entonces se fue también Don Bernabé al Quiché a hacer el pregón.

Aquí en nuestro pueblo de Santa María Asunción Tzololá dieron la confirmación.

Un día del mes de abril llegó el Comisario General llamado Fray Alonso Ponce. Pasó a Santiago Zutuhil [Atitlán] y se fue directamente a Pangán. Venía de México, Tenochtitlán.<sup>342</sup>

El sábado 7 de junio, poco después de haber notado su falta a la hora de la comida, murió Catalina, la hija de Pedro Ramírez Uchabahay.

El 24 de julio,<sup>343</sup> en la vigilia de la fiesta de Santiago, llegó nuestro ama-

<sup>341</sup> En esto hay error. La Epifanía o Adoración de los Reyes se celebra por la Iglesia católica el día 6 de enero, pero pudiera ser que la celebración se hubiera pospuesto ocho días en 1586.

<sup>342</sup> *X-chohmin ka Pagan ka r'ulic x-pe Mexico Tenochtitlan* (sic).

<sup>343</sup> 24 de junio en el original.

do Padre Fray Alonso Ponce, Comisario General, a hacer una visita y a adoctrinar a todas las tribus. Cuando vino de México se fue a Santiago [Guatemala], pero regresó aquí a Tzololá, a donde llegó el lunes.<sup>344</sup>

El martes 5 de diciembre, en la madrugada, al amanecer, cayeron casas en Pangán a causa de un terremoto. Entre la gente que murió se hallaban unos españoles. Esto pasó dos días antes de la Pascua de Navidad.<sup>345</sup>

*Año de 1586:*<sup>346</sup>

En el mes de febrero hizo una visita el Obispo.

Hoy, 5 de enero del año 1586, estuvimos los Señores principales, yo Francisco Díaz Viejo Pacal; yo, Juan de Guzmán, jefe de la parcialidad, de orden del Señor Don Ambrosio de Castellano, con Luis Pérez y Gonzalo de Guzmán; además, Diego Hernández Xahilá, gran Señor Xahil, y Don Bernabé, Juan Alonso Zakhbín y Juan Martín Macua, así como los Ahpop, los viejos Francisco Maxobobín y Juan Gómez Chinta, y Juan de Chávez, Gran Pacal, con Don Miguel Galel Xahil y Xitayul, quienes hicieron estas diligencias.

El día 3 se reunieron los Señores para conferenciar, nuestros queridos Padres Fray Juan Martín y Fray Juan de Mendoza, Guardián, y el Señor Don Rodrigo Quijano, Corregidor, Don Pedro Martín, Gobernador, el Alcalde Francisco Arana [*Ahmoxnay*], Gregorio Mayorga y Pedro el Fiscal; todos se reunieron en el pueblo.

Estas son las gentes de fuera: el Fiscal Pedro, de *Bocó* [Chimaltenango], el Ahtzalam Çitán, de *Pazixiyá* [Patzicía] y Pedro Pérez de *Pachabiyá* y los de *Ruyaal Chay* [Itzapa] y los de la milpa de Zamora, el viejo Diego Rih de Patulul y Francisco Pastor de Santo Domingo Panchoy. Estos son los principales que concurren a conferenciar. También entramos nosotros; no estuvimos atrás ni adelante; contentos entramos en la oscuridad. Hablaron, pero no fue gran cosa lo que hicieron todos los Señores y gentes importantes del pueblo. Los reconocimos cuando entramos en el gran día de la Epifanía.

*Año de 1587:*

219. Pablo Hernández y Pedro Méndez Ahú, Alcaldes.

El 89.º año de la revolución cayó en el día 8 Ah.

El 18 de enero se celebró el jubileo. El domingo recibimos el Santo Sacramento de nuestro amado Padre mayor, el Santo Padre que está en Roma.

<sup>344</sup> El P. Alonso Ponce viajó por Centroamérica y Yucatán en 1586 como Comisario General de la Orden Franciscana. La narración de su viaje, "escrita por dos religiosos sus compañeros", fue publicada en Madrid en 1872 con el título de *Relación breve y verdadera de algunas cosas que sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España, siendo Comisario General de aquellas partes*, etc. Colección de documentos para la historia de España, vols. LVII, LVIII.

<sup>345</sup> La fecha de este terremoto es el martes 23 de diciembre (y no el 5), según Juarros, y así se deduce de las últimas palabras del texto. La ciudad de Guatemala fue destruida y entre sus ruinas —dice el historiador— quedaron sepultados muchos moradores.

<sup>346</sup> Esta parte, marcada también con el año 1586, aparece en un lugar diferente del manuscrito, en el folio 9, y se agrega aquí para seguir el orden cronológico.

De esta manera se celebró el segundo domingo aquí en nuestro pueblo de Santa María de la Asunción Tzololá.

El 9 de febrero nació el hijo de Pedro Ramírez. Un día lunes nació.

El 10 de febrero recibimos la ceniza y comenzó la cuaresma. El Padre Fray Bonifacio echó el agua [del bautismo] en la cabeza al hijo de Pedro Ramírez, a quien dieron el nombre de Diego.

El sábado 1.º de agosto murió Diego Hernández Xahil.

Llegó aquí a Tzololá como Visitador el Padre Provincial Fray Pedro de Arboleda.<sup>347</sup>

El día de la Exaltación de la Santa Cruz [14 de septiembre] se trazaron y construyeron los mojones<sup>348</sup> por Francisco Perenya y el escribano llamado Centeno. Llegaron a *Patzimaiya*<sup>349</sup> y ejecutaron la operación. Llegó a observarlos allí Gonzalo Martín, nuestro defensor.

A los dos días, el 15 de septiembre, oyeron la misa en San Agustín; Fray Jerónimo de Tapia dijo la misa y allí durmieron también con los zutujiles. Luego llegaron a Santa María Magdalena [Patulul] para recibir las declaraciones de los testigos: cuatro de San Juan y de *Chicaquix*, dos de San Cristóbal, seis de los de Patzum, eran nuestros testigos. También recibieron las declaraciones de los Alcaldes y Regidores y de los principales de Patulul.

Ocho tostones se pagaron por honorarios al juez, por cada día; dos tostones al escribano y un tostón para el guarda.<sup>350</sup> Los de Santiago [Atitlán] pagaron seis días; fueron doce días. Conforme a la provisión fueron desalojados los de Santiago. Treinta tostones le dimos a nuestro defensor, el llamado Gonzalo Martín, entre todos los Señores de la parcialidad.

El lunes 7 de septiembre comunicó el juez desde San Lucas que se había ganado el pleito y se había acabado el proceso. Luego se fue para Pangán a dar cuenta a la Audiencia, el día de San Mateo. Dos de los de Patzum llegaron ante los castellanos y le pagaron al juez Francisco Perenya un tostón de parte de los de Santiago, y nosotros dimos un tostón a cuenta de la llevada del proceso.

El 27 de septiembre vino la Bula, la recibimos aquí en Tzololá, siendo Guardián nuestro amado Padre Fray Juan Martínez. Vino de parte de nuestro amado Padre Mayor, el Santo Padre que está en Roma.

El día del Padre San Francisco, Santo Padre, murió aquí el Padre clérigo, santo Padre.

El 3 de noviembre hicieron la notificación en Panpatí del terreno de Tomás Chial. Vino Don Bernardo, nuestro Corregidor, aquí a Tzololá. Llegó

<sup>347</sup> Custodio de San Francisco en 1578, 1586 y 1590. En 1585 era Guardián del Convento de Santiago Atitlán.

<sup>348</sup> *Mi-x-tzet tzak bagag*. No encontrando una interpretación congruente de las dos últimas palabras, las traducimos como si fueran *x-tzet qulbat*, "fijar los mojones". Como se verá más lejos, se trataba de deslindar las tierras de Tzololá y las de Atitlán.

<sup>349</sup> "En el río de los jícaros." Puede ser el antiguo pueblo de la costa de Suchitepéquez, que llamaron *Xicalapa*, traducción literal al náhuatl de *Patzimai-ba*. Xicalapa se encontraba a orillas del Río Nagualapa y a legua y media de su desembocadura en el Océano Pacífico. Francisco de Pereña fue Corregidor del Valle de Guatemala en 1584.

<sup>350</sup> *Ah yaqui*.

Antonio Rodríguez, Corregidor de Santiago. Todos los Señores vinieron aquí, y se fueron para Santiago el viernes.

Hoy, 20 de noviembre, llegaron los testigos y también los de Panpatí. Eran ocho testigos, cinco de los de Santiago comparecieron juntos ante el Corregidor Don Bernardo y Antonio Rodríguez y ante todos los Señores, asistiendo<sup>351</sup> Alonso Vásquez, Joseph de la Torre y Juan de León, castellanos, para recibir la información.

*Año de 1588:*

220. Don Miguel López y Gregorio Mayorga, Alcaldes; Alguacil Mayor, Diego Sánchez y Jorge de Robles.

Por la cuenta del tiempo, el 90.º año después de la revolución cayó en el día 3 Ah.

Comenzó entonces una epidemia de erupciones entre los niños, de la que no morían los viejos.<sup>352</sup>

Se quemó aquí la casa de Francisco Díaz, Viejo Pacal, que construí cuando era mayordomo.

El sábado 14 de marzo se enrojació la luna, solamente se puso colorada y se le oscureció la cara.

El 19 de marzo llegó el juez del pleito, Juan de Morales, a *Payán Chocol*, *Panpatí* y *Pacoón* a recibir los *rezagos*<sup>353</sup> por orden de la Audiencia y por el Señor Fiscal Real. Efectivamente se pagó a los Oficiales Reales el impuesto que llaman de la media [anata].

El domingo 20 de marzo dimos, además, para la nieta del juez Francisco, llamada Ana.

El martes 22 de marzo comenzó el juez a recibir las declaraciones de los testigos en Payán Chocol, y a los dos días fue a trazar la raya<sup>354</sup> frente a los mojonos de piedra, tirando la cuerda.

El jueves 24 de marzo llegó también el juez a Panpatí, y estuvo allí hasta el mediodía, y por la noche llegó a Payán Chocol. Luego llegó el Tesorero Alonso Vides por el rezago. Estaban entonces el Gobernador, los Alcaldes y el juez en Panpatí.

En los últimos días del año se encontraba el pleito ante el Gobernador Pedro Martín y los Señores principales peleaban ante la Audiencia.

El lunes 28 de marzo comenzaron a tomar las declaraciones el Gobernador Ahú Chinta y Don Ambrosio de Castellano, Alguacil Mayor. El tesorero introdujo a los testigos.

El viernes 1.º de abril concluyeron y quedaron terminadas<sup>355</sup> las declaraciones de los testigos. Las tomó el juez Diego Ramírez.

Vinieron entonces a hacer la cuenta de las casas. El juez *reçedor*<sup>356</sup> Juan de Morales la practicó.

El sábado 2 de abril se fue el juez a hacer la cuenta a Quezaltenango.

<sup>351</sup> *S-tendo*, en el original.

<sup>352</sup> ¿Sarampión o varicela?

<sup>353</sup> Así en el original, pagos atrasados de alcabalas.

<sup>354</sup> Así en el original.

<sup>355</sup> *X-u quiçibeh x-labbex*.

<sup>356</sup> ¿Recaudador?

*Año de 1589:*

221. Francisco Arana y Gonzalo de Guzmán, Alcaldes; Alguacil Mayor, Mateo García; escribano, Juan de Guzmán; Juan Ahziqahauh.

91.º año después de la revolución el día 13 Ah.

El 2 de marzo nació mi hija, a quien pusimos el nombre de Ana. Yo, Francisco Díaz, Viejo Pacal.

También llegó en marzo el Señor Oidor Carbade,<sup>357</sup> quien hizo una visita a los pueblos en Zuba, pero no vino aquí a causa de la Pascua. Rápidamente se fue para Pangán.

Desde hace un año ha estado Don Pedro Atzih Vinak Baqahol en lugar de su padre el Señor Baqahol.

El Guardián actual es Fray Cristóbal de Olibera.

El sábado 6 de marzo vino el órgano, vino nuestro querido padre el Padre Fray Cristóbal, Guardián, quien lo compró en 1.200 tostones que pagamos. Haciendo las cuentas salió en la mitad del precio en dinero. El Padre enseñó al hijo del Gobernador, a Rafael Francisco y a los niños pequeños; a once les enseñó Fray Antonio Santiago.

El Padre Cristóbal de Olibera aconsejó que no le informaran de esto al Presidente.

El 22 de julio llegó a Pangán el Señor Don Francisco, Visitador y Presidente de la Audiencia.<sup>358</sup> Inmediatamente fue removido el Señor Presidente Balverde, su secretario y todos los Oficiales Reales y los Padres del Señor. Hubo así nuevo jefe, clérigo y padre.

Mientras tanto, el Oidor Zarbate se encontraba en San Juan Naulá, de donde fue llamado inmediatamente.

El 17 de septiembre murió el Señor Presidente Balverde en Pangán, sin que se le hubiera tomado residencia. Cuando murió había gobernado diez años. El décimo año murió Don Gregorio Balverde.<sup>359</sup>

El 9 de noviembre la viuda del Gobernador mandó enseñar secretamente al Señor Visitador el título de Gobernador, pues el Señor no conocía a todos estos pueblos que estaban en la provisión y en los cuales tenía que hacer justicia, y no conociéndolos no podría administrarla, y por esta razón le enviaron el título.

*Año de 1590:*

222. El día 2 Toh nació aquí María, hija del difunto José.

Gaspar Chululán y Jorge de Vera, Alcaldes; Mateo García, escribano; Alguaciles Mayores, Pedro Cakrum y Francisco Chochohay.

El 92.º año de la revolución cayó en el día 11 Ah.

Los Padres vinieron a celebrar capítulo aquí en Tzololá; aquí lo hicieron y no en Pangán, lo hizo Fray Cristóbal de Olibera.

<sup>357</sup> El Licenciado Diego Çarfate, Oidor de la Real Audiencia.

<sup>358</sup> Era el Licenciado Pedro Mallén de Rueda, Oidor del Nuevo Reino de Granada, quien pasó de Presidente a la Audiencia de Guatemala, a donde ingresó el 21 de julio de 1589.

<sup>359</sup> El 16 de septiembre de 1589, según Juarros, murió en Guatemala el Licenciado García de Valverde, estando electo Presidente de Nueva Galicia.

El día 3 de enero comenzó una enfermedad de tos, fríos y calenturas de que moría la gente.

El 21 de enero, domingo, hicieron justicia en la iglesia a los de Santa Lucía, que quisieron casar a una pareja de cuñada y cuñado. No los denunciaron los testigos ni el Fiscal y no los casaron cuando se averiguó por el Padre Fray Cristóbal de Olibera, quien hizo gran acto de justicia en la iglesia. Fueron azotados todos los testigos y el Fiscal; les dieron a unos 80 y a otros 60 azotes y les impusieron dos meses de trabajo en *Panichab*. A la mujer la condenaron a seis meses en casa del Corregidor, pero no la azotaron; sólo estuvo un día en la prisión. Los testigos, que eran dos parejas, se habían casado anteriormente.

El 11 de septiembre tuvo un pleito Don Ambrosio de Castellano con todos los Chopená. Tan pronto como él salió conferenciaron y dijeron que su abuelo no había sido hijo de señores principales y que sólo los habían juntado al principio los Chintay, quienes los cuidaron y juntaron. Así dijeron Juan Akbal y Agustín Juan Qoxol y se burlaron públicamente. Bernabé Xahil se enfureció con ellos. Yo, Francisco Díaz, era mayordomo cuando sucedió esto. No se llevó la historia ante la justicia por los Xahilá. Sólo hicieron gran escándalo y reprendieron a Diego Batzú. Desde el principio se juntaron los Chintay, de esta manera se defendieron los Chintay. Así se esclareció el pleito ante la justicia y todo terminó.

Gobernaban Pedro Martín Gekaquch, Gaspar Chululán y Juan Cortés, Alcaldes, y el Alguacil Mayor Pedro Cakrum Chocohay.

Llegaron también tres viejos Pequeños y Grandes Pacales, a quienes habían ofendido, pero no hubo desorden en la parcialidad. Llegó Pablo Hernández, llegaron también a *Chanachá* los compradores de fruta, pero no mostró la cara Gonzalo de Guzmán por el disgusto que tenían, aunque eran de corazón recto el Viejo Francisco Pacal, Francisco Gómez, el viejo ofendido Sebastián de Arana, el Viejo Gran Pacal Martín de Chávez Tay, Diego Pacal, Juan Yaxón Iq y Juan Ganel Tunal.

Este año se compraron los zapotes de Chanachá de los de *Palopoo* a dos tostones la cosecha del año de un árbol y lo que da la tierra de *Xechi Tucur*, que era propiedad del pueblo. También compraron las anonas de San Bartolomé; dos tostones les dieron a los hijos. Pero como no pertenecían a los hijos y cuidadores, mandaron suplicar a la justicia que se los pidiera a los de Chanachá. Así, les fue señalado término por la justicia del Gobernador para que fueran propiedad de la comunidad los zapotales y la tierra. Esto lo obedecieron los de San Antonio Palopó, quienes no sabían que los hijos estaban haciendo un pleito. En consecuencia, se vio que la culpa era de los muchachos y se separó a los muchachos para que no volvieran a incurrir en falta. Todo era culpa de los hijos. Lo vi yo, el viejo Francisco, Pequeño Pacal.

En el mes de diciembre llegó el Gobernador de San Bernardino Patzum, a quien ordenó el Señor Don Francisco, Visitador que vino de Castilla, que mandara a trabajar a todos los pueblos por cuenta de la gobernación. Esta fue la sentencia del Visitador Don Francisco.

Diego Cote Chuy fue nombrado Gobernador de los tukuchés de Patzum.



Mientras tanto gobernaba a los gekaquch en Tzololá Don Pedro Martín Atzih Vinak Achí, siendo Corregidor en Tzololá el Señor Don Carlos.

El día de Santa María Magdalena entró Francisco Caok a la gobernación de Patulul.

#### *Año de 1591:*

223. Don Bernabé Xahil y Don Pedro Méndez Baqahol, Alcaldes; Baltasar Ahú, escribano; Alguaciles Mayores, Bernardino Gekaquch y Juan Carrasco Chululán.

El 93.º año de la revolución cayó en el día 7 Ah.

El día 10 Akbal nació Gaspar, hijo del difunto Joseph.

El 9 de mayo llegó aquí a Tzololá el Señor don Diego Zarbate. Llegó a Tzololá el jueves a mediodía y se fue para Santiago con Niebla Chanchos Diacomano<sup>360</sup> o Díaz, Don Juan, Alguacil Mayor, el Padre Fray Francisco de Figueroa, Guardián; el Corregidor Don Carlos y el Gobernador Pedro Martín.

El sábado entró el Señor a la casa del Padre; no era una buena casa, el frío era terrible, por lo cual iban a terminar de hacerle otra casa.

Pronto comenzó el pleito de los Xahilá, a quienes hirieron Don Pedro, el hijo del difunto Don Francisco, el hijo del difunto Felipe y Juan Luis. Quedó *memoria* de esto, que hicieron en casa de Juan Luis los castellanos que vieron todo el pleito. Alonso Rodríguez Caxeco, que acompañaba al Señor Oidor, llegó el día 8 Camey y fue en seguida a enseñar al patrón lo que habían escrito aquellos señores y llevó a su jefe todos los papeles. El día 9 Queh comenzó el proceso.

El día 10 Ganel cogieron fuerza y la gente le echó la culpa al vino.<sup>361</sup> El lunes salió la sentencia contra el vendedor de vino y Francisco Díaz, Esteban Martín, Gregorio, hijo del Fiscal Diego Tzizlak, Juan Tum, Juan Ahxit, Ahtzalam Ahú, Felipe Zic, Martín Cruz, Andrés Rastún, Marcos Díaz, Miguel Lak, Diego hijo de Lak, y Juan Pérez Ixttamer. Tres fueron azotados, el hijo del difunto Felipe, Simón Chial y Juan Iyú, a cada uno le dieron 30 azotes en el poste y le pusieron de 4 a 5 tostones de multa. A los que no azotaron les impusieron 60 tostones y 3 tostones de costas, 23 tostones de costas, 10 tostones y 3 tostones de costas, 15 tostones y 3 tostones de costas; dieron 200 tostones y 160 tostones que reunieron entre todos. Al mismo tiempo cayó enfermo Juan Luis. Acusaron a Esteban, acusaron al mayordomo, pero no denunciaron a Caxeco.

El miércoles siguiente 22 de mayo por la mañana mandaron notificar a los Señores Alcaldes y Regidores que querían pagar en 10 años la cuenta de

<sup>360</sup> ¿Niebla Sánchez? Diacomano puede ser dragomán, intérprete. El nombre Niebla existía en aquellos tiempos en Guatemala. En el año de 1579 Fernando de Niebla, escribano de la Alcaldía Mayor de Zapotitlán, redactó la *Descripción de Zapotitlán y Suchitepec* enviada al rey por el Corregidor Juan de Estrada, que en manuscrito original se conserva en la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Texas.

<sup>361</sup> *X-u qam ru chuga xaki x-u zubuh ri vinak chiré vino*. La expresión del lenguaje familiar de Guatemala "coger fuerza", equivalente a embriagarse, parece ser muy antigua, pues ya aparece en este pasaje del ms. cakchiquel.

520 tostones, 400 y 300 tostones de multa. Querían oír la notificación y entraron a continuación los maridos y las mujeres a la casa del Padre para rogar al Señor Oidor y dijeron los maridos y las mujeres: "No pedimos nada de la casa de Dios, Señor, [al contrario] ofrecemos reverentes dar a Dios todo el ornamento." En seguida mandaron a las mujeres a entregar una petición de súplica de los hombres, que contenía los nombres de todos los maridos. La encabezaban el propio Juan Luis y los hijos del Alcalde Don Pedro Méndez que les pegó en la alcaldía. Así comenzó el pleito, pero no encarcelaron al Alcalde, quien permaneció en su puesto hasta que llegó el Señor.

El miércoles 3 de mayo entraron a la cárcel todos los Señores, el Gobernador, los Alcaldes y Regidores y todos los calpules también a causa de la multa. Pero ni una noche durmieron los Señores en la cárcel. Querían dar adentro su *cargo* los Señores. Se presentaron cuatro hombres que deseaban dar su declaración. A cada uno le dieron un año y un tostón. Esta multa les impusieron a Diego Carabah, Cristóbal Xub y Francisco Qulum, el hijo de Uchuc. Tres años y tres tomines de multa a cada uno. Este castigo les impuso el Oidor porque no fueron justos en sus declaraciones. Por eso les pusieron un año y tres tomines de multa.

Un viernes a fines de mayo devolvieron el dinero los Alcaldes y Regidores. Querían ir juntos a hablar con el Oidor y pagar cuatro tostones de multa los Alcaldes y Regidores, pues estaban apenados por sus declaraciones. Juntaron entre ellos 35 tostones que fueron a pagar Don Ambrosio y Don Pedro Martín y los Regidores. Deseaban pagar en un año y dos meses porque había dado prestado para el pago el hijo de Don Pedro Solís, que era Gobernador entonces.

El sábado 1.º de junio en que cayó el día 5 Toh salió la sentencia contra los Señores y los antiguos Alcaldes y Regidores. En diez años faltaban en la cuenta 6 tostones para completar 400 tostones que pagaron los Señores e ingresaron a la caja de comunidad. Habló el Señor Oidor y la pena fue de diez tostones al Gobernador y tres años de destierro voluntario;<sup>362</sup> a Ambrosio diez tostones de multa y tres años de destierro voluntario; a la mitad de los Señores seis tostones de multa a cada uno y un año de destierro voluntario; y a la otra mitad cuatro tostones de multa cada uno y un año de destierro voluntario. Esta fue la sentencia del Gobernador en el pleito; la publicó el Gobernador y recogió las varas. Dio instrucciones al Padre para que ayudara a los Señores respecto a la pena. También ayudó al pago de la cuenta Fray Francisco de Figueroa.

Se hallaba allí el Corregidor Alonso Barrientos cuando dictó la sentencia el Señor Don Diego Zarbonate. Y mandó que ni una vez se reunieran, que ni una vez hicieran la cuenta de los tostones.

A continuación se hizo la gran justicia. Fueron azotados en la plaza pública, habló el Señor Oidor y pagaron el dinero en casa del Gobernador.

<sup>362</sup> El texto dice: *oxi huna xteral volomtaria*. La ortografía de las palabras castellanas que aparecen en el ms. es generalmente defectuosa. Las cajas de comunidad se establecieron al organizarse los pueblos indígenas con el objeto de recaudar la contribución personal destinada a sufragar los gastos públicos, civiles y religiosos.

Fueron a la casa de Diego Lak; 489 tostones recibieron en presencia de todos.

Hoy martes, 4 de junio, Diego Lak, Gaspar Chululán, Francisco Arana y Francisco Díaz salieron fiadores de los Señores por los 409 y 100 tostones y con esta ayuda pidieron prestado el dinero a la comunidad y lo entregaron al Señor Oidor.

El fiador pagó el dinero que salió de sus manos como había dicho el Oidor. Y habiéndose acabado el dinero, quedaron los fiadores obligados al pago, como dispuso el Oidor. Al anochecer promulgaron las *ordenanzas* ante toda la gente y se fueron todos los Señores; sólo quedaron el Alguacil y el Fiscal y dijo el Señor que por [su] *mandamiento* se quedaba el Fiscal, a quien debían pagar las costas. No se contó el dinero que dieron los Señores y que pagaron todos al *Oficial* de los castellanos; y [al otro día] temprano, después de hecho todo esto, salió el Oidor para Santa Lucía.

El jueves, faltando diez días para que terminara el mes de junio día 11 Ganel [20 de junio], murió Gaspar de mal de orina, murió mi hijo. Yo, Francisco Díaz, viejo Pequeño Pacal. Murió veintisiete días después de estar viviendo en San Juan [Naulá].

El viernes, 5 de julio, el día 13 Akbal, murió Petronila. A los quince días fue a reunirse con su hermano. También el mal de orina y la tos le atacaron a mi hija. Yo, Francisco Díaz, viejo Pequeño Pacal.

El sábado 5 de octubre, día 1 Tziquín, al anochecer, me fui arrastrando a mi casa, la casa del difunto abuelo Diego López, Pequeño Pacal. Compré, además, la casa del difunto Señor Don Pedro Solís. El domingo 2 Ahmak ya estaba yo en mi nueva adquisición y vinieron todos los Señores principales del pueblo. Estuvieron todos reunidos para la comida y pusieron sus firmas todos los Señores en las escrituras de la casa que compré, en presencia de los Señores justicias, Gobernador y Alcaldes.

El 26 de diciembre se cubrió la cara de la luna y se produjo una gran oscuridad, poco más o menos a la hora de ánimas [las ocho de la noche]. La oscuridad era verdaderamente grande y no se veía la luna. No se distinguía para nada la superficie de la tierra, estuvo en completas tinieblas desde que comenzó el eclipse, y así permaneció hasta que se le aclaró otra vez la cara.

#### *Año de 1592:*

224. Francisco Díaz, Alcalde; Pedro Méndez, Alcalde; Bernabé Sayn, escribano; Diego López y Francisco López, Alguaciles Mayores.

Se cumplió el 94.º año desde la revolución que hicieron en Yximché el día 4 Ah.

El día 3 se pusieron en camino todos los Señores para Pangán con motivo del *rezago*. Era entonces jefe [Presidente de la Audiencia] Don Pedro Mallente,<sup>363</sup> Visitador, y fueron a pedirle justicia al Tesorero<sup>364</sup> con respecto al pago de los numerosos impuestos. Decían que no conocían los Señores a

<sup>363</sup> Mallén de Rueda.

<sup>364</sup> *Desulero* en el original.

todos los vasallos, por lo cual fueron a prisa a hacer un poder del Cabildo, según dijo el Señor Fiscal. Después de haber hecho el poder aquí en el Cabildo, tocaron las campanas y en seguida entraron todos los Señores, Alonso de Barrientos, Corregidor, y Gaspar de Chinchilla, escribano. Lo mismo hicieron en Quezaltenango, estando unidos así los dos pueblos en esta querrela.

Este año murió mi mujer. Yo, Francisco Díaz.

Y aquí les pegué a los muchachos Laki en casa de Don Ambrosio, pero yo estaba borracho cuando me capturaron.

El 1.º de junio me azotaron en la plaza por haber yacido con la mujer de Francisco Xitayul. El día 8 Ahmak hicieron justicia: ocho tostones y tres tomines de multa, y me quitaron la vara. A la mujer la azotaron. Yo, Francisco Díaz, Viejo Pacal, Pedro Rastún Xitayul, Diego Ixttamer, Diego López, Juan López, Andrés Patzán Coyol, Alonso Xitayul Vahtzay. Fueron testigos Esteban Ixhanel, Juan Haracana, Antonio Hulahun, Alonso Xitayul y Pedro Nimachí, quienes prestaron juramento ante el Corregidor Alonso Barrientos. Los Señores no intercedieron. Estos dijeron que me vieron salir de allá donde estaba.

Hoy, 16 de junio, día 11 Ey, llegó el Señor Don Pedro Aveto, Oidor, y se fue de regreso a los pueblos de la laguna y a hacer vista a Chuvilá y los pueblos.<sup>365</sup> A las cinco semanas vino el Señor aquí también y se fue en seguida para Santiago. No dijo nada cuando pasó y luego se fue a Pangán a recibir una provisión. La visita que hizo a Tzololá fue tan corta que cuando llegó el Señor no se detuvo para la comida.

El jueves durmieron en casa del Padre, Alonso Rodríguez, escribano, el hijo de Robleto y un Esponso; juntos los tres castellanos y otros cinco que no se nombran vinieron a notificarnos, pero ya se había ido el Señor.

Hacía algún tiempo que se había ido el Señor cuando me enviaron los Señores a mí, Francisco Díaz, ante el Padre Fray Francisco de Figueroa, Guardián, y Fray Gabriel de Sotomayor, y entonces me dio mi vara el Señor y recibió también el proceso el Señor Oidor y se lo dio a Alonso Rodríguez, escribano del Señor.

El viernes 17 de junio, día 12 Ah, comenzaron a reunir a las muchachas y muchachos para que los casara el Señor. A 106 casó el Señor Oidor.

El miércoles 23 de junio, día 4 Tihax, fue el Señor a hacer una visita a Santa Cruz<sup>366</sup> con motivo del gran pleito que tienen allá por los hornos. Por esta razón se quedó aquí el Señor Oidor Don Pedro Avero para terminar todos los papeles.

Hoy, a los 30 días del mes [de agosto de 1592] del año de mil y quinientos, el día 8 Queh<sup>367</sup> azotaron a los muchachos Tzislaki, cien azotes recibió cada uno en el poste. Le habían pagado al Alcalde Francisco Díaz, viejo Pequeño Pacal. El Corregidor Alonso Barrientos quiso que se hiciera esto inmediatamente. Dijeron que querían apelar en seguida dando muchos tos-

<sup>365</sup> El Dr. Pedro de Agüero, Oidor de la Real Audiencia. *Chuvilá* era el nombre antiguo de Chichicastenango.

<sup>366</sup> Pueblo vecino a Sololá.

<sup>367</sup> Aunque en el ms. original se lee 28 días y no se especifica el mes, el día 8 Queh de la segunda mitad de 1592 corresponde al 30 de agosto.

tones de multa en Pangán para que los perdonaran; pero le dieron cien azotes a cada uno en la plaza del pueblo y vino a Tzololá a ejecutarlo un castellano por orden de la Audiencia. El Señor Fiscal Tomás Espinosa pidió justicia contra ellos ante la Real Audiencia. Juan Luis.<sup>368</sup>

*Año de 1593*

225. Don Juan Cortés y Mateo García, Alcaldes; Esteban Martín, escribano; Pedro Hernández Cakrum y Francisco López, Alguaciles Mayores.

El 95.º año después de la revolución de Yximchéé cayó en el día 1 Ah.

Don Ambrosio de Castellano quería ser Alcalde; quería salir pronto y secretamente de la Fiscalía porque veía que así le convenía retirarse de esa casa; pero como ninguno tenía intención de interceder por él, dispuso irse a Pangán a ver al Padre Provincial que llamaban el *Catalán*, ante quien llegó muy triste por esta causa. Estaba entonces el pleito en poder del Corregidor Alonso Barrientos. Se juntaron los que estaban peleando en el pueblo y se lo mandaron a los Señores por medio del Padre. El Fiscal estaba cansado de la fiscalía ¡oh hijos míos! y de custodiar el proceso de que estaba conociendo, porque verdaderamente no estaba contento con esto. Así lo manifestó en una carta que dirigió al Padre Provincial, llamado Fray Francisco de Figueroa, Guardián entonces. Pero no le escribió las razones y no le informaba [lo que pasaba]; solamente decía que tenía deseo de dejar la fiscalía. Y dijeron al Gobernador y los Alcaldes junto con todos los Señores que ellos estaban contentos con el Fiscal y que, por consiguiente, debía cumplir las órdenes del Señor, con lo que se entristeció Don Ambrosio de Castellano.

*[Año de 1594:]*

226. El 7 de enero llevamos el dinero a la comunidad. Era mayordomo Don Bernabé en la casa de la comunidad.

El 22 de enero llegó el Corregidor Alonso Esquivel.<sup>369</sup> No alcanzó a cumplir un año el Corregidor Alonso Barrientos. Por esta razón se entregó el proceso a los Señores del pueblo. De esta manera no permitieron todos que fuera a hacerse la denuncia ante la Audiencia ni que, además, se entregaran los *capítulos* al Señor Fiscal Real durante la residencia que estaban haciendo públicamente según dijo el Señor Licenciado Mallén, Visitador y Presidente. Por tanto, cuando llegó este Señor Alonso Esquivel, inmediatamente se excusó<sup>370</sup> Alonso Barrientos con los Señores que estaban enterados de todo lo hecho. Los testigos no fueron introducidos. Los Señores Vahtzay hablaron al Corregidor para que se tomaran las declaraciones. Y después que se hizo la denuncia, presenté mis testigos, quienes dijeron que yo no tenía culpa. Y juntándose los yernos y los suegros con los rebeldes del pueblo, declararon los testigos cuyos nombres son: Gaspar Manrique, Juan Luis, Diego Ixttamer, los dos hijos de Domingo Bernardino Gekaquch, Francisco Mectán, Andrés Nimapam y Francisco Ahtzalam Ahú, quienes prestaron juramento.

<sup>368</sup> Este Juan Luis que firma la anterior anotación del *Memorial* era un vecino cuyo nombre se menciona en otro lugar.

<sup>369</sup> *Xquibel* en el original.

<sup>370</sup> "Recusar" en el original.

Gaspar reunió a estos hombres y fueron a declarar ante Alonso Barrientos.

Hoy, 15 de mayo, llegué yo, Francisco Díaz, viejo Pacal, viniendo de México *Tenuchtitlán* con el Señor Fray Bernardino Cipriano,<sup>371</sup> Comisario, y los doctrineros Fray Nicolás, Custodio, y Fray Francisco de Figueroa.

Hoy, 23 de septiembre, terminó nuestro pleito por las tierras de *Xevacal* y *Tunali*, repartiéndose entre nosotros conforme a justicia.

Don Miguel López y Pablo Ximénez [Alcaldes], Esteban Martín, escribano; Francisco Chocah y Martín Chintá, Alguaciles Mayores.

El 96.º aniversario de la revolución de Yximchéé cayó el día 10 Ah.

Me casé aquí el día de San Simón. Yo, Francisco Díaz.

Ahora en el mes de diciembre vino el Señor Licenciado Francisco de Santiago.<sup>372</sup> Llegó un Presidente en sustitución del Señor Pedro Mallén. El Señor no bajó [de su caballo]; fueron a saludarlo y el Gobernador quería convidarlo, pero con sentimiento de los Señores que fueron a saludarlo [se marchó] solo.

Hoy, 10 de diciembre, llegó un juez a inscribir las casas en favor de la gente. Las casas de los Señores fueron inscritas. Luego ordenó que el tributo establecido por el abuelo Chintá lo pagaran todas las gentes. El juez emitió una cédula disponiendo que todos los hombres llevaran [el tributo], pero no la gente principal.

#### *Año de 1595:*

227. Francisco Díaz y Pedro Méndez, Alcaldes; Esteban Martín, escribano. Diego López y Francisco López, Alguaciles Mayores.

El 97.º aniversario de la revolución de Yximchéé cayó el día 8 Ah.

Hicieron aquí la campana, la gran campana, Fray Juan Martín.

Hoy, 20 de junio, entré a la cárcel, yo, Francisco Díaz. Me embriagué yo y se embriagó mi mujer. La mujer de Sebastián Tuchín se presentó ante el Padre Fray Juan Martín. Mi mujer, que también se había embriagado, se presentó ante el Corregidor Antonio de Morales. Llegó también ante el Corregidor la mujer del Mayordomo. "Sintiendo la tentación del pecado no traje mi ropa", dijo la mujer.

Me embriagué y me puse a hablarle alegremente al Corregidor. Entré en la cárcel el día 8 y presenté un escrito. Estuve en la cárcel 57 días y me quitaron la vara [de Alcalde]. La pena fue de seis meses de destierro y un año de destierro voluntario y 35 tostones y 2 tomines pena de costa. Presenté los siguientes testigos: el Mayordomo Francisco Xanba, Benito Iq, Francisco Qotuk, Baltasar Muum, Diego Felipe, Martín Cruz y Francisco Qulpatán. Estos eran los únicos con quienes me junté cuando entraron a la cárcel para hacer la averiguación. A Bernabé Xahil lo mandaron a declarar

<sup>371</sup> Fray Bernardino de S. Ciprián, Comisario General de la Orden Franciscana en todas las Provincias y Custodias de Nueva España, visitó la Provincia de Guatemala en 1593 y celebró capítulo el 28 de mayo de dicho año en el convento de Nuestra Señora de la Asunción Sololá. Vázquez, 1937, t. II, p. 327.

<sup>372</sup> El Dr. don Francisco Sandé, Oidor de Nueva España, llegó como Visitador a Guatemala en 1592 y se hizo cargo de la presidencia en 1594. Este párrafo y el siguiente proceden del folio 9 del ms. original.

en el proceso, pero se incomodó y lo metieron a la cárcel. Denunciaron lo que le habían hecho los hijos a una mujer casada, pero no dijeron que hubieran hecho uso de la fuerza. Así enviaron gente a tomar parte en el proceso, pero sin aconsejarles que intercedieran [por nosotros].

A mi cuñado Gaspar Pacob y a Juan Ixquiá los multaron en dos tostones. A Esteban Martín no lo desterraron. Entró también en el pleito el defensor. Esto nos pasó a los dos nosotros. Todos los Señores se ocultaron y no intercedieron [por nosotros]. Yo, Francisco Díaz.

Hoy, dos días después del día de San Bartolomé, llegué a San Miguel Popoyá. Yo, Francisco Díaz.

Diez días más tarde, uno de los Alcaldes fue herido por el rayo, otros diez días después cayó un rayo sobre la iglesia y el retablo.

Hoy, 25 de septiembre de 1595, nació mi hijo Gaspar estando yo, Francisco Díaz, aquí en San Miguel Popoyá. Fray Francisco de Santo Domingo le echó el agua del bautismo.

El Fiscal Juan de Rosas y Juan, hijo de Juan López, en compañía, compraron dos de mis caballos, uno que le había yo comprado a Martín, el mozo de Don Carlos, que estaba de mandador de la casta de Francisco Coroy y la casta de Pedro Sánchez.<sup>373</sup>

En el mes de diciembre se comenzó la gran campana de Tzololá con licencia de la Audiencia; mil tostones se sacaron de la comunidad para hacerla.

El lunes, 9 Toh, día de la Exaltación [14 de septiembre], nació Gaspar; dos semanas después [era la fiesta] de San Miguel.

#### *Año de 1596:*

228. Francisco Díaz, Don Pedro Méndez y Juan Cortés, Alcaldes; Jerónimo de Paz y Juan Tzutuh, Alguaciles Mayores.

Se cumplió el 98° aniversario de la revolución de Yximchéé el día 5 Ah. Estoy en Popoyá.

Miguel López entró de Alcalde.

#### *Año de 1597:*

229. Don Bernabé [Xahil] y Bernabé Sayn, Alcaldes; Diego López y Cristóbal Batzín, Alguaciles Mayores.

El 99.º año de la revolución de Yximchéé cayó en el día 2 Ah.

Nació aquí Petronila, hija del difunto Juan Chial, el día 13 Toh.

Hoy, jueves 3 de septiembre, tres días antes de la fiesta de la Natividad de Santa María, se oscureció la faz del sol y entró verdaderamente la noche siendo de día. Permaneció así y se aclaró un poco después de estar de esa manera, y brilló completamente. Por espacio de dos horas hubo plena oscuridad.

#### *Año de 1598:*

230. Don Pedro Méndez y don Juan Cortés, Alcaldes; Diego Maldonado y Jerónimo de Paz, Alguaciles Mayores.

<sup>373</sup> Esta es una traducción aproximada de la frase del original, compuesta de voces indígenas y palabras castellanas deformadas: *qo chi manderoso ru casta Francisco Coroy ru casta P° Santez*.

Se completaron 100 años de la revolución de Yximchéé el día 12 Ah.

El 17.º día de cuaresma se escondió la luna poco antes de media noche, se apagó y no volvió a aparecer hasta que se presentó como una estrella; luego se escondió de nuevo. Estuvo así verdaderamente hasta que se iluminó una parte y vino después en toda su magnitud mostrándose a la vista de todos.

Hoy, sábado 20 de abril, día 1 Tziquín, llegué aquí a Santa María Asunción Tzololá, yo, Francisco Díaz. Don Ambrosio [de Castellano] vino a hablar conmigo cariñosamente en cuanto llegué. También se mostraron contentos los Señores del pueblo y se juntaron Don Ambrosio, Diego Benito y Juan Tzutuh en la casa común. Se juntaron y dejaron a un lado las dimensiones y el pleito; sólo querían hacer un préstamo porque no había tostones en la caja común. Hablaron hasta la noche y se enfadaron los de la casa. Fueron ante el Corregidor. Luego le pagaron dos tostones a Don Lorenzo, con quien estuvieron conversando; le hablaron y le dieron un poco de leña y dos sacos de mazorcas de maíz. Esa noche hablaron con el Padre, pero no dieron a conocer con qué objeto, así es que no tuvo la culpa el Padre. Ciertamente revolviéron la casa, pero no encontraron dinero. Así informaron al Corregidor y a Don Lorenzo le dijeron: "No te aflijas. ¡Vete a Bocó!"

Hoy, 8 de junio, venimos aquí a San Juan de Nualá.

Hoy, en vísperas de San Miguel, el día 3 Can,<sup>374</sup> fui a Nualá. No era posible contar la cantidad de carne, piezas de cacería y pescado que llevaban en medio de mucho lodo [de los caminos].

El día de San Miguel era celebrado en Tzololá y en Panajachel; las gentes se iban allí desde sus casas y los campos; llegaban en gran cantidad. Celebraron trece días después, se reunieron el día 3 Tihax, lo celebraron de nuevo; y otros trece días más tarde, el día 3 Batz, volvieron a celebrar.

Un gran aguacero cayó sobre todas las milpas, una lluvia espesa que comenzó el día Tziquín.

En San Lucas<sup>375</sup> nacieron dos pollos de Castilla con cuatro patas; los dos andaban y los dos tenían partida la cola.

Todo el pueblo se dedicó a lavar, hombres, mujeres y niños.

#### *Año de 1599:*

231. Don Miguel López y Pablo Ximénez, Alcaldes; Francisco Oo y Francisco Batzín Chocohay, Alguaciles Mayores.

En 1599 se cumplió el 101.º aniversario de la revolución de Yximchéé, el día 9 Ah.

Murió el Señor Don Felipe, Rey de Castilla y Emperador.<sup>376</sup> Vistieron todos de luto, hombres y mujeres, de negro vistieron todos.

Hoy, domingo 27 de junio, el Padre Fray Bernal Díaz comenzó un pleito aquí en San Juan de las Flores. Era Alcalde Mayor Don Carlos. Pero no le

<sup>374</sup> *Achí oxi Can*. El varón 3 Can, pintoresca denominación de los días del calendario indígena. Los indios personificaban a los días y les atribuían influencia decisiva en la suerte de cada uno.

<sup>375</sup> San Lucas Tolimán, pueblo del Lago de Atitlán.

<sup>376</sup> El Rey de España, Felipe II, murió en 1598.



dijo misa al Alcalde Mayor. Vino un padre de San Antonio, pero no le dieron los ornamentos, por lo cual se encolerizó el Alcalde Mayor y le arrojó el sombrero por la cara al Padre. Los castellanos los separaron.

El día 2 Ahmak que cayó en 7 [de julio] llegó el Padre franciscano Fray Juan de Mendoza, quien dijo la misa. En seguida llegó el Alcalde Mayor a hacerle la visita.

El 20 de agosto llegó el Padre, al tercer mes de la llegada del Alcalde Mayor, e hicieron las paces y se acabó el pleito.

En septiembre, el gran día de la Exaltación de la Santa Cruz, llegó el Alcalde Mayor. En seguida azotaron al trompetero; treinta azotes le dieron en la plaza de San Antonio, porque no lo fue a encontrar lejos para saludarlo y porque había ayudado al Padre en el pleito. El Alcalde Mayor quería que la gente no le diera ayuda al Padre. Eso quería el Alcalde Mayor.

Se fue para México el Señor Baltasar Abaunza; se fue en virtud de orden de Castilla a consecuencia de los desórdenes que causó con motivo de la residencia, por los cuales fue echado de Pangán. Varios años había estado entre los castellanos.<sup>377</sup>

Hoy, lunes 21 de diciembre, en vísperas de Santo Tomás, murió Gaspar *Vukú Tihax*.<sup>378</sup> Murió el día 9 Ah. El día 6 Tzú le entró un poco de calentura, al tercer día arrojó sangre y en seguida murió. Comenzó a arrojar sangre durante la misa y por la tarde de ese día murió. Aquí en San Juan de Nualá enterré a mi hijo. Yo, Francisco Díaz.

Para que todos los recuerden dejo aquí los nombres de todos los que se fueron, a los que llamó Dios y también la Señora Santa María que está en el cielo: María, Gaspar, Catalina, Jerónimo, Pedro Gaspar. 1600. María, hija de María, hermana de Don Juan. 1604. La hermana de Gaspar.

El 23 murió la madre. Aquí haré mi trabajo: nombraré aquí en San Juan a los cuatro hijos y a las madres que los dieron a luz: Catalina Nimapam, Catalina, la hija del difunto Alonso de Paz, Magdalena Xitayul. Francisco Díaz.

### *Cuaresma* *Vinieron a hacer un Capítulo:* <sup>379</sup>

232. Esteban Martín demolió la casa del difunto Juan de León, hijo de español, según decían.

Quisieron herir a *Larias* estando ebrios; los castigaron y se encolerizó el hijo del Regidor Jerónimo de Paz y lo encarcelaron.

Hoy, 4 Noh, murió mi hijo Francisco, aquí en San Juan. Para la túnica 6 tostones, su valor; 1 tostón de limosna, 2 tomines para la candela; 2 to-

<sup>377</sup> El Licenciado don Alvar Gómez de Abaunza, Oidor decano de la Real Audiencia, se encargó de la presidencia el 6 de noviembre de 1596. Su sucesor y juez de residencia fue el Doctor Alonso Criado de Castilla, Oidor del Perú.

<sup>378</sup> *Vukú Tihax*, 7 Tihax, día del calendario, debe ser en este caso el nombre indígena de Gaspar. Las dos fechas que da el texto a continuación, el 6 Tzú y el 9 Ah, distantes tres días entre sí, se coordinan perfectamente.

<sup>379</sup> Los Padres franciscanos celebraron capítulo en Sololá en diciembre de 1599.

tones de ayuda al Señor. Tuve un gran pesar en mi corazón. Yo le había dicho a su madre que yo haría el trabajo, que yo haría la obra. Yo, Francisco Díaz.

Murió mi hija María, aquí en San Juan. Año de 1605.

Murió hoy también Magdalena Francisca Díaz, también hija mía. Yo, Francisco Díaz.

Escuchad mi historia ¡oh hijos míos! No la borreís de vuestros corazones ¡oh hijos míos!

Año de 1619 [*sic*]. Estuvieron aquí los tres. Pedro Mesía.

Jerónimo Gómez, Regidor Ykomagi; Gaspar Chibal, Alguacil Mayor; Lucas Tukuchée, Alguacil; Diego Chok, Alguacil.

El martes, 5 Tziquín, murió Magdalena, hija de Francisco Díaz.

#### *Año de 1600:*

233. Hoy, 20 de enero, llegué aquí a Tzololá. Yo, Francisco Díaz.

Esteban Martín y Francisco Arana, Alcaldes; Francisco Xitayul y Agustín Pérez, Alguaciles Mayores; escribano Baltasar Ahú.

El 102.º aniversario de la revolución de Yximchéé cayó en el día 8 Ah.

Vino el proceso del Alcalde Ahú de San Jorge, por adulterio. Le quitaron la vara y lo obligaron a la pena de costa. Estuvo tres años sin cargo. A los cuatro días entró otro en su lugar. Lo sacó el Padre Fray Simón.<sup>380</sup> No hubo cambio en nosotros los Alcaldes. Por ser culpable le quitaron la vara y luego hicieron justicia de orden del Rey. Como el Gobernador era indio, no le gustó. El Corregidor quería que el Padre sacara el proceso y que tomara la vara el Alcalde Ahú.

El día de la Asunción de Santa María cometió adulterio la mujer de Manrique con Esteban.<sup>381</sup> Estuvieron [juntos] treinta días. El día 10 Ah vine yo. El 2 Qat se fueron al campo. Yo vi a mi hijo en la milpa. Nadie les vio la cara a ellos. El padre [de la mujer] llegó a quejarse, venía sólo con Martín Qulpatán. Desocuparon la casa y sacaron la leña que habían comprado mi cuñado, mi hermana y mi madre. Fue un gran pesar para mí, Francisco Díaz.

Ahora en el mes de abril, el día 7 Ganel, invité a todos los Señores a comer aquí en San Juan.

El 10 del mismo, día 5 Caok, fui a consolarme a la iglesia. Cuatro alguaciles llegaron a acompañarme cuando entré a la iglesia junto con los Señores y entre toda la gente, entre ellos Pedro Xibalbay. Francisco Díaz.

En la Pascua de Navidad quisieron matar a la hija de Pocob por haberse embriagado en la casa de Esteban Martín.

Hoy sábado, 16 de junio, o sea el 9 Ymox, vieron a María y a su amado niño; llegó a la mesa donde amasan. Era la imagen de Santa María. En seguida fueron a traer a San Melchor para que jugara [con el niño] a las casitas. Fueron a arrodillarse ante la imagen y se arrodillaron también los niños. Nosotros también nos arrodillamos.

<sup>380</sup> Podría ser Fray Simón de Fresneda, que fue Guardián del convento de S. Francisco de Guatemala en 1586 y se trasladó a Comayagua en 1606.

<sup>381</sup> Era uno de los hijos del autor Francisco Díaz.

Al día siguiente contamos la historia de la gracia que recibimos. El corazón no nos dejaba hablar cuando se fue el niño en brazos de San Melchor. Eran las siete de la noche cuando fue favorecido nuestro corazón. Yo, Francisco Díaz. Nos juntamos 21 personas para ver a María.

Hoy, 2 de agosto, el Gobernador fue a entregar a Xincú el terreno con que me favoreció mi difunto abuelo Diego López, en *Pachacum*. No me dolió la noticia del terreno. Yo, Francisco Díaz.

En seguida fue a entregar [su terreno] a la familia Qulpatán Pérez. Igual cosa hizo con el solar del difunto Juan de León. Todo esto no fue hecho con rectitud ni justicia. Así también pagaron por el barro seis tomines que les quitó Tzutuh. Y al Gobernador le pagaron también.

#### *Año de 1601:*

234. Don Ambrosio y Pedro Méndez, Alcaldes; Diego Ixpal y Don Pedro, escribanos; Esteban Martín, Alguacil Mayor.

El día 5 Ah se cumplió el 103.º año de la revolución de Yximché. El día 3 aparecieron unos señores que vinieron a preguntar dónde estaban los animales que tenía Fray Simón.

El domingo me picó el escarabajo ponzoñoso. El domingo, 1 Hunahpú, tuve dolor.

El día 3 Hunahpú, que fue viernes [5 de septiembre de 1601], se cumplieron 70 años de la llegada de los castellanos. Sólo un mes [más tarde] comenzamos el pago [del tributo], que luego fue subiendo.<sup>382</sup>

Hoy pasó el Fiscal Real para San Miguel.

Hoy, día de los Santos, tuvo lugar una riña entre Francisco y el Ahpop, quien lo hirió con un machete.

En el mes de octubre de seiscientos y un año comenzó la mortandad a causa de una epidemia que atacaba la garganta de mujeres y hombres [que morían] en dos días.

#### *Año de 1602:*<sup>383</sup>

235. Don Juan Cortés y Pablo Ximénez, Alcaldes; Esteban Martín, escribano; Alguaciles Mayores Francisco Chiroy y Juan Nimapam Ahí.

El 104.º aniversario de la revolución de Yximché cayó este año en el día 2 Ah. Este es el año 1602.

En el mes de febrero, un lunes, 12 Akbal, nació mi hija, a quien llamamos María. Yo, Francisco Díaz.

Vino aquí un juez a notificar al Gobernador una queja de los castellanos. En todos los lugares respondieron al Gobernador que estaba bien, y eso dijeron todos los Señores aquí en Tzololá.

Hoy, 9 de marzo, día 13 Akbal, llegó el Señor Obispo Fray Juan Ramí-

<sup>382</sup> 70 años cakchiqueles, equivalentes a 76 años y 260 días del calendario español. El cálculo del analista indígena es ligeramente corto. En septiembre de 1601 habían transcurrido 77 años y 4 meses desde la llegada de los españoles a Yximché.

<sup>383</sup> Página 8 del ms.

rez<sup>384</sup> a hacer las confirmaciones, bendijo todas las imágenes y bendijo las cuentas.<sup>385</sup> A los tres días, el 3 Camey, se fue para Santiago.

Ahora a fines de mayo tuvimos un pleito a causa de mis hijos y la hija de los Zimahi. "Le vendieron tu hermana a Cristóbal", dijeron. A consecuencia de esto comenzó el proceso el Gobernador Don Ambrosio, y por mala voluntad hacia mí me metieron a la cárcel de orden del Corregidor Don Jerónimo. Luego me condenaron por San Antonio a dieciocho días de prisión que debíamos sufrir los dos, mi mujer y yo, pero sin que pudiéramos estar juntos. Me hicieron pagar 20 tostones y la deuda de la difunta abuela de aquéllos por cuenta de un huipil, y a Antonio Jovel que dio el dinero que se gastó en las diligencias. Yo, Francisco Díaz. También pagué 20 tostones que se debían por cuenta de los huipiles de la abuela, 5 tostones por cuenta de las enaguas negras de María Ana; por todo 65 tostones.

Hoy, 10 de agosto, hicieron gran celebración con motivo de haber nacido una hija del Señor Rey, y se dieron gracias a Dios por todo el pueblo.

#### *Año de 1603:*

236. Don Ambrosio y Esteban, Alcaldes; . escribano Francisco Juez; Ahxit Chocohay, Alguacil Mayor.

El 105.º aniversario de la revolución de Yximché cayó en el día 12 Ah. En este año de 1603.

#### *Año de 1604:*

237. Don Pedro y Cristóbal, Alcaldes, año de 1604. Don Ambrosio y Pedro Méndez *Zoqom Chocob Xabil*.

En el mes de abril, el día 4 Tihax, nació mi hija Mariana aquí en San Juan. Yo, Francisco Díaz.

*Rahob Achí Pacal Ahín, Rahob Achí Chinta, Rahob Achí Coxol, Rahob Achí Bixcul, Rahob Achí Ah Xibalbay, Rahob Achí Zinab, Rahob Achí Balam Chopez.*<sup>386</sup>

#### *Los matrimonios del autor:*<sup>387</sup>

238. Yo, Francisco Díaz, año de 1583, día de San Simón. Hoy me casé con la hija<sup>388</sup> del Atzih Vinak Baqahol.

Yo, Francisco Díaz, año de 1594.

Hoy me casé con Magdalena Xitayul, también en el día de San Simón. Todos los Señores se juntaron en la casa grande Xitayul.

1600. Hoy, 28 de junio, día 3 Iq, me casé con María, hija del difunto Don Cristóbal Rubio. Tuve que rogar a su madre porque su hermano no

<sup>384</sup> Fray Juan Ramírez de Arellano fue Obispo de Guatemala desde 1601 hasta su muerte, ocurrida en 1609.

<sup>385</sup> *X-utziriçax cuentas*, probablemente los rosarios.

<sup>386</sup> Aunque el texto no indica el objeto de esta enumeración, puede entenderse como una lista de indios nobles de Sololá que llevaban el título de *Rahob-Achí*, equivalente al título quiché de *Rahpop Achí*, que aparece en el *Popol Vuh*.

<sup>387</sup> Este es un extracto de la noticia que da Francisco Díaz acerca de sus matrimonios en la página 91 del ms.

<sup>388</sup> La hermana, se lee en el párrafo 215.

quería que llevara a cabo [el matrimonio]. Sin embargo, nuestro gran Padre Fray Simón, Guardián, y Fray Juan Trejo lo practicaron ante dos testigos.

239. Aquí están los Moxín de *Palopó*,  
los guardianes de la guerra.  
Allí, de en medio de la guerra,  
de *Lakam Abah*,  
y de *Pa Chi-Tutul* venían los guerreros.<sup>389</sup>  
Antiguamente llevaban sus mensajeros  
pescados y cangrejos a Yximchéé,  
antiguamente.  
Llevaban para los festines  
calabazas de pescado,  
calabazas de cangrejos,  
sacos de chile y de frijoles  
para los Señores.

(Ms., p. 90.)

*Memoria de la ayuda que han dado al pueblo las gentes de Bocó  
y las de Ruyaal Chay y las de Chicboy y las de Patutul:*

240. Los de *Bocó* una gallina grande y cinco cacaos,  
aquí se ve la verdad.  
Los de *Ruyaal Chay* un tostón de plata,  
nada de cacao, pero sí cigarros.  
Los de *Chicboy* cinco tomines de plata  
pero tampoco cacao.  
El viejo abuelo Diego dos tomines de plata  
y un tomín de cacao.  
Los de *Ziziyá* y los de *Paziqayá*  
cinco tomines de plata trajeron primero,  
una gallina grande y una de la tierra  
y cuatrocientos cacaos la segunda vez.  
Vinieron a dejarlos Juan Pérez y Pedro Pérez.

Hoy, a los cinco días del mes de enero de 1564 vino toda esta ayuda, por lo cual dejamos constancia para que no se pierda el recuerdo de la valiosa ayuda que dieron al pueblo. Aquí se verá quiénes no dieron ayuda, y para que no se extinga la noticia queda aquí a la vista de los señores de la comunidad. Por lo cual asentamos nuestras firmas

Yo Francisco Díaz,  
Juan de Guzmán, viejo Pacal,  
jefe de la parcialidad.<sup>390</sup>

<sup>389</sup> *Palopó*, *Lakam Abah* y *Pa-Chi-Tutul* (aldea del pueblo actual de San Lucas Tolimán) son lugares del litoral del Lago de Atitlán.

<sup>390</sup> Se incluye esta enumeración de lugares, que aparece en la página 91 del ms., por los nombres geográficos que contiene, algunos de los cuales se conservan hasta hoy. Han sufrido cambio los siguientes: *Bocó* es actualmente Chimaltenango, cabecera de departamento; *Ruyaal Chay*, San Andrés Itzapa; *Ziziyá*, Patzicía. *Paziqayá* podría ser el actual Pixcayá. Todos estos lugares pertenecen al Departamento de Chimaltenango.

*Esta es la relación de nuestra descendencia:*

241. El primero de nuestros abuelos fue el llamado Pacal Balam. Este engendró tres hijos: el primero era el Pacal Tohín, el segundo el Pacal Ahmak y el tercero el Pacal Queh.

El Pacal Tohín engendró al Pacal Hunahpú. Del Pacal Hunahpú salió Francisco Quecheloh.

El Pacal Akmak engendró al Pacal Ahín. Del Pacal Ahín salió Diego Méndez, jefe de la parcialidad.

El Pacal Queh engendró al Pacal Queh.<sup>391</sup> Del Pacal Queh salí yo, *el abuelo Diego López*.

El Pacal Ahín entró a la dignidad de Ahpop Achí; era el abuelo de Diego Méndez.

El Pacal Queh y el hermano menor del Pacal Ahín entraron al cargo de caciques. [El primero] fue mi abuelo. *Yo, Diego López*.

Mientras tanto gobernaba Oxlahú Tzii con los grandes varones Xitayul Qatú, y los grandes varones Chopená Balam; asimismo los grandes varones Pacal Balam, el gran Pacal que descendía de Oxlahú Tzii; y los cuatro grandes hombres que fueron los que eligieron después al Pacal Ahín y al Pacal Queh. No hicieron ninguna revuelta y todos eran del mismo sentir respecto a la parcialidad. Reuniéronse los sobrinos y los nietos de donde proceden las familias de Ahmoxnay y Cavec antes de la destrucción de los tukuchées.

El Pacal Hunahpú engendró al Pacal Tata Tziquinahay. La parcialidad quería elegir como jefe al Tata Ixtziquinahay.

El Rahob Achí Pacal engendró al Pacal Tata Ah.

El Señor principal Pacal Queh engendró al Pacal Akbal.

Gobernaba Hunyng cuando elevaron a Señor principal al Pacal Tata Ah y al Pacal Tata Ixtziquinahay que llegó a ser el Ahpop de la parcialidad.

El Pacal Akbal engendró al Pacal Moxín.

Gobernaba Cablahuh-Tihax Don Jorge con Diego Hernández Xahil y Don Pedro de Robles, Don Pedro de Solís, Don Juan Juárez y Don Martín Galé Xahil cuando hicieron Señor principal al Pacal Moxín.

El Pacal Tata Ah, que fue engendrado también por el Pacal Ahín, fue a traer a las tribus y fue el padre de Diego Méndez, jefe de la parcialidad.

El Pacal Moxín engendró al Pacal Can.

El Pacal Can engendró al Pacal Tziquín.

Estaban al frente del reino los Geqacuchí cuando hicieron Señor principal al Pacal Tziquín. Ciertamente, el Señor Don Ambrosio y Diego Hernández Xahil hicieron Señor principal al Pacal Tziquín.

(*Ms., p. 5.*)

<sup>391</sup> Este es probablemente un error. Más adelante se indica que el hijo del Pacal Queh fue el Pacal Akbal, y esta noticia se confirma en la página 16 del ms., cuya traducción se lee a continuación de esta parte.

*Esta es la relación de los descendientes de nuestros abuelos:*

242. Así, pues, haré la relación yo, *el viejo Diego López*, Pequeño Pacal, de cada grupo de los descendientes y nombraré a los abuelos que ya están enterrados y a los que están vivos todavía.

En nuestra relación el Pacal Queh es el primero de nuestros abuelos; el Pacal Vukú su hermano menor.

El hermano menor del Pacal Vukú fue el Pacal Camey.

El hermano menor del Pacal Camey fue el Pacal Ahmak.

El hermano menor del Pacal Canux<sup>392</sup> fue el Pacal Vuchum Ahín.

Esta es la descendencia de nuestros abuelos: seis fueron sus descendientes.

He aquí su gobierno: dos Ah Tzalam, dos Qulpatán, quienes se entendían con cada grupo de descendientes.

Así, pues, agruparé a los descendientes de nuestros abuelos.

He aquí al Pacal Akbal, hijo del Pacal Queh. Estos son sus hermanos menores: el Pacal Tziquín Zomoq, el Pacal Queh Zomoq y el Pacal Ganel. Los cuatro salieron del Pacal Queh.

El Pacal Akbal entró al rango de Qulpatán por Xitayul Tatá Tzián.

El Pacal Ganel [entró] al de Galachú Tacatic.

El Pacal Moxín era hijo del Pacal Vukú.

Yo, el viejo Diego López, yo soy hijo del Pacal Akbal.

Somos cinco los hijos del Pacal Akbal: Alonso Queh es uno de mis hermanos menores; Pedro Iq es otro de mis hermanos, Juan Pérez Nimá Qamahay y Cristóbal Queh. Así, pues, somos cinco sus descendientes.

El hijo de Zomok Queh es Diego Noh.

Los hijos del Galachí Tacatic son Francisco Ganel y Francisco Ahmak; dos hijos engendró el Galachí Tacatic.

Este es el hijo del Pacal Moxín: Francisco Ahín Ah Tzalam.

Mi hijo es *Pedro Can*.

El hijo de Alonso Queh es Baltasar Noh.

Los hijos de Pedro Iq son Juan Moxín y Francisco Batzín; dos son sus hijos.

El hijo de Juan Pérez Nimá Qamahay es Gaspar.

Los hijos de Cristóbal Queh son Bernabé, Sebastián, Gaspar y Baltasar; cuatro son sus hijos.

El hijo de Diego Noh es Diego Zomoq.

El hijo de Francisco Ganel es Cristóbal Tziquín.

El hijo de Francisco Ahmak es Francisco Qulpatán Camey.

El hijo de Francisco Ah Tzalam es Juan Qulpatán.

El hijo de Pedro Can es *Francisco Díaz, mi nieto*.

<sup>392</sup> Este Pacal Canux interrumpe la serie, y como este nombre no vuelve a presentarse en la genealogía de la familia, y el nombre del Pacal Ahmak es el que debía aparecer en este lugar, es posible que haya habido en esto un error de copia.

*Yo, Diego López, Pequeño Pacal.*

Por lo tanto, hago esta relación de nuestra estirpe y descendencia el viernes a los diecisiete días del mes de abril.

(*Ms., pp. 15, 61.*)

*Esta es la descendencia:*

243. La estirpe de nuestros antepasados Pacal Balam tuvo su origen en la antigua *Chicohom*. Así también el Pacal Balam vivió en *Chiavar*. De allá se fueron y llegaron a *Xechitub*.

Estaban el Pacal Ahmak y el Pacal Queh, los hijos del Pacal Balam, allá donde murió su padre, y partiendo de Xechituh llegaron aquí a Tzololá. Separáronse después de su padre al pie de la montaña que custodiaron muy bien y donde vivió el Pacal Ahmak.

Después estuvo allí también el Pacal Queh, viviendo en *Xepizlictoy* arriba de los barrancos. Conferenciaron entre sí e hicieron concierto para vivir juntos los dos uniendo allí sus corazones. Se fueron arriba de *Chumilyá* y al cerro de *Nachay*. De esta manera vivió nuestro abuelo llamado Qebut; así también vivió en *Xeynup* uno de nuestros abuelos, vivió allí el abuelo Coxol, cuidando el pie del cerro estuvieron los llamados *Abruchibay* y *Abruchiqam* en el nacimiento de nuestra raza, cuando los llamaron los cakchiqueles, los zotziles, los akahales y los tukuchéés.

El Rahob Achí Pacal custodiaba el camino real, el camino del pueblo. Así también fue muerto el Pacal Queh a quien hirieron a machetazos los quichés.

Entonces entró el Pacal *Vukú* al cargo de *Ab Tzalam*. Y después hicieron sus edificios, el que ahora se llama *Ruvizak*; pero no lo hicieron solos los Geqakuch, Baqahol y Cachpochel. Las flechas, la fortaleza le llamaban los cakchiqueles, zotziles, tukuchéés y akahales.

Cuando entró el hijo del abuelo Pacal Ahín al rango de Ahpop Achih en la tierra de Pazaquí celebraron consejo.

Entró Pacal Noh y cuando murió Pacal Noh entró Tetzau Iq al cargo de Ahpop Achí.

Entró también Chintá Choo al cargo de Ahpop Achí. Y cuando él estaba llegó Tunatiuh; cuando estaba Chinta Queh entre nosotros llegó Tunatiuh.

Chintá Choo y las abuelas estaban en su casa y vivían sufriendo.

Esta es la descendencia de nuestros abuelos.

Así, pues, gobernaba Oxlahuh Tzii con Hunyig y con Tata Ixtziquinahay que estaba con el Pacal Tata Ah y el Pacal Queh cuando llegaron los Señores Pacal Vukú y Pacal Camey.

Después que vino Tunatiuh, Xitayul y Tata Tzián gobernaban con Oxlahuh Tzii; nuestros abuelos no fueron oídos por Tunatiuh.

Esta es la descendencia de nuestros abuelos.

También con el Pacal Vukú gobernó Belehé-Qat, llamado Tzayá Qatú. Y después que él salió, llegó Don Jorge y se dirigió a su casa a recibir a Tata Ixquhay que llegó de *Chixot*.

El Galel Xahil estaba en la casa del Pacal Akbal y Pacal Canox porque



no había pleitos ni envidia en sus corazones. En verdad ésta es la parcialidad de los Señores, nuestros antepasados *Ab Chigag*, *Ab Pabay*, sus descendientes los *Ab Tzi*, *Ab Chab* en casa de sus abuelos.

El gran Pacal Ahín comenzó a pagar el tributo a Tunatiuh, pero los Señores no se encolerizaron ni sintieron rencor.

(Ms., p. 7.)

#### Testamento:

244. Este es mi testamento, yo el viejo Diego López, Pequeño Pacal. Esta es mi voluntad que dejo hecha para vosotros mis hijos, para vosotros mis hermanos, para que así no deje de cumplirse mañana ¡oh mi Dios, mi Señor!

Dejo en herencia mis tierras menos las que he vendido y de las que me he deshecho. Por consiguiente, dejo consignada mi voluntad y de qué manera debe ejecutarse. Al Señor llamado Pacal Iyú y el llamado gran Pacal Camey que los reciban mi hijo y el hijo del difunto Francisco Ahín. A uno de nuestros viejos llamado Pacal Ahmak Qulahay y a otro que está allí en Xetzak dos tierras de siembra y la tercera tierra de siembra de la laguna seca. De esta manera son tres las tierras de siembra que recibirán los descendientes del difunto Francisco Ahtzalam.

Mi hermano Cristóbal Queh recibirá el terreno y el Pacal Camey y el Pacal Canux las dos casas viejas dentro del terreno grande. Asimismo otro de nuestros viejos también Pacal Camey recibirá de Francisco Batzín el terreno grande de Pachacún.

Así también recibirá Juan Moxín dos tierras de siembra en *Xequixalá Chimayeval*. Recibirá también en herencia el terreno.

Recibirá también Gaspar, hijo del difunto Qamahay, dos tierras de siembra de *Qixalayá*, desapareciendo el mojón común de *Ixpantzay*. Así también recibirá dos tierras de siembra Baltasar, hijo del difunto Alonso Queh. Igualmente recibirá dos tierras de siembra Diego Zomoc con el mojón común de *Raxtún*.

Tomará Cristóbal Tzic, colindando con Cristóbal Queh, una tierra de siembra sobre el camino real. Así también [tomará] el viejo Pacal Queh la barranca que colinda con Chinta y que colinda con Nimakhay Matzar. Las casas viejas serán para nuestro nieto Vuchum Ahín.

Recibirá igualmente una tierra de siembra *mi nieto Francisco Diaz*. También les tocarán a mis nietas mujeres los tres terrenos que están sobre la gran milpa comunal y que colindan con *Chiquichá*, los cuales serán para mis hijas, las tres mujeres, a quienes se los doy.

Y en cuanto a la tierra de que se saca el yeso es costumbre que la tomen como tierra de labranza; y para que no haya disensiones os digo que sólo dejo en herencia mi tierra a todos los que no hayan comprado tierras.

(Ms., p. 10.)

*Las tumbas de los antepasados:*

245. Esta es mi memoria de las tumbas de nuestros antepasados cuyo recuerdo no ha desaparecido, solamente las tumbas.

Estas son las tumbas de Qomuyuc Tata Queh y Pacal Camey, vecinos de Zakhín, vecinos de los dos terrenos de siembra de Qolón.

Esta es la tumba de Qomoyuc Tata Tzutuhil, vecino de Zotz, vecino de Xincú, vecino de Ragag.

Esta es la tumba del difunto abuelo Qulahay y de Qulahay Tzián, el hijo mayor del difunto abuelo Qulahay, vecino también de Xincú, vecino de Zaquil, vecino del llamado Tata Noh.

He aquí las tumbas del Pacal Camey y el Pacal Canux, que lindan con Ixmaleh y lindan con Tecumat Iq y lindan con Tecumat Tata Can.

Esta es la tumba del difunto abuelo Vuchumanel y Bahán Coktí. El abuelo Vuchumanel es vecino también de Xitayul Tata Tzián, vecino de Zotz, vecino de Tunal Tata Ganel.

Esta es la tumba de Qomuyuc Tohín, vecino de Tucumat Yaua, Qotuk Balam y el Pacal Ixtziquinahay de *Chuxó*.

Esta es la tumba de los Xulumatat, Xulumatat Batzín y Xulumatat Gatú de *Chakayaal Ixpón* y el Pacal Tata Ixtziquinahay de *Tzala*.

Cuando ellos vivían reinaba Oxlahuh Tzii en Yximchée sobre el Ratzamut con los grandes varones Xahil y los grandes varones Chopená Balam y los grandes varones Xitayul Qatú y los grandes varones Pacal Queh, nuestros abuelos.

De este modo los habitantes de los campos, los habitantes del pueblo, son ahora polvo entre las paredes de las tumbas. Sus rostros están ahí, pero su recuerdo no ha desaparecido y por eso escribo mi memoria. *Yo, Diego López, Pequeño Pacal*, el viernes, a los diez días del mes de abril.<sup>393</sup>

(*Ms.*, p. 12.)

246. Yo Don Pedro Elías voy a escribir en este papel en la ciudad de Santa María Asunción Tecpán-Atitlán de la Real Corona, hoy 17 de febrero del año de mil y quinientos y ochenta y cuatro años, y en el año siguiente a aquel en que cambiamos la cuenta de los años dejando de contar diez días que no transcurrieron, cuando celebrábamos el día de Nuestra Señora Purificación Candelaria.<sup>394</sup> En el año también en que murió el difunto Don Pedro de Solís, que fue Gobernador hace tres años, siendo Alcaldes Pedro Ramírez *Findor* y Pablo Hernández, y estando también aquí Fray Diego Martín con Fray Juan de Mendoza y nuestro Padre Fray Juan Martínez, Guardián, que vino de Pangán.

Cuando murió Don Pedro de Solís escribieron inmediatamente todos los Señores Xahilá, todos los ancianos hicieron sus papeles, su poder, que fueron a entregar a nuestro Padre Fray Juan Martínez y no quisieron que entrara Don Ambrosio a la gobernación.

<sup>393</sup> Esta memoria está escrita al final de los anales de 1598.

<sup>394</sup> Alude a la reforma del calendario que suprimió diez días del mes de octubre de 1582. Pedro Elías era hijo de Pablo Ximénez.

Todos los Xahilá, Diego Hernández *Ma Xabil*, Don Juan Hernández hijo del difunto Don Jorge. Don Miguel López, *Galé Xabil*, el difunto Francisco Gómez Xobobín y Agustín Chintá, Don Francisco *Atzih Vinak Baqabol*, Juan González *Ahtún Cuc* y los Alcaldes Pedro Ramírez y Pablo Hernández, todos escribieron sus papeles.

Bernabé de Arana, hijo del difunto Diego Xahil, llevó sus papeles ante Fray Juan Martínez y este nuestro amado Padre fue a presentar los papeles al Señor Presidente Licenciado Valverde. De esta manera se dispuso de acuerdo con nuestro amado Padre hacer el documento y título que hicimos y le dimos al Gobernador para que nuestro nombre estuviera también en el título de los Xahilá.

#### *Descendencia de los Gebutá Queh:*

247. He aquí el nombre de nuestro bisabuelo Gebutá Tata Ixtoh, nuestro primer abuelo, nuestro bisabuelo que engendró a Gebutá Tata Ixtziquinahay y a Gebutá Moxín, hermano menor de éste.

Gebutá Tata Ixtziquinahay engendró a Gebutá Queh.

Gebutá Moxín engendró a Gebutá Tziquín.

Nosotros, pues, somos sus descendientes. *Yo, Francisco, hijo de Gebutá Queh*. Mi hermano menor [primo] es Pedro Queh, hijo del difunto Gebutá Tziquín.

Así nosotros los descendientes hemos sabido la historia.

Habiéndose disgustado entre ellos fue despedido Gebutá Tziquín de la casa de Gebutá Queh y conducido a la casa de Taxón Iq Tata Akbal por el Pacal Tata Ah, Chinta Queh, el difunto Tunal Tata Ixtoh y el difunto Coxol Tata Ixquhay. Estando éstos allí después de haber llegado a la casa de Yoxón Iq Tata Akbal, salieron en seguida porque Tata Akbal los llevó a la casa del difunto abuelo Chicop, donde se reunieron.

El abuelo Chicop murió por la noche. El viejo Gonzalo y el Galachí Chicop dijeron que le habían hecho el mal. Así dijeron al principio, así dijo el difunto Francisco Tay. Se acostó, se alteraron sus facciones en presencia del viejo Gonzalo. Mi difunto padre vio a Francisco Tay, dijo el viejo Gonzalo cuando contó la historia.

Así contaba mi difunto padre y ahora que es muerto ¡hijo mío! escucha las cosas que me decía cuando estaba haciendo el árbol genealógico. Y a ti te digo que debes hacerlo como lo hacía *mi padre Gebutá Queh*. *Yo Francisco Canux*, que engendré a Lorenzo Queh, y el hijo de Lorenzo Queh fue Diego Batzín.

Esta es nuestra genealogía, que no se perderá, porque nosotros conocemos nuestro origen y no olvidaremos a nuestros antepasados.

(*Ms., pp. 14, 15.*)

## BIBLIOGRAFIA

- ALEXANDER, HARTLEY BURR.  
1920. *Mythology of all races*. Vol. XI. Latin America. Cap. V, Central America. Boston.
- ALVARADO, PEDRO DE.  
1524. *Cartas de Relación a Hernán Cortés*. En *Historiadores Primitivos de Indias*, Madrid, 1852, 1853, t. I. También en *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala*, Guatemala, 1934.
- BANKROFT, HUBERT HOWE.  
1883. *The Native Races of the Pacific States*. 5 vols. San Francisco, California.  
1890. *History of Central America*. 3 vols. San Francisco.
- BANDELIER, ADOLF F.  
1878. "On the sources of the aboriginal history of Spanish America." En *American Association of Advanced Science Proceedings*, xxviii, agosto. También en *Peabody Museum, Eleventh Report*, 1880, p. 391.  
1881. "Notes on the Bibliography of Yucatan and Central America." En *Proc. American Antiquarian Society*, Worcester, Massachusetts.
- BARELA, FR. FRANCISCO.  
*Vocabulario Kakchikel*. Ms. Museo Nacional de México, 267 ff.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, CHARLES ÉTIENNE.  
1857. *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*. 4 vols. París.  
1861. *Popol Vuh. Le Livre Sacré et les mythes de l'antiquité américaine, avec les livres héroïques et historiques des Quichés*. Texto quiché y traducción francesa. París.  
1871. *Bibliothèque Mexico-Guatémaliennne*. París.
- BRINTON, DANIEL G.  
1869. "A notice of some Manuscripts in Central American languages." En *American Journal of Science and Arts*. New Haven.  
1882. *The Maya Chronicles*. Filadelfia.  
1883. *Aboriginal American Authors and their productions*. Filadelfia.  
1884. *A Grammar of the Cakchiquel Language of Guatemala*. With an Introduction and additions. Filadelfia.  
1885. *The Annals of the Cakchiquels*. The original text with a translation, notes and introduction. Filadelfia.  
1893. "The native calendar of Central America and Mexico: A study in linguistics and symbolism." En *Proc. American Philosophic Society*, xxxi. Filadelfia.
- COSÍO, DAVID ALBERTO.  
1936. "El Libro de los cakchiqueles." En *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, Guatemala, diciembre.

- COTO, PADRE THOMAS.  
*Vocabulario de la lengua cakchiquel vel Guatemalteca*. Ms. de la Biblioteca de la American Philosophic Society. Filadelfia.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL.  
 1939. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 3 vols. México.
- DÍAZ VASCONCELOS, LUIS ANTONIO.  
 1942. *Apuntamientos para la historia de la literatura guatemalteca. Epocas Indígena y Colonial*. Guatemala.
- FLORES, FR. ILDEFONSO JOSEPH.  
 1753. *Arte de la lengua metropolitana del Reyno Cakchiquel o Guatemalico, con un Paralelo de las lenguas metropolitanas de los Reynos Kiché, Cakchiquel y Zutubíl*, etc. Guatemala.
- FUENTES Y GUZMÁN, FRANCISCO DE.  
 1882. *Historia de Guatemala o Recordación Florida*. 2 vols. Madrid.  
 1932-1933. *Recordación Florida*. Edición de la Sociedad de Geografía e Historia. 3 vols. Guatemala.
- GAVARRETE, FRANCISCO.  
 1868. *Geografía de la República de Guatemala*. 2.ª ed. Guatemala.
- GENÉT, JEAN.  
 1934. *Revue des Études Maya-Quichées*. París.
- GENÉT ET CHELBATZ.  
 1927. *Histoire des peuples Maya-Quichés*. París.
- JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO.  
 1941. "Tula y los Toltecas según las fuentes históricas." En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo v, núms. 2-3. México.  
 1945. Introducción a la *Guía Arqueológica de Tula*, de Alberto Ruz Lhuillier. México.
- JUARRROS, DOMINGO.  
 1808-1818. *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. 2 vols. Guatemala. Reimpresión en Guatemala en 1857 y 1936.
- LARDÉ, JORGE.  
 1926. "El calendario usado por el analista cakchiquel." En *El Salvadoreño*, San Salvador, 26 y 27 de julio.
- LONG, RICHARD C. E.  
 1935. "The dates in the annals of the Cakchiquels and a note on the 260-day period of the Maya." En *Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*. Londres. LXIV: 57-68.
- LOTHROP, SAMUEL KIRKLAND.  
 1933. *Atitlán. An Archaeological study of ancient remains on the borders of Lake Atitlán, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publ. n.º 472. Washington, D. C.
- LUDEWIG, HERMANN E.  
 1858. *The Literature of American Aboriginal Languages*. Londres.
- MCBRYDE, WEBSTER.  
 1933. *Sololá: a Guatemalan town and Cakchiquel market center; a preliminary report*. Dept. of Middle American Research, Tulane University. Nueva Orleans, La.
- MEMORIAL DE TECPÁN ATITLÁN.  
 1873-1874. *Memorial de Tecpán Atitlán*, escrito por Don Francisco Hernández Arana Xahilá y continuado por Don Francisco Díaz Xebutá Queh. Versión española de la traducción francesa de Brasseur de Bourbourg, por don Juan Gavarrete. En *La Sociedad Económica de Guatemala*, tomo 3.º, 29-43. Guatemala.  
 1907-1908. *Memorial de Tecpán Atitlán*, etc. En *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional de Honduras*, tomo III. Tegucigalpa.  
 1928. *Memorial de Tecpán Atitlán, folletín del Diario de Centro-América*. Víctor Miguel Díaz, Director. Guatemala.  
 1933. "El Memorial de Tecpán Atitlán o Anales de los Cakchiqueles", por Manuel Galich. En *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, tomo x, n.º 1, pp. 84-98. Septiembre. Guatemala.  
 1934. *Memorial de Tecpán Atitlán. (Anales de los Cakchiqueles)*, por Francisco Hernández Arana Xahilá y Francisco Díaz Xebutá Queh. Texto y traducción revisada.

- sados. Con notas y estudios sobre lingüística guatemalteca, por J. Antonio Villacorta C. Guatemala.
1946. *Memorial de Tecpán Atilán. (Ultima Parte)*, por el Presbítero Celso Narciso Teletor. Guatemala.
- MILLA, JOSÉ.  
1879-1882. *Historia de la América Central*. 2 vols. Guatemala.  
1937. *Idem*. 2.ª edición, 2 vols. Guatemala.
- MOLINA, ALONSO DE.  
1571. *Vocabulario de la lengua mexicana*. México.
- MONTALBÁN, LEONARDO.  
1929-1931. *Historia de la literatura de la América Central*. 2 vols. San Salvador.
- MORLEY, SYLVANUS G.  
1947. *La Civilización Maya*. México.
- NEWBERRY LIBRARY.  
1941. *A Bibliographical List of North and Middle American Indian Linguistics in the Edward E. Ayer Collection*. Chicago, 2 vols.
- NOUVELLES ANNALES DES VOYAGES.  
1857. "Nouvelles découvertes d'antiquités monumentales dans l'Amérique Centrale", por José Antonio Urrutia. Sobre las guerras de los cakchiqueles con los pipiles. En *Les Nouvelles Annales des Voyages, de la Géographie, de l'Histoire et de l'Archéologie*, tomo CLIII, pp. 175-186. París.
- PARDO, J. JOAQUÍN.  
1944. *Ejemplares para escribir la historia de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala. 1541-1779*. Guatemala.
- PROCESO CONTRA PEDRO DE ALVARADO.  
1847. *Proceso de residencia contra Pedro de Alvarado*. México.
- RAYNAUD, GEORGES.  
1893. *Les manuscrits précolombiens*. París.  
1925. *Les dieux, les héros et les hommes de l'ancien Guatemala d'après le Livre du Conseil. (Popol Vuh)*. París.  
1927. *Los dioses, los héroes y los hombres de Guatemala antigua, o Libro del Consejo. Popol Vuh de los indios quichés*. Traducción castellana por Miguel Angel Asturias y J. M. González de Mendoza. París.  
1937. *Anales de los Xabil de los indios cakchiqueles*. Trad. de la versión francesa inédita por M. Angel Asturias y J. M. González de Mendoza. París.  
1939. *El Libro del Consejo*, traducción y notas de Georges Raynaud, J. M. González de Mendoza y Miguel Angel Asturias. México.  
1946. *Anales de los Xabil*, reimpresión de la edición de 1937. México.
- RECINOS, ADRIÁN.  
1947. *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. México.
- REMESAL, FR. ANTONIO DE.  
1932. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. 2 vols. Guatemala.
- RIVERA MAESTRE, MIGUEL.  
1832. *Atlas Guatemalteco*, en ocho cartas formadas y grabadas en Guatemala de orden del jefe del Estado, C. Doctor Mariano Gálvez. Guatemala. Contiene un plano de las ruinas de Tecpán Guatemala y un plano y vista de las ruinas de Santa Cruz Quiché (Utatlán).
- ROSALES, FR. CARLOS J.  
1919. *Gramática del Idioma Cachiuel*, escrita en 1748 por un religioso franciscano, el R. P. Fr. Carlos Rosales (?). Con una introducción, bibliografía cachiuel-quiché-zutuhil, correcciones, etc., por el P. Fr. Daniel Sánchez García. Guatemala.
- SÁENZ DE SANTA MARÍA, FR. CARMELO.  
1940. *Diccionario Cachiuel-Español*. Guatemala.
- SCHOEMBS, JAKOB.  
1905. *Material zur Sprache von Comalapa in Guatemala*. Dortmund.
- SCHULLER, RUDOLF F.  
1930. "Breve contribución a la bibliografía del idioma K'ak'ciq'el, dialecto maya-

- kicé de Guatemala." En *Int. Journal of American Linguistics*, vol. 6, n.º 1. Marzo.
- SELER, EDUARD.  
 1902. "De Chronologie der Cakchiquel Annalen." En *Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Altertumskunde*, tomo 1, pp. 504-506.  
 1918. "Ueber die Herkunft einiger Gestalten der Quiché und Cakchiquel Mythen." En *Ges. Abhandl.*, tomo III.  
 1923. "Totemismus in Mittel Amerika." En *Ges. Abhandl.*, tomo v.
- SPENCE, LEWIS.  
*An Introduction to Mythology*. Nueva York, S. A.
- SPINDEN, HERBERT J.  
 1924. "The reduction of Mayan dates." *Papers, Peabody Museum of American Anthropology and Ethnology*, Vol. VI.
- SQUIER, E. G.  
 1861. *Monograph of Authors who have written in the languages of Central America and collected vocabularies or composed works in the native dialects of that country*. Londres.
- STANDLEY, PAUL C.  
 1930. *Flora of Yucatan*. Chicago.
- STANDLEY, PAUL C. y STEYERMARK, JULIAN A.  
 1946. *Flora of Guatemala*. Chicago.
- STEPHENS, JOHN L.  
 1841. *Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan*. 2 vols. Nueva York.  
 1939-1940. *Incidentes de viaje en Centro-América, Chiapas y Yucatán*. Traducción de Benjamín Mazariegos Santizo, revisada por Pablo Burgess. 2 vols. Quetzaltenango. Guatemala.
- STOLL, DR. OTTO.  
 1884. *Zur ethnographie der Republik Guatemala*. Zürich.  
 1885. "Supplementary remarks on a Grammar of the Cakchiquel Language translated by Dr. Brinton." En *Proc. of the American Philos. Society*.  
 1889. "Die Ethnologie der Indianerstämme von Guatemala." En *Int. Archiv für Ethnologie*, supl. al vol. 1, pp. 1-112. Leiden.  
 1938. *Etnografía de la República de Guatemala*, traducción de Antonio Goubaud Carrera. Guatemala.
- THE ANNALS OF THE CAKCHIQUELS.  
 1886. En *American Naturalist*. Extra. Mayo.
- TÍTULO DE LOS SEÑORES DE TOTONICAPÁN.  
 1885. Documento escrito en lengua quiché, traducido al castellano en 1834 por el P. Dionisio-José Chonay, Cura de Sacapulas. Acompañado de una traducción francesa por H. de Charencey. Alençon.  
 1886. "Título de los Señores de Totonicapán, escrito en lengua Quiché el año de 1554, etc." En *Boletín de la Soc. Geográfica*, tomo 20, pp. 149-171. Madrid.
- TÍTULOS DE IXQUIN-NEHAIB.  
 1876. "Títulos de los antiguos nuestros antepasados, los que ganaron estas tierras de Otzoyá antes que viniera la fe de Jesucristo entre ellos en el año de mil y trescientos." En *La Sociedad Económica de Guatemala*, tomo IV, núms. 34-36, junio-julio. Guatemala. También en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. Septiembre, 1941. Guatemala.
- TOWNSEND, GUILLERMO C.  
 1937. "Comparaciones morfológicas entre cakchiquel y náhuatl basadas en el náhuatl de Tetelcingo, México." En *Investigaciones lingüísticas*, tomo 4.º, núms. 3-4, pp. 324-331. México.
- VÁZQUEZ, FR. FRANCISCO.  
 1714-1716. *Chronica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesus de Guatemala*. 2 vols. Guatemala.  
 1937-1944. *Idem*. 2.ª edición, 4 vols. Guatemala.
- VELA, DAVID.  
 1943-1944. *Literatura Guatemalteca*. 2 vols. Guatemala.

- VIÑAZA, CONDE DE LA.  
1892. *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid.
- WINSOR, JUSTIN.  
1884-1889. *Narrative and Critical History of America*, edited by Justin Winsor, Library of Harvard University, 8 volúmenes. Vol. I, *Aboriginal America*. Boston y Nueva York.
- XIMÉNEZ, FR. FRANCISCO.  
1929-1931. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. 3 vols. Guatemala.



# LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL \*

(Prólogo y traducción del maya al castellano de Antonio Mediz Bolio)

(Con dibujos del Manuscrito de Chumayel)

A la esclarecida memoria del tres veces ilustrísimo doctor don Crescencio Carrillo y Ancona, gran sabio en el espíritu, en la lengua y en la vida del Mayab, y a cuyo amor por la insigne raza de que fue hijo excelso se debió la conservación de este precioso libro dedica con filial y devoto respeto este trabajo.

ANTONIO MEDIZ BOLIO

## INTRODUCCION

EL LLAMADO Chilam Balam de Chumayel es el más importante de los códices, propiamente manuscritos mayas, que hasta hoy se conocen. Como todos los otros, es una sucesión de textos de diferentes épocas y estilos. Generalmente se ha tenido como compilador de ellos a un indio instruido llamado don Juan José Hoil, natural y vecino de Chumayel, en Yucatán, según aparece en una nota por él suscrita, con fecha 20 de enero de 1782, en la página 81 del libro; pero es muy probable que, aparte del mencionado Hoil, hayan intervenido otros indios en la formación del manuscrito, ya que se puede apreciar que hay en él distintos caracteres y formas de letra y aun distintas clases de ortografía.

La mayor parte de los textos son de índole mística; otros, contienen síntesis de relaciones de hechos, aunque también con un sentido indudablemente religioso; otros, son cronologías extremadamente sintéticas como las que los mayistas llaman "Serie de los Katunes"; hay, también, interesantísimos fragmentos que muchos han tomado, a primera vista por simples colecciones de acertijos y que en realidad no son sino fórmulas simbólicas de iniciación religiosa. La última parte del manuscrito consiste, principalmente,

\* Edición de la Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario, 21, México, 1941. (N. E.)

en la transcripción de las "Profecías" atribuidas al sacerdote Chilam Balam y a otros. Del nombre de este sacerdote Chilam Balam han tomado el suyo los manuscritos mayas que, vulgarmente, son llamados desde hace mucho tiempo: libros de Chilam Balam.

El manuscrito de Chumayel fue encontrado en el pueblo de su nombre a mediados del siglo XIX y entregado al egregio obispo don Cresencio Carrillo y Ancona, eminentísimo historiador, en cuyo poder estuvo hasta su muerte. Se sabe de una copia hecha por Berendt en el año de 1868 y varios fragmentos de esa copia fueron publicados por Brinton en sus *Maya Chronicles*. Después de la muerte del señor obispo Carrillo y Ancona, su albacea, don José Dolores Rivero Figueroa, permitió al ilustre sabio don Teoberto Maler, fotografiar, página por página, el valiosísimo documento\* y, no sé si antes o después, el señor G. B. Gordon\*\* hizo también una reproducción fotográfica del mismo manuscrito, que le fue facilitado por don Audomaro Molina, y que se editó en 1913 bajo los auspicios del University Museum, de Filadelfia. Esta magnífica reproducción es la que hoy, afortunadamente, permite el estudio del manuscrito, ya que el original desapareció de la Biblioteca "Cepeda", de la ciudad de Mérida, en donde fue depositado después de la expropiación que de él se hizo al albacea del señor Carrillo y Ancona por el año de 1916.\*\*\*

Es muy de lamentarse que el señor Carrillo y Ancona, cuya autoridad en asuntos mayas, y sobre todo en el idioma, fue indiscutible, no hubiese hecho una traducción completa del manuscrito. Las traducciones fragmentarias incluidas en la obra de Brinton son, por razón natural, muy deficientes y se reducen a las páginas de cronología, brillantemente traducidas después por don Juan Martínez Hernández. Por lo general, ha sido desdeñado todo lo demás del libro con excepción de algunas de las "profecías" (ya traducidas, con los errores de la época, por el padre Lizana, quien tomó el texto de repeticiones orales hechas por los sacerdotes indios contemporáneos de la Conquista).

En 1933, tres años después de publicada la primera edición de esta traducción íntegra del manuscrito —que hoy, honrándome mucho, edita por segunda vez la Universidad Nacional de México—, apareció una versión al inglés, del profesor Roys, editada por la Carnegie Institution, de Washington. Posteriormente, el profesor Gates publicó una nueva versión suya en el "*Maya Quarterly*".\*\*\*\*

Sin duda alguna, los textos del Chumayel, más o menos adulterados, provienen directamente de antiguos cantos o relaciones poemáticas que de padres a hijos fueron bajando, repetidos de memoria, hasta los días de la dominación española, al principio de la cual algunos de los indios (probablemente sacerdotes) que aprendieron a escribir con los caracteres europeos consignaron sigilosamente por escrito tales relaciones con objeto de que no

\* En 1887. (N. E.)

\*\* Director del Museo de la Universidad de Pennsylvania. (N. E.)

\*\*\* En 1938 apareció en los Estados Unidos, ofrecido en venta por la suma de 7,000 dólares. Después fue ofrecido al Dr. Sylvanus G. Morley por la suma de 5,000 dólares. (N. E.)

\*\*\*\* En 1955 se tradujo al francés (Peret). (N. E.)

se perdieran en definitiva. Estos manuscritos formaron así nuevos Libros Mayas devotamente conservados en secreto por sus privilegiados poseedores, según la liturgia tradicional que hacía de los Yanaltés o Libros, cosa santa y oculta.

Un estudio lento y cuidadoso del Chumayel, me hizo encontrar en él cosas tan interesantes y tan llenas de belleza, que me determiné a emprender la difícil tarea de ir vertiéndolo íntegro al castellano, para entregarlo en este volumen, al examen y a la discusión de los hombres interesados en esta clase de asuntos y que no conocen la vieja lengua del Mayab.

Declaro que mi principal propósito al acometer este trabajo, fue lograr que, sin que la traducción resultase oscura, conservara hasta donde fuera posible toda la fuerza literal de la expresión maya, para conseguir el resultado de que la intención mental y la ideología pura de aquellos textos pudiera ser apreciada a través del castellano, sin afectar de nuestra mentalidad moderna y mestiza ni la esencia ni la forma maya. Conservando esta disciplina y ayudando mis limitados conocimientos de la lengua con los instrumentos más autorizados, creo haber podido lograr una labor que confío habrá de ofrecer alguna novedad y que, acaso, como a mí mismo, sorprenda un poco a los que no imaginaban el verdadero carácter ni el alcance ni la profundidad de la antigua literatura mística de nuestros padres mayas.

Es cierto que algunas veces, sobre todo cuando se cruza por la maraña sintética de los textos religiosos arcaicos, es preciso interpretar un poco al mismo tiempo que traducir literalmente y que, en ocasiones, se tropieza con la dificultad de poder encontrar, en la precisión, a veces demasiado rígida, de nuestros vocablos, la representación propia del sentido maya auténtico, muchas veces sutilísimo y abstracto, que, especialmente en los conceptos religiosos, más bien sugiere que expresa y que casi nunca deja de tener fina intención alegórica y esencia oculta.

Pero puedo decir sinceramente que, hasta donde cabe, no he interpretado sino vertido con empeñosa fidelidad, concepto a concepto, dejando a los que estudien estos misteriosos escritos el entenderlos e interpretarlos conforme a su preparación y a su intuición personal y propia. Pienso que, contra lo que hasta hoy se ha creído generalmente, la forma y el asunto de casi la totalidad de este manuscrito ha de interesar más a los hombres versados en cuestiones de mística y de esoterismo que a los arqueólogos y a los historiadores. También ofrecerá interés el estudio de estos textos a los aficionados al arte antiguo, que quieran encontrar muestras más o menos fidedignas de la auténtica literatura maya.

Por mi parte, sólo podría ufanarme de haber puesto en esta versión, a través de largas y laboriosas vigiliias consagradas a este trabajo, todo mi amor y todo mi esfuerzo por hacer una obra honrada que en algo ayude a conocer más el espíritu inefable de la misteriosa y antiquísima raza, en medio de cuyos últimos vástagos nací y he vivido mis mejores años.

ANTONIO MEDIZ BOLIO

LIBRO DE LOS LINAJES<sup>1</sup>

EL SEÑOR del Sur es el tronco del linaje del gran *Uc*. *Xkantacay* es su nombre. Y es el tronco del linaje de *Ab Puch*.

Nueve ríos los guardaban. Nueve montañas los guardaban.

El pedernal rojo es la sagrada piedra de *Ab Chac Mucen Cab*. La Madre Ceiba Roja, su Centro Escondido, está en el Oriente. El *chacalpucté* es el árbol de ellos. Suyos son el zapote rojo y los bejucos rojos. Los pavos rojos de cresta amarilla son sus pavos. El maíz rojo y tostado es su maíz.

El pedernal blanco es la sagrada piedra del Norte. La Madre Ceiba Blanca es el Centro Invisible de *Sac Mucen Cab*. Los pavos blancos son sus pavos. Las habas blancas son sus habas. El maíz blanco es su maíz.

El pedernal negro es la piedra del Poniente. La Madre Ceiba Negra es su Centro Escondido. El maíz negro y acaracolado es su maíz. El camote de pezón negro es su camote. Los pavos negros son sus pavos. La negra noche es su casa. El frijol negro es su frijol. El haba negra es su haba.

El pedernal amarillo es la piedra del Sur. La Madre Ceiba Amarilla es su Centro Escondido. El *pucté* amarillo es su árbol. Amarillo es su camote. Amarillos son sus pavos. El frijol de espalda amarilla es su frijol.

Con el *Once Abau Katún* aparece el séquito de sus servidores.

Y empezó a venir *Ab Ppisté*. Este *Ab Ppisté* era el medidor de la tierra.

Y entonces vino *Chacté Abán*, a preparar las medidas de tierra para ser cultivadas.

Y vino *Uac Habnal* a marcar las medidas con señales de hierba, entretanto venía *Miscit Abau* a limpiar las tierras medidas, y entretanto venía *Ab Ppisul*, el medidor, el cual medía medidas anchas.

Fue cuando se establecieron los Jefes de los rumbos. *Ix Nob Uc*, Jefe del Oriente. *Ox Tocooy Moo*, Jefe del Oriente. *Ox Pauah*, Jefe del Oriente. *Ab Mis*, Jefe del Oriente.

*Batún*, Jefe del Norte. *Ab Puch*, Jefe del Norte. *Balamná*, Jefe del Norte. *Aké*, Jefe del Norte.

*Kan*, Jefe del Poniente. *Ab Chab*, Jefe del Poniente. *Ab Uucuch*, Jefe del Poniente.

*Ab Yamás*, Jefe del Sur. *Ab Puch*, Jefe del Sur. *Cauich*, Jefe del Sur. *Ab Couoh*, Jefe del Sur. *Ab Puc*, Jefe del Sur.

La gran Abeja Roja es la que está en el Oriente. La rosa roja es su jícara. La flor encarnada es su flor.

La gran Abeja Blanca es la que está en el Norte. La rosa blanca es su jícara. La flor blanca es su flor.

La gran Abeja Negra es la que está en el Poniente. El lirio negro es su jícara. La flor negra es su flor.

<sup>1</sup> La división del Ms. ha sido hecha por el traductor y el título de cada parte puesto por él.

La gran Abeja Amarilla es la que está en el Sur. El lirio amarillo es su jícara. La flor amarilla es su flor.

Cuando se multiplicó la muchedumbre de los hijos de las abejas,<sup>2</sup> la pequeña *Cuzamil*,<sup>3</sup> fue la flor de la miel, la jícara de la miel el primer colmenar y el corazón de la tierra.

*Kin Pauah* era el gran sacerdote, el que gobernaba el ejército de los guerreros y era el guardián de *Ab Hulneb*, en el altar de *Cuzamil*. Y de *Ab Yax Ac-chinab* y de *Kinich Kakmó*.

A *Ab-Itz-tzim-thul chac* reverenciaban en *Ich-caan-sibó*, los de *Uayom Chchichch*. Eran sacerdotes en *Ich-caansibó*, *Canul*, *IxPop-ti Balam*, los dos *Ab Kin Chablé*. Su Rey era *Cabal-Xiú*.

Los sacerdotes de *Uxmal* reverenciaban a *Chac*, los sacerdotes del tiempo antiguo. Y fue traído *Hapai-Can* en su barco. Cuando éste llegó, se marcaron con sangre las paredes de *Uxmal*.

Entonces fue robada la Serpiente de Vida de *Chac-xib-chac*. Y la Serpiente de Vida de *Sac-xib-chac* fue robada. Y la Serpiente de Vida de *Ekyuuan-chac* fue arrebatada también.

*IxSac-belis* era el nombre de la abuela de ellos. *Chac-ek-yuuan-chac* era su padre. *Hun-yuuan-chac* era el hermano menor.

*Uob-Puc* era su nombre. Esto se escribió: "Uob",<sup>4</sup> en la palma de su mano. Y se escribió: "Uob", debajo de su garganta. Y se escribió en la planta de su pie. Y se le escribió dentro de la mejilla de su mano, a *Ab Uob-Pucil*.

No eran dioses. Eran gigantes.

Solamente al verdadero dios Gran Padre adoraban en la lengua de la sabiduría en Mayapán. *Ab Kin Cobá* era sacerdote dentro de las murallas. *Tzulim Chan* en el Poniente. *Nauat...* en la puerta de la fortaleza en el Sur. *Couoh* y *Ab-Canul*, en la puerta de la fortaleza al Oriente. *Ab-Ek* era otro. He aquí su Señor: *Ab Tapai Nok*. *Cauich* era el nombre de su *Halach-Uinic*, *Humacceel*, el servidor de *Ab Mex-cuc*.

Y éste pidió entonces una flor entera. Y pidió una estera blanca. Y pidió dos vestidos. Y pidió pavos azules. Y pidió su lazo de caza. Y pidió ánforas de barro blanco.

Y de allí salieron y llegaron a *Ppole*. Allí crecieron los *Itzaes*. Allí entonces tuvieron por madre a *Ix Ppol*.

Y de allí salieron y llegaron a *Aké*. Allí les nacieron hijos, allí se nutrieron. *Aké* es el nombre de este lugar, decían.

Entonces llegaron a *Alaa*. *Alaa* es el nombre de este lugar, decían. Y vinieron a *Kanbolá*. Y vinieron a *Tixchel*. Allí se elevó su lenguaje, allí subió su conocimiento. Y entonces llegaron a *Ninum*. Allí aumentó su lengua, allí aumentó el saber de los *Itzaes*. Y llegaron a *Chikin-dzonot*. Al Poniente se volvieron allí sus rostros. *Chikin-dzonot* es el nombre de este lugar, decían.

<sup>2</sup> Los hombres.

<sup>3</sup> La isla de Cozumel, que también se llamó *Oycib*, cera de abeja.

<sup>4</sup> Letra, signo.

Y llegaron a *Tzuc-op*. Allí se dividieron en grupos, bajo un árbol de anona. *Tzuc-op* es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a *Tab-cab*, donde castraban miel los *Itzaes*, para que fuera bebida por la Imagen del Sol. Y se castró miel y fue bebida. *Cabilnebá* es su nombre.

Y llegaron a *Kikil*. Allí se enfermaron de disentería. *Kikil* es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a *Panab-baá*. Allí cavaron buscando agua. Y cuando vinieron de allí, recargaron sus cargas con agua, con agua de lo profundo. Y llegaron a *Yalsihón*. *Yalsihón* es el nombre de este lugar, que se pobló. Y llegaron a *Xppitab*, pueblo también. Y entonces llegaron a *Kankab-dzonot*. De allí salieron y llegaron a *Dzulá*. Y vinieron a *Pib-bal-dzonot*. Y llegaron a *Tab-aac*, que así se nombra.

Y vinieron al lugar que es nombrado *T'Cooh*. Allí compraron palabras a precio caro, allí compraron conocimientos. *Ti-cob* es el nombre de este lugar.

Y llegaron a *Tikal*. Allí se encerraron. *Tikal* es el nombre de este lugar.

Y vinieron a *Ti-maax*. Allí se magullaron a golpes unos a otros los guerreros. Y llegaron a *Buc-tzotz*. Allí vistieron los cabellos de sus cabezas. *Buctzotz* se llama este lugar, decían. Y llegaron a *Dzidzontun*. Allí empezaron a conquistar tierras. *Dzidholtun* es el nombre de este lugar.

Y llegaron a *Yobain*. Allí fueron transformados en caimanes por su abuelo *Ab Yamás*, Señor de la orilla del mar.

Y llegaron a *Sinanché*. Allí fueron encantados por el mal espíritu nombrado *Sinanché*.

Y llegaron al pueblo de *Chac*. Y llegaron a *Dzeuc* y *Pisilbá*, pueblos de parientes. Y a otro, a donde habían llegado sus abuelos. Allí se aliviaron sus ánimos. *Dzemul* es el nombre de este lugar.

Y llegaron a *Kini*, lugar de *Xkil*, *Itzam-Pech* y *Xdzeuc*, sus allegados. Cuando llegaron donde estaban *Xkil* e *Itzam-Pech*, era tiempo de dolor para ellos.

Y llegaron a *Baca*. Allí les llegó el agua hasta los huesos. *Baca* es aquí, decían.

Y llegaron a *Sabacnail*, lugar de sus antepasados, tronco de la casta de *Ab-Ná*. Los *Chel-Na* eran sus antepasados.

Cuando llegaron allí, donde era el ejercicio de los *Ná*, meditó su inteligencia.

Y vinieron a *Ixil*. Y fueron a *Chulul*. Y llegaron a *Chichi-caan*. Y entonces fueron a *Holtún-Chablé*. Y vinieron a *Itzamná*. Y vinieron a *Chubulná*. Y llegaron a *Caucel*. Allí el frío se apoderó de ellos. "*Cá-ú-ceel*" es aquí, decían. Y entonces llegaron a *Ucú*. Allí dijeron: *Yá-ú-cú* (le duele el codo).

Y fueron a *Hunucmá*. Y llegaron a *Kinchil*. Y fueron a *Kaná*. Y llegaron a *Xpetón*, pueblo. Y llegaron a *Sababbalam*. Y llegaron a *Tab-cum-chakán*. Y llegaron a *Balché*. Y llegaron a *Uxmal*.

De allí salieron y llegaron a *Yubak*. Y llegaron a *Munaa*. Allí se hizo tierno su lenguaje y se hizo suave su saber.

Y fueron a *Ox-loch-bok*. Y fueron a *Chac-Akal*. Y fueron a *Xocné-ceh*. El venado era su genio tutelar cuando llegaron. Y fueron a *Ppustunich*. Y fueron a *Pucnal-Chac*. Y fueron a *Ppenkuyut*. Y fueron a *Paxueuet*. Y llegaron a *Xayá*. Y llegaron al lugar nombrado *Tistis*. Y llegaron a *Chican*. Y llegaron a *Tix-meuac*. Y llegaron a *Hunacthi*. Y llegaron a *Tzalis*. Y llegaron a *Musbulná*. Y llegaron a *Tizáa*. Y llegaron a *Lop*. Y llegaron a *Cheemi-uán*. Y llegaron a *Ox-cab-unaká*. Y fueron a *Sacbacel-caan*.

Cuando llegaron, ya estaban completos los nombres de los pueblos que no lo tenían, y los de los pozos, para que se pudiera saber por dónde habían pasado caminando para ver si era buena la tierra y si se establecían en estos lugares. El "ordenamiento de la tierra" decían que se llamaba esto.

Nuestro Padre Dios fue el que ordenó esta tierra.

El creó todas las cosas del mundo y las ordenó.

Y aquéllos pusieron nombre al país y a los pueblos, y pusieron nombre a los pozos en donde se establecían y pusieron nombres a las tierras altas que poblaban y pusieron nombre a los campos en que hacían sus moradas. Porque nunca nadie había llegado aquí, a la "perla de la garganta de la tierra", cuando nosotros llegamos.

*Subinché*. *Kaua*. *Cum-canul*. *Ti-em-tun*. Allí bajaron piedras preciosas. *Sizal*. *Sacii*. *Ti-dzoc*. Allí acabó el curso del *Katún*. *Timocón*. *Popolá*. Allí se tendió la estera del *Katún*. *Pixoy*. *Uayum-háa*. *Sacbacam*. *Tinum*. Allí se dieron nuevas los unos a los otros. *Timacal*. *Popolá*. Allí ordenaron la estera del *Katún*. *Tixmaculum*. Allí hicieron oculto su lenguaje. *Dzitháás*. *Honkauil*. *Tixmex*. *Kochilá*. *Tix-xocen*. *Chumpak*, *Pibabul*. *Tunkáás*. *Haaltunhá*. *Kuxhilá*. *Dzidzilché*. *Ti-cool*. *Sitilpech*. *Chalanté*. Allí descansó su ánimo.

*Itzam-thulil*. *Tipakab*. Allí hicieron siembras. *Tiyá Consahcab*. *Dzidzom-tun*. Lo mismo que sus antepasados, allí asentaron pie de vencedores y conquistaron las Puertas de Piedra. *Popolá*, al Sur de *Sinanché*, para venir a *Muci* y al pozo de *Sac-nicté* y a *Sodzil*. Aquí, en donde marcaron el límite del *Katún*, es el lugar nombrado *Mutumut*, que es aquí en *Mutul*. *Muxupip*. *Aké*. *Hoctun*. Allí se detuvieron al pie de la piedra. *Xoc-chchel Bob*. *Sac-cab-há*. *Tzanlabcat*. *Human*. Allí retumbó la palabra sobre ellos, allí sonó su fama. *Chalamté*. *Pacaxuá*. Este es el nombre de aquí, decían. *Tekit*. Allí se dispersaron los restos de los *Itzaes*.

*Yokol-Cheen*. *Ppupulni-hub*. Las iguanas eran sus genios cuando salieron allí. *Dzodzil*. *Tiab*. *Bitun-chchen*. Sucedió que entraron a *Tipikal*, nombre de este pozo. Y sucedió que allí se hicieron más numerosos. Y fueron a *Pochuh*. Este es el nombre del pozo en que sucedió que asaron iguanas. Y fueron a *Maní*. Allí olvidaron su lengua.

Y llegaron a *Dzam*. Allí estuvieron tres días sumergidos en el agua. Y fueron a *Ti-cul*. *Sac-lum-chcheén*. *Tixtohilchcheén*. Allí fueron saludables. Y fueron a *Balam-kin*, la tierra de los sacerdotes. A *Cchcheen-Chchomac*, a *Sacniteldzonot*, a *Yaxcab*, *Umán*, *Oxcum*, *Sanhil*, y a *Ich-caan-sibó*. Y a *Nob-pat*, el lugar de la Gran Madre; a *Poychéná*, a *Chulul*. Y llegaron entonces a *Titz-luum-Cumkal*. Allí cesaron de filtrarse sus ollas. *Yaxkukul*. *Tixkokob*. *Cucá...* *Ekol*. *Ekol* es el nombre del pozo. *Tix-ueue*. *Tixueué* es

el nombre del pozo de aquí. Su rumor llegó a ellos de pronto. A *Kanimal*. A *Xkaan*. Allí, en antiguo tiempo, el Padre *Xul* meció su hamaca. *Holtun Aké*. *Acanceb*. *Ti-coob*. *Ti-chabil*. Y a la grande *Mayapán*, la que está dentro de murallas y sobre el agua.

Y fueron a *Nabulá*. *Tixmucuy*. *Tixkanhub*. *Dzoyilá*. Y llegaron a *Ti-sip*. Allí sazonó su lenguaje, allí sazonó su conocimiento.

Y comenzaron a fundar tierras los Señores. Allí estaba *Ab-kin-Palon-cab* y estaba el Sacerdote nombrado *Mutec-pul*. Este sacerdote *Palon Cab* era *Ab May*. Este sacerdote *Mutec-pul*, era Guardián de *Uayom Chchichch* y también de *Nunil*. Y los dos *Ab-kin-chablé*, de *Ich-caan-sibó*. Y *Holtun Balam*, el hijo del que soltó el *Yaxum* en la llanura.

Allí entonces llegaron otros Señores. Estos Señores eran "iguales en voz" a los dioses. En el *Once Ahau* sucedió esto. Y entonces fundaron sus pueblos y fundaron sus tierras y se establecieron en *Ich-caan-sibó*.

Y entonces bajaron allí los de *Holtun-aké*. Y entonces bajaron allí los de *Sabacnail*. Y así fueron llegando y juntándose los Señores. Estos de *Sabacnail* tenían por tronco de su linaje a *Ab Ná*.

Y entonces se reunieron todos en *Ichcaansibó*. Allí estaba *Ix-Pop-ti-Balam*, allí su rey *Holtun-Balam*, ... *Dzoy...* tronco del linaje de *Couoh...* y los *Xiues*, *Tloual*, también. Y *Chacté*, el dios que cultivó las tierras, era su antiguo dios. *Teppan-quis* era sacerdote de *Ichtab* y de *Ab-Ppisté*, el que midió las tierras. Y he aquí que midió de las tierras que medía, grandes medidas en la tierra de los mayas. He aquí que cuando se empezó el remover las tierras, *Ab-cunté*, fue el removedor y el que barrió las tierras fue *Miscit Ahau*.

Por eso fundaron tierras para ellos, las tierras regadas. Entonces fue que amaneció para ellos. Nuevo Señor, nuevo despertar de la tierra para ellos.

Y empezó a entrarles tributo en *Chichén*. En hilo de algodón llegaba antiguamente el tributo de los Cuatro Hombres. El *Once Ahau* es el nombre de *Katún* en que sucedió.

Allí se midió el tributo y se vio que era suficiente el conjunto del que había desde el tiempo antiguo. Y entonces sucedió que bajó el tributo de *Holtun-Subuy-uá*. Y se vio que era bastante. Fue entonces cuando "se igualó su hablar". Esto sucedió en el *Trece Ahau Katún*.

Allí recibían el tributo los Grandes Señores. Y entonces comenzaron a reverenciar su majestad. Y comenzaron a tenerlos como dioses. Y comenzaron a servirlos. Y sucedió que llegaron a llevarlos en andas. Y comenzaron a arrojarlos al pozo para que los Señores oyeran su voz. Su voz no era igual a las otras veces.

Aquel *Cauich*, un *Hunacceel* que era *Cauich* del nombre de su familia, he aquí que estiraba la garganta, a la orilla del pozo, por el lado del Sur. Entonces fueron a recogerlo. Y entonces salió lo último de su voz. Y comenzó a recibirse su voz. Y empezó su mandato. Y se empezó a decir que era *Ahau*.<sup>5</sup> Y se asentó en el lugar de los *Ahau*, por obra de ellos. Y se em-

<sup>5</sup> La más alta jerarquía teocrática.



pezó a decir que antes era *Halach-uinic*, y no *Abau*; que era sólo el precursor de *AbMex Cuc*.<sup>6</sup> Y se dijo que era un *Abau* porque era el hijo adoptivo de *Ab Mex Cuc*. Que un águila había sido su madre y que había sido encontrado en una montaña, y que desde entonces se comenzó a obedecerle como *Abau*. Tal era lo que entonces se decía.

Entonces se comenzó a levantar la Casa Alta para los Señores y se comenzó a construir la escalera de piedra. Y entonces él se sentó en la Casa de Arriba, entre los *Trece Abau*, llenos de majestad.

Y comenzó a llegar la Ley, la gloria y el tiempo de *Ab Mex Cuc*, del que así era el nombre cuando lo trajo.

Cercano, pues, el día de *Ab Mex Cuc* se comenzó a tenerlo como Padre y se comenzó a reverenciar su nombre. Y entonces fue adorado y fue servido en *Chichén*. *Chi-Chén Itzam* es su nombre, porque allí fue a dar *Itzam*, cuando se tragó la Piedra Sagrada de la tierra, la Piedra de la Fuerza del antiguo *Itzá*. La tragó y fue adentro del agua. Y entonces empezó a entrar la amargura en *Chichén Itzá*. Y entonces él fue al Oriente, y llegó a la casa de *Ab Kin Cobá*. Venía ya el *Ocho Abau Katún*.

*Ocho Abau* es el nombre del *Katún* que regía cuando salió el cambio del *Katún* y de los *Abaues*.

“¡Ha crecido nuestro dios!”, decían sus sacerdotes (los del Sol). Y entonces introdujeron días al año.

“He aquí que vienen abundantes soles”, decían. Y ardieron las pezuñas de los animales, y ardió la orilla del mar. “¡Este es el mar de la amargura”, decían arriba, decían ellos.

Y fue mordido el rostro del Sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. “¡Se ha quemado! ¡Ha muerto nuestro dios!”, decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del Sol, cuando tembló la tierra y vieron la Luna.

Y entonces vinieron los dioses Escarabajos, los deshonestos, los que metieron el pecado entre nosotros, los que eran el lodo de la tierra.

Cuando vinieron, iba acabando el *Katún*. “*El Katún Maldito*”, es aquel en que fue ordenado: “¡Cuidado habláis, así seais los dioses de esta tierra!”

Cuando entró el tiempo del *Katún* siguiente, acabado el *Katún* en que fueron traídos los deshonestos, se vio la muchedumbre de sus guerreros. Y se comenzó a matarlos. Y se levantaron horcas para que murieran. Y *Oxhalal-chan* empezó a flecharlos. Y se comenzó a invocar a los dioses del país. Y se derramó su sangre, y fueron cogidos por los Señores de los Venados... Y entonces se espantaron... y se acabó la guerra de ellos.

El *Once Abau Katún* se asienta en su estera, se asienta en su trono. Allí se levanta su voz, allí se yergue su señorío. El rostro de su dios despidе rayos.

<sup>6</sup> “El de las barbas de ardilla.” Divinidad, al parecer, nahoa.

Bajan hojas del cielo, bajan del cielo arcos floridos. Celestial es su perfume. Suenan las músicas, suenan las sonajas del *Once Abau*. Entra al atardecer y cubre muy alegre con su palio al sol, al sol que hay en *Sulim chan*, al sol que hay en *Chikinputún*. Se comerán árboles, se comerán piedras, se perderá todo sustento dentro del *Once Abau Katún*.

En el *Once Abau* se comienza la cuenta, porque en este *Katún* se estaba cuando llegaron los *Dzules*,<sup>7</sup> los que venían del Oriente cuando llegaron. Entonces empezó el cristianismo también. Por el Oriente acaba su curso. *Ichcansihó* es el asiento del *Katún*.

Esta es la memoria de las cosas que sucedieron y que hicieron. Ya todo pasó. Ellos hablan con sus propias palabras y así acaso no todo se entienda en su significado; pero, derechamente, tal como pasó todo, así está escrito. Ya será otra vez muy bien explicado todo. Y tal vez no será malo. No es malo todo cuanto está escrito. No mucho hay escrito a cuenta de sus traiciones y de sus alianzas. Así el pueblo de los divinos *Itzaes*, así los de la gran *Itzmal*, los de la gran *Aké*, los de la gran *Uxmal*, así los de la gran *Ichcansihó*. Así los nombrados *Couoh* también.

Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres".<sup>8</sup> No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto, ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Esos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes. Los sacerdotes se acabaron, pero no se acabó su nombre, antiguo como ellos.

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fue que entró a nosotros la tristeza, que entró a nosotros el "Cristianismo". Porque los "muy cristianos" llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ese fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la "limosna", la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud por las deudas, el principio de las deudas pegadas a las espaldas, el principio de la continua reyerta, el principio del padecimiento. Fue el principio de la obra de los españoles y de los "padres", el principio de usarse los caciques, los maestros de escuela y los fiscales.

¡Que porque eran niños pequeños los muchachos de los pueblos, y mientras, se les martirizaba! ¡Infelices los pobrecitos! Los pobrecitos no protestaban contra el que a su sabor los esclavizaba, el Anticristo sobre la tierra, tigre de los pueblos, gato montés de los pueblos, chupador del pobre

<sup>7</sup> Los "Señores Extranjeros", los hombres blancos.

<sup>8</sup> *Halach-uinic*. Rey o Gran Jefe.

indio. Pero llegará el día en que lleguen hasta Dios las lágrimas de sus ojos y baje la justicia de Dios de un golpe sobre el mundo.

¡Verdaderamente es la voluntad de Dios que regresen *Ab-Kantenal* e *Ix-Pucyolá*, para roerlos de la superficie de la tierra!



## II

### “KAHLAY” DE LA CONQUISTA

EN EL AÑO de mil quinientos cuarenta y uno de los *Dzules*.

1541 ——— el día 5 *Ik* 2 *Chen*.

He aquí la memoria que escribí. Hace veinte *Katunes* y quince *Katunes* más de que las pirámides fueron construidas por los *herejes*. Grandes hombres fueron los que las hicieron. Y los restos de su linaje se fueron. *Cartabona*<sup>9</sup> es el nombre de la tierra en donde ahora están. Allí estaban cuando llegó *San Bernabé*<sup>10</sup> y enseñó que debían matarlos, porque eran hombres herejes. Este es el nombre de su casta.

1556. — La diferencia hoy son 15 años. He aquí lo que escribí: Los grandes templos fueron levantados por los nobles antepasados y sus reyes hicieron cosas de gran fama. Durante trece *Katunes* y seis años más estuvieron levantando las pirámides, los que las hacían en el antiguo tiempo. Desde el principio de las pirámides, hicieron quince veces cuatrocientas veintenas de ellas y cincuenta más, en su cuenta en conjunto. Las pirámides hechas llenaron toda la tierra del país, desde el mar hasta el tronco de esta tierra. Y dejaron sus nombres y los de los pozos. Entonces fue que su religión fue compuesta por Dios.

¡Y ardió por el fuego el pueblo de *Israel* y los profetas! ¡La memoria de los *Katunes* y los años fue tragada en la luna roja! ¡Roja luna roe de la tierra el linaje de los *Tutulxiú!*

<sup>9</sup> Cajabón (hoy en Guatemala).

<sup>10</sup> El día de San Bernabé, fecha de la decisiva batalla de los Conquistadores en *Ichcaansihó*, hoy Mérida.

Memoria de los *Katunes* y de los años en que fue por primera vez conquistada la tierra de Yucatán por los *Dzules*, hombres blancos. Que dentro del *Once Abau Katún* sucedió que se apoderaron de "la puerta del agua", *Ecab*. Del Oriente vinieron. Cuando llegaron, dicen que su primer almuerzo fue de anonas. Esa fue la causa de que se les llamara "extranjeros comedores de anonas". "Señores extranjeros chupadores de anonas" fue su nombre. Así los nombraron los habitantes del pueblo que conquistaron: los de *Ecab*. *Nacom Balam* es el nombre del primer conquistado, en *Ecab*, por el primer capitán Don Juan (?) de Montejo, primer conquistador, aquí en el país de Yucatán. En este mismo *Katún* sucedió que llegaron a *Ichcaansihó*.

En el año de 1513, en el *Trece Abau Katún* sucedió que conquistaron Campeche. Un *Katún* estuvieron allí. El sacerdote *Camal*, de Campeche, metió a los extranjeros al país.

Estoy en 20 de agosto del año de 1541. Marqué los nombres de los años en que empezó el Cristianismo.

Mil quinientos diez y nueve años. Cumplidos ciento cincuenta y un años después, hubo *Concierto* con los extranjeros. Eso es lo que pagáis. Se levantó la guerra entre los blancos y los otros hombres de aquí de los pueblos, los que eran capitanes de los pueblos antiguamente. Eso es lo que pagáis hoy.

He aquí lo que escribí. En el año de mil quinientos cuarenta y uno, fue la primera llegada de los *Dzules* por el Oriente, a *Ecab*, que así es su nombre. El año en que llegaron a la "puerta del agua", *Ecab*, pueblo de *Nacom Balam*, era el primer principio de los días de los años y del *Katún* del *Once Abau Katún*. Quince veintenas de años antes de que llegaran los *Dzules* fue la dispersión de los *Itzaes*. Fue abandonada la ciudad de *Sac-lab-tun*, y fue arruinada la ciudad de *Kinchil Cobá*. Y fue arruinada *Chichén Itzá*, y fue abandonada la ciudad que está junto a *Uxmal*, al Sur de la ciudad de *Uxmal*, nombrada *Cib*, y también *Kabah*. Y fue arruinada *Seyé*, y *Pakam*, y *Homtún*, y la ciudad de *Tix-calom-kin*, y *Aké*, la de las puertas de piedra. Y fue abandonada la ciudad a donde baja la lluvia del rocío, *Etzemal*.

Allí bajó el hijo del verdadero Dios, Señor del cielo, Rey, Virgen y Milagroso. Y dijo el Rey: "Bajen las rodela de *Kinich-Kakmó*. Ya no puede reinar aquí. Aquí queda el Milagroso y el Misericordioso." Bajaron cuerdas, bajaron cingulos venidos del cielo. Bajó su voz, venida del cielo. Y entonces fue reverenciada su divinidad por los demás pueblos, que dijeron que eran vanos los dioses de *Emmal*. Y entonces fueron los grandes *Itzaes*.

Trece veces cuatrocientas veces cuatrocientos millares y quince veces cuatrocientas veces cuatrocientos centenares más, años de años, vivieron *herejes* los *Itzaes*. Y he aquí que se fueron. También sus discípulos fueron tras ellos en gran número y les daban su sustento.

Trece medidas fue *Iximal* a la cabeza de su cuenta, y nueve medidas

*Almut* y tres *Oc*, en su *Iximal*. Y muchos pequeños pueblos, con sus dioses familiares delante, fueron tras ellos también.

No quisieron esperar a los *Dzules*, ni a su cristianismo. No quisieron pagar tributo. Los espíritus señores de los pájaros, los espíritus señores de las piedras preciosas, los espíritus señores de las piedras labradas, los espíritus señores de los tigres, los guiaban y los protegían. Mil seiscientos años y trescientos años más y habría de llegar el fin de su vida! Porque sabían en ellos mismos la medida de su tiempo.

Toda luna, todo año, todo día, todo viento, camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud, como llega a su poder y a su trono. Medido estaba el tiempo en que alabaran la magnificencia de *Los Tres*. Medido estaba el tiempo en que pudieran encontrar el bien del Sol. Medido estaba el tiempo en que miraran sobre ellos la reja de las estrellas, de donde, velando por ellos, los contemplaban los dioses, los dioses que están aprisionados en las estrellas. Entonces era bueno todo y entonces fueron abatidos.

Había en ellos sabiduría. No había entonces pecado. Había santa devoción en ellos. Saludables vivían. No había entonces enfermedad; no había dolor de huesos; no había fiebre para ellos, no había viruelas, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo, entonces.

No fue así lo que hicieron los *Dzules* cuando llegaron aquí. Ellos enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros.\*

No había ya buenos sacerdotes que nos enseñaran. Ese es el origen de la Silla del segundo tiempo, del reinado del segundo tiempo. Y es también la causa de nuestra muerte. No teníamos buenos sacerdotes, no teníamos sabiduría, y al fin se perdió el valor y la vergüenza. Y todos fueron iguales.

No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje, no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y éstos reciben su amargura.

Sucede que tienen rencor estos *Dzules*, porque los *Itzaes* tres veces fueron a atacarlos a causa de que hace sesenta años les quitaron nuestro tributo, porque desde hace tiempo están ardidos contra estos hombres *Itzaes*. No, nosotros lo hicimos y nosotros lo pagamos hoy. Tal vez por el *Concierto* que hay ahora esto acabe en que haya concordia entre nosotros y los *Dzules*. Si no es así, vamos a tener una gran guerra.



\* "La flor de Nacxit Xuchit."

### III

#### KATUN

EL PRINCIPIO del *Once Abau* ... .. 1513 años.

Ya acabó.



Empezó <i>Hoil</i> ... .. en	1519 años.
Se fundó San Francisco en Santiago de Mérida ... ..	1519 años.
Se fundó en medio de la ciudad la Iglesia Mayor, en el	
año de ... ..	1541
Meses dentro del año ... ..	12
Días seguidos dentro de un año ... ..	365
Noches seguidas dentro de un año ... ..	365
Fila de las semanas dentro de un año ... ..	52 y un día
Fila de los domingos dentro de un año ... ..	53
Días seguidos dentro de seis meses desde el principio.	181
Días seguidos dentro de seis meses en la segunda parte,	
para completar un año ... ..	184
Días que cuenta la semana ... ..	7
Esta es la cuenta.	

#### SERIE DE LOS MESES DENTRO DE UN AÑO

<i>Poop</i>	16 de Julio.
<i>Uoo</i>	5 de Agosto.
<i>Zip</i>	25 de Agosto.
<i>Zods</i>	
<i>Zec</i>	4 de Octubre.
<i>Xul</i>	24 de Octubre. Es cuando ovan los peces.
<i>Dze-yax-kin</i>	13 de Noviembre. Es cuando se doblan las cañas del maíz.
<i>Mol</i>	3 de Diciembre.
<i>Chchén</i>	23 de Diciembre.
<i>Yaax</i>	12 de Enero. Es buen tiempo para cosechar.
<i>Zac</i>	1 de Febrero. Es cuando florecen las flores blancas.
<i>Ceeb</i>	21 de Febrero.
<i>Mac</i>	13 de Marzo. Es cuando ovan las tortugas.
<i>Kan-kin</i>	2 de Abril.
<i>Muan</i>	22 de Abril. Se detiene la carrera del sol en la cintura del cielo.
<i>Paax</i>	12 de Mayo.
<i>Kayab</i>	1 de Junio.
<i>Cum-kú</i>	21 de Junio.

*Los uayeyab* (los días "duendes" del año), son cinco.

Quando va a llegar el día once de Junio se alargan los días. Quando va a llegar el día trece de Septiembre, son muy iguales el día y la noche. Cuan-

 <p>POOP 16 de julio</p>	 <p>YAAX 12 de enero Es buen tiempo para cosechar</p>
 <p>UOO 5 de agosto</p>	 <p>ZAC 1 de febrero Es cuando florecen las flores blancas</p>
 <p>ZIP 25 de agosto</p>	 <p>CEEH 21 de febrero</p>
 <p>ZOTZ</p>	 <p>MAC 13 de marzo Es cuando ovan las tortugas</p>
 <p>TZEC 4 de octubre</p>	 <p>KAN-KIN 2 de abril</p>
 <p>XUL 24 de octubre Es cuando ovan los peces</p>	 <p>MUAN 22 de abril Se detiene la carrera del sol en la cintura del cielo</p>
 <p>DZE-YAX-KIN 13 de noviembre Es cuando se doblan las cañas del maíz</p>	 <p>PAAX 12 de mayo</p>
 <p>MOL 3 de diciembre</p>	 <p>KAYAB 1 de Junio</p>
 <p>CHEN 23 de diciembre</p>	 <p>CUM-KU 21 de junio</p>

do va a llegar el día doce de Diciembre, se acorta el día y se hace ancha la noche. Cuando va a llegar el día diez de Marzo, son iguales el día y la noche.



He aquí el círculo que está en medio, el que es blanco. Significa que es por donde va caminando el Sol. Las dobles ruedas de alrededor, las negras, significan que la cara del sol va sobre la grande negra y baja a la pequeña negra. Asimismo, es igual como va y como camina, aquí también en el mundo sobre la tierra. Y así es como se ve en toda la extensión del país la marcha del sol. Coge para caminar una verdadera jícara alargada y entra a ella

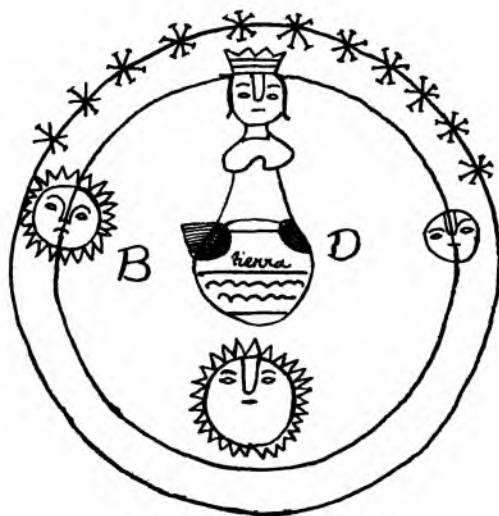


*Diagrama que representa un eclipse de sol*

por la parte más grande, que es la orilla de la tierra. Así es el *Kablay* del sol, como se sabe aquí en esta tierra.

A los hombres les parece que a sus lados está ese medio círculo en que se retrata cómo es mordido el sol. He aquí que es el que está en medio. Lo que lo muerde, es que se empareja con la luna, que camina atraída por él, antes de morderlo. Llega por su camino al norte, grande, y entonces se hacen uno y se muerden el sol y la luna, antes de llegar al "tronco del sol". Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al sol y a la luna.





*Causa de los eclipses solar y lunar*

Eclipse de luna. No es que sea mordida. Se interpone con el sol, a un lado de la tierra.

Eclipse de sol. No es que sea mordido. Se interpone con la luna, a un lado de la tierra.

Esto es señal que da Dios de que se igualan; pero no se muerden.



#### IV

### LIBRO DE LAS PRUEBAS

LENGUAJE *de figuras* y su entendimiento, para nuestro señor Gobernador Mariscal, que está establecido en *Tzuc-Uaxim*, al Oriente de *Icbcaansibó*, allí donde había tierra que tomara para tener su huerta y su solar y se estableciera allí. Llegará el día en que acabe su camino, y vaya a hablar a su Rey. Recio será su hablar y rojo su vestido, cuando llegue.

He aquí, en lenguaje de alegorías, lo que va a decir, lo que va a preguntar el Rey de esta tierra cuando llegue el día en que acabe el tiempo de los del *Tres Abau Katún*, cuando vaya a llegar el otro *Katún*, el *Uno Abau Katún*. Así está dicho.

Este *Katún* de ahora, el *Tres Abau Katún*, ya llegó al día en que acabó su señorío y su majestad. No tenía otro camino. Era prestado lo que había dentro de él.

He aquí el *Uno Abau Katún*, presente dentro de la casa del *Tres Abau Katún*, para visitarlo. Y le están dando diversión porque los del *Tres Abau Katún*, avergonzados, se van yendo a esconder en sus lugares.

El *Kaat Naat*, el Preguntador, viene dentro del *Katún* que ahora acaba. Y llega en el tiempo en que se ha de "pedir su entendimiento" a los Príncipes de los pueblos; si saben cómo antiguamente vinieron sus linajes y sus Señores; el orden en que vienen sus Príncipes y sus Reyes; y si ellos son de casta de príncipes o de reyes. Y que lo comprueben.

He aquí el primer enigma que se les propondrá. Les pedirán su comida. "Traed el sol" les dirá claramente el Verdadero Hombre. Así se les dirá a los Príncipes: "Traed el sol, hijos míos. Y que sea extendido en mi plato. Que en él esté clavada la lanza del cielo, en medio de su corazón. Sobre el sol ha de estar sentado el Gran Tigre, bebiendo su sangre." En lenguaje figurado ha de entenderse. He aquí el sol que se les pedirá: el sagrado huevo frito. He aquí la lanza y la cruz del cielo, hincadas en su corazón: lo que decimos "la bendición". He aquí el tigre verde, agazapado encima bebiendo su sangre: el chile verde, que tiene tigre. Esto es un lenguaje figurado.

Esta es la segunda cuestión que se les propondrá. "Que vayan a traer los sesos del cielo, para que los vea el Verdadero Hombre, que tiene muy grandes deseos de verlos." Se les decía que fueran con cuidado. He aquí que los sesos del cielo son el incienso. Lenguaje figurado.

He aquí el tercer enigma que se les propondrá: Que si cuando construyen una casa grande la fachada está en línea recta de una pieza con el techo. He aquí la casa grande; el sombrero real, asentado en el suelo. — Se les dirá que suban sobre el real caballo blanco, con su vestido y su capa blancos, y en la mano una sonaja blanca, que irá sonando. El caballo estará manchado de sangre, que se verá salir de la flor de la sonaja. — He aquí el caballo blanco: la sandalia de los pies con hilos de henequén. La sonaja blanca, la capa blanca, la flor, son los señores blancos. La sangre de la flor de la sonaja, el oro. Está en medio de ella, porque ensangrentado sale de los que no tienen madre ni padre, y de ellos viene.

Esta es la cuarta prueba que se les hará. Se les dirá que se vayan a su casa. Y se les dirá entonces: "Cuando vayáis a regresar acaso veais el fuego de medio día y seréis dos muchachos que estaréis en cuclillas. Cuando lleguéis, tendréis vuestro perro junto a vosotros. Este vuestro perro tendrá en las manos el alma de Nuestra Santa Señora, cuando lleguéis con él." — He aquí los dobles muchachos que se les decía, y el fuego del mediodía: que se sentarían sobre su sombra. Por eso se les decía que irían en cuclillas cuando llegaran a casa del Verdadero Hombre. El perro suyo de que se les pregun-

tará es su pureza, y el alma de Nuestra Santa Señora, son las grandes candelas o hachas de cera. Esto es en lenguaje figurado.

Este es el quinto enigma que se les propondrá: Se les dirá que vayan a buscar el corazón de Dios, en el cielo. “Y me traerás el de los muchos hijos en su capa, que esté envuelto por detrás en una sábana blanca.” He aquí el corazón de Dios: la sagrada piedra preciosa. El de los muchos hijos que se les decía, es el pan real, con muchos frijoles dentro. La envoltura blanca, es el paño blanco. De esto, se les pedirá el significado del lenguaje figurado.

Este es el sexto enigma que se les propondrá: Que vayan a buscar la rama del árbol de pochote, y tres cosas torcidas, y bejuco vivo. “Eso hará muy sabrosa mi comida de mañana; tengo deseos de comerlo. ¡Quién sabe si será malo comer el tronco del pochote!”, les dirá. — He aquí el tronco del árbol de pochote: la lagartija. Las tres cosas torcidas: la cola de la iguana. El bejuco vivo: los intestinos del cerdo. El tronco del árbol de pochote: el tronco de la cola de la lagartija. Lenguaje figurado.

Este es el séptimo enigma que se les propondrá: Se les dirá: “Ve a traerme las que cubren el fondo del Cenote, dos blancas, dos amarillas. Tengo deseos de comerlas.” — He aquí las que cubren el fondo del *cenote*, que les pedirán: las jícamas, dos de ellas amarillas.

El que haya entendido, podrá alcanzar el principado de los pueblos, una segunda vez, en presencia del Rey, Gran Verdadero Hombre.



*Serán cogidos los príncipes de los pueblos,  
porque no tienen entendimiento*

Y si no es entendido por los Príncipes de los pueblos, les dirá estas palabras:

“¡Tristísima estrella, adorna el abismo de la noche! ¡Enmudece de es-

panto en la Casa de la Tristeza! Pavorosa trompeta suena sordamente en el vestíbulo de la casa de los nobles: los muertos no entienden. Los vivos entenderán "

Los que estén sobre el Principado de los pueblos, los que tengan medida su cosecha, sabrán que dolorosamente acabará su reinado. Atadas sus manos por delante, a sus partes genitales, con una cuerda remojada, serán llevados al Rey, Primer Verdadero Hombre. Los últimos Príncipes, los que estén sobre su loco tiempo y sobre su loca edad, oirán que con dolor acabará su principado; los que existan en el tiempo en que se extinga el término del *Katún*.

Cuando esté acabando el *Tres Abau Katún*, serán cogidos los Príncipes de los pueblos, porque no tienen entendimiento.

#### ASI SE ALCANZARA EL PRINCIPADO. RELACION

Para dar su sustento a los Grandes Verdaderos Hombres, cuando éstos pidieran su comida, se atarán una cuerda al cuello, se cortarán la punta de la lengua y apartarán sus ojos del tiempo que va a acabar. Estos hijos de nobles se sacarán de sí mismos en presencia de su Padre. Y se pondrán de rodillas, para que sepa que tienen sabiduría y para que se les entregue su estera y su trono. Con la misma medida se mirará su cosecha. Cuidadosamente se verá su linaje de soberanos de esta tierra. Y los que vivan en ese día, recibirán su gran vara.

Así es como será fundado otra vez el linaje de los hombres mayas, aquí en la tierra de Yucatán.

Dios primero, cuando se acabe el mundo, el Verdadero Rey vendrá a preguntarnos: "¿Lo que obedecéis, lo que adoráis, son piedras o piedras preciosas?" Y pedirá un árbol de vino de *balché*. El que no lo tenga, será muerto. Y al que adore al dios de su tierra y diga que no sabe si es dios, le sucederán todas las cosas que están escritas.

Así también, los nobles descendientes de los Príncipes, que hayan sabido cómo vinieron sus linajes y los reyes que agradablemente los gobernaban, verán que era su sabiduría la que tenía poder sobre sus vasallos. Y solemnemente les serán entregados su estera y su trono por Nuestro Padre el Gran Verdadero Hombre.

Esa su estera y ese su trono fueron aporreados y enterrados, y su rostro fue pisoteado sobre el suelo, y fue ensuciado y arrastrado en el tiempo del desvarío y en la época de la rabia. "Hijos de la pereza", les dijo el Hijo del Mal, el de la falsa estera, el del falso trono, el mono de los dioses, el pícaro bellaco. Y así caminaban dentro del *Tres Abau Katún*, hinchado y roto el corazón, los descendientes de los nobles, los hombres de sangre real, hasta que se les viniera a decir que fueran a tomar el Principado de los pueblos, para ir a tomarlo.

—“Hijo mío, ve a traerme la flor de la noche”, se le dirá. Y entonces irá de rodillas a la presencia del Verdadero Hombre que se la pide. “Padre, la flor de la noche, la que me pides, conmigo viene, y también lo malo de la noche, que está conmigo”, dirá.

—Bien, hijo, si allí están contigo, acaso esté junto a ti también la Venerable Flaca con el Gran Alamo.

—Padre, están conmigo, conmigo vinieron.

—Así, pues, hijo mío, si contigo vinieron, ve a convidar a tus parientes; uno es un viejo que tiene nueve hijos, y una es una vieja que tiene nueve hijas.

—Padre —dice cuando responde—, conmigo llegaron, aquí están junto conmigo. Delante de mí vinieron cuando llegué a verte.

—Hijo, pues si están contigo, ve a recoger las piedras de la llanura y con ellas ven, juntándolas y recogíendolas sobre tu pecho, si es verdad que eres Verdadero Hombre, si eres del linaje de los reyes de esta tierra.

He aquí la flor de la noche que se le pedía: la estrella del cielo. He aquí lo malo de la noche: la luna, la Venerable Flaca y el Gran Alamo, el “cargador de la tierra” que se llama “el de pellejo arrugado que está abajo”. El viejo que se le pedía, que tiene nueve hijos, es el dedo gordo del pie, la vieja



*El preguntador*

es el dedo pulgar de la mano. Las piedras de la llanura que se le pedían y que juntaba abrazadas: las codornices.

—Así también, hijo mío, aunque te hayan dicho que es tu suegro, no se te ha dicho que mires su cara.

—Padre, junto a mí está.

—Así, pues, hijo, ve a traerme la resina celestial. Por el Oriente has de venir cuando regreses. Siguiéndote muy junto ha de venir.

—Así sea, Padre —dice—. He ahí a su suegro que está a su espalda: la corteza de la calabaza. He aquí la resina del cielo que se le pedirá: el incienso labrado, en muchos granos. Lo que se le dice que ha de venir siguiéndolo, es su sombra que estará a sus espaldas, agrandada por el sol poniente.

—Hijo, puesto que eres Verdadero Hombre, puesto que eres también poderoso, ve a traerme las “cuentas” con que rezas. Las “cuentas” que se le piden son: las piedras preciosas. Entonces se le ha de preguntar cuántos son los días en que reza.

—Padre —dice— el primer día rezo y el décimo rezo.

—¿En qué días levantas tu oración?

—Padre, el noveno día y el decimotercero día. El noveno día a Dios, y el decimotercero al Verbo. Es cuando repaso mis “cuentas”.

—Hijo, ve a traerme tus ropas, para que sienta yo su olor aquí y su olor de lejos; el olor del paño de mi cintura, el olor de mis vestidos, el olor de mi pebetero, el olor que es atraído al centro del cielo, al centro de las nubes. Y lo que pega mi boca y está en la jícara blanca; si eres Verdadero Hombre.

—Padre, voy a traerlo —dice.

He aquí el olor de sus ropas que se le pide, el olor que es atraído al centro del cielo: el incienso encendido que se quema. He aquí lo que pide que pega su boca: el cacao molido, el chocolate.

—Así, pues, hijo, ve a traerme la pura sangre de la orina de mi hijo; y su cabeza y su vientre y su muslo y su mano. Y lo que tienes tapado dentro de una vasija de barro virgen, y el taburete de la orina, hijo. Tráemelo; tengo deseo de verlo. Ya te he dado lo que te anudará la garganta en mi presencia y lo que hará reventar tu llanto.

—Así sea, Padre. Igualmente vendrá la raspadura del manto del repartidor, pasado mañana, con él.— Y entonces se va.

He aquí la sangre de la orina del hijo que se le pide: el vino maya. El vientre de la orina del hijo: la colmena de la miel. La cabeza de la orina del hijo: la vasija de barro virgen, en que se remoja el vino. El gran taburete de la orina del hijo: el colmenar. El raspar el manto del repartidor es pelar la corteza del *balché*. He aquí los huesos de la orina del hijo: el *balché* agujereado. El muslo que dice es el tronco del *balché*. La mano de la orina del hijo es la rama del *balché*. Lo que se dice que llorará es que como embriagado dice: “Entonces que me sea dado.” Sin moverse, suspenso su hablar, rígida su lengua, estará cuando llegue.

—Padre, he aquí la orina de tu hijo, que me diste para que guardara. Lo que tú digas, Padre. Tú eres mi Señor —dice así su hijo.

—“¡Ah, hijo mío! Igual eres a los Verdaderos Hombres, igual a los que

tienen poder. ¡Recuérdalo, pues! ¡Sábelo, pues!" —Así dice.— "Eso es la sangre de la orina de niño que te he pedido. Infinitas veces pasa la orina del niño delante de él, llorando, y la orina del niño reposa al fin abajo. Rompe en llanto mientras la mira caer, y entretanto, habla. Ah, hijo mío —dice— mientras lloras, ya eres Verdadero Hombre. ¡Oh, hijo mío, ya tienes poder! Ah, ya eres igual al Verdadero Hombre. Voy a entregarte tu alfombra y tu trono y tu señorío. ¡Tú, hijo mío! ¡Tuyo es el poder, tuya es la realeza! ¡Tú, hijo mío!"

Así acabará el hablar a los Príncipes de los pueblos. Y saldrán del lugar donde está el Gran Verdadero Hombre, el lugar cabeza de esta tierra. Y se irán a sus casas.

Cuando estén en sus casas, darán su sustento al Verdadero Hombre, y pedirán su propio sustento también. Y así irán a explicarlo:

—Hijo mío, tráeme cuatro pájaros "cardenales" que están en la puerta de la cueva. Me levanto sobre lo que es lo primero que pega mi boca y colorado estará. Levantará su penacho sobre lo que pega mi boca, cuando llegue delante de mí.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: el vino. Este es el penacho que dice: la espuma del chocolate. Lo que pega su boca: el cacao acabado de moler.

—Hijo, tráeme los pájaros de la noche, y las cosas que taladran la noche, y los sesos del cielo. Tengo muchos deseos de verlos aquí.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: El incensario en que se quema el incienso. He aquí lo que taladra la noche: la piedra preciosa. He aquí los sesos del cielo: el incienso. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme los huesos de tu padre, los que enterraste hace tres años. Tengo muchos deseos de verlos.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: la yuca cocida bajo tierra; que fuera a dársela al Verdadero Hombre.

—Hijo, ve a traerme un viejo que no tiene abrochados los botones de su vestido. "El que se esconde en el agujero de la tierra cuando llueve" se llama.

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es el armadillo.

—Hijo, tráeme tres mitades del cielo. Tengo deseos de comerlas.

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es "atole chorreado", la espuma del atole. En lenguaje figurado se le pedirá todo.

—Hijo, tráeme un tronco de henequén, de un henequén gordo; no le quites el cogollo; vengan también sus pies rayados y quebrados.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: la cabeza de jabalí asada bajo tierra que se la diese. El cogollo que dice es la lengua, porque esa su lengua es su espíritu. Lenguaje figurado.

—Hijo, que me traigas los gavilanes de la noche para que yo coma.

—Así sea, Padre.

Lo que le pide son: pollos.

—Hijo, dile a la Venerable Flaca y al que se llama “el de pellejo arrugado de abajo” que me traigan un cesto de tordos; que se cogen debajo del Gran Alamo. Allí están desparramados a la sombra del álamo.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que le pide: frijoles negros, que están en la casa del *Ab Cuchcab* (el cargador de la tierra), de la Venerable Flaca y del que se dice “el del pellejo arrugado de abajo”.

—Hijo, que vayan a buscar el tigre de la cueva, para que sea guisado y yo lo coma. Tengo deseos de comer tigre.

—Así sea, Padre.

El tigre que pide es el *tepezcuintle*.

—Hijo, tráeme siete hojas de lo que es abrigo de los pobres. Tengo deseos de comerlas en el día en que se han de comer.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: hojas de *chaya* apretadas y cocidas (*dzotobchay*).

—Hijo, tráeme dos buenos bailarines que vengán a bailar para que me divierta; que vengán con su tambor y su sonaja y con su abanico y con el palillo de su tambor. Los espero.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que le pide: pavos. Su tambor es su papada, su sonaja es su cabeza, su abanico es su cola, el palillo de su tambor es su muslo. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme el capricho de esta tierra. Tengo ganas de comerlo.

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es: la miel.

—Hijo, tráeme las piedras de la tierra quemada, las que han ardido; y que venga con ellas su hija, para que con ella yo las apague y que se deshagan aquí en mi casa.

—Así sea, Padre.

He aquí, lo que pide: el *macal* asado bajo tierra; su hija, para que con ella las apague: el licor de la miel.

—Hijo, tráeme las luciérnagas de la noche, las que de norte a poniente hacen pasar su olor. Que venga con ellas la lamida de la lengua del tigre.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es: cigarros. La lamida de la lengua del tigre es el fuego.

—Hijo, tráeme tu orina de niño para que yo la vea y a la que tiene blanca y limpia la cara, la muy bonita; blanco es su rebozo y su cinturón. Tengo muchos deseos de ella.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: la jícara blanca, y atole. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme la que se llama *sabel*, cuyo olor es caro.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es: el melón.



—Hijo, tráeme al de la gran garganta corva que tiene azul la espalda. Tengo apetito de comerlo.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es garganta de pavo. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme una muchacha de pantorrilla blanca y ondulante. Aquí le quitaré su vestido hasta la pantorrilla.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es la jícama. Lo de que le quitará su vestido, es que le arrancará su cáscara.

—Hijo, tráeme una muchacha muy bonita, con la cara muy blanca. La deseo mucho. Aquí, delante de mí, tiraré su falda y su vestido.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es una pava para comer. Tirar su falda y su vestido es pelarla de sus plumas, cuando se pida para comer. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme aquí un viejo cuidador de milpa. Hay deseo de ver su cara.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: el *macal* gordo para comer. Esto es lo que significa.

—Hijo mío, tráeme una vieja cuidadora de milpa, negra de todo su cuerpo, cuyo trasero es de siete palmos. Hay deseos de verla.

Lo que pide es el gran fruto de la calabaza. Lenguaje figurado.

Llegará su día.

Ahora es el día en que Nuestro Padre el Gran Verdadero Hombre, que fue pisoteado, está llegando aquí, a esta tierra de *Yucalpetén*, y va a convocar a los Príncipes para que los Príncipes vengán a convocar a sus pueblos, en nombre de Nuestro Padre, el Gran Verdadero Hombre.

—Por ventura, ¿sois Príncipes vosotros?

—Nosotros lo somos, Padre —responden ellos.

—Hijos míos, si sois vosotros Hombres Verdaderos de esta tierra —les dirá— id a coger al Tigre que vuela, y venid a dármelo a comer. Ponedle muy bien puestas sus perlas y muy bien puesto su penacho, y venid a dármelo a comer. Id muy de prisa y muy ahora mismo venid. Hijos, tengo mucho apetito de comerlo. Vosotros, hijos míos, vosotros que sois Verdaderos Hombres.

Los que no saben, pobres de su entendimiento y de su vista, ¡ay! nada dicen. El que sabe, alegremente va a buscar al Tigre Volador. Y entonces, viene con él.

—¿Tú eres, hijo mío?

—Yo soy, Padre.

—¿Tú eres noble, hijo de nobles, hijo mío?

—Yo lo soy, Padre.

—¿Qué es de tus compañeros, hijo mío?

—Padre, están en el monte buscando al tigre. “No hay tigre” —decían— ¡y entonces el tigre estaba pasando por delante de ellos!

He aquí el tigre que le pedía: el caballo del Gobernador, el que quiere comerse al caballo flaco. Las perlas son los cascabeles, el penacho es el mantillo rojo, muy bien puesto con la silla, y con el freno. Habla figurada.



## V

### LIBRO DE LOS ANTIGUOS DIOSES

Es muy preciso hacer entrar en el entendimiento que las piedras que dejó Nuestro Padre Dios, las duras maderas, los animales, es lo que habéis adorado. En los primeros tiempos, aquí, entre nosotros, los Hombres de Majestad fueron adorados como verdaderos dioses. Aquellas piedras, detuvieron el paso del Verdadero Dios nuestro Padre, Señor del Cielo y de la Tierra. Aunque eran los antiguos dioses, perecederos dioses eran. Ya se acabó el tiempo de su adoración. Fueron desbaratados por la bendición del Señor del Cielo, cuando terminó la redención del mundo, cuando resucitó el Verdadero Dios, cuando bendijo los cielos y la tierra.

¡Se desmoronaron vuestros dioses, hombres mayas! ¡Sin esperanza los adorasteis!

La relación de la historia de esta tierra, en su tiempo, se hacía en pinturas: porque no había llegado el día en que se usaran estos papeles y esta muchedumbre de palabras; para que se preguntara a los antiguos hombres mayas si sabían cómo nacieron y cómo fundaron su tierra en esta región.

Dentro del *Once Abau Katún* fue cuando salió *Ab-Mucen-Cab* a vendar los ojos de los Trece dioses. No supieron su nombre. Solamente sus hermanas y sus hijos se lo dijeron, y tampoco podían ver su cara. Era el momento en que acababa de despertar la tierra. No sabían lo que iba a suceder.

Y fueron cogidos los Trece dioses por los Nueve dioses. Y llovió fuego, y llovió ceniza y cayeron árboles y piedras. Y vino el golpearse los árboles y las piedras unos contra otras.

Y fueron cogidos los Trece dioses, y fue rota su cabeza y abofeteado su rostro, y fueron escupidos, y se los cargaron a las espaldas. Y fue robada su Serpiente de Vida, con los cascabeles de su cola, y con ella, fueron cogidas sus plumas de quetzal. Y cogieron habas molidas junto con su semen y, junto con su corazón, semilla molida de calabaza, y semilla gruesa molida de calabaza, y frijoles molidos. Y El que es eterno, lo envolvió y lo ató todo junto, y se fue al decimotercero piso del cielo.

Y entonces cayeron su piel y las puntas de sus huesos aquí sobre la tierra. Y fue entonces que se escapó su corazón, porque los Trece dioses no querían que se les fuera su corazón y su semilla. Y fueron matados a flechazos los huérfanos, los desamparados y las viudas, que vivían sin fuerza para vivir.

Y fueron enterrados por la orilla de la arena en las olas del mar. Y entonces, en un solo golpe de agua, llegaron las aguas. Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y hundió la tierra. Entonces los Cuatro dioses, los Cuatro *Bacab*, lo nivelaron todo. En el momento en que acabó la nivelación, se afirmaron en sus lugares para ordenar a los hombres amarillos.

Y se levantó el Primer Arbol Blanco, en el Norte. Y se levantó el arco del cielo, señal de la destrucción de abajo. Cuando está alzado el Primer Arbol Blanco, se levantó el Primer Arbol Negro, y en él se posó el pájaro de pecho negro. Y se levantó el Primer Arbol Amarillo, y en señal de la destrucción de abajo, se posó el pájaro de pecho amarillo. Y se oyeron los pasos de los hombres amarillos, los de semblante amarillo.

Y se levantó la Gran Madre Ceiba, en medio del recuerdo de la destrucción de la tierra. Se asentó derecha y alzó su copa, pidiendo hojas eternas. Y con sus ramas y sus raíces llamaba a su Señor.

Y se levantó *Chac-piltec*, al Oriente de la tierra. Y llamaba a su Señor. Y se alzó *Zac-piltec*, al Norte de la tierra. Y llamaba a su Señor. Y se levantó *Labun-chan*, y llamaba a su Señor. Y se alzó *Kanpiltec*, y llamaba a su Señor. Estas son las Voluntades de la tierra.

A esa hora, *Uuc-cheknal* vino de la Séptima capa del cielo. Cuando bajó, pisó las espaldas de *Itzám-cab-Aim*<sup>11</sup> el así llamado. Bajó mientras se limpiaban la tierra y el cielo.

Y caminaban por la cuarta candela, por la cuarta capa de las estrellas. No se había alumbrado la tierra. No había sol, no había noche, no había luna. Se despertaron cuando estaba despertando la tierra. Y entonces despertó la tierra, en este momento despertó la tierra. Infinitos escalones de tiempo y siete lunas más se contaron desde que despertó la tierra, y entonces amaneció para ellos.

Se sintió el Reinado del Segundo Tiempo, el Reinado del Tercer Tiempo. Y entonces empezaron a llorar los Trece dioses. Lloraban ante el dios *Chacab*, que era el que entonces reinaba en su estera roja.

Por ellos se enrojeció el Primer Arbol de la tierra y se enrojeció la in-

<sup>11</sup> El Gran Cocodrilo que simboliza la Tierra.

mensidad de la tierra. Grandes pecadores de espíritu eran. No era llegado el día de su poder.

Lo mismo lloraban los Nueve dioses. Y he aquí que llegó el ordenamiento de la medida del tiempo, en la estera roja. Y llegaron los Nueve dioses, los de cabezas puntiagudas y traseros pelados. Se sentaron en su estera. Y entonces fue que bajó la opresión desde el centro del cielo, el poder despótico, los Reyes tiranos.

Y entonces se alzó *Chac-edz*, el del gesto rojo. Y entonces se paró el Rey del gesto blanco. Y entonces se levantó el del gesto negro. Y entonces se paró el del gesto amarillo.

Y entonces se alzó *Chactenel Abau*, con su estera y su trono. Y llegó *Zactemal*, con su estera y su trono. Y se alzó *Ek-tenel-Abau*, con su estera y su trono. Y se paró *Kan-tenel-Abau*, con su estera y su trono. Creían que eran dioses; pero tal vez no eran dioses. No derramaban semillas, ni llovían agua. Pedazo a pedazo decían que se juntaban; pero no decían lo que amaban.

Duro era su semblante. Llegó el duro tiempo y pesadas miserias vinieron bajo su poder. Cuando llegaron a asentarse muy alto en la medida de su tiempo, se avivó el fuego del sol, y se acercó su cara y quemó la tierra y el ropaje de los reyes. Y esta es la causa de que se lllore su reinado.

En el día magnífico de poderío y magnífico de hermosura, en el día en que se entienda el entendimiento de los dioses, se levantará la cosecha y será el tiempo de recoger. Y desaparecerá el "animal malo".

Y cuando levante su árbol *Ab Muuc*, que es el que sale a su camino, el que sale a sucederle, será el tristísimo tiempo en que sean recogidas las mariposas, y entonces vendrá la infinita amargura.

Esa es la que viene, cuando hayan caído tres lunas, en el tiempo del *Tres Abau Katún*, y después de tres porciones de años, encajados dentro del *Tres Abau Katún*; cuando vaya a aparecer el otro *Katún*, el de tres panes, el de tres aguas. Estrecho será su don de vida, y mísero su jugo. Y eso comerá y eso beberá.

Beberá granizo y comerá las desparramadas hojas de la *chaya*. Eso sucederá aquí, en la Tierra de la Tristeza, Padre, dentro del Noveno año, en el tiempo en que estén aquí los extranjeros.

Se pide la carga del *Katún*, de todos los años del *Trece Abau Katún*. Entonces abre sus pies el *Once Abau*, entonces baja la palabra del Eterno a la punta de su lengua. Cuando baja, se pregunta la carga del *Katún*.

Nueve eran sus cargas, cuando bajó del cielo. El día de *Kan* fue el día en que se amarró su carga. Fue cuando bajó agua venida del cielo, para el segundo nacimiento, de la casa del de los "innumerables años".

Al mismo tiempo bajó *Bolon Mayel*. Dulce era su boca y la punta de su lengua. Dulces eran sus sesos. Y allí bajaron cuatro Gigantes que en ánforas de barro traían las mieles de las flores.

De ellas salieron: la del hondo cáliz rojo, la del hondo cáliz blanco, la del hondo cáliz negro, la del hondo cáliz amarillo. Y la que es ancha y la que es desviada. Y al mismo tiempo, salió la flor que es regada y la que es agujereada; y la flor ondulada del cacao y la que nunca es chupada, y la flor

del espíritu de color, y la que siempre es flor, y la que tiene el tallo cojo. Estas flores que salieron, eran las *Comayeles*, las madres de las flores.

Y salieron olorosos sacerdotes, olorosos reyes, olorosos jefes de guerreros, servidores del dios de la Flor. Cuando éste bajó, no tenía semejante. "Miradle —decían— no se derrama lo que es su carga."

Y entonces salió "la flor que es efímera" y metió el pecado de los Nueve dioses. El tercer año es el tiempo en que se dice que sucedió, cuando no había llegado a ser creado el dios del infierno.

Y bajó *Pizlimtec*, el de los huesos verdes, al pie de la flor, y el que es Eterno lo transformó en colibrí. Y entonces chupó la miel de la flor, de la flor de los nueve pétalos, hasta lo más adentro de ella. Y entonces tomó por esposa a la flor vacía, y salió el espíritu de la flor a vagar. Cuando se abrió el cáliz de esta flor, el Sol estaba dentro, y en medio de ella se leía Su nombre. Y sucedió que suspiraron llenos de deseo los *Trece dioses*. No sabían que así bajaba el pecado a su estera; eran dioses a su entender. Sucedió que de flores fue su estera, de flores su silla, y flores hubo en sus cabellos. Envidioso su asiento, envidioso su caminar, envidioso su plato, envidioso su vaso, envidioso su corazón, envidioso su entendimiento, envidioso su pensamiento, envidiosa su boca, robado el tiempo de su señorío.

En el tiempo en que esté en pie, en el tiempo en que tenga fuerza su adoración en los labios de su boca, lo que coma detrás de la palma de su mano, la sustancia que muerda, no será palo ni será piedra. Rojo despojo habrá en sus diez muelas.

Llegará con su cara de pecado, con su hablar de pecado, con su enseñanza de pecado, con su entendimiento pecador. Y pecado será su caminar. Llegará con los ojos vendados y enrojecerá su estera. Durante su poderío, se olvidará de su padre, se olvidará de su madre que le dio a luz. Ardiendo su corazón, solo entre los huérfanos, agraviador de su padre, en medio de los que no tienen casa, ha de caminar, borracho su semblante, perdido su entendimiento, al lugar de su padre, al lugar de su madre. No tiene bondad, no hay bien en su corazón; solamente un poco hay en la punta de su lengua. No sabe cómo ha de acabar, no sabe lo que hay al fin de su reinado, ni lo que va a acabar con el tiempo de su poder.

Estos Nueve Dioses se manifestarán en nueve rostros de Hombres-Reyes, de estera del Segundo Tiempo, de trono del Segundo Tiempo, venidos dentro del *Tres Abau Katún*.

Habrá un nuevo Señor de esta tierra. Dolorosamente se afirmará el curso del *Katún* que viene, cuando acabe el tiempo del *Tres Abau Katún*, el tiempo en que los hijos serán vendidos, el que estará encima del orgullo de los *Itzaes*.

Un tiempo abrasador, después un tiempo de frescura. El largo de una Piedra, es el castigo del pecado de orgullo de los *Itzaes*. Los Nueve Dioses acabarán el curso del *Tres Abau Katún*. Y entonces será entendido el entendimiento de los dioses de la tierra. Cuando haya acabado el *Katún*, se verá

aparecer el linaje de los nobles Príncipes, y a nuevos hombres sabios y a los descendientes de los Príncipes cuyos rostros fueron estrujados contra el suelo, los que fueron insultados por el rabioso de su tiempo, por los locos de su *Katún*, por el hijo del mal que los llamó “hijos de la pereza”; los que nacieron cuando despertó la tierra, dentro del *Tres Abau Katún*.

Así acabarán su poder aquellos para quienes Dios tiene dos caras.

He aquí que cuando vaya a acabar el tiempo de este *Katún*, entonces Dios dará que suceda otra vez el diluvio y la destrucción de la tierra. Y cuando haya terminado, entonces bajará Nuestro Padre Jesucristo, sobre el valle de Josafat, al lado de la ciudad de Jerusalén, donde un tiempo nos redimió su santa sangre. Allí bajará sobre una gran nube, para dar testimonio de que verdaderamente pasó el martirio en el árbol de la Cruz, hace tiempo. Allí entonces bajará en gran poder y en gran majestad, el verdadero Dios, el que creó el cielo y la tierra y todas las cosas del mundo. Allí bajará a medir por igual lo bueno y lo malo del mundo. ¡Y humillados serán los soberbios!



## VI

### LIBRO DE LOS ESPIRITUS

DOMINUS VOBISCUM<sup>12</sup> decían todos cantando allí donde no había cielos ni tierra.

Del abismo nació la tierra, cuando no había cielos ni tierra.

El que es la Divinidad y el Poder, labró la gran Piedra de la Gracia, allí donde antiguamente no había cielo.

Y de allí nacieron Siete piedras sagradas, Siete Guerreros suspendidos en el espíritu del viento, Siete llamas elegidas.

Y se movieron. Y siete fueron sus gracias también, y siete sus *santos*.

Y sucedió que incontables gracias nacieron de una piedra de gracia. Y fue la inmensidad de las noches, allí donde antiguamente no había Dios, porque

<sup>12</sup> Los “latines” más o menos alterados que se incorporaron al texto original acusan la influencia cristiana posterior.

no habían recibido a su Dios, que sólo por sí mismo estaba dentro de la Gracia, dentro de las tinieblas, allí donde no había cielos ni tierra.

Y fue formado al fin un Guerrero, cuando no había nacido el Primer Guerrero, y tenía los cabellos en guedejas.

*Aden ti parami.* Y fue su divinidad. Y entonces salió y se hizo varón en la segunda infinita Piedra de Gracia. *Alpinon* es el nombre de su ángel.

Cuando hubo nacido, salió y pidió su Segunda Gracia, en la segunda inmensidad de la noche, donde antes nadie había. Y recibió su divinidad él solo por sí mismo.

Y cuando vino a salir, "ofirmar" dulcemente dijo. Y recibió su divinidad él solo por sí mismo. Y salió y fue a la tercera infinita Piedra de Gracia. *Albacongel* es el nombre de su ángel, el de la tercera gracia.

Fue a la cuarta infinita Piedra de Gracia, en la cuarta noche. *Atea Ohe* es el nombre de su ángel. Naciendo, quiso su cuarta Gracia, y empezó a decirse solo en sí mismo: "Ah, Dios Poderoso, yo no soy nadie, pues, por mí mismo." — Así decía en su esencia, en su divinidad.

"Me voy", suavemente dijo.

Y fue a la quinta infinita Piedra de Gracia, en la quinta infinita noche. Cuando hubo nacido el Quinto Guerrero quiso su Quinta Gracia. Y se levantaron las palabras de su divinidad y nació su ángel. *Decipto* es su nombre.

Y dijo: "Me voy. Yo soy, pues. Soy Dios, pues. Soy poderoso, pues". — Así hablaba por sí misma su divinidad. "Aninite dei sin", decía cuando recibió su divinidad por sí mismo.

Y fue a la sexta infinita Piedra de Gracia, en la sexta medida de la noche, el Sexto Guerrero. — "¡Dioses poderosos, oíd mi voz. Nadie hay en mi soledad!"

Cuando hubo nacido, quiso su Séptima Gracia. *Conlamil* es el nombre de su ángel. — "¡Yo os adoro, dioses, oíd mi voz! No hay nadie. Nadie escucha mi voz!" — Así sucesivamente hablaba y decía, mientras nacía su Séptima Gracia.

Contento nació el Séptimo Guerrero. Siete veces se alumbraron las siete veces infinitas.

"*Abiento bocayento de la Zipilna de fente note sustina gracia. Trece mili y no cargo bende.*" Primera, segunda, tercera, tres veces cuatrocientas épocas, miles de épocas y despertó la tierra de Dios el Verbo, él solo por sí mismo.

Del fondo de la gran Piedra de la Gracia, despertó la tierra de Dios el Verbo. Su nombre es *Unidad* con Dios el Verbo.

Este su nombre, que hiende las épocas, es: el Eterno, El de una sola Edad, el Muy Alto. Y vino su Descendiente de Siete Generaciones. Y cuatro veces resonó su Gran Palabra, sello de la noche, sello del cielo: "Yo soy el principio, yo seré el fin."

He aquí el entendimiento oculto de su palabra, *datate*, aquí recibido en esta tierra: Yo soy *Unidate*, yo soy *Unitata*, yo soy su sonido. Yo soy *Unitata*. "A nuni viene *Unidad*."

*Nilu* es el nombre de la noche. Es la primera palabra de Dios, es la pri-

mera palabra del Verbo. Así, machacó la piedra, sólo por sí mismo, dentro de la noche.

*Tomás Sipancas* es el nombre del Espíritu cuyo Señor es el Primer Guerrero. *Ota-bo* en el cielo. *Arcángel* es el nombre del Espíritu. *Heronix* es el nombre del Espíritu que va delante de él. *Joramis* es el nombre del Espíritu del Segundo Guerrero. He aquí que dijo cuando se abrió la Piedra: "*Yaxyon-lacalpa*." Escondió su nombre. En el santo cielo dijo Nuestro Santo Padre el Verbo: *Bolay* es su nombre. Y conoció el segundo cielo, en donde está el polvo de los pies de la *Sustinal Gracia*.

Allí se forma la Sabiduría, golpeando la piedra dentro de la oscuridad.

Y fue creada la Piedra que fundó las piedras, las Tres Piedras que fueron a asentarse a los pies de la *Sustinal Gracia*. Las piedras que nacieron estaban debajo de la Primera Piedra. Y eran hermanas iguales.

Entró entonces *Chac*, el Gigante, por la grieta de la Piedra. Gigantes fueron entonces todos, en un solo pueblo, los de todas las tierras. Y el Primer Rey fue Dios.

En la época Primera, fue creado el único hijo de Dios. En la Segunda, el Verbo. En la Tercera época, *Expleo*, éste es su nombre en su cielo.

Y nació *Chac*, el Gigante, que *Opilla* es su nombre, al mismo tiempo que su cielo, que *empileo*, cielo, es su nombre. *Expleo* es su nombre, dentro del primer Libro de Dios. *Hebones*. El único Hijo de Dios, espejo que abrirá su hermosura, es el Señor de la Piedra, Padre.

Cuando fue a crear el cielo del cielo, se abrió una Gracia y una Piedra. Nacido era el Fuego. *Tixitate* es su nombre, la luz del cielo. Que *Sustinal* es la luz de la luz del cielo. *Acpa*. Porque el Guerrero creó la luz dentro del cielo. *Alpa u manga* es su nombre. Y se acabó.

Los *ángeles*, los *Espíritus* se alzaron mientras eran creadas las estrellas. No se había alumbrado la tierra, no había cielo ni tierra. Eran:

El *Pauab* rojo.

El *Pauab* blanco.

El *Pauab* negro.

El *Pauab* amarillo.

Entonces en el Primer cielo, Dios el Verbo tenía sujeta su Piedra, tenía sujeta su Serpiente, tenía sujeta su Sustancia. Allí estaban suspendidos sus *ángeles*. El *Espíritu* nombrado *Corpinus*, y he aquí, debajo, *Orele*, a la altura de la tierra. Tres *Personas* eran: El Dios Verbo, el Dios Hijo, el Dios *Espíritu Santo*.

En ese tiempo, los *planetas* eran: *Saturno*, *Júpiter*, *Marte* y *Venus*; esos se dice que tenía en su mano el Dios en el cielo; antiguamente los creó. He aquí el nombre del cielo: *Crystalino*. Este *ángel*, que *Corpinus* es su nombre, extendía la bendición del Padre, allí donde no había cielo ni tierra, *Inpicco* es su nombre. Rociaba a todos los *ángeles*. *Baloyo* es su nombre. *Cacauecan* —sexos— es su nombre. *Et sepeuos* es su nombre. *Laus deo*.



Abajo *Chac-Bolay-Balam* y *Cacau Balamté*. *Esperas* es su nombre en la sexta capa de cielo, *Isperas* es su nombre en la séptima capa del cielo. Fue creado sobre la tierra por Dios Poderoso. En la séptima época nació dentro de la noche. *Espíritu* es su nombre.

*S.to. Eden Deus, S.to. Eluseo, Santos*. El vio nacer el centro de la Piedra, el centro de la noche. *Se repite*.

Ardió entonces. *Entri de noche*. Fue lo que dijo: cuando habló al centro de la Piedra, al centro de la noche. — *Tronas aleseyo de Mundo de gracia en apedia leyo zipidiate en picted gracia Sto. Esuleptun Joan estunast gracia suplilis eltimeo me firme abin Finites gracia y metis absolutum timetis de gracia Eden deo gracia de Fentis de gracia Fenoplis tun gracia locom dar y me gracia, tretris un mis gracia. Nositusi de gracia in pricio de gracia. Tresmilí uno de cargo leonte*.

Uno, dos, tres, un montón, trece veces cuatrocientos, *Katunes* infinitos antes de que despertara la tierra, fue creado el centro de la Piedra, el centro de la noche, allí donde no había cielo ni tierra, cuando fue dicho por Dios el Verbo, sólo por sí mismo, en la Profunda Noche.

Sonó la primera Palabra del Dios, allí donde no había cielo ni tierra. Y se desprendió de su Piedra y cayó al segundo tiempo y declaró su divinidad. Y se estremeció toda la inmensidad de lo eterno. Y su palabra fue una medida de gracia, un destello de gracia y quebró y horadó la espalda de las montañas. ¿Quién nació cuando bajó? Gran Padre, Tú lo sabes.

Nació su Primer Principio y quebró y barrenó la espalda de las montañas.

—¿Quiénes nacieron allí? ¿Quiénes?

—Padre, Tú lo sabes. Nació el que es tierno en el cielo.

*Ciripacte borca mundo ni nompan est noche amanena omonena Apaopa*. Salió el Espíritu de la infinita Gracia. — *Zipiones ted coruna Pater Profecida*. Hablará cuando llegue a la Séptima gracia, la Virgen Piedra de la Gracia. *Baltepiones ortexipio Reciquenta noche hun ebutate hun cute Profeciado*. Sucedió que fue llamado el ángel *Jerupite* y le fueron dados en el cielo *Corporales de ojales* por el primer *Papa*.



VII

EL TRECE AHAU KATUN

ESTA ES la cara del *Katún*, la cara del *Katún*, del *Trece Ahau*: Se quebrará el rostro del Sol. Caerá rompiéndose sobre los dioses de ahora. Cinco días será mordido el Sol y será visto. Esta es la representación del *Trece Ahau*.

Señal que da Dios es que sucederá que muera el Rey de esta tierra. Así también que vendrán los antiguos Reyes a pelear unos contra otros, cuando vayan a entrar los cristianos a esta tierra. Así dará señal Nuestro Padre Dios

ESTE es el nombre de Dios cuando vino a existir en sus Personas. Cuando ya estaban creados el mundo y la tierra, éste fué su nombre: SOSUÉ (Jesús). Su segundo. El otro nombre de sus tres partes es TRES ROS-TROS, TRES VECES.

MESISTER

Latín, entonces:  
DEI, Romance

MESÍAS es el nombre de Dios, cuando no había creado el cielo y la tierra. Este Mesías, Jesucristo es su nombre. Entonces creó a los Ángeles. Pero fué visible a Dios que iban a pecar los Angeles y los castigó revocando lo hecho.



EL PAUAH rojo  
Ut corosis

EL PAUAH blanco  
Corocalbo

EL PAUAH negro  
Colrusi provento

EL PAUAH amarillo  
Moses

Novis - Nova

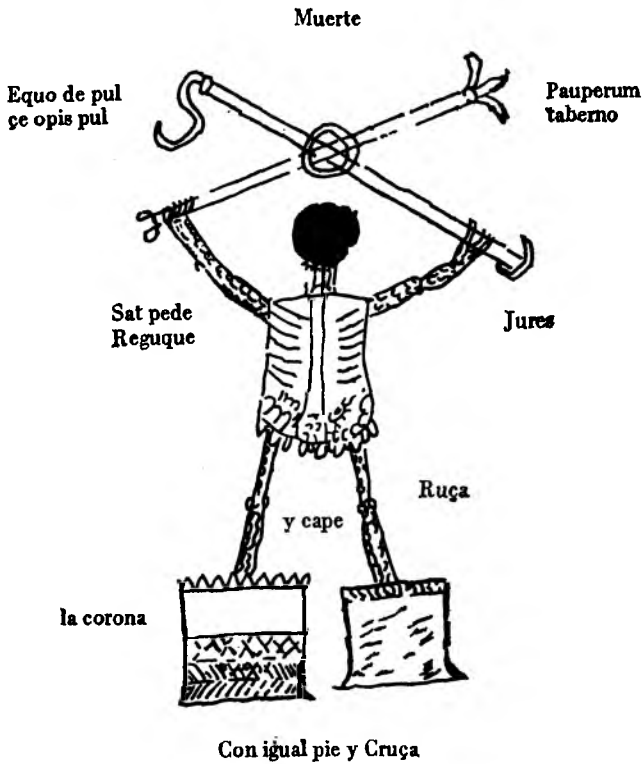
El otro nombre de Dios  
es MANUEL.

Dió su nombre, su ter-  
cer nombre. Este es

JEREMÍAS,

su nombre, allí donde  
no hay cielo ni tierra.

*Los nombres y símbolos de Dios*



*La muerte reina sobre todo*

de que vendrán, porque no hay concordia, porque ha pasado mucho la miseria a los hijos de los hijos.

Nos *cristianizaron*, pero nos hacen pasar de unos a otros como animales. Y Dios está ofendido de los *Chupadores*.

*Mil y quinientos treinta y nueve años, así: 1539 años.*

Al Oriente está la puerta de la casa de don Juan Montejo, el que metió el cristianismo en esta tierra de *Yucalpetén, Yucatán*.

*CHILAM BALAM, Profeta.*



## VIII

### LIBRO DEL PRINCIPIO DE LOS ITZAES

DAMACENO. Este es el nombre de la llanura en que fue formado el Primer Padre *Adán*, por Dios. Este es su nombre, su primer nombre: *Adán*. Y le entró su alma y habitó el *Paráiso*. Nacido *Adán*, nació la Primera Madre, *Eva*, la primera mujer, la madre de todo el mundo. Fue de pronto, como una gota escurrida de *Adán*. Y nació.

Allí donde no había cielo antiguamente, he aquí que la *Palabra* nació por sí misma, dentro de lo oscuro. He aquí que las piedras de una sola vez fueron creadas, y fueron las montañas. Y esta tierra, la que fue cogida para labrar a *Adán*, también. Por eso él es su hijo. Y entraron al Lugar de los Gemidos. Así lo llamaron cuando fueron labrados, aquellos que fueron el primer tronco de los hombres.

*Dios el Verbo, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo*, son el Dios de toda la tierra. Ellos crearon la Piedra Preciosa que se desprendió de la tempestad, con el velo de la gracia. El *Verbo* en su nombre; *Josus tin gracia*.

He aquí que al mismo tiempo nació de su Piedra el Espíritu de las estrellas; *berbuntuorom* es su nombre. El hijo natural de la Piedra, el hijo natural de la Tierra, tomó entonces a la Señora de la Tierra y fue a sentarse al altísimo cielo, a lo más alto del cielo, en lo antiguo.

Un gran resplandor llegó hasta abajo desde el Espíritu de la *Sustinal gracia*.

Trece veces ocho mil *Katunes* había estado reposando en su Piedra, cuando se movió la Semilla del Señor *Hunacceel*.

Aunque no eran lo mismo que el Sol, de la Joya del Pecho del Sol bajó la casta de los hombres buenos. “¿Mis ropas, mis vestidos”, hubieran dicho si hubieran sido dioses?

Así, pues, lo sabéis, y lo dice cualquiera. La tierra suave de la Orilla del Pozo dice que allí llegaron conquistando, al golpe de la guerra.

—Estaban en *Chichén* los *Itzaes*... (*ayuda herejía*). — ¿Vinieron o estaban?

*Uno Imix*, el día de alcanzar el cielo, va el Rey al Poniente del Pozo, en donde abierto está el templo. El *Uno Imix* es el día en que se dice en *Chichén* de los *Itzaes*: “¿Llegaron o estaban?”

“¡Oculto es, oculto es!” —dicen gritando—. “¡Oculto es, oculto es! ¡Lo saben las almas de los muertos!”

Con trabajoso grito gritan las almas de los muertos, solitarias en el día que es el primero. Resplandeciente día fue, y otra vez fue de noche, cuando vinieron.

—¡Estaban, estaban, estaban! ¿Llegaron o estaban?

¿Hay alguien por ventura que esté despierto?

Fuertemente dicen otra vez, en tres gemidos: ¡Estaban!

— ¡En el día de Dios, aquí eran ya moradores, eran ya pobladores!  
Se les oía así.

— ¡No fue que llegaron a *Chichén* los *Itzaes*!

— ¿Llegaron o estaban?

Gimen así tres veces, en su día.

— ¿Soy alguien yo? —dice en su espíritu el hombre.

— ¿Soy éste que soy?

— ¿Soy acaso un niño que llora? —dice un medio de la tierra.

Para que lo entendáis. Dicen que fui creado de noche. ¿Nosotros acaso nacimos? Se ha dicho que fuimos criados por *Miscit-Abau*.

Se rompió el final. ¿Quién es éste a quien amargué con mi canción?  
“¿Llegaron o estaban?”

— Dicen que estoy muerto. Lo dijo el Sacerdote del pueblo. Dicen que estoy escondido. Lo dijo “el que pierde al pueblo”. Lo creyó en su deseo, lo creyó en su corazón. Porque “el que pierde al pueblo”, al punto se aflige con mi canción.

— “Estaban... ¿Llegaron o estaban?”

Este Canto todo es cumplida alabanza del Señor Dios.



## IX

### LIBRO DEL MES

ASÍ EXPLICÓ el antiguo sabio *Mexchise*, el antiguo Gran Profeta, *Napuc tun*, Gran Sacerdote, y así cantó que, cuando no había despertado el mundo antiguamente, nació el Mes y empezó a caminar solo.

Y dijo su abuela, y dijo su tía, y dijo la madre de su padre, y dijo su cuñada:

— ¿Por qué se dijo que íbamos a ver gente en el camino?”

Así decían mientras caminaban. Era que no había gentes antiguamente. Y entonces llegaron al Oriente. Y dijeron:

— “Alguien ha pasado por aquí. He allí las huellas de sus pies.”

“Mide tu pie”, dicen que dijo la Señora del mundo. Y que fue y midió su pie Dios el Verbo. Este es el origen de que se diga *Xoc-lah-cab, oc-lae*,

*lah-ca-oc*. Este dicho se inventó porque *Oxlahun-oc* (el de los trece pies), sucedió que emparejó sus pies.

Y partieron del Oriente. Y se dijo el nombre de los días, que todavía no tenían nombre, antiguamente.

Y caminó con la madre de su padre, y con su tía y con la madre de su madre y con su cuñada.

Nacido el Mes, creó el que se llama Día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles.

Y creó las cosas del mar y de la tierra.

En el *Uno Chúen* sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra.

En el *Dos Eb* hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua. No había tierra, ni piedras, ni árboles.

En el *Tres Men* hizo todas las cosas, la muchedumbre de las cosas; las cosas de los cielos y las cosas del mar y de la tierra.

En el *Cuatro Ix* sucedió que se inclinaron uno sobre el otro el cielo y la tierra.

En el *Cinco Men* sucedió que empezó a trabajar todo.

En el *Seis Cib* sucedió que hizo la primera candela y así fue que se hizo luz donde no había sol ni luna.

En el *Siete Aban* nació la primera tierra, allí donde no la había para nosotros antiguamente.

En el *Ocho Edznab* afirmó sus manos y sus pies y los clavó sobre la tierra.

En el *Nueve Cauac* se ensayó por primera vez el infierno.

En el *Diez Abau* sucedió que se fueron los hombres malos al infierno, porque todavía no se veía a Dios el Verbo.

En el *Once Ix (Imix)* sucedió que hizo las piedras y los árboles. Eso hizo.

En el día *Doce Ik* sucedió que creó el viento. Y ésta es la causa de que se llame *Ik* (espíritu); porque no hay muerte dentro de él.

En el *Trece Akal* sucedió que tomó agua y mojó tierra y labró el cuerpo del hombre.

En el *Uno Kan* sucedió que se rompió su ánimo por lo malo que había creado.

En el *Dos Chicchan* sucedió que apareció lo malo y se vio dentro de los ojos de la gente.

En el *Tres Cimil* fue la invención de la muerte. Sucedió que inventó la primera muerte Dios Nuestro Padre.

[Aquí hay un espacio en blanco que correspondería al *Cuatro Man-ik*, "el día en que pasa el espíritu".]

En el *Cinco Lamat* inventó el gran sumidero de la gran laguna del mar.

En el *Seis Muluc* sucedió que fueron llenados de tierra todos los valles, cuando no había despertado el mundo. Y sucedió que entró falsa voz de Nuestro Padre Dios en todos ellos, cuando no había voz del cielo, ni había piedras, ni árboles antiguamente.

Y entonces fueron a probarse unos a otros (los días). Y dijeron así:

"Trece... Y siete en un grupo."

Esto dijeron para que saliera su voz al que no la tuviera, cuando el Primer Dios, el Sol, les preguntara su origen. No se les había abierto el instrumento de su voz para que pudieran hablarse unos a otros. Y se fueron en medio del cielo y se tomaron de las manos para unirse unos con otros. Y entonces se dijo en medio de la tierra: "¡Sean abiertos!" Y se abrieron los *Cuatro Ab-Toc*, que son cuatro.

Cuatro <i>Chic-chan</i>	<i>Ab-Toc.</i>
Cuatro <i>Oc</i>	<i>Ab-Toc.</i>
Cuatro <i>Men</i>	<i>Ab-Toc.</i>
Cuatro <i>Abau</i>	<i>Ab-Toc.</i>
Los <i>Abau</i> son <i>Cuatro.</i>	

Ocho	<i>Muluc</i>
Nueve	<i>Oc</i>
Diez	<i>Chuen</i>
Once	<i>Eb</i>
Doce	<i>Men</i>
Cinco	<i>Cauac</i>
Seis	<i>Abau</i>
Siete	<i>Imix</i>
Ocho	<i>Ik</i>
Nueve	<i>Akbal</i>
Trece	<i>Ix</i>
Uno	<i>Men-(Ben)</i>
Dos	<i>Cib</i>
Tres	<i>Aban</i>
Cuatro	<i>Edznab</i>
Diez	<i>Kan</i>
Once	<i>Chichan</i>
Doce	<i>Cimi</i>
Trece	<i>Manik</i>
Uno	<i>Lamat</i>

Con ellos fue creado el Mes, cuando despertó la tierra, y cuando fueron creados el cielo y la tierra, y los árboles y las piedras. Todo fue creado por Nuestro Padre Dios, y por su Palabra; allí donde no había cielos ni tierra estaba su Divinidad, que se hizo una nube sola por sí misma, y creó el universo. Y estremeció los cielos su divino y grande poder y majestad.

La relación de los días, día por día, debe leerse empezando por el Oriente, según el orden en que está.



## EL KATUN DE LA FLOR

EL NOMBRE del año en que llegaron los *Dzules*: *De mil quinientos y diez y nueve años*, así: 1519. Este año era cuando llegaron los *Dzules*, aquí hasta la tierra de nosotros, los *Itzaes*; aquí a la tierra de *Yucalpetén*, Yucatán, que decían *Mayá* los *Itzaes*.

Así lo dijo el primer Adelantado don Juan de Montejo, porque así le había sido dicho por don *Lorenzo Chablé*, quien, cuando la llegada de éste conquistaron a *Tixkokob*, que recibió a los *Dzules* con toda la voluntad de su corazón. Y el origen de que le diera por nombre don *Lorenzo Chablé*, fue porque dio de comer carne asada a los *Dzules* y a todos los capitanes. Tuvo un hijo que se llamó don *Martín Chablé*.

Ese era el año que caminaba cuando empezaron a prepararse los *Dzules* para conquistar aquí, a *Yucalpetén*. Lo supo el Sacerdote y Profeta nombrado *Ab Xupán*. Nos entró el cristianismo en 1519 años. Se fundó la Iglesia de *Hoó* (Mérida) en 1540 años. Se concluyó la Iglesia de *Hoó* en 1599 años. Hubo vómito de sangre y empezamos a morirnos en 1648 años. Hubo hambre los cinco años, de 1650, 1651, 1652, 1653 y 1654 años. Cuando se acabó el hambre, hubo una gran tempestad. En ella murió el Padre Agustín Gómez. En 1661 hubo grandes sequías. En 1669 "fuego santo" (viruela). En 1692 años, llegó el *Diez Katún*, empezó el *Nicté Katún* (el *Katún de la Flor*).

Hace tres meses que está presente, Padre. Es el retoño ruin del *Yaxum*. Después tendrá dura la peñuza; después tendrá nueve cerros, Padre, el ruin retoño del *Yaxum*. No van a entender que fue creado en el Sol, en presencia de los dioses. En el duodécimo año se dirá su nombre. Míralo. De tigre es su cabeza, de un palmo son sus dientes, raquíptico es su cuerpo, de perro es su cuerpo. Atravesado de dolor tiene el corazón; y bien come y bien bebe.

Que no se diga de modo lo oiga.

Será mentirosa su palabra. De ningún modo se descubre.

La hermandad de los esclavos de la tierra desaparecerá de estos lugares. Va a ser envuelta en redes la hermandad de los esclavos de la tierra, y los hijos de sus hijos, muchachos impúberes, árboles de la tierra de mañana.

Someteos, vosotros, hermanos, vosotros, hermanitos, y sufrid la carga del *Katún*, que viene. Si no la sufrís, se encogerán vuestras piernas y os cambiarán por otros. Si no la sufrís, roeréis los troncos de los árboles y las yerbas. Si no la sufrís, como hormigas entrarán los venados a vuestros pueblos y entrará el Enemigo, que regresará adentro de vuestros pueblos, adonde no es su lugar y entrará a las casas la tiña y será el tiempo de muerte repentina de los animales.

Llegó su estera; un pecado es su voz, un pecado su enseñanza: Es el *Katún* del pecado. Muy recortado es el pan del *Nicté Katún* que es el que



llegó con infinitos dolores en su estera, cachorro chupador, lleno de pecado de adulterio.

En él viene la *Bula*. En seis partes se dividió. Tres veces ha de pasar la cosa de la *Bula*. Cuando vaya a llegar el Juez de la *Bula*, si "el del bastón de plata" va a ser el Juez tal vez va a cambiar velas de cera blanca. Y por estas velas blancas, bajará la *justicia* venida del cielo, y subirán los hombres cristianos ante el rostro de la *justicia*, que hará temblar el cielo y la tierra. Dolorosamente va a acabar el *Nicté Katún*. Acaso nadie haya llegado a hablar siquiera, cuando sea colgado de la nuca en el palo de las horcas, que entonces habrán cubierto toda esta tierra. Vendido acabará su historia el *Nicté Katún!*

No es preciso que entreguéis vuestra cabeza al Arzobispo. Cuando vaya a bajar, id a esconderos en los montes. Si os entregáis, iréis "detrás" de *Jesucristo*. Están ahora con los *Cocomes*. Cuando vaya a acabar su *visita* vendrán sus velas y sus flores rociadas. Por esto lo comprenderéis. Y entonces tronará en seco el cielo. Y entonces hablará lo que está escrito sobre las paredes. Y diréis que eso es Dios también. Y tendréis fe en que es Dios. Acaso el hombre sabio que esté delante de vuestros ojos entienda. Y entonces se irá al monte delante de los cristianos, que no entenderán. Y nada más.

Al decimocuarto año de su gobierno, llegará el Hijo, don *Antonio Martínez y Saúl*. Estos son sus nombres desde que salió del cielo. Se fue a *Tzimentan*. Allí está en *Tzimentan*. Le dijo a una Reina que se casara con él, y a los siete años la recibió en casamiento. Y se le abrió la *puerta* del oro. En la "casa de aprender el mal" se lo enseñaron. Y entonces inventó barcos. Trece veces cuatrocientos. Y levantó guerra en *Habana*, la tierra en donde está el que representa al Rey, *Habana*. Y fue dicho al oído del Rey por su representante. Tenía (Martínez) un espía detrás de él, desde que fue allí. Y oyó también que iba a ser prendido. Y entonces salió de allí y se fue a *Tzimentan*. Allí fue alcanzado.

A los tres meses de haber salido llegó el aprehendedor, a *Tzimentan*. Y allí entonces lo prendió. Y allí él le cortó el habla al aprehendedor, cuando llegó a *Tzimentan*, diciéndole: "¡Quita de allí, hombre! Hace tres meses que llegué." Y dice: "Hoy hace tres meses que saliste. Tres meses pasaste en llegar. Ya que llegaste, serás encerrado en el calabozo, mientras yo vengo. Yo te sacaré del calabozo. Aunque tú seas Capitán, dos tendré a mis espaldas." Y dice: "Acércate, desdichado viejo con ese fusil cargado! Va a arder el mar. Voy a alzar velas!" Y tenía fuego en su mirada.

—"Vas a zarpar con 'espuma en el agua', va a oscurecerse el sol con la lluvia."

Y se le cayó la lengua. Y entonces se decía el Capitán:

—"Va a ser estrellado contra la tierra también por la tempestad. ¡Entonces puedo sentarme en mi banquillo mientras vienen los mil doscientos barcos! Y se estará diciendo a sí mismo también el Rey: "¡Prepárate, señor, ya vienen los franceses!"

—"Bueno —me dijo— vamos a morirnos porque somos hombres. ¿Por qué se te caen las fuerzas por un hombre como tú? ¡Defiéndete! ¡Voy a darte el justo precio de los barcos! Con eso se levantó mi lengua".

—“Ardió, ardió el mar; diré que se volcó el firmamento; pero cuando bajé dos barcos estaban a la vista.”

—¿Cómo te llamas? —me dijo:

—Yo soy hereje. Vas a purificarme. Me vas a bautizar. Voy a cambiar mi nombre, el *Martínez*. “Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo” es mi nombre.

Y saqué el Libro de las Siete Generaciones para leerlo. Cuando terminé, pasaban ya tres meses. Los Alcaldes, entonces, dijeron que entregara el impuesto de mi vecindad, “un medio hombre”.

—“De donde se paga tu vecindad, mi vecindad, la de todos, de allí has de pagar mi vecindad.” “Yo soy recién llegado.” Esto digo. Que bajó la Justicia para que subieran los cristianos a la bienaventuranza. Y se acabará por pedir que le prueben al Rey si no saben que salen de dentro de la tierra piedras y de dentro de la tierra árboles y se vuelven hombres para fundar pueblos. No hay tigrillos que muerdan; eso era en el *Nueve Abau Katún*.

Cinco años faltan. Detrás de ellos estoy hablando. Llegará el tiempo en que baja el tributo. Cuando lo hayan pagado levantará a sus guerreros el Gran Padre. No creáis que desperdiciaréis la guerra. Con ella viene la redención del pueblo por Jesucristo, el Guardián de nuestras almas. Así como en la tierra, así recibirá también vuestras almas en su santo cielo, hijos míos, el verdadero Dios. Amén.

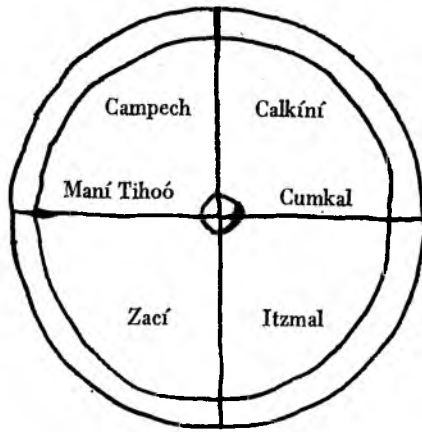


## XI

### EL LIBRO DE LOS ENIGMAS

EN EL *Trece Edznab* fue la fundación de la tierra. En el *Trece Chen, Eb*, se pusieron los cimientos de la Iglesia Mayor, la Casa de aprender en lo oscuro, la Iglesia Mayor del cielo. Así fue fundada aquí también. *Trece Katunes* son su cuenta. De trece fue medida en el cielo; cuatro pies se quitaron. Nueve pies lo que falta por ir hacia arriba. He aquí que fue dos veces edificada desde el suelo. Cuatro medidas de pie tuvo cuando salió del suelo.

He aquí a *Maní*, el tronco del país. *Campeche* es la punta del ala del país. *Calkini* es el tronco del ala del país. *Itzmal* es lo de en medio del ala del país. *Zaci*, la punta del ala del país. *Conkal*, es la cabeza del país. En medio está la ciudad de *Hoó*, Iglesia Mayor, la casa de todos, la casa del bien, la casa de la noche, que es de Dios Padre, Dios Hijo, de Dios Espíritu Santo.



—“¿Quién entra a la casa de Dios, Padre?”

—Aquel a quien se nombra *Kulem* (el adorador).

—“¿Cuál es el día en que se pegó al vientre de la Mujer Virgen, Padre?”

—El *Cuatro Oc* se pegó a su vientre.

—“¿Hijo, qué día salió?”

—El *Tres Oc* salió.

—“¿Qué día murió?”

—El *Uno Cimi*, murió. Y entró a su sepultura.

—“¿Qué entró a su sepultura, Padre?”

—Su caja entró a su sepultura.

—“¿Qué entró a su muslo, Padre?”

—La piedra roja.

—“Y la piedra de la tierra que entró en el cielo, ¿cómo se llama, Padre?”

—La piedra de la Flecha.

—En ese mismo día es que se les pone su pie (a las flechas).

Entró la piedra roja y fue al Oriente. Y vino del Norte y entró, la piedra blanca. Y entró la piedra negra al Poniente. Y así también la piedra amarilla al Sur.

—Hijo, ¿cuáles son los tristes agujeros por donde gritan las cañas?

—Los agujeros de la flauta.

—Hijo, allí donde hay cenote, y son muy profundas sus aguas, no hay piedrecitas en su fondo, y hay cañutos escondidos a su entrada.

—La piedra preciosa.

—Hijo, ¿y los grandes casamientos? Por ellos caen las fuerzas del Rey, por ellos caían las fuerzas de los *Halachuiniques*, cuando antiguamente los había, y por ellos caen mis fuerzas también.

- Los cohetes.
- Hijo, ¿has visto las piedras verdosas que son dos y en medio de las cuales hay una cruz alzada?
- Los ojos del hombre.
- Hijo, allí donde hay zorros, hay uno que no tiene casa; tiene su collar y tiene su cascabel también.
- El perro sin dueño.
- Hijo, ¿y el grajo brotado, con sus sesos arrollados, en el trasero del perro y con ciruelas secas pegadas?
- El ombligo del pavo.
- Hijos, traedme al que tiene lazos anudados y al que tiene los dientes salidos.
- El venado y el topo (*tusa*).
- Hijos, ¿y la vieja que tiene trasero de siete cuartas, y la muchacha negra?
- La calabaza (*dzol*).
- Hijos, ved cuál es la muchacha blanca, que tiene apretado hasta reventarlo el vestido, la que vende pedernales blancos.
- La calabaza de semilla gruesa.
- Hijo, tráeme dos animales amarillos, uno guisado y el otro con la cabeza cortada para beber su sangre.
- El venado amarillo y la jícara en que hay chocolate.
- Hijos, haced llegar aquí veinte piedras "cargadoras", labradas, y dos casados.
- Codornices y tórtolas.
- Hijos, traedme una cosa torcida en tres ramales.
- La iguana.
- Hijos, traedme un buen desyerbador para verlo aquí.
- El vino maya.
- Hijos, id a traerme aquí la tapa de la entrada del cielo y su escalera, de nueve escalones, todos de miel.
- El pan real.
- Hijo, ¿has visto al viejo del gran comal? Muy grande es su papada. Flojamente viene por el suelo.
- El pavo.
- Hijos, traedme unos viejos cuidadores de milpas. Que en un solo moño traiga él atados los vellos de su pubis con los de su mujer; del lodo de la lluvia traedlos aquí, con muchachas guardadoras de milpa. Yo voy a blanquear a las muchachas, y voy a quitarles los vestidos de encima y me las voy a comer.
- Las jícamas.
- Hijos, traedme a los viejos bailarines para que me diviertan; acaso no bailen mal. Yo los veré.
- Los pavos.
- Hijo, ¿y el papagayo que tira su ropa y tira su camisa y su capa y su sombrero y sus zapatos? Hijo, por donde tú estabas pasó. Acaso por allí pasaste; por la alta piedra que va inclinada hasta la entrada del cielo, y que

está en la puerta de la muralla. Cuando pasaste por allí, ¿viste unos hombres que venían mancornados delante de ti? Allí hay una gran fiesta con el venerable *Ab Kulel*.

—La pupila de los ojos y la pareja de los dos ojos.

—Hijo, ¿viste amarrarse el agua de Dios? Pasó debajo del bien de Dios y entró debajo del bien de Dios. Por la redondez del cielo pasa el agua de Dios. Hijo, por donde pasa el agua de Dios, salen árboles estériles.

—Padre, la cabeza del hombre. Y la bebida del hombre loco, que pasa por su garganta y sale por su trasero.

—Hijo, ¿a quién viste hace un rato por el camino, hijo, por donde pasaste por delante de tus parientes que atados hacía venir detrás de ti?

—No podía yo esperar a mis parientes. Los espero en el juicio de Dios, cuando yo muera. —La sombra del cuerpo.

—Hijo, ¿a quién viste en el camino? ¿Viste acaso a unos viejos que tenían a unos muchachos con ellos?

—Padre, esos viejos que vi en el camino estaban junto a mí y no podían dejarme; éstos son: el dedo gordo del pie y los demás dedos.

—Hijo, ¿viste a unas viejas que llevaban en brazos a sus hijastros y a otros muchachos?

—Padre, aquí están junto a mí mientras como; no puedo dejarlos. El pulgar de la mano y los otros dedos.

—Hijo, por donde pasaste hay un río.

—Padre, ese río está conmigo. Es el “camino de mi espalda”.

—Hijo, ¿dónde viste un viejo a caballo atravesado en el río?

—Padre, ese viejo está conmigo. “El caballo” es el de mi espalda. Y lo que dicen la hiel, eso es el viejo.

—Hijo, ese viejo que está en tus espaldas y lo que llamas camino, se ve que es cierto y exacto. Hijo, ve a buscar el corazón de la piedra y el hígado de la tierra, para que yo los vea en el día que viene, mañana. Verás un gigante y un corcovado, que así se irán al infierno.

—Aquéllos son la liebre y el tejón. Y el *Batab* y el *Ab Kulel*; de piedra es el corazón de estos hombres. Y la tapa de la entrada de la garganta del infierno, son el camote y la jícama.

—Hijo, ve a coger una mujer de *Jalisco*, que tenga arremolinados los cabellos, muy bonita y doncella. Yo le quitaré su falda y su vestido. Estaré muy contento de verla. Su olor será de tierra y un remolino será su cabeza.

—Esta es la mazorca tierna del maíz (el *elote*) hecha *pibil* (cocida bajo tierra).

—Hijo, ahora ve a coger un viejo y la yerba de delante del mar (de la playa).

—El viejo es la tortuga. La yerba es el cangrejo.

—Hijo, ahora ve a coger las piedras del fondo del monte. Son negras.

—La tortuga chamuscada.

—Hijo, ahora ve a traerme las piedras de la llanura y los venerables brujos que *se hacen dos a sí mismos*.

—Estos son el topo y la liebre. Y el tejón y el jabalí.

—Hijo, ve a buscar el muslo de la tierra.

—La yuca.

—Hijo, ve a buscar el gran bailarín y el gran cantor.

—El faisán y el pavo.

—Hijo, haz llegar a mí tu semen. Al sol de mañana lo veremos. Primero vendrá un poco; después vendrá lo mucho. Y que el retoño del monte se ate bien el ceñidor de su cabeza. Allí tendrá su "rebozo". Yo le quitaré su rebozo. Y el *Ab Kulel* estará detrás. Hijo, entonces ve a coger un botón de flor que dé su perfume en el día de mañana.

—El maíz tostado con miel.

—Hijo, desde aquí he oído noticias de que tienes en tu casa muchas roscas de la cueva. Rízalas para verlas aquí a la hora de comer.

—El huevo frito.

Gana y se lleva contento entonces la piedra roja que ha soñado. Jugo del cielo, rocío del cielo ha soñado.

—Sueña que tú coges, hasta el día en que seas cogido de la tierra. Sueño es el rocío del cielo, el jugo del cielo; la flor amarilla del cielo es sueño. ¿Por ventura yo te he tomado tu tiempo, te he tomado tu sustento? ¡Basta! ¡Mejor fuera que te hubiese tomado tu piedra! Yo te he cogido detenido en tu distracción, para que agradezcas la virtud de tu amanecer. Cuando a él fuiste enviado, cogiste palabra de lo oculto. Yo te cogí y te contuve, hasta hoy que dejo que sea oída tu virtud por tu Señor. Espera de él que hable la piedra que dejé resbalar en tu boca, la sagrada piedra preciosa.

El que vaya a seguir adelante en la explicación de los *Abaues*, explicados aquí, que vaya a estudiar para que entienda.



## XII

### LA RUEDA DE LOS KATUNES

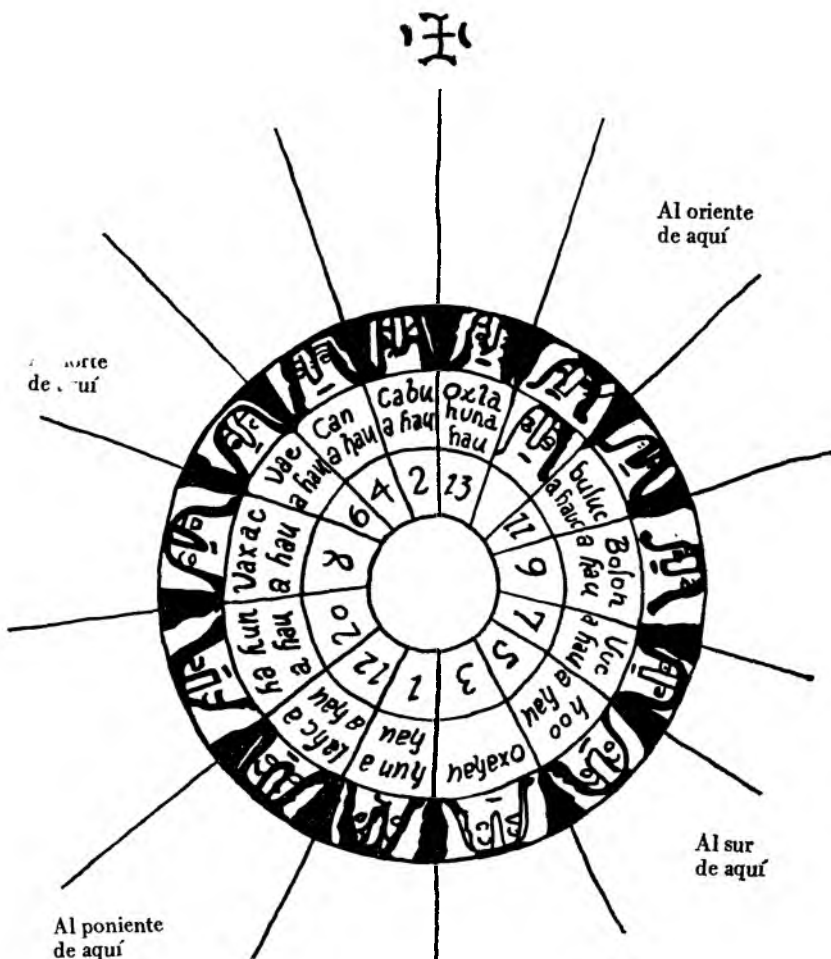
EL ONCE AHAU se asienta el *Katún* en *Ichcaansihó*. Bajan hojas del cielo, bajan perfumes del cielo. Suenan las músicas, suenan los sonajas del de los Nueve Pies. En un día en que habrá faisanes azules, en un día en que habrá peces a la vista, en el día de *Chakón-putún*, se comerán árboles, se comerán piedras; se habrá perdido el sustento dentro del *Once Ahau Katún*.

Con siete tiempos de abundancia se asienta el *Katún*, el *Cuatro Ahau Katún*, en *Chichén*. Siete tiempos de abundancia son el asiento del Gran Derramador de agua. Tapado está su rostro y cerrados sus ojos bajo sus lluvias, sobre su maíz abundantemente derramado. Llenos de hartura están su estera y su trono. Y se derrama su carga. Habrá un día en que esté blanco su ropaje y blanca su cintura, y sea aplastado por el chorro del pan del *Katún*. — Llegarán plumajes, llegarán pájaros verdes, llegarán fardos, llegarán faisanes, llegarán tapires; se cubrirá de tributo *Chichén*.

No *Zaquí*, sino *Mayapán* es el asiento del *Katún*, del *Dos Ahau Katún*. Cuando se haya asentado el *Katún*, bajarán cuerdas, bajará la ponzoña de la peste. Tres cerros de calaveras harán una rueda blanca a su cuerpo cuando venga con su carga atada. Ahogándose cogerá en su lecho un soplo de viento. Tres veces dejará caer su pan. Mediana hambre, mediano pan. Esta es la carga del *Dos Ahau Katún*.

*Kinchil Cobá* es el asiento del *Katún*, del *Trece Ahau Katún*. — El dios maya Itzám, dará su rostro a su reinado. Se le sentirá tres veces en tres años, y cuando se cierre la décima generación. Semejantes a las de palmera serán sus hojas. Semejante al de la palmera será su olor. Su cielo estará cargado de rayos. Sin lluvias chorreará el pan del *Katún*, del *Trece Ahau Katún*. Multitud de lunares son la carga del *Katún*. Se perderán los hombres y se perderán los dioses. — Cinco días será mordido el sol, y será visto. Esta es la carga del *Trece Ahau Katún*.





La rueda de los katunes

1. *Emal*, —es el asiento de Katún, del *Uno Abau Katún*—. Bajarán cingulos, bajarán cuerdas, en el día en que bajen la *Espuma*, el *Libro* y el *Pex*.
2. *Dos Abau* Maya Cuzamil. —Mayapán.
3. *Subuy-uab*, es el asiento del Katún, del *Tres Abau Katún*. — Se tenderá el cuero de la Serpiente y el cuero del Tigre. — Luciérganas azules anunciarán el rostro del Señor del *Tres Abau Katún*.
4. El *Cuatro Abau*, —con gran abundancia se asienta el Katún en *Chichén Itzá*.
5. *Zodzil*, es el asiento del Katún, del *Cinco Abau*. — Se le escapará la máscara al Señor del *Cinco Abau Katún*.
6. En gran abundancia se asienta el *Seis Abau Katún*.
7. *Mayapán*, es el asiento del Katún del *Siete Abau*.
8. *Lahun* (?) *Chablé* es el asiento del Katún del *Ocho Abau*.
9. *Nueve Abau*. En muy graves años se asienta el Katún del *Nueve Abau*.
10. *Lahun-Chablé*, es el asiento del Katún del *Diez Abau*.
11. *Once Abau*. — El asiento del Katún es *Ichcaansibó*. Relámpagos.
12. *Saclahitun*, —es el asiento del Katún, del *Doce Abau*. Azul y quemado es el rostro de su Señor.
13. *Trece Abau Katún*. — En *Kin-colab-petén*, se asienta el *Trece Abau Katún*.



### XIII

#### LIBRO DE LA SERIE DE LOS KATUNES

RELACIÓN de los *Katunes*<sup>13</sup> contados desde que fue hallada *Chichén Itzá*.

Desde muy antiguamente estaba escrita en esta tierra para que pudiera ser sabida por cualquiera que quisiera saber la cuenta de los *Katunes*.

- VI. En el *Seis Abau* sucedió que descubrieron *Chichén Itzá*.
- IV. *Cuatro Abau*.
- II. *Dos Abau*.
- XIII. *Trece Abau*.
- XI. *Once Abau*.
- IX. *Nueve Abau*.
- VII. *Siete Abau*.
- V. *Cinco Abau*.
- III. *Tres Abau*.
- I. *Uno Abau*.
- X. *Diez Abau*.
- VIII. *Ocho Abau*. Fue abandonada *Chichén Itzá*, después de trece *dobletes* del *Katún*. Y se establecieron en *Chakán-putún*, en sus casas, en el tiempo de este *Katún*.

- VI. *Seis Abau*.
- IV. *Cuatro Abau*. Fue conquistada por ellos la tierra de *Chakán-putún*.
- II. *Dos Abau*.
- XIII. *Trece Abau*.
- XI. *Once Abau*.
- IX. *Nueve Abau*.
- VII. *Siete Abau*.
- V. *Cinco Abau*.
- III. *Tres Abau*.
- I. *Uno Abau*.
- XII. *Doce Abau*.
- X. *Diez Abau*.
- VIII. *Ocho Abau*. Fue abandonado *Chakán-putún*, por los hombres *Itzaes*. Y vinieron a poner sus casas otra vez. Trece *dobletes* del *Katún* estuvieron establecidos en sus casas de *Chakán-putún*. En este mismo *Katún* fueron los *Itzaes* a vivir bajo los árboles, bajo la ceniza, bajo su miseria.

- VI. *Seis Abau*.
- IV. *Cuatro Abau*.

<sup>13</sup> Períodos de 20 años de 360 días.

- II. *Dos Abau.*
- XIII. *Trece Abau.*
- XI. *Once Abau.*
- IX. *Nueve Abau.*
- VII. *Siete Abau.*
- V. *Cinco Abau.*
- III. *Tres Abau.*
- I. *Uno Abau.*
- XII. *Doce Abau.*
- X. *Diez Abau.*
- VIII. *Ocho Abau.* Fueron dispersados los *Itzaes* de sus casas por segunda vez, por el "pecado de palabra" de *Hunaceel*, por sus alborotos con los *Itzmal*. Trece *dobleces* del *Katún* habían estado establecidos, cuando fueron dispersados por *Hunaceel*, "para dar el entendimiento" de los *Itzaes*.

- VI. *Seis Abau.*
- IV. *Cuatro Abau.* Fue conquistada la tierra de *Mayapán*, la amurallada, por los *Itzaes*, que habían sido arrojados de sus casas por los de *Itzmal*, a causa de la "traición" de *Hunaceel*.
- II. *Dos Abau.*
- XIII. *Trece Abau.*
- XI. *Once Abau.*
- IX. *Nueve Abau.*
- VII. *Siete Abau.*
- V. *Cinco Abau.*
- III. *Tres Abau.*
- I. *Uno Abau.*
- XII. *Doce Abau.*
- X. *Diez Abau.*
- VIII. *Ocho Abau.* Fue derrumbada *Mayapán* la amurallada, porque los de detrás de la muralla destruyeron la fortaleza, para vaciar de la ciudad de *Mayapán* el poder amontonado en ella.

- VI. *Seis Abau.*
- II. *Dos Abau.* Hubo viruela, viruela grande.
- XIII. *Trece Abau.* Murió *Ab-Pulá*. Seis años faltaban de la antigua cuenta de los años, hacia el Oriente. El *Cuatro Kan* se detuvo *Pop* al Oriente. He aquí que yo cuidadosamente puse cabeza contra cabeza los *Katunes* y los años. El 18 *Zip* y *Nueve Imix* es el día de la muerte de *Ab-Pulá*, *Napot Xiú*, en el año de 1508.
- XI. *Once Abau.* Llegaron los "hombres de Dios", del Oriente, los que trajeron el dolor. Su primer principio, aquí en la tierra de nosotros, los hombres mayas, fue en el año de 1513 años.

- IX. *Nueve Abau*. Empezó el cristianismo. Sucedió el bautismo. Este vino dentro del *Katún* en que llegó el Obispo Toral. También cesó lo de remover la sal, en el año de 1546 años.
- VII. *Siete Abau*. Murió el Obispo De Landa.
- V. *Cinco Abau*.
- III. *Tres Abau*.

*Cuatro Abau* es el nombre del *Katún* en que nacieron. Los *Pauáb*, bajados de la Luna, fueron sus Reyes. Numerosas edades enseñorearon su nombre siendo poderosos.

*Cuatro Abau* es el nombre del *Katún* en que bajaron la "Gran Bajada", la "Pequeña Bajada" que así se nombran. Numerosas épocas tuvieron poder, tuvieron nombradía. Entonces se alzaron sus Opresores: Muchos opresores los oprimieron.

*Cuatro Abau* es el *Katún* en que sucedió que buscaron *Chichén Itzá*. Allí fue compuesto lo Maravilloso para ellos por sus Padres. Cuatro Partidas salieron. "Las Cuatro divisiones de la tierra" se nombran. Del Oriente, a *Kincolah-petén* fue una Partida. Del Norte, a *Naco-cob* "salió" una Partida. Aquí "salió una Partida". A *Holtún Subuyub* "salió" una Partida. Cuatro Montañas son. "Las Nueve Montañas" es el nombre de su tierra.

*Cuatro Abau* es el *Katún* en que sucedió que invitaron a los de las Cuatro Divisiones, nombradas *Cantzuculcab*, para que vinieran. Fueron "hechos Padres" cuando vinieron a *Chichén Itzá*. *Itzaes* entonces se llamaron. Trece *Katunes* ejercieron poder. Y fueron traicionados por *Hunaceel*. Y abandonaron sus tierras. Y fueron a los bosques desiertos que se llaman *Tanxulucmul*. *Cuatro Abau* es el *Katún* en que fue el clamor de las almas. Trece *Katunes* tuvieron bastante con su sufrimiento.

*Ocho Abau* es el *Katún* en que sucedió que llegaron los restos de los nombrados *Itzaes*. Llegaron y alzaron su poder en Chakanputún. El *Trece Abau* es el *Katún* en que fundaron la ciudad de *Mayapán*. Hombres Mayas se llamaron. En el *Ocho Abau* abandonaron sus tierras y se derramaron por todo el país. En el *Seis Abau* fueron dispersados y acabó su nombre de Mayas. *Once Abau* es el nombre del *Katún* en que cesaron de nombrarse Mayas. "*Mayas Cristianos*" se nombraron todos, vasallos de los sucesores de San Pedro y de la Majestad del Rey.

Relación de los *Katunes* de los *Itzaes*, que se nombran *Katunes Mayas*.

*Doce Abau*.

*Diez Abau*.

*Ocho Abau*.

*Seis Abau*. Derrotaron a los de *Coní*.

*Cuatro Abau*.

*Dos Abau*.

- Trece Abau.*  
*Once Abau.*  
*Nueve Abau.*  
*Siete Abau.*  
*Cinco Abau.* Fue destruida la tierra de los dioses de *Itzmal*. *Kinich-Kakmó* y *Pop-hol-chac*, por *Hunac-ceel*.  
*Tres Abau.*  
*Uno Abau.* Fueron dispersados los restos de los *Itzaes* en *Chichén*. En el tercer año dentro del *Uno Abau* fue destruido *Chichén*.  
*Doce Abau.*  
*Diez Abau.*  
*Ocho Abau.* Este es el *Katún* en que fundaron tierras los restos de los *Itzaes*, que venían del bosque, de debajo de sus cenizas. *Tan Xulucmul*, es su nombre. De allí salieron y fundaron *Zac-lac-tun*, nombrada *Mayapán*. En el séptimo año *tun*, del *Ocho Abau Katún*, fue acabado *Chakan-putún* por *Kak-u-pacat* y *Tec-uilu*.  
*Seis Abau.*  
*Cuatro Abau.*  
*Dos Abau.*  
*Trece Abau.*  
*Once Abau.*  
*Nueve Abau.*  
*Siete Abau.*  
*Cinco Abau.* Llegó el Señor extranjero de los "mordedores de hombres", llamado "el Señor sin vestidos". No se arruinó la región por ellos.  
*Tres Abau.*  
*Uno Abau.* Fue destruida la comarca de *Tancáb*, nombrada *Mayapán*. En el primer año *tun* dentro del *Uno Abau Katún*, salió de allí el Soberano *Tutul* y los príncipes de la tierra y los *Cantzuculcab*. En ese *Katún* fueron vencidos los hombres de *Tancáb* y se dispersaron los príncipes de la tierra.
- Doce Abau.* Se tomó su piedra en *Otzmal*.  
*Diez Abau.* Se tomó su piedra en *Sisal*.  
*Ocho Abau.* Se tomó su piedra en *Kancabá*.  
*Seis Abau.* Se tomó su piedra en *Hunacthí*.  
*Cuatro Abau.* Se tomó su piedra en *Ti-Kuh*. En este *Katún* hubo peste, dentro del quinto año de este *Cuatro Abau Katún*.  
*Dos Abau.* Se tomó su piedra en *Chacalná*.  
*Trece Abau.* Se tomó su piedra en *Euan*.  
*Once Abau.* Este es el principio. En *Kincolahpetén* se tomó su piedra. En este *Katún* murió *Ab-Pulá*, nombrado *Napot Xiú*, en el primer año (*tun*) del *Once Abau*. Este es el *Katún* en que llegaron por primera vez los españoles aquí a esta tierra. En el séptimo año (*tun*) del *Once Abau Katún*. Fue cuando empezó el cristianismo. En el año de mil quinientos diez y nueve años. 1519 años.

*Nueve Abau.* No se tomó su piedra. En este *Katún* llegó el primer Obispo, Fray Francisco Toral. Llegó en el sexto año (*tun*) de este *Nueve Abau Katún*.

*Seis Abau.* No se tomó su piedra. Murió el Obispo De Landa en este *Katún* y llegó el sustituto del Obispo también.

*Cinco Abau.*

*Tres Abau.*

Estoy en 18 de agosto de este año de 1766. Hubo tormenta de viento. Escribo su memoria para que se pueda ver cuántos años después va a haber otra.

Heme aquí en 20 de enero de 1782. Fue cuando se propagó la "inflamación" aquí en el pueblo de *Chumayel*. Se hincha la garganta de las gentes y baja hasta abajo también. Desde los chicos hasta los grandes, por parejo barre una casa cuando entra. Esta es su medicina: ceniza aceda y limones, o yerba de sisal para los niños. Empezó desde el año 81. Entonces hubo también grandes sequías porque no entraban las lluvias. Se quemaron todos los montes y se murieron los montes también. Esta es la memoria que escribo yo.

Don *Juan Josef Hoil*. — [Una rúbrica de marcado carácter español antiguo, como la letra.]

[Aquí termina visiblemente la primitiva compilación. Sigue una hoja con un apunte en letra muy vacilante e inhábil que dice casi ilegiblemente]: *Chumayel y junio 28 de 1838*. Sucedió que presté el *Chilám Balám*, yo *Pedro Briseño*.

[Otra hoja adicionada, que forma la 84 del manuscrito]: Miércoles. Estoy en 4 del de 1832 —abril—. Sucedió que señalé el nombre de María Isidora, hija de Andrés Balam y María Juana Sicuras. (?) Domingo. Estoy en 2 de diciembre de 1832. Sucedió que señalé el nombre de Tomás, hijo de Andrés Balam y María Juana Xuum. — Padrinos; por María Carbajal, Madrina, Micaela Marín. Justo Balam—Cura, fray—[ilegible].

[Otro carácter de letra]. Este es el día en que compré este libro, 1.º de junio de 1838. Me costó dentro de la pobreza, me costó este libro tres pesos. Este es el año en que lo compré, junio 1.º Lo señalo para que se sepa qué día pasó a mis manos. Yo, Pedro de Alcántara Briceño, vecino de San Antonio.



## "KAHLAY" DE LOS DZULES

EN EL Trece *Abau Katún* llegó por primera vez a *Campeche* el barco de los *Dzules*. Mil y quinientos cuarenta y uno es el nombre del año en que esto sucedió. Y con ellos vino el tiempo en que entraron al cristianismo los hombres mayas. Fundaron pueblo en *Tan-tun Cuzamil*, y estuvieron allí un medio año. Y se fueron por la "puerta del agua" hacia el Poniente. Fue cuando les entró el tributo a los *Cheles* del Poniente. Cuando esto fue, era el año de 1542.

Fundaron la comarca de *Hoó*, *Icbcaansihó*, en el *Once Abau Katún*. Su Primer Jefe (*halach-uinic*) era don Francisco de Montejo, Adelantado. El dio sus pueblos a los *Dzules*, "*hombres de Dios*", dentro del año en que llegaron los padres, cuatro años después de que llegaron los *Dzules*. Empezó a "entrar agua sobre la cabeza de los hombres". Se establecieron los Padres y se les repartieron pueblos.

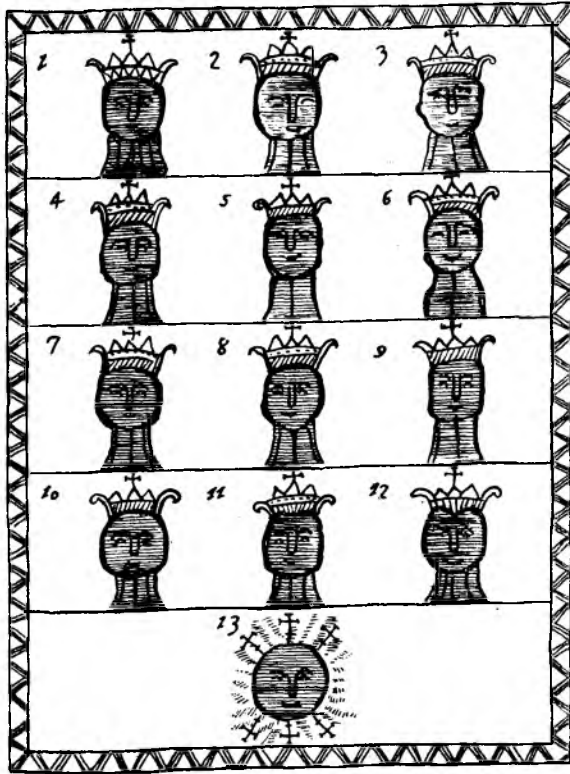
En el año de mil quinientos cuarenta y cuatro se cumplían 855 años de que había sido abandonada la ciudad de *Chichén Itzá* y dispersos sus moradores. Y 870 años de que había sido destruida la ciudad de *Uxmal* y abandonadas sus tierras.

En el año de mil quinientos treinta y siete, el día llamado *Nueve Cauac*, sucedió que se juntaron los nobles en Consejo en la ciudad de *Maní*, para tomar Señor para su pueblo, porque había sido matado su Soberano.

He aquí sus nombres: *Ab Moó-Chan-Xiú—Na-Haés—Ab Dzun-Chinab—Ná-Poot-Cupul—Ná-Pot-Chá—Ná-Batún-Itzá—Ab-Kin-Euan* que vino de *Caucel—Nachán-Uc*, que vino de *Dzibical—Ab-Kin-Ucan*, que vino de *Ekob—Nachí-Uc—Ab-Kul-Kob—Nachán Mutul*, y *Nabaú-Coyt*. Éstos que eran los grandes hombres de la comarca dijeron que iba a tomarse Señor para su pueblo, porque había sido muerto su Soberano, *Ab Napot Xiú*, en *Otzmal*.

El *Diez Kan* era el "cargador del año", en que pasaron los "buscadores de pueblos", de los cuales el nombrado Montejo era el que "escribía los pueblos". El mismo año era cuando pasaron los extranjeros, señores de las tierras, los extranjeros "comedores de anonas". Entonces fue el primer repartimiento de pueblos. Y cuando vinieron los *Dzules* a tomarlos, "recibidores de visita" fueron a *Campeche*, adonde salió su barco, y fueron los nobles a darles la bienvenida. Trece embajadores fueron a recibir a los *Dzules*, y con ellos vinieron a *Icbcaansihó*. Esto sucedió en el *Nueve Abau Katún*.





*Los señores de los Trece Katunes*

## LIBRO DEL VATICINIO DE LOS TRECE KATUNES

LA RELACIÓN de la explicación de la sabiduría de los Libros Sagrados, y del orden del caminar de las épocas, aquí se sacaba, en estas tierras de *Nitúndzalá, Chactemal, Tab-Uaymil, Holtún Itzá, Chichimilá*, para que se pudiera saber la "carga" del paso de los *Katunes*. Uno por uno, cada *Katún*, ya fuera bueno, ya fuera malo, así era escrito por los escritores de lo sagrado. *Evangelistas*. Es la palabra del Señor del cielo y de la tierra, el fuego encendido en el rostro del Sol, que vino de arriba, que les fue dado. Así ellos saben el principio de la tierra, el tronco de nuestra raza, y en el recto hablar de los escritores sagrados lo han puesto en los libros. *Repuldorio*. No tiene error. Muy cuidadosamente revisado, ha sido estampado en este libro por cuatro hombres de noble linaje, venidos del cielo, jugo del cielo, rocío del cielo, Hombres Verdaderos, Reyes de esta tierra: *Zacaalpuc, Hooltun-Balam, Hochchtun-Poot* y *Ah Mex-Cuc-Chan*.

He aquí que dentro de siete veces veinte años entrará el cristianismo. Será el estruendo y la confusión de los Reyes, y la guerra de conquista. Entonces se manifestarán las profecías y el vaticinio de los *Katunes*. ¡Desdichados de los rostros de las *Grandes Figuras* cuando llegue el dueño de la Casa de Adoración que está en medio de la ciudad de *Hoó!* Llegarán del Oriente, del Norte, del Poniente, del Sur, para dar su lengua y su cristianismo. En el decimoséptimo año, para que se pueda subir al cristianismo, llegarán sus Padres, llegarán sus Obispos y la que se llama la Santa Inquisición. La Palabra de Dios será hecha. Nadie podrá evitarlo. Amén.

## CAPITULO DEL AÑO KATUN

Primero. *Once Abau*. Primera fundación de la tierra por los *Dzules*.

El *Once Abau Katún* es el principio de la cuenta de los *Katunes*, es el primer *Katún*. *Ichcaansihó* es el asiento de este *Katún*.

Llegan los *Dzules*. Rojas son sus barbas. Son hijos del Sol. Son barbados. Del Oriente vienen; cuando llegan a esta tierra, son los señores de la tierra. Son hombres blancos... El Principio del tiempo (?) de la flor. Derraman flores.





¡Ah, *Itzaes!* ¡Preparaos! Ya viene el blanco gemelo del cielo, ya viene el niño todo blanco; el blanco árbol santo va a bajar del cielo. A un grito, a una legua de su camino, veréis su anuncio. ¡Ay, será el anochecer para nosotros cuando vengan! ¡Grandes recogedores de maderos, grandes recogedores de piedras, los “gavilanes blancos de la tierra”! ¡Encienden fuego en las puntas de sus manos, y al mismo tiempo esconden su ponzoña y sus cuerdas para ahorcar a sus padres!

¡Ah, *Itzaes!* ¡Aquí está vuestro dios! No hay necesidad ninguna de ese verdadero dios que ha bajado. Un pecado es su hablar, un pecado es su enseñanza. Sordos serán sus guerreros, mezquinos serán sus capitanes. ¿Quién será el Profeta que lo entienda, ahora que viene a *Tancab* de *Mayapán* y a *Chichén Itzá*?

¡Ay, hermanitos niños, dentro del *Once Abau Katún* viene el peso del dolor, el rigor de la miseria, y el tributo! Apenas nacéis y ya estáis corcoveando bajo el tributo, ¡ramas de los árboles de mañana! Ahora que ha venido, hijos, preparaos a pasar la carga de la amargura que llega en este *Katún*, que es el tiempo de la tristeza, el tiempo del pleito del diablo, que llega dentro del *Once Abau Katún*.

¡Recibid, recibid a vuestros huéspedes barbados que conducen la señal de Dios! ¡Vienen vuestros hermanos, *ab tantunes!* Vienen a pedir su ofrenda. ¡Confundíos con ellos!

He aquí el nombre de sus sacerdotes:

*Ab Misnilac-pet* (los que tienen un círculo en la cabeza y barren el plato con las narices). De leoncillo, de Anticristo será su semblante en el tiempo en que vengan, en el día que ya está delante de vosotros. ¡Ay, se aumentará la miseria, hijos míos!

Esta es la palabra de Nuestro Padre: Arderá la tierra. Aparecerán círculos blancos en el cielo, en el día que ha de llegar. Viene de la boca de Dios, no es palabra mentirosa. ¡Ay, pesada es la servidumbre que llega dentro del cristianismo! ¡Ya está viniendo! ¡Serán esclavas las palabras, esclavos los árboles, esclavas las piedras, esclavos los hombres, cuando venga! Llegará... y lo veréis. Sus *Halach uiniques* son los del trono del segundo tiempo, los de la estera del segundo tiempo, dentro de los días del *uayeyab*, los días maléficos.

Con esto acaba la palabra de Dios.

Once justas son sus jícaras. Ceñudo es el aspecto de la cara de su dios. Todo lo que enseña, todo lo que habla, es: “¡Vais a morir!”

¡Vais a vivir, vosotros, los que entendáis las palabras de estas escrituras de vida, hijos de *Mayapán!* “Se engendró a sí mismo. Su justicia lo puso en la prisión. Ella lo sacó para que fuera atado y azotado. Y entonces vino a sentarse en el pliegue del manto de su Hijo. Su sombrero está en su cabeza, y sus zapatos en sus pies. Atado está su cingulo a su cintura. Ya está viniendo.”

1560

2 El *Nuevo Abau Katún*, el segundo *Katún*, se cuenta en *Icbcaansihó*, que es el asiento de este *Katún*. Allí reciben su tributo los señores de la tierra. Allí llegaron los dueños de nuestras almas. Allí se juntaron en uno todos los pueblos. Allí se distribuyeron las comarcas a sus Jefes. Allí se empezó a aprender la santa fe. Allí comenzó a "entrar agua a las cabezas". Allí se fundaron los cimientos de la Santa Iglesia Mayor, el palacio de Dios, la virtuosa casa abierta de Dios. Allí se fundó el principio de los siete Sacramentos.



Allí se perdió... [ilegible]. Allí comenzó el trabajo de destrucción en medio del pueblo... la miseria de todo el mundo. Allí se alzó el bien de la palabra de Dios, el mensaje venido de la boca de Dios. Allí llegará una blanca criatura venida del cielo nombrada la Mujer Virgen. Su casa son siete estrellas rojas.



El *Nueve Abau* habrá alcanzado su noveno año, cuando se aceptará el cristianismo. Así está escrito por el *Profeta Chilam Balam*, con el sagrado Sello del Cielo. Eterno es su tiempo en el cielo, como aquí en la tierra. Del "Espíritu del Cielo", del "Libro del Cielo" bajo la palabra de Dios, que viene del cielo para el mundo entero.

Nueve son sus platos, nueve son sus jícaras. ¡Ah, guardaos, *Itzaes!* No os entreguéis del todo a vuestros huéspedes. Los devoraréis. Ellos os devorarán a vosotros también. Eso sucederá.

TERCERO

1580

2 El *Siete Abau Katún* es el tercer *Katún*. *Ichcaansihó* es el asesinato de este *Katún*. Relampaguea el semblante de su Señorío y de su sabiduría, delante de la ruina de abajo, delante de los golpes abajo, que cortan la flor del pan y la flor del agua. Le duele que empiece la lujuria de los hombres sabios.

Llama a las flores, y llama a los guerreros. Allí empieza... Eso pedirá de una vez a todos. De flores es su vestido, de flores su cara, de flores sus zapatos, de flores su cabeza, de flores su caminar. Torcida es su garganta, la-deada su boca, entrecerrados sus ojos, y se le escapa la saliva. Así sus hombres, sus mujeres, sus príncipes, su justicia, sus prelados, sus cristianos, sus maestros, sus grandes, sus pequeños.



No hay Gran Conocimiento. Muy perdidos están para ellos el cielo y la tierra. Muy perdida está la vergüenza. Serán ahorcados los soberanos y los reyes de esta tierra, los príncipes de sus pueblos y los sacerdotes de los mayas. Perdido estará entonces el entendimiento y perdida la sabiduría.

¡Preparaos, *Itzaes*! Vuestros hijos verán extinguirse el *Katún* a los golpes de la guerra. Loco es el hablar, loco el semblante del reinado del Rey de los espantajos colorados.

—Siete son sus platos, siete sus jícaras—. Es la palabra de Dios. Innumerables muertes de horca son la carga de este *Katún*.

CUARTO

1600

El *Cinco Abau Katún* es el cuarto *Katún*. *Ichcaansihó* es el asiento de este *Katún*. Duro es el semblante, duro es el anuncio de su reinado. Morde-

dor de hijos, cuando venga empezará el pleito del diablo en el mundo. Y allí irá él con su cara de cosa amarga.



Las dádivas abrirán el cielo. Y se abrirá con sobornos la sucesión en los oficios públicos. Sucederá que habrá ahorcados en todas partes. El que levante la cabeza... será mordido. El que levante la cabeza, agujereada la bajará. Vendidos y revendidos serán los hijos. Será cogido el Padre de todos. Y habrá un día en que se oirá la danza de las hachas.

Tres grandes montones de grandes hormigas inundarán la tierra. Y cubrirán las cercas del que pone nuestros corazones dentro del tributo. ¡Será el rigor del dolor, el rigor de la discordia; caciques zorros, caciques gatos monteses, caciques chinches, chupadores, maleficio de los pueblos!

Diciendo viene con voz de trueno: "Voy a abofetear tu espalda." Y a ti, hermanito, hermano, te pondrá de cuatro pies delante de su vista. Es el tiempo del zorro hipócrita. De flores es su banquillo. Se sienta en su trono en medio de la plaza, en medio de su alfombra —falso trono, falsa alfombra— en donde en el pueblo estaba antes la Abeja Guardiana de la Colmena.

Los dos, el cacique zorro y "el que pone en cuatro pies" van a dar la peste. Será el principio de las deudas, que eran muy pocas antes, y esto se llamará ahora "la primera vez que se revuelve el gallinero".

Este será el *Katún* de las traiciones. *Tancáh* de *Mayapán* y la gran *Zuhuyúá* del tributo, se resbalarán siguiendo al tigre y al tigrillo. ¡Doloroso *Katún*, dolorosos años de tiránico reinado! Continuos ahorcamientos son la carga del *Katún*. Si se ahorcara al gobernador de esta tierra, sería el fin de la miseria de los hombres mayas. Y se aligeraría la venida de los *Paymiles*, para que todo tomara su camino recto.

#### QUINTO

1620

El *Tres Abau Katún* es el quinto *Katún*. *Icbcaansibó* es el asiento de este *Katún*. Un brillo negro cubre el semblante de su reinado y de su sabiduría. De Anticristo es el rostro de su Señorío.



Se encenderá fuego en los cuernos del venado. En *Ichcaansibó* será extendida del revés la piel del leoncillo, en medio de la plaza. Aspecto de perro tiene.

La luna tendrá círculos blancos de lluvia. Se empararán los cielos de lluvias; resonarán los cielos de aguaceros; las lluvias asaetearán los cielos, las lluvias celestiales, celestiales lluvias del algodón, lluvias de los gallos, lluvias de los venados.

Bajarán hormigas como tigres, largas como tres medidas de hombre. Vendrán años de langosta. Tres veces "colgarán su estrechez". Tres veces se morirán las hojas del chile.

Con acento sordo y triste se irán contando por las encrucijadas de los caminos los signos del *Katún*.

Gemirán las almas de los muertos en los socavones de la ciudad de piedra de los *Itzaes*.

Dirá cuando venga: "He aquí, me asiento en *Ichcaansibó*. Heme aquí. Soy *César Augusto* que me siento a recibir mi limosna en el desierto..."

[Falta una página].

#### PRIMERO

1640

El *Uno Abau Katún* es el séptimo *Katún*. *Emal* es el asiento del *Katún*, en el tiempo en que llegan *Ix Puc-Yolá* y *Ox Ualab-cii*. Bajarán cuerdas, bajarán cordones del cielo. Su palabra no será mentira. Vienen para que se cumpla la palabra del Señor del Cielo, que no es palabra de engaño.



De perro es su aspecto, de cuervo es su aspecto. Una bandera es su segundo cuerpo. De zorro es la cara de su reinado. Estériles son su entendimiento y su palabra. Estéril es su miembro viril y abollada está la cuchilla de pedernal de su reinado y de su sabiduría.

Millares de verrugas llegarán a morder a *Balam* y a *Canul*. Siete años picará una verruga, siete años picará al Guardián del Templo. Y bajará la justicia de Nuestro Padre Dios sobre los destructores, sobre los gavilanes blancos de los pueblos, sobre los muñecos colorados, los pícaros bellacos. Entonces llegará otro diferente lenguaje y otra enseñanza diferente.

No creerán los hombres mayas. Será cantada dentro de ellos la palabra de Dios, el Señor del cielo, para que enderecen su camino, para que abandonen lo malo de sus obras. Los viejos hombres mayas no quieren oír la palabra de Dios, en casa de su Padre y de su Juez. Serán apesadumbrados por el Rey del mundo. Poco es lo que creen y ni eso creen tampoco. "No importa —decís—, todos están contentos."

Los Guardianes de la Colmena encenderán el fuego, que es la Señal del purísimo y único dios de los mayas en la virginidad de la Unica iglesia. Allí será proclamada y allí será oída la palabra del Señor del Cielo, del Señor de la Tierra.

Se llenará de tristeza el mundo. Se estremecerá el ala de esta tierra y se estremecerá el centro de esta tierra en el día en que lleguen los venerables Señores *Ab-Bentanes*. Es la palabra de Dios.

En tres partes bajará la justicia de Nuestro Padre el Dios sobre todo el mundo.

Vendrá una gran guerra sobre los gavilanes blancos de los pueblos. Y se sabrá si es verdaderamente fuerte su fe cuando bajen los siervos a regar agua caliente en la cara de las polillas de la tierra, de los pícaros bellacos, de los buitres de los pueblos, de los gatos monteses de los pueblos.

Y llegará entonces "el dios que no tiene fin" y cortará la atadura de la carga de nuestra miseria, *Xotom Abau*. Y bajará del cielo el castigo de todos, el castigo de todo el mundo. Seguidamente vendrá tiempo de grandes sequías en todas las naciones del mundo.

Sólo quedarán veinte de los Guardianes de la Arena, Guardianes del Mar, como los de *Uaymil*, como los de *Emal*. Sepultados serán sus restos en medio del mar, al fin de la guerra.



Así será hecho que llegue el *Katún* siguiente. Se soltará y asomará el pleito del diablo, del Anticristo; se peleará a cuchilladas, saldrá la discordia oculta, se peleará con fusiles, y se combatirá a empujones y pedradas. Y al acabar este *Katún*, *César Augusto* recibirá su limosna en medio de los des-poblados.

He aquí que hambres, epidemias y pestes vienen con espantoso caminar, en fila en el camino, y una sustituye a la otra.

¡Hermanos, hermanitos, venidos al mundo hijos de siervos! Cuando llegue el Rey y sea adivinado, será coronado el rostro del Hijo de Dios. Y llegará el Obispo, la Santa Inquisición que se llama, ante *Satúl* a pedir concordia con los cristianos para que se acabe la opresión y sea el fin de la miseria.

He aquí que cuando vaya a acabar la guerra grande, se levantarán cinco provincias de la llanura a pelear unas con otras la guerra chica del *Uno Abau Katún*.

Tempestades de remolino son la carga del *Katún*. Y lluvias continuas, cielos empapados en lluvias.

Lo malo del *Katún*, de un golpe de flecha lo mete al acabar. Entonces viene la carga de los juicios, llega el tributo. Se pedirán probanzas, ¡con siete palmos de tierra encharcada!

Entonces se hará muy fuerte el servicio de Dios. Dejará de recibir su dinero el Anticristo. No vendrá el Anticristo. No quiere nuestro Padre Dios. No se perderá esta guerra, aquí en esta tierra, PORQUE ESTA TIERRA VOLVERÁ A NACER.

Este es el origen del Anticristo: la avaricia, los avarientos. Si no hubieran venido los "hombres de Dios" no habría despojos, no habría codicia ni menosprecio de la sangre de los otros hombres, ni de las fuerzas de los

humildes. De sus propias fuerzas comerá cada uno. Cuando vengan los de "cinco ojos", comerán los tigrillos *Ab bentana*, pues está ofendido el Señor del Cielo. Con viruelas acabará este *Katún*. Se levantará guerra en *Habana*. *Muchos barcos*.

#### SEGUNDO

1660

El *Doce Abau Katún* es el octavo *Katún*. Se cuenta en *Saclabtún* que es el asiento del *Katún*. Azul y quemado es el semblante del jarro del cielo. De lluvia es la faz de su reinado. —Juntos en un lazo hay día del cielo y noche del cielo. —Es gran trabajador y gran sabio.



Habrá muy buenos *Halachuinices*, muy buenos *Batabes*, y habrá muy buena voluntad en las opiniones de todo el mundo. Se enriquecerán los hombres pobres. Cosechas y cosechas son el hablar del *Katún*, y años ricos y mucha hacienda.

En este buen *Katún*, buenos *colorados trabajarán*. Los frutos saldrán como piedras de la tierra. Los cristianos andarán junto con Dios. Entonces se pedirá la doctrina a los Regidores de los pueblos y la "*puerta de plata*", y los casamientos del pueblo. En la casa de los cuatro pisos pediremos nuestros zapatos y a la vez será donde nos darán cristianismo. Y ahora diréis que éste es el que despertó la tierra.

He aquí que va a acabar este *Nicté Katún*. Vendido acabará. Llegará la palabra del Rey. Y van a llegar siete buenas estrellas de color encarnado. Y tendrá ajorcas el cielo. Y habrá recios aguaceros en el año decimoséptimo.

#### TERCERO

1680

El *Diez Abau Katún*, *Chablé* es el asiento del *Katún*. Allí llegarán sus pobladores. Y los árboles del bosque se doblarán sobre ellos, que serán los Reyes de la tierra.



Se quemarán las pezuñas de los animales; arderán las arenas del mar; se incendiarán los nidos de los pájaros. Reventarán las cisternas. Grandes sequías son la carga del *Katún*. Es la palabra de Nuestro Padre Dios y de la Señora del Cielo. Nadie podrá escapar al filo de la guerra. Es la palabra de Nuestro Padre Dios, Dios Hijo, Señor del Cielo y de la Tierra. No ha pasado. Va a suceder con todo rigor sobre todos.

Llegará el "Santo Cristiano" trayendo el tiempo en que se conviertan los soberbios de su mal camino.

Y nadie podrá evitar que en los días de los grandes soles, se deje ir sobre ellos la palabra de los Sacerdotes Mayas. Es la palabra de Dios.

#### CUARTO

1700

El *Ocho Abau Katún* es el noveno *Katún*. *Itzmal* es el asiento del *Katún*.



¡*Kinich Kakmó!* Bajarán escudos, bajarán flechas, en pos de los Reyes de la tierra. Y plantarán la "cabeza" de las comarcas de la llanura, y será la Señora de la Tierra. Será el fin de la opresión y de las desdichas de todos. Es la palabra de Dios. Muchas guerras serán hechas por sus moradores.

#### QUINTO

1720

El *Seis Abau Katún* es el décimo *Katún*. Se cuenta en *Uxmal*, que es el asiento del *Katún*.



Allí se afirmarán, extendiéndose sobre sus pies. Revuelta es su historia, confuso el reinado de su Rey. Los engañará su malicioso hablar. Y entonces bajará Dios el Verbo, y les cortará las gargantas por sus traiciones. Y entonces resucitarán a esperar el juicio de Dios Nuestro Padre. Y entrarán al cristianismo con sus vasallos. Todos los nacidos aquí en el mundo entrarán al cristianismo.

PRIMERO

1740

El *Cuatro Abau Katún* es el undécimo *Katún*. Se cuenta en *Chichén Itzá*, que es el asiento del *Katún*.



Llegarán a su Ciudad los *Itzaes*. Llegarán plumajes, llegarán quetzales. Llegará *Kantenal*, llegará *Xekik*, llegará *Kukulcán*. Y en pos de ellos otra vez llegarán los *Itzaes*. Es la palabra de Dios.

SEGUNDO

1760

El *Dos Abau Katún* es el duodécimo *Katún*. Los mayas regresarán a *Cuzamel*, que es el asiento de este *Katún*. Ni poco ni mucho será su pan, ni poca ni mucha será su agua.

Esta es la palabra de Dios. Resonará por algún tiempo el templo de sus dioses. Este es el fin de la palabra de Dios.



TERCERO (Juicio)

1520  
1780  
1599

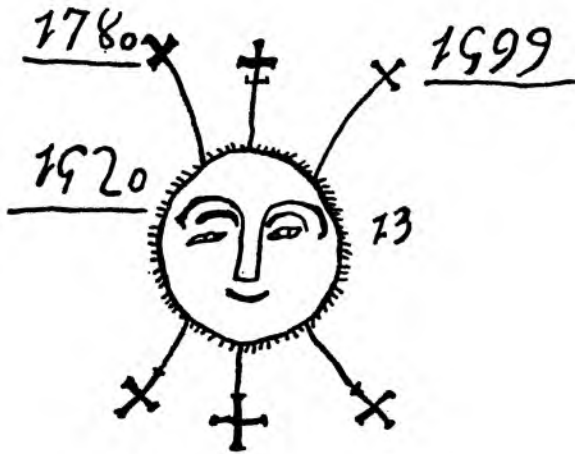
13 El *Trece Abau Katún* se lee en *Kinchil-Cobá* que es el asiento del *Katún*, del *Katún* decimotercero.

Todos iguales por dentro, los Reyes de la tierra oirán el juicio de Dios Nuestro Padre.

Correrá la sangre de los árboles y de las piedras. Arderán el cielo y la tierra. Es la palabra de Dios el Verbo, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo. Este es el Santo Juicio de Dios.

Les faltarán las fuerzas al cielo y a la tierra. Entrarán al cristianismo grandes ciudades y sus moradores. Una muy grande ciudad, que quién sabe cuál es su nombre, grandísima, se tragará ésta nuestra tierra maya de *Cuzamil* y *Mayapán*, la de nuestros hombres del Segundo Tiempo, la que está bajo el peso de la rabia, y donde los hijos nacen siervos; donde al fin se perdió la fuerza y la vergüenza, ¡el alma viva de nuestros hijos en flor!

No tenemos buenos sacerdotes y la causa de nuestra muerte es la sangre mala. Sale la luna, se va la luna, se hace entera la luna. Antiguamente podía



ser una sola la sangre, y como en el resplandor de los planetas se veía su bondad.

Es el fin de la palabra de Dios. Vendrá sobre ellos el agua del "segundo nacimiento"; las "santas almas" recibirán el *santo óleo*, sin ser obligadas, sino viniendo ello de Dios. Al santo cielo irán los cristianos, guardados por su santa fe. Y los *Itzaes* y los *Balames* dejarán de perderse...

[Falta toda la página siguiente].

... Juicio de Dios a los hombres buenos. "Venid conmigo, vosotros, los hombres benditos de mi Padre, que habéis ganado la gloria eterna, hecha por mi Padre cuando el principio del mundo. Obedecisteis la 'palabra dicha', hicisteis penitencia si me ofendisteis antes. Así, pues, vamos al cielo." Y entonces volverá su mirada a los pecadores, que estarán llenos de soberbia. "Alejaos de mí, malditos de mi Padre, id al fuego del infierno que no tiene fin, que fue hecho para el diablo por mi Padre. Así, idos con él para siempre al sufrimiento." Y entonces se irán al infierno los hombres malos. Los hombres buenos irán en pos de Dios Nuestro Padre, a la perpetua gloria, a la justa gloria.

En *Josafat* hay tres hombres muy servidores de Dios, muy grandes en años por obra de Dios; *Elías*, *Matusalén* y *Enoc* son sus nombres. Viven hasta hoy. Allí están puestos por Dios para cuidar su *Silla*. Hará cuenta Dios en un valle de la tierra, en una gran llanura. Allí entonces se sentará sobre su *Silla* Su Majestad. Los de piel de cordero estarán a la derecha; los de piel de chivo estarán a la izquierda. Los que estén a la izquierda, serán los hombres malos, los que no cumplieron todos los mandamientos de Dios. Entonces se irán para siempre a las penas del infierno, al centro de la tierra, dicho por nuestro Primer Padre. Entonces dirá a los que estarán a la derecha del Gran Rey, los hombres buenos, cumplidores de los mandamientos. "Vamos, vosotros, los benditos de mi Padre; tomad el reino hecho para vosotros desde el principio del mundo."

Entonces se acercará una gran nube, hecha de estrellas, desde lo alto del cielo, hasta la tierra. Y sonará dulcemente el canto de los ángeles, con una dulzura que no tiene igual. Y subirá el Verdadero Dios, Señor del cielo y de la tierra.



## XVI

### LIBRO DE LAS PROFECIAS

ESTAS palabras compuestas aquí son para ser dichas al oído de los que no tienen padre y de los que no tienen casa. Estas palabras deben ser escondidas, como se esconde la Joya de la Piedra Preciosa.

Son las que dicen que vendrán a entrar el cristianismo, a *Tancáb de Mayapán* y a *Chichén Itzá*, y será arrollado *Subuyúá*, y será arrollado el *Itzá*. Despertará la tierra por el Oriente, por el Norte, por el Poniente y por el Sur.

Venido de la boca de Dios es, y lo manifiestan cinco sacerdotes. Sacerdotes Adoradores, llegados a la presencia de Dios. Ellos profetizaron la carga de la amargura para cuando venga a entrar el cristianismo.

He aquí sus nombres escritos:

*Chilam-Balam*, Gran Sacerdote.

*Napuc-tun*, Gran Sacerdote.

*Nahau-Pech*, Gran Sacerdote.

*Ah Kuil-Chel*, Gran Sacerdote.

*Natzin-yabun-chan*, Gran Sacerdote.

Estos Hombres de Dios, doblando su espalda sobre la tierra virgen, manifestaron la carga de las penas, en presencia de Dios Nuestro Padre, para cuando venga a entrar el cristianismo. Vómitos de sangre, pestes, sequías, años de langosta, viruelas, la carga de la miseria, el pleito del diablo. En el cielo habrá círculos blancos y arderá la tierra, dentro del *Tres Ahau Katún* y el *Uno Ahau Katún* y los tres *katunes* malos.

Así fue escrito por el *Profeta y Evangelista Balam*, lo que vino de la boca del Señor del cielo y de la tierra.

Y lo pusieron los sacerdotes en escritura sagrada, en el tiempo de los Grandes Soles, en *Lahun Chablé*.

Dentro del cristianismo llegarán *Saúl* y don *Antonio Martínez*, para que los hijos de sus hijos reciban justicia. Y entonces despertará la tierra.

Así está escrito, por mandato del *Gran Sacerdote y Profeta Chilam Balam*, por el que habla. —Amén. —Jesús.

LA INTERPRETACION HISTORICA DE YUCATAN (?)

*Profecía del Sacerdote Napuc Tun*

Arderá la tierra y habrá círculos blancos en el cielo. Chorreará la amargura, mientras la abundancia se sume. Arderá la tierra y arderá la guerra de opresión. La época se hundirá entre graves trabajos. Cómo será, ya será visto. Será el tiempo del dolor, del llanto y la miseria. Es lo que está por venir.

*Profecía de Ab Kuil Chel, Sacerdote*

Lo que se desentraña de este *Katún*, Padre, entendedlo así, ya está viniendo. No será arrollada otra vez la estera del *Katún*, Padre, cuando ya vendrá en gran demasía el peso del dolor. Vendrá del Norte, vendrá del Poniente. En los días que vamos a tener, ¿qué Sacerdote, qué Profeta dirá recatamente la voz de las Escrituras?

Padre, dentro del *Noveno Abau* —entendedlo así todos los que pobláis esta tierra— todas las almas selladas de grandes y feos pecados.

“¡Ay, dulce era el poderoso tiempo que pasó!” — dirán llorando los Señores de esta tierra. ¡Entristeced vuestros espíritus, *Itzaes*!

*Profecía de Nabau Pech, Gran Sacerdote*

En los días que vienen, cuando se detenga el tiempo, Padre; cuando haya entrado en su señorío el *Cuarto Katún*, se acercará el verdadero conductor del día de Dios. Por esto se amarga lo que os digo, Padre, hermanos del mismo vientre; porque el que os visitará, *Itzaes*, viene para ser el Señor de esta tierra cuando llegue.

Esto viene de la boca de *Nabau Pech, Sacerdote*. En tiempo del *Cuatro Abau Katún*, Padre, como hormigas irán los hombres detrás de su sustento; porque como fieras del monte estarán hambrientos, y como gavilanes estarán hambrientos, y comerán hormigas y tordos, y grajos, y cuervos, y ratas.

*Profecía de Natzin Yabun Chan*  
quien desde antiguamente dijo:

El verdadero Dios de esta tierra, el que esperáis que aparezca, Padre, vendrá traído en hombros de dolorosos días. Dad meditación en vuestro entendimiento a su palabra, y la debida cordura. Vuestras almas la recibirán verdaderamente.

¡Hastiados de lo que adoráis, *Itzaes*! ¡Olvidad vuestros caducos dioses, todos vuestros dioses precederos! Existe el Poderoso Señor, creador del cielo y de la tierra.

Duele a vuestro espíritu que os lo diga, *Itzaes* de los mayas. No queréis oír que existe Dios. Creéis que lo que adoráis es verdadero. Creed ya en estas palabras que os predico.

*Profecía de Chilam Balam,*  
que era Cantor, en la antigua Maní.

1. En el *Trece Abau*, en las postrimerías del *Katún*, será arrollado el *Itzá* y rodará *Tancáh*, Padre.
2. En señal del único Dios de lo alto, llegará el Arbol sagrado, manifestándose a todos para que sea iluminado el mundo, Padre.
3. Tiempo hará de que la Conjuramentación esté sumida, tiempo hará de que esté sumido lo Oculto, cuando vengan trayendo la señal futura los hombres del Sol, Padre.
4. A un grito de distancia, a una medida de distancia, vendrán y ya veréis el faisán que sobresale por encima del Arbol de Vida.
5. Despertará la tierra por el Norte y por el Poniente. *Itzam* despertará.
6. Muy cerca viene vuestro Padre, *Itzaes*; viene vuestro hermano, *Ab tan-tunes*.
7. Recibid a vuestros huéspedes que tienen barba y son de las tierras del Oriente, conductores de la señal de Dios, Padre.
8. Buena y sabia es la palabra de Dios que viene a vosotros. Viene el día de vuestra vida. No lo perdáis aquí en el mundo, Padre.
9. "Tú eres el único Dios que nos creaste": así será la bondadosa palabra de Dios, Padre, del Maestro de nuestras almas. El que la recibiere con toda su fe, al cielo tras él irá.
10. Pero es el principio de los hombres del Segundo Tiempo.
11. Cuando levanten su señal en alto, cuando la levanten con el Arbol de Vida, todo cambiará de un golpe. Y aparecerá el sucesor del primer árbol de la tierra, y será manifiesto el cambio para todos.
12. El Signo del único Dios de arriba, ese habréis de adorar, *Itzaes*. Adorad el nuevo signo de los cielos, adoradlo con voluntad entera, adorad al verdadero Dios que es éste, Padre.
13. Meted en vosotros la palabra de Dios único, Padre.
14. Del cielo viene el que derrama la palabra para vosotros, para vivificar vuestro espíritu, *Itzaes*.
15. Amanecerá para aquellos que crean, dentro del *Katún* que sigue, Padre.
16. Y ya entra en la noche mi palabra. Yo, que soy *Chilam Balam*, he explicado la palabra de Dios sobre el mundo, para que la oiga toda la gran comarca de esta tierra, Padre. Es la palabra de Dios, Señor del cielo y de la tierra.

Buena es la palabra de arriba, Padre. Entra su reino, entra en nuestras almas el verdadero Dios; pero abren allí sus lazos, Padre, los grandes ca-

chorros que se beben a los hermanos esclavos de la tierra. Marchita está la vida y muerto el corazón de sus flores, y los que meten su jícara hasta el fondo, los que lo estiran todo hasta romperlo, dañan y chupan las flores de los otros. Falsos son sus Reyes, tiranos en sus tronos, avarientos de sus flores. De gente nueva es su lengua, nuevas sus sillas, sus jícaras, sus sombreros; ¡golpeadores de día, afrentadores de noche, magulladores del mundo! Torcida es su garganta, entrecerrados sus ojos; floja es la boca del Rey de su tierra, Padre, el que ahora ya se hace sentir.

No hay verdad en las palabras de los extranjeros. Los hijos de las grandes casas desiertas, los hijos de los grandes hombres de las casas despobladas, dirán que es cierto que vinieron ellos aquí, Padre.

¿Qué Profeta, qué Sacerdote, será el que rectamente interprete las palabras de estas Escrituras?



II

LOS *POPOL VUH* O *POPOLHUUN*  
RITUALES

# RABINAL ACHI\*

(Prólogo y adaptación de Francisco Monterde)\*\*

## PROLOGO\*\*\*

NO PARECE haber llegado íntegra hasta el presente, como llegaron poemas épicos y líricos, alguna de las obras teatrales pertenecientes a la cultura náhuatl, representadas aún en los días del arribo de hombres europeos a esta parte del continente americano. A pesar de eso, confirman su existencia las noticias y descripciones transmitidas por aquellos que alcanzaron a conocer esas obras y dejaron su testimonio fiel, después de presenciar las representaciones.

La carencia de obras de la poesía dramática precortesiana —que, sin haber llegado al papel, pasaban aún por labios de actores indígenas, en las décadas iniciales de la dominación española—, no debe tomarse como prueba de una actitud desdeñosa hacia ese teatro, por parte de los conquistadores, bélicos o espirituales.

Si no hubo quien conservara esas obras, como salvaron Sabagún y sus continuadores algunos himnos, varios trozos de épica y casi un centenar de poesías líricas en náhuatl, no fue quizás por falta de interés hacia lo que decían los intérpretes, de cuya habilidad hacen elogios los dominadores.

Más difíciles de entender que aquellas poesías eran las obras dramáticas, puesto que las cantaban —sin interrumpir los pasos de los bailarines—, en vez de recitarlas, y no es fácil comprender bien, aun con el más claro fraseo,

\* La edición que ahora reproducimos apareció con el título de *Teatro indígena prehispanico (Rabinal Achi)*. Por parecernos más adecuado, omitimos la primera parte de este título, dejando simplemente el de *Rabinal Achi*, que es el que Brasseur de Bourbourg dio a la obra en 1862. (N. E.)

\*\* Basada en la traducción al francés de Georges Raynaud, vertida al español por Luis Cardoza y Aragón. (N. E.)

\*\*\* Omitimos la primera parte de este prólogo por referirse a las finalidades de la Biblioteca del Estudiante Universitario, Universidad Nacional Autónoma de México, a la cual pertenece la versión del *Rabinal Achi* que aquí presentamos (No. 71, 1955). (N. E.)

lo que por primera vez se escucha, cantado en cualquier idioma extranjero, a pesar de que con él se halla familiarizado el oyente.

Además de que estaban prevenidos contra los ídólatras, conviene recordar que no era visto entonces con gran simpatía el teatro profano. Por esa razón, entre otras, los buenos frailes —a quienes, como a Durán, ya parecían oscuros los pensamientos que expresaba la lírica— se limitaron a dar una idea aproximada de aquellas representaciones.

Por los testimonios de algunos de los evangelizadores, sabemos bien que en México y en Cholula había representaciones teatrales vespertinas. Se efectuaban en espacios abiertos, especialmente destinados a ese fin, que aseaban y ornamentaban con esmero, y en los que se desarrollaban escenas cómicas preferentemente, con atavíos muy vistosos. Los intérpretes con frecuencia se disfrazaban de animales, y su caracterización y sus palabras divertían mucho a los espectadores.

Entre los mayas de Yucatán había también espectáculos teatrales, con cierto predominio del ademán sobre la palabra, y estrechamente ligados a la música, a juzgar por lo que de ellos nos dicen cronistas e historiadores. Fray Diego de Landa, a quien cita López de Cogolludo en su Historia de Yucatán, afirma que Chichén Itzá "tenía delante la escalera del Norte, algo aparte, dos teatros de cantería pequeños de cuatro escaleras y enlosados por arriba, en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo".

Tal afición de los mayas no desapareció con la Conquista, según aquel mismo autor que, en su Relación de las cosas de Yucatán, escribe: "Los indios tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes, que representaban con mucho donaire; tanto que [a] éstos alquilan los españoles para no más que vean los chistes dellos españoles que pasan con sus mozas, maridos, o ellos propios, sobre el bien o mal servir, y después lo representan con tanto artificio como [los] curiosos españoles".

Por su parte, el ilustre obispo de Yucatán doctor Crescencio Carrillo y Ancona, que se apoyó en aquellas autoridades, añade acerca de esto: "Conocían y practicaban los antiguos yucatecos el uso y recreo de las representaciones escénicas, pues tenían piezas literarias y artísticas de este género. Sirva de prueba el argumento mismo de la invasión y conquista española".

Este "argumento", dice Carrillo y Ancona basándose en el testimonio del doctor José Canuto Vela, que presidió "las comisiones político-religiosas cerca de los indios rebeldes del Sur y Oriente de la Península desde 1849 y 1850, formaba una buena representación teatral, que él mismo vio representar a los indios, con mezcla de canto y baile, haciendo reminiscencia de su antiguo teatro".

El teatro de los mayas anterior a la Conquista, fue desapareciendo de la península yucateca, según el mismo Carrillo y Ancona, quien pudo comprobarlo en "varios documentos históricos [que] existen acerca del buen gobierno, policía y buenas costumbres de los indios convertidos, por donde consta cómo los gobiernos eclesiástico y político mandaban que se procurase extirpar ciertas representaciones dramáticas propias de los indios, por razón de lo obsceno e idólatrico de ellas; y disponían —dice— que para dar algún

recreo a los mismos, fueran sustituidas con las muy conocidas representaciones religiosas de las costumbres populares de la Europa cristiana”.

La obra que aparece a continuación, se representó periódicamente, a lo largo de los tres siglos que duró el dominio de España en esta parte del continente americano. Posiblemente las autoridades eclesiástica y civil —que no desterraron por completo esta clase de espectáculos, en Mesoamérica— permitieron, y aun estimularon, esas representaciones. Algunas de ellas formaban parte de las diversiones públicas, y se repetían anualmente, el día del santo patrono, en la festividad de cada lugar donde se conservaron esas tradiciones.

El Rabinal Achí dejó de representarse, precisamente, por los días en que Iturbide incorporó a su corona, para crear el Imperio mexicano, tierras de la América Central que habían visto el esplendor de los mayas. Sin duda faltó, por el cambio político operado entonces, quien siguiera estimulando esas representaciones teatrales.

Transcurridos casi treinta años, el último depositario de esa tradición oral —agudizada su memoria por la vejez—, recordó, con leves lagunas, todos los parlamentos y los legó a sus descendientes, después de poner, al final, la siguiente nota: “El día 28 de octubre de 1850, he transcrito el original de este baile del Tun, propiedad de nuestra ciudad de San Pablo de Rabinal, para dejar un recuerdo a mis descendientes, que perdure siempre con ellos. —Así sea—. Bartolo Zis.”

El abate Carlos Esteban Brasseur, de Bourbourg —originario de esta villa, donde nació en 1814—, tradujo y dio a conocer el Rabinal Achí, en 1862, precedido de un “ensayo sobre la poesía y la música, sobre la danza y el arte dramático de las antiguas poblaciones mexicanas y guatemaltecas”.

Autor de una gramática de la lengua quiché, Brasseur fue cura párroco del pueblo de San Pablo de Rabinal, situado en la Baja Verapaz, y allí descubrió este drama ballet, conocido antes como “Baile del tun”, cuyo texto había transcrito Bartolo Zis al mediar el siglo XIX, antes de que llegara el abate, según quedó anotado.

La privilegiada memoria de aquel anciano retuvo unas tres décadas el texto del drama anónimo, según lo transmitieron oralmente los maya-quichés,\* guardianes respetuosos de esa tradición que quizás partió del antiguo pueblo de Rabinal —en el que subsisten ruinas de una fortaleza—, situado a unos cuarenta kilómetros del pueblo que heredó ese nombre.

En la forma en que ha llegado hasta nuestros días, fue representado, en quiché, a iniciativa del mismo abate, en 1856, el día de la conversión de San Pablo, 25 de enero. Brasseur, que se ganó la confianza de los naturales, lo tradujo del quiché al francés, ayudado por indígenas sirvientes suyos, que le hablaron de aquellas ruinas, y gracias a la representación, pudo fijar las acotaciones relativas al movimiento escénico del drama.

\* Lo más verosímil es que existiera un manuscrito. Ver René Acuña, *Introducción al estudio del Rabinal Achí*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 12). (N. E.)

El profesor Georges Raynaud, que fue director de estudios sobre las religiones precolombinas, en la Sorbona, inconforme con la versión de Brasseur, realizó otra, a la cual puso notas en las que señala aquellos puntos en que discrepa de las interpretaciones de Brasseur.

Afirma Raynaud que se trata de "la única pieza del antiguo teatro amerindio que ha llegado hasta nosotros", sin que en la forma o en el fondo pueda descubrirse "la más mínima traza de una palabra, de una idea, de un hecho, de origen europeo". Raynaud examina el "paralelismo" de palabras y de frases que existe en el drama y que resulta fatigoso para el "lector que lo aprecia sin el canto vocal". El Rabinal Achí, dice, ofrece un ejemplo típico de paralelismo que va "de la palabra al discurso".

Después advierte que, cuando afirma que en la pieza no se halla "rastro de cosas europeas", no se refiere a "influencias", pues supone que "una influencia nefasta obró indirectamente; creo —dice— que el texto, tal como nosotros lo poseemos, está truncado". Se basa, para suponerlo así, en el hecho de que la religión no desempeña ningún papel en el drama. Eso es contrario a lo que afirman varios autores, acerca de esta clase de obras, según dice Raynaud, quien agrega algunas consideraciones acerca de la aritmología sagrada y sobre "los antiguos títulos de los jefes quichés", no mencionados.

Existen otras versiones y una adaptación del Rabinal Achí. Casi todas estas versiones —agradables al oído habituado a leer obras europeas— proceden de la traducción de Brasseur, y difieren de la que hizo Raynaud, en varios puntos. No se va a hacer aquí una comparación entre unas y otras. Baste decir que mientras el primero subdivide la obra en cuatro escenas, Raynaud las considera como actos. Aquél incluye en el reparto dos esclavos, varones, en vez de una mujer y un hombre, sirvientes, que figuran en la versión de Raynaud. Brasseur y sus continuadores dejaron en quiché los títulos de los personajes indígenas.

Por lo que hace a la división de la obra, aquí se ha dispuesto de un modo diferente, porque se adoptó el criterio actual, sobre ello. De acuerdo con su arquitectura, se prefirió dividirla en dos actos, el primero de los cuales está subdividido en tres cuadros —el segundo y el tercero, muy cortos—, que se suceden rápidamente.

Durante el segundo acto, en que no hay subdivisión alguna y cuyo ritmo es más grave, se desarrolla en sus diversas etapas el ritual que precede al sacrificio.

En cuanto al sexo que pueda corresponder a uno de los servidores, el favorito —o la favorita—, se optó por mencionarlo sólo con el nombre que lleva en la obra: Ixoc-Mun, y se puso, además de la correspondiente nota, la alusión que se hallará adelante.

El asunto del drama se limita a la captura, el interrogatorio y la muerte de un guerrero que cometió actos reprobables. El pasado del guerrero se va revelando a medida que avanza el diálogo, en el cual intervienen, como principales figuras, el Varón de los Queché y el Varón de Rabinal.

Por los reiterados parlamentos de uno y otro, conforme adelanta el diálogo se tiene noticia de los hechos que realizó el vencido. El espectador que llegara a la representación casi al finalizar la primera parte de ella, conocería tantos detalles como el que hubiese permanecido allí desde que aquélla se iniciaba. En cambio, el que se marchara poco antes de concluir dicha parte, dejaría de escuchar los más remotos e importantes informes.

Al avanzar la obra, con el diálogo se retrocede en el tiempo, ya que aquél recuerda los pormenores, en proceso regresivo: antecedente remoto del análisis retrospectivo, ibseniano, y de la técnica pirandelliana con la que se llega, tras sucesivas revelaciones, a reconstruir e integrar el pasado de los personajes. Mas al estudiar el encadenamiento de las escenas, la sucesión de diálogos, no parece lícito emplear la palabra "técnica", porque ante el criterio europeizante eso parecería, más bien, falta de técnica teatral, según el concepto que de ella se tiene ahora.

Sin hacer generalizaciones —que sólo se justificarían después de examinar varias obras de ese mismo género, del cual nada más existe una muestra—, sí es posible anotar algunas peculiaridades que se descubren en la lectura, por contraste con otras producciones dramáticas.

Inicia cada parlamento una salutación y lo cierra una frase de despedida: fórmulas de cortesía como las que se emplean invariablemente y que, al borrarse su sentido con el uso, se conservan por el hechizo fonético, dentro del ritmo rutinario. El interlocutor replica, después de proceder en la misma forma, y repite en parte el parlamento que acaba de oír. La transcripción va precedida de una pregunta equivalente a ésta: "¿No es eso lo que acabas de decir?", como si se tratara de obtener una confirmación, de establecer un compromiso; o bien confirma aquello con una ratificación: "Así dijiste."

Tales repeticiones alargarían los parlamentos sin que la acción progresase y sin agregar mucho nuevo, si no se cortaran en determinado momento, para que prosiga el diálogo, con otras frases, a su vez repetidas. Debemos creer que el espectador de la obra encontraba particular atractivo en aquello que, para el lector de nuestros días, resulta fatigoso: la insistencia en las fórmulas de salutación o despedida, y la manera como cada interlocutor parece demostrar su interés y su excelente memoria.

Esa dramática estaba hecha, pues, para un público que se recreaba en tales demostraciones de cortesía. Otros atractivos, para él, serían la mención de tribus y de sucesos bien conocidos entre los habitantes de aquellos lugares o familiarizados con los mismos, que asistían a la representación del drama. Este, a juzgar por su tono, corresponde también a ese espíritu; hay siempre una fórmula cortés, aun para los enemigos, a quienes se injuria sin dejar de reconocerles méritos indiscutibles.

Por cortesía o por temor a ese personaje, la intervención de Ixoc-Mun —quien primero impide que los dos varones lleguen a las manos y, después, que el Varón de los Queché acometa al Gobernador— basta para calmar el ánimo del guerrero al que se dirige.

Dentro de esa cortesía —cortesía de vieja raza, en que las fórmulas son como estela del vivir cotidiano—, caben las irónicas expresiones con las cua-

les el Gobernador convierte en una gracia, concedida especialmente, lo que para el Varón de los Queché no es sino un paso más por el sendero que lo lleva al sacrificio. También debe incluirse entre las pruebas de cortesía que da el brusco y altivo guerrero, la aceptación del manto que fue tejido por la esposa del jefe, sin que pronuncie alusión despectiva alguna.

El cautivo desdeña, por orgullo, los manjares y las bebidas que le ofrecen —a pesar de su agotamiento físico indudable— y se burla de los guerreros; mas, en cambio, acepta naturalmente, sin ironía, el adorno prestado y muestra varonil satisfacción al bailar con la doncella Piedra Preciosa. Aunque todo ello formaba parte del ritual del sacrificio, en el que no podía introducir variantes ni el más innovador e inconforme de los cautivos.

La única licencia de que disfruta el guerrero que va a morir, consiste en que, en vez de ausentarse valido del derecho que el mismo ritual le otorgaba, sólo desaparece un instante. Ese medio mutis cabe, dentro de lo convencional de una acción siempre sintetizada, en el género dramático.

Imponía esto último la unidad de tiempo —acatada como las otras—: hacer un corte allí, para obligar a los espectadores a esperar algunos minutos, habría sido dar un toque real a una obra que es toda irreal, estilizada en su desarrollo.

El título provisorio de esta obra: El Varón de Rabinal —que fue el que Brasseur le dio tomando en cuenta, sobre todo, el lugar donde se representaba— no es, en realidad, el que le corresponde, ya que no es el Varón de Rabinal el verdadero protagonista: es solamente un guerrero victorioso, afortunado vencedor de su enemigo.

Según se verá, el último es la figura principal del drama, pues gira éste en torno al vencido, como lo prueba el hecho de que el Varón de Rabinal permanezca mudo en la segunda mitad de la obra, en tanto que el Varón de los Queché habla, mientras está presente, en los dos actos. Por todo ello, en español, podría ser El vencido en Rabinal un título más adecuado para el drama.

Como para el espectador primitivo no había motivos de interés análogos a los que pudiese tener un espectador actual —si la obra volviera a representarse en nuestros días—, no figuraba, entre los móviles posibles, la compasión hacia el vencido.

Tampoco podía ser un aliciente para la curiosidad, el interés por el desenlace, que se adelantaba en lo narrado, pues aquel espectador sabía que el final de cualquier cautivo, tras la lucha con sus adversarios, era la muerte —a menos que se sometiese, y tal actitud no sería propia del drama.

Se percibe cierta parcialidad que, en el ánimo del desconocido autor del diálogo, hace que su simpatía se incline hacia el vencido, aunque en esto no deba verse una actitud romántica del mismo dramaturgo.

Sería aventurado tratar de suponer el probable origen del anónimo autor de esta obra: ¿era quizás un habitante de Cunén o de Chahul, o sencillamente un yaquí, un extraño en Rabinal, que deja traslucir su admiración hacia el extranjero valiente?

*Si ese autor anónimo hubiera sido un yaqui, un extranjero —según la acepción inmediata de esa voz—; es decir, si hubiera sido conterráneo del Varón de los Queché: un dramaturgo que hablaba el quiché, sin ser de esa rama de los mayas, tal sentimiento de simpatía pudiera resultar comprensible, por ello.*

*Quizá esa inclinación, esa parcialidad se explique no por compasión hacia el vencido —que aquí, en vez de ser débil, es fuerte, valeroso, resuelto—, sino por simpatía natural hacia el infortunado: aquel a quien la suerte ha vuelto las espaldas, y que, a pesar de eso, no se doblega ante el infortunio.*

*La emoción que produce la nostalgia; el tono casi elegíaco de la despedida a su tierra que no volverá a ver, y el elogio, también nostálgico, de los bienes ya perdidos; de las cosas que fueron suyas —y aun de los manjares que no podrá volver a probar—, así parecen sugerirlo. Sobre todo, la imponderable sencillez de aquel pasaje cercano al final, en que el guerrero que va a morir sacrificado en un país extraño, se siente inferior a los animales que pueden morir donde han vivido.*

*Es aquél uno de los aspectos más sugestivos del drama indígena que tantos ofrece a la curiosidad de los investigadores y de los críticos de esa literatura, quienes también encontrarán explicables analogías entre el incipiente diálogo de los personajes maya-quichés y el de los personajes bíblicos de aquellos autos escritos en lengua náhuatl, durante los siglos XVI y XVII, en la Nueva España.*

*En cierto modo, el Varón de los Queché, por no humillarse ni someterse a la voluntad de sus adversarios, reta al destino, que éstos representan, y que, implacable con él, lo condena a muerte. Aquí, pues, como en las tragedias de la antigüedad, el desenlace estaba previsto, y los espectadores lo conocían de antemano. Tampoco ignoraban el camino que conducía a ese final, esperado por todos. Era la invariable ruta apegada a un ritual, y éste habría de cumplirse en todas sus partes, en el Rabinal Achí, hasta llegar al último paso, definitivo: la muerte del Varón de los Queché.*

*No sólo por tal similitud con la tragedia ática —aunque esta obra no se halle presidida por la Fatalidad—, Pedro Henríquez Ureña, al hablar del Rabinal Achí, sugiere que así pudo ser el teatro en Grecia, antes de Esquilo, cuando sólo dos actores dialogaban en escena; cuando no había surgido aún el tritagonista, y un coreuta, un miembro del coro, intervenía brevemente, si era preciso que otro personaje pronunciara algunas frases, en cualquier momento de la obra, como aquí sucede en contadas escenas.*

*Esta obra, cuya monotonía es desesperante en la primera lectura, permite apreciar, en las subsecuentes, a quien insiste en estudiarla, algunas de sus distintivas peculiaridades.*

*Las abundantes reiteraciones, propias del paralelismo —obligada simetría que no sólo se relaciona con la estética sino que tiene hondas raíces en el dualismo religioso—, impiden ver desde luego la sencillez de los recursos empleados para prolongar un diálogo que gira en torno al tema central, con los mismos simples elementos.*

*Aquello que, en suma, los personajes dicen, pudiera condensarse en unos*



cuantos párrafos, si se tratara de narrar el asunto de la obra, de modo semejante al que sigue:

*Mientras al danzar simulan atacarse, en medio de los bailarines en ronda, los dos varones dicen injurias y jactancias alusivas a sus respectivos méritos. La danza se interrumpe.*

*Sujeto por el lazo del Varón de Rabinal el de los Queché, y atado en seguida a un árbol, de boca del enemigo escucha la relación que éste hace de sus hazañas: desde las más próximas hasta las más remotas, mientras la música vuelve a sonar y se reanuda la danza, que continúa hasta el final del cuadro.*

*El Varón de Rabinal recuerda al cautivo cómo provocó a los hombres de aquél, cuando estaban en su fortaleza; cómo los atrajo con engaños, para conducirlos a tierras áridas, en las que los agotaría el hambre.*

*Le recuerda, también, que secuestró al Gobernador, con su séquito, cuando él se hallaba en el lugar de los Baños, y lo retuvo hasta que el mismo Varón de Rabinal fue a libertar a todos. Por último, le habla de los perjuicios que causó al destruir varias poblaciones. Como el Varón de los Queché intenta sobornarlo, el de Rabinal rehúsa lo que le ofrece, y le dice que va a informar a su Gobernador, para que éste resuelva si el cautivo puede marcharse. Al hacerlo, depone ante él sus armas.*

*El Gobernador, cuando sabe por el Varón de Rabinal que el de los Queché ha caído en sus manos, accede a que comparezca ante él, si está dispuesto a rendirle acatamiento, y en seguida reitera a aquél su confianza. El Varón de los Queché, al enterarse de lo resuelto por el Gobernador y quedar libre de sus ligaduras, intenta arrojar sobre el Varón de Rabinal, pero Ixok-Mun lo contiene.*

*La misma actitud rebelde adopta ante el Gobernador, y después de que Ixok-Mun vuelve a contenerlo, pide a aquél que se le hagan los honores que por su categoría merece. Escuchada, otra vez, la evocación de sus hazañas, rehúsa humillarse: preferirá ir altivamente al sacrificio.*

*De acuerdo con el ritual, prueba desdeñoso y rehúsa en seguida los alimentos y las bebidas que le ofrecen; luce un momento el manto que tejió la esposa del Gobernador; danza entre la corte con la doncella Piedra Preciosa, y finalmente reclama el privilegio de enfrentarse a los guerreros distinguidos, de quienes habla con ironía.*

*El Varón de los Queché desaparece brevemente: ha ido a despedirse de sus valles y sus montañas. Al regresar dice, nostálgico de su tierra, que hubiese querido, como la ardilla y el ave, morir sobre la rama del árbol donde vivieron, y se dispone a morir sacrificado.*

*No obstante las abrumadoras redundancias, a través del diálogo se percibe una tenue poesía, no sólo por el ritmo que resulta de la reiteración de voces, en frases apenas diferentes unas de otras. En el Rabinal Achí hay además una poesía, más sugerente que evocadora para el lector actual —a la inversa de lo que sin duda acontecía con el espectador de otros tiempos—, en las referencias a lugares de nombres complicados.*

*Hay, en fin, un tono original, que ha conservado —a través de las tra-*

ducciones, forzosamente imperfectas— algo del aliento primitivo de esta obra insistente en los pormenores.

El Rabinal Achí, por consiguiente, presenta un mundo nuevo para el lector contemporáneo; mas entrevisto apenas, entre las brumas de un pasado que la historia y la crítica no llegan a aclarar por completo, a pesar de todas las luces que traten de penetrar en esas brumas, sólo a trechos disipadas.

Por tratarse de poesía dramática, en esta edición se ha preferido separar los párrafos que ofrecen unidad, para sugerir con las frases aisladas, de ese modo, el ritmo de las réplicas, que tenían acompañamiento musical cuando la obra se representaba.

A pesar de la confianza que el profesor Raynaud tenía en la incontaminada pureza de esta obra, resulta un poco difícil concebir que haya pasado a través de más de trescientos años de dominio español, sin que en el diálogo influyera, de algún modo, la sensibilidad de los intérpretes y del público, no sólo indígena.

En cualquier obra humana, y más en el teatro, si se conserva por tradición oral, influyen aquellos que año tras año la interpretan. Lo menos que le puede suceder es que el tiempo la mutile paulatinamente. Así aconteció con el Rabinal Achí, y en él son perceptibles las mutilaciones.

De algunas de ellas habla el profesor Raynaud, en su Prefacio —que, traducido por Luis Cardoza y Aragón y publicado antes en los Anales de Geografía e Historia, de Guatemala, se hallará reproducido en las últimas páginas, como Apéndice imprescindible—, en el que proporciona importantes datos y expone valiosos puntos de vista personales.

Aquellos puntos en los que, por alguna razón ignorada, no se detuvo el profesor Raynaud, hasta profundizar en ellos con su habitual penetración y perspicacia, como en lo relativo al número sagrado, que él suponía ausente de la obra, han sido señalados en notas complementarias o aclaratorias.

FRANCISCO MONTERDE

#### BIBLIOGRAFIA

- Rabinal Achí*. Texto quiché y traducción al francés del abate Carlos Esteban Brasseur de Bourbourg. París, 1862. (Reimpreso en "Collection de Documents dans les langues indigènes pour servir à l'étude de l'histoire et la philologie de l'Amérique Ancienne". Arthus Bertrand, París, 1882.)
- El Varón de Rabinal*. En *Historia de la literatura de la América Central*, por Leonardo Montalbán. T. 1.º Epoca indígena. San Salvador, 1929. (Reimpreso en *La Revue de l'IFAL*. Año primero, No. 2, 20 sept., 1945.)
- El Varón de Rabinal*. Prefacio y traducción al francés de Georges Raynaud. Versión española de Luis Cardoza y Aragón. En *Anales de Geografía e Historia*. Guatemala, año V, t. VI, Nos. 1-3, sept. 1929-marzo 1930.

## PERSONAJES DEL DRAMA BALLET

El jefe Cinco-Lluvia,<sup>1</sup> Gobernador<sup>2</sup> de los de la ciudad de Rabinal.<sup>3</sup>

El Varón de Rabinal,<sup>4</sup> el más destacado entre los varones,<sup>5</sup> hijo del jefe Cinco-Lluvia.

El Varón de los Queché,<sup>6</sup> Gobernador de los yaqui,<sup>7</sup> de los de Cunén<sup>8</sup> y

<sup>1</sup> *Hobto* (Jobtoj): Se podría traducir este nombre por "Fina-Lluvia", pero hay mayores probabilidades de que tenga el sentido de "Cinco-Lluvia", que designaría el día del nacimiento del jefe.

<sup>2</sup> *Rabau*: "Jefe supremo, gobernador".

<sup>3</sup> *Rabinal*: Significa, probablemente, "linaje"; de *rab* "eslabón, hilo, surco". (Cf. *me-catl*, en México; *ayllu*, en Perú.)

<sup>4</sup> *Achí*: El *vir* latino; en consecuencia, diferente de *vinak*, que corresponde al *homo* latino. En español, la palabra *varón* corresponde a *achí*. La vieja voz francesa *varon* es, desde hace tiempo, sólo un título de nobleza. (*Barón*, en castellano. F. M.) (*Tlacatl*, en náhuatl.)

<sup>5</sup> *Galel-Achí*: "Destacado entre los varones", alta dignidad diferente de la de *Galel-Vinak*, "Destacado entre los hombres". La voz *abau*, en todas las lenguas de familia maya, no indica un "rey"; es, sencillamente, la palabra "jefe", con toda su vaguedad.

<sup>6</sup> *Queché*: "Numerosas florestas". Este nombre que designa el conjunto de tres grandes tribus, quizá es una deformación de un nombre primitivo; deformación fonético-geográfica que se remonta a la época de las migraciones. El nombre primitivo *quitzé* o, mejor, *ah quitzé*, "Los del Envoltorio", nombre religioso que se había dado a esos pueblos, tuvo su origen en un objeto sagrado, de gran potencia mágica, que se guardaba casi siempre envuelto y constituía su paladión, su oráculo portátil.

<sup>7</sup> *Rabau* *yaqui*: Título que llevaba aquel de los miembros del Gran Consejo de las tribus quichés que estaba encargado, de manera especial, de vigilar y proteger a los *yaqui*. *Yaqui*: este nombre no tiene ninguna relación con la actual tribu de los yaquis. Designa, con mucha frecuencia, a los mexicanos. Puede, no obstante, designar a otros pueblos, porque no sólo los vocabularios quiché-español lo traducen por el término vago: "extranjero", sino que también puede significar, sencillamente, "hombres o cosas que no son del lugar que habitamos", como lo prueba *El Varón de Rabinal*, en donde se califica de *yaqui* a cualquiera, y aun al arma quiché, siempre que proceda de poblaciones vecinas. En todas partes, en todas las épocas, los pueblos, grandes o pequeños, han despreciado a sus vecinos, aplicándoles graciosos epítetos: "bestias, animales, inmundos, chinches, tartamudos, mudos, etc.", y muchos otros que no puedo repetir aquí. (Cf., por ejemplo, *Anales de los Xabil*.) Quizás los quichés emplearían con mayor gusto este vocablo, *yaqui*, porque en su lengua tenía varios significados secundarios: "alzados, despiertos" (por huir y espiar), y el significado de "langosta", animal muy pequeño, pero muy dañino. En el capítulo X de su *Relación*, Diego de Landa dice que los jefes de Mayapán no mataron a los auxiliares mexicanos de sus enemigos "porque eran extranjeros", explicación demasiado humanitaria. Landa no comprendía bien el maya —lengua en la cual le informaban—, y a eso se deben algunos de sus errores. Supongo que le dijeron "porque eran yaqui", es decir, mexicanos; en consecuencia, pertenecientes a un pueblo temido; *yaqui* servía para nombrar a los extranjeros, y en los últimos tiempos, especialmente a los mexicanos. En el caso presente, se refiere a los extranjeros que habitaban los pueblos de Cunén y Chahul.

He combatido demasiado la *nahuatlomanía*, para no tratar de evitar la *nahuatlofobia*. Por tanto, aventuraré la siguiente hipótesis: los mercaderes-espías de Tenochtitlán, que tenían por protector divino a Yavatecuhtli, "Jefe de los Viajeros", respondían a las preguntas obligatorias sobre su nombre, su profesión, su país: "somos yaqui", es decir, "via-

Chahul,<sup>9</sup> hijo del Hechicero de los varones,<sup>10</sup> Hechicero del Envoltorio,<sup>11</sup> Gobernador de los hombres Queché.<sup>12</sup>

La señora<sup>13</sup> esposa<sup>14</sup> del jefe Cinco-Lluvia.

Madre de las Plumas, Madre de los Verdes Pajarillos,<sup>15</sup> Piedra Preciosa,<sup>16</sup> prometida del Varón de Rabinal.

Ixok-Mun, sirviente.<sup>17</sup>

Un sirviente del Varón de Rabinal.

Doce águilas amarillas, doce jaguares amarillos,<sup>18</sup> varones de la ciudad de Rabinal.

Abundantes guerreros, abundantes servidores. Guerreros y servidores del Varón de Rabinal. Danzantes.

La acción se desarrolla en Cakyug-Zilic-Cakocaonic-Tepecanic;<sup>19</sup> los cua-

jeros”, empleando una palabra de su lengua que quienes les interrogaban tomaron por un nombre propio. Y de este modo los maya-quichés aplicaron ese epíteto a todos cuantos venían de México, primeramente, y de cualquier otro país, después.

<sup>8</sup> “Medicinas, sangradores”.

<sup>9</sup> “Agujero de flecha.” Cunén y Chahul existen todavía, a quince leguas más o menos al Norte de Santa Cruz del Quiché, cerca de Rebah. Hay muchas ruinas.

<sup>10</sup> *Balam Achi*: *Balam*, en todas las lenguas de la familia maya, designa a la vez al jaguar y al mago, hechicero, ya que se atribuye a éste el poder de metamorfosearse en jaguar. Ni el *Libro del Consejo (Popol Vuh)*, ni el *Título de los señores de Totonicapán*, ni los *Anales de los Xabíl*, contienen ese título de *Hechicero de los varones*.

<sup>11</sup> *Balam Quiché*: La anteposición de este título al de *Balam Achi*, me hace suponer que su sentido exacto sería, sencillamente, *Hechicero de los quichés*. Sin embargo, doy en mi traducción: Hechicero del Envoltorio, que es el nombre o, más exactamente, el título del principal de los cuatro héroes fundadores fabulosos, míticos, de los pueblos quichés, y sabemos por el *Título de Totonicapán* que, después de su desaparición del mundo terrestre, sus hijos (y después sus descendientes) tomaron sus títulos.

<sup>12</sup> *Rahauál Queché Vinak*: El Gobernador de los hombres, es diferente del Gobernador de los varones.

<sup>13</sup> *Xox Abau*: Traduzco por “señora”, tomado en el sentido de esposa del jefe, jefa.

<sup>14</sup> *Ixokil*: Como la forma *Abauál*, de *Abau*, esta forma de *Ixok* “esposa”, parece tener un significado de superioridad. La poligamia estaba permitida a los grandes jefes; sobre todo, por razones políticas. (Cf. el Mikado en la Constitución japonesa.) Se puede traducir *Ixokil*, por “esposa principal”.

<sup>15</sup> *U Chuch gug*: “La madre de las plumas verdes”. *U Chuch raxon*: “la madre de los raxon”. Los raxon eran pajarillos de verde plumaje muy estimado. (*Rax*, significa verde).

<sup>16</sup> *Ri-Yamanim Xtecok*: *Yamanic* “piedra preciosa”, “pedrería”. *Xtecok*, “piedra preciosa”; a esta última palabra Brasseur, erróneamente, ha agregado como final *Bi*, “nombre”.

<sup>17</sup> *Mun*: La traducción “esclava”, es excesiva. (Se ha sugerido que, a pesar del nombre femenino que lleva —*Ixok-Mun*—, sería hombre, y parece confirmarlo el hecho de que las demás mujeres no hablan, en el drama. F. M.)

<sup>18</sup> *Cot*: “Águilas” y *Balam* “jaguares”, son como los *quaubtli*, “águilas” y los *océlotl*, “jaguares” de los mexicanos, título que llevan algunos guerreros cuyas demostraciones de valentía (y a veces parece que simplemente para algunos torneos) les habían dado el derecho de cubrirse con las pieles y cabezas de esos animales. Esos guerreros constituían la flor del ejército.

<sup>19</sup> Como no conozco ninguna leyenda, ningún mito que se refiera a esta ciudad, confieso que la traducción “rojas (o ardientes) llagas calmadas (o de la víbora) irritándose, agravándose” que sugiero, es quizá demasiado fantástica; pero me parece, sin embargo,

dros I y III, del primer acto, frente a la fortaleza; el cuadro II y el segundo acto, en el interior de la misma.



menos extraña que aquélla: "fuego guardado de la víbora que se arrastra irritada subiendo". Las ruinas que se hallan a una legua al Norte de la actual Rabinal, situadas sobre un alto terraplén que domina la llanura, son perfectamente visibles, desde Rabinal. La construcción principal, situada en las dos extremidades de altas pirámides, debió de ser muy extensa.

## PRIMER ACTO

### CUADRO I

*El Varón de Rabinal y su gente danzan en ronda. El Varón de los Queché llega de pronto y se pone a bailar en medio del círculo moviendo su lanza corta, como si quisiera herir con ella, en la cabeza, al Varón de Rabinal. El movimiento de la ronda es cada vez más rápido.*

#### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Acércate, jefe violentador, jefe deshonesto!<sup>20</sup>

¡Será el primero a quien no acabaré de cortar la raíz, el tronco; ese jefe de los Chacach,<sup>21</sup> de los Zaman,<sup>22</sup> el Caük<sup>23</sup> de Rabinal!

Esto es lo que digo ante el cielo, ante la tierra.<sup>24</sup> Por eso no pronunciaré abundantes palabras.

¡El cielo, la tierra, estén contigo,<sup>25,26</sup> el más destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

#### EL VARÓN DE RABINAL

*Al bailar agita un lazo, con el que se propone sujetar a su enemigo.*

¡Efectivamente! ¡Valeroso varón, hombre de los Cavek Queché!<sup>27</sup> Eso

<sup>20</sup> *Vorom abau, Cakon abau*: Tienen significados obscenos.

<sup>21</sup> "Las Cestas".

<sup>22</sup> "Los Campos". Chacach y Zaman estaban situadas, según Brasseur, en la montaña de Xoy Abah, a unas diez leguas al S.O. de Rabinal. Sus ruinas quizás sean las ahora conocidas con el nombre de *Belebe Tzal*. "Los nueve muros" (o edificios), *Belebe Qoxtun*, "Las nueve fortalezas".

<sup>23</sup> *Caük*: Hay muchas posibilidades de que sea, según otros textos, una de las formas del nombre Cavek (o Cavik, o Cauek o Cauik); nombre de una de las tres tribus que constituían el pueblo Quiché. Como Tohil, "pluvioso", era el dios tribal de los cavek-queché, podría forjarse la hipótesis, quizás demasiado imaginativa, de que haya relación entre *caük* y *caok* (*cabog, caog*) "lluvia".

<sup>24</sup> Verdadero idiotismo quiché ese "ante el cielo, ante la tierra". A menudo podría suprimirse, en las traducciones, o sustituirlo por "frente, cerca, etc.", en los abundantes sitios donde aparece.

<sup>25</sup> *La, la!*: Especie de pronombre de la segunda persona del singular que implica la idea de respeto, de gran corrección. Los traduzco por tú, te, contigo, etc.

<sup>26</sup> "Que el cielo, la tierra estén contigo". Expresión meramente protocolaria.

<sup>27</sup> *Cavek Queché Inak*: En ésta y en algunas otras expresiones semejantes, hombre, en singular, significa "jefe".

dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra: "Acércate, jefe violentador, jefe deshonesto.

"¿Será el único a quien no acabaré por cortar la raíz, el tronco, ese jefe de los Chacach, de los Zaman, el Caük de Rabinal?" ¿Así dijiste?<sup>28</sup>

Sí, efectivamente, aquí está el cielo; sí, efectivamente, aquí está la tierra.<sup>29</sup>

Te entregaste<sup>30</sup> al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo,<sup>31</sup> a mi maza yaqui, a mi hacha yaqui,<sup>32</sup> a mi red, a mis ataduras, a mi tierra blanca,<sup>33</sup> a mis yerbas mágicas,<sup>34</sup> a mi vigor, a mi valentía.

Sea así o no sea así, yo te enlazaré con mi fuerte cuerda, mi fuerte lazo, ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, valiente, varón, hombre prisionero y cautivo!

*Lo ha sujetado con el lazo y tira de éste, para atraerlo hacia sí. Cesa la música, y la danza se interrumpe. Hay un prolongado silencio, en el cual ambos varones, fingiéndose iracundos, se ven cara a cara. Después, sin acompañamiento musical ni danza, pronuncia el siguiente parlamento el Varón de Rabinal y le replica el Varón de los Queché.*

¡Eh! valiente, varón, prisionero, cautivo. Ya enlacé al de su cielo, al de su tierra.

Sí, efectivamente, el cielo; sí, efectivamente, la tierra te han entregado al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo, a mi maza yaqui, a mi hacha yaqui, a mi red, a mis ataduras, a mi tierra blanca, a mis yerbas mágicas.

<sup>28</sup> En quiché (como algunas otras lenguas), no existen nuestras comillas (""). Las sustituyen con dos "él dice", colocados uno antes de la cita y el otro después. Se podría, sin peligro, suprimir uno de ellos.

<sup>29</sup> "Aquí está el cielo, aquí está la tierra". Con esta expresión protocolar, el personaje toma como testigo al mundo entero.

<sup>30</sup> "Dar, darse a la muerte o a una persona", "entregarse, rendirse".

<sup>31</sup> Se podría interpretar "hijo de mi flecha" por "punta de mi flecha", como lo hiciera Brasseur; pero ¿"hijo de mi escudo"? Es mejor conservar el idiotismo quiché, para que no pierda el estilo su color, o, si no, suprimir simplemente la palabra "hijo". (Posiblemente, lo que prolonga el vigor de uno y otro brazos. F. M.)

<sup>32</sup> La maza, el hacha, son siempre tratados en este texto de *yaqui*. A veces, Brasseur conserva la palabra *yaqui*; otras, entregado a la sacrosanta toltecomanía, la traduce por "tolteca". No daré el sentido especial "mexicano" porque nada prueba que los quichés se hayan servido de armas de ese género, de origen o de forma mexicana.

<sup>33</sup> *Zahcab*: "La tierra blanca", con la cual se untaba a la víctima antes de sacrificarla y que después se volvió un símbolo (y un medio mágico) de victoria.

<sup>34</sup> Tampoco pude, como Brasseur, encontrar lo que era el "zalmet" y, por lo mismo, aunque *met* significa algodón, me satisfago con el sentido de "yerbas mágicas" que indicara al Abate su sirviente indígena; además, porque dicho significado concuerda con el "zahcab" precedente. (Cf. en Sahagún la fricción con yerbas, que precedía al sacrificio. F. M.)

Di, revela dónde están tus montañas, dónde están tus valles;<sup>35</sup> si naciste en el costado de una montaña, en el costado de un valle.

¿No serías un hijo de las nubes, un hijo de las nublazones?<sup>36</sup> ¿No vendrías arrojado por las lanzas, por la guerra?<sup>37</sup>

¡El cielo, la tierra, estén contigo, hombre prisionero, cautivo!

Esto es lo que dice mi voz ante el cielo, ante la tierra. Por eso no pronunciaré abundantes palabras.

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Ah cielo, ah tierra! ¿Es verdad que dijiste eso, que pronunciaste voces absurdas<sup>38</sup> ante el cielo, ante la tierra, ante mis labios y mi cara?:<sup>39</sup> ¿Que soy un valiente, un varón? Eso dijo tu voz.

¡Vamos! ¿Sería un valiente, vamos, sería un varón y habría venido arrojado por la lanza, por la guerra?

Mas aquí tu voz dijo también: "Di, revela el aspecto de tus montañas, el aspecto de tus valles". Así dijiste.

¡Vamos! ¿Sería un valiente, ¡vamos!, sería un varón, y diría, revelaría el aspecto de mis montañas, el aspecto de mis valles?

¿No está claro que nací en el costado de una montaña, en el costado de un valle, yo el hijo de las nubes, el hijo de las nublazones? ¡vamos!, ¿diría, revelaría mis montañas, mis valles?

¡Ah! ¡Cómo rebasan el cielo, cómo rebasan la tierra! Por eso no pronunciaré abundantes palabras, destacado entre los varones, Varón de Rabinal.

¡El cielo, la tierra, estén contigo!

*Y se reanuda el baile. Vuelve a sonar la música.*

### EL VARÓN DE RABINAL

¡Eh! valiente, varón, hombre prisionero, cautivo. ¿Así dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra? "¡Vamos! ¿Sería un valiente, ¡vamos!, sería un varón, y diría, revelaría mis montañas, mis valles?"

"¿No está claro que nací en el costado de una montaña, en el costado de un valle, yo el hijo de las nubes, el hijo de las nublazones?"

¿No dijo esto tu voz? Si no dices, si no revelas el aspecto de tus montañas, el aspecto de tus valles, permita el cielo, permita la tierra, que te haga

<sup>35</sup> "Declarar sus montañas, sus valles, etc." No sólo el hecho de conocer el estado civil de su enemigo, daba poder mágico sobre él, sino que era una especie de deshonra para un vencido (y para su pueblo) hacer una revelación de esa clase. Sólo victoriosos se daban a conocer. "Montañas y valles", significa el país entero.

<sup>36</sup> Parece que "hijo de las nubes, de las nublazones" tiene doble sentido: el uno serio, "venido de las altas montañas", el otro irónico, "sin importancia, quimérico".

<sup>37</sup> Simple desertor, en fuga, cobarde.

<sup>38</sup> En francés equivale a "pitoyable", advirtiendo que no en sentido de tener piedad, sino en el sentido de palabra ridícula, grotesca, estúpida, etc. (L. C. A.)

<sup>39</sup> A mis labios, a mi cara (o a tu boca, tu faz), expresión quiché que se podría traducir, sencillamente, por "a mí", "a ti".



ir, sujeto o destrozado,<sup>40</sup> ante mi Gobernador, ante mi mandatario, en mis vastos muros, en mi vasta fortaleza.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra estén contigo, hombre prisionero, cautivo!

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Ah cielo, ah tierra! Tu voz dijo ante el cielo, ante la tierra: "Se podrá hacer nacer, salir, las voces, las palabras, que diré contigo, ante el cielo, ante la tierra.

"Aquí hay con qué hacerlas nacer, con qué hacerlas salir, para que tú digas, para que tú reveles el aspecto de tus montañas, el aspecto de tus valles. Si no los dices, si no los revelas, permita el cielo, permita la tierra, que te haga ir, sujeto o destrozado, ante mi Gobernador, mi mandatario."

Eso dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra.

¡Ah cielo, ah tierra! ¿A quién diré, revelaré el aspecto de mis montañas, el aspecto de mis valles?

¿A ustedes, tapicholes;<sup>41</sup> a ustedes, pájaros?<sup>42</sup>

¡Yo, el valiente, yo el varón, jefe de los extranjeros de Cunén, de los extranjeros de Chahul!

Ciertamente el jefe Hechicero de los varones, Hechicero del Envoltorio, bajó diez veces<sup>43</sup> el camino de las nubes, de las nublazones, en mis montañas, en mis valles.

¿Cómo hacer bajar, cómo hacer subir las voces, las palabras, que diré contigo ante el cielo, ante la tierra?

¡El cielo, la tierra, estén contigo, destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

### EL VARÓN DE RABINAL

Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché, ¿eres mi auxiliar, eres mi hermano mayor, eres mi hermano menor? ¡Magnífico! ¡Y cómo podría mi espíritu haber olvidado verte, olvidado mirarte, en los vastos muros, en la vasta fortaleza!

Eras tú, sin duda, el que imitaba el grito del coyote, el que imitaba el grito del zorro, el grito de la comadreja, del jaguar,<sup>44</sup> en los vastos muros, en la vasta fortaleza, para atraernos a ti,<sup>45</sup> a nosotros los blancos niños, los

<sup>40</sup> Muerto o vivo (cautivo).

<sup>41</sup> *Tapichol*: "Pajaritos que cantan como los ruiseñores".

<sup>42</sup> *Tziquin*: "Pájaro", tiene a menudo el sentido especial de "águila", que podría muy bien usarse en el caso presente, porque el varón Queché lo dice con ironía.

<sup>43</sup> "Soy un guerrero valiente y no es la primera vez que dejo mi *oppidum* elevado, para ir a la guerra."

<sup>44</sup> Se imita los gritos de los animales, para hacer salir a los cazadores fuera de las fortalezas, de sus murallas.

<sup>45</sup> La "llamada" de los hombres, como la llamada de los animales, significa provocación. "Llamar" tiene el sentido de "retar", "provocar".

blancos hijos;<sup>46</sup> para llevarnos a los vastos muros, ante la vasta fortaleza; para alimentarnos con amarilla miel silvestre, con verde miel silvestre,<sup>47</sup> que toma nuestro Gobernador, nuestro mandatario el abuelo<sup>48</sup> Cinco-Lluvia.

Entonces ¿por qué hacer alarde, provocar como tú lo has hecho, mi decisión, mi valentía?

No han sido esos gritos los que nos llamaron, los que nos atrajeron a los doce jefes,<sup>49</sup> cada uno jefe de su muro, de su fortaleza.

No nos dijiste de veras: "Ustedes, hombres libres,<sup>50</sup> los doce valientes, hombres libres, los doce varones, deben venir a escuchar lo que se les ordena, porque cada uno de sus alimentos, cada una de sus bebidas fue disuelta, consumida, destruida, convertida en piedra pómez.<sup>51</sup>

"Sólo la cigarra, sólo los grillos hacen oír su canto en los muros, en la fortaleza de esos blancos niños, de esos blancos hijos, porque sólo son nueve, diez los que están<sup>52</sup> en sus muros, en su fortaleza.

"Por eso nosotros hemos dejado de alimentar a los blancos niños,<sup>53</sup> a los blancos hijos, porque comemos el plato frito, el frijol grande, el<sup>54</sup> plato de langostas, el plato de loros, los platos combinados."

<sup>46</sup> Blancos (o buenos) niños, blancos (o buenos) hijos, indica a los subordinados, los vasallos, subordinados a la tribu, y también a los guerreros subordinados a los grandes jefes o al jefe supremo.

<sup>47</sup> "Amarilla, verde", es decir "rica, excelente"; la miel parece haber sido un tributo (o un regalo muy estimado); en consecuencia, los cazadores esperan que, por una buena presa, merecerían esa golosina o se les permitiría conseguirla para ofrecerla al jefe supremo de la ciudad.

<sup>48</sup> "Abuelo, antepasado, anciano, padre" son títulos de respeto.

<sup>49</sup> Aquí, como en otros párrafos y en la lista de los personajes, se encuentran doce guerreros, doce jefes, en vez de los trece acostumbrados. ¿Por qué? Sería simplemente por estar el consejo legislativo, administrativo, ejecutivo, judicial, formado por trece consejeros principales ("consejeros que tienen derecho a un banco", dicen otros textos), iguales en principio y elegidos cada uno por su clan o sub-clan o, más bien, parece por su *clan artificial* de varones. Había, además, el Presidente o Jefe Supremo (que también llevaba, *honoríficamente*, los títulos de todas las dignidades y que dirigía, de modo particular, la ciudad entera.) Quedaban otros doce consejeros que tenían, fuera del Consejo, funciones especiales y probablemente injerencia más determinada en algún barrio. Se debe observar, como nos lo revela, por ejemplo, el *Popol Vuh*, que el Consejero-Jefe tenía también su barrio. En resumen, si se permite esta comparación, había un Consejero-Jefe y doce Consejeros; total, trece, así como hay un cabo y cuatro soldados, total, cinco. (Cf. nota 8 del Apéndice. F. M.)

<sup>50</sup> Además de las diferentes acepciones que se refieren a la idea de "engendrar", *alab* tiene el de "libre" (hombre, animal, cosa) que prefiero en este caso; porque "hombre libre", es decir, "no vasallo, no tributario", obedece perfectamente a la ley del paralelismo, ya que está de acuerdo con *achi*: "varón".

<sup>51</sup> Desaparecida, como un líquido en una piedra porosa.

<sup>52</sup> Ya casi no queda ninguno.

<sup>53</sup> "Hemos dejado de matar a nuestros guerreros porque a fuerza de matarlos uno a uno, ya no quedan más."

<sup>54</sup> Aunque estemos muy poco informados acerca de la antigua cocina quiché, traté de ser más preciso que Brasseur y aun explicar ciertos nombres que él no había traducido. Esta enumeración de platos podría hacer creer también que esta frase significa: "ya no matamos más, ya no comemos más, en las comidas sacrificatorias, a nuestros guerreros, por una parte porque ya no hay más; por otra, porque nuestra victoria nos ha vuelto ricos y nos permite otros alimentos". (Motivo religioso, más bien. F. M.)

¿No era esto lo que decía la advertencia que se nos hizo a los jefes, los guerreros? ¿No había en esto con qué rebasar los deseos de tu valentía, de tu denuedo?

Y Belehe Mokoh,<sup>55</sup> Belehe Chumay,<sup>56</sup> con esa valentía, ese denuedo, ¿no fueron a hacerse arrollar, a hacerse sepultar por nuestros guerreros, por nuestros jefes, en Cotom,<sup>56</sup> en Tikiram, llamados así?

He aquí que pagarás ahora ese trastorno, bajo el cielo, sobre la tierra.

Tú dijiste, por consiguiente, adiós a tus montañas, a tus valles, porque aquí cortaremos tu raíz, tu tronco, bajo el cielo, sobre la tierra.

Ya no te acontecerá jamás, de día, de noche, bajar, salir de tus montañas, de tus valles.

Es preciso que mueras aquí, que desaparezcas aquí,<sup>57</sup> bajo el cielo, sobre la tierra.

Por eso yo comunicaré esta noticia a la cara de mi Gobernador, a la cara de mi mandatario, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra. Por eso no pronunciaré abundantes palabras.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, hombre de los Cavek Queché!

## EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Eh! ¡valiente varón, destacado entre los varones, Varón de Rabinal! Esto dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra: “¿Por qué hacer alarde de mi valentía, hacer alarde de mi denuedo?” Esto dijo tu voz.

Realmente llamaron al comenzar, llamaron a mi Gobernador, a mi mandatario. Esa fue la única razón de mi arribo, de mi llegada de mis montañas, de mis valles.

De aquí partió un mensaje de llamada, bajo el cielo, sobre la tierra, ante los muros del comando de Cakyug-Zilic-Cakocaonic-Tepecanic; tal el nombre, la cara<sup>58</sup> de esos muros, de esa fortaleza.

¿No fue aquí donde ataron las diez cargas de cacao para comprar, las cinco cargas de cacao fino,<sup>59</sup> destinadas a mi Gobernador, a mi mandatario,

<sup>55</sup> *Belehe Mokoh*: “Nueve coyunturas”. *Belehe chumay*, “nueve codos”, sería el lugar de una importante derrota quiché. El paralelismo me hace preferir “nueve coyunturas”, a “nueve oteros”, para el primer nombre, a pesar de que parezca, según Brasseur, referirse a una matanza.

<sup>56</sup> *Cotom*: Significa tal vez “esculpido, grabado” o “arreglado, ordenado”. En lo que se refiere a *Tikiram*, tal vez podía ser la idea de “comenzar” y en tal caso tomar “arreglar” por el primer nombre; esto es muy hipotético. *Tikiram*, sería quizás el nombre de una sierra, al Norte de la llanura de Rabinal, y sobre una de sus gargantas estaría situada *Cak-Yug*.

<sup>57</sup> La muerte no es una destrucción completa, al menos inmediata, sino una especie de desaparición, como lo indica el sentido “Lugar del Desvanecimiento, de la Desaparición, etc.”, del nombre Xibalbá, lugar subterráneo de ultratumba, alumbrado durante la noche por el sol y de día por la luna.

<sup>58</sup> Metáfora quiché. Aquí “labios, cara, rostro, boca, faz u ojos” significa simplemente el hombre, es decir, el individuo mismo, la personalidad, según ideas de la América Media y de otras partes.

<sup>59</sup> “Los tributos.”

Hechicero jefe, Hechicero de los varones, Hechicero del Envoltorio; esos son su nombre, su boca, su cara, en mis muros, en mi fortaleza?

Desde que eso se le presentó, el jefe, Hechicero jefe, Hechicero del Envoltorio, en el acto deseó, por ese motivo, la muerte de los Chacachs, de los Zaman, del Caük de Rabinal, delante de los Ux;<sup>60</sup> de los Pokoman.

Procedamos lucidamente. Vayan a decir que desea ver la valentía, el desnudo del jefe de la montaña Queché, del valle Queché.

Venga a tomar posesión de las hermosas montañas, de los hermosos valles. Venga, pues, mi hermano menor, mi hermano mayor.<sup>61</sup>

Venga a tomar posesión, aquí, bajo el cielo, sobre la tierra, de esas hermosas montañas, de esos hermosos valles.

Venga a sembrar, a hacer viveros, allí donde se apretujan los retoños de nuestros pepínos,<sup>62</sup> de nuestras buenas calabazas, los retoños de nuestras matas de frijol.

Esto afirmó tu desafío, tu grito de llamada, ante mi Gobernador, mi mandatario. De este modo se lanzó en seguida el desafío, el grito<sup>63</sup> de mi Gobernador, de mi mandatario: "¡Eh, eh! mi valeroso, mi varón, ve a contestar y torna pronto, porque arribó un mensaje de llamada, que llegó bajo el cielo, sobre la tierra.

"Eleva tu vigor, tu valentía, bajo el cielo, sobre la tierra, el hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo; torna pronto a la vertiente de la montaña, a la vertiente del valle."

Así llegó el reto, el grito de mi Gobernador, de mi mandatario.

Yo me había marchado. Ponía las señales<sup>64</sup> de las tierras, allá donde se recuesta el sol, donde comienza la noche, donde el frío tortura, donde la helada tortura, en Pan-Tzahaxak,<sup>65</sup> llamado así.

Entonces mostré el hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo. Volví al costado de la montaña, al costado del valle.

<sup>60</sup> Los Ux y los Pokomanes pertenecen al grupo maya. Esos pueblos dominaban la Verapaz, antes de la llegada de los Ah Rabinal. Después fueron alejados hacia el Norte. Los que hoy existen, pueblan Cobán y sus alrededores. Ux "ser, piedra de afilar, cosechar el algodón, mosca"; ¿estarían, quizás, muy dedicados al cultivo del algodón? *Pokoman* podría también ser interpretado de muchos modos; mas supongo que hay que preferir "separados (es decir, fracción) de los Mam". Esta última palabra significa "antepasados" y no "silenciosos" o "mudos", como quisiera una sátira de los cakchiqueles deformando *Mam* en *Mem*.

<sup>61</sup> "Hermano mayor, hermano menor", quiere decir "pariente"; a menudo, es simple fórmula de cortesía.

<sup>62</sup> "Retoños", "brotes", podría ser suprimido o sustituido por "productos, frutos".

<sup>63</sup> Grito de guerra.

<sup>64</sup> "Las señales." En esos países de intensa agricultura, los límites de las tierras tenían una gran importancia; sobre todo, porque en América no existía la propiedad territorial, raíz familiar o individual. Esas limitaciones estaban, en su mayor parte, destinadas a toda una tribu, con sublimitaciones clánicas. Tenían que estar hechas (Cf. *Título de los señores de Totonicapán*, "in fine") por los más altos jefes, bajo la dirección del jefe supremo.

<sup>65</sup> Estos lugares están al Oeste y sobre altas montañas nevadas. En efecto, *Pan Tzahaxak*, "en las hojas secas", (?) sería —según Brasseur— el nombre de la cumbre más alta de los Cuchumatanes, hacia la aldea actual de Soloma, al Oeste del Quiché.

Allá, por primera vez, yo lancé mi reto, mi grito, ante Cholo chic Huyu,<sup>66</sup> Cholo chic-Chah,<sup>67</sup> llamados así.

Salí de allá; iba a lanzar mi reto, mi grito, por segunda vez, a Nim Che Paraveno, a Cabrakán,<sup>68</sup> llamados así.<sup>69</sup>

Salí de allá; iba a lanzar por cuarta vez mi reto, mi grito, a Xol Chacach,<sup>70</sup> llamado así.

Allá supe que el gran tambor de sangre,<sup>71</sup> el tamboril de sangre,<sup>72</sup> los hacían sonar las doce águilas amarillas,<sup>73</sup> los doce jaguares amarillos.

Palpitaba el cielo, palpitaba la tierra con el gran ruido, la gran agitación de las doce águilas amarillas, los jaguares amarillos; con los servidores, las servidoras del varón.

Allá se inició mi canto ante el cielo, ante la tierra: "¡Acércate violentador, jefe deshonesto!

"¿Será el primero a quien no acabaré de cortar la raíz, el tronco, ese jefe de los Chacach, de los Zaman, el Caük de Rabinal?"

Eso dijo mi palabra. ¿Qué harás ¡oh, jefe!, ya que no he podido aniquilarte ni destrozarte, pues sólo he podido decir mi voz, cantar ante el cielo, ante la tierra, destacado entre los varones, Varón de Rabinal?

Habla, por consiguiente, tú también, a tu vez.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

#### EL VARÓN DE RABINAL

¡Ah! valiente, varón, hombre de los Cavek Queché. ¿Eso dice tu voz ante el cielo, ante la tierra?

De veras son las palabras que has dicho, sin modificar las palabras que has dicho: "De veras partió de aquí un mensaje de llamada; de veras nos llamaron en las montañas Queché, en los valles Queché".

<sup>66</sup> "Hilera de colinas."

<sup>67</sup> "Hilera de pinos."

<sup>68</sup> *Nim Che Paraveno, Cabrakán*, debe de ser un error de copia, que hay que reemplazar por *Nim Che, Cabrakán Pan Araveno* (o *P'Araveno*), que se encuentra más adelante en el texto. El nombre *Nim Che* del primer lugar, es de fácil traducción: "gran bosque, gran floresta". En cuanto al segundo nombre, me ha sido imposible encontrar una interpretación de *Araveno*, palabra que no parece quiché. *Cabrakán*, "gran gigante de la tierra", sirve para designar ya sea los temblores de tierra o al dios que los causa.

<sup>69</sup> "En los recodos" del río de la montaña. Quizás era una antigua ciudad de los Oga, "Los nocturnos", pueblo ribereño del Chixsoy o del Lacandón, al Oeste de Rabinal.

<sup>70</sup> "Entre las cañas gigantes". (Traducción incierta.)

<sup>71</sup> *Latz tun*, el gran *tun* de guerra. El *tun* (*tunkul* en Yucatán, *teponaztli*, en México), muy empleado siempre, es el gran tambor sagrado.

<sup>72</sup> *Lotz gobom*, el pequeño tambor de guerra. El *gobom* (*Tlapam-buéhueil* de los mexicanos) es el tambor pequeño.

<sup>73</sup> Los nombres de los colores son, con frecuencia, empleados como superlativos. Un pasaje de los *Anales de los Xabil* me hace creer que tanto en este texto como en el presente, "amarillo" significa lo que se relaciona con los altos dignatarios y sus súbditos. Brasseur, que nunca es parco en epítetos, lo traduce aquí por "furibundos, coléricos".

Realmente no fue una falta, no fue malo que llamaran, para oírlo, al Hechicero jefe, al Hechicero del Envoltorio, cuando él deseaba la muerte, la desaparición del jefe de los Chacach, de los Zaman, del Caük de Rabinal, por los de Ux, por los de Pokoman, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

"Procedamos lucidamente, para lograr que venga el jefe de las montañas Queché, de los valles Queché, con su valentía, con su denuedo.

"Venga a tomar posesión de las hermosas montañas, de los hermosos valles. Venga a sembrar, venga a hacer sus viveros."

¡Pues bien!, sembrareros, haremos nuestros viveros, allá donde se apretujan los retoños de nuestros buenos pepinos, los retoños de nuestras buenas calabazas, de nuestras buenas matas de frijol!

Así, por consiguiente, dijo nuestra voz ante el cielo, ante la tierra.

Por eso, tú nos provocaste inútilmente, nos amenazaste en vano, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Gracias al cielo, gracias a la tierra, te vertiste ante nuestros muros, ante nuestra fortaleza. Por eso nosotros aceptaremos el reto, aceptaremos la lucha; combatiremos a los de Ux, a los de Pokoman.

Yo te encomendaré, por consiguiente, la misión de la llamada. Ve, corre ante Nim-Be,<sup>74</sup> donde el pájaro bebe en el agua;<sup>75</sup> ante Cholochic-Zakchun,<sup>76</sup> llamado así.

No accedas a lo que quieren los corazones de los de Ux, de los de Pokoman.

No dejes de luchar en sus montañas, en sus valles. Aniquila, destroza, bajo el cielo, sobre la tierra.

Eso dijo, desde luego, mi voz; mas no fue necesario que vieras, que miraras a los de Ux, a los de Pokoman, pues ellos se transformaron en moscas, en mariposas, en hormigones, en hormiguitas,<sup>77</sup> y sólo eran grandes sus filas, sus columnas, para ascender por la cuesta del monte llamado Equempek Gamahal.<sup>78</sup>

Entonces dirigí mi vista, mi contemplación, a la cara del cielo, a la cara de la tierra; en ese momento vi a los del Ux, a los de Pokoman; mi corazón decayó, mi corazón se sintió herido al verte, al mirarte, porque tú habías accedido a lo que deseaban los de Ux, los de Pokoman.

Entonces lancé mi grito, mi reto contra ti: ¡Eh, eh! valiente, varón, hombre de los Cavek Queché: ¿por qué dejas de luchar contra los de Ux, contra los de Pokoman, en sus montañas, en sus valles?

¡Ah cielo, ah tierra! Realmente, esperaban en nuestras montañas, en nuestros valles, que tú lanzaras tu reto, tu grito contra los de Ux, los de Pokoman.

<sup>74</sup> "Camino real (camino grande)."

<sup>75</sup> Aquí, probablemente, una vez más, el pájaro es el águila. Un lugar en donde el águila bebe, significaría un lugar muy elevado, cruzado solamente por un camino de montaña.

<sup>76</sup> "Cal blanca arreglada."

<sup>77</sup> Huyeron en multitud.

<sup>78</sup> "Abajo de la caverna de las amarillas espigas secas." (?)

¿Has respondido con tu desafío, con tu grito, contra los de Ux, los de Pokoman, aquellos que habían lanzado su reto, su grito?

“¡Ah! ¡ah! que tornen ¡ah! los de Ux, los de Pokoman a escuchar aquí las órdenes, bajo el cielo, sobre la tierra.” Eso dijo tu voz.

Entonces los de Ux, los de Pokoman, te respondieron: “Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché, abandona la lucha en nuestras montañas, en nuestros valles.

“¿No nacimos aquí, con nuestros niños, nuestros hijos,<sup>79</sup> donde bajan las negras nubes, las blancas nubes, donde el frío tortura, donde la helada tortura?

“Lejos se hallan los ramajes, los verdes ramajes, el amarillo cacao para las compras, el amarillo cacao fino, el oro, la plata, los bordados, la orfebrería, con mis niños, mis hijos.

“Aquí están mis niños, aquí están mis hijos; allá no existe para ellos sufrimiento, absoluto o relativo, si desean sostenerse; mientras reposas llega una carga de cacao para comprar, una carga de cacao fino, porque ellos son bordadores, orfebres,<sup>80</sup> del amanecer a la noche.<sup>81</sup>

“Pero contempla a los niños, ve a los hijos del más destacado entre los varones, del Varón de Rabinal. Ellos sólo con gran dolor, con gran padecimiento logran alimentarse, total o parcialmente, del amanecer a la noche.

“Una de sus piernas ve hacia adelante, otra pierna ve hacia atrás; sólo hay cojos, mancos;<sup>82</sup> los sobrinos, los nietos del más destacado entre los varones, del Varón de Rabinal, del amanecer a la noche.”

Eso repuso al reto, al grito, de los de Ux, de los de Pokoman, debido a la envidia de sus corazones.

Y tú les respondiste: “¡Eh, eh! ¡Ustedes los de Ux, ah, ustedes los de Pokoman! ¿Eso dicen sus voces, ante el cielo, ante la tierra?

“En lo que concierne a esos niños, a esos hijos del Varón de Rabinal, no hay que tocar sus caras; por lo que se refiere a sus medios de subsistir, su manera de vivir bajo el ancho cielo, bajo los lados del cielo, a la cabeza de la tierra, a los pies de la tierra,<sup>83</sup> en una alcoba o en dos alcobas, porque son vigorosos, porque son denodados.

“Tus niños, tus hijos, al contrario, se pierden, se dispersan, van y vienen; se colocan en orden, van a sus montañas, a sus valles.

“Quizás de allí sólo vuelvan uno, dos a sus muros, a su fortaleza, porque se les aniquila, se les persigue mientras buscan sus alimentos, su manera de vivir.

<sup>79</sup> “Nosotros somos autóctonos” y, además, nuestro país no tiene con qué provocar envidia.

<sup>80</sup> “Mis administrados, mis vasallos, tienen una vida tanto más fácil y más feliz cuanto que a todo aquello que les da (plantas y minerales) el país, hay que sumar las grandes ganancias comerciales de sus industrias artísticas; la fortuna les llega mientras duermen.”

<sup>81</sup> “De día, de noche”, “de la mañana a la noche”, equivale a constantemente.

<sup>82</sup> “Sus administrados, sus vasallos, no tienen industria, son muy pobres; están siempre listos para marcharse, para emigrar, no importa hacia dónde, para escapar a su miseria.”

<sup>83</sup> Cuádruple fórmula que significa, sencillamente: “por todas partes, por todos lados”.

“Entre los niños, los hijos del valiente, del varón más destacado entre los varones, del Varón de Rabinal, si uno, dos se van, uno, dos tornan a sus muros, a su fortaleza.” Eso dijo tu voz a los de Ux, a los de Pokoman.

Pero esto es lo que dijo mi voz: ¡Eh, eh! valeroso varón, hombre de los Cavek Queché. Se ha escuchado el reto, el grito que lanzaron los de Ux, los de Pokoman.

¡Ah cielo, ah tierra! Era preciso que estuvieran iracundos por abandonar, bajo el cielo, sobre la tierra a mis niños, mis hijos.

Debe decirse que no pudieron tomar posesión de esas hermosas montañas, de esos hermosos valles.

Es sorprendente que hayas venido a acabar muchos días, muchas noches, bajo el cielo, sobre la tierra; que hayas venido a terminar el hijo de tu flecha, el hijo de tu escudo; que hayas venido a terminar la cara de tu vigor, la cara de tu energía.

Nada has obtenido, y hay que decir que de nada has podido adueñarte bajo el cielo, sobre la tierra. Sabías dónde estaban los límites de tu tierra que viene a unirse a los costados de las montañas, a los costados de los valles.

Debe decirse que soy el valiente, el varón, destacado entre los varones, el Varón de Rabinal, quien adquirió renombre con sus niños, con sus hijos, bajo el cielo, sobre la tierra.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, valiente, varón, hombre de los Cavek Queché!

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Ah! ¡ah!, ¡oh cielo, oh tierra! Tu voz dice verazmente que no he logrado adueñarme aquí, bajo el cielo, sobre la tierra, de las hermosas montañas, de los hermosos valles.

¿Fue inútil, en vano, que viniera aquí a concluir muchos días, muchas noches bajo el cielo, sobre la tierra?

¿Mi valentía, mi denuedo, entonces, no me han servido?

¡Ah cielo, ah tierra! Me fui, por consiguiente, a mis montañas, a mis valles. Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

Anduve por el costado de las montañas, el costado de los valles; allá, en la punta que llaman Camba,<sup>84</sup> puse mis señales.

Mi voz dice, por eso, ante el cielo, ante la tierra:

Llamándolo, podría hacer que saliera el jefe de Camba, para poner mis sandalias sobre las cabezas<sup>85</sup> de los niños, las cabezas de los hijos del más destacado entre los varones, del Varón de Rabinal.

Así expresó su queja mi corazón. Pero si hasta el mismo cielo quisiese castigarme, si la tierra quisiese castigarme, diría mi voz:

Me fui de allá a poner mis señales<sup>86</sup> a la cima de la montaña Zaktihel,<sup>87</sup> del valle Zaktihel; lancé mi reto, mi grito. ¡Ah cielo! ¡ah tierra!

<sup>84</sup> *Camba*, lugar vecino de la llanura de Rabinal.

<sup>85</sup> “Vencer, entregarse, someter a vasallaje, a tributo.”

<sup>86</sup> Mis señales, mis linderos, etc.

<sup>87</sup> *Zaktihel*, “piedra de cal”, según Brasseur. Cerca de la llanura de Rabinal.



¿Es verdad que de nada me he adueñado aquí bajo el cielo, sobre la tierra?

De allá bajé en seguida a la cuenca del río y vi entonces las tierras nuevas, antiguas; las tierras de las amarillas espigas, de los amarillos frijoles, de los blancos frijoles, de las aves con garras.<sup>88</sup>

Mi voz dijo entonces esto, ante el cielo, ante la tierra: ¿No podría llevarme un poco de esta tierra nueva, antigua, con ayuda del hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo? Entonces allí hundí mis sandalias en la tierra nueva, antigua.<sup>89</sup>

De allá me fui en seguida a colocar mis señales sobre la punta Xtincurun, frente a Xímbal Ha, llamados así.<sup>90</sup>

De allá también partí: fui a plantar mis señales a la punta llamada Quezentum;<sup>91</sup> allá redoblé en el tambor por el deseo de mi corazón, durante trece veces veinte días, trece veces veinte noches,<sup>92</sup> porque no había logrado adueñarme bajo el cielo, sobre la tierra, de las hermosas montañas, de los hermosos valles.

Esto dijo mi voz ante el cielo, ante la tierra: ¡Ah, oh cielo, oh tierra! Es verdad que no logré adueñarme de nada aquí, bajo el cielo, sobre la tierra; que vine inútilmente, en vano, a acabar muchos días, muchas noches.

Esto dijo mi voz ante el cielo, ante la tierra.

Vine, por consiguiente, a dar fin a la cara de mi fuerza, la cara de mi energía; mi valor, mi denuedo no me sirvieron.

Esto dice mi voz, ante el cielo, ante la tierra.

Me fui a mis montañas, a mis valles. Mi voz dijo en seguida que yo recorrí el costado de las montañas, el costado de los valles; esto dijo mi voz.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, el más destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

## EL VARÓN DE RABINAL

¡Ah! valiente, varón, hombre de los Cavek Queché. ¡Mis niños, mis hijos! ¿Por qué atrajiste a mis niños, a mis hijos? Nada tenías que hacer con ellos.

Déjalos en sus montañas, en sus valles. Si no los dejas, permita el cielo, permita la tierra, que trastorne el cielo, que trastorne la tierra.<sup>93</sup>

Esto dijo mi reto porque me había marchado; me dedicaba a colocar

<sup>88</sup> *Riuxgag tziquin*: No se comprende, realmente, por qué Brasseur tradujo estas palabras por "frijoles de todas clases", en vez de "pájaros de garras". (Por otra parte, Brasseur ha hecho una traducción muy imaginativa del final de este párrafo.)

<sup>89</sup> "Tomé posesión de ellas."

<sup>90</sup> "Mansión de las ligaduras, prisión." Cerca de la llanura de Rabinal.

<sup>91</sup> Terraplén cubierto de ruinas, a menos de dos leguas de Rabinal, citado en las leyendas Quezentún: "ellos comienzan a tocar el tambor". (?)

<sup>92</sup> El período ritual de las fiestas movibles. Aunque el texto no diga la razón por la cual dura la expedición ese tiempo, es un dato interesantísimo: muestra, una vez más, la relación íntima de la religión y de la magia, con la guerra.

<sup>93</sup> "Poner al mundo en completo desorden"; una exageración como tantas otras de la lengua quiché.

las señales de la tierra en la punta llamada Mucutzunun,<sup>94</sup> cuando secuestraste a los blancos niños, a los blancos hijos, ayudado por el hijo de tu flecha, ayudado por el hijo de tu escudo, sin que el eco de tu corazón oyese mi reto, mi grito.

Entonces recorrí el costado de las montañas, el costado de los valles, y puse mis señales en Pan-Ahachel,<sup>95</sup> llamado así. Allá lancé mi reto, mi grito, contra ti.

Hasta entonces dejaste a los blancos niños, a los blancos hijos, allá en Nim Che, en Cabrakán Paraveno, llamados así; efectivamente a corta distancia de las montañas Queché, de los valles Queché.<sup>96</sup>

De allá regresaron ellos, recorrieron ellos los costados de las montañas, los costados de los valles; hueco el vientre, vacío el estómago, regresaron ellos; no obstante, ellos no se dispersaron en sus muros, en sus fortalezas, sino que se avecindaron en Panamaka,<sup>97</sup> llamado así.

Entonces viniste contra mi Gobernador, mi mandatario, allá en el lugar de los Baños,<sup>98</sup> llamado así. No me había marchado; estaba a punto de colocar las señales de las tierras, allá en Tzam-Ha,<sup>99</sup> ante Quiluyach Abach,<sup>100</sup> llamados así.

Entonces abandoné mi vista, mi contemplación ante el cielo, ante la tierra. Grande era el espacio donde marchaban las nubes, donde marchaban las nublazones, frente a los vastos muros, frente a la vasta fortaleza.

Allá lancé mi reto, mi grito, ante el cielo, ante la tierra.

Mi voz dijo así: ¡Eh, eh, valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! A mi Gobernador, mi mandatario, ¿por qué viniste a secuestrarlo del interior de los vastos muros, del interior de la vasta fortaleza?

Nada tenías que ver con él. ¡Permítele, pues, que torne a los vastos muros, a la vasta fortaleza! Esto dijo mi voz, mas tu corazón no se conmovió al oír mi reto, mi grito.

Mi voz dijo también: Si no dejas ir a mi Gobernador, mi mandatario, permita el cielo, permita la tierra, que yo trastorne el cielo, que trastorne la tierra,<sup>93</sup> que recorra el cielo, que recorra la tierra. Esto dijo mi voz.

Pero tu corazón no se conmovió al escuchar mi reto, mi grito. Recorrí, pues, los costados de las altas, hermosas montañas, de los grandes, hermosos valles, y fui a colocar mis señales en el interior de los vastos muros, dentro de la vasta fortaleza.

<sup>94</sup> "Colibríes (o lanzas) enterrados (o escondidos)." Más allá de la ciudad de Salamá.

<sup>95</sup> Es aún actualmente el pueblo de *Pan Ahachel*, "En los matazanos", sobre el lago del mismo nombre, llamado también Lago de Atitlán (exactamente *Atitán*, "lugar de la abuela ancestral mágica").

<sup>96</sup> Este dato sitúa, aproximadamente, el lugar *Cabraján Paraveno*.

<sup>97</sup> Tal vez sea la actual *Tzacualpa*, la Pamaca del *Popol Vuh*, que Ximénez traduce por "En el agua caliente".

<sup>98</sup> *Chi r'Atinibal*, muy probablemente *Chi r'Atinibal Tobil*, "en los baños de Tohil" ("lluvioso"). *Tobil*, principal dios tribal de los quichés. Fuentes termales, a seis leguas al Suroeste de Cubulco. Excepcionalmente doy la traducción de este nombre de lugar, en el texto.

<sup>99</sup> "Mansión de la Punta."

<sup>100</sup> "Rocas enfrentadas", cerca del pueblo de San Raimundo, a unas ocho leguas de Guatemala.

Pero no vi sino el horizonte donde marchaban las nubes, donde marchaban las nublazones, frente a los vastos muros, frente a la vasta fortaleza.

Sólo la cigarra, sólo el grillo venían a vibrar, venían a cantar<sup>101</sup> en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Pero mi corazón desfalleció, mi corazón decayó, he recorrido los costados de las montañas, los costados de los valles, hasta que llegué a las montañas Queché, a los valles Queché; hasta que logré alcanzar a mi Gobernador, mi mandatario, bien amurallado atrás y adelante, en la piedra, en la cal.

Me lancé allí con el hijo de mi flecha, con el hijo de mi escudo, mi maza yaquí, mi hacha yaquí, mi valor, mi denuedo. Vi entonces a mi Gobernador, mi mandatario, completamente abandonado en la piedra, en la cal.<sup>102</sup>

Lo saqué de allí con la ayuda del hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo. Debo decir que si yo no hubiera estado allí, en verdad habrías cortado la raíz, el tronco de mi Gobernador, de mi mandatario, en la montaña Queché, el valle Queché.

Así fue como volví a verlo. Con la ayuda del hijo de mi flecha, del hijo de mi escudo, le conduje de nuevo a los muros, a la fortaleza, a mi Gobernador, mi mandatario.

¿No asolaste dos, tres pueblos; las ciudades con barrancos<sup>103</sup> de Balamvac,<sup>104</sup> cuyo suelo pedregoso resuena con las pisadas; de Chi-Calcaraxah,<sup>105</sup> de Chi-Cunu,<sup>106</sup> de Chi-Gozibal-Tagah-Tulul,<sup>107</sup> llamados así?

¿Hasta cuándo tu corazón dejará de estar envidioso, celoso, de mi valor, de mi denuedo? Pero vas a pagarlo, bajo el cielo, sobre la tierra.

Transmitiré, por consiguiente, la noticia de tu presencia en los vastos muros, en la vasta fortaleza, a mi Gobernador, a mi mandatario.

Has dicho, pues, adiós a tus montañas, a tus valles, porque aquí cortaremos tu raíz, tu tronco, bajo el cielo, sobre la tierra.

Realmente así será. Por eso, no pronunciaré abundantes palabras.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, hombre de los Cavek-Queché!

## EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Eh, valiente, varón, Varón de Rabinal! ¿Dice eso tu voz ante el cielo, ante la tierra? No cambiaré las palabras que has dicho, ante el cielo, ante la tierra, a mis labios, a mi cara. Debo decir que ejecuté mal, al principio, las órdenes de nuestro Gobernador, nuestro mandatario.

<sup>101</sup> Modo empleado frecuentemente para significar que un sitio se ha vuelto desierto.

<sup>102</sup> Cautivo. No parece que la América Media haya conocido nuestras prisiones, lugares de castigo, de larga detención. En los edificios a los cuales puede aplicarse este nombre se encerraba, sencillamente, a los cautivos hasta el día en que eran sacrificados.

<sup>103</sup> *Civan* (*Zivan*), "barranca, foso", natural o artificial. Por eso el nombre de las poblaciones fortificadas va, a menudo, seguido de *Civan*.

<sup>104</sup> "Brujo Gavilán". *Vac*, el gavilán, es el mensajero de los Hurakán "Maestros Gigantes", grandes dioses del rayo, del fuego del cielo. (Cf. *Popol Vuh*.)

<sup>105</sup> "En la Costa de las Verdes Cañas." (?)

<sup>106</sup> "Los médicos" o "los *pudenda*".

<sup>107</sup> "Valle lleno de yerba y de los zapotillos rojos."

"Ellos nos provocaron, ellos nos retaron", había dicho la voz de nuestro Gobernador, de nuestro mandatario, el jefe de Teken Toh,<sup>108</sup> el jefe de Teken Tihax,<sup>109</sup> Gumarmachi,<sup>110</sup> en Taktazib,<sup>111</sup> Taktazimah,<sup>112</sup> Cuxuma Ah,<sup>113</sup> de Cuxuma Cho,<sup>114</sup> de Cuxuma Zivan,<sup>115</sup> de Cuxuma Cab,<sup>116</sup> de Cuxuma Tzi-quin.<sup>117</sup> Estos son los nombres, los labios, las caras<sup>118</sup> de nuestro Gobernador, de nuestro mandatario.

"Vengan ¡oh! los doce denodados, los varones; vengan a escuchar las órdenes." Esta fue la voz que habló, a ellos al principio; en seguida, a ti; debido a la miseria, el derroche, la falta de orden que hubo allí en los puestos, en los cargos públicos.

En los vastos muros, en la vasta fortaleza, sólo hay nueve blancos niños, diez blancos hijos en los vastos muros, en la vasta fortaleza.<sup>119</sup>

Esa fue la voz que habló a ellos y a ti. Como de nada había podido adueñarme, aquí, debido al deseo de mi corazón, yo hice venir, yo hice tornar a los blancos niños, los blancos hijos, mientras que ellos estaban distraídos en Iximché<sup>120</sup> buscando las colmenas de miel amarilla, de miel verde.

Cuando los vi, mi voz dijo ante el cielo, ante la tierra: ¿No podría secuestrar a esos blancos niños, a esos blancos hijos, para que se avencinen en mis montañas, en mis valles?

Mi voz dijo: Los conduciré ante mi Gobernador, mi mandatario, a la montaña Queché, al valle Queché.

Mi voz dijo: Aquí hay, pues, un poco de estas tierras nuevas, antiguas; de las blancas espigas abiertas, de los amarillos frijoles, de los blancos frijoles.

De allí vine a Pan Cakil,<sup>121</sup> llamado así, porque mi corazón estaba con los blancos niños, con los blancos hijos.

Por eso, pues, lanzaste tu reto, tu grito. Entonces lloró mi corazón, se quejó mi corazón, al oír tu reto, tu grito. Pero en seguida los dejé libres, allá en Nim Che, en Cabrakán Pan-Araveno, llamados así.

Faltaba poco para que los blancos niños, los blancos hijos llegasen a mis montañas, a mis valles, a las montañas Queché, a los valles Queché

<sup>108</sup> "Lluvias amontonadas."

<sup>109</sup> "Sílex amontonado."

<sup>110</sup> "Calabazas trabajadas."

<sup>111</sup> "Bosques cortados, arreglados."

<sup>112</sup> "Postes arreglados."

<sup>113</sup> "Racimos de cañas."

<sup>114</sup> "Racimos de lagos."

<sup>115</sup> "Racimos de barrancos."

<sup>116</sup> "Racimos de tierras."

<sup>117</sup> "Racimos de pájaros (águilas)." (?)

<sup>118</sup> Son las ciudades en que él manda, como jefe supremo; es la enumeración de sus dominios.

<sup>119</sup> La mala administración había causado la ruina; los vasallos se alejaron y los fieles se marcharon.

<sup>120</sup> Iximché: "Bambú de la gran especie", dice Brasseur. "Especie de árbol llamado 'Ramón', parecido a las *brasimium*", señala Brinton. Iximché es también el nombre de la ciudad (Antigua Guatemala) de los cakchiqueles.

<sup>121</sup> "En lo rojo (o en el fuego)."

De ese modo se fueron, así tornaron los blancos niños, los blancos hijos; hueco el interior de su vientre, vacío el interior de su estómago. Prosiguieron la marcha por los costados de las montañas, por los costados de los valles.

No obstante, no llegaron hasta sus muros, su fortaleza; se acercaron, por consiguiente, en Panamaka, llamado así.

Ciertamente fui yo el que procedí mal, cuando secuestre a tu Gobernador, tu mandatario, allá en el lugar de los Baños, llamado así; mientras que él iba a bañarse, yo lo secuestre, ayudado del hijo de mi flecha, ayudado del hijo de mi escudo.

Lo trasladé a mis montañas, a mis valles: montañas Queché, valles Queché, debido al deseo de mi corazón, porque de nada había podido adueñarme bajo el cielo, sobre la tierra. Lo encerré, pues, en los muros de cal y piedra; tapié su cara, con la cal, la piedra.

Debo decir que he procedido mal, porque tu voz dijo: "¡A solaste dos, tres pueblos; las ciudades con barrancos de Balamvac, donde el suelo pedregoso resuena con las pisadas; de Chi-Calcaraxah, de Chi-Cunu, de Chi-Gozibal-Tagah-Tulul, llamados así."

Ciertamente, procedí mal entonces, debido al deseo de mi corazón, y pagaré ahora bajo el cielo, sobre la tierra.

No hay otras palabras en mi boca, en mi cara. Sólo la ardilla, sólo el pájaro, aquí ante mí, te gritarán, quizás, ¡oh jefe!

¿No dijo tu voz también: "Voy a transmitir la noticia de tu presencia a la cara de mi Gobernador, mi mandatario, en los vastos muros, en la vasta fortaleza. Has dicho adiós a tus montañas, a tus valles, porque aquí cortaremos tu raíz, tu tronco, aquí bajo el cielo, sobre la tierra?" Esto dijo tu voz.

¿No podríamos proceder lucidamente como hermano mayor, como hermano menor? Te adornaría, te decoraría con mi oro, con mi plata, con el hijo de mi flecha, con el hijo de mi escudo, con mi maza yaquí, con mi hacha yaquí, aun con mis guirnaldas,<sup>122</sup> con mis sandalias.

Trabajaría aquí, te serviría como tu niño, como tu hijo, aquí bajo el cielo, sobre la tierra, como señal suprema de que tú no me dejas marchar a mis montañas, a mis valles.<sup>118</sup>

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, valiente, varón, destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

## EL VARÓN DE RABINAL

¡Ah, valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! ¿No dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra: "¿No podría yo adornarte, decorarte, con mi oro, con mi plata, con el hijo de mi flecha, con el hijo de mi escudo, con mis guirnaldas, con mis sandalias; trabajar aquí, servirte, bajo el cielo, sobre la tierra?" Esto dijo tu voz.

Pero entonces iría a decir a la cara de mi Gobernador, de mi mandatario: "Un valiente, un varón nos había combatido tras los vastos muros, la vasta

<sup>122</sup> *Atziak*: Guirnalda.

fortaleza, durante trece veces veinte días, durante trece veces veinte noches; nuestro sueño no había sido un reposo,<sup>123</sup> y en seguida yo me he adornado, decorado con su oro, con su plata, con su maza yaqui, con su hacha yaqui, aun con sus guirnaldas, sus sandalias."

¡Y yo podría ir a decir a la cara de mi Gobernador, de mi mandatario, que lo he dejado en seguida regresar a sus montañas, a sus valles! ¿Iría a decir eso a la cara de mi Gobernador, de mi mandatario?

Pero estoy bien provisto, colmado de dones por mi Gobernador, mi mandatario; tengo oro, plata; tengo el hijo de mi flecha, el hijo de mi escudo, mi maza yaqui, mi hacha yaqui; estoy bien provisto, estoy colmado de dones por mi Gobernador, mi mandatario, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Por eso voy a transmitir la noticia de tu presencia frente a los vastos muros, frente a la vasta fortaleza, a la cara de mi Gobernador, de mi mandatario.

Si mi Gobernador, mi mandatario permite que te deje marchar a las montañas, a los valles; si mi Gobernador lo dice, entonces te dejaré marchar a las montañas, a los valles. Sí, si mi Gobernador dice eso, te dejaré marchar.

Pero si mi Gobernador, mi mandatario dice: "Tráelo ante mis labios, mi cara, para que yo vea hasta qué punto sus labios, su cara son de un valiente, de un varón; si mi Gobernador, mi mandatario dice eso, te lo comunicaré."

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, valiente, varón, hombre de los Cavek Queché!

## EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Pues bien, que así sea, valiente, varón, Varón de Rabinal! Si debes transmitir la noticia de mi presencia a la cara de tu Gobernador, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, anúnciame, pues.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, el más destacado entre los varones, Varón de Rabinal!

## CUADRO II

### EL VARÓN DE RABINAL

*Ante el jefe Cinco-Lluvia, que ocupa un asiento bajo, con respaldo, adornado con labores antiguas. Junto a él, la señora, su esposa, rodeada de sirvientes, guerreros, águilas y jaguares.*

¡Te saludo, oh jefe! ¡Te saludo, oh señora! Doy gracias al cielo, doy gracias a la tierra. Aquí tú proteges, abrigas, bajo el toldo de plumas de verdes pajarillos,<sup>124</sup> en los vastos muros en la vasta fortaleza.

<sup>123</sup> Siempre en alarma.

<sup>124</sup> Los verdes pajarillos *raxon*.

Así como yo soy un valiente, un varón, y he llegado hasta tus labios, tu cara, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, de igual manera aquí está un valiente, un varón, que se nos enfrentó durante trece veces veinte días, durante trece veces veinte noches, tras los vastos muros, tras la vasta fortaleza, donde nuestro sueño no era un reposo.

El cielo nos lo ha entregado, la tierra nos lo entregó enlazado; al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo.

Lo he atado, lo he enlazado, con mi fuerte cuerda, con mi fuerte lazo, con mi maza yaquí, con mi hacha yaquí, con mi red, con mis ataduras, con mis yerbas mágicas.

Después hice que se manifestaran sus labios sin que se cubrieran de espuma:<sup>125</sup> los labios de ese valiente, de ese varón; en seguida él habló ante sus montañas, ante sus valles, a mis labios, a mi cara, a mí, el valiente, el varón.

Era ese valiente, ese varón, el que imitaba el grito del coyote, el que imitaba el grito del zorro, el que imitaba el grito de la comadreja, más allá de los vastos muros, la vasta fortaleza, para atraer, para provocar a los blancos niños, a los blancos hijos.

Fue ese valiente, ese varón, el que aniquiló a nueve o diez blancos niños, blancos hijos. Fue, también, ese valiente el que te secuestró en los Baños.

Fue ese valiente, ese varón el que asoló dos o tres pueblos; la ciudad con barrancos de Balamvac donde el suelo pedregoso resuena con las pisadas, llamada así.

¿No pondrá, por consiguiente, el deseo de tu corazón un final a ese valor, a ese denuedo? ¿No lo previenen nuestros gobernadores, nuestros mandatarios, cada uno Gobernador de muros, de fortalezas: el jefe de Teken Toh, el jefe de Teken Tihax, Gumarmachi Tactazib, Tactazimah, Cuxuma Ah, Cuxuma Zivan, Cuxuma Cho, Cuxuma Cab, Cuxuma Tziquin?

Estos son sus nombres, sus labios, sus caras. Ahora él viene a pagar bajo el cielo, sobre la tierra.

Aquí cortaremos su raíz, su tronco; aquí bajo el cielo, sobre la tierra, ¡oh Gobernador, jefe Cinco-Lluvia!

### EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Mi valiente, mi varón! Gracias al cielo, gracias a la tierra, has llegado a los vastos muros, a la vasta fortaleza, ante mis labios, ante mi cara, ante mí, tu Gobernador, yo el jefe Cinco-Lluvia.

Por consiguiente, gracias al cielo, gracias a la tierra, que el cielo te haya entregado, que la tierra te haya entregado ese valiente, ese varón; que lo hayan arrojado al hijo de tu flecha, al hijo de tu escudo; que lo hayas sujetado, que tú hayas enlazado, valiente, a ese varón.

Pero que no haga estruendo; pero que no escandalice cuando llegue a la entrada de los vastos muros, de la vasta fortaleza; porque debe amársele,

<sup>125</sup> "El habló voluntariamente sin (demasiado) furor."

debe admirársele<sup>126</sup> en los vastos muros, en la vasta fortaleza; porque aquí se hallan sus doce hermanos mayores, sus doce hermanos menores, los de los metales preciosos, los de las piedras preciosas.<sup>127</sup>

Sus labios, sus caras, no se hallan todavía completos: quizás ha venido a integrar su grupo en los vastos muros, en la vasta fortaleza. Aquí hay doce águilas amarillas, doce jaguares amarillos; sus bocas, sus fauces, no están completas; quizás ese valiente, quizás ese varón ha venido a completar a unos y a otros.

Hay aquí bancos de metales preciosos, asientos de metales preciosos; hay unos donde se puede estar sentado; hay otros donde no se puede estar sentado: quizás ese valiente, ese varón, ha venido a sentarse en aquéllos.

Hay aquí doce bebidas, doce licores que embriagan, de los llamados *Ixtatzunun*:<sup>128</sup> dulces, refrescantes, alegres, gratos, atrayentes; de los que se bebe antes de dormir, aquí en los vastos muros, en la vasta fortaleza; bebidas de jefes: quizás ese valiente vino para beberlas.<sup>129</sup>

Hay telas muy finas y bien tramadas; brillantes, esplendentes, labor de mi madre,<sup>130</sup> de mi señora; por ese esplendente trabajo de mi madre, de mi señora, quizás ese valiente, ese varón, vino para estrenar su delicadeza.

También está la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos, traída de *Tzam-Gam-Carchag*;<sup>131</sup> quizás ese valiente, quizás ese varón, vino para estrenar sus labios, su cara; vino para bailar con ella, dentro de los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Quizás ese valiente ha venido para convertirse en yerno de clan,<sup>132</sup> cuñado de clan, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

<sup>126</sup> Se amarará, se admirará la actitud digna y heroica del cautivo al que se va a sacrificar.

<sup>127</sup> En honor a sus hazañas, sus armas y sus trajes están adornados con gran variedad de joyas, piedras preciosas, etc., por lo que se llama a esos guerreros "los de los metales preciosos, los de las pedrerías, los de las esmeraldas, etc." Brasseur traduce: "los guardianes del tesoro".

<sup>128</sup> *Ixtatzunun*: "Vosotros esperad colibríes", traduce Brinton. (*Ixtaz*: rana. *Tzunin*: lanza, exhalar, colibrí.) Son descomposiciones poco aceptables. ¿Estará bien la ortografía de la palabra?

<sup>129</sup> Probablemente esto encierra una amenazadora ironía. En efecto, esos licores reservados a los varones de la tribu, no son rehusados a los enemigos vencidos, antes de ejecutarlos.

<sup>130</sup> Como lo veremos más adelante, "Madre" sólo es, en este caso, un epíteto de alto respeto, sin que signifique alguna relación filial, verdadera.

<sup>131</sup> *Tzam-Gam-Carchag*: *Tzam* indica prominencia, *Gam*, "gradas, cuerda", etc. *Carchag*, "hermano menor adornado". (Interpretaciones muy dudosas. Ortografía insegura.) ¿*Carchag* o *Carchah*? *Carchah*, "juegos de pelota adornados".

<sup>132</sup> En Guatemala, como en México y en otras muchas regiones de la América Media y del Viejo Mundo, un guerrero cautivo, sobre todo si era de gran arrojo, podía —a veces— escapar a la muerte, cuando la tribu que lo había capturado lo adoptaba. Es evidente que una de las mejores pruebas, podría decirse "condiciones", de esa adopción, era el matrimonio con alguien de la tribu. Al casarse en alguno de los clanes, se volvía yerno o suegro de las diversas clases de edad de los otros clanes.



Si es sumiso, si es modesto, si se humilla, si humilla su cara, entonces puede entrar. Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, destacado entre los varones!



#### EL VARÓN DE RABINAL

Jefe Cinco-Lluvia, dame tu aprobación, ante el cielo, ante la tierra. Mi voz dice esto: Aquí está mi vigor, mi denuedo, que habías entregado, que habías afirmado a mis labios, en mi cara.

Dejaré aquí, por consiguiente, mi flecha, mi escudo. Consérvalos, pues; guárdalos en su cubierta, en su arsenal; que reposen allí: yo reposaré también, porque cuando debíamos dormir no había, a causa de ellos, reposo para nosotros.

Te los dejo, por consiguiente, en los vastos muros, en la vasta fortaleza. Esto dice mi voz, ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, mi Gobernador, mi mandatario. jefe Cinco-Lluvia!

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

Mi valiente, mi varón, ¿no dice eso tu voz, ante el cielo, ante la tierra?: “Aquí está mi vigor, aquí está mi denuedo; aquí está mi flecha, aquí está mi escudo, que tú habías entregado, que tú habías afirmado a mis labios, a mi cara.

“Te los entrego, pues, para que los conserves; para que los guardes en los vastos muros, en la vasta fortaleza, en su cubierta, en su arsenal.” ¿No es esto lo que dijo tu voz?

Pero ¿cómo los conservaría, cómo los guardaría en su cubierta, en su

arsenal? ¿Cuáles armas tendría, entonces, contra los que vinieran, a descubrirse a la cabeza de las tierras,<sup>133</sup> al pie de las tierras?<sup>133</sup>

¿Qué armas, también, habrá para nuestros niños, para nuestros hijos, cuando ellos vengan a buscar, a obtener su alimento, en las cuatro esquinas, en los cuatro lados?<sup>134</sup>

Aquí, por consiguiente, una vez, dos veces, deberás tomar tu vigor, tu denuedo, tu flecha, tu escudo, que aquí te entrego, mi valiente, mi varón, destacado entre los varones, Varón de Rabinal.

¡El cielo, la tierra, estén contigo!

#### EL VARÓN DE RABINAL

¡Está muy bien! Aquí, por consiguiente, volveré a tomar mi vigor, mi denuedo, que me has entregado; que has afirmado a mis labios, a mi cara. Así pues, tomaré eso una vez, dos veces.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

Por todo ello, te dejaré un instante en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, mi Gobernador, mi mandatario, jefe Cinco-Lluvia!

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Está muy bien, mi valiente, mi varón! Sé cauto: no vayas a caer, a lastimarte, mi valiente, mi varón, destacado entre los varones, Varón de Rabinal.

¡El cielo, la tierra, estén contigo!

#### CUADRO III

##### EL VARÓN DE RABINAL

*Liberta al Varón de los Queché, de las ligaduras que lo ataban al árbol.*

¡Eh! valiente, varón, hombre de los Cavek Queché. Ya he anunciado tu presencia en los vastos muros, en la vasta fortaleza, ante la cara de mi Gobernador, de mi mandatario.

<sup>133</sup> "A la cabeza de las tierras, a los pies de las tierras", es decir, a los límites de las tierras. En todos los países cuya principal riqueza es agrícola, las demarcaciones bien señaladas de las tierras cultivables, son de imperiosa necesidad, muy a menudo indicada en otros textos, por ejemplo en el *Título de Totonicapán* y en los múltiples títulos de propiedades indígenas del siglo xvi. En consecuencia, manifestarse a los pies o a la cabeza de la tierra de una tribu, sin autorización previa, constituía una violación del territorio, un *casus belli*.

<sup>134</sup> Cuando ellos pasen los límites, cuando ellos invadan los campos cultivados.

Mi Gobernador, mi mandatario, dijo esto, para prevenir a tu valentía, a tu denuedo: "Que él no haga estruendo, que no escandalice sino que se humille, que humille su cara, cuando llegue a la entrada de los vastos muros, de la vasta fortaleza, aquí, bajo el cielo, sobre la tierra; porque debe amársele, debe admirársele aquí en los vastos muros, en la vasta fortaleza, ya que estará cabal el interior de los vastos muros, de la vasta fortaleza.

"Hay doce hermanos menores, doce hermanos mayores: los de los metales preciosos, los de las piedras preciosas; quizá sus caras no estén completas; quizás ese varón venga a integrar su grupo.

"También hay doce águilas amarillas, doce jaguares amarillos. Sus fauces no están cabales; quizás ese valiente, ese varón, venga a completar a unos y otros.

"También hay bancos de metales preciosos, asientos de metales preciosos; quizás ese valiente, ese varón, venga para sentarse en ellos.

"Aquí, también, está guardada la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos, la Piedra Preciosa, traída de Tzam-Gam-Carchag. Sus labios están sin estrenar; su rostro no ha sido tocado: quizás ese valiente, quizás ese varón venga para estrenar sus labios, su rostro.

"Hay también doce bebidas, doce licores embriagantes, dulces, refrescantes: bebidas de jefes, en los vastos muros, en la vasta fortaleza; quizás ese valiente, quizás ese varón venga para beberlas.

"Hay también telas muy finas, muy bien tramadas: brillantes, resplandecientes, labor de mi madre, de mi señora; quizás ese valiente, quizás ese varón, venga para estrenarlas.

"¿No viene él, también, para convertirse en mi yerno de clan, cuñado de clan, aquí en los vastos muros, en la vasta fortaleza?" Esto dijo la voz de mi Gobernador, mi mandatario.

Vengo, pues, a prevenirte que no hagas estruendo, que no escandalices, cuando llegues a la entrada de los altos muros, de la alta fortaleza; que te inclines, que dobles la rodilla, al llegar ante mi Gobernador, mi mandatario, el abuelo, el jefe Cinco-Lluvia.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra. Nuestras pláticas no se prolongarán más.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, hombre de los Cavek-Queché!

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

¡Eh! valiente, varón, Varón de Rabinal! ¿No dijo así tu voz ante el cielo, ante la tierra? "Yo transmití la noticia de tu presencia ante mi Gobernador, ante mi mandatario, en los vastos muros, en la vasta fortaleza."

Esto dijo tu voz: "Por eso vengo a prevenirte, valiente, varón. Tráelo a que comparezca ante mis labios, ante mi cara, en los vastos muros, en la vasta fortaleza; para que vea en sus labios, para que vea en su cara lo valeroso que es él, lo viril que es él.

"Ve a prevenirlo: que no haga estruendo, que no escandalice, cuando llegue ante mis labios, ante mi cara; que se humille, que humille su cara; porque si es un valiente, si es un varón, es sumiso, humilde; porque lo ama-

rán, lo admirarán, aquí en los vastos muros, en la vasta fortaleza. Así habló mi Gobernador, mi mandatario.”

¿No dijo eso tu voz? ¡Vamos! ¿sería un valiente, sería un varón, si me humillase, si humillase mi cara?

Aquí ves con lo que me humillaré: aquí está mi flecha, aquí está mi escudo, aquí está mi maza yaqui, aquí está mi hacha yaqui; éstos serán mis útiles para doblegarme, para doblar la rodilla, cuando llegue a la entrada de los vastos muros, de la vasta fortaleza.

Quiera el cielo, la tierra, que yo pueda abatir la grandeza, el día en que nació<sup>135</sup> tu Gobernador, tu mandatario.

Quiera el cielo, la tierra, que yo pueda golpear la parte inferior de sus labios, la parte superior de sus labios, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, y que antes padezcas también eso, valiente, varón, destacado entre los varones, Varón de Rabinal.

*Al decir estas palabras se aproxima, amenazante, al Varón de Rabinal.*

IXOK-MUN

*Interponiéndose entre los dos varones, dice:*

Valiente varón, hombre de los Cavek-Queché, no mates a mi valiente, mi varón, el destacado entre los varones, el Varón de Rabinal.

## SEGUNDO ACTO

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

*Llega ante el jefe Cinco-Lluvia.*

¡Te saludo, varón! Soy el que acaba de llegar a la entrada de los vastos muros, de la vasta fortaleza, donde extiendes tus manos, donde extiendes tu sombra.<sup>136</sup> Vinieron a dar la noticia de mi presencia a tus labios, a tu cara.

Soy un valiente, un varón, porque tu valiente, tu varón, destacado entre los varones, el Varón de Rabinal, vino a lanzar su reto, su grito, a mis labios, a mi cara.

“He transmitido la noticia de tu presencia a la cara de mi Gobernador, de mi mandatario, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

<sup>135</sup> En la América Media, como en otros países, de la situación en el calendario, sobre todo en el calendario religioso-mágico (aquí el de 260 días) dependía de modo casi absoluto la buena o la mala suerte, la fortuna o el infortunio de cada individuo. De ahí el origen de la expresión “día de nacimiento” por “destino, renombre, gloria”.

<sup>136</sup> Se comprende fácilmente que en los países calurosos, tanto en el Antiguo Mundo como en el Nuevo Mundo, una de las principales insignias de los jefes (obligados, más que ningún otro, a permanecer en sus asientos al aire libre), haya sido el quitasol. Según la dignidad, así era el número de doseles superpuestos. De ahí nace la expresión: “sombra, sombreado”, para indicar la potencia de los jefes y, naturalmente, su protección.

"La voz de mi Gobernador, de mi mandatario dijo esto: 'Haz, pues, que entre ese valiente, ese varón, ante mis labios, ante mi cara, para que vea en sus labios, para que vea en su cara, lo valiente que es él, lo varón que es él.

"Advierte a ese valiente, a ese varón, que no haga estruendo, que no escandalice, que se humille, que humille su cara, cuando llegue a la entrada de los vastos muros, a la entrada de la vasta fortaleza'."

¡Pues bien!, soy un valiente, soy un varón, y si tengo que humillarme, que humillar mi cara, aquí tengo con que humillarme; aquí está mi flecha, aquí está mi escudo, con que yo doblaré tu destino, el día de tu nacimiento; golpearé la parte inferior de tus labios, la parte superior de tus labios, y vas a resentirlo, ¡oh jefe!

### *Amenaza con sus armas al jefe Cinco-Lluvia*

#### IXOK-MUN

Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché, no mates a mi Gobernador, mi mandatario, el jefe Cinco-Lluvia, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, donde está encerrado.

#### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

Haz, pues, que preparen mi banco, mi asiento, porque así era como en mis montañas, en mis valles, se ilustraba mi destino, se ilustraba el día de mi nacimiento.

Allá tengo mi banco, allá tengo mi asiento. ¿Me quedará en este lugar expuesto a la helada, me quedará expuesto al frío? Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra estén contigo, jefe Cinco-Lluvia!

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché: gracias al cielo, gracias a la tierra, has llegado a los vastos muros, a la vasta fortaleza donde extiendo mis manos, extiendo mi sombra, yo el abuelo, el jefe Cinco-Lluvia.

Así pues, di, revela, ¿por qué imitaste el grito del coyote, el grito del zorro, el grito de la comadreja, más allá de los vastos muros, más allá de la vasta fortaleza, para provocar, para atraer a mis blancos niños, mis blancos hijos; para atraerlos ante los vastos muros, la vasta fortaleza, en Iximché; para tratar de hallar, de encontrar, la miel amarilla, la miel verde de las abejas, el alimento que era para mí, el abuelo, el jefe Cinco-Lluvia, en los vastos muros, en la vasta fortaleza?

Fuiste quien secuestró a los nueve, a los diez blancos niños, blancos hijos, que estuvieron a punto de ser llevados a las montañas Queché, a los valles Queché, si mi arrojo, mi bravura, no se hubieran hallado alertas; porque allá habrías cortado la raíz, el tronco de los blancos niños, de los blancos hijos.

Viniste, también, a secuestrarme allá en los Baños. Allá fui apresado por el hijo de tu flecha, el hijo de tu escudo.

Me encerraste en la piedra, la cal, en las montañas Queché, en los valles Queché; allá habrías acabado por cortar mi raíz, mi tronco, en las montañas Queché, los valles Queché.

Por eso mi valiente, mi varón, el más destacado entre los varones, el Varón de Rabinal, me libertó de allá, me arrancó de allá, con ayuda del hijo de su flecha, el hijo de su escudo.

Si no hubiese existido mi valiente, mi varón, efectivamente allí habrías cortado mi raíz, mi tronco.

Así me trajeron nuevamente a los vastos muros, a la vasta fortaleza. Asolaste también dos, tres pueblos; las ciudades con barrancos de Balamvac, donde el suelo pedregoso resuena bajo las pisadas; de Calcaraxah, Cunu, Gozibal-Tagah-Tulul, llamadas así.

¿Cuándo dejará de dominarte el deseo de tu corazón, de tu decisión, de tu denuedo? ¿Hasta cuándo permitirás que obren, permitirás que se agiten?

Esa decisión, ese denuedo, ¿no quedaron sepultados, ocultos, en Cotom, en Tikiram, en Beleheh Mokoh, en Belehe Chumay?

Esa decisión, ese denuedo ¿no fueron a hacerse sepultar, a hacerse ocultar, por nosotros los gobernadores, nosotros los mandatarios, en cada uno de los muros, de la fortaleza?

Mas tú pagarás eso aquí, bajo el cielo, sobre la tierra. Has dicho, pues, adiós a tus montañas, a tus valles, porque aquí morirás, fallecerás, bajo el cielo, sobre la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, hombre de los Cavek Queché!

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

Jefe Cinco-Lluvia, dame tu aprobación ante el cielo, ante la tierra. Efectivamente aquí están las palabras, efectivamente aquí están las opiniones que tú has expresado ante el cielo, ante la tierra; efectivamente he obrado mal.

Tu voz también dijo: "¿No has provocado, llamado a los blancos niños, los blancos hijos, para atraerlos a buscar, a descubrir la miel amarilla, la miel verde de las abejas, el alimento que era para mí el abuelo, el jefe Cinco-Lluvia, en los vastos muros, en la vasta fortaleza?"

Eso dijo tu voz. Efectivamente procedí mal, debido al deseo de mi corazón, porque no había logrado adueñarme de esas hermosas montañas, de esos hermosos valles, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Tu voz también ha dicho: "Fuiste quien vino a secuestrarme; quien se apoderó de mí en los Baños". Eso dijo tu voz. Efectivamente he obrado mal, debido al deseo de mi corazón.

Tu voz también dijo: "Asolaste dos, tres pueblos; las ciudades con barrancos de Balamvac, donde el suelo pedregoso resuena con las pisadas; de Calcaraxah, Cunu, Gozibal-Tagah-Tulul". Eso dijo tu palabra.

Efectivamente procedí mal, debido al deseo de mi corazón, porque no había logrado adueñarme de las hermosas montañas, de los hermosos valles, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Tu voz ha dicho también: "Di adiós a tus montañas, a tus valles; di tu voz, porque aquí morirás, fallecerás; aquí cortaremos tu raíz, tu tronco; aquí bajo el cielo, sobre la tierra". Eso dijo tu voz.

Efectivamente desobedecí tu voz, tus mandatos, aquí ante el cielo, ante la tierra, debido al deseo de mi corazón.

Si es preciso que yo muera aquí, que fallezca aquí, entonces esto es lo que dice mi voz a tus labios, a tu cara: Ya que estás bien provisto, que estás abastecido, en los altos muros, en la alta fortaleza, concédeme tu alimento, tus bebidas: esas bebidas de jefes llamadas Ixtatzunun; las doce bebidas, los doce licores embriagantes, dulces, refrescantes, alegres, atrayentes, que se beben antes de dormir, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, y también los portentos de tu madre, de tu señora.

Las probaré un instante, como suprema señal de mi muerte,<sup>137</sup> de mi fallecimiento, bajo el cielo, sobre la tierra. Eso dice mi palabra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, jefe Cinco-Lluvia!

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! Esto dijo tu voz ante el cielo, ante la tierra: "Concédeme tu alimento, tus bebidas. Las recibirá para probarlas". Esto dijo tu voz. "Esa será la suprema señal de mi muerte, de mi fallecimiento", dijo tu voz. Pues yo te las doy, pues yo te las otorgo.

Servidores, servidoras, que traigan mi alimento, mis bebidas. Que las den a ese valiente, ese varón, hombre de los Cavek Queché, como suprema señal de su muerte, de su fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

#### UN SIRVIENTE

Está bien, mi Gobernador, mi mandatario. Los daré a ese valiente, a ese varón, hombre de los Cavek Queché.

*Traen los sirvientes una mesa cargada de manjares y bebidas.*

Prueba algo del alimento, las bebidas, de mi Gobernador, mi mandatario, el abuelo, el jefe Cinco-Lluvia, en los vastos muros, en la vasta fortaleza en la cual vive en su encierro mi Gobernador, mi mandatario, valiente varón.

#### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

*Come y bebe, con desdén. A continuación se va a bailar ante la corte. Después regresa y dice:*

¡Oh jefe Cinco-Lluvia! ¿Es ese tu alimento, es esa tu bebida? Efectivamente nada hay que decir, nada hay en uno y otra que los recomiende a mis labios, a mi cara.

<sup>137</sup> Esas concesiones, esos favores *in articulo mortis*, se convierten, desde luego, en símbolo del inminente sacrificio.

¡Si probaras un instante, en mis montañas, en mis valles, las bebidas atrayentes, gratas, alegres, dulces, refrescantes, que pruebo en mis montañas, en mis valles!

¡Mi voz dice esto ante el cielo, ante la tierra!

¿Es esa la mesa de tus manjares; es esa la copa en que bebes?... ¡Pero si ese es el cráneo de mi abuelo;<sup>138</sup> esa es la cabeza de mi padre,<sup>138</sup> la que veo, la que contemplo! ¿No se podría hacer lo mismo con los huesos de mi cabeza, con los huesos de mi cráneo; cincelar mi boca, cincelar mi cara?

De ese modo, al salir de mis montañas, de mis valles, a cambiar cinco cargas de cacao para comprar, cinco cargas de cacao fino de mis montañas, de mis valles, mis niños, mis hijos dirán: "Aquí está el cráneo de nuestro abuelo, de nuestro padre".

Eso dirán mis niños, mis hijos, aquí, del amanecer a la noche.

Está aquí, también, el hueso de mi brazo; aquí está el mango de la calabaza de metales preciosos que resonará, que producirá estruendo, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Está aquí, también, el hueso de mi pierna; está aquí la baqueta del tambor grande, del tamboril, que harán palpitar el cielo, la tierra, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Está aquí lo que dice también mi voz: "Te prestaré la obra pulida, brillante, esplendente, muy bien tramada, labor de mi madre, de mi señora, para que te adornes con ella en los vastos muros, en la vasta fortaleza, en los cuatro rincones, en los cuatro lados, como suprema señal de mi muerte, de mi fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra".

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! ¿Qué quieres, pues, qué es lo que solicitas? No obstante, yo te lo daré, como suprema señal de tu muerte, de tu fallecimiento aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Servidores, servidoras, que traigan la obra pulida, brillante, esplendente, muy bien tramada, labor que han hecho en los vastos muros, en la vasta fortaleza, y la den a ese valiente, a ese varón, como suprema señal de su muerte, de su fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

#### UN SIRVIENTE

Está bien, mi Gobernador, mi mandatario. Daré a ese valiente, a ese varón lo que pide. Valiente, varón, aquí está esa labor bien tramada que deseas, que solicitas. Te la doy, pero no la deshagas, no la maltrates.

<sup>138</sup> Como otros pueblos, los quichés hacían copas con los cráneos de los vencidos famosos. Esas copas estaban tanto más adornadas y eran tanto más estimadas, cuanto más ilustre había sido el guerrero. Era, pues, un título de gloria para un cautivo, saber que su cráneo sería una copa, y eso es lo que *reclama* ardientemente nuestro héroe. Hasta pide que de los huesos de sus brazos se haga el mango del instrumento de música religiosa y bélica formado de una calabaza; reclama que los huesos de sus piernas sirvan de baquetas, para tocar el tambor de guerra. Para sostener sus altas pretensiones, da algo así como un antecedente o derecho hereditario; simula reconocer los cráneos de sus antepasados, en las copas que se le presentan.



*Entrega el sirviente al varón una especie de manto en que se envuelve.*

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

A esas flautas, esos tambores,<sup>139</sup> ¿les sería posible sonar ahora como mi flauta, como mi tambor? Toquen, pues, la melodía grande, la melodía breve.

Que toque mi flauta yaqui, mi tambor yaqui, mi flauta queché, mi tambor queché,<sup>140</sup> la danza del preso, del cautivo en mis montañas, en mis valles, como para que haga palpitar el cielo, para que haga palpitar la tierra.

Que nuestra frente, nuestra cabeza se dobleguen, cuando demos vueltas golpeando con el pie; cuando bailemos, cadenciosos, golpeando el suelo,<sup>141</sup> con los servidores, con las servidoras, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Esto dice mi voz ante el cielo, ante la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén con ustedes, oh flautas, oh tambores!

*Danza el varón en ronda, ante la corte, y en cada rincón lanza su grito de guerra.*

¡Oh jefe Cinco-Lluvia! Dame tu aprobación, ante el cielo, ante la tierra. Aquí tienes lo que me habías prestado, lo que me habías concedido.

Vengo a devolverlo, vengo a dejarlo suspendido a la entrada de los vastos muros, de la vasta fortaleza. Consérvalo, guárdalo en su cubierta, en su caja, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

Accediste a mis deseos, a mi petición, ante el cielo, ante la tierra, y lo he expresado en los vastos muros, la vasta fortaleza; en los cuatro rincones, en los cuatro lados, como suprema señal de mi muerte, de mi fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Pero si es verdad que estás bien provisto, que tú estás abastecido, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, concédeme a la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos, la Piedra Preciosa, traída de Tzam-Gam-Carchag, cuyos labios están aún por estrenar, cuya cara no ha sido tocada, para que estrene su boca, que estrene su cara.

Que baile con ella, que yo la muestre en los vastos muros, en la vasta fortaleza, en los cuatro rincones, en los cuatro lados, como suprema señal de mi muerte, de mi fallecimiento, bajo el cielo, sobre la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, Jefe Cinco-Lluvia!

<sup>139</sup> Los quichés tienen dos pronombres de cortesía, de distinción, para la segunda persona; el del singular *la, lai*, ya señalado; el otro: *Alak*, para el plural; lo traduzco por *suyo, ustedes*.

<sup>140</sup> Su flauta, su tambor, son extranjeros (*yaqui*) y son queché. Eso justifica lo que dije en nota precedente, sobre la palabra *yaqui*.

<sup>141</sup> Brasseur indica, con razón, que el texto, a pesar de ser tan conciso, caracteriza esa danza que los españoles han llamado "zapateado", lo que corresponde en quiché a *Yiic*: "dar vueltas golpeando con el pie"; *Xabil*: "golpear el suelo y bailar con cadencia"

## EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! ¿Qué quieres, pues, qué es lo que solicitas? No obstante, yo te concedo lo que quieres, porque aquí está confinada la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos, la Piedra Preciosa, traída de Tzam-Gam-Carchag, cuyos labios están aún por estrenar, cuya faz no ha sido tocada; y te la concedo, valiente, varón, como suprema señal de tu muerte, de tu fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

Servidores, servidoras, que conduzcan aquí a la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos; que den a ese valiente, que den a ese varón lo que él quiere, lo que él solicita, como suprema señal de su muerte, de su fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

### IXOK-MUN

Está bien, mi Gobernador, mi mandatario. Voy a darla a ese valiente, a ese varón.

*Conducen a la Madre de las Plumas ante el Varón de los Queché.*

Aquí está, valiente, varón, hombre de los Cavek Queché. Te doy lo que quieres, lo que solicitas; mas no ofendas, no lastimes a la Madre de las Plumas, la Madre de los Verdes Pajarillos, la Piedra Preciosa. Muéstrala al bailar, solamente, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

*El Varón de los Queché saluda a la doncella, que se mantiene alejada de él mientras baila, vuelto siempre el rostro hacia aquél, quien la sigue en igual forma, ondulando ante ella, lo mismo que un manto. De ese modo dan vuelta en torno a la corte, al son de las trompetas, y después vuelven a situarse cerca del jefe Cinco-Lluvia.*

### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

Jefe Cinco-Lluvia, dame tu aprobación ante el cielo, ante la tierra. Aquí tienes a aquella a quien me proporcionaste, me concediste como compañera.

Ya fui a mostrarla, fui a bailar con ella en los cuatro rincones, en los cuatro lados, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.<sup>142</sup> Ahora consévala, guárdala, en los vastos muros, en la vasta fortaleza.

<sup>142</sup> De todos los favores que se le conceden, el único que no toma despectivamente el Varón de los Queché, es el de bailar con "Piedra Preciosa". Ni siquiera pretende tener en su patria algo más bello, algo mejor. ¿Galantería? Más bien, religión. (Tampoco desdena el manto. F. M.)

Mi voz dice también: Recuérdalo, debes prestarme las doce águilas amarillas, los doce jaguares amarillos que encontré de día, de noche, con sus armas, sus dardos en la mano.

Préstamelos para ir con ellos a practicar con el hijo de mi flecha, con el hijo de mi escudo, en los cuatro rincones, en los cuatro lados, en los vastos muros, en la vasta fortaleza, únicamente, como suprema señal de mi muerte, de mi fallecimiento, aquí bajo el cielo, sobre la tierra.

¡El cielo, la tierra, estén contigo, jefe Cinco-Lluvia!

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

¡Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché! Tu voz dice esto ante el cielo, ante la tierra: "Que pueda yo prestarte las doce águilas amarillas, los doce jaguares amarillos". Esto dice tu palabra.

Pues bien, te concedo, te presto las doce águilas amarillas, los doce jaguares amarillos, que quieres, que pides a mis labios, a mi cara.

Vayan, pues, ¡oh, mis águilas, mis jaguares! Procedan de modo que ese valiente, ese varón, pueda ir con todos a practicar la esgrima con el hijo de su flecha, el hijo de su escudo, en los cuatro rincones, en los cuatro lados.

#### EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

*Sale con las águilas y los jaguares, y ejecuta con ellos una danza de guerra, en torno de la corte. Después regresa al estrado en donde está el jefe Cinco-Lluvia con su familia.*

Jefe Cinco-Lluvia, dame tu aprobación ante el cielo, ante la tierra. Me has concedido lo que yo quería, lo que te pedí: las águilas amarillas, los jaguares amarillos. He ido con ellos a practicar la esgrima con el hijo de mi flecha, con el hijo de mi escudo.

¿Son esas, pues, tus águilas; son esos, pues, tus jaguares? No se puede hablar de ellos ante mis labios, ante mi faz, porque algunos ven, algunos no ven; no tienen dientes, no tienen garras.

¡Si vinieras a ver, un instante, los de mis montañas, de mis valles! Aquéllos ven vigorosamente, miran vigorosamente; luchan, combaten con dientes y garras.

#### EL JEFE CINCO-LLUVIA

Valiente, varón, hombre de los Cavek Queché, hemos visto los dientes de las águilas, de los jaguares que están en tus montañas, en tus valles. ¿Cómo es, pues, la vista, la mirada, de tus águilas, de tus jaguares, que están en tus montañas, que están en tus valles?...

## EL VARÓN DE LOS QUECHÉ

Jefe Cinco-Lluvia, dame tu aprobación, ante el cielo, ante la tierra. Esto dice mi voz, a tus labios, a tu cara: Concédeme trece veces veinte días, trece veces veinte noches,<sup>142</sup> para que vaya a decir adiós a la cara de mis montañas, a la cara de mis valles, adonde iba antes a los cuatro rincones, a los cuatro lados, a buscar, a obtener lo necesario para alimentarme, para comer.

*Nadie responde al Varón de los Queché, quien al bailar desaparece un instante. Después, sin regresar al estrado en donde el jefe Cinco-Lluvia está sentado, se acerca a las águilas y a los jaguares, colocados en medio de la corte, en torno de algo como un altar.*

¡Oh águilas! ¡Oh jaguares! “Se ha marchado”, dijeron hace poco. No me había marchado; fui solamente a decir adiós a la cara de mis montañas, a la cara de mis valles, donde antes iba a buscar algo para alimentarme, para comer, en los cuatro rincones, en los cuatro lados.

¡Ah, oh cielo! ¡Ah, oh tierra! Mi decisión, mi denuedo, no me han servido. Busqué mi camino bajo el cielo, busqué mi camino sobre la tierra, apartando las yerbas, apartando los abrojos. Mi decisión, mi denuedo, no me han servido.

¡Ah, oh cielo! ¡Ah, oh tierra! ¿Debo, realmente, morir, fallecer aquí, bajo el cielo, sobre la tierra?

¡Oh mi oro! ¡Oh mi plata! ¡Oh hijos de mi flecha, hijos de mi escudo! ¡Que mi maza yaquí, mi hacha yaquí, mis guirnaldas, mis sandalias, vayan a mis montañas, a mis valles!<sup>143</sup>

Que lleven mis noticias ante mi Gobernador, mi mandatario, porque dijo esto la voz de mi Gobernador, mi mandatario: “Hace mucho tiempo que mi decisión, que mi denuedo, buscan, hallan mi alimento, mi comida.”

Eso dijo la voz de mi Gobernador, de mi mandatario; que ya no lo diga, puesto que sólo aguardo mi muerte, mi fallecimiento, bajo el cielo, sobre la tierra.

¡Ah, oh cielo! ¡Ah, oh tierra! Ya que es necesario que muera, que fallezca aquí bajo el cielo, sobre la tierra, ¡cómo no puedo cambiarme por esa ardilla, ese pájaro, que mueren sobre la rama del árbol, sobre el retoño del árbol donde consiguieron con qué alimentarse, con qué comer,<sup>144</sup> bajo el cielo, sobre la tierra!

¡Oh águilas! ¡Oh jaguares! Vengan, pues, a cumplir su misión, a cumplir su deber; que sus dientes, que sus garras me maten en un momento, porque soy un varón llegado de mis montañas, de mis valles.

¡El cielo, la tierra, estén con todos! ¡oh águilas! ¡oh jaguares!

<sup>143</sup> Los restos de la víctima, especialmente sus armas, eran, por consiguiente, enviados a la ciudad de origen de aquélla.

<sup>144</sup> Mueren allá en donde vivieron, en su pequeñísima patria.

*Las águilas y los jaguares rodean al Varón de los Queché: se supone que lo tienden sobre la piedra de los sacrificios, para abrirle el pecho,<sup>145</sup> mientras todos los presentes bailan en ronda.*

<sup>145</sup> Brasseur omite decir si las águilas y los jaguares hacen un ademán que simboliza el hecho de arrancar el corazón y de presentarlo al sol y a los cuatro puntos cardinales. (Eso habría sido antes de la Conquista. F. M.)

## APENDICE<sup>1</sup>

*Un solitario.* Con este título, de doble sentido, que indica a la vez su carácter de magnífico diamante de la corona literaria de Guatemala, y su carácter precioso, de documento único,<sup>2</sup> hace tiempo que he tenido, a mi vez,<sup>3</sup> la intención de presentar el *Rabinal Achí*. Vertido a la escritura latina desde 1856, no deja aún de ser, según mis conocimientos, la única pieza del antiguo teatro amerindio que haya llegado hasta nosotros, sin que podamos descubrir en ella, sea en la forma, sea en el fondo, la más mínima traza de una palabra, de una idea, de un hecho, de origen europeo. La pieza pertenece —por entero— a los tiempos prehispánicos.

Si no conservo el título de *Solitario*, es porque la presente publicación persigue, como objeto principal, hacer perder al *Rabinal* su carácter de documento único. En efecto, el señor Cardoza y Aragón y yo tenemos la firme esperanza de que esta obra (ante todo, de *propaganda* y que aparece en el país más interesado) contribuirá a que los hombres de letras, sabios, patriotas, procuren encontrar nuevas fuentes y traten de hacer el mayor número de publicaciones de este género. Conviene decir que sólo conocemos una edición del *Rabinal Achí*, fechada en 1862. Esos ejemplares son muy raros y tienen precios altísimos; es un libro un tanto voluminoso, en el cual el ballet-drama sólo forma parte del apéndice de una gramática quiché bastante defectuosa y de un vocabulario quiché-tzotzil-español-francés, bastante malo en sí y vuelto detestable por las locuras de Brasseur. Esta traducción está hecha casi sin notas (a pesar de ser indispensables) y exige un gran número de retoques, y a veces, de correcciones completas. Sin embargo, el Abate, tan imaginativo siempre, erró menos en este texto, gracias a la colaboración de sus tres sirvientes indígenas. También ha sido nuestro propósito, ofrecer al público una edición más accesible en todos sentidos, que nos permitimos creer ligeramente mejorada.

Con un poco de buena voluntad, de diplomacia individual y de pacien-

<sup>1</sup> Este *Prefacio*, traducido del francés por Luis Cardoza y Aragón, se publicó —precediendo a la traducción del *Rabinal Achí*— en los *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, año V, t. VI, núm. 1, Guatemala, septiembre de 1929. (F. M.)

<sup>2</sup> El drama quichua *El Ollantano*, es más agradable para el espectador moderno. Desgraciadamente, cediendo al snobismo de los peruanos hispanizados de su época, el letrado indígena que a mediados del siglo xvi [?] transcribió esa pieza en nuestro alfabeto, corrompió completamente la forma literaria empleando el verso octosilábico más o menos rimado y ritmado, imitando las canciones y demás modos poéticos que llegaron al Perú con los conquistadores. Salvo ese punto, el drama quichua está ileso de tal influencia: más de lo que creyera Pacheco y Zegairza. A los argumentos de ese buen autor, sobre asuntos peruanos, yo agregaré (lo que le sorprendería, sin duda) que la mejor prueba de su aborogeneidad consiste en la ignorancia de las divagaciones (Vestales del Sol, etc.) que figuran en las novelas pseudohistóricas de Garcilaso de la Vega y compañía. Además, una traducción muy atenta, revela, bajo el disfraz español, numerosas trazas de la antigua forma estilística, el *paralelismo* común a casi toda la América indígena. (El *Ollantay* fue reelaborado posteriormente. - F. M.)

<sup>3</sup> Al final del volumen se dio, abreviada, la descripción del abate Brasseur de Bourbourg, acerca del descubrimiento de la pieza y la representación que organizó en Rabinal, el año de 1856.

cia, a pesar de la escoria traída por medio siglo —casi tres cuartos de siglo— transcurrido desde el descubrimiento de Brasseur, se puede contar con la próxima revelación de numerosas piezas escénicas de origen verdaderamente prehispánico.

Los antiguos americanos se solazaban muchísimo con tales representaciones. Las pruebas abundan (principalmente en el Perú): danzas religiosas y civiles (es la misma cosa), de los pueblos actuales de Nuevo México, etc., son verdaderas y antiguas piezas de teatro, históricas, míticas, sociales. Veamos en la América Central: bastaría recordar al lector las numerosas informaciones que se encuentran en tantos pasajes de los libros de Sahagún, Ixtlilxóchitl (de quien se debe desconfiar), Oviedo, Herrera, Benzoni, Tezozómoc, Cogolludo, Diego de Landa y tantos otros.

Esa pasión por el teatro en mayas y mexicanos, como en el Perú y otros países, fue aprovechada por los misioneros, sobre todo apenas consumada la Conquista, para propagar las narraciones bíblicas, las que con frecuencia fueron desfiguradas, desnaturalizadas, de modos muy curiosos. El señor Del Paso y Troncoso ha publicado (texto náhuatl-español) algunas de esas piezas escritas por indígenas en el viejo estilo mexicano, en donde los padres —por diversos motivos— les dejaron tomarse extrañas libertades con los dos Testamentos. Leed, por ejemplo, aquellas que se refieren a la Epifanía y al sacrificio de Isaac.

Sabemos también —lamentando casi su publicación en la muy interesante biblioteca de Daniel Brinton— de una vieja farsa nicaragüense, revoltijo de bufonadas y juegos de palabras, escrita en una mezcla de náhuatl y español corrompido: "El baile de Güegüence". Todas estas "curiosidades" tienen poca importancia; las que interesan, insistimos, son las muestras auténticas que sobreviven del teatro prehispánico y, sobre todo, aquellas menos deterioradas por los siglos, menos adulteradas por la influencia de los blancos. De tales obras tenemos algunos nombres. El *Popol Vuh*, el Libro del Consejo (de los Quiché)<sup>4</sup> menciona las danzas del Puhuy (búho), del Cux (comadreja), del Iboy (armadillo), del Xtzul (ciempiés), de las Chitic (zancudas); de esta última, bajo una forma yucateca, Diego de Landa y el Codex hierático de Madrid nos dan algunas indicaciones. En nota marginal, dice Brasseur: "Esos nombres son los de ciertos pasatiempos escénicos, a veces sólo mímica; otras, mezclada con danzas, diálogo y música. La mayor parte de ellos los acostumbra aún (hacia 1860) los indígenas". El *Popol Vuh* habla —también— de Hunahpú Qoy, "Mono de los (dioses) Maestro Magos", que con certeza es una danza mítica, de la cual Brasseur dice: "Ballet muy curioso que se acostumbra aún entre los indígenas de Guatemala; lo ejecutan en ciertas fiestas del año llevando máscaras de madera, muy bien hechas, y los trajes correspondientes a los diversos personajes representados. Tiene su música especial". En los párrafos que sirven de introducción al *Rabinal*

<sup>4</sup> El nombre Quiché podría ser el nombre de Guatemala, el de la ciudad, porque probablemente la región no tuvo antes un nombre colectivo. Quiché, "Numerosas florestas", debe ser el nombre que han traducido, por Quauthtmallan (sentido en el fondo idéntico), los nahuas. No se necesita, de ningún modo, recurrir a una localidad, Mornic Chee, como lo hizo Brinton.

*Achí*, Brasseur comenta: "En Yucatán, el *Pob hob* era la danza de los amantes y de los novios: se acostumbra aún y se baila con mucha vivacidad. El *Zayi* o *Tapir* es, por el contrario, una danza grave y seria, sólo ejecutada por los viejos; llevan palmas en las manos, y hacen de tiempo en tiempo reverencias respetuosas al jefe de la orquesta que ocupa el centro del espacio". Los *Anales cakchiqueles de los Xabil* dan varias indicaciones sobre diversas danzas míticas, legendarias, guerreras, en algunas de las cuales los actores se disfrazaban de animales. Se podría multiplicar los ejemplos acudiendo a autores antiguos o modernos, aun a los muy modernos.

Podemos afirmar que, a pesar de la escoria que han podido producir cuatro siglos de temor —y en ciertos distritos la infiltración de ideas europeas—, las investigaciones que se hicieran entre los huastecos, quichés, cakchiqueles, tzendales, tzotziles, yucatecos, lacandones, etc., y también entre los tarascos, zapotecos, pipiles, etc., garantizarían una cosecha muy abundante y muy útil.

Brasseur dividía esos bailes en dos categorías. Quizá sería mejor distinguir tres: 1) Simples danzas con cantos; 2) Danzas con recitaciones, y 3) Los dramas completos con música, baile, diálogos y empleo de máscaras y trajes apropiados. *El Varón de Rabinal* pertenece a la tercera categoría: de los dramas completos.

Se ha dicho con razón que el hombre es un animal cantor; es posible que sus muy primitivos y rudimentarios lenguajes hayan sido cantados. Los diversos tonos de los monosílabos chinos y los acentos tónicos de otros idiomas, ¿no serán supervivencias de ese estado original? Cuando el canto ya no fue de utilidad absoluta para la conversación corriente quedó, posiblemente en forma de melopea al principio, como accesorio de la lengua más o menos poética y, sobre todo, de las oraciones individuales o colectivas, de los himnos dedicados a las divinidades.<sup>5</sup>

También la danza (comprendiendo en ella, si existió alguna vez colectivamente, la simple agitación desordenada de las diversas partes del cuerpo), la danza guiada por sonos musicales, constituye una creación social-religiosa. La danza era en sí una oración, un himno, la expresión mimada de ideas y símbolos; una forma colectiva de ese acto, tan antiguo y tan universal que podría remontarse hasta la animalidad misma: el lenguaje por gestos. Una danza es a veces la recitación muy detallada de un mito, de una leyenda, de una historia. Los futuros coleccionadores de ballets-escénicos, harán bien en no contentarse con la simple copia (o fonografía) de los diálogos hablados o cantados; deben dar gran importancia a la anotación de gestos, sean individuales o de grupos y deben tratar de obtener su explicación, de conocer su perfecto valor simbólico.

Fácil es comprender por qué en todas sus diversiones escénicas consagradas siempre a los dioses, bajo su protección, cualquiera que sea el asunto tratado, los americanos se interesaron mucho por la danza y el canto. Esto nos obliga a hablar brevemente de los instrumentos de música. En 1856 la

<sup>5</sup> No olvidemos que el canto, como la rapsodia no cantada, ayuda mucho a la memoria.



orquesta del *Rabinal Achí* sólo comprendía dos trompetas y el *tun* (*tunkul* en Yucatán, *teponaztli* en México) o gran tambor sagrado. También tenían otros instrumentos de madera o de barro, como flautas (*xul*), silbatos de diferentes sonidos, calabazas huecas o llenas de granos o piedrecillas, con un mango para agitarlas o sirviendo de cajas de resonancia a un rudimentario instrumento de cuerda montado sobre una especie de arco, etc. Poseen algunos otros instrumentos; pero no se puede afirmar que sean aborígenes o introducidos por europeos. Se ha discutido bastante sobre el origen de la marimba; se le ha creído instrumento africano. Quizás haya sido una creación separada, tanto de África como de América.

*La poesía.* El fondo, el pensamiento depende del estado mental, del valor intelectual de los pueblos y de los individuos; el genio poético, en lo que se refiere al fondo, podríamos decir que es independiente del tiempo y del espacio. Su forma es retórica o lingüística. La forma retórica (metáforas, etc.) tiene una independencia relativa del lugar y la época. La forma lingüística está regida, más de lo que en general se cree, por los principios constitutivos de la lengua. La base de toda prosodia es la *repetición*. Se repiten dos, tres, cinco, diez veces una palabra, un fragmento de frase, una frase, toda una serie de frases; la palabra repetida puede ser sin significado alguno, un simple grito; la frase o la serie de frases repetidas pueden, también, volver a trechos más o menos regulares, y terminan por constituir nuestro estribillo. Cualquiera que sea la repetición, su reaparición a intervalos vocálicos cada vez más regulares, llega a formar una armonía y luego se logran la cadencia, el ritmo cada vez más complicado, cada vez más perfecto; la aliteración, la asonancia y la rima. Por causas muy variadas, pero en general lingüísticas, muchos pueblos se detienen en diferentes fases de esa evolución prosódica. Desde hace mucho tiempo, las partes poéticas de la Biblia hebraica nos hicieron conocer uno de esos estados: el estado caracterizado por el empleo de lo que se ha llamado el paralelismo,<sup>6</sup> es decir, la repetición de ideas idénticas o muy cercanas, con los mismos términos o muy semejantes. Algunos otros pueblos del viejo mundo, conocen ese estado. Muchos de ellos, con la acción del tiempo y las lenguas vecinas, ya sólo tienen rastros: se encuentran huellas evidentes, por ejemplo, en varios pasajes de la epopeya finlandesa el *Kalevala*. Casi toda la América indígena empleó y emplea el paralelismo. ¿Por qué y cómo?

He repetido (y no he sido el único) que el americanismo aclararía muchos puntos oscuros del estudio de la humanidad; unas veces, dando de algunas voces nuevas explicaciones; otras, completando y rectificando las antiguas, como en el caso del paralelismo.

*Sus causas.* Por una parte, la lingüística; la constitución aglutinante, incorporante y polisintáctica impide a las lenguas americanas, de modo casi absoluto, la creación de esas armonías vocálicas regulares que conducen a la

<sup>6</sup> Buen ejemplo de snobismo escolar y secular: aun personas antirreligiosas tienen gran admiración por el paralelismo bíblico y elogian su magnificencia y hablan de degeneración, de decadencia, de barbarie, cuando encuentran en otros pueblos los mismos balbuceos prosódicos. El mismo caso acontece, a menudo, en la apreciación de metáforas exageradas: excelentes en un pueblo, idiotas en otro, y viceversa.

cadencia, al ritmo, a la asonancia y a la rima. Hay también causas morales, sociales. En la América indígena, toda la vida social, toda la moral tiene por base la idea del equilibrio. Equilibrio político y social de los individuos en los clanes, de los clanes en las tribus y aun de las tribus en la confederación; salvo el caso bastante frecuente en que ésta tiene por origen el triunfo de una de sus tribus sobre las otras; lo cual ocasiona un reparto de las funciones lo más equilibrado posible, entre los miembros del Consejo Federal y entre los miembros del Consejo de la tribu, electos por derecho hereditario clánico. Equilibrio geométrico, se dice en arquitectura. Aun en los signos jeroglíficos se agregan detalles inútiles, con el propósito de que haya equilibrio entre las diversas partes del dibujo, para que nada quede sin apoyo, "en el aire". Equilibrio en los panteones; así cada Dios quiché está acompañado de un hermano menor, completamente inútil, que hace exactamente lo que hace su hermano mayor; asimismo los héroes legendarios. Esto conduce a las asociaciones por parejas, por pares, de los seres y de las cosas; los pares, a veces, van duplicados; es raro que estas asociaciones sean ternarias, y cuando no se trata de cosas o de seres que no tienen nada de sobrenatural, lo ternario se convierte pronto en cuaternario, por veneración de la aritmología sagrada; ésta se transforma, por consecuencia, en el caso del número cuatro, en un perfeccionamiento del equilibrio. Los dioses, los héroes, los jefes, así como las funciones, las cualidades, los defectos, las fórmulas protocolares, las injurias, los fenómenos de la naturaleza, son representados por pares. Este procedimiento se introdujo en el idioma. Los nombres de cada una de las dos partes unidas son idénticos o casi idéntico significado, y a veces hasta de sonido: es lo que podríamos llamar el paralelismo de los nombres, de los adjetivos, aun de los verbos; el paralelismo de las palabras. No daré aquí ejemplos: el lector los encontrará, numerosos, en el *Rabinal Achí*, en el *Popol Vuh*, en los *Anales de los Xabil* y en muchos otros textos.

Además de este paralelismo de palabras, tenemos el de la frase, el de los grupos y también el de sus partes. Una fórmula es siempre binaria. Los miembros de la frase están a menudo repetidos. Hay casos más exagerados que desagradan a nuestros gustos europeos. Para hacerme comprender sin muchas palabras, ruego al lector que hojee este drama. Cada una de sus escenas no es más que un diálogo, y las pocas y breves intervenciones de otros personajes, se podrían a menudo suprimir. Cada personaje, antes de responder, repite, casi palabra por palabra, y a veces completamente, lo que acaba de decir su antagonista; fácil es juzgar cuán monótono resulta este procedimiento; de un fastidio casi insoportable para los no habituados y, sobre todo, para el simple lector que lo aprecia sin el acompañamiento del canto vocal o instrumental y de la danza. Entre los textos publicados hasta hoy, creo que *El Varón de Rabinal* es, podríamos decir, el modelo del paralelismo que va de la palabra al discurso.

Es bastante curioso anotar que en muchos textos españoles del siglo xvi encontramos frases, grupos de frases, etc., obedeciendo a la ley del paralelismo, lo que nos prueba que los autores de esos textos tuvieron la magnífica idea de traducir directamente lo que les dictaban los indígenas.

Excútese la explicación extensa —y aún insuficiente— acerca del para-

lelismo; pero creo que ninguno ha dado hasta hoy una seria importancia a esa forma de la prosodia y, por lo tanto, del pensamiento americano, forma que he señalado hace ya varios años.

El estilo quiché ofrece también una particularidad que en el *Rabinal Achí* se halla con menos frecuencia que en otros documentos de esta lengua. Lo más importante para el estilo está en el presente y eso es lo que persigue: es el presente lo que anunciará al principio, ocupándose después del pasado; dirá, por ejemplo, lo que es absolutamente contrario a nuestro modo de pensar: "Comí ese venado, lo despedacé, le quité la piel, lo maté, lo cacé". Inventé este ejemplo exagerado con el objeto de hacer comprender mejor cuál es el orden del estilo y, en consecuencia, del razonamiento en los civilizados de la América Central. Podría obtener algunos otros detalles en la forma exterior, en la lengua hablada, de la idea maya-quiché-nahua; pero éstos son suficientes para mostrar el interés muy especial de esta literatura, tan diferente de la nuestra o, más bien, de la que nos es familiar.

*El Varón de Rabinal* es muy interesante para conocer los tiempos antiguos de Guatemala.<sup>7</sup> Nos da, sobre las costumbres, hábitos, etc., cierto número de indicaciones nuevas; completa o rectifica más de un detalle hasta ahora insuficiente o mal conocido y confirma otros. Pretendo señalar algunos de esos puntos, en las notas finales del volumen.

Dije al principio que, ni en la forma ni en el fondo de esta pieza, se encuentra ningún rastro de cosas europeas. No he hablado de *influencias*. En efecto, me parece que una influencia nefasta obró indirectamente; creo que el texto, tal como nosotros lo poseemos, está truncado. Al contrario de todo lo que nos han dicho los autores antiguos y modernos, al contrario de todos los ejemplos conocidos, la religión no desempeña aquí ningún papel; ni una sola vez se habla de los dioses; ninguno de sus nombres se cita: ningún rito, ni la más pequeña señal de ceremonia religiosa; ningún sacerdote representa siquiera un papel mudo (las águilas y los jaguares sólo son guerreros distinguidos, podría decirse "condecorados"). ¿Cómo es, por ejemplo, que cuando el drama termina, cuando el Varón de los Queché cae muerto por esas águilas y jaguares, no le arrancan el corazón y lo presentan a los cuatro puntos cardinales y a sus dioses, y después al sol y a su animador sobrenatural, etc.? Se puede admitir que el drama, ante todo histórico, sólo dejaba al culto un lugar relativamente mínimo; pero, de nada a un poco, en este caso, la importancia es capital.

Aun en menores detalles esa mutilación se manifiesta. La aritmología sagrada de los indígenas civilizados tenía como sacratísimo el número 13; 12 es absolutamente europeo y en vez de 13 águilas, 13 jaguares, encontramos aquí dos grupos de 12.<sup>8</sup> Hasta podría decirse que se vaciló en recordar los antiguos títulos de los jefes quichés: el "rey" de los americanistas imaginativos, *Hobtob* "Cinco-Lluvia", no lleva ni su título principal de Ah-

<sup>7</sup> Y, en general, de Mesoamérica. (F. M.)

<sup>8</sup> Por el mismo texto del *Rabinal Achí* puede advertirse que el Varón de los Queché completa, con los 12 guerreros, el número 13, al enfrentarse a unos y otros, sucesivamente. (F. M.)

popo-Ahau "Consejero Jefe": ninguno de los otros títulos tribales a los que tenía derecho *pro honoris causa*; sólo está designado como Ahau, título tan vago como nuestra palabra *jefe*. A veces, se le llama *Queché-Vinak*, "Hombre de los Queché", probablemente porque tal nombre no llamaba la atención de los blancos. Y si al Varón de Rabinal se le califica de destacado entre los Varones (*Galel Achí*), es porque este título era muy conocido de los españoles. Dejemos estos pequeños detalles e insistamos de nuevo sobre la completa ausencia de todo carácter religioso.

GEORGES RAYNAUD

## LIBRO DE LOS CANTARES DE DZITBALCHE \*

(Traducción, introducción y notas  
Alfredo Barrera Vásquez)

### INTRODUCCION

#### I

#### EL TEATRO Y LA DANZA ENTRE LOS ANTIGUOS MAYAS DE YUCATAN<sup>1</sup>

*CULTURA ES acción, es hacer, pero un hacer para expresar la idea en la materia. El pensamiento sin expresión material es estéril. Podemos decir que toda manifestación cultural (y esto quiere decir, todo lo que hacemos como expresión), es un mensaje, un mensaje que dirigimos a la sociedad. La materia que utilizamos puede ser el sonido de nuestra voz o el de un instrumento musical, o cualquiera otra más concreta; o nuestro propio cuerpo en movimiento.*

*Pero el hombre ama el arrobamiento y le preocupan deseos de hallar fórmulas de expresión que lo transporten fuera de la realidad, aunque fuese con motivos realistas; busca el juego sutil, medido y combinado en proporciones varias en toda materia de expresión, que lo lleven a lo que él mismo llama arte, creación estética, recreación, éxtasis. Con cualquier materia realiza ese juego para hallar esto. En la creación goza y sufre; es un dulce hacer que duele. Pero también el espectador disfruta de parecidas sensaciones; la misma risa hace brotar lágrimas y las lágrimas cuando no son risas consuelan.*

*El teatro y la danza, son materializaciones de una expresión cultural de complejos juegos y profundo significado social.*

\* Por el interés especial del traductor en el análisis de múltiples términos lingüísticos, hemos dejado la traducción de estos cantares acompañada de los textos en yucateco, tal como aparecen en la edición del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1965, que ahora reproducimos. (N. E.)

<sup>1</sup> La mayor parte de esta Introducción fue leída como conferencia en Mérida, en 1959, posteriormente publicada en la Revista "Ochil" de Mérida. Ver Barrera Vásquez, 1959.

*Dentro del complejo cultural que llamamos maya las artes del lenguaje o de expresión oral florecieron al igual que la música y la danza y géneros mixtos, no obstante que la escritura tenía un carácter hierático y no trascendió al pueblo. Los datos que tenemos no son muchos, pero suficientes para darnos cuenta de su calidad e importancia.*

*A pesar de que los historiadores primordiales se refirieron desde el siglo XVI a estas materias y que en los vocabularios mayas redactados por los frailes se registró un acervo léxico a ellas relacionado, en los cuarentas del siglo pasado inmediato, no se conocían estos datos y nuestros hombres de letras estaban ansiosos de información, según se ve en la carta que D. Vicente Calero Quintana dirigió a D. Juan Pío Pérez desde la tribuna del Registro Yucateco, el día 13 de enero de 1846.<sup>2</sup> Dijo en aquella ocasión D. Vicente con toda candidez: "Nuestros indios no eran los de unos pueblos tan rudos y salvajes que no sean dignos de ser considerados en un grado de civilización que reclaman los monumentos que encontraron los españoles y cuyas ruinas se conservan todavía. Pero, aun suponiéndolos como se quiera, estoy convencido de que así como tenían un idioma, unas tradiciones, una historia, una religión, unas costumbres, tenían también una literatura peculiar, una poesía propia y que yo desearía examinar..." Y más adelante: "No me diga V. que la lengua se estudia en efecto en la poesía; pero que sólo esto es cuando las artes han llegado a la perfección, pues sin pretender entrar en cuestión de si éstas han sido primero que las reglas, o las reglas primero que ellas, no me negará V. que la poesía, que en los pueblos bárbaros ha empezado por referir las hazañas de sus dioses, o las acciones de los jefes de sus tribus, se ha grabado en la memoria de todos, y bien o mal, sus frases siempre animadas y enérgicas, se han ido colocando en el depósito de la lengua". Se había dirigido el Sr. Calero a D. Juan, porque éste ya había ganado, por entonces, buen prestigio como investigador de la cultura de los mayas a través de los documentos escritos por estos mismos. La respuesta de D. Juan parece haber sido la carta que el Padre Carrillo y Ancona cita y transcribe en parte en su Disertación sobre la Literatura Antigua de Yucatán, publicada por primera vez en La Revista de Mérida en 1869,<sup>3</sup> solamente que, parece que por error, aparece como fechada el 15 de diciembre de 1840, debiendo ser posterior al 15 de enero de 1846. Dice el párrafo alusivo de la Disertación: "Había entre los mayas dos clases de poesía, una de los sabios y otra del pueblo —dice el célebre anticuario yucateco D. Juan Pío Pérez en la carta de 15 de diciembre de 1840 dirigida al literato D. Vicente Calero— una es la poesía del pueblo y otra la del sabio y sacerdote... La de éstos no llegó a nosotros, o serán muy raros los ejemplos; la de aquéllos tampoco, a no ser esos cantos obscenos que aún conservan los Indios en sus mitotadas y otros semejantes que por esto se prohibieron".*

*Es explicable esa situación en aquellos tiempos, ya que toda la documentación del siglo XVI y aun la del XVII, no había sido descubierta en los*

<sup>2</sup> Registro Yucateco. Tomo IV, p. 23.

<sup>3</sup> La disertación sobre la literatura antigua de Yucatán, ha sido reproducida varias veces. Véase Bibliografía.

archivos y otros lugares fuera de Yucatán, a donde habían ido a parar. Al Abate Esteban Brasseur de Bourbourg se deben dos grandes descubrimientos documentales referentes a Yucatán; el extracto del libro de Fray Diego de Landa —única parte que se conoce— y el Diccionario de Motul. El primero lo halló en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid en 1863 y lo editó en 1864, el segundo lo halló en un mercado de México más o menos por la misma época, pero no fue publicado hasta 1929, por primera vez, en Mérida, por D. Juan Martínez Hernández. No lo conoció D. Juan Pío Pérez. Sánchez de Aguilar, quien da preciosos datos, no obstante que fue yucateco, que escribió en 1613 y que su libro fue publicado en 1639 en Madrid, prácticamente no fue conocido en México hasta 1900 que lo reimprimió el Museo Nacional en el Tomo VI de sus Anales.<sup>4</sup> La Relación de la visita de Fray Alonso Ponce, que escribió Fray Antonio de Ciudad Real en 1588, y que también arroja datos, fue publicada por primera vez en Madrid en 1872,<sup>5</sup> etc. Además, últimamente dos grandes descubrimientos, el uno arqueológico y el otro postcortesiano, han venido a completar nuestros conocimientos sobre el teatro y la danza del antiguo Yucatán y territorios aledaños. El uno es el de las pinturas de Bonampak<sup>6</sup> y el otro el de los Cantares de Dzitbalché. Cuando el Padre Carrillo y Ancona escribe en su Disertación mencionada, teniendo en mente la carta de Calero y la pobre respuesta de D. Juan Pío Pérez, ya había leído a Landa, a Sánchez de Aguilar y a algún otro autor, al mismo tiempo que había realizado investigaciones por su cuenta en los documentos manuscritos.

Dice Landa: "Que los indios tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes que representan con mucho donaire, tanto que a éstos alquilan los españoles para no más que vean los chistes de los españoles que pasan con sus mozas, maridos o ellos propios sobre el buen o mal servir, y después lo representan con tanto artificio como curiosos españoles. Tienen atabales pequeños que tañen con la mano, y otro atabal de palo hueco, de sonido pesado y triste; tañenle con un palo larguillo, puesto al cabo cierta leche de un árbol y tienen trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas; y tienen otro instrumento de toda la tortuga entera con sus conchas y, sacada la carne, tañenle con la palma de la mano, y es un sonido lúgubre y triste. Tienen chiflatos de huesos de cañas de venado y caracoles grandes y flautas de cañas; y con estos instrumentos hacen son a los bailantes y tienen dos bailes muy de hombre y de ver. El uno es un juego de cañas y así le llaman ellos Colomché que lo quiere decir; para jugarlo se junta una gran rueda de bailadores con su música que les hacen son, y por su compás salen dos de la rueda el uno con un manojo de bobordos y baila con ellos enhiesto; el otro baila en cuclillas, ambos con compás de la rueda; y el de los bobordos, con toda su fuerza los tira al otro, el cual con gran destreza, con un palo pequeño arrebátalos; acabado de tirar, vuelve con su compás a la rueda y salen otros a hacer lo mismo. Otro baile hay en

<sup>4</sup> Informe contra Idolorum Cultores. Fue también reeditado en Mérida en 1937 y en México en 1953. Véase Bibliografía.

<sup>5</sup> (Ciudad Real, Antonio de), (1588).

<sup>6</sup> Véase Villagra, 1947 y Rupert et al., 1955.

que bailan ochocientos y más y menos indios con banderas pequeñas, con son y paso largo de guerra, entre los cuales no hay uno que salga de compás; y en sus bailes son pesados, porque todo el día entero no cesan de bailar, porque les llevan ahí de comer y beber. Los hombres no solían bailar con las mujeres".<sup>7</sup> Describe o cita además del Colomché y la Danza de las Banderitas, las siguientes: "Holcan Okot" o Danza de Guerreros, "Batel Okot" o Danza de la Batalla; la Danza de los Zancos; "Xibalbá Okot" o Danza del Diablo; la Danza del Fuego; la del "Okotuil" o La Danza, a secas; la del "Chantunyab", la Gran Fiesta y la del "Chohom".<sup>8</sup> Menciona también una fiesta en la cual, durante cinco días, los farsantes iban "por las casas principales haciendo sus farsas..." Y cuando describe Chichén Itzá, al referirse al Templo de Kukulcán, o sea lo que hoy conocemos como el "castillo", dice que "Tenía delante de la escalera del norte, algo aparte, dos teatros de cantería pequeños, de a cuatro escaleras y enlosados por arriba en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo".

Por su parte, Sánchez de Aguilar relata: "En su gentilidad y ahora bailan y cantan al uso de los mexicanos, y tenían y tienen su cantor principal que entona y enseña lo que se ha de cantar y le veneran y reverencian y le dan asiento en la iglesia y en sus juntas y bodas y le llaman Holpop a cuyo cargo están los atabales e instrumentos de música como son flautas, trompetas, conchas de tortuga y el teponaguaztli que es de madera, hueco, y cuyo sonido se oye de dos y tres leguas, según el viento que corre. Cantan fábulas y antiguallas que hoy se podrían reformar y darles cosas a lo divino que canten. Confieso que aunque metí la mano en esta materia, no fue tanto cuanto convendría. Tenían y tienen farsantes que representan fábulas e historias antiguas. Son graciosísimos en los chistes y motes que dicen a sus mayores y jueces; si son rigurosos, si son blandos, si son ambiciosos, y esto con mucha agudeza y en una palabra, y para entenderlo y saber a quién motejan, conviene, saber su lengua muy bien y las frases y modos de hablar que tienen en sus triscas y conversaciones, que son agudos y de reír. Los religiosos vedaron al principio de su conversión a estos farsantes o porque cantaban antiguallas que no se dejaban entender o porque no se hiciesen de noche estas comedias y evitar pecados en tales horas. Y averiguando algo desto, hallé que eran cantares o remedos que hacen de los pájaros cantores y parleros y particularmente de un pájaro que canta mil cantos, que es el Sachic, que llama el mexicano Censontlatoli; que quiere decir pájaro de cien leguas. Llama a estos farsantes Baldzam y por metáfora llaman Baldzam al que se hace gracioso, decidior y chocarrero".<sup>9</sup>

En la Relación de la visita de Fray Alonso Ponce escrita por Ciudad Real, hay la descripción de una interesante danza que se hizo al visitar el

<sup>7</sup> Landa Ms. f. 17r.; 1938, p. 37.

<sup>8</sup> El nombre de esta Danza, según Roys (citado por Tozzer, 1941, p. 156, nota 786), pudo haber sido *chohom*, El Pintado con Índigo. En efecto, esta danza la acostumbraban ejecutar los pescadores que teñían de azul sus implementos. Otro significado puede referirse a chorro, en el sentido de abundancia, tomando como correcto el morfema *choh*, sin glotalización del primer fonema.

<sup>9</sup> Sánchez de Aguilar, *op. cit.*, p. 149, edición de 1937.



pueblo de Kantunil, que dice así: "... con muchos bailes y danzas, al modo de la tierra y al de Castilla, y entre ellos sacaron los indios para regocijarse [sic] una invención particular que fue: unas andas y sobre ellas un castillo redondo y angosto, a manera de púlpito, de más de dos varas de medir de alto, cubierto de alto a bajo con paños de algodón pintados, con dos banderas en lo alto a cada lado la suya; metido en este púlpito, y que se parecía de la cintura arriba, iba un indio muy bien vestido y galano, ... y con un moxqueador de pluma en la otra, vuelto hacia el padre Comisario, iba siempre haciendo meneos y silvando al son de un teponastle que tocaba otro indio allí junto a las andas, entre otros muchos que al mismo son iban cantando, haciendo mucho ruido y dando muchos y muy recios silvios. Llevaban estas andas y castillo seis indios a hombros, y aun éstos también iban bailando y cantando, meneando los pies y haciendo las mismas mudanzas que los otros, al son del mismo teponastle: era muy vistoso aquel castillo y campeaba mucho y divisábase bien por ser tan alto y estar tan pintado. Llámase aquel baile e invención, en aquella lengua, zonó, y es de los que usaban en tiempos antiguos. Acudieron infinidad de indios así a ver aquel baile, como a ver al padre Comisario..."<sup>10</sup>

Bástenos aquellos tres prístinos informantes. Colacionemos sus informes entre sí y con otras fuentes primordiales también, pero anónimas, a saber: el Diccionario de Motul que aunque atribuido a Ciudad Real, mientras la prueba no sea evidente debemos considerarlo anónimo; las pinturas de Bonampak y los Cantares de Dzitbalché, amén de alguna otra supervivencia postmontejina.

Landa nos dice acerca del teatro, "Que tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes que representan con mucho donaire" y se refiere aún a "dos teatros en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo" al describir el templo de Kukulcán en Chichén Itzá.

Sánchez de Aguilar, sobre el mismo asunto afirma que "...tenían y tienen farsantes que representan fábulas e historias antiguas y que son graciosísimos en chistes... y que llaman a estos farsantes baldzam...".

Acerca de la danza, Landa informa, cuando se refiere a los instrumentos musicales: "con estos instrumentos hacen son a los bailantes"... luego agrega: "tienen dos bailes muy de hombre y de ver" y, además, "que en sus bailes son pesados porque todo el día entero no cesan de bailar" y describe o menciona no menos de diez danzas diferentes, incluyendo las dos de "muy hombre y de ver".

Sánchez de Aguilar comienza diciendo que "En su gentilidad y ahora, cantan y bailan", pero no se refiere a las danzas, sino que preferentemente decide hablar del teatro, de la música y del canto, y así dice: "cantan al uso de los mexicanos y tenían y tienen un cantor principal que entona y enseña lo que se ha de cantar y le veneran y reverencian... y le llaman holpop a cuyo cargo están los instrumentos de música como son flautas, trompetas, conchas de tortuga y el teponastle" y que "lo que cantan son fábulas y antiguallas, cantares y remedos que hacen de los pájaros cantores y parleros".

<sup>10</sup> Ciudad Real, op. cit., II: 141. Apud Martí, 1961, pp. 54-55.

*Sin embargo, su lista de instrumentos es menos completa que la de Landa; la de éste incluye los de aquél; nos da un total de siete a cambio de sólo tres de Sánchez de Aguilar: he aquí la lista de Landa: atabales pequeños que tañen con la mano, atabal de palo hueco (el teponastle o tunkul), trompetas largas y delgadas de palo con una calabaza al extremo, conchas de tortuga entera, chiflatos de hueso, caracoles y flautas de caña. Ahora bien, arqueológicamente se han hallado flautas, ocarinas y tambores de cerámica, flautas de hueso, cascabeles e instrumentos de frotamiento de hueso y concha, sonajas en forma de vasos de doble fondo, y de otras formas, etc., esto es, los objetos mismos, mientras que en las pinturas murales de Bonampak se ven algunos de los instrumentos mencionados en los escritos citados, sonajas (mencionadas en otros documentos) y un gran tambor alto, vertical, que estaba en boga en México al momento de la Conquista y que los naturales de allá llamaban huéhuetl. También en los códices pictóricos mayas se encuentran representaciones de instrumentos musicales. El Diccionario de Motul no solamente corrobora los datos de los cronistas y nos da los nombres de varios instrumentos y alguna terminología técnica, sino que registra nueve nombres de obras teatrales; ellas son:*

1. "Ah Canche Caan", que se puede traducir como "El Escabel del Cielo" y que dice ser "cierto entremés que hacen los indios en sus representaciones".
2. "Ah Con Cutz", o sea "El Vendedor de pavos silvestres", "cierta representación".
3. "Ah Con Cum" o sea "El Vendedor de Ollas", "entremés o representación".
4. "Ah Con Ic", o sea "El que Vende Chiles" "representación de los indios".
5. "Ah Con Tzatzam", o sea "El que Vende Enredos", "cierta representación".
6. "Ah Cuch Uitz", o sea "El que carga (o gobierna) la Sierra Alta", "cierta representación".
7. "Ah Sacchiil Mo", o sea "La Guacamaya de la Boca Blanca" o mejor "De los Negocios Falsos", "cierta representación".
8. "Ah Sac Hool Paal", o sea "El Chico de la Cabeza Blanca", "cierta representación".
9. "Ah Pakal Cacau", o sea "El Cultivador de Cacao", "cierta representación".<sup>11</sup>

Por los nombres podemos deducir que estas "ciertas representaciones" eran entremeses de carácter cómico, farsas donde la gracia estaba en el decir; como ambos, Landa y Sánchez de Aguilar, dicen, eran maestros del buen humor, facundos y finos críticos sociales.

Sabemos por el Diccionario de Motul que había, además del Holpop que era maestro de canto "que entona y enseña lo que se ha de cantar", otro "principal que tiene cuidado de los danzantes o farsantes que se juntan en

<sup>11</sup> Martí, 1961, pp. 84-90, reproduce la lista anterior y agrega los nombres de danzas que se encuentran en varias otras fuentes tanto de Yucatán como de Guatemala.

su casa y se imponen" (es decir, estudian, ensayan) a quien se llamaba "Ah Cuch Tzublal". o sea Director de Arte Escénico que así se puede traducir dicho nombre, pues define nuestra autoridad motuleña: "Tzublal: mozo curioso, dispuesto, gallardo, gentil hombre, galán polido y bizarro"; además, "bailador... y es porque suelen salir galanos" y "Tzublail: fantasía, hermosura, gentileza, galanía y bizarria que engríe y ensorberbecé"; y ¿qué es el arte escénico sino todo eso? El Holpop era el Director de Danza y Canto; el Ah Cuch Tzublal lo era de Arte Escénico. Tenían una casa especial donde se reunían para estudiar y ensayar sus bailes y se llamaba Popolna, cuyo encargado era el Holpop quien guardaba allí los instrumentos y el atuendo como dice Sánchez de Aguilar. Esta casa no era sólo para eso, sino también para tratar cosas de la comunidad o "de república" como dicen los vocabularios. Estos nos dan a entender que el Teatro y la Danza y más ésta que aquél eran artes comunales, una institución permanente de la comunidad.

Además del nombre baldzam que nos da Sánchez de Aguilar para el far-sante o actor y que los diccionarios registran, el de Motul da estos otros: "Bacab: representante juglar" y "Taah o Taahhaldzam: representante, decidor, comediante".

El verdadero nombre del danzante era "Ah okot", ya que okot significa baile. Ya vimos que si también se les llamaba Ah tzublal, era porque "suelen salir galanos".

Al cantor se le llamaba Ah kayom, porque kay es igual a canto. Al que cantaba entonado se le llamaba Ah Noh Cal, o sea El Gran Garganta, aunque también El Gran Voz o El de la Voz Recta, puesto que noh es grande pero también derecho y cal dice garganta, pero también voz; así, el sonido de la trompeta es u cal hom; la voz delgada es bekech cal; coch cal, es voz gruesa y Che'eh cal, voz recia y sonora, es decir, el primero sería el tenor, el segundo el bajo y el tercero el baritono; la armonía del canto se decía: u zinaan kay, ya que zinaan vale por acento y tono. Al cantante desentonado se le llamaba Ah Dzic Cal, El de la Voz Brava. Ah Tuz Kay era el nombre que se daba al compositor de cantos; tuz significa mentira, pero también "inventar, componer, ordenar, constituir y establecer" según nuestra autoridad léxica. No da ésta o por lo menos no lo hemos hallado en ella, el nombre que se daba al autor teatral, pero dice que "Ah Síian can o Ah Síian than" es "el que sabe muchas historias".

Veamos ahora cómo se llamaban los instrumentos musicales; la trompeta era hom, como se ha dicho; chul, la flauta; xoxob, el silbato u ocarina; hub, el caracol (la autoridad para este nombre es Juan Pío Pérez, pues no lo consigna el Motul); soot, las sonajas; Risa de los Pies, che'eh oc, eran "los cascabeles que usan los danzantes"; tunkul, el atabal horizontal hecho de un tronco hueco con dos lengüetas sacadas sobre su superficie con tres cortes haciendo longitudinalmente la figura de una H mayúscula, que llama Sánchez de Aguilar con el nombre mexicano de "teponaguaztli"; pax, cualquier otro instrumento de percusión y el tocarlo; boxel ac, las conchas de tortuga, o boxel a secas; pero ignoramos el nombre del gran tambor que los mexicanos llamaban huéhuetl y de otros instrumentos o variedades de los ya mencionados.

¿Qué sucedió a todo aquel arte y a dónde ha ido a parar la habilidad y afición teatral, musical y coreográfica del pueblo peninsular autóctono? Le fue destruido y no se le sustituyó debidamente. En Yucatán no florecieron los autos españoles y de los bailes sólo adoptaron el remedo de jota que es la jarana. Lo auténtico casi se ha ido para siempre, si no es que ya se ha marchado totalmente. Don Pedro Sánchez de Aguilar nos lo dice: "Los religiosos vedaron al principio de su conversión estos farsantes o porque cantaban antiguallas que no se dejaban entender o porque no se hiciesen de noche estas comedias y evitar pecados en tales horas".<sup>12</sup> El mismo propuso el remedio así: "... fábulas y antiguallas que hoy se podrían reformar y darles cosas a lo divino que canten".<sup>13</sup> Pero no era cosa fácil; la conversión no fue efectiva; delante de los frailes eran sumisos cristianos y dejaron de hacer lo que les prohibieron; pero en los bosques, en silencio, siguieron practicando secretamente ritos de su religión; mas el canto y la danza los hubiese denunciado y las farsas requerían de los poblados. Sánchez de Aguilar fracasó al querer aplicar su remedio según declara: "Confieso que aunque metí la mano en esta materia, no fue tanto como convendría".<sup>14</sup> Sin embargo, parece que hace cien años habían aún vestigios. Don Juan Pío Pérez, en 1846, menciona "... esos cantos obscenos que aún conservan los Indios en sus mitotadas y otros semejantes que por esto se prohibieron".<sup>15</sup> Por otra parte, el Padre Carrillo y Ancona en su mencionada Disertación da noticias de una supervivencia teatral, que estaba en acción por aquellas mismas épocas. Dice así, sorprendido: "Habiendo hablado de la poesía y del canto, y hablado en su consecuencia del baile y de la música, he aquí que una especie de teatro, ¡quién lo creyera! el teatro maya, reclama sobre la historia nuestra atención. Conocían y practicaban los antiguos yucatecos el uso y recreo de las representaciones teatrales... Sirva de prueba el argumento mismo de la invasión y conquista española que, según nos informó el memorable Dr. D. José Canuto Vela, presidente que fue de las comisiones político-religiosas cerca de los indios rebeldes del Sur y Oriente de la península, desde 1849 y 1850, formaba una buena representación teatral que él mismo vio representar a los indios con mezcla de canto y baile".<sup>16</sup> El Sr. Carrillo, inmediatamente, se refiere a la prohibición y sustitución con estas palabras: "... varios documentos históricos existen acerca del buen gobierno, policía y buenas costumbres de los indios convertidos, por donde consta cómo los gobiernos eclesiástico y político mandaban que se procurase extirpar ciertas representaciones dramáticas propias de los indios, por razón de lo obsceno e idolátrico de ellas; y disponían que para dar algún recreo a los mismos, fueran sustituidas con las muy conocidas representaciones religiosas de las costumbres populares de la Europa Cristiana".<sup>17</sup>

<sup>12</sup> Sánchez de Aguilar, 1937, p. 149.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Citado por Carrillo y Ancona en su mencionada Disertación; edición de 1913, p. 20.

<sup>16</sup> Carrillo y Ancona, *op. cit.*, p. 23.

<sup>17</sup> *Ibid.*

*Aquella referencia es la única conocida de una obra teatral representada por los naturales de la península, con motivo histórico moderno.*

*Hasta hace unos cuarenta años se escenificaba una farsa con actores que representaban animales, en el pueblo de Tinum, del Estado de Campeche, cuyos motivos aprovechó el poeta D. Juan de la Cabada para una de sus obras.<sup>18</sup> Los Xtoles, una danza con canto, constituyó por la misma época en Mérida un vestigio que se ha perdido, aunque sus motivos musicales han sido aprovechados en cantos, óperas y rapsodias modernas. Sin embargo, cada año se practica en Dzitás, Yucatán, un complejo coreográfico y ceremonial durante la fiesta de Santa Inés, pero cada vez palidece y se transforma; se trata de la Danza de los Ramilletes, la del Cotz Cal Tzó, en la que se sacrifican danzando 13 pavos, y la ceremonia y danza de las cabezas de cerdo, dignas de reconstruirse en su forma clásica para ser registradas en cinta cinematográfica a color y con sonido, antes de que las nuevas generaciones las rocanrolicen.*

*Por cuanto a testimonios documentales tenemos, como hemos dicho, los Cantares de Dzitbalché y los frescos de Bonampak; aunque éstos no corresponden a Yucatán, parecen ser las proyecciones cinemascópicas a todo color de las pálidas informaciones escritas de nuestros viejos cronistas.*

## II

### LOS CANTARES DE DZITBALCHE

LOS CANTARES de Dzitbalché, como su nombre lo indica, proceden del pueblo de este nombre del Estado de Campeche. Fueron descubiertos en Mérida alrededor del año 1942. No todos los cantares están completos, desgraciadamente, pero constituyen el único ejemplo conocido hasta hoy de un códice de este tipo de literatura en toda el área maya. Son, en efecto, 15 cantares y una portada, pero ésta reza: "El Libro de las Danzas de los Hombres Antiguos, que era costumbre hacer acá en los pueblos cuando aún no llegaban los blancos". Y es que sin duda se cantaban danzando. Se refieren a diversos temas.

Nos hacen tener un ejemplo auténtico de la letra que acompañaba a las danzas, porque la música ¡ay! no ha quedado fijada en modo alguno; nos aclaran, por una parte y corroboran por otra, datos vagos que teníamos de algunas costumbres o menciones de ellas en algunas viejas crónicas. Tal por ejemplo el sacrificio por flechamiento relatado por Landa y el Kay Nicté o Canto de la Flor (núm. 9) (donde la flor simboliza el amor carnal), cuya memoria se conserva aún hoy y quizás se practique el rito todavía. En estos cantares, además, tenemos los nombres de instrumentos musicales. Por ejemplo, en el núm. 12 se mencionan el tunkul que hemos citado, el zacatán, probable nombre del tambor vertical, que no se registra en el Diccionario de Motul ni en el de Juan Pío Pérez; el caracol y, por último, "la cantadora

<sup>18</sup> Cabada, Juan de la, 1944.

*jícara*", que nos hace pensar en las "trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas" que describe Landa, aunque quizás se trate de un instrumento diferente. En ese cantar también se menciona el Holpop y otros funcionarios y a los farsantes, bailarines, contorsionistas, saltarines ¡y corcovados...! En el número 7 se mencionan las sonajas y la concha de tortuga con el nombre de cocbox, o sea carapacho de tortuga terrestre.

Desde el punto de vista físico, los Cantares de Dzitbalché ofrecen las siguientes características:

1. Están escritos en papel español cuando se hallaba en parte deteriorado. Sobre el deterioro original ha sufrido otros posteriores a la escritura.
2. Cuando el deterioro del papel existía previa a la escritura, ésta se acomodó a aquél. El posterior deterioro la dañó parcialmente. Este consiste en picaduras y desgarros en lo que respecta al papel mismo y en deslavadura de la tinta por efecto de humedad, luz, etc. El papel tiene la pátina del papel blanco viejo; la tinta es entre negra y ocre.
3. Formaron como hemos dicho antes un libro, de hojas cosidas con fino hilo de henequén, del cual sólo quedaban débiles vestigios al momento de su adquisición. Las hojas tienen más o menos 21 centímetros de altura, por 15.5 centímetros de anchura.
4. La grafía es tosca, pero firme, toda en mayúsculas trazadas, a lo que parece, parte con el cheeb maya, o sea una varita de madera aguzada de varias medidas y parte con pluma de ave.
5. Con excepción de cuatro de los textos, todos los demás están escritos a dos columnas, imitando al verso español.

Desde el punto de vista filológico ofrecen peculiaridades bien suyas, a saber:

1. Sigue la ortografía tradicional del siglo XVIII, cuando se había descartado el uso de la cedilla, usándose la z en lugar de aquélla, pero conserva el uso de la c para el fonema oclusivo palatal sordo (k) y k para la misma articulación pero con cierre simultáneo de la glotis (k'). El reformador de la ortografía que suprimió la cedilla fue Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa en 1742 (su Arte fue impreso en México en 1746); este hecho da la pauta para considerar el libro de los Cantares de Dzitbalché como copia sacada de otro original en dicho siglo XVIII.
2. Abusa del uso del guión para separar una palabra de otra, pero este uso no es preciso: algunas veces falta, otras divide las palabras mismas de modo arbitrario.
3. Usa siempre el signo v en vez de u.
4. Usa el apóstrofo en pocas ocasiones como signo de glotalización; las más veces para determinar contorno como en el caso de h'uayah -yaab y t'okol (Cantar núm. 3).

5. Las consonantes glotalizadas están representadas dobles en el caso de la p' y de la t'; con apóstrofo en el caso de la ch' (véase línea 12 del Cantar núm. 1: H'ch'oo) o doblando la h con la adición o no del apóstrofo. Sin embargo, en un mismo texto puede verse th y t' para el mismo fonema; y la falta del apóstrofo en la ch glotalizada. La letra k en la ortografía tradicional siempre ha representado el fonema glotalizado oclusivo palatal sordo; no obstante, en la grafía de los Cantares a veces tiene doble trazo vertical. Algunas veces se usa c para este fonema.  
Las vocales en varias ocasiones están representadas con acento; éste en algunas vocales finales representa clausura glotal final. La duración vocálica está indicada doblando el signo correspondiente.
6. El dialecto es muy semejante al del norte de Yucatán, pero algunas palabras aparecen con el sufijo -il infijado en seguimiento de las vocales, diptongando éstas como en el caso de kailbeilt que en el norte se dice kabet y en el de oaïlc que en la citada región es oaïc o oic (Cantar núm. 1).
7. Las nasales m y n se intercambian sin precisión o vienen juntas (tunmen por tumen).
8. Al plural -oob a veces le falta la b.

Aunque titulamos cantares a todos los textos del códice, algunos de éstos más parecen narraciones o explicaciones sin otra particularidad que la de estar escritos en columnas, a manera de verso, sin haberlo propiamente. Tales los números 3, 5, 9 y 10. En otros el estilo es de oración religiosa de humilde siervo de la divinidad como los números 2 y 6. Los números 1 y 13 están íntimamente relacionados: el primero parece la introducción del segundo: describe a los danzantes sacrificadores del sacrificio a flechazos y a la víctima; se dirige a ésta animándola, al mismo tiempo que menciona a los funcionarios que asisten al sacrificio. El número 13 es el canto dirigido a los danzantes sacrificadores, describiendo cómo se han aderezado y cómo deben ejecutar el sacrificio.<sup>19</sup> El estilo de estos dos cantares es magistral por su composición, su ritmo y sus figuras.

El Cantar núm. 4 está dedicado a las mozas que van al matrimonio, describe su felicidad y las invita al canto y a poner sus corazones a las divinidades.

El Cantar núm. 8 es una patética endecha de orfandad. Es uno de los que tienen corte redondo y estilo puro en su cadencia, aunque su lenguaje sea llano.

El Cantar núm. 11 narra el amanecer cuando la noche con sus estrellas y sus animales se oculta y el día nace alegre. El núm. 14 parece introducción del siguiente y último núm. 15. El primero de éstos se refiere a las aves que alegres cantan y a quien debemos imitar. El segundo es un canto de amor a una mujer a la cual se invita a engalanarse y lucir bella para ale-

<sup>19</sup> Véase la descripción que hace Landa, Ms. 23r. de este sacrificio. Está citada en la edición de este cantar publicada en *Tlalocan*.

grar la hora. Los tres cantares de este grupo son puramente líricos, de buen estilo.

El núm. 12 canta la ceremonia del recibimiento del nuevo año, después que han pasado los días aciagos. Su estilo es descriptivo y llano.

Además de los 15 cantares descritos, la portada tiene interpolada una cuarteta de estilo popular que todavía dura y aparecen fragmentos de otros arriba del comienzo de los cantares 14 y 15, que se explican en las notas correspondientes a estos dos cantares.

Todos los cantares son valiosos documentos etnohistóricos.

Sobre la fecha registrada en la portada del manuscrito, véase la nota correspondiente.

La transcripción se ha hecho siguiendo lo más exactamente posible el original, respetando sus líneas (que han sido numeradas), su división de las palabras o frases con guiones y su ortografía. Las partes reconstruidas del texto se han marcado con calderones [ ] y las que sobran se han indicado con paréntesis angulares < >. Esto último solamente cuando se ha considerado estrictamente necesario hacerlo.

La traducción se hizo apegándose lo más cerca posible a la letra, forzando en veces la sintaxis española, lo cual no perjudica a este idioma, y sí conserva el espíritu de la lengua maya.

ALFREDO BARRERA VÁSQUEZ



## CONTENIDO DEL CODICE

HOJA	TEXTO	NÚMERO DEL CANTAR
1 R.	Portada, cuarteta interpolada, nombre del autor y fecha.	0
1 V.	X-KOLOM-CHE	1
2 R.	T-NOH-HOCH-YVM AH CVLEL AH'-HAU-CAN-PECH	2
2 V.	H'VAYAH-YAAB	3
3 R.	COOX-H-C-KAM-NICTE	4
3 V.	HVA-PAACH'OOB	5
4 R.	KAMA-THAN-TIH YVM LATT-KAB-TVNOOB	6
4 V.	KAY-NICTE	7
5 R.	V-YAYAH-KAY H'OTZIIL X-MAN-NA	8
5 V.	PAAY-CHI-H'ZIIT-H'BOLOM-TVM-	9
6 R.	AH'TZAAB-CAN	10
6 V.	H'KAY-BAL-▷AM	11
7 R.	KIILIZ-TVVP-YOK-VITZ	12
8 R/V.	X'OK'OOT-KAY-H'PPVM-T-HVVL	13
9 R.	Cantar sin nombre, I, con dos líneas antepuestas de texto ajeno	14
9 V.	Cantar sin nombre, II, con dos líneas antepuestas de texto ajeno	15



PORTADA

X-KOLOM-CHE<sup>1</sup> (I)

X-KOLOM-CHE<sup>1</sup> (I)

- |   |  |
|---|--|
| 1. V-HAN-ALTEIL <sup>2</sup> -H'OKOT        | El Libro de las Danzas <sup>2</sup>      |
| 2. H-VVCH-BEEN-VINCOOB                      | de los hombres antiguos                  |
| 3. ZVVC-V-BEIL-TAHAAL                       | que era costumbre hacer                  |
| 4. VAY-T'CAHOBE-MAILI-                      | aquí en los pueblos [de Yucatán]         |
|   | cuando aún no                            |
| 5. COHOC-H'ZAAC-MAXOO                       | llegaban los blancos.                    |
| 6. BIN-IN-▷VV▷-A-CHI <sup>3</sup>           | Besaré tu boca <sup>3</sup>              |
| 7. TVT-YAM-X-COHL-                          | entre las plantas de la milpa.           |
| 8. X-CIICHPAM-ZAC-                          | Bella blanca,                            |
| 9. YAN-YAN-A-VAHAL                          | tienes que despertar.                    |
| 10. LAIIL-H'AN-ALT-TEAH-▷[IB]               | Este Libro fue escrito                   |
| 11. TAAB-TVN-MEN-YVM-H'                     | por el Señor                             |
| 12. AH-BAM-V-H'CA-VABIL-NO [H]              | Ah Bam, bisnieto del gran                |
| 13. H'AHCVLEEL-TVT-CAHIL-X [▷IT]            | Ah Qulel <sup>4</sup> del pueblo de ▷it- |
| 14. BAL-CHE-T-TVVM-V-HVMPIC... <sup>5</sup> | balché en el entonces [año de] un        |
|   | mil...                                   |
| 15. T-CAHIL-HVM-▷IIT-                       | En el pueblo de ▷it-                     |
| 16. BAL-CHE-T-T-HAA-                        | balché, en el año                        |
| 17. BIIL-T'HVMPIC-HVM-                      | un mil                                   |
| 18. BAAK-CA-KAATVN- <sup>6</sup>            | cuatrocientos cuarenta. <sup>5</sup>     |

<sup>1</sup> X-KOLOM-CHE. Este es el nombre del primer cantar que sigue y que aparece titulando todo el libro. Véase la nota 1 en el siguiente texto sobre el significado de este nombre.

<sup>2</sup> V-HAN-ALTEIL. Como está dividida esta frase puede llevar a una interpretación falsa, pues pudiera leerse "lo que se dice (*alteil*) rápidamente (*han*) para o perteneciente a ...(u)". Pero en el dialecto de los cantares se prefija a veces el signo masculino (*h*) o el femenino (*x*) no solamente a nombres de personas sino también a nombres de cosas. Véase por ejemplo la línea 8 de KAMA-THAN en donde está antepuesto el signo masculino a una frase que dice "malos pensamientos"; otro caso está en la línea 27 de V-YAYAH-KAY donde el mismo signo está antepuesto a la palabra que significa día. Este es el caso aquí, de modo que no hay tal adverbio *han* sino que la aspiración (*h*) es el signo masculino antepuesto a la palabra *analte*, seguida del sufijo *-il*, que es parte de la construcción genitiva comenzada con el pronombre posesivo *u*, de modo que debe leerse *u h-analteil*. Esta palabra aparece escrita *anabte* en Pío Pérez, 1866-77, y está explicada así: "cortezas, pergaminos que servían a los indios para escribir o pintar sus historias con jeroglíficos", de modo que es un equivalente de libro o papel posiblemente del náhua *ámatl* o *amat*, españolizado *amate* y que significa igualmente libro o papel, además de ser el nombre de la higuera de donde hacían tal material tanto los mayas como otros pueblos antiguos de México.

<sup>3</sup> Esta línea y las tres siguientes son una interpolación en este texto que resulta ser la portada del libro. La cuarteta tiene el estilo de los cantares mayas modernos.

<sup>4</sup> Véase la nota 8 del cantar H'VAYAH-YAAB, para la definición de *Ab culel* o *Ab kulel*. Tal vez no sería difícil identificar este personaje, considerando que posible-

## CANTAR 1

### X'-KOLOM1CHE<sup>1</sup> (II)

### X-KOLOM-CHE (II)

- |  |  |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. AH' PAPAL<sup>2</sup>-H'MVVKAN</li> <li>2. VINIC-PPIZAN-CHIMALIL<sup>3</sup>.</li> <li>3. C-YOOC-LOOB-T-CHVMVC</li> <li>4. C'KI-VIC-VIT-TIAL-V-H'</li> <li>5. PPZV-V-MVVKOOB<sup>4</sup>-T</li> <li>6. X-KOLOM-CHE-OKOOT-</li> </ol> | <p>Mocetones recios,<br/>hombres del escudo en orden,<br/>entran hasta el medio<br/>de la plaza para<br/>medir sus fuerzas<br/>en la Danza del Kolomché.</p> |
|--|--|

mente fue el último que llevaría el título. Tuvo gran importancia como puede verse por el cantar dedicado a él. T-NOH-HOCH YUM-AH CVLEL. Ah Bam, el compilador, aprendería a escribir pronto al iniciarse la Colonia, pero es curioso que hubiera conservado su nombre maya, o que por lo menos no hubiese usado su nombre cristiano que sin duda llegó a tener.

<sup>5</sup> No alcanzó al escriba la hoja para terminar. Las letras en esta página son mayores que todo el resto del libro. Completó el texto al margen, escribiendo las últimas cuatro líneas transversalmente en relación con las otras y repitiendo parte de la línea 13 más la 14.

<sup>6</sup> La fecha expresada da 1440, teniendo en cuenta que *humpic* no puede tener valor de ochocientos sino de un mil, que es lo común en textos coloniales; al mil se le agregan los cuatrocientos de *humbak* más cuarenta de *ca-katun*. Pero esta fecha es necesariamente incorrecta, ya que en 1440 aún no se establecía la colonia española en Yucatán. La fecha significada es sin duda posterior. En efecto, por las razones expuestas en la introducción, es más probable que la fecha que se quiso expresar haya sido la de 1740, la cual se expondría así siguiendo el método usado en el manuscrito: Hun pic (un mil), ho tu ca bak (setecientos) ca katun (cuarenta). En dicha Introducción mostramos que Beltrán de Santa Rosa propuso por primera vez, en forma impresa, el cambio de la *ce*-dilla por la *z* en 1742, pero es posible que ya estuviese en uso en los manuscritos desde mucho antes.

<sup>1</sup> X-KOLOM-CHE. La *x* es signo de femenino en nombres personales, pero también es usado en otros nombres como en este caso. Landa (1938, p. 40; 1941, pp. 93-94) describe una danza que "es un juego de cañas y así le llaman ellos Colomche, que lo quiere decir; para jugarlo se junta una gran rueda de bailadores con su música que les hace son, y por su compás salen dos de la rueda, el uno con un manajo de bohordos y baila con ellos enhiesto; el otro baila en cuclillas, ambos con compás de la rueda; y el de los bohordos, con toda su fuerza, los tira al otro, el cual con gran destreza, con un palo pequeño, arrebátalos; acabado de tirar, vuelve con su compás a la rueda [el par de bailarines] y salen otros [dos] a hacer lo mismo". La forma conocida de escribir el nombre es como Landa la da, *Colomché*, con *c* y no con *k*. *Col*, significa precisamente arrebatar o defender; *om* vale por el actor. Sin embargo, la forma *k'ol*, según el *Diccionario* de Motul, significa "desollar o lastimar o herir livianamente" que era lo que se hacía con la víctima atada a la columna según se describe en el cantar X'OKOT-KAY-H'PPVM-T'HVVVL (y a la cual se refiere el cantar que aquí se discute) y a quien se trata de dar ánimos. El presente cantar no describe precisamente la danza, sino se refiere a la víctima del sacrificio por flechamiento. Posiblemente la danza era una de las varias partes incluidas en el rito del mencionado sacrificio por flechamiento y quizás se describió en otra parte del cantar hoy incompleto.

<sup>2</sup> AH PAPAL. El *Diccionario* de Motul registra: "*papaal*, muchachón, mocetón mediano".

<sup>3</sup> PPIZAN-CHIMALIL. *Ppizan* es un participio que significa lo medido, reglado o trazado y también "orden, hábito y costumbre" (Motul). *Chimal*, un aztequismo, es escudo; el sufijo *-il*, hace genitiva la expresión.

<sup>4</sup> PPIZV-V-MVVKOOB. Literalmente "medir sus fuerzas", es decir, competir.

- |   |   |
|---|---|
| 7. TV-CHVMVC-C'KI-VIC                                 | En medio de la plaza                              |
| 8. YAM-VN-PPEL-XIIB-                                  | está un hombre                                    |
| 9. KAXAN-TV-CHVM-OCOM-                                | atado al fuste de la columna                      |
| 10. TVNIICH-CI-CI-BONAN-                              | pétrea, bien pintado                              |
| 11. YETEL-X-CIIHCHPAM                                 | con el bello                                      |
| 12. H'-CH'OO <sup>5</sup> -▷AN-NEN-YAAB               | añil. Puéstole han muchas                         |
| 13. LOL-BALCHE <sup>6</sup> -V-BOCINTE                | flores de <i>Balché</i> para que se per-<br>fume; |
| 14. BAYTAN-TV-KAB-TVT                                 | así en las palmas de sus manos, en                |
| 15. YOC-TVT-VINCLIL-XAN                               | sus pies, como en su cuerpo tam-<br>bién.         |
|   |   |
| 16. CIH-A-VOL <sup>7</sup> -CIICHCELEN                | Endulza tu ánimo, bello                           |
| 17. XIIB-TECHE-A-CAA-                                 | hombre; tú vas                                    |
| 18. A-VILAH-V-YIICH-A-YVM-                            | a ver el rostro de tu Padre                       |
| 19. CAAN-MAA-TV-YANTAAL                               | en lo alto. No habrá de                           |
| 20. ...N-ZVVTCEECH-VAY-YOOK                           | regresarte aquí sobre                             |
| 21. [CAB]-IL-YANAL-V-KVKMEEL                          | la tierra bajo el plumaje                         |
| 22. LIL-CHAN-▷VNVN <sup>8</sup> VA-                   | del pequeño Colibrí o                             |
| 23. YANAL-V-KEV-LEL-V                                 | bajo la piel                                      |
| 24. ...EL-CIICH-CELEM-CEEH <sup>9</sup>               | ... del bello Ciervo.                             |
| 25. H'CHAC-MOOL <sup>10</sup> -CHAN-                  | del Jaguar, de la pequeña                         |
| 26. X-KOOK <sup>11</sup> VA-CHAN-KAMBVL <sup>12</sup> | Mérula o del pequeño Paují.                       |
| 27. ▷A-A-VOL-TVCVLNEN-                                | Date ánimo y piensa                               |

<sup>5</sup> Compárense las líneas 7-12 de este cantar con las líneas 20-22 del cantar X'OKOOT KAY. Véase Landa (1938, pp. 51-52) sobre el uso del color azul en los sacrificios.

<sup>6</sup> LOL-BALCHE. Flores de *Balché*. Esta planta es la leguminosa *Lonchocarpus longistylus* Pittier, con cuya corteza se fabrica aún el vino ceremonial maya en Yucatán, fermentándola en miel de abejas silvestres diluida en agua. Esta fabricación es obra de los sacerdotes *hmenes* realizada ritualmente. Aquí aparece otro uso ceremonial de la planta en que la parte utilizada es la flor, de color azul violáceo y de agradable perfume.

<sup>7</sup> CIH-A-VOL. *Ci a uol*, en la ortografía tradicional, literalmente endulza tu ánimo que vale por alégrate, siente dicha tú. Se tenía como honroso destino ser víctima de sacrificio; algunas personas fanáticas se ofrecían voluntariamente en holocausto. Las víctimas eran tratadas en los días que precedían al sacrificio como dioses vivos.

<sup>8</sup> ▷VNVN. Nombre genérico de los colibríes, aves solares. Como el sacrificio era en honor del sol, él es el Padre a quien la víctima veía en lo alto y todos los animales que se mencionan en este cantar están relacionados con él.

<sup>9</sup> CEEH. Generalmente escrito *ceb*, es el nombre genérico de los ciervos grandes de cornamenta ramificada, originalmente la víctima por antonomasia. Los hombres vienen después a sustituir al ciervo en esta función.

<sup>10</sup> H'CHAC-MOOL, o simplemente *chacmool* es uno de los nombres mayas del jaguar grande, *Felis onca goldmani*, también llamado *balam*, *chacbolay*, *sacbohy*, *sacekel*, *chacekel*, etc., representante del sol oculto y nocturno.

<sup>11</sup> X-KOOK. Nombre yucateco del pájaro turdido del género *Planesticus*, llamado vernáculamente ruiñeñor en la península y primavera en otras partes de México. También se le ha llamado mérula.

<sup>12</sup> KAMBVL. Es el nombre yucateco del faisán hoco, o paujil del Perú, posiblemente compuesto de *kan*, amarillo y *buul*, frijol, debido a que en la especie yucateca más conocida llevan los machos una excrecencia amarilla sobre el pico. El género del ave es *Crax*.

- |  |                              |
|--|------------------------------|
| 28. CHEN-TI-A-VYMIL-MAA                  | solamente en tu Padre; no    |
| 29. A-CH[A] ZA[HAC]JIL-MAA               | tomes miedo; no es           |
| 30. LOOB-CVN [BET]BIL-TECHIL             | malo lo que se te hará.      |
| 31. CIICHPAN-X-CHVPALAL                  | Bellas mozas                 |
| 32. LAKINT-CEECH <sup>13</sup> -TAA      | te acompañan en tu           |
| 33. ZVTVCIL <sup>14</sup> -A-TAL-A-V ... | paseo de pueblo en pueblo... |
| 34. TAM-BIN-MAA-CHIIC                    | ... No tomes                 |
| 35. ZAHCIL-▷A-A-VOL-TII                  | miedo; pon tu ánimo          |
| 36. BAALX-CVN-MANTECH                    | en lo que va a sucederte.    |
| 37. HE-CV-TAAL-NOHYVM                    | Ahí viene el gran Señor      |
| 38. HOL-POP <sup>15</sup> -TV-N-TAAL     | Holpop; viene                |
| 39. YETEL-V-H'ACVLEEL                    | con su Ah-Kulel;             |
| 40. BEYXAN-AH'-AHAV-                     | así también el Ahau          |
| 41. CAN-PEECH <sup>16</sup> -H'EE CV     | Can Pech, ahí                |
| 42. TAALO-TV-XAX-CV                      | viene; a su vera             |
| 43. TAAL-NOHOCH NA                       | viene el gran Na-            |
| 44. CON-AKE <sup>17</sup> -HE-CV         | con Aké; ahí viene           |
| 45. TAL-BATAB-H... <sup>18</sup>         | el Batab H...                |
| 46. CHEE-NEN- CIM                        | Ríe, bien                    |
| 47. CIMACAC-A-VOL                        | endúlcese tu ánimo,          |
| 48. TV-MEN-TECHEE                        | porque tú eres               |
| 49. LAIL-ALAN-TEECH                      | a quien se ha dicho          |
| 50. CA-A-BIIZ-V-THA                      | que lleve la voz             |

<sup>13</sup> CIICHPAN-X-CHUPALAL LAKINT-CEECH. Bellas mozas te acompañan. Landa (*loc. cit.*), dice que los destinados al sacrificio "eran muy regalados hasta el día y fiesta de sus personas, y muy guardados que no se huyesen o ensuciasen de algún carnal pecado; y mientras a ellos llevaban de pueblo en pueblo con bailes, ayunaban los sacerdotes y chilanes y otros oficiales". Sin embargo, no es difícil, por lo que el cantar revela, que a los mozos les haya sido permitido como regalo el favor de alguna moza.

<sup>14</sup> TAA ZVTVCIL. En tu paseo de pueblo en pueblo. Se refiere a la procesión que se hacía de pueblo en pueblo cor. la víctima. Véase nota anterior.

<sup>15</sup> HOLPOP. Literalmente, cabeza o jefe de la estera; pero la estera es símbolo de la comunidad o de la jurisdicción del jefe, por lo que *holpop* viene a ser, el que es cabeza de la comunidad. Es título que se daba a ciertos funcionarios que entendían de algunos negocios públicos, especialmente ceremoniales; dependían del *Batab* y podían ser jefes de un pueblo menor. Tenían a su cargo los útiles y dirección de las fiestas y ceremonias; arreglaban las entrevistas que tenía el Batab y en ocasiones ejercían la tenencia de éste. El *Diccionario* de Motul define bajo *Ah hol pop*: "príncipe de combite. Item, el casero dueño de la casa llamada *popolna* donde se juntaban a tratar cosa de república y enseñarse a baylar para las fiestas del pueblo". *Popolna*, quiere decir la casa de la comunidad. Véanse líneas 5-10 de KIILIZ TVVP YOK VITZ.

<sup>16</sup> AH-AHAV CAN-PEECH. Uno de los cantares está dedicado a este personaje según reza el título. Unos Peches fueron los señores de la Provincia de Ceh Pech que ocupaba una región bastante considerable del norte de Yucatán. Estos ayudaron a Montejo, conquistador de Yucatán y dos de ellos escribieron relatos de la conquista; Ah Macan Pech y Ah Naum Pech. Véase el cantar titulado T-NOH-HOCH-YVM-AH-CVLEL T'CAHIL-▷IT-BALCHE AH-HAV-CAN-PECH.

<sup>17</sup> NACON AKE. Tenemos aquí a otro funcionario identificado con un nombre de familia: Aké. Véase la definición de *Nacon* en la nota 10 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>18</sup> BATAB H... El nombre de familia de este otro funcionario se perdió. Véase la definición de Batab en la nota 9 de H'VAYAH-YAAB.

51. N-VET-CAHALOOB
52. TV-TAN-C'CIICH
53. CELEN-YVM<sup>19</sup>
54. LAITI-▷AMNIL
55. VAY-T-YOOKOOL-CA[B]
56. ▷OCILIL-V-MAN
57. YAACAACH ...
58. TITVN-ZALAM...

de tus convecinos  
 ante nuestro Be-  
 llo Señor,  
 aquél que está puesto  
 aquí sobre la tierra  
 desde hace ya  
 muchísimo [tiempo]  
 ... ..

## CANTAR 2

T-NOH-HOCH-YVM-AH-CVLEL /  
 T'CAHIL-▷IT-BALCHE / AH-  
 HAV-CAN-PE [C] H<sup>1</sup>

[CANTAR AL SOL QUE SE  
 DEDICA] AL GRAN SEÑOR  
 AH KULEL / DEL PUEBLO  
 DE ▷ITBALCHE, / EL  
 AHAUCAN PECH /

### I

1. TALEN-TALEN-TVT-
2. TAAN-A-CAAN-CHEI<sup>2</sup>
3. IN-NAH-MAAT-TEECH
4. A-CICI-OLAL-H'CIICH-
5. CELEM-IN-YVM-TVT-
6. MEN-TEECH-CA-▷IC-
7. V-MALOBIL-VTZIL
8. BAAL-YANAL A KA[B]
9. YAN-A-VVTZIL-LOHIL
10. THAN-TEN-CIN-VI-
11. LIC-BAAX-VVTZ-YET
12. BAXIL KAAZ-VAYT
13. TEE LVMAIL-▷ATEN
14. AZAZIL-IN-HAHAL
15. YVM-▷AATEN-YAAB
16. NAATIL-TINI-H-TVCVL
17. YEET-TEL-TI-IN-NAAT
18. V-TIAL-CAA-IN-CHIN-
19. CHIN-HOOL-TEECH
20. ZAMAT-ZAMAT-KIN

### I

Vine, vine  
 ante tu cadalso  
 a merecer de ti  
 tu alegría Be-  
 llo Señor mío por-  
 que tú das  
 lo que no es malo, las buenas  
 cosas que están bajo tu mano.  
 Tienes buena y redentora  
 palabra. Yo veo  
 lo que es bueno y  
 lo que es malo aquí  
 en la tierra. Dame  
 tu luz mi verdadero  
 Padre; pon mucho  
 entendimiento en mi pensar  
 y en mi inteligencia  
 para que pueda re-  
 verenciarte  
 cada día.

<sup>19</sup> C'CHICH CELEN-YVM. Nuestro Bello Señor. Aquí sin duda se trata del Sol. Ahora este título se aplica a Cristo, que en la mente indígena es una deidad solar. Las víctimas humanas eran consideradas mensajeras de los hombres a los dioses.

<sup>1</sup> AH-CVLEL; AH-HAV-CAN-PECH. Nótese que aquí un mismo personaje parece tener dos títulos de función distinta, lo cual parece una cosa impropia, ya que Ahau Can es un alto título religioso, mientras que Ah Kulel es de un oficial subalterno del Batab. Véanse las notas al cantar H'VAYAH-YAAB donde se definen estos títulos.

<sup>2</sup> CAAN-CHEIL. Literalmente alto madero.

## II

21. LIKIIC-V-PVVL-YAHIL-T<sup>3</sup>
22. V-VEY-CIZIN-TI-VOKOL
23. VA-MA-HAH-BAAX-
24. CIN-TZEECTIC-TECHI
25. CIMIC-IN-NA-CIMIC-
26. IN-YVM-CIMIC-IN-CO[LEL]
27. CIMIC-IN VALAAK
28. VA BAX-CIN-TZOLIC-
29. IN YVM-CIN BA...
30. HAAH-TEN-CIN-KA[TIC]
31. <I> [T]EECH-CIICH-CELEM
32. YVMIL-CAN-NOHOC[H]
33. CHEECH-TA-CVCHIL
34. T CAANIL-LEY-CIN-T
35. TZIICEECH-CIICH[C[ELEM]
36. T HVM NAAB KV...
37. TEECH-CA-▷IIC-VV[TZIL]
38. BEYILIL-KAZIL B[AAL]
39. VAY-YOKOL-CABE
40. TEN-TTANILCEE[CH]

## II

Alcese el arrojadizo dañoso  
de la manceba del demonio sobre  
mí,  
si no es verdad lo que  
te declaro;  
muérase mi madre, muérase  
mi padre, muérase mi esposa,  
muéranse mis animales,  
si lo que relato  
Padre mío...  
verdaderamente yo te imploro  
a ti Bello  
Padre de los cielos. Grande  
eres en tu asiento  
en las alturas. Por eso yo  
te reverencio Bello  
Unico Dios.  
Tú das el bien  
lo mismo que el mal  
aquí sobre la tierra  
Yo te llamo...

## CANTAR 3

H'VAYAH-YAAB-  
T'KAAL-KIN-EEK<sup>1</sup>

1. V-KINIL-T'OKOL-V-KINIL
2. KAZIIL-BAAL-CHAKAAB
3. CIZIN-HEEKAAB-MIITNAL<sup>2</sup>

LA PONZOÑA DEL AÑO  
LOS VEINTE DIAS NEGROS

Los días del llanto, los días  
de las cosas malas. Libre está  
el diablo, abiertos los infiernos

<sup>3</sup> PVVL-YAHIL. Literalmente arrojar dolor, es decir, arrojadizo, hechizo que hace daño.

<sup>4</sup> TZEECTIC. Según los diccionarios. *Tzeec* vale por predicar o castigar (con pa labras).

<sup>1</sup> Los 5 últimos días del año civil maya eran considerados aciagos y se les llamaba de diversos modos: "H'vayah-yaab" como aquí; X-ma-kaba kin o días sin nombre, etc., y esto último no porque no los tuviesen en el calendario, sino porque la expresión "no tiene nombre" al igual que "no tener madre" equivalía —y equivale aún hoy día en Yucatán— a ser maldito, infame, malvado. Pero en este cantar, no son cinco los días negros sino veinte, un error del escriba ignorante. Sánchez de Aguilar, 1938, p. 142, los menciona también equivocadamente diciendo que eran seis: "a 11 de julio *Vayeab*, por otro nombre *Vtvc*, *Kin V lobol kin* por seis días que eran sus caniculares".

<sup>2</sup> HEKAAB MITNAL. Los infiernos están abiertos. La influencia mexicana de estos cantares es evidente en varias pruebas. Una es el uso del término *Mitnal* para infierno, palabra que proviene del *Mictlán* náhuatl. La voz maya correspondiente es Xibalbá. Sánchez de Aguilar, 1938, p. 143, dice: "Hablaban con el demonio que llamaban *Xibilba*

- |  |  |
|--|--|
| 4. IN-NAN-VTZIL-CHEN-YAN   | no hay bondad, sólo hay                      |
| 5. LOBIL-A-HUAT-YETEL-OKOL                                       | maldad, lamentos y llanto.                   |
| 6. ɔOOC-V-MAN-HVN-   | Ha pasado un                                 |
| 7. PPEEL-TULIZ-HAAB  | entero año,                                  |
| 8. LAIL-HABIL-H'KABAN  | el año nombrado                              |
| 9. H'ELAE-CVTAIBAL-XAN   | aquí. Ha venido también                      |
| 10. HVN-KAL-KIN-X-MA-KABA <sup>3</sup>                           | una veintena de días sin nombre              |
| 11. V-YAIL-KIN-V-KINIL-LOOB-                                     | los dolorosos días, los días de la<br>maldad |
| 12. H-EEK-KINOOB-INAN-X-   | los negros días! No hay                      |
| 13. CIICHPAN-ZAZILIL-T-YIICH                                     | la bella luz de los ojos                     |
| 14. H'VNAAB-KV-V-TIAL-V-   | de Hunabku para                              |
| 15. PALIL VAY-YOK[OL]  | sus hijos terre-                             |
| 16. CAB-TVMEN-TI-LEI-KIN   | nales, porque durante estos                  |
| 17. KINOOBAA-TVM-PPIZIL-   | días se miden                                |
| 18. V-KEBAN-YOKOL-CAB  | los pecados en la tierra                     |
| 19. TV-LACAL-VINIC-XIIB-   | a todos los hombres: varones                 |
| 20. YETEL-X-CHVVP-CHI-   | y mujeres, peque-                            |
| 21. [CH]AN-YETEL-NOHOCH  | ños y adultos,                               |
| 22. OTZIL-YETEL-AYIKAL   | pobres y ricos,                              |
| 23. MIATZ-YETEL-H'NVM <sup>4</sup>                               | sabios e ignorantes;                         |
| 24. AH'HAVCAN <sup>5</sup> -ACVLEL <sup>6</sup>                  | Ahaucanes, Ah Kuleles                        |
| 25. BATAB <sup>7</sup> -NACON <sup>8</sup> -CHACOOB <sup>9</sup> | Batabes, Nacomés, Chaques                    |

que quiere decir el que desaparece y desvanece, y en el Vocabulario de Viena 131 v, se lee "infernál cosa: mitnalil, xibalbail"; Landa, 1938, p. 62, consigna sólo Mitnal. Durante los días aciagos todo lo malo podía acontecer.

<sup>3</sup> HVN KAL-KIN-X-MA-KABA / V-YAIL KIN. Véase nota 1.

<sup>4</sup> MIATZ, sabio, está contrapuesto a H'NVM error por H'NVN. El *Diccionario* de Motul 1929, registra *nun / ah nun*: boçal, que no sabe la lengua de la tierra... y el rudo que no aprovecha enseñarle".

<sup>5</sup> AH'HAVCAN. Según Landa .."tenían un gran sacerdote que llamaban *Achkin-mai* y por otro nombre *Abaucanmai*, que quiere decir el Sacerdote Mai o el gran Sacerdote Mai" (1938, p. 14), en donde Mai o May es nombre de familia. El cantar se refiere pues al gran sacerdote de Dzitbalché cuyo nombre de familia no menciona. J. Pío Pérez, 1866-77, p. 4, creyó que este nombre fue una invención posthispánica y dice: "AHAVCAN O CAAN: término inventado para designar Obispo: de ambos modos es ridículo". Lo que sí es posible es que haya sido aplicado a los sacerdotes de Kukulcán.

<sup>6</sup> ACVLEL por AH KULEL. Este era un funcionario auxiliar de la administración política de los mayas. Véase Motul, 1929, p. 93.

<sup>7</sup> BATAB, éste era el título de otro importante Jefe, con calidad de príncipe o como después le llamaron los españoles Cacique. Sánchez de Aguilar, 1937, p. 140: "Gobernábanse por señores como Duques y Condes que llamaban Batabes, que son Caciques".

<sup>8</sup> NACOM. Landa, 1938, p. 50, se refiere a este título diciendo que había dos funcionarios que lo llevaban: "*Nacones* eran dos oficios: el uno perpetuo y poco honroso, porque era el que abría los pechos a las personas que sacrificaban; el otro, era una elección hecha de un capitán para la guerra y otras fiestas, que duraban tres años; éste era de mucha honra".

<sup>9</sup> CHACOOB. Los Chaques. Era el nombre de los dioses principales, de la lluvia que eran cuatro o cinco, pero a la vez se llamaba *chac* a cierto funcionario auxiliar religioso, lo cual explica Landa, 1938, p. 50, así: "Los *chaques* eran cuatro hombres ancianos elegidos siempre de nuevo para ayudar al sacerdote a bien y cumplidamente hacer las fiestas".



26. CHUMTHANOOB<sup>10</sup>-TVPILOOB<sup>11</sup>
27. TVLACAL-VINIC-HEL-
28. LAE-CV-PPIZIL-V-KE-
29. BAN-TIAIL-LAIL-KIN
30. TVMEN-BIN-KVV-
31. CHOC V-KINIL-LAI
32. TIEL-KINA-V-▷ OOC
33. YOKOL-CAB-TVM
34. [E]M-TV-BIZIC-V- XOC
35. XOCIL-TV-LACVL V- K-
36. KEBAN-VINCOOB- V
37. VAY-T-LVME-TVMEN
38. TI-V-▷ IC-HVN-PPEEL
39. X-NVC-HOMA<sup>12</sup>-BETAN
40. YETEL-V-KAAT-H'
41. KAMAZ<sup>13</sup>-TV-LACAL-V
42. YALIL-YICH-LEI-MAX
43. CV-YOK-TICOO-LOB
44. CV MENTAL-TIOB-VAY
45. T-LVM-LAI-CAN-H'
46. TVLNAAC-LAIL XNVC
47. HMAA-CV-▷ O

Chunthanes, Tupiles.  
 A todos los hombres  
 se les miden sus pe-  
 cados en estos días;  
 porque llegará  
 el tiempo en que  
 estos días será el fin  
 del mundo. Por  
 esto se lleva la  
 cuenta de todos  
 los pecados de los hombres  
 aquí sobre la tierra  
 Los pone Hunabku en un  
 grande vaso hecho  
 con el barro de las  
 termitas cartoneras y  
 las lágrimas de  
 los que lloran las maldades  
 que se les hace aquí  
 en la tierra. Cuando  
 se colme el gran  
 vaso...

#### CANTAR 4

##### COOX-H-C-KAM-NIICTE

1. CIMAAC-OLAILIL-
2. TAN-C-KAYIIC-
3. TVMEN BINCAH

##### VAMOS AL RECIBIMIENTO DE LA FLOR

Alegría  
 cantamos  
 porque vamos

<sup>10</sup> CHVMTHANOOB por CHVN-THANOOB. Literalmente "fundamentos del poder" o "bases de la palabra". *Than* significaba no solamente palabra, lenguaje, sino igualmente poder. J. Pío Pérez, 1866-77, p. 82, registra: CHVNTHAN: prelado, presidente, príncipe" y el *Diccionario* de Motul, 1929, define: "*Chun than*: el principal y mayor", también: "*ah Chun than* ... el principal del pueblo o que lo es en algún negocio". Los chunthanes formaban el Consejo de la Comunidad.

<sup>11</sup> TVPILOOB, nahuatlismo usado en Yucatán para designar a los funcionarios que velaban por el orden común y hacían servicios menores en la administración pública. J. Pío Pérez, 1866-77, define así: *Tupil*: "criado de la casa pública". El *Diccionario* de Motul, 1929, toma el término con el significado de alguacil.

<sup>12</sup> HOMA. Pequeña vasija ceremonial hecha de una variedad de la jícara, fruto de la biognoniácea *Crescentia cujete* L.

<sup>13</sup> KAMAZ, nombre maya de cierta termita que fabrica sus nidos en los árboles y es muy común en Yucatán.

- |                                   |                                  |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| 4. C'KAM-C'NIICTE <sup>1</sup>    | al Recibimiento de la Flor.      |
| 5. TVLACALIL X CHVVP              | Todas las mujeres                |
| 6. XLOOB-BAYEN-                   | mozas,                           |
| 7. CHEN-CHEHLAH                   | [tienen en] pura risa            |
| 8. CHEH-LAMEEC                    | y risa                           |
| 9. V-YIICH-TVT-ZIIT               | sus rostros, en tanto que saltan |
| 10. V-PVVCZIIKALIL                | sus corazones                    |
| 11. TVT ⊃ VV-V TZEM               | en el seno de sus pechos.        |
| 12. BAILX-TVMEN-                  | ¿Por qué causa?                  |
| 13. TVMEN-YOHEEL                  | Porque saben                     |
| 14. T'YOLAL-V- ⊃ IIC              | que es porque darán              |
| 15. V-ZVHVYIL-COLELIL             | su virginidad femenil            |
| 16. TI-V-YAA[CVNAH]               | a quienes ellas aman.            |
| 17. KAYEEX-NICTEIL <sup>2</sup>   | ¡Cantad La Flor!                 |
| 18. C'YANT-CEEX-                  | Os ayudarán (acompañarán)        |
| 19. NAACON <sup>3</sup> -YETEL    | el Nacom y el                    |
| 20. NOH-YVM AH'KVLEL <sup>4</sup> | gran Señor Ah Kulel              |
| 21. AH-TAN CAAN CHE               | presentes en el cadalso.         |
| 22. AH-CVLEL HKA[Y]               | El Ah Kulel canta:               |
| 23. CONEEX CONEEX                 | "Vámonos, vámonos                |
| 24. C'⊃ A-C'OLAALIL               | a poner nuestras voluntades      |
| 25. TV-TAAN-X-ZVHVZ               | ante la Virgen                   |
| 26. X'CIICHPAN-ZVHVY              | la Bella Virgen                  |
| 27. COLEL-BIL-V                   | y Señora                         |
| 28. LOLIL-LOOB-AYEN               | la Flor de las Mozas             |
| 29. TVT-CAN-CAAN-CHE              | que está en su alto cadalso,     |
| 30. [V]COLEBIL-XM...              | la Señora...                     |
| 31. ZVHVY KAAK <sup>5</sup> -V    | Suhuy Kaak.                      |
| 32. BEYX[A]N-XCI[C]H[P]AN         | Asimismo [ante] la Bella         |
| 33. X'KAM-LE-OOCH <sup>6</sup>    | X Kanleox                        |

<sup>1</sup> C'KAM-C'NICTE. *Kam nicté*, literalmente recibimiento (*kam*) de la flor (*nicté*), significa boda. *Nicté* (*Plumeria* sp.), es por antonomasia La Flor y estuvo relacionada con el amor y el sexo femenino. Ahora es ofrendada muy ceremoniosamente durante el mes de mayo (se le llama popularmente en Yucatán *flor de mayo*) a la Virgen María, en toda la península. Nótese cómo en el texto se habla de la virginidad de las mozas y se mencionan varias deidades femeninas, dos de las cuales son llamadas vírgenes.

<sup>2</sup> KAYEEX-NICTEIL. Cantad La Flor. Es como decir, cantad al amor. *Kay nicté*, el Canto de la Flor, es el nombre de una ceremonia para atraer el amante y de uno de los cantares de este libro a la cual se refiere. (Cantar núm. 7.)

<sup>3</sup> NAACON. Variante de *Nacom*. Véase la nota 10 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>4</sup> AH KVLEL. Cierta oficial administrativo. Véase nota 8 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>5</sup> ZVHVY KAAK. Literalmente Fuego Virgen, es una deidad mencionada por López de Cogolludo (4, VIII). Los Lacandones tienen hoy día una deidad con el mismo nombre (Tozzer, 1907, pp. 133-134). El nombre de esta deidad está precedido por una palabra ilegible.

<sup>6</sup> X'KAM-LE-OOCH. Variante de *Ix Kanleox*, literalmente La Señora (X) del Precioso (*Kan*) Capullo (*ox*) de Hojas (*le*), es el nombre de una de las deidades agrícolas, precisamente del maíz. Véase Barrera Vásquez, 1939. En la variante del nombre consignada aquí OUCH puede significar alimento.

34. X-CIICHPAN X-AH-Z<sup>7</sup>
35. OOT-YETE[L]X-CIICHPAM
36. COLEL-X-ZVHVY-X
37. TTOOT-MVCH<sup>8</sup>
38. LAITIE- ⊃ IIC-VTZIL
39. CVXTALIL-VAY-YO[K]
40. PEET [N]E<sup>9</sup>-VAY-YO[K]
41. CHAK-ME<sup>10</sup>-TV-ZVVT
42. LVMIL-VAY-VITZIL<sup>11</sup>
43. COOX-COOX-CONEEEX
44. PALALEEX-BEEY
45. C-⊃ AIC-CICI-CIMAC
46. OLIL-VAY- ⊃ ITIL
47. PIICH-⊃ ITIL-BALCHE<sup>12</sup>

y [ante] la Bella X Z  
oot y la Bella  
Señora Virgen  
X T'oot'much.  
Ellas son las que dan el Bien  
a la Vida aquí sobre  
la Región, aquí sobre  
la Sabana y a la redonda  
aquí en la Sierra.  
Vamos, vamos, vámonos  
jóvenes; así  
daremos perfecto regocijo  
aquí en oitil  
Piich, oitil Balche.

### CANTAR 5

<HVA-PAACH'OOB  
YETEL-PPVZ[OOB]<sup>1</sup>>

1. ⊃ V-LAM-KAA[BET]
2. V-PPIZIL-V-XO

<HVA-PAACH'OOB>

Se ha hecho muy necesario  
que sea medida la cuen-

<sup>7</sup> X-AH-Z/OOT. Líneas 34 y 35. El nombre significaría como está transcrito, La Sonajera, la Bella Sonajera. En los Libros de Chilam Balam se menciona una deidad llamada *Th Chichic Soot*. El que agita la Sonaja, pero es mencionado como masculino. Véase Barrera Vásquez y Rendón, 1948, p. 242.

<sup>8</sup> X/TTOOT-MVCH. Es el nombre de un anuro. Ranas y sapos (*much*) figuran entre las deidades mayas y se ven representados en los códices pictográficos. Véase Tozzer and Allen, 1910. Aquí la deidad citada es considerada señora virgen, bella y benefactora, por su relación con las lluvias.

<sup>9</sup> PEETNE. Variante de *peten*, región en este caso, más *-e*, sufijo demostrativo. Ver nota 2 de AH'TZAB-CAN.

<sup>10</sup> CHAKME. Variante de *chakan*, llanura, sabana, más *-e*, sufijo demostrativo. Ver nota 3 de AH'TZAB-CAN.

<sup>11</sup> VITZIL. Es el nombre maya de la serranía que corre desde Maxcanú al sur cerca de la costa, en contraste con la otra rama que corre del mismo punto rumbo al suroeste que se llama *puuc*.

<sup>12</sup> VAY-⊃ ITIL/PIICH-⊃ ITIL-BALCHE. El nombre del lugar de donde proceden los cantares se llama actualmente ⊃ *itbalché*, escrito por lo común ahora Dzitbalché. ⊃ *it* es una partícula para contar cosas largas y delgadas que aunque nunca se ve usada para contar árboles, sí para contar leños o varas; aparece en la toponimia no sufijada como se usa con los numerales sino prefijada a nombres de plantas como en el caso de ⊃ *itás* que significa el lugar del mamey (*Calocarpum*), *haas* en maya. Esta partícula está usada aquí prefijada a un sufijo *-il*. Al lugar se le dan dos nombres ambos de plantas. ⊃ *itilpiich* (o ⊃ *itpiich*) no ha sobrevivido. *Piich* y *balche*, son ambos nombres de árboles leguminosos, el primero del género *Enterolobium*, muy corpulento y el segundo del género *Lonchocarpus*, de tamaño mediano, de la especie *longistylus*. Véase nota 6 de X-KO-LOMCHE.

<sup>1</sup> HVA-PAACH'OOB YETEL-PPVZOOB. Este título no tiene relación con el texto que sigue. Parece que el copista por descuido cambió la correspondencia de los textos con los títulos en algunos casos. Sin duda pertenece al que lleva el de *Ah'Tzaab can*, sin que este último título corresponda tampoco al texto presente.

3. CIIL-VA-HAYPPEL
4. HAAB-VA-KATUM
5. KIN-MAAN[ AAC ]
6. LE V-KINIL-VAY
7. TE-CAHOBAA-LEIL
8. H-NVCVVCH-CHAAC
9. VINCOOB-LAITIOB-
10. LIIZ-V-PA[ AK ]-LEIL
11. V-VCHBEN-CAHOB<sup>2</sup>
12. HELAH-C'ILIC-VAY
13. PETEN-H'CHAKAN<sup>3</sup>
14. TV-LACAL-LAIL-CAHOOB
15. TTITTANOOB-YOOK
16. LVM-VAY-HELAH-
17. TAAN-C'ILIIC-TTVVCH
18. MEN-TTVVCH-YOKOL
19. CANAL-VITZOOB-<sup>4</sup>
20. LAIL-CV-TAL-ZIIC-T-V
21. VAY-T-CAHOOB-C-▷ IIC
22. V THANIL-BAAL-[ BAAL ]
23. LAIL-C-ILIIC-HELA
24. BAAX C-OHELMA
25. TVMEN-ZA-ZAM
26. MAL-CI-ILIC-T-C
27. CHVMVVC-CAAN
28. V-CHICVLIL-BAX
29. ALAN TON-TVM
30. MEN-H-VVCHBEN
31. VINCOOB-VAY-T-
32. CAHALE-VAY-T
33. LVME-TI-C-▷ IIC
34. V-HAHIL-C-OOO
35. V-TIAL-CAA-PAAC
36. TAC-XOCIC-V-BA[ AL ]
37. YAN-T-YIICH-LAI
38. CAAN-YO[ CO ]L-A
39. KAB-BAY-TV-C-

ta de cuántos años o katunes de tiempo han pasado del tiempo desde cuando [existieron] aquí en estos poblados, los grandes y poderosos hombres, aquéllos que alzaron los muros de los antiguos poblados, que ahora miramos aquí en la Provincia de la Sabana; todos esos poblados esparcidos sobre la tierra que ahora miramos posados [sus edificios] aquí y allá, sobre altos cerros. Lo que signifique aquí en los poblados, damos; el significado, el cual vemos hoy, y lo que sabemos porque día a día vemos en medio de los cielos la señal de lo que nos fue dicho por los hombres antiguos hombres de aquí de nuestros pueblos, de aquí de nuestra tierra. Damos lo cierto de nuestra intención para que se pueda leer lo que hay en la faz del cielo al entrar la noche, así desde

<sup>2</sup> V-VCHBEN CAHOB. La referencia que se hace aquí de las ciudades arqueológicas no quiere decir que estos textos sean muy recientes, puesto que al momento de la conquista eran ya ruinas. Mayapán fue destruida en 1441 y es posible que su destrucción haya significado el fin de la última etapa de la civilización maya que era ya una versión tolteca-chichimeca.

<sup>3</sup> PETEN H'CHAKAN. Véanse notas 2 y 3 de AH'TZAB CAN.

<sup>4</sup> CANAL VITZOOB. Literalmente altas montañas, pero es claro que se refiere a las pirámides. En una tierra plana cualquier elevación parece más alta de lo que realmente es. La moderna Izamal de Yucatán es llamada la Ciudad de los Cerros a causa de sus pirámides arqueológicas.

40. CHVM-TV-CHVMV[C]
41. BEYVA-TVN-CHI
42. MIL-TAN-CAN-ZA<sup>5</sup>

el horizonte hasta el meridiano,  
Así pues se in-  
clina...

## CANTAR 6

KAMA-THAN<sup>1</sup>-TIH/V- YUM-  
LATT-KAB-TVNOOB<sup>2</sup>

ORACION AL SEÑOR DE  
LOS SOSTENEDORES  
DE LOS TUNES

1. IN YVMILEEX-CIN
2. TAAL-CHEEN-CHIN
3. CHIN-V-TAANIIL
4. IN-VICH-▷OOC-KIN
5. BOLON-MA-IN-TVNT
6. MIX ILMAIL-X-CHVPIL<sup>3</sup>
7. MIX-IN-CHAV-COHOL
8. AHKAZ-TVCVLIL
9. TIN-NATT-IL-OTZIL
10. TVMEN-CIN-TAAL
11. YEETEL-IN-TVM[B]EN
12. VITT-IN-TVMBEN
13. PIIXEN-TZEMILIL
14. YEETEL-XAN-YAN-CAH
15. VILE-IN-YVM-TEN
16. MA TI CAAXTIIC-V-KA-
17. ZIL-KEBAN-TV-TAN
18. A-VICH-IN-HAHAL
19. YVM-HVM-NAB-K [V]<sup>4</sup>
20. LAIBETIC-CHEN-T

Mi <s> padre <s> : yo  
vengo completamente  
inclinada la frente  
de mi rostro. Días  
nueve hay que no he tocado  
ni visto mujer,  
ni he permitido que llegue  
el mal pensamiento  
a mi mente. Pobre [de mí]  
porque vengo  
con mis nuevas  
bragas, mi nueva  
cobija pectoral.  
Así también, como habréis  
de ver padre <s> mío <s> yo  
no busco la maldad  
del pecado ante  
vuestra vista, mi Verdadero  
Padre Unico Dios,  
por eso estando pura,

<sup>5</sup> Este como otros cantares parece incompleto.

<sup>1</sup> KAMA-THAN. Oración. En el *Diccionario* de Motul, aparece la forma *kamthan*, que tiene la misma significación allí de *kamchiitah* "responder gruñendo o reonglar" y además "admitir y creer lo que uno dice". En el Vocabulario de Viena, 76 r., *Ab kamal than*, está traducido por "discípulo que aprende la doctrina".

<sup>2</sup> TIH V-YUM-LATT-KAB-TVNOOB. Al Padre (o Señor) de los sostenedores de los Tunes. *Latt* es "tener o sostener en la palma [de la mano]", según el *Diccionario* de Motul. De ahí que también signifique ayudar, favorecer, contribuir, etc. En *lattkab* el compuesto es pleonástico ya que *latt* implica de por sí la idea de mano que es el significado de *kab* en este caso. *Tunoob* es plural de *tun* que vale por piedra preciosa y por el período de 360 días. *Katún* por otra parte es el período de 20 tunes, por lo que no es difícil que *kabtunoob* fuese una variante de *katunoob*, plural de *katún*. La traducción del título del cantar vendría a ser, pues, al Padre (o Señor) de los sostenedores de los katunes.

<sup>3</sup> MIX ILMAIL-X-CHVPIL. Hace aquí referencia a la abstinencia de trato carnal con mujer, antes de realizar ciertos actos y obras.

<sup>4</sup> HVM-NAB-KV. Una forma de escribir *Hunabku* (*hun-ab-ku*), Dios Uno, Unico o Singular, el Sol, según se confirma en este mismo cantar a partir de la línea 32.

- |                           |                           |
|---------------------------|---------------------------|
| 21. ZAAC-HAN-ZAAC         | albeante                  |
| 22. IN-PIXAM-IN-TAL/      | mi alma, vengo            |
| 23. IN V[I]LEECH- TA-CVCH | a verte en tu lugar,      |
| 24. IL-TVMEN-TI-TEECH     | porque a ti               |
| 25. CIN-K[V]BIC-TV-TVLIZ  | entrego por entero        |
| 26. IN-VOLAL-YETEL-IN     | mi voluntad y             |
| 27. TVC[V]L-UAY-YOKOL     | mi pensamiento aquí sobre |
| 28. LUMEIL-T-CHEEN        | la tierra. Sólo           |
| 29. TEECH-CI-ALAH-        | en ti enteramente con-    |
| 30. VOLTIC-VAY TEE        | fío aquí en               |
| 31. YOKOL CABIL-          | el mundo.                 |
| 32. TUMEN-TEECH           | Porque tú,                |
| 33. NOHOCHIL-KIN          | ¡oh, Gran Sol!,           |
| 34. CA ⊃ IC V[T]Z-VAY     | das el bien aquí          |
| 35. YOKOL-CAB-TI          | sobre la tierra a         |
| 36. TVLACAL-BAAL          | todas las cosas           |
| 37. YAN-V-CVVXTAL         | que tienen vida;          |
| 38. TVMEN-TEEC[H]         | porque tú                 |
| 39. ⊃ AN-NEECH-A-         | estás puesto              |
| 40. LAATT-LEIL-LVM        | para sostener esta tierra |
| 41. TVVX-CV-CVXT[AL]      | donde viven               |
| 42. TV-LACAL-VIN[IC]      | todos los hombres         |
| 43. YETEL-TEECH           | y tú eres                 |
| 44. V-HA-LOHIL- L         | el verdadero redentor     |
| 45. CA- ⊃ IIC-VTZILIL     | que da el bien.           |

## CANTAR 7

### KAY-NICTE<sup>1</sup>

### KAY NICTE CANTO DE LA FLOR

- |                            |                               |
|----------------------------|-------------------------------|
| 1. X-CIIH-XCIIHPAN-V-      | La bellísima luna             |
| 2. ⊃ V-LIKIL-YOOK KAAX     | se ha alzado sobre el bosque; |
| 3. TV-BIN-V-HOPBAL         | va encendiéndose              |
| 4. TV-CHVMVC- C[A]N [C]AAN | en medio de los cielos        |
| 5. TVX-CV-CH'VVYTAL        | donde queda en suspenso       |
| 6. V-ZAZICVNZ-YOOKOL       | para alumbrar sobre           |

<sup>1</sup> KAY-NICTE. Canto de la Flor. Pero la flor a que se refiere este cantar es precisamente la flor conocida en Yucatán y en algunas otras regiones de México como Flor de Mayo entre la gente de habla española, o sea cualquiera de las especies de *Plumeria* (*alba*, *rubra*, etc.) que son cultivadas. La *Plumeria* estaba relacionada con el sexo femenino y con el amor. El *Diccionario* de Motul explica la voz *nicté* así: "rosa o flor...; deshonestidad, vicio de carne y travesuras de mujeres", y agrega: "*nictéil than*, palabras deshonestas y lascivias"; "*nictéil uinic*, mala mujer de su cuerpo"; "*nicté kay*, cantares deshonestos y de amores y cantarlos". *Kay nicté*, así invertido el orden, es actualmente una ceremonia mágica para hacer regresar, si se ha ido o asegurar si permanece cerca, al amante, que practican mujeres solas y desnudas, dirigidas por una anciana, de noche a la luz de la luna y en un *baltun* (poza natural en roca viva) escondido en un bosque, uti-

- |   |                                       |
|---|---------------------------------------|
| 7. CAB-TV-LACAL KAAX  | la tierra, todo el bosque.            |
| 8. CHEN-CI-CI-V-TAL-IIK                                       | Dulcemente viene el aire              |
| 9. V-V $\supset$ BEN BOOC                                     | y su perfume.                         |
| 10. V $\supset$ V-KVCHVL-CHVMVC                               | Ha llegado en medio                   |
| 11. CAAN-CHEN-ZACTTIN   | del cielo; resplandece                |
| 12. CAB-V-ZAZILIL-YOOK  | su luz sobre                          |
| 13. TVLACAL-BAAL-YAN  | todas las cosas. Hay                  |
| 14. CIMAC OLIL-TI V TVLACAL                                   | alegría en todo                       |
| 15. MALOB-VINIC   | buen hombre.                          |
| 16. $\supset$ OOO-COHOL-TV-ICHIL                              | Hemos llegado adentro                 |
| 17. V-NAAK-KAAX-TVVX  | del interior del bosque donde         |
| 18. MAIXIMAC MEN MAX  | nadie                                 |
| 19. HEL-V-YILCONEIL-LEIL                                      | <nos> mirará                          |
| 20. BAAX-[C]-TAAL-C'BEET                                      | lo que hemos venido a hacer.          |
| 21. T-TAZAH-V-LOL-NIC-TE <sup>2</sup>                         | Hemos traído la flor de la Plumeria   |
| 22. V-LOL-CHVCVM <sup>3</sup> -V LOL-V                        | la flor del <i>chucum</i> , la flor   |
| 23. $\supset$ VL <sup>4</sup> -VLLOL-X ... MILAH <sup>5</sup> | del jazmín canino, la flor de...      |
| 24. T-TAZAH POM <sup>6</sup> -H'ZIIT <sup>7</sup>             | Trajimos el copal, la rastrera cañita |

*ziit*,

lizándose flores de la Plumeria silvestre, *P. púdica*, que no abre su corola, las cuales se echan al agua cuando la paciente toma un baño al mismo tiempo que las otras participantes danzan alrededor de la poza cantando palabras alusivas. Se dice que el rito debe practicarse nueve noches seguidas, después de las cuales el agua de la poza se utiliza para preparar un filtro de amor. Hay diversas variantes. Rejón García, 1905 y Basauri, 1931, describen una cada uno. El cantar, desgraciadamente incompleto, describe una variante antigua compleja en la cual entran objetos relacionados con la mujer y otras flores además de la Plumeria, que no son usados en las versiones modernas conocidas.

<sup>2</sup> LOL-NICTE. Aun cuando cada una de estas dos palabras por sí misma significa flor ("lol, rosa de hojas anchas como de calabazas, de bexucos, de xícaras, de algodón y otras assi grandes"; "nichte, rosa o flor no denotando de qué árbol, mata o yerva", según el *Diccionario* de Motul), *nichte* es además el nombre específico de las plumerias. La *Plumeria*, pues, era la flor por antonomasia. Es importante notar que en el centro de México, entre los grupos náhuas, esta flor es también llamada *xochitl* (nombre que varía según el dialecto), es decir, La Flor, aunque en algunas partes se combina con otro nombre que significa cuervo, resultando *cacaloxochitl*, la Flor del Cuervo. En Yucatán la especie *púdica* es conocida, popularmente, con dos nombres: *thulunbuy* y *nichte' ch'om*. Este último nombre significa *flor del zopilote*, en donde paralelamente, el zopilote está por el cuervo del nombre mexicano, o quizás éste esté por el zopilote del nombre maya. El significado cultural de la Plumeria es tema interesante que espera ser estudiado con mayor extensión. (Ver nota anterior.)

<sup>3</sup> LOL-CHVCVM. La flor del *chucum*, *Pithecolobium* sp., una Leguminosa.

<sup>4</sup> LOL-V $\supset$ VL. Posiblemente se refiere a una florecilla blanca que rinde una pequeña planta de la misma familia de la Plumeria (Apocinácea) conocida generalmente como *u $\supset$ ubpek* en maya y jazmín de perro en español (*Tabernaemontana amygdaliifolia* Jacq.), de delicado aroma.

<sup>5</sup> X... MILAH. No fue posible reconstruir este nombre para su identificación.

<sup>6</sup> POM. Copal, la resina de la burserácea *Protium copal* (Schlecht & Cham.) Engl., que es la planta típica que produce este incienso y que se encuentra en algunas regiones de Yucatán.

<sup>7</sup> H'ZIIT. Más frecuentemente escrito *zit*. Es el nombre maya de la graminácea *Lasiacis divaricata* (L) Hitch., cañita rastrera de hoja corta.

25. BEYXAN-XCOC-BOX<sup>8</sup> así como la concha de la tortuga terrestre.
26. BEY XAN-TVMBEN-HIIB Asimismo el nuevo polvo de calcita dura y el nuevo
27. TOOK<sup>9</sup>-YETE-TVMBEN hilo de algodón para hilar; la nueva
28. KUCH<sup>10</sup>-TVMBEN LVCH<sup>11</sup> jícara
29. BOLOM-YAAX-TOOK<sup>12</sup> y el grande y fino pedernal;
30. TVMBEN-PEE<sup>13</sup> ILIL<sup>13</sup> la nueva pesa;
31. TVMBEN-XOOT<sup>14</sup>-BEY la nueva tarea de hilado;
32. XAN-V-CAN-X-VLVM<sup>15</sup> el presente del pavo;
33. TVMBEN-XANAB nuevo calzado,
34. TVLACAL-TVMBEN- todo nuevo,
35. LAIL-XAM V-KAXIL inclusive las bandas que atan
36. C'HOOL-V-TIAL-C- nuestras cabelleras para
37. POOC-NICTE-HA tocarnos con el nenufar;
38. BEYXAN-C-HOOPZA igualmente el zumbador
39. [H] VB-BEY-V-X-KI caracol y la anciana [maestra]. Ya, ya
40. LIIZ<sup>16</sup>->OCI->OCI-T estamos en el corazón del bosque,
41. YANON-TV->V-KAA[X] a orillas de la poza en la roca,
42. TV-CHI-NOH-HALTVN<sup>17</sup> a esperar
43. V-TIAL-C'PAAT-V-

<sup>8</sup> X COC-BOX. El carapacho (*box*) de la tortuga terrestre que es posiblemente la *Terrapene yucatanana* (Boullanger), con el cual se fabrican varios objetos, especialmente un instrumento musical de percusión. Esta tortuga es conocida en maya yucateco con los nombres *coc*, *xcoc* o *cocac*.

<sup>9</sup> HIIB-TOOK. *Hiib* es el nombre yucateco de una forma cristalizada de la roca caliza peninsular que se encuentra en la región de las sierras del sur. Esta cristalización es usada como material de temple en la fabricación de la cerámica refractaria y antiguamente también para hilar; en ambos casos hay o había que reducirla a polvo fino. TOOK es el nombre maya del pedernal y se refiere a la dureza y transparencia de la roca.

<sup>10</sup> KVCH. Es el nombre del algodón hilado o en proceso de hilarse.

<sup>11</sup> LVCH. El fruto de la bignoniácea *Crescencia cujete* que tan útil es porque es fácilmente convertido en vasija. Las hilanderas nativas usaban una de estas vasijas de tamaño pequeño para apoyar un extremo del huso al hacerlo girar.

<sup>12</sup> BOLOM-YAAX-TOOK. Literalmente pedernal-verde-nueve. El numeral nueve (*bolon*) es usado como superlativo y el adjetivo verde (*yaax*) califica como fina, importante o magnífica una cosa. Estos valores marginales son solamente usados por los *hmenes* ahora. La función que haya tenido el pedernal en la ceremonia no es conocida.

<sup>13</sup> TVMBEN-PEE->ILIL. Todo lo enumerado como parte de los atributos de la ceremonia es nuevo (*tumben*). *Pee*->*ilil* se ha traducido como pesa. Puede también significar trampa. La raíz *pee*-> se refiere a presión ejercida con un objeto pesado. Posiblemente se refiere a algún instrumento usado en el arte textil.

<sup>14</sup> TVMBEN-XOOT. Se ha traducido "nueva tarea de hilado", aunque "la tarea que dan a las indias para que hilen", según el *Diccionario* de Motul es *xoth*, con *t* glotalizada.

<sup>15</sup> V-CAN-X-VLVM. *Ulum* es el nombre genérico de los guajolotes o pavos domésticos y *can* se ha tomado en este caso como presente o dádiva. El *Diccionario* de Motul define: "dádiva o presente que se da al juez por vía de sobrino y darla y presentarla así".

<sup>16</sup> X-KILIZ. Según el *Diccionario* de Motul *kiliz* significa "hombre viejo y anciano". Aquí, pues, hay que tomar la *x* como signo femenino y leer "la anciana". Ver nota 1 de KILIZ-TVVP (Cantar núm. 12).

<sup>17</sup> HALTVN es el nombre yucateco de las pozas naturales que se forman en las depresiones o huecos de la roca del suelo peninsular.



44. HOKOL-X-CIICHPAN
45. BVV▷-EK<sup>18</sup>-YOOKOL
46. KAAAX--PITAH
47. NOOKEEX-LVVZV
48. KAXIL-A-HOLEX
49. BATENEEX-HEE
50. COHICEEX-VAY
51. YOKOL-CABILE
52. Z-ZVHVYEX-X-CHV-
53. PALELEX-HEL V

que surja la bella  
estrella que humea sobre  
el bosque. Quitaos  
vuestras ropas, desatad  
vuestras cabelleras;  
quedaos como  
llegasteis aquí  
sobre el mundo,  
vírgenes, mu-  
jeres mozas...

### CANTAR 8

V-YAYAH-KAY<sup>1</sup> H'OTZIL-X-MAN-NA.  
X-POM-OKOOT-CHE<sup>2</sup>

EL DOLIENTE CANTO / DEL  
POBRE HUERFANO DE  
MADRE / BAILE DE GOLPE  
EN LA MADERA

1. HACH CHIICHANEN-CAA
2. CIM-IN NA-CAA-CIM-IN-YVM
3. AY-AY-IN YVMEN
4. CAAT-PPATEN-TV-KAB
5. T-YICNAL IN LAAK
6. MIIX-MAAC-YANTEN
7. VAY-YOKOL CAB
8. AY-AY-IN-YVMILEN
9. CV-MAN-CAPPEL KIN
10. CV-CIMIL-TEN-IN LAAK-
11. TIN TTVLVCH<sup>3</sup> C' PPAT-CEN
12. TIN TTVLVCH-HVM-AY-AY

Muy pequeño yo era cuando  
murió mi madre, cuando murió mi  
padre.  
Ay, ay, mi señor!  
Y quedé en manos  
v compañía de mis amigos.  
A nadie tengo  
aquí sobre la tierra.  
Ay, ay, mi señor!  
Pasados dos días  
se me mueren mis amigos.  
Inseguro he quedado.  
Inseguro y solo. Ay, ay!

<sup>18</sup> BVV▷-EK. Según el *Diccionario* de Motul no puede ser otra cosa que "cometa crinita", pero un cometa es cosa extraordinaria. Se ha traducido como Venus tomando en cuenta que se esperaba que apareciese para verificar el rito, y que en el cantar PAAY-CHI, etc., se le llama "flor de luz del cielo". Ver nota 11 del PAAY-CHI (Cantar núm. 9).

<sup>1</sup> YAYAH-KAY. Doliente canto. *Yayah* es una reduplicación de *yah*, dolor. Generalmente se encuentra escrito *ya*. La reduplicación aquí tiene función intensiva. YAYAH KAY debiera traducirse, muy doloroso canto.

<sup>2</sup> X-POM-OKOOT-CHE. Parece ser el nombre de un baile. *Pom* es indudable que se refiere a golpe. *Okoot* igualmente sin duda vale por baile o danza. *Che*, está por madera. La canción sería, pues, parte de una farsa.

<sup>3</sup> TIN TTULUCH. A tientas, es decir, como va el ciego, pero no por falta de vista sino de seguridad. Pío Pérez da "*thuthul*: andar como el ciego". Estas formas parecen tener como morfema principal *thul* [*t'ul*] nombre que se le da al conejo y se refiere a la constante inseguridad del roedor.

13. ⊃ V-MAN-LAIL-KIN-
14. TIN-HVN-PPAT-CEN
15. CAA-TV-HAN CH'AHEN
16. V-BIZEN-T-NIN-
17. V-PEEL-⊃ VL-TV KAB
18. AY-AY-IN YVMILEN
19. H'LOOBIL-HACH-YAAB
20. YAYAB LOOB-TIN
21. MANZIIC VAY-YOKOL
22. CA[B] MIIX-VA-BIKIN
23. BIN-HAVC-IN-VOKOL
  
24. MIIX-IN-VONEL-YAN
25. HACH-CHEN-TIN-HUM
26. CHEN-BEY-IN-MAN
27. VAY-TIN-LVM
28. H'KIN-YETEL AKAB
29. CHEN-OKOL-OKOL
30. XVVPZIC-IN VICH
31. LAIL-XVVPZIIC-OOL
32. YAM-LOOB-HACH-CHICH
33. AY-IN-YVM-CH'ATEN
34. OTZILIL-⊃ A V-TIBITIL
35. LEIL-YAH-MVVKYAA
36. ⊃ ATEN-V ⊃ OC-CIMILIL
37. VA-⊃ ATEN-TOH OLAL
38. IN-CIICHCELEM YVMIL-
  
39. OTZIL-OTZIL-CO ... BAAI
40. TV-HVN-YOOK-LVM-
41. VA-YAN-CA-V-KAAT
42. TV-TTVLVCH-HVM
43. KAAT-MEN-KAAT
44. TV-HOL-NAH-NAHIL
45. TV-LACAL-MAAC-ILIC
46. HELEILI V ⊃ IIC-YACVNAIL
47. INAN-YOTOCH-INAM
48. V-NOK-INAN KAAK
49. AY-IN-YUM-CHATEN
50. OTZILIL-⊃ ATE[N] TOHOLAL
51. V-TIAL-CAA-PAATAC
52. IN-MVVK-YAH-TIC-

Pasado aquel día  
que me quedé solo,  
me tomó presto  
para llevarme  
un extraño de su mano;  
ay, ay, mi señor!,  
mal, muchísimo,  
mucho mal  
paso aquí sobre  
la tierra. Nunca quizá,  
cesará mi llanto.

Ni mis parientes existen.  
Muy solo,  
sólo así paso  
aquí en mi tierra.  
Día y noche  
sólo llanto y llanto  
consumen mis ojos  
v eso consume mi ánimo  
bajo mal tan duro.  
Ay, mi señor! Toma de mí  
compasión. Por fin  
a este doloroso sufrimiento.  
Dame el término de la muerte  
o dame rectitud de ánimo,  
mi Bello Señor!

Pobre, pobre...  
solo sobre la tierra,  
si tiene que pedir  
inseguro y solo  
implorando e implorando,  
de puerta en puerta,  
toda persona que lo viere  
le dará amor.  
No tiene hogar, no tiene  
ropas, no tiene fuego.  
Ay mi señor! Toma de mí  
compasión. Dame rectitud de ánimo  
para que pueda  
padecerlo.

CANTAR 9

PAAY-CHI<sup>1</sup> / H'ZIIT-H'BOLOM-T[V]M<sup>2</sup>  
 VINALTE<sup>3</sup>-H'MIATZ<sup>4</sup>

ORACION A CIT BOLON  
 TUN QUE DICE CADA  
 UINAL EL DOCTO

1. VINALTE-PAAY-CHI-
2. H'MIATZ-▷AC-YAH
3. TI-V-YAN-POMOL-CHI.<sup>5</sup>

Mensual oración  
 del doctor en medicina  
 para que haya pomolche'

<sup>1</sup> PAAY-CHI. Oración. En los diccionarios la forma registrada es *payalchi*.

<sup>2</sup> H'ZIIT-H'BOLOM-TVM. Se trata de una variante del nombre de la deidad de la medicina, conocida según Landa y Cogolludo como *Cit Bolon Tun*, variante en que aparece *z* por *c*. La primera letra representa un sonido sibilante dental sordo igual al de la *s* del español americano; la *c* representa un sonido oclusivo velar sordo igual al de la *c* del español ante *a, o, u*, es decir, que en la ortografía tradicional del maya la *c* siempre vale por un sonido oclusivo velar sordo ante cualquier vocal como la *k* del alfabeto fonético, de modo que lo que Landa y Cogolludo tiene por *cit*, en el cantar aparece como *siit*. Este cambio en la ortografía suele aparecer debido a que al principio el uso del alfabeto latino para escribir la lengua maya, no se usó *z* sino *c* y el paso de la cedilla a la *c* simple era fácil. Sin embargo, en este caso parece que se pasó de *c* simple a cedilla y de ésta a *z*, pues la forma *cit/kit/* es la normal en nombres de deidad (*Citbil*, *Cit Ab Coyi*, *Cit Ab Cutz*, *Ab Cit ▷amal Cam*, etc.). Lo que la raíz *cit* signifique no es muy claro, aunque se puede deducir que está por algo así como santo, bueno, grande. En el lenguaje católico, al Dios Padre de la Santísima Trinidad se le ha llamado Dios *Citbil*, por lo que se ha traducido *cit* o *citbil* como padre. Una variante, *cich*, significa, según el *Diccionario* de Motul, "cosa buena y sancta".

*Bolom*, variante de *bolon*, nueve, usado con valor marginal de intensivo, con el sentido de importante, grande, perfecto, santo, numeroso, según el caso. Véase nota 12 del Cantar núm. 7.

*Tum*, variante de *tun*, piedra preciosa. *Tun* aparece en varios nombres de deidad en los libros de Chilam Balam: *Ab Tub Tun*, *Abau Tun*, *Ab Cap Uah*, *Xocbil Tun*.

En la descripción que Landa hace de las ceremonias que verificaban en Yucatán en los meses Uo y Sip, los sacerdotes, médicos y hechiceros, cazadores y pescadores, precisamente los médicos "sacaban los envoltorios de su medicina en que traían muchas muñecas y sendos idolillos de la diosa de la medicina que llamaban *Ixchel*... y unas pedruzuelas de las suertes que echaban, que llamaban *Am* y con mucha devoción invocaban con oraciones a los dioses de la medicina... y dándoles encienso los sacerdotes, lo quemaban en el brasero de nuevo fuego y entretanto los chaques enbadurnábanles los ídolos y las pedruzuelas con otro bitun azul como el de los libros de los sacerdotes. Esto hecho, envolvía cada uno de las cosas de su oficio y tomando el envoltorio a cuestras, bailaban todos un baile que llamaban *Chantuniab*". (Landa, 1938, p. 79). En el rito entran en juego "unas pedruzuelas". En los tiempos actuales los *hmenes* yucatecos usan el *sastún* o cristal para sus adivinaciones.

*Cit Bolon Tun* es mencionado por Landa precisamente en la descripción parcialmente citada como uno de los dioses de la medicina, juntamente con *Ixchel*, *Itzamna* y *Ahau Cham Ah Ez*. (Cf. López de Cogolludo, 4, VIII.)

<sup>3</sup> VINALTE. Una veintena de días del calendario maya se llama *uinal*. El sufijo *-te*, clasifica cuenta de tiempo.

<sup>4</sup> H'MIATZ. "Ah miatz: sabio", dice el *Diccionario* de Motul. En otro lugar el mismo catálogo lista: "miatz: sabiduría, o philosophia assi".

<sup>5</sup> POMOL-CHI. Variante de *Pomolché*, nombre de la euforbiácea *Jatropha Gaumeri* Greenm, que tiene gran importancia en la medicina maya.

4. KAAX-BEEC<sup>6</sup>-KAAX-IN-
5. TIKAL-TIKAL-O-HOM<sup>7</sup>
6. CH'IIC-LVM-PAAK-
7. BACALCHE<sup>8</sup>-H'BOHOM<sup>9</sup>
8. BEY [LI]KIN-BEY XAMAN-
9. BEY [CHI]KIN-BEY NOH'HOL
10. TI-CV-TAAL-TV-CAMPPEL
11. XAAY-BEIL CAN-TVVX

12. YAN-V-POPIL-NAHIL-BEL
13. H'MIATZ-HVN-NAAB-KVI-
14. LAAIL-CV-KAAZIIC-TI-VINIC

15. TAHL-HAN-CVVXTAL-VAY
16. YOKOL[CA]B-TI-MAAXAC
17. V KAAT-V-→AV-BAA
18. ...YOL-H'CAMBAL
19. V VAY-T'LVMIL [Y]AN
20. V-→IIC-TV-TOH-YOLAL
21. H'TVMEN-V-YUMIL-
22. KAAK-HA-IIK-LVM

23. YVMIL-VAY-YOKOL CAB
24. TVT-TVLAH-C-BAIL
25. MENTAHAN-TVMEN
26. YVM-HVN-NAAB-KV
27. LAIT-LITI-→IIC-VTZ-
28. YEET-KAAZ-ICHIL
29. MALOOB-YETELLOB
30. TV-MEN-LAIT-TIE
31. CV-→IIC-V-ZAZILIL
32. YOKOL-CAB-TVMEN
33. LAITI-V-YVMIL-TV
34. LACAL-BAAL-YAN
35. YAN-LV-KAB-BEY
36. KIN-BEY-H'V-BEY

en los bosques, beec en los bosques  
.....

prenda en la tierra el plantado  
bacalche'. el bohóm  
así en el oriente como en el norte,  
así en el poniente como en el sur.  
Viene por los cuatro  
ramales del camino de los cielos  
donde  
está la casa de la estera en que rige  
el sabio Hunabk'u',  
aquél que recuerda al hombre

que es difícil la vida aquí  
en el mundo para quien  
quisiera ponerse  
en el afán de aprender.  
Y que aquí en la tierra  
da salud  
porque es el Señor  
del fuego, del agua, del aire, de la  
tierra,  
Señor de este mundo,  
de todas las cosas  
hechas por él.  
El Señor Hunabku  
es quien da lo bueno  
y lo malo  
entre los buenos y los malos.  
Porque él  
da su luz  
sobre la tierra; porque  
es el Dueño  
de todas las cosas que están  
bajo su mano, lo mismo  
el sol que la luna; lo mismo

<sup>6</sup> BEEC. Es el nombre de la borraginácea *Ehretia tinifolia* L., conocida en varias partes de América con diferentes nombres populares. En Yucatán se le llama en español roble y en Veracruz borrego. Generalmente se escribe *bec*.

<sup>7</sup> TIKAL-TIKAL-O-HOM. Toda la línea es oscura. El traductor no conoce planta alguna que se llame *Tikal* y tampoco parece probable que haga referencia a la ciudad de Tikal. Por cuanto al resto de la frase igualmente ignora lo que pueda significar en relación con el contexto. Parece haber habido error de transcripción.

<sup>8</sup> BACALCHE. Este es el nombre de otra borraginácea mencionada también en el Ritual de los Bacabes. Se trata de la *Bourreria pulchra* Millsp.

<sup>9</sup> H'BOHOM. Una borraginácea más: *Cordia gerascanthus* L., muy socorrida por su madera.

- |                                      |  |
|--------------------------------------|--|
| 37. X-BVV▷-EK <sup>10</sup> . BE V-  | la estrella humeante que es como         |
| 38. LOL-ZAZ-CAAN <sup>11</sup> - BEY | la flor luminosa de los cielos; lo mismo |
| 39. MVYAL-BEY-CHAAC                  | las nubes que las lluvias;               |
| 40. BEY-H-X-LELEM-BEY                | lo mismo el rayo que                     |
| 41. H'VZ-BEY-CH'IICH                 | la más pequeña mosca; lo mismo las aves  |
| 42. BEY-BAAL-CHE-BEY                 | que los otros animales; lo mismo         |

### CANTAR 10

<AH'TZAAB-CAN-<sup>1</sup>  
H-KVVKVL-KVVL-CAN>

<EL SEÑOR SERPIENTE  
DE CASCABEL SEÑOR  
SERPIENTE DE PLUMAS  
PRECIOSAS>

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| 1. A ti hombre                             | A ti hombre                       |
| 2. vengo a decirte                         | vengo a decirte                   |
| 3. porqué aquí en esta región <sup>2</sup> | porqué aquí en esta región        |
| 4. aquí en La Sabana, <sup>3</sup> aquí    | aquí en La Sabana, aquí           |
| 5. TĒ-LVM-C'V [VC]HBEN                     | en la tierra de nuestros antiguos |
| 6. HVAPAACH-VINCOOB <sup>4</sup>           | gigantes hombres                  |
| 7. HEBIIX-XAN-H-PPVZ <sup>5</sup>          | y también de corcovados           |

<sup>10</sup> XBVV▷-EK. Véase nota 18 de KAY-NICTE (Cantar núm. 7).

<sup>11</sup> V LOL-ZAZ-CAAN. Flor de luz del cielo. Una apropiada designación para Venus.

<sup>1</sup> AH-TZAAB-CAN... Este título nada tiene que ver con el texto que sigue. Posiblemente hubo un error al hacerse la copia. El que corresponde a este cantar está puesto al número 3, HVA-PAACH'OOB YETEL PPVZ...

<sup>2</sup> PETEN. Según los diccionarios es isla o región; etimológicamente significa cosa redonda y plana, disco. Vista desde cualquier altura la región norte de Yucatán parece un disco. Se refiere sea a la región de donde provienen los cantares o a toda la tierra maya. En el nombre Peten Itzá se refiere a isla.

<sup>3</sup> CHAKAN. La Sabana. Es el nombre de una provincia o "cacicazo" de límites imprecisos que incluía lo que hoy es Mérida de Yucatán y regiones comarcanas sin llegar a la costa por el norte ni a Tixkokob por el oriente, ni a Mayapán por el sur, sino extendiéndose por el oeste y colindando con la provincia de Ah Canul, a la que pertenecía Dzitbalché, por el suroeste.

<sup>4</sup> HVAPAACH-VINCOOB. Literalmente hombres (*vincoob*) de erguido (*ua*, *uaan*) largor (*pach*), es decir, gigantes, en contraste con los corcovados. Existe aún ahora la creencia en un gigante llamado *uauapach* que suele aparecerse en los caminos yucatecos. Véase Brinton, 1937, p. 23.

<sup>5</sup> HPPVZ. Corcovados. La conocida leyenda del enano de Uxmal, es una variante del mito del héroe que nace extranaturalmente y realiza obras de maravilla. En algunos casos es un dios singular (El Enano de Uxmal, Uitzilopochtli) en otros se trata de gemelos como en el caso de Hunahpú e Ixbalamqué del Popoluh. Propiamente la leyenda yucateca es una versión de la guatemalteca y en la península, fuera de la región de Uxmal, varía en forma y no se menciona a Uxmal. *Ppuz* en el maya yucateco significa corcovado, no enano como se ha traducido en la leyenda de Uxmal. Los corcovados son de estatura corta y de ahí la relación; pero esta relación la hace el vulgo, pues se trata sin duda de un homónimo que significa maravilloso o cosa de maravilla que aunque no usado en Yucatán o por lo menos no se ha registrado, aparece en los vocabularios de las lenguas pokomchí (véase el S. Cristóbal Cahcoh II, 461r) y cakchiquel (véase Vatea o Sáenz de

8. MALIICIL-COHOC-TEIL
9. LVMOOB-MAIX-MAICX
10. VINIC-BAYANON
11. ⊃OOC-V-YANTAAL
12. LEMCEECH YAAB-KIN
13. VAY-CV-XIMBANCCVBA
14. XAH-CHAA-PAAT<sup>6</sup>
15. HVM-VVC-V-TIICHIL
16. V-POL-YAAT-CHEN
17. LAITI-CA-VILIC-V
18. KAATAL-TA-BEEL-V-
19. TIAL-V-HANTECH
20. YETEL-V-TIAL-V-⊃A
21. TEECH-LOOBIL-TAH
22. CVXTAL-VA-MA
23. TA-NAATIIC-BAAX
24. CV-KAATIC-TEICH
25. MATVN-HEL CAA
26. KVVCH-V-KINIL
27. V-YANTA AHMA
28. MAIXL-V-AILIC
29. TIE-CA-TV-YVV
30. BHE-CAAH
31. ⊃IICINAHITVMEN
32. LAITIEL MAIX V ...
33. CHAHAL-V-⊃IIC
34. LEIL-V-NVCTAH
35. TIEL-AH-X-CHA
36. PAAT-LAITI-NV
37. CE-TII-LAIBE
38. TIIC-HAACH-TV
39. CHAH-LOBIL-LE
40. BAAX-CV-⊃IIC V
41. YAAL NVCATIEL
42. TVMEN-H'TABZ[A]
43. BIEL-TVMEN-

cuando aún no había llegado a estas tierras ningún hombre como los que estamos, ya hacía muchísimo tiempo que aquí se paseaba  
 X Ah Chaa Paat que tenía en junto siete salientes cabezas,  
 al que de pronto veías que se atravesaba en tu camino para devorarte y para darte mal en tu vida si no entendías lo que te preguntaba.  
 Pero he aquí que llegó el día que hubo quien se lo dijera y cuando lo oyó enfurecióse porque aquel que pudiera darle la respuesta de lo que le diose para entender y responder a él sería Ah Chaa Paat también porque le entendió y respondió. Por eso gravemente tomó maldad lo que da para que entiendan y respondan, porque fue engañado por aquél que le respondió.

Santa María), bajo *puz*. En la cultura de los pueblos del Valle de México, se consideraban cosas de maravilla y fantasía los monstruos y corcovados. Para la leyenda del Enano de Uxmal puede verse el libro de Mediz Bolio, 1922.

<sup>6</sup> XAH-CHAAPAAT. Literalmente El Señor Escolopendra. En los dos casos en que se menciona (ver línea 14), además del signo masculino (AH) lleva el femenino (X), cada vez en distinto orden. La escolopendra o ciempiés tuvo gran importancia en la religión de México y Centroamérica y aparece en códices mayas y mexicanos (ver Tozzer y Allen, 1910, p. 303). En los *Libros de Chilam Balam* se menciona una deidad Ah Uuc Chapat, o sea El Señor Siete Escolopendra siempre en relación con desgracias terrenales. Nótese que en este texto se dice que este personaje es un monstruo de siete cabezas. Beltrán de Santa Rosa, 1859, incluye en su lista de animales: "Serpiente de siete cabezas Ah uac chapat". *Uac* es seis y no siete, pero se ve que es un error de imprenta y que debió ser *uuc*. Ver Barrera-Vásquez y Rendón, 1948, p. 168.

CANTAR 11

H'KAY-BAL▷AM

EL CANTO DEL JUGLAR

- |   |                               |
|---|-------------------------------|
| 1. KIN-KVILANCAIL <sup>1</sup>                    | El día se hace fiesta         |
| 2. T-CAH-NAH-LIL-                                 | para los pobladores.          |
| 3. V-CAA'H-HTIPPIL                                | Va a surgir                   |
| 4. T'ZAZILIL KIN-                                 | la luz del sol                |
| 5. TVT-HAAL-CAAN                                  | en el horizonte.              |
| 6. T-CV-BIN-V-BIN                                 | Va y va                       |
| 7. BEY-NO[HOL]                                    | así por el sur                |
| 8. BAI-T-X-[AMAN]                                 | como por el norte;            |
| 9. BEL-T-LA[KIN]                                  | así por oriente               |
| 10. BEY XAN T-CHI[KIN]                            | como por el poniente.         |
| 11. TVM-TAL-V-ZAZIL                               | Viene su luz                  |
| 12. YOKOL-CABILIL                                 | sobre la tierra               |
| 13. EH-HOOK-C'HEN                                 | oscura                        |
| 14. TIVL▷IIC...                                   | a dar...                      |
| 15. X-KVVLVVCH-YEET                               | Las cucarachas y              |
| 16. MAAZ-YEET-CHIIC                               | los grillos y las pulgas      |
| 17. H'K... -X▷VNVN                                | ...y las mariposas nocturnas  |
| 18. CV-YAALCAB-T-CVCHIL                           | corren a sus habitáculos.     |
| 19. XBAACH-X-ZAC-PACAL                            | Las chachalacas y las palomas |
| 20. TZVV-TZVVZ-BEY-NOM                            | y las tórtolas y las perdices |
| 21. CHAAN-BEECH-YEET                              | las pequeñas codornices       |
| 22. X-KOOK <sup>2</sup> -X-ZAC-CHICH <sup>3</sup> | las mérulas y los sinsontes!  |
| 23. CALICIL-H'ZAAY <sup>4</sup>                   | Mientras las hormigas rojas   |
| 24. C'YALCV...-... BEN                            | corren a...                   |
| 25. LAIL KAXIL-CHIICH                             | Estas aves silvestres         |
| 26. CV-HOOPZ-CV-KAY                               | comienzan su canto            |
| 27. TVMEN-H'EEB-                                  | porque el rocío               |
| 28. ZIAMCEN-VTZILIL                               | origina felicidad.            |

<sup>1</sup> KIN-KVILANCAIL. Literalmente, el día se hace divino. A los días festivos los mayas llamaban *kinku*, día de la divinidad. Todo el cantar se refiere al amanecer, al triunfo de la luz sobre las tinieblas.

<sup>2</sup> X-KOOK. Véase nota 11 de X KOLOMCHE (Cantar núm. 1).

<sup>3</sup> X-ZAC-CHICH. Variante del nombre maya original del sinsonte o sensontle (originalmente Zentzontlahtolli en nahua) que en el maya moderno es *chico*. El verdadero nombre original es *sacchic*, que significa el artificioso juglar o si se quiere el blanco juglar teniendo el adjetivo blanco valor de artificial, obra de arte y no natural. El nombre técnico del ave en su especie yucateca es *Mimus gilvus, gracilis* (Cabot), casi traducción de su nombre maya.

<sup>4</sup> H-ZAAY. Nombre maya de la hormiga brava cultivadora de hongos conocida en español como hormiga roja y hormiga arriera, cuyo género es *Atta*.

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| 29. X-CIICHPAN-EK                            | La Bella Estrella               |
| 30. HOHOPNAN-YOOK                            | refulgente encima               |
| 31. KAAX CV BV $\supset$ ILANCA <sup>5</sup> | de los bosques "humea";         |
| 32. LAMAT-LAMAT                              | desvanecientemente              |
| 33. V TAAL-V-CIMIL V                         | viene a morir la luna           |
| 34. YOOK-YAXIL KAAX                          | sobre el verdor de los bosques. |
| 35. CIM-MAAC-OLILIL                          | Alegría                         |
| 36. KIN-KVILAIL-VAY                          | del día en fiesta aquí          |
| 37. TEE-T-CAHALIL                            | en el poblado,                  |
| 38. TVMEN-TVMBEN                             | porque un nuevo                 |
| 39. KIN-C'TAL-ZAZTAL                         | sol viene a alumbrar            |
| 40. T-TVLACAL-VINICIL                        | a todos los hombres             |
| 41. T'CAH-MVV LBA                            | que viven unidos                |
| 42. VAY-T-CAHALIL                            | aquí en el poblado.             |

## CANTAR 12

### KIILIZ-TVVP / YOK-VITZ<sup>1</sup>

### EL APAGAMIENTO DEL ANCIANO SOBRE EL MONTE

- |   |   |
|---|---|
| 1. KAMAN <sup>2</sup> KINTV-HAAL CAAN-T-CHI | Declina el sol en las faldas del cielo al po- |
| 2. KIN-TVN-KVL-H' HVVB-YETEL-               | niente; [suenan] el tunkul, el cacaracol y    |
| 3. ZACATAN-TIIT-H'HOOPZ-X-KAY               | el zacatán y se sopla la cantadora            |

<sup>5</sup> CV BV  $\supset$  ILANCA. Humea. Parece impropia la expresión refiriéndose a una estrella brillante que sin duda es Venus y no un cometa. Tal vez el sentido es que reverbera. Los mexicanos usaron esta misma metáfora. Véase Garibay, Historia, 1953, T. I, p. 66, nota 18.

<sup>1</sup> KIILIZ-TVVP YOK-VITZ. El *Diccionario* de Motul da *kiliz* como "hombre viejo y anciano...; "hombre rico o que tiene mucha familia...; "morador antiguo en un pueblo...; pueblo grande"... (ver nota 16 de KAY NICTE (Cantar núm. 7). *Tup* aquí sin duda significa apagar el fuego. *Yok* es un adverbio de lugar: encima, sobre y *uitz*, según el mismo diccionario es "sierra alta y grande, o monte assi, o peña enrriscada". De modo que el título entero de este cantar se podría traducir, *el apagamiento del viejo sobre la montaña*. En efecto, entre los antiguos mexicanos el fuego era representado como anciano: "...el antiguo nombre, con que llaman el fuego *Huehuetzin*, que quiere decir viejo..." Serna, 1892, p. 281.

Cada 52 años los antiguos mexicanos celebraban la ceremonia del fuego nuevo sobre un cerro (Cf. Sahagún, 1938). Según Landa, los mayas de Yucatán hacían cada año el primer día de Poop, después de los cinco días aciagos durante los cuales el fuego permanecía posiblemente apagado, una ceremonia de año nuevo y encendían entonces el nuevo fuego. (Cf. Landa, Ms. 39r.) El título se refiere evidentemente a la ceremonia del apagamiento del fuego al comienzo de los días aciagos, pero no se menciona en el cantar. En éste se canta la ceremonia del recibimiento del nuevo año, después de los días aciagos.

Sobre los días aciagos, véase nota 14.

<sup>2</sup> KAMAN. Como está escrito este vocablo significa recibido, pero por evidencia de lo que sigue parece una síncope de *katman*, que significa pasar atravesando, que aquí por tratarse del sol que va hacia el horizonte se traduce por declinar, el sol declina.



4. LVVCH<sup>3</sup>-XIIIX-TVN-TVLACAL [PAX] jícara. Se seleccionan todos...  
 5. TVT-TAZAHAL- OC-X-PPIITVM- han venido. Después, saltando  
 6. CV-BIN-V-KVVCHVL-TV-TAN-LEIL van para llegarse ante  
 7. POPILNAH<sup>4</sup>-YVM-AH-HAVCAN<sup>5</sup> el popolna [donde está] el Ahau  
 Can.  
 8. TIANXAN-H'HOL-POOP<sup>6</sup>-YETEL- Allí también están el Holpoop y  
 9. H'CH'AACOOB<sup>7</sup>-BEY-YVM-AH-CV- los Chaques, así como el Señor  
 Ah Ku-  
 10. LEEL-YETEL-V-AM-TAHA  $\supset$  AOB<sup>8</sup> lel y sus ayudantes.  
 11.  $\supset$  V-KVCHVL-H'PAX-KAYOOB Han llegado los músicos-cantantes,  
 12. HPAAL- $\supset$  AMOOB<sup>9</sup>-H'OKOTOOB los farsantes, bailarines  
 13. H'VALAK-ZVT- $\langle \supset \rangle$ -ZIITHOOB- contorsionistas, saltarines  
 BEY  
 14. H'PPVZ-YETEL-NAC-YAOB<sup>10</sup>. y los corcovados y los espectadores.  
 15. TV-LACAL-V-VINICIL... TAL-TV Todas las personas han venido en  
 16. PACH-AH'AHAVCAN-TV-CIMAC- pos del Señor Ahau Can a la di-  
 17. OLIL-CV-BEETABIL-TV-CH[V]MVC versión que se hará en medio  
 18. KIVI-CIL-LEIL-C-CAHTALIL de la plaza de nuestro pueblo.  
 19.  $\supset$  V-H'OOBOL-YOOCOL-KIN-TV Al comenzar a penetrar el sol  
 20. H'AAL-NA-CAAN<sup>11</sup>-TV-TII-BIT- en las faldas de la superficie del cie-  
 lo, es el momento conveniente  
 21. [TA]AL-V-HOOPPOL LAIL X... para comenzar...  
 22. ..... POM ..... ..... copal .....  
 23. YVM-CAAN-KAMIIC-V-BVV  $\supset$  El Señor del Cielo recibirá el humo  
 24. KAK-V-TIAL-V-CHIIL-T-CV-YIICH del fuego para escocer el rostro  
 25. YVM-KIN-CONEX-COON-T-CHVM del Señor Sol. Vámonos, vamos al  
 tronco

<sup>3</sup> X-KAY LVVCH. Cantadoras jícaras. Sin duda se refiere a las "trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas" que menciona Landa (1938, p. 39).

<sup>4</sup> POPILNAH por *Popolna*, que según el *Diccionario* de Motul es: "casa de comunidad donde se juntan a tratar algunas cosas de república y a enseñar a bailar para alguna fiesta del pueblo".

<sup>5</sup> YVM-AH-HAVCAN. Véase nota 16 del Cantar núm. 1, X-KOLOM-CHE.

<sup>6</sup> HOL-POOP. Véase nota 15 del Cantar X-KOLOM-CHE (núm. 1).

<sup>7</sup> H'CH'AACOOB por *Ab Chacoob*. Los cuatro oficiales a semejanza de los cuatro dioses de la lluvia, que ayudaban al *Nacom* en sus funciones, ya mencionados en la nota 9 del Cantar núm. 3.

<sup>8</sup> V-AM-TAHA  $\supset$  AOB. Hemos traducido, sus ayudantes, porque *antah* es ayudar; *aoob*, pudiera ser variante de *ab oob*, los que dan, los proveedores. Reconstruida la frase sería *u antah ab oob*, sus ayudantes proveedores.

<sup>9</sup> H'PAAL- $\supset$  AMOOB. Juglares o actores de representaciones teatrales; generalmente escrito *ab-balsamoob*; *ab baloam*, singular. El uso de *p* por *b* puede no ser un simple ensordecimiento, sino una modificación por analogía: *pal* o *paal*, significa mozo, muchacho.

<sup>10</sup> NAC-YAOB. "Nactah: mirar cosas de regocijo y fiestas", dice el *Diccionario* de Motul. La raíz es *nac*; *-yah* es sufijo de ejercicio y *-ob* pluraliza.

<sup>11</sup> TV-HAL-NA-CAAN por TV-HAL-NAK-CAAN, en la orilla del fin del cielo, es decir, en el horizonte.

26. YAAX-CHE<sup>12</sup> COOX- ▷AIC-C-KEEX<sup>13</sup>.  
 27. V-TIAL-TUMBEM-HAAB-▷OOC  
 28. ▷OOCIL-V-MAAN-YAAYAA-KINIL<sup>14</sup>  
 29. COONEEX-V-MVVLAIL-TAMBALIL  
 30. CAHALIL CONI LAKIN-V ▷AY-V  
 31. XOCOMCHEIL-KILIIZ-KAAM-KAK<sup>15</sup>.  
 32. YOOKOL-VITZ-TAAL-ZEEIX L  
 33. TV-LACAL-BAAL-TVMBEN  
 34. PVLEEX-TV-LAACAL-BAAL  
 35. H'-VVCHBEN<sup>16</sup>-YVM-KV-▷V  
 36. ▷IIC-CAHC-MANZ-V-LOBIL-  
 37. KIN-VAY-T CAHALIL-TVMEN  
 38. V-CAH-TAL-V-LAIK-KIN-V  
 39. LAIK-VINAL-V-LAIK-HAAB-  
 40. V-LAIK-KAA-TVM-V-TIAL  
 41. V-TAL-V-CHVCPAHAL-VN  
 42. KAAL-HAAB-VTIAL-H'KA  
 43. TVM-COONEEX-C-▷AILC  
 44. TVMBEN-XVVL-TVM -TV-HOL  
 45. CAH'NALIL<sup>17</sup>-C-CAAXTIC-H'ZAC

de la Ceiba; vamos a poner el trueque-ofrenda para el nuevo año. Ya, ya han pasado los dolorosos días. Vamos a reunirnos en el pueblo; vamos al oriente del pueblo a colocar la columna de madera del Viejo Recibidor del Fuego sobre el cerro. Traed todas las cosas nuevas; tirad todas las cosas viejas. El Señor Dios ha concedido que pasemos los malos días aquí en el pueblo, porque van a venir otros días otros uinales, otros años otro katún, para que venga a completarse una veintena de años para el katún. Vamos a poner nueva piedra de término (de año) a la puerta del pueblo. Busquemos una blanca

<sup>12</sup> YAAX-CHE. Es la ceiba. El nombre se puede traducir por árbol verde, el árbol primordial, el árbol excelso. Es el árbol sagrado, madre del género humano, bajo cuya sombra se celebraban ceremonias importantes y al cual se presentaban ofrendas, según aquí se dice. En la plaza de Dzitbalché está aún una venerable ceiba de la que nadie sabe su edad. En cierta ocasión en este mismo siglo, una de sus grandes ramas se desgajó y cayó. Es fama que de la parte desgarrada del tronco manó abundantemente agua que fue recogida como sagrada. En la Crónica de Calkiní se menciona una ceiba que estaba junto a un pozo y bajo la que se reunían los notables Canules para tratar asuntos de interés general. Montejo, el sobrino, estuvo bajo ella para recibir el tributo de los Canules, cuando estuvo allí rumbo a Hó, en 1541. En efecto, existe hoy día una vieja ceiba junto a un pozo en una plaza del pueblo y corre la fama de que es la misma bajo la cual Montejo estuvo.

<sup>13</sup> KEEX. La ofrenda, propiamente el trueque, lo que se da a cambio de lo que se pide o de lo que se ha concedido.

<sup>14</sup> YAAYAA-KINIL. Los cinco últimos días que venían a completar el año de 365 días, que creían aciagos. *Yaya*, quiere decir muy doloroso. También se llamaban *u uayeb haab*, la ponzoña del año. Véase el Cantar H'VAYAH-YAAB (núm. 3).

<sup>15</sup> XOCOMCHEIL-KILIIZ-KAAM-KAK. La columna de madera del viejo recibidor del fuego. Recuerda esta referencia a la ceremonia del volador, practicada en otras partes de Mesoamérica. Cf. Cantar 8, donde la columna que se menciona es de piedra.

<sup>16</sup> La petición que se hace en las líneas 31-34 de que se traigan cosas nuevas y que se desechen las viejas, es una práctica a la que se refiere Landa en relación con la fiesta del nuevo año en el mes de Poop. Esta costumbre perdura parcialmente hasta hoy en Yucatán donde es común práctica entre todas las clases sociales estrenar cosas nuevas al inicio del año. En Dzitbalché un anciano nos informó que antiguamente era indispensable usar cosas nuevas el primero de año.

<sup>17</sup> Líneas 42-45: COONEEX-C-▷AILC TVMBEN-XVVL-TVM-TV-HOL-CAH'NALIL: Vamos a poner nueva piedra de término a las puertas del poblado. El término aquí es

46. TVNIICH<sup>18</sup>-V-TIAL-C-EEZIIC  
 47. V-LAAK-HAAB- V-MAN ...

pedra para indicar  
 que otro año ha pasado...

CANTAR 13

X'OKOOT-KAY  
 H'PPVM-T-HVVL<sup>1</sup>

CANCION DE LA DANZA  
 DEL ARQUERO  
 FLECHADOR

1. X-PACVM-X-PACVM-CHE<sup>2</sup>.  
 2. TI-HVM-PPPEL-TI-CAAPPEL

Espiador, espiador de los árboles,  
 a uno, a dos

claro que es de tiempo; la piedra señalaba un año transcurrido. Se han discutido mucho las referencias que varias fuentes antiguas españolas e indígenas, han hecho a piedras que se erigían, ponían o se "tomaban" al final de períodos de tiempo. Estas fuentes se refieren a períodos de veinte tunes (o años de 360 días) que hacían un katún. *Tun* significa piedra y año de 360 días. Se llamaría así por la costumbre de colocar una piedra (una sobre otra) al término de cada año hasta completarse 20 que era cuando se erigiría una estela u otra piedra especial para marcar este período mayor. El relato de Nakuk Pech dice: "... 1517 ... este es el año en que cesó de tomarse (llevarse o traerse) el katún; en que cesó de erigirse la piedra (tunil) pública (o universal); porque por cada veinte tunes (piedras o años) se venía a erigir (poner en pie) la piedra (tunil) pública, antiguamente cuando no habían llegado los españoles en Cusamil (Cozumel), antiguamente aquí en el país (petenil); porque fue cuando llegaron los españoles que cesó de hacerse". (En Brinton, 1882, pp. 202-203 y 227 y en Pérez Martínez, 1936, p. 28.) Katún viene de *Kal*, veinte, y *tún*, piedra, o período de 360 días.

En la tercera crónica de Chumayel se asienta que la toma de las piedras de los katunes 12, 10, 8, 6, 4, 2, 13, inmediatamente antes del establecimiento de los españoles y del 11 en que llegaron, fueron "tomadas" cada una en diferente lugar y que la del 9, cuando el impacto de la conquista se había verificado, no llegó a tomarse, aunque siguieron contando hasta el 3 inclusive. En el Códice Pérez (p. 95) se dice que la piedra del katún 11 Ahau no fue tomada. (Cf. Barrera Vásquez y Morley 1949, pp. 52 y 53, nota 6.)

Las palabras de Sánchez de Aguilar al respecto, 1892, p. 96, son las siguientes:

"...contauan sus eras, y las assentauan en sus libros de veinte en veinte años, y por lustros de quatro en quatro ... y llegando estos lustros a cinco, que hazen veinte años, llamauan *katún*, y ponían una piedra labrada sobre otra labrada fixada con cal y arena en las paredes de sus templos, o casas de los Sacerdotes; y esto se ve el día de oy en los edificios, que tengo referido, y se podrá ver en las paredes, sobre que edificaron las celdas de los Religiosos en el convento desta ciudad, que caen al Sur, que son paredes, y bóvedas de los antiguos; y esto hazían para memoria perpetua de un pueblo, que es de la Encomienda de mi madre, llamado *Tixualabtun*, que quiere dezir lugar donde se pone una piedra labrada sobre otra; de suerte que este pueblo era como entre nos el archivo de Simancas..." Véase también: Landa, 1938, p. 19; Cogolludo, 4, V y Crónica de Yaxkukul (Juan Martínez Hernández), 1926, p. 16.

<sup>18</sup> ZAC TVNIICH. Piedra blanca. Sin duda *zac*, que comúnmente significa blanco, aquí está por obra de arte, es decir piedra tallada, cortada por el hombre, como Sánchez de Aguilar dice que usaban para señalar los años del katún.

<sup>1</sup> X'OKOOT-KAY H'PPVM-T-HVVL. *Okot kay* significa canción de la danza; *hppum* vale por el arquero, el hombre del arco; *t-huul* significa que flecha. Este cantar ha sido publicado en la Revista *Tlalocan*, 1: 4, 273-277. Sacramento, California, U.S.A.

<sup>2</sup> PÁCVM-CHE. Según el *Diccionario* de Motul, *pac che* es "andar por el monte los que buscan yguanas, mirando las ramas de los árboles; y tórnase por yr a caça de yguanas" (Ms. 355 V.). Etimológicamente significa "mirar (*pac*) a los árboles o al bosque" (*che*).

3. COOX-ZVVT<sup>3</sup>-TVT-HAL-CHE vamos a cazar a orillas de la arbo-  
leda
4. T-ALCA-OKOOT<sup>4</sup> TAC-OXPPEL en danza ligera hasta tres.
5. CII LIIZ V-TAN-A-POL Bien alza la frente,
6. MALO-PPILHA-VICH bien avizora el ojo;
7. MAA-MENT TIC-X-TTILEICH no hagas yerro
8. TIAL-CAA-CH'A-V-TOHOL para coger el premio.
9. A-CI-ZVVZMA-V-YEE A-HVVL Bien aguzado has la punta de tu  
flecha,
10. A-CI-XXAB-CHEILT-MA-V-ZVMIL bien enastada has la cuerda
11. A-PPVM-A  $\supset$ AMAA-MALAOOB de tu arco; puesta tienes buena
12. YIITZ-X-CAATZIM<sup>5</sup>-TVT-KVVK resina de *catsim* en las plumas
13. MEEL-V-YIIT-V-CHILBIL-A-HVVL del extremo de la vara de tu flecha.
14. A-CI-CHOIMAA-V-BA-V- Bien untado has
15. TZATZEL-XIBIL-CEH-TV- grasa de ciervo macho
16. MVVK-A-KAB- TV-MVVK A en tus bíceps, en tus muslos,
17. VOC<sup>6</sup> TA-PIIX-TA-TTOON- en tus rodillas, en tus gemelos,
18. TAA-CH'ALATEL-TAA-TZEM / en tus costillas, en tu pecho.
19.  $\supset$ AA-OXPPEL-ALCA-ZVVT-TVT Da tres ligeras vueltas
20. PACH-LEIL-OCOM-TVM-BONAN alrededor de la columna pétrea pin-  
tada,
21. LAIL-TVVX-KAXAAN-LEIL-XIBIL aquella donde atado está aquel viril
22. PAL-H'ZAC<sup>7</sup>-ZVHVY-VINIC muchacho, impoluto, virgen, hom-  
bre.
23.  $\supset$ AA-V-YAAX-TI-CA-ZVTIL Da la primera; a la segunda
24. CHH'A-A-PPVM- $\supset$ A-V-HVL-CH[EI]L coge tu arco, ponle su dardo
25. TOH-TANT-V-TZEM-MA-KABEILT apúntale al pecho; no es necesario
26. A- $\supset$ IIC-TV-LACAL A MVVK-TIYAL- que pongas toda tu fuerza para
27. A-HVVL-LOMOTCI-TIOLAL-MAV asaetearlo, para no
28. KILIC-TV-TAMIL-V-BAKEL-V- herirlo hasta lo hondo de sus carnes

Pero la forma del manuscrito tiene dos elementos más: *x* ante *pac* y *um* prefijado al mismo *pac*. El primero denota al actor generalmente femenino, aun cuando se suele usar para el masculino como en este caso. El segundo, también se refiere al actor sin mención del género. De allí que se ha traducido por "espiador" la forma *x-pacum*.

<sup>3</sup> ZVVT. Por *zut* puede significar, vuelta y paseo, pero también cazar según el mismo Motul: "çut, buscar caça por los montes como de yguanas".

<sup>4</sup> T-ALCA-OKOOT por *alcab okot*. *Alca* es variante de *alcab*, carrera, correr, y *okot* es "danza", "danzar".

<sup>5</sup> CAATZIM. La planta leguminosa, *Prosopis chilensis* (Molina) Stuntz., muy útil y común en Yucatán. Su resina tiene usos medicinales y sabemos por esta canción que también era usada para fijar las plumas a las flechas.

<sup>6</sup> MVVK-A-KAB-TV-MVVK A VOC. Literalmente la fuerza de tu mano (o brazo), la fuerza de tu pie, es decir, la parte más gruesa y fuerte de las extremidades.

<sup>7</sup> ZAC. Blanco y vale por limpio, inmaculado.

29. TIAL-CA PAATAC-V-MVK-YAATIC  
 30. HV-HVM-PPIITIL-LEY-V-YOTA  
 31. CILIIHCCELEM-YVM-KV<sup>8</sup>  
 32. TV-CAA-ZVVT-CA-▷AA-TI-LEIL  
 33. OCOM-TVM-CHO<sup>9</sup>. CA-ZVVT  
 34. CA-▷AE-CA-HVLIC-TV-CAATEN

y así pueda sufrir  
 poco a poco, que así lo quiso  
 el Bello Señor Dios.  
 A la segunda vuelta que des a esa  
 columna pétrea azul, segunda vuelta  
 que dieres, fléchalo otra vez.

35. LAILO-YAN-A BEILTIC-XMA-MA  
 36. A PAATIC A VOKOOT-TV-MEN  
 37. BAIL-V-MENTIC-MALO-CHI-  
 38. MA[L]-H'BATEL-VINIC-TVT  
 39. TEETAL-V-TIAL-V-▷A-VTZ-  
 40. T-YIICH-YVM-KV-  
 41. LAIL-CV-TIPPIL-KIN  
 42. T-YOKOL-KAAX-T-LAKIN-  
 43. CV-HOPPOL-HVL-PPVM  
 44. KAY-LEIL-CHIMAL-HBA-  
 45. TEIL-V-▷AICOOB-TVLACAL.

Eso habrás de hacerlo sin  
 dejar de danzar, porque  
 así lo hacen los buenos  
 escuderos peleadores hombres que  
 se escogen para dar gusto  
 a los ojos del Señor Dios.  
 Así como asoma el sol  
 por sobre el bosque al oriente,  
 comienza, del flechador arquero,  
 el canto. Aquellos escuderos  
 peleadores, lo ponen todo.

## CANTAR 14

(CANTAR SIN TITULO)<sup>1</sup>

I

HTI-TV-BELIL-VA<sup>2</sup>  
 VTAAL-KIN-VAY

1. TII-CA-KAY-CHAN-ZAC-PACAL<sup>3</sup>-
2. TV-KAB-LAIL-YAA[X] CHE-
3. TII-YAN XAN-X-CIIP-CHOHIL<sup>4</sup>
4. CHAN-X-CHVVLEEB<sup>5</sup>-BEY

(CANTAR SIN TITULO)

I

Allí cantas torcacita  
 en las ramas de la ceiba.  
 Allí también el cuclillo,  
 el *charretero* y el

<sup>8</sup> CILIIHC CELEM YVM KV. Fórmula hoy reducida a *ciichcelem yum*, para significar cristianamente a Dios o a Jesucristo.

<sup>9</sup> CHO por ch'o, que es el nombre del añil, con el cual se teñía a las víctimas y según parece también la columna donde aquéllas eran atadas.

<sup>1</sup> Este cantar se halla en el *recto* de una de las hojas de la colección y parece ser la introducción al que se halla en el *verso* de la misma hoja. No tiene título. Por eso se le llama Cantar sin Título I y II.

<sup>2</sup> Estas dos líneas son ajenas al texto que sigue. Son quizás parte final de algún cantar. Su traducción es "... en su camino, si viniesen los días ponzoñosos".

<sup>3</sup> ZAC-PACAL, torcaza. Paloma silvestre de cabeza blanca, *Zenaida asiática asiática* (L).

<sup>4</sup> CIIP-CHOHIL por *cipchob*. Un cuclillo, *Piaya cayana thermophila* Sclater. Se alimenta de abejas.

<sup>5</sup> CHVVLEEB por *Chuleb*. Un ictérico negro de alas manchadas de rojo, llamado charretero en español, *Agelaius phoeniceus richmondi* Nelson.

5. XAN X-KVKUN<sup>6</sup>-LAIL-ZAC-CHICH
6. TV-LACAL-CIIMAAC-YOOL-
7. V-YALAAKOOB-YVM-KV
8. HEBIX-XAN-H'COLEBIL<sup>8</sup>
9. YAN-YAALAK-H'E ... IX-CHAN-
10. XMVV-KUY<sup>9</sup>-CHAN-X-▷I▷IBIL<sup>10</sup>
11. YETEL-XAN-X-CHIN-CHIN-
12. BAC -LAL<sup>11</sup>-LAIL-XAN-X-  
▷VNVVN<sup>12</sup>-
13. LAIL-LAIIX-V-YAALAK CHIICH'
14. X-CIICHPAN-XVNaN-COLEBIL-
  
15. LAIL-VA-YAN-CIMAAC [OLIL]
16. ICHIL-LAY-BAL-CHEOB-
17. BAAX-TEN-MA-V-CIMAAC-TAL
18. OL-TON-VA-BEILOOB
19. LAITIOB-TAC-TV-ZAZ-TAL
20. PENCECH-HA▷-VTZ-OOB
21. CHEN-KAY-CHEN-BAXAAL
22. CV-MAN-TV-TV-CVVLOOB

pequeño *kukum* y el sensontle!

Todas están alegres,  
las aves del Señor Dios.

Asimismo la Señora  
tiene sus aves: la pequeña  
tórtola, el pequeño cardenal  
y el *chinchin-*  
*bacal* y también el colibrí.

Son estas las aves  
de la Bella Dueña y Señora.

Pues si hay alegría  
entre los animales,  
¿por qué no se alegran  
nuestros corazones? Si así son  
ellos al amanecer:  
¡bellísimos!  
¡Sólo cantos, sólo juegos  
pasan por sus pensamientos!

<sup>6</sup> KVKVM. Puede referirse al quetzal que aunque de gran importancia en la cultura maya, no se encuentra en Yucatán sino en las selvas húmedas de Chiapas y Guatemala. Sin embargo, es más probable que KVKVM esté por *Kunkumil*, el común y humilde cucúlido correcominos, *Geococcyx velox palidus* Carriker et De Schauensee.

<sup>7</sup> ZAC-CHICH. Está por *sacchic*, el común sensontle. Véase nota 2 de H'KAY-BAL ▷AM (Cantar núm. 11).

<sup>8</sup> COLEBIL. "Señora o ama de siervos o esclavos" define el *Diccionario* de Motul. Título dado ahora a la Virgen María, pero que en tiempos prehispánicos fue quizás título de alguna importante deidad femenina. Por contraste el YVM-KV, dios masculino que sin duda es el sol, *colebil* podría referirse a la luna. Nótese cómo se dividen las aves: generalmente se tiene al colibrí como ave solar. Sin embargo, aquí correspondería a la luna o por lo menos a una deidad femenina. El cardenal por su color —sin duda se refiere aquí a las especies rojas— también correspondería al sol.

<sup>9</sup> X-MVV-KVY por mucuy. Nombre genérico de los colúmbidos de los géneros *Columbigallina* y *Claravis*, comúnmente llamados tortolitas en español.

<sup>10</sup> X▷I▷IBIL. Seguramente está por *chacoioib*, el nombre común maya del cardenal rojo *Richmondia cardenalis cardenalis yucatanensis* Ridgway.

<sup>11</sup> CHIN-CHIN-BAC-LAL por *chinchinbacal*. Nombre genérico de los thráupidos del género *Euphonia*, pequeños pájaros amarillos manchados de negro, finos gorjeadores.

<sup>12</sup> ▷VNVVN. Nombre genérico de los colibríes.

CANTAR 15

(CANTAR SIN TITULO)<sup>1</sup>  
II

1. ⊃AEX-A-HA⊃VVTZ-NOKEEX
2. ⊃OOC-V-KVCHVL-KIN-H'CIMAC-  
OLIL
3. XEECH<sup>2</sup>-V-TZOV<sup>3</sup>-TZOTZEL-A POL
4. ⊃A-V-LEMCEECH- CIICH-CEL-MIL
5. A NOK-⊃A-HA⊃VTZ-XANAAB
6. CH'VVY-CINZAH-A-NVVCVVCH-
7. TVVP TV-TVPII<sup>4</sup>-A-XICIN-⊃A
8. MALO BOOCHH'-⊃A-V-  
KEEXILOOB<sup>5</sup>
9. A-X-CIICH PAN-CAAL-⊃AV-V-  
BAAKAAL
10. HOP-MEN-HOP-TV-NAK<sup>6</sup>-A-KAB
11. T-KAIL-BEILT-CAA-I-LAAC
12. CIICHPAMEECH-HEBIIX
13. [MAIX]MAACE-VAY-TVT-CAHIL-H'
14. ⊃IIT-BALCHEE-CAH-IN-  
YACVMAECH
15. X-CICHPAN-COLEL-BIIL-  
LAIBEILTIC-

CANTAR SIN TITULO  
II

- Poneos vuestras bellas ropas;  
ha llegado el día de la alegría;
- peinad la maraña de vuestra cabe-  
llera;  
poneos la más bella  
de vuestras ropas; poneos vuestro  
bello calzado;  
colgad vuestros grandes  
pendientes en los pendientes de  
vuestras orejas; poneos  
buena toca; poned los galardones
- de vuestra bella garganta; poned lo  
que enroscais y  
reluce en la parte rolliza de vues-  
tros brazos.
- Preciso es que seais vista  
cómo sois bella cual  
ninguna, aquí en el asiento  
de ⊃itbalché, pueblo. Os amo
- bella Señora. Por esto

<sup>1</sup> Véase nota 1 del Cantar anterior sin Título I. Como en aquél, en la parte superior de la hoja están estas palabras: ⊃V⊃A-CHI- T-V-CAAP-COOL-HOK-CHE; se traduce: "besar tu boca entre los huecos de la palizada". Es parte de un cantar que sigue la fórmula de muchos otros. Ver interpolación en la portada.

<sup>2</sup> XEECH. Peinad. En el norte de Yucatán, *xaach*, significa apartar una cosa de otra y en relación con el cabello, ponerlo en orden, peinarlo; *xaché'* vale por peine y también por buscar una cosa entre otras. El imperativo allí es *xacheté*.

<sup>3</sup> TZOV. Revuelta (cabellera). En el norte de Yucatán se dice *zon*.

<sup>4</sup> TVP. Vale por arracada, pendiente para las orejas; *tupil* (a *xicin*) los pendientes de (vuestras orejas), es decir los lóbulos de vuestras orejas.

<sup>5</sup> V KEEIXILOOB. Literalmente los trueques que se dan a cambio de otra cosa; en este caso está por galardón, merecida condecoración a la belleza del cuello. Los exvotos que se cuelgan a las imágenes en los templos católicos son trueques que se dan a cambio del milagro obtenido; asimismo las ofrendas de alimento que se cuelgan en los árboles o en los dinteles de las chozas para los dioses paganos en el mundo maya.

<sup>6</sup> NAK. Originalmente significa vientre, parte rolliza, gruesa; de ahí superficie en general, pero con especialidad de los troncos y del cielo; es también verbo que significa allegar, arrimar. BAAKAL significa dar vuelta, rodear o lo que se entosca sobre algo, como en este caso.

- |   |   |
|---|---|
| 16. IN-KAAT-CA-I[LABE]ECH-H'AACH                    | quiero que seais vista en verdad                      |
| 17. ZEMPEECH-CII[CHPAM]ECH-<br>TVMEN-CV-            | muy bella, porque                                     |
| 18. YAN-CA-CHIICPAACEECH-TI-X-<br>BVV▷              | habréis de pareceros a la humeante                    |
| 19. EK <sup>7</sup> -TV-MEN-CAV-▷IBOOLTEECH-<br>TAC | estrella; porque os deseen hasta                      |
| 20. LAIL-V-YETEL-V-X-LOL-NICTE-<br>KAAX-            | la luna y las flores de los campos.                   |
| 21. CHEN-ZACAN-ZACAN-A NOK-H'X-<br>ZVHVY            | Pura y blanca blanca es vuestra<br>ropa, doncella.    |
| 22. XEN-A-▷A-V-CIMAC-OLIL-A-CHEE                    | Id a dar la alegría de vuestra risa;                  |
| 23. ▷A-VTZ-TA-PV-CZIKAL-TVMEN-<br>HELAE             | poned bondad en vuestro corazón,<br>porque hoy        |
| 24. V-ZVTVCIL-CIMAC-OLIL-TV-<br>LACAL-VINIC         | es el momento de la alegría de to-<br>dos los hombres |
| 25. LAIL-CV-▷AILC-V-YVTZIL-TI-<br>TEECH-            | que ponen su bondad en vos.                           |

<sup>7</sup> BVV▷EK. Según los diccionarios es el nombre maya de los cometas crinitos, pero en estos cantares nombra al planeta Venus. Véase la nota 18 del KAY NICTE (Cantar núm. 7).



## BIBLIOGRAFIA

- BELTRÁN DE SANTA ROSA MARÍA, FRAY PEDRO  
 1859 Arte del Idioma Maya reducido a susintas reglas ... formólo y dictólo ... Año de 1742. 2.ª ed. Mérida, Yucatán. (1.ª ed. en México, 1746).
- BRINTON, DANIEL GARRISON  
 1882 The Maya Chronicles. *Library of Aboriginal American Literature*, No. 1, Philadelphia.  
 [1937] El Folk-lore de Yucatán. Mérida.
- BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO  
 1939 El Códice Pérez. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. 3, núm. 1, México, D. F.  
 1939a La identificación de la deidad E de Schellhas. *Cuadernos Mayas*, núm. 2, Mérida.  
 1944 Canción de la Danza del Arquero Flechador. *Tlalocan*, Vol. I, núm. 4, pp. 273-277. Sacramento, California.
- 
- 1948 El Libro de los Libros de Chilam Balam. *Fondo de Cultura Económica*. México. & S. G. MORLEY
- 
- 1949 The Maya Chronicles. *Contributions to American Anthropology and History*, No. 48. *Carnegie Institution of Washington*, Publication 585, pp. 1-86. Washington.  
 1957 Códice de Calkiní. Proemio y versión del Prof. Alfredo Barrera Vásquez. *Biblioteca Campechana* - 4. Gobierno del Estado de Campeche.  
 1959 La Danza entre los Antiguos Mayas. *Ochil*, Vol. I, núm. 1. Mérida.
- BASAURI, CARLOS  
 1931 Tojolabales, Tzeltales y Mayas. México.
- BOCABULARIO DE MAYATHAN POR SU ÁBECEDARIO  
 Siglo XVIII (circa) (Vocabulario de Viena). Manuscrito en la Biblioteca Nacional de Viena. Copia fotostática.
- CIUDAD REAL, ANTONIO DE  
 (1588) Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce ... en las Provincias de la Nueva España. *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. Vol. 57-58, Madrid, 1872. 2.ª ed., Madrid, 1873.
- CAHCOH, SAN CRISTÓBAL  
 Vocabulario Pokomchí. Ver Zúñiga, Fray Dionisio de.
- CALKINI, CRÓNICA DE  
 1821 Manuscrito en Lengua Maya. Original perdido. Reproducido fotográficamente por William Gates. *The Maya Society*, 1935, Baltimore. Ver Barrera Vásquez, 1957.

- CALERO, VICENTE  
1846 Carta a D. Juan Pío Pérez - *Registro Yucateco*, Tomo IV. Mérida.
- CARRILLO y ANCONA, CRESCENCIO  
1869 Disertación sobre la Literatura Antigua de Yucatán, etc. *La Revista de Mérida*. Año 1. Fue reproducido en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, 1871, y en la antología *Yucatán*, editado por Alvaro F. Salazar con el título de La Literatura Antigua de Yucatán, pp. 19-32. Mérida, 1913.
- CABADA, JUAN DE LA  
1944 Incidentes melódicos del mundo irracional. México.
- CHUMAYEL, CHILAM BALAM DE  
Manuscrito Maya. Original en manos del Sr. Julio Berzunza Durham de New Hampshire en 1945. Véanse: Gordon, 1913; Mediz Bolio, 1930; Roys, 1933; Barrera Vásquez, 1948, 2.ª ed., 1963.
- GORDON, G. B.  
1913 The Book of Chilam Balam of Chumayel, with introduction by *University Museum Anthropological Publications*, Vol. 5, Philadelphia. (Edición facsimilar del manuscrito.)
- GARIBAY K., ANGEL MARÍA  
1953/54 Historia de la Literatura Náhuatl. 2 volúmenes. México.
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, DIEGO  
1688 Historia de Yucatán. Madrid, 2.ª ed., 2 vols., Campeche-Mérida, 1842-45; 3.ª ed., Mérida, 1867-68; 4.ª ed., Campeche, 19.
- LANDA, FRAY DIEGO DE  
1566 Relación de las cosas de Yucatán, sacada de lo que escribió el Padre Fray Diego de Landa de la Orden de San Francisco. Manuscrito de la Real Academia de la Historia. Madrid. Copia fotostática.  
1938 Relación de las cosas de Yucatán, etc., 1.ª edición Yucateca. Mérida, Yucatán, México.
- MOTUL, DICCIONARIO DE  
1577 (*circa*) Manuscrito de la Biblioteca John Carter Brown, Universidad Brown, Providence, Rhode Island.  
1929 Edición hecha por Juan Martínez Hernández. Mérida, Yucatán, México.
- MEDIZ BOLIO, ANTONIO  
1922 La tierra del faisán y del venado. Buenos Aires. Otras ediciones: México, 1934; México, 1944; México, 1957.  
1930 Libro de Chilam Balam de Chumayel. Traducción del idioma Maya al Castellano. San José, Costa Rica.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, JUAN  
1926 Crónicas Mayas. La Crónica de Yaxkukul. Mérida.
- PECH AH NAKUK  
1542 (*circa*) (Crónica de Chac-Xulub-Chen). Manuscrito en Lengua Maya. Propiedad particular. Pueden consultarse la traducción al español de Héctor Pérez Martínez, México, 1936, y la inglesa de Brinton, Philadelphia, 1882.
- PECH, AH MACAN  
1542 (*circa*) (Crónica de Yaxkukul). Manuscrito en Lengua Maya. Propiedad particular. Mérida.
- PONCE, FRAY ALONSO  
Véase Ciudad Real, Antonio de (1588).
- PÉREZ, CÓDICE  
1837 (*circa*) Manuscrito actualmente en el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Véase Barrera Vásquez, 1939; Solís Alcalá, 1949.
- PÉREZ, JUAN PÍO  
1866-77 Diccionario de la Lengua Maya. Mérida.
- REJÓN GARCÍA, MANUEL  
1905 Supersticiones y Leyendas Mayas. [Mérida], Yucatán.
- ROYS, RALPH L.  
1933 The Book of the Chilam Balam of Chumayel. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 438, Washington.

- RUPERT, K., J. E. S. THOMPSON y T. PROSKOURIAKOFF  
 1955 Bonampak, Chiapas, México. *Carnegie Institution of Washington*. Publication 602, Washington.
- SÁNCHEZ DE AGUILAR, FRAY PEDRO  
 1639 Informe contra idolorum cultores del Obispado de Yucatán. Madrid (2.ª edición en *Anales del Museo Nacional de México*, 6: 15-122, México, 1892; 3.ª edición, Mérida, Yucatán, México, 1937; 4.ª edición, México, 1953).
- SERNA, J. DE LA  
 1892 Manual de Ministros de Indios. *Anales del Museo Nacional de México*. Epoca I, Vol. 6, pp. 263-475. México. Otra edición, México, 1953.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE  
 1938 Historia General de las cosas de Nueva España. 5 vols. México.
- SOLÍS ALCALÁ, ERMILO  
 1949 Códice Pérez. Traducción libre del Maya al Castellano, por el Dr. Mérida de Yucatán, México.
- TOZZER, ALFRED M.  
 1907 A comparative study of the Mayas and Lacandones. New York.  
 & GLOVER M. ALLEN  
 1910 Animal Figures in the Maya Codices. *Peabody Museum Papers*. 14: 3, pp. 273-372. Cambridge.  
 1941 Landa's. Relación de las cosas de Yucatán. A translation. Edited by *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University. Vol. XVIII, Cambridge, Mass.
- VAREA, FRAY FRANCISCO  
 Siglo XVII (*circa*) Calepino en Lengua Cakchiquel, Manuscrito. Copia fotostática propiedad del Padre Carmelo Sáenz de Santa María. Guatemala, C. A.
- VIENA, VOCABULARIO DE  
 Siglo XVII (*circa*) Manuscrito. Ver Bocabulario de Mayathan por su Abecedario.
- SÁENZ DE SANTA MARÍA, CARMELO  
 1940 Diccionario Cakchiquel-Español. Guatemala, C. A.
- VILLAGRA CALETI, AGUSTÍN  
 1947 Las pinturas de Bonampak. Véase también: *Ancient Maya Paintings of Bonampak*. *Supplementary Publication* 46, 1955. *Carnegie Institution of Washington*. Además: Rupert *et AL.*, 1955.
- ZÚÑIGA, FRAY DIONISIO  
 1630 (*circa*) Maremagnum Pokomchí, 2.ª versión conocida como Diccionario Pokomchí-Castellano y Castellano-Pokomchí de San Cristóbal Cahcoh. Manuscrito. *Berendt Linguistic Collection*. Biblioteca del Museo de la Universidad de Pennsylvania.

III

LOS *POPOL VUH* O *POPOLHUUN*  
HISTORICO-LEGALES

## TITULO DE LOS SEÑORES DE TOTONICAPAN \*

(Traducción de Dionisio José Chonay.  
Introducción y notas de Adrián Recinos)

### INTRODUCCION

EL DOCUMENTO que se inserta a continuación fue escrito en la lengua quiché de Guatemala, al parecer en 1544, y contiene una historia abreviada de aquel antiguo pueblo americano desde sus orígenes legendarios hasta la época del más grande de sus reyes, Quikab, que gobernó en la segunda mitad del siglo xv.

Los indígenas del pueblo de Totonicapán, la antigua Chimekénhá de los quichés, acudieron en 1834 al jefe político departamental solicitando sus buenos oficios a fin de obtener que el cura de Sacapulas, Dionisio José Chonay, tradujera al castellano el documento que se conoce hoy con el nombre de Título de los Señores de Totonicapán. El Padre Chonay cumplió el encargo y la parcialidad presentó al juez de 1.<sup>a</sup> instancia el cuaderno original y la traducción castellana pidiendo que se revisara "por dos inteligentes" que debían declarar acerca de la exactitud de la versión. El juez accedió a este pedido y mandó agregar la traducción al protocolo de instrumentos públicos del tribunal.

En su segundo viaje a Guatemala, en 1860, el abate Brasseur de Bourbourg encontró esta traducción en Totonicapán, y comprendiendo su valor para la historia de la nación quiché, sacó una copia en 18 hojas que llevó consigo y utilizó en sus trabajos sobre la materia. Esta copia fue adquirida por Alphonse Pinart después de la muerte de Brasseur, y ulteriormente pasó a manos del Conde de Charencey, quien tradujo el documento a su idioma y lo dio a luz en francés y en español como aparece en el Bulletin des Actes de la Société de Philologie. Con este material se formó un pequeño volumen de 69 páginas, que lleva el nombre de Título de los Señores de Totonicapán,

\* Versión editada por el Fondo de Cultura Económica, al lado del *Memorial de Sololá, Anales de los cakchiqueles*, en 1950. (N. E.)

—Titre généalogique des Seigneurs de Totonicapán, traduit de l'espagnol par M. de Charencey. Alençon, E. Renaut de Broise, 1885.

*La copia de Brasseur fue donada a la Biblioteca Nacional de París por la viuda de Charencey, y se conserva en aquel centro bajo el número 77 del Catálogo de manuscritos americanos.*

*Se ignora el paradero del documento original quiché y solamente puede juzgarse de su contenido por la traducción del Padre Chonay, que está escrita con claridad y elegancia y parece ser un traslado fiel de las historias del pueblo quiché.\* Brasseur, que no siempre fue acertado al poner nombre a los documentos indígenas, llamó a éste Título de los Señores de Totonicapán; pero, en realidad, aunque al final habla de medidas de tierras y marca los sitios que reconoció el rey Quikab y los mojones señalados a los pueblos de la costa del Pacífico, la mayor parte del documento es una narración del origen de las tres naciones o parcialidades quichés y de sus peregrinaciones por el territorio de la actual República de Guatemala hasta el reinado de aquel jefe conquistador, cuyas armas sometieron prácticamente a todos los pueblos de esta región de la América Central.*

*Debe observarse también que este documento está firmado por los reyes y dignatarios de la corte del Quiché, lo que hace creer que fue escrito en Utatlán, capital del reino, o en Santa Cruz del Quiché, la ciudad española fundada con los antiguos habitantes de Utatlán.*

*El Título de Totonicapán reviste especial interés porque confirma en parte las noticias históricas y legendarias contenidas en el Popol Vuh, y en parte ofrece una versión diferente de las mismas, con lo cual se completa el material de estudio que estas fuentes suministran para el conocimiento de la mentalidad y la vida de aquellas gentes en los tiempos anteriores a la llegada de los españoles.*

*No se conoce el autor o autores de este documento, que lograron recoger la antigua tradición de sus mayores. Únicamente en el capítulo IV se presenta la personalidad de Diego Reynoso, un indio de Utatlán, la capital del Quiché, a quien el Obispo Marroquín llevó a la ciudad de Guatemala hacia el año 1539 y enseñó a leer y escribir, según relata el Padre Ximénez. El autor indígena se identifica a sí mismo como "Diego Reynoso, Popol Vinak, hijo de Labuh Nob", y refiere sucintamente el segundo viaje de los príncipes quichés a la corte del Señor Nacxit. Terminado ese breve capítulo se reanuda la narración dándose a conocer la genealogía de Balam Quitzé, padre y fundador de la nación quiché, y la peregrinación de las tres parcialidades indígenas hasta llegar a Izmachí, donde se dio al gobierno y a la nobleza su organización definitiva.*

*Termina el Título con el relato de la expedición del rey Quikab desde su salida de la capital Quiché Chi Gumarcaah Izmachí hasta su llegada a la costa del Pacífico, donde permaneció algún tiempo. Durante esta expedición se fijaron los linderos de las tierras asignadas a cada una de las tribus. La*

\* Robert M. Carmack, en *La formación del reino quiché*, dice haber encontrado el manuscrito original en quiché, en posesión de los Principales de San Miguel Totonicapán. (N. E.)

*narración no va más allá del reinado de Quikab. Varios reyes gobernaron después de él; muchos años de guerra debilitaron a la nación quiché que bajo Quikab había llegado a su apogeo, y en 1554 perdida su libertad y destruido su poder por la Conquista, los últimos reyes y dignatarios escribieron estas noticias que conservaban por tradición de sus antepasados "venidos de la otra parte del mar, de Civán-Tulán, confines de Babilonia".*

*El texto está copiado literalmente de la traducción del P. Chonay; las notas han sido agregadas por el editor de la presente reimpresión.\**

ADRIÁN RECINOS

CARTA DEL PADRE DIONISIO JOSE CHONAY,  
TRADUCTOR

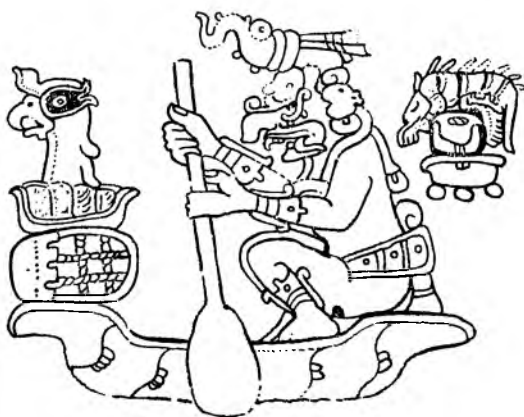
*Señor Don Santiago Solórzano, jefe departamental,  
Sacapulas, septiembre catorce de 1834.*

*Respetable Señor de mi atención y mayor afecto:*

*Hasta esta fecha he podido cumplir el encargo que Ud. se sirvió hacerme en su apreciable de 21 de agosto. En dos o tres días hubiera querido servir a Ud. y a los interesados; pero a pesar de estos deseos he empleado tres completas semanas, por lo trabajoso que ha sido entender una cosa tan llena de palabras o vocablos que no se usan y de cosas que no conocemos. Ojalá sea en algo útil a los interesados, teniendo Ud. la bondad de disimular y enmendar los defectos.*

*Deseo sea la interesante salud de Ud. completa y que disponga de su afmo. seguro servidor y capellán que atento B.S.M. de Ud.*

DIONISIO JOSÉ CHONAY



\* Adrián Recinos. (N. E.)

## TITULO DE LOS SEÑORES DE TOTONICAPAN

*Traducción del adjunto cuaderno, escrito en idioma quiché, por los que suscribieron el año de 1554, conforme a la tradición que tenían de sus antepasados.*

CONSTA dicho cuaderno de treinta y una hojas en cuartillo; pero se omite la traducción de las primeras hojas por ser sobre la creación del mundo, de Adam, Paraíso terrenal en que fue engañada Eva, no por una serpiente, sino por el mismo Lucifer, como Angel de Luz. Se trata de la posteridad de Adán, siguiendo en todo el mismo orden que en el Génesis y libros sagrados, hasta el cautiverio de Babilonia. Se supone en el cuaderno que las tres grandes naciones quichés, de las que particularmente se trata, son descendientes de las diez tribus del Reino de Israel que Salmanazar redujo a perpetuo cautiverio y que hallándose allá en los confines de la Asiria determinaron la emigración.

En esta versión se ha atendido en lo posible a la letra y al orden que en el original tienen las palabras.

### CAPITULO PRIMERO

#### *El viaje de las naciones quichés y otros pueblos agregados*

LOS SABIOS, los Nahuales,<sup>1</sup> los jefes y caudillos de tres grandes pueblos y de otros que se agregaron, llamados *U Mamae* [los viejos], extendiendo la vista por las cuatro partes del mundo y por todo lo que hay bajo el cielo y no encontrando inconveniente, se vinieron de la otra parte del océano, de allá de donde sale el sol, lugar llamado *Pa Tulán, Pa Cíván*.

Fueron cuatro los principales caudillos: el primero se llamó *Balam-Quitze*, abuelo y padre de nosotros los *Cavekib*; el segundo *Balam-Agab*, abuelo y padre de los de *Nihayib*; el tercero *Mabucutah*, tronco y raíz de los Quichés;<sup>2</sup> el cuarto se llamó *Iqi-Balam*. Estos fueron los jefes de la primera nación o primera parcialidad de quichés, y la mujer de *Balam-Quitze* se llamó *Zaka-Paluma*; la de *Balam-Agab*, *Tzununi-ha*; la de *Mabucutah*, *Cabixá-ha*; *Iqi-Balam* vino soltero.

Los jefes de la segunda nación o parcialidad de quichés se llamaron *Tamub*; fueron otros cuatro: *Qopichoch*, *Qochohlam*, *Mahquinalon* y *Qogana-vil*. Estos fueron el tronco y raíz de los príncipes de Tamub, que se llamaron *Cakoh* [y] *Egomé*.<sup>3</sup> Estas parcialidades vinieron juntas de la otra parte del mar, del Oriente, de Pa-Tulán, Pa-Cíván.

<sup>1</sup> Los nahuales eran los genios protectores de los indios; pero en este lugar tiene esta palabra la acepción de los varones prudentes. Más adelante se llama nahuales a los dioses de las tribus.

<sup>2</sup> Es decir, los de la casa de Ahau-Quiché, la tercera rama o parcialidad de los quichés.

<sup>3</sup> Según se explica en la *Historia Quiché de D. Juan de Torres*, ms., los descendientes de Copichoch y Cochohlán llevaban el título de Ekoamak, Egoamag o Ekomakib, y los descendientes de Mahquinalo y Cocanavil, el de Kakoh o, en plural, Kakohib.



Los jefes de la tercera parcialidad o tercera nación quiché también fueron cuatro y son *Chiyatoh*, *Chiya-Tziquin*, *Yolchitum*, *Yolchiramag* y *Chipel-Camugel*.<sup>4</sup> Estos fueron el tronco y raíz de las casas y familias de *Gala-Cihá* y de *Tzununi-ha*; pero esta tercera parcialidad se distinguió con el nombre de *Ilocab*.

Estas, pues, fueron las tres naciones de quichés y vinieron de allá de donde sale el sol, descendientes de Israel, de un mismo idioma y de unos mismos modales.

Cuando se levantaron de allá de Pa-Tulán, Pa-Civán, el primer caudillo fue Balam-Qitzé por unanimidad de votos y entonces el gran padre *Nacxit* les dio un regalo llamado *Girón-Gagal*.<sup>5</sup>

Cuando llegaron a la orilla del mar, Balam-Qitzé le tocó con su bastón y al instante abrió paso que volvió a cerrarse luego, porque el gran Dios así lo quiso de él, pues eran hijos de Abraham y de Jacob. Así fue como pasaron aquellas tres naciones y con ellas otras trece llamadas *Vukamag*.<sup>6</sup>

Puestos ya de este otro lado del mar fueron obligados a sustentarse de raíces por falta de víveres, pero caminaban contentos. Llegaron a la orilla de una laguna en donde había multitud de animales; allí hicieron ranchos, pero habiéndoles disgustado aquel lugar, lo abandonaron. Llegaron a un paraje llamado *Chicpach*; hicieron mansión, y dejando por monumento una gran piedra siguieron la peregrinación, siempre manteniéndose de raíces. Llegaron a otro paraje que nombraron *Chi-Quiché*: allí tardaron algún tiempo y habiéndole abandonado llegaron al fin a un cerro que llamaron *Hacavitz-Chipal*.<sup>7</sup>

Allí fue a donde hicieron pie y fue en donde Balam-Qitzé, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam determinaron hacer morada. Las tres naciones o parcialidades de quichés estaban juntas, esto es, los Cavekib, los Tamub y los Ilocab, como también los otros trece pueblos, llamados *Vukamag-Tecpam*.

Y había pasado tiempo de estar en Hacavitz cuando acordaron hacer fuego: "Hemos sufrido demasiado frío, dijo Balam-Qitzé, tratemos de sacar fuego." "Está bien, dijeron los trece pueblos de Vukamag, probemos de conocer en qué han de tener algún premio los que primero lo sacaren; si os parece, podemos convenir en dar nuestras hijas a los que primero sacaren fuego." "Está bien", dijo Balam-Quitze.

Y comenzando a frotar madera y piedras, los que primero sacaron fuego [fueron] los de Balam-Qitzé, Balam-Agab, Mahucutah, y los pueblos de Vukamag de ninguna manera pudieron, y entonces dijeron éstos: "Dadnos un

<sup>4</sup> Como se hace notar en la edición francesa, el documento dice que los jefes de la raza de Ilocab eran cuatro, y, sin embargo, menciona los nombres de cinco.

<sup>5</sup> "El envoltorio", símbolo del poder y la majestad, la piedra cuidadosamente guardada que, según se lee más adelante, hacía que los demás pueblos temieran y respetaran a los quichés. V. *Popol Vuh*, 1947, p. 231.

<sup>6</sup> *Vuk amag*, y más adelante, *Vuk amag Tecpán*, literalmente, "las siete tribus", pero en realidad eran trece. El *Popol Vuh* las llama *Óxlahub Tecpam*, "los trece de Tecpam". Brasseur de Bourbourg creía que éstas eran las tribus pocomames y poconchies.

<sup>7</sup> Monte situado al norte de Rabinal, cerca y al oriente del Río Chixoy, afluente principal del Usumacinta.

poco de vuestro fuego." "Dadnos, contestaron ellos, lo que hemos ganado o darnos prenda o señal." "¿Y qué señal queréis que os demos?", dijeron los de Vukamag. "Si os parece, dijo Balam-Qitzé, os besaremos los pechos en señal de que nos sois deudores de vuestras hijas." "Está bien", contestaron los trece pueblos, y dejándose besar, ratificaron el convenio.

## CAPITULO SEGUNDO

### *Separación de los pueblos*

AHORA sigue explicándose la separación de los pueblos.

Levantáronse los cuatro jefes de la primera parcialidad y tomando la palabra Balam-Qitzé, dijo: "Señores Qopichoch, Qoganavil, Mahquinalon, jefes de Tamub, y vosotros, Chiyatoh, Chiya-Tziquín, Yolchitum y Yolchiramag, jefes de Ilocab, oíd. Si os parece, digo que podíamos separarnos, no para siempre, pues al fin nos hemos de juntar otra vez. Aún no hemos encontrado nuestros hogares y campos; aquí en este lugar de Hacavitz-Chipal no hemos hecho más que obedecer a la voz que nos conduce."

Dicho y al instante la parcialidad de Tamub se marchó al cerro de *Amagtán*. La de Ilocab se pasó al cerro de *Ugín* y con ellos los pueblos de Vukamag, quedando la parcialidad que acaudillaban Balam-Qitzé, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam allí en el cerro de Hacavitz-Chipal.

Allí se multiplicaron y allí fue donde Balam-Qitzé engendró a *Qocaib* y a *Qocavib*. Los otros pueblos también se multiplicaron. El *nahual* o Dios de Balam-Qitzé se nombraba *Tobil*; el de Balam-Agab, *Avilix*; el de Mahucutah, *Hacavitz*. Iqi-Balam murió soltero.

Allí en Hacavitz-Chipal vivieron muchos años y allí fue en donde por primera vez desarrollaron el regalo que el anciano Nacxit les dio cuando salieron de allá del Oriente, y este regalo era lo que los hacía temer y respetar.

Aconteció empezarse a desaparecer los hijos de los pueblos de Vukamag; de ninguna manera podían dar con los que los robaban y mataban. "¿Será causa, decían, el mismo cerro que habitamos, el que nos causa estos daños?"

Pusieron toda diligencia en hallar y seguir los pasos; pero apenas determinaban como rastro de tigres y coyotes y como sangre que llegaba hasta la habitación de los nahuales *Tohil*, *Avilix*, *Hacavitz*. Esto fue motivo suficiente para que los pueblos de Vukamag se determinasen en matar a nuestros padres Balam-Qitzé, Balam-Agab y Mahucutah. Pero al instante que Balam-Qitzé tuvo noticia de esta resolución, fue a dar parte y a consultar a los nahuales que contestaron diciendo: "No os aflijáis; luego que esté determinado el día en que los enemigos hayan de acometeros, vendréis a dar parte."

Teniendo, pues, noticia nuestros padres del día fijado para matarlos, fueron y avisaron a los nahuales y dijeron lo que había de hacerse. Los enemigos se armaron de arcos, flechas, saetas y demás instrumentos de guerra. Esta fue la primera vez que amenazó la guerra en Hacavitz-Chipal. Vinieron los enemigos y en la primera jornada hicieron noche al pie de un cerro. Allí

les acometió tan profundo sueño, que no sintieron cuando nuestros padres los despojaron de sus arcos, flechas y toda arma y, además, del dedo meñique de pies y manos, de suerte que cuando acordaron, se vieron en estado tan afrentado, que se volvieron avergonzados a sus hogares.

Otra vez volvieron a reunirse los pueblos de Vukamag para determinar otra guerra. Dio a esto ocasión los muchos hijos que seguían desapareciendo allí y que aquellas desgracias podían ser efectos de los besos que se dejaron dar cuando pidieron a sus hijas. Declararon la guerra y fijaron día, de que noticiosos nuestros padres se fueron a consultar a los nahuales, que contestaron: "Haced doce espantajos de madera, vestidos de los arcos y flechas y de todo lo que en otra ocasión despojasteis al enemigo; dispuestos así, haréis ponerlos sobre unos altillos, en orden, como en disposición de acometer. Tomaréis cuatro grandes ollas; haced llenar una de avispones, otra de avispa pequeñas, otra de culebras y otras de *ronrones*,<sup>8</sup> y entre cada cuatro espantajos pondréis una olla."

Se valieron destos arbitrios porque respecto de los trece pueblos de Vukamag la parcialidad que acaudillaban Balam-Qitzé, Balam-Agab y Mahucutah era de pocos. Los pueblos confiados en el número, determinaron acometer y matar a nuestros padres. Pero estando éstos bien instruidos, usaron de sus encantos formando nubes, truenos, relámpagos, granizos, temblores y demás que acompañaron a los espantajos. Sin embargo, los enemigos acometieron, pero habiendo los nuestros puesto a los espantajos en orden de batalla, los enemigos tiraron a éstos hasta que se cansaron. Entonces las señoras, mujeres de Balam-Qitzé, de Balam-Agab y Mahucutah descubrieron las ollas de culebras y avispa que, esparciéndose sobre los enemigos, hicieron huir a unos arrojando sus armas, y otros murieron, a quienes los nuestros acabaron de despojar. Así fue como concluyó aquella guerra, criándose desde aquella época nuestros antepasados fama de hombres extraordinarios y de valor.

Estos son los nombres de los jefes enemigos: *Rotzhaib*, *Quibabá*, *Uxab*, *Bakab* y *Quebatzunubá*. Estos, por tercera vez, volvieron a reunirse para conferenciar sobre cómo harían para dar muerte a nuestros padres Balam-Qitzé, Balam-Agab y Mahucutah. Tenían noticia de que cada siete días iban nuestros padres a darse baños a cierto pozo de agua caliente y dijeron: "Acaso porque no conocen a otras mujeres son valientes y están como llenos de un fuego divino. Escojamos y adornemos tres hermosas jóvenes: si se enamoran de ellas, sus nahuales los aborrecerán, y faltos ya deste amparo, podremos matarlos."

Aprovechando el plan, escogieron a tres hermosas doncellas que adornaron, perfumaron y advirtieron cuanto habían de hacer, puestas en el baño. Llegaron Balam-Qitzé, Balam-Agab y Mahucutah, a quienes las jóvenes dijeron: "¡Dios os guarde, señores y jefes de estas alturas! Nuestros padres y señores nos mandan saludaros a su nombre y que obedezcamos cuanto fuere de vuestro agrado mandarnos, o que si fuese de vuestro gusto contraer matrimonio con nosotras, consintamos gustosas. Esto dicen nuestros padres

<sup>8</sup> Escarabajos.

Rotzhaib, Uxab, Oibahá y Quebatzunuhá." "Está bien, dijo Balam-Qitzé, pero hacednos la gracia de decir a vuestros padres que no nos habéis visto ni hablado." "Eso no puede ser, contestaron las jóvenes, porque el objeto de nuestra embajada es hablaros, y nuestros padres nos dijeron: 'Traed señas de que ciertamente hablasteis a esos señores a quienes os mandamos y de lo contrario seréis víctimas de nuestro enojo.' Tened, pues, compasión de nosotras, dadnos alguna señal de que hemos cumplido y no perezamos." "Aguardad, pues, la señal que podemos dar", dijo Balam-Qitzé.

Y se fue a consultar a los nahuales, y habiendo expuesto el caso dijo: "Decidnos, vosotros, Tohil, Avilix, Hacavitz, qué debemos hacer o qué señal podemos dar a esas jóvenes hijas de los pueblos de Vukamag." "Tomad, dijo Tohil, tres cobijas: en una pintad una avispa, en otra una águila y en otra un tigre, y entregándolas a las jóvenes decidles que es la señal y también regalo que remitís para los principales señores de aquellos pueblos.

Habiendo Balam-Qitzé hecho pintar tres blancas cobijas, las entregó a las jóvenes cuyos nombres son *Puch*, *Tax* y *Qibatzunah*,<sup>9</sup> que muy alegres volvieron a sus señores, a quienes dijeron: "Hemos cumplido con nuestra comisión y en prueba aquí están los presentes que os envían aquellos señores." Muy contentos los príncipes de Vukamag reconocieron los presentes, los distribuyeron y desde luego se cubrieron; pero al instante aquellas pinturas se animaron y atormentaron tanto a los señores de Vukamag, que dijeron a sus hijas: "Mujeres infernales, ¿qué especie de azote es ése que nos habéis traído?"

Así se dispó la oposición que se había levantado contra nuestros padres. Así se dieron a temer y respetar de todos los enemigos. Allí en Hacavitz-Chipal fue en donde nuestros padres hicieron ver la dignidad y majestad de que estaban revestidos y fue en donde moraron mucho tiempo.

## CAPITULO TERCERO

### *De los empleos, dignidades y honores*

HABIENDO vencido a los enemigos y ganado la paz, dijo Balam-Qitzé: "Ya es tiempo de enviar embajadores a nuestro padre y señor Nacxit: que sepa el estado de nuestros negocios, que nos proporcione medios para que en lo sucesivo jamás nos venzan nuestros enemigos, para que nunca depriman la nobleza de nuestro nacimiento, que designe honores para nosotros y para todos nuestros descendientes y que, en fin, mande empleos para los que lo merezcan."

Aprobada esta disposición por los otros jefes, trataron de elegir sujetos dignos de semejante comisión y por pluralidad de votos salieron electos Qocaib y Qocavib, ambos hijos de Balam-Qitzé, y habiendo recibido sus instrucciones, Qocaib tomó el rumbo del Oriente y Qocavib el del Occidente.

<sup>9</sup> El *Popol Vuh* menciona solamente a dos muchachas, a quienes llama *Ixtah* e *Ixpuch*.

Qocaib siguió su camino, arrostrando peligros hasta cumplir con su comisión, y Qocavib, encontrando algunos obstáculos en las orillas de la laguna de México, regresó sin hacer cosa alguna.<sup>10</sup> Encontrando después un alma débil conoció ilícitamente a su cuñada, mujer de Qocaib. En estas circunstancias llegó a Hacavitz-Chipal la noticia de que se acercaba Qocaib, cargado de empleos y de honores. Esta noticia contristó a Qocavib, quien dijo: "Mejor sería que me fuese a ahorcar al camino de donde regresé, para que llegando el príncipe Qocaib no sepamos el resultado del hecho que cometí."

Llegó Qocaib y dio cuenta de su comisión. Traía los empleos de *Ahpop*, *Ahtzalam*, *Tzamchinimital* y otros muchos; expuso los signos que debían distinguir las dignidades y eran uñas de tigres y de águilas, pellejos de otros animales, y también piedras, palos, etc.

Los jefes felicitaron a Qocaib y lo acompañaron hasta dejarlo en su casa. Habiendo visto entonces a la criatura nacida en su ausencia, dijo a su mujer: "¿De quién es esta criatura? ¿De dónde ha venido?" "Es de tu sangre, respondió la mujer, de tu carne y de tus mismos huesos." "Siendo así, lejos estoy de aborrecerla, antes la colmaré de honores." Y tomando Qocaib la cuna del niño, dijo: "De hoy en adelante y para siempre este niño se llamará *Balam-Qonaché*."

Este empezó el tronco de la casa de los de *Qonaché* e *Iztayul* y de aquí tuvo también origen la dignidad y empleo de *Ahpop-Qambail*, segundo título de la casa de *Iztayul*.

## CAPITULO CUARTO

### *Otro viaje al Oriente*

OÍD LO QUE os voy a decir, lo que voy a declarar, yo, *Diego Reynoso*, *Popol Vinak*, hijo de *Labuh-Noh*.

Los hombres grandes, los sabios, los de valor, determinaron segundo viaje al Oriente. Estos hombres fueron *Qocaib*, *Qocavib*, *Qoacul*, *Acutech*, y poco después *Nim Chocoh Cavek*, que después tuvo el título de *Chocohil-Tem*.

Habiendo llegado a la presencia de *Nacxit*, allá en donde sale el sol, expusieron su embajada. *Nacxit* los recibió y escuchó con benignidad, concedió cuanto le pidieron y dio otros muchos signos que debían llevar los titulados y demás dignatarios. *Qocaib* y sus compañeros regresaron alegres de su feliz viaje y habiendo arribado a *Hacavitz-Chipal*, expusieron a la vista de todos los signos y señales que traían y explicaron cómo y cuáles signos debían acompañar a los titulados.

El señor que en adelante tuviere el título de *Ahpop* debía llevar cuatro palios y un arco. El señor [*Ahau*] *Ahpop-Cambá*, tres, y así de los demás.

<sup>10</sup> Conforme a esta descripción, parece que *Qocaib* se dirigió a *Yucatán*, donde residía el señor *Nacxit*, o sea *Quetzalcoatl*, siguiendo la costa oriental de la Península; y *Qocavib* tomó la ruta del río *Usumacinta* hasta llegar a la *Laguna de Términos*, que el texto llama laguna de México, de donde regresó.

Las dignidades nuevamente creadas fueron las de *Galel-Tem*, *Atzivinakil-Tem*, *Nim Chocobih-Tem*, *Gale-Yambail-Tem*, *Nima-Yamohal-Tem*, cuatro *Abtohile*, tres *Chocobih*, tres *Utzam-Pop*, tres *Yocolhá* y *Pop-Cambá*. Las personas que obtuvieran estos empleos debían acompañar al rey Quiché, quien también tenía todos estos títulos por honor.

## CAPITULO QUINTO

### *De la genealogía de Balam-Qitzé. Temores de los nahuales y peregrinación de la nación quiché*

VIÉNDOSE Balam-Qitzé, Balam-Agab y Mahucutah revestidos y condecorados de nuevos honores, se alegraron grandemente en Hacavitz-Chipal, en donde habían sufrido muchos trabajos y en donde también se habían multiplicado, pues todos ellos tenían muchos hijos.

Balam-Qitzé engendró a *Qotzahá* y a *Qoraxonamac*. *Qotzahá* engendró a *Tziquín*, éste engendró a *Abcán* que engendró a *Qocaib* y a *Qocavib*. *Qocaib* tuvo cinco hijos, que son *Quehnay*, *Qoyoy*, *Xmaiqueh*, *Chocoy* y *Qocamal*, y todos ellos se llamaron *Abcán*. *Qocavib* engendró a *Balam-Conaché*, que tuvo por mujer a la hermosa *Tzipitabán*.

Cuando más descuidados estaban, hablaron los nahuales y dijeron a Balam-Qitzé y a los otros jefes: "Antes que salga el sol, antes que amanezca, sacadnos de este lugar y escondednos en otra espesa montaña, y si no lo hiciéreis, sin duda seréis perdidos. Hasta a donde nos fuerais a esconder y podáis ir a consultarnos. Daos prisa, escondednos antes que alumbre el sol, antes que venga otra luna y antes que alumbren otras estrellas." Atemorizados, los jefes obedecieron. *Tohil*, dios de Balam-Qitzé, fue a dar a un monte que desde luego se nombró *Patohil*, en donde habitaban tres pares de águilas, tres pares de tigres, tres pares de víboras y tres cantíes.<sup>11</sup> El dios de Balam-Agab fue a dar a un monte que se llamó *Avilix*; el de Mahucutah subió a lo alto y espeso del mismo Hacavitz. Cuando se mostró la estrella que anuncia el día, cuando comenzaron a cantar los pajarillos y cuando salió el sol, ya estaban los dioses en sus respectivos lugares, y volviéndose al astro del día, dieron gracias.

Los jefes ocurrieron a sus dioses y sacando incienso de distinto olor, lo ofrecieron, diciendo: "Dos y tres veces damos gracias a vos, criadores de todo lo que nos rodea, os damos gracias porque hemos vuelto a ver el sol y esperamos verlo otras muchas veces y a las estrellas, y vos, antigua patria nuestra, Tulán-Civán, en donde están nuestros hermanos, recibid nuestros votos." Dijeron quemando el incienso cuyo humo subió primero recto en prueba de que fue agradable al Dios grande, y luego se inclinó hacia el sol en prueba de que aquellas ofrendas y aquellos votos, nacidos del oculto del corazón, habían llegado a la presencia de nuestro padre Nacxit.

Habiendo cumplido con estas obligaciones, se asolearon y luego reunie-

<sup>11</sup> *Canti*, otra víbora, *Trigonocephalus specialis*.

ron al pueblo. Habló por los otros Balam-Quitze: "Hasta aquí, dijo, hemos cumplido con nuestros deberes todo [por] vuestro bien, os dejamos llenos de honores, libres de los enemigos, y habiendo experimentado vuestro valor y conocido vuestra superioridad, siempre os temerán. Conservad el don precioso que nos dio nuestro padre Nacxit, aún ha de servir, porque [no] hemos hallado todavía el lugar en que nos hemos de establecer. Engendrad hijos dignos de las dignidades de Ahpop, Ahpop Camhá, Galel, Atzivinak, etcétera; haced hijos llenos de fuego y majestad de que nos dotó nuestro padre Nacxit; cuidad a vuestras madres. Nosotros que hasta aquí hemos sido vuestros jefes y caudillos, somos mortales; pronto desapareceremos."

Así dijo Balam-Quitze. Y habiendo pasado aquel día bien, y acostándose buenos, cuando amaneció ya no estaban; desaparecieron sin que se supiera cómo. Pero no os asustéis de oír esto porque los hijos de Balam-Quitze, de Balam-Agab y Mahucutah tomaron los nombres de los padres. Sin saber tampoco de qué manera, se hallaron con todos sus hijos en los montes en donde estaban los dioses y por este prodigio, desde entonces, nombraron aquellos montes *Zakiribal-Tohil* el uno, *Zakiribal-Avilix* el otro y *Zakiribal-Hacabitz*, el otro.<sup>12</sup>

Allí en aquellos montes levantaron casas y moraron algún tiempo. Después se reunieron todos en Pa Tohil, y habiéndolo abandonado, llegaron al paraje que llamaron *Chi-Qibakihá*. Allí permanecieron algún tiempo, cargando siempre consigo el don de Nacxit y padeciendo necesidades. Abandonaron aquel paraje y llegaron al que llamaron *Chivaib*, sin duda por las hambres que padecieron, pues tuvieron que picar palos para mantenerse allí.<sup>13</sup> Hicieron ranchos grandes. Dejaron aquel lugar y llegaron a *Pacahá-Xehoyén*. Allí levantaron algunos edificios y permanecieron algún tiempo.

Quinta morada [no se dice cómo la nombraron]. Llegaron al paraje [dicho] *Barabic-Chum* [cuesta de cal parada], aquí se [de]tuvieron algunos días. De Barabic-Chum a *Pambilil-Pantzocán*,<sup>14</sup> allí también se detuvieron algún tiempo, manteniéndose de huevos de avispas y de ronrones.

Octavo paraje que llamaron *Ticah-Chalib*; edificaron casas. De Ticah-Chalib llegaron a *Tibatzi*, levantaron casas y sufrieron un terrible torbellino.

Décimo lugar que llamaron *Hobalam-Gana-Uleu*, tardaron algún tiempo.

Duodécimo lugar que llamaron *Yamrimba*. De Yamrimba llegaron al que después llamaron *Chiqui-Tuhá* porque allí tuvieron noticia que moraba un hombre que efectivamente hallaron cazando codornices. Habiendo sido sorprendido por los caudillos, dijo: "No me matéis ni hagáis de mí cosa alguna." "¿Cómo os llamáis y qué hacéis por estos lugares?", dijo Balam-Quitze. "A mí me llaman *Qotuhá*, respondió el anciano, y estoy cazando codornices." "¿Queréis uniros con nosotros? Os vemos como a un hermano." "Admito gustoso la gracia que me queréis hacer", dijo Qotuhá. "Pues bien, de hoy en adelante, dijeron los caudillos, seréis nuestro hermano y compañero, obten-

<sup>12</sup> "El amanecer en los montes de Tohil, Avilix y Hacabitz."

<sup>13</sup> *Vaiib* significa "el hambre".

<sup>14</sup> El *ms. Quiché de D. Francisco Calel Yzumpam*, 1561, extractado por Fuentes y Guzmán, dice que en Pambilil encontraron los quichés tres pies de maíz, de cuyo fruto obtuvieron la semilla para sus cosechas ulteriores.

dréis el lugar y todos los honores y preeminencias de Iqi-Balam, muerto en estas peregrinaciones, y seréis compañero de Mahucutah.” Fue reconocido por todos como tal, y así fue como se completó el número de los cuatro caudillos venidos del Oriente.

Allí hallaron también una piedra semejante a la que les dio Nacxit. Allí en Qotuhá o *Tzutubá*<sup>15</sup> permanecieron largo tiempo. De Qotuhá llegaron a Chuvi-Cabal, edificaron casas y también se detuvieron largo tiempo. De Chuvi-Cabal a *Yamucuturaxob*; allí la necesidad los hizo comer huevos de avispa y de otros animalejos. De *Yamucuturaxob* llegaron a *Chiltzareb*. Allí levantaron casas, padecieron muchas necesidades, aunque después hallaron modo de sembrar maíz, con lo que se contentaron y permanecieron largo tiempo. De dicho paraje llegaron al de *Galemial Cucurabah*, lugar estéril, y padecieron de hambre y de sed. De *Cucurabah* llegaron al de *Paché Chicohón*;<sup>16</sup> allí permanecieron nuestros padres largo tiempo.

De Chicohón al de *Chi-Qabauilanic*. Lo llamaron así porque les sirvió la piedra de Nacxit de que usaban para sus encantos. Allí se detuvieron largo tiempo, bajo la conducta de los cuatro caudillos. Allí se dedicaron a la caza de venados cuya sangre presentaban al nahual Tohil, y allí fue en donde usaron de sus encantos, motivándolo el siguiente acontecimiento.

Estando degollando a uno de sus venados, pasaron dos hombres de los de aquellas montañas con quienes se vio después que ya se habían conocido aquellos pueblos enemigos y llamados de Vukamag. Los dos hombres dijeron: “¿Qué es lo que estáis degollando? Sin duda es como [¿uno?] de nuestros compañeros. Nosotros tomaremos venganza.” Nuestros padres contestaron: “Está bien, aceptamos el desafío.” Se apareció también un enmas-



<sup>15</sup> *Tzutubá*, según el *Popol Vuh* (Cuarta Parte, cap. xi), era el nombre de un gran edificio que se levantaba en *Cabbabá*, en el cual había una gran piedra que adoraban los señores del Quiché y todos los pueblos. *Tzutubá* significa el agua o fuente de las flores del maíz.

<sup>16</sup> Evidentemente es el mismo lugar que en el *Memorial de Sololá* se menciona con el nombre de *Panché Chicohom*, “el bosque de Chicohom”.



carado y desde luego se tuvo por espía porque venía cubierto desde la cabeza hasta los pies con orejas de cierto animal. Los antiguos enemigos *Ab-Tzalcacán* y *Ab-Tibilxat* tomaron parte en el desafío. Nuestros caudillos mandaron seguir los pasos de los espías, que fueron seguidos hasta dar con el cuerpo enemigo, atrincherado sobre un cerro que por el humo que salía, nombraron los nuestros el *Cerro de humo*.

Advertidos de esto, los nahuales fueron allá y mandaron de su ciencia formar dos nuevos truenos, granizos y rayos que descargaron sobre el enemigo, que oyendo por la parte de los nuestros tan terrible ruido, se huyó espantado. Esta fue la primera vez en que se vió amenazado Qotuhá.

Vigésimo paraje. Habiendo abandonado el de Qotuhá, llegaron al que llamaron *Chi-Humet*, por haber abundancia de calcáreo y porque dellos formaron sus habitaciones. Hallaron algunos plátanos y pajarillos. Sin embargo, pasaron muchos trabajos en aquellas montañas. De Chi-Humet llegaron a *Culba-Cavinal*.<sup>17</sup> Allí también levantaron casas y formaron ranchos y allí fue en donde se encontraron con los llamados *Agaab*. Estos dijeron a Balam-Quitze, a Balam-Agab, a Mahucutah y a Qotuhá: "Vosotros sois nuestros abuelos, nuestros padres y nuestros jefes." Adoraron a los nahuales, les ofrecieron pajarillos y se unieron.<sup>18</sup>

Al fin llegaron al paraje que llamaron *Chi-Izmachí*.<sup>19</sup> Cuando esto sucedió, ya el rey Balam-Quitze tenía muchos hijos y nietos, es decir, que nosotros los de Cavikib nos habíamos multiplicado mucho; de la misma manera los de Nihayib, descendientes de Balam-Agab, como también los Quichés, hijos y nietos de Mahucutah. Aquí se proclamaron los títulos y dignidades creadas por Nacxit; aquí fue donde públicamente fue reconocido Qotuhá por príncipe y señor, confiriéndole las dignidades de Ahpop y Ahpop-Camhá y donde se le dio también la dignidad de Ahpop-Camhá a Iztayul, hijo de Conaché.

Las dignidades que debía haber en la república, según las instrucciones de Nacxit, son las de *Ahpop*, *Ahtzalam*, *Tzam-Chinamital*, *Galel-Tem*, *Ahtzi-Vinak*, *Nakel-Tuy*, *Nim-Chocobil-Tem*, *Galel-Can*, *Haituy*, *Nima-Qamobil-Tem*, *Ab-Tobil*, *Chocobil*, *U-Tzam-Pop*, *Yacolhá* y *Pop-Camhá*. Todos estos títulos y dignidades debían tener sus divisas y éstas eran uñas de tigres, de leones y de águilas, etc. Estos fueron los signos y dignidades que se publicaron y se confirieron allí en Izmachí, todo conforme a las instrucciones que Qocaib trajo del Oriente. Después de estos actos, dieron gracias a Dios de todo, el autor de todo lo que encierran los cielos y la tierra; dieron gracias al sol y a la luna, a las estrellas, y en particular a la que anuncia el día; ofrecieron incienso y se acordaron con tristeza de su antigua patria, de los hermanos y parientes que habían quedado allá en el otro lado del mar, en Civán-Tulán.

<sup>17</sup> *Humetabá*, *Culbá* y *Cavinal*, según el *Popol Vuh*, eran algunos de los lugares donde los quichés se detuvieron antes de establecerse en Izmachí, su primera capital formal.

<sup>18</sup> Los *agaab* parecen haber habitado la comarca del río Chixoy, al norte de Sacapulas y poniente de Rabinal.

<sup>19</sup> "En las barbas." Asiento de los quichés fundado al sur de *Gumarcaab* ("cañas podridas"), que los mexicanos llamaron *Utatlán* ("cañaveral"). Los quichés conservaron el nombre de ese primer asiento formal de su pueblo cuando fundaron su nueva y última capital y la llamaron *Chi-Izmachí-Gumarcaab*.

Habiendo cumplido con estos deberes, se alegraron, cantaron y al fin se embriagaron con miel fermentada que hallaban en los palos. Luego comen- zaron a ofrecer a sus hijas que casaron con ciertas ceremonias y unas tinajas de batido blanco<sup>20</sup> y tenían un canasto de aguacatillos, una pierna de puerco de monte y tamalitos envueltos y amarrados con bejuocos. Estos eran los re- galos y con esto era concluido el matrimonio.

## CAPITULO SEXTO

### *Casamiento de Qotuhá y otras particularidades*

LAS TRES naciones y parcialidades de quichés, es decir, los de Cavikib, Ilo- cab y Tamub, se hallaban en el mismo lugar de Izmachí, con poca distancia [unos de otros]. Tenían unas mismas costumbres, unos mismos modales y un mismo idioma.

Deseando, pues, Qotuhá casarse con una hija del señor de la nación lla- mada *Malah*, mandó a dos [de los] suyos cuyo oficio era pedir [para el ma- trimonio] según las instrucciones de Nacxit. Les mandó llevar unos conejos y algunos pajarillos que debían poner en una altura en que vivía el señor de Malah, advertidos de que debían tener mucho cuidado para no ser vistos. Así lo hicieron y dos o tres veces pusieron los conejos y pajarillos en el lugar determinado; no fueron vistos, pero tampoco hallaban los dichos animales y sí un *quval*.<sup>21</sup>

Cuando por último fueron vistos por los espías, dijeron éstos a los es- piados: "¿Quiénes sois y qué es lo que pretendéis? ¿Sois acaso enviados de Qotuhá *Gucumatzel*?"<sup>22</sup> "Es cierto, respondieron, que somos embajadores del señor Qotuhá y deseamos hablar a vuestro príncipe." Los condujeron, y habiendo tomado las bebidas batidas que era costumbre dar en tales ocasio- nes, el señor de Malah preguntó cuál era su embajada. "El príncipe y señor Qotuhá, respondieron los embajadores, desea casarse con vuestra hija." "Es- toy entendido, dijo el señor de Malah. Decid a Qotuhá que mande por ella, y en señal llevad estas tres jícaras de batido y masa para lo mismo."

Con esta respuesta marcharon los enviados y luego mandó Qotuhá a cuatro Ahpop-Camhá llevando unas andas pintadas de amarillo, un petate colorado y unos caites.<sup>23</sup> Llegó a Izmachí la joven *Hamai-Uleu*,<sup>24</sup> llevando a su nodriza. El señor de Malah envió batido de pataste y de cacao, pacayas,

<sup>20</sup> Bebida hecha de maíz y cacao y perfumada algunas veces con la flor de un árbol a la que dan el nombre de orejuela.

<sup>21</sup> El P. Chonay transcribe la palabra *quval* sin traducirla. Significa esmeralda o joya hecha de jadeíta u otra piedra verde, el chalchihuite de los mexicanos. Una piedra verde era lo que los mensajeros de Cotuhá encontraban todos los días en lugar de los animales que dejaban junto a la casa del señor de Malah.

<sup>22</sup> *Gucumatzel*, es decir, brujo, capaz de convertirse en serpiente emplumada.

<sup>23</sup> Petate, del náhuatl *petatl*, estera de palma; caites, de *cactil*, palabra de la misma lengua que significa sandalias.

<sup>24</sup> *Hamai-Uleu*, nombre de una flor roja, especie de oximalva, que en México llaman quajocote, según Brasseur.

girnallas, chile y algunos pajarillos.<sup>25</sup> Así era en la sazón de aquellas gentes y no por eso fue que evitaron los disgustos que podían sobrevenir. Los de Malah también se llamaban *Tzutubil*.

En este estado llegó la nación llamada *Ab-Actulul*, compuesta de las tribus de *Ab-Tzuque*, *Ab-Oanem*, *Manacot*, *Manazaquepet*, *Vancoh*, *Yabacoh* y *Ab Tzacolqueh*.<sup>26</sup> Se establecieron en los montes y valles de los de Tzutuhil y sus hijos se aumentaron. Los pueblos llamados *Ab-Tziquinabá*<sup>27</sup> quisieron molestar a estos vasallos de Qotuhá; pero derrotados y hechos prisioneros dos de sus principales, *Tecpán* y *Zutzín*, los demás temieron y se retiraron.

En este tiempo determinó el señor Qotuhá unánimemente con el señor Iztayul, que los de Malah, en calidad de pueblo aliado, fuesen condecorados y hechos príncipes con algunos títulos que se diesen a su nación. Aprobado el proyecto, les dieron algunas dignidades como la de Ahpop, Ahpop-Camhá, *Alaitui*,<sup>28</sup> y algunas otras, a fin de dar ofensa a sus enemigos, en particular a los de la laguna, que ya habían querido molestarlos. Todo esto se hizo en Izmachí, en donde edificaron tres casas grandes blancas.

En este mismo tiempo iba a perturbarse la paz y armonía que guardaban los señores Qotuhá e Iztayul por causa de los nombrados Ahpop-Camhá que traían y llevaban el fuego de la discordia. Decían al señor Qotuhá: "El príncipe Iztayul te ofende; dice que eres un miserable y que te sustentas sólo de espuma, de *chiquirines*<sup>29</sup> y de otras frioleras no correspondientes a un señor". Por otra parte, decían a Iztayul: "El príncipe Qotuhá te ofende; dice que eres un hombre inútil y que te sustentas de estiércol, de nervios y de moscas, y que, al contrario, su mesa se compone de buenos pescados frescos, mojarras<sup>30</sup> y otras cosas dignas de un príncipe."

Estas cosas ofendieron tanto a Qotuhá y a Iztayul, que ya trataban de tomar las armas. Pero averiguado el motivo y conocidos los impostores, fueron entregados éstos con mucha afrenta, de lo que resentidos los Ahpop-Camhá, maquinaron asesinar al señor Qotuhá en un baño. Avisado éste, hizo apostar gente y los traidores fueron apedreados. Así se apagó el fuego que ya se iba propagando. Todo esto aconteció allí en Izmachí, en donde se

<sup>25</sup> Batido de patate y cacao, dos frutas tropicales americanas pertenecientes a la misma familia: *Theobroma bicolor* y *T. cacao*. Pacayas, la flor comestible de una palmera. Girnallas, probablemente de *gux*, algo verde y musgoso, según el *Diccionario Cakchiquel*, el fruto de una planta aroídea que se come cocido en salsa con o sin chile, y se conoce en ciertas regiones de Guatemala con el nombre indígena de *guxnay*. Chile, el condimento universalmente conocido en México y Centroamérica, llamado también pimiento y ají.

<sup>26</sup> Bajo los nombres de *Ac-Tulul* y *Tzacolqueh* es posible que se trate de designar a los habitantes de *Xetulul* y *Cakolqueh*, hoy Zapotitlán y Mazatenango, respectivamente, pueblos de la costa del Pacífico de Guatemala, situados al sur de los zutujiles. La *Historia Quiché* menciona a los señores de *Yabacoh* y a los de *Ixvoncoy Vinak* entre los miembros de la tribu de Tamub.

<sup>27</sup> Los zutujiles de la ribera meridional del Lago de Atitlán.

<sup>28</sup> El título de la dignidad que aquí se llama *Alaitui* y en el capítulo v *Haytuy*, parece estar ligeramente alterado por error de copia. Podría ser *Chituy*, como se lee en el *Popol Vuh*.

<sup>29</sup> Palabra de las lenguas quiché y cakchiquel con que se designa localmente a la cigarra. *Vocabulario* del P. Barela.

<sup>30</sup> Mojarras, especie de truchas que se crían en los lagos y ríos de montaña.

habían multiplicado mucho. El señor Qotuhá engendró diez y siete hijos, troncos y raíces de otras tantas casas y familias que se titularon *Qiká-Cavizimah*, *Qikavil-Vinak*, *Tecum*, *Iztayul-Vinak*, *Tepepulca-Viamag*. De los descendientes de Balam-Qitzé ya se ha dicho.

## CAPITULO SEPTIMO

### *Resultados de la muerte de Qotuhá. Reunión de muchos pueblos*<sup>31</sup>

A LOS DOS años de muerto Qotuhá, hizo Qiká-Cavizimah<sup>32</sup> una gran guerra a los pueblos de *Qoyabil* y de *Ulabail* que habían matado a su padre, [unido] con *Tecum Tepepul*. Tepepul hizo venir a trece de los señores de aquellos pueblos y les dio muerte abriéndoles o partiéndoles la cabeza. Así lo había vaticinado Qotuhá y porque Qiká-Cavizimah había de vengar su muerte, muy justo era incendiar a cuanto [enemigo] hubiese sobre la tierra. Este hecho dio ocasión para celebrar una gran fiesta, para determinar lo que había de hacerse, pues que los trece pueblos de Vukamag y otros muchísimos ya comenzaban a tomar venganza. Al efecto hicieron venir a este lugar de *Izmachí Quiché* a los dioses de *Tamub* y de *Ilocab*; con el de *Tamub* vinieron los *Galel-tem*, los *Abpo-tem*, los *Galel-Tzacob*, los *Xacob-Ycol* y los *Ab-Tunala*. Los que vinieron con el de *Ilocab* fueron los *Galel-Roxché*, los de *Sibá*, los *Lolmet*. Llegó también el señor de *Tateah* y con él los *Rabinaleb*, los *Dalmatín* y los *Ahpop-Kal*.<sup>33</sup>

Los pueblos enemigos fueron los *Abpozotzil*, los *Apxoxabil*, los *Ab-Bakaholab*, *Gekaquch*, los *Uhubahá* y *Chimalahá*. Llegaron los *Abcab-Balamihá*, los *Qabalcal*, *Cumatz*; llegaron los *Nalitihá*, los *Ab-Quibabá*, los *Ab-Culá-Qucihá*, los *Ab-Qabovil*, los *Abpo-Tzololá*, los *Ahpová*, los *Ahpo-Bulaxá*, los *Abpo-Runum*, los *Abpo-Zakcuchac*, *Balam-Utiú*, los *Abpo-Goché*, *Abpo-Tulabá*, *Ab-Pocón*, *Abpo-Tuctum*, *Abpo-Hum*, *Ab-Puale*, los *Ucanay* y los *Lolmet-Cuminay*.<sup>34</sup>

Todos éstos fueron los pueblos que vinieron de *Tziquinahá*, pueblo de la laguna [de *Panahachel*], y también los antiguos enemigos de Vukamag;

<sup>31</sup> Aquí sin duda falta al cuaderno una foja, pues no se dice cuándo ni cómo fue la muerte de Qotuhá. [T.].

<sup>32</sup> Algo más hay que notar en este sitio, o sea que en el intervalo comprendido entre el capítulo VI y el VII parecen haber transcurrido muchos años, y que el rey Qotuhá, de cuya muerte se habla en él, no es el mismo que reinó con *Iztayul*, sino Qotuhá II, compañero de *Gucumatz* y padre de *Qikab*. Según el *Popol Vuh*, *Qikab* y *Cavizimah* eran dos personas distintas; el primero era el *Ahpop*, o rey, el más famoso de los monarcas quichés, y el segundo era su adjunto o *Ahpop Camhá*.

<sup>33</sup> Entre los pueblos de *Ilocab* es posible reconocer a los de *Sibá*, hoy Santa Catarina Ixtahuacán, y a los de *Rabinal*.

<sup>34</sup> Los *zotziles*, *xajiles*, *bakojoles* y *gekacuch*, y los de *Tzololá* eran parcialidades y pueblos de la raza cakchiquel. Los pueblos de *Uhubahá*, *Chumilahá*, *Balamihá*, *Quibahá*, *Cumatz* y *Tulabá*, que aquí se mencionan, figuran también entre las tribus que vinieron del oriente, según el *Popol Vuh* (Tercera Parte, cap. III).

éstos fueron los que eran cubiertos con unos grandes cueros, como también trece príncipes con los *prespejos* [¿despojos?] de los que mataron a Qotuhá. Vinieron a Izmachí a hacer sus ceremonias, mostrando el sentimiento que tenían por los que Qikab-Cavizimah mandó matar.

Dieron principio a sus ceremonias y cantos, dando vueltas y haciendo uso de todos los instrumentos que al efecto había traído uno de los *Ahpop-Tzah*. Concluidas estas ceremonias tiraron e hirieron a Qikab-Cavizimah y a todos los que tenían divisas y señales, como los Ahpop que tenían cuatro divisas, los *Ahpop Cambá* que tenían tres divisas, los *Nima-Rahpop-Achih* que tenían dos, los *Chuti-Rahpop-Achih* que tenían una divisa. Todo esto sucedió en este lugar de *Chi-Gumarcaab-Izmachí*.

Nueve grandes ramos salieron de la casa del príncipe Qocaib, que fueron otros tantos señores, llamados *Cavikib-Qikabil-Vinak*. Otros nueve grandes ramos salieron de la casa del príncipe *Nihayib*; cuatro grandes ramos de la casa del príncipe *Quiché Mahucutah* [*Abau Quiché*]. Dos grandes ramos del señor *Zakic-Qotuhá*. De suerte que son veinticuatro los príncipes y señores quichés.

Los títulos de estas casas son cuatro y son *Ahpop-Qikabil-Vinak*, *Ahpop-Cambá*, *Nima-Rahpop-Achih*, *Chuti-Rahpop-Achih*, *Qikabil-Vinak*.<sup>35</sup> Estos son también de la familia de *Labún-Ho*, compañero de Qikab-Cavizimah, cuya mujer era *Rogchah*, de quien salieron todos estos ramos.

Como ya habían pensado y determinado abandonar el paraje de Izmachí, los antiguos jefes y caudillos eligieron y dieron empleos a otros señores, para que éstos ya tuviesen asiento en los diversos parajes que iban a ocupar y fuesen como unos segundos caudillos. Eligieron, pues, nueve, a quienes dieron el título de *Ab-Tzalam*; nueve con el de *Rahpop Ab-Tzalam* y otros nueve con el de *Utzam-Chinamital*. Estos empleos los dieron estando todos reunidos en una misma casa y en cabildo pleno, eligieron a estos grandes señores que iban a ser los jefes de las tierras que pensaban ocupar.

## CAPITULO OCTAVO<sup>36</sup>

*Expedición de los caudillos nuevamente electos y nombrados  
Agale y Ahpop y fueron trece de Culahá, doce de  
Tzihbachah y ocho de los llamados Tzalam-Coxtum*

CUANDO los nuevos caudillos estaban para marchar al frente de infinidad de hombres, los antiguos jefes les hicieron esta exhortación: "Al despediros se enternecen nuestros corazones; pero vosotros no debéis atender a esto, voso-

<sup>35</sup> Aunque anuncia cuatro títulos, el texto da los nombres de cinco, pero el último puede ser un patronímico común a los cuatro grupos.

<sup>36</sup> Este capítulo corresponde a la foja veintinueve del cuaderno. [T.] Al principio de la descripción de este documento se lee el siguiente acápite que evidentemente debía hallarse en este lugar: "Capítulo VIII, oja [*sic*] veinte y nueve del cuaderno. Exhortación a los nuevos caudillos y fin de su peregrinación. En la octava palabra están explicados los hechos de nuestros padres."

tros a quienes hemos transmitido nuestro valor y que sois nuestra esperanza. Marchad a buscar y a rendir a todos los pueblos enemigos, a combatir a los de *Abpozotzil* y a los de *Abpoxabil* y a los *Abporamoner*.<sup>37</sup> Mostrad valor y firmeza en todos los peligros, acordaos que de vosotros pende la felicidad de tantos pueblos; id, pues, a reconocer y a tomar posesión de los montes y valles que os parezcan."

Dicho esto, se abrazaron y se despidieron. Tomaron sus armas y marcharon aquellos hombres que no ambicionaron ni codiciaron los empleos y destino que se les confió: fueron electos por su conocido valor y desinterés.

Habiendo salido de Quiché-Chi-Izmachí, llegaron al paraje que llamaron *Iquiyac*; de aquí al de *Chincatzá*. Aquí subieron a *Hocob-Ganapec*, en donde moraron. De Ganapec a *Patzam-Cakgik*; de aquí a *Chaybalmet Cakigil*, que también se llama *Hoyamganag*. Se dividieron para poder reconocer mejor los montes y campos, y aquí quedaron los de *Tzihbachah*, en donde levantaron edificios, pero antes de apartarse eligieron a trece Galeles y a trece Ahpops de la parcialidad de Calah. Habiéndose multiplicado los que allí quedaron, eligieron doce Galeles y doce Ahpops y doce *U-Galechih Rahpopachih* de la parcialidad de Tzihbachah.

Por haberse tapado los pies en un paraje lo llamaron *Ezuhulakán*, y éste lo dividieron en tres: un pedazo de los Qikabil-Vinak, Qikab-Nimayás y Tepetul-Qikabil-Vinak; otro de los Gall-Nihayib Ahtzivinak Nihayib, y otro del príncipe quiché [Ahau-Quiché].

Los ocho Tzalam Coxtum y Sihá y también los de *Yohout Balquín Zabaché* tomaron rumbo derecho hasta llegar a *Paxax Tumpec*, y a poco dieron con el paraje que llamaron *Zubit*. Allí formaron casas y quedaron los *Chuti-Zabaché* y *Nimá Zabaché* y los *Yohout* tomaron rumbo derecho.

Siguieron los pasos de los *Cakzay*, que ahora llamamos *Abzamayaque*.<sup>38</sup> Ya entonces se habían reunido los de Tamub, los de Ilocab y los de Nihayib, y el número de hombres llegaba a siete mil con los de Sihá. Como ya se habían reunido muchos, eligieron otros Galeles y Ahpops. Los doce Tzihbachah que en Hoyam habían quedado también se vinieron reconociendo; habían quedado algunos allá.

Los jefes de estos nombres Tzihbachah eran, el primero Ahau-Ahpop Qikabil Vinak Nimayá, el segundo Ahau-Ahpop Galel Nihayib y el tercero Ahau Ahtzic-Vinak Ahau-Quiché.

De los parajes arriba dichos fueron al de *Raxchi*; de aquí a *Muchulicbac*, a *Omuch Qabolab*; de Omuch a *Chopicnam*; de aquí a *Caxón*; de allí a *Quenbanab* bajo de un cerro; de aquí a *Navalá*, a *Chutún-Abal-Huyub*; de aquí llegaron a *Zualxucugab*. De aquí pasaron a *Panquix* o *Koltacanabah*, a *Qulqulpec*, y otra vez a *Chichil*, a *Chiquichaquih-cho*. De aquí cogiendo rumbo derecho hasta la loma o cumbre de *Tzihbachah Tzactinamit*.

<sup>37</sup> El *Abpozotzil* y el *Abpoxabil* eran los reyes cakchiqueles, pero el *Abporamoner* es un título que no aparece en el *Memorial de Sololá*. Podría traducirse por "el tirano", derivándolo del verbo *ramoneh*, "gobernar tiránicamente".

<sup>38</sup> *Ab Zamayaque*, los habitantes del pueblo de la costa de Suchitepéquez, que hoy se llama Samayac, vecino a Mazatenango y Zapotitlán.

El primero y principal caudillo se nombraba *Ayigqikal Nimayac Yaxom-Balam Cavek Qikavinak*. El segundo *Galel Nihayib Ahtzivinak*, príncipe quiché.

Estos fueron los primeros que salieron de Quiché Izmachí a reconocer y a tomar posesión de todos los terrenos dichos hasta llegar al paraje llamado *Miquiná Tziquiché pa buaal Sahog*. De aquí fueron reconociendo el paraje de Zakmalá, sugieron al Cuxliquel y de allí al paraje de *Chuiatziquin*.

Los hijos de Qikab fueron cinco: *Xitapul* el primero, el segundo *Cam*, el tercero *Izquet*, el cuarto *Yamú* y el quinto que se llamó *Ganil Xitapul* se apartó de los otros hermanos que se establecieron y edificaron casas en *Chuviztocá* y en *Chicuá*, y allí estaban cuando llegó la noticia de Alvarado.<sup>39</sup>

Cuando Qikab Cavizimah salió de Quiché-Chi-Gumarcaah-Izmachí, cuando salió de Quiché-Chi-Gumarcaah-Izmachí, entonces salió acompañado de los tres de Culahá y los doce Tzihbachah; era cuando había llegado a su colmo el poder y majestad de Qikab Cavizimah, abuelo y padre de nosotros los Cavikib. Entonces rodeó todos los montes y valles y todo el terreno y suelo de Quiché-Izmachí, en donde había estado tanto tiempo; y despidiéndose tomó el rumbo de la laguna de *Lemoa*,<sup>40</sup> en cuyas orillas se reunieron y determinaron el rumbo que cada uno había de coger.

Los nuevos caudillos tomaron el rumbo que se ha dicho y Qikab Cavizimah, levantándose de las orillas de dicha laguna, fue a dar al paraje que llamaron *Cakix-Canxé*. Habiendo tomado posesión de este lugar, fue al de *Pabal Abah*; de aquí al de *Chacaxac* y de éste a *Chi-Gapoh*, en donde se encontró con los que habían tomado el otro rumbo. Reconocido éste, mudó de camino y siguió de Chi-Gapoh a *Tzamtzolá*, a *Pekbalam-Abah*; media legua fue de los de Apotohil y la otra parte de los de Qikab. Llegó al volcán de *Choihubuyub*,<sup>41</sup> de allí a *Hucbaycab*, a *Tzancaná-Uleu*, de aquí a *Chuá-Naran-*

<sup>39</sup> Aquí se presenta una contradicción aparente entre el *Título de Totonicapán* y el *Memorial de Sololá*, que designa como hijos del rey Qikab a Tatayac y Ah-Itzá. Es posible, sin embargo, que el texto se refiera en este lugar a los hijos del segundo rey Qikab, quien, según el *Popol Vuh*, perteneció a la décima generación de reyes. La mención de la residencia de estos príncipes en Chuviztocá y Chicué cuando llegó la noticia de Alvarado (1524), indica que aquellos hijos de Qikab vivieron en época mucho más moderna que el primer monarca de este nombre, que perteneció a la séptima sucesión de reyes.

<sup>40</sup> Entre los pueblos actuales de Santa Cruz Quiché y Chichicastenango. *Lemó*, en quiché, significa "espejo".

<sup>41</sup> "Volcán de la laguna." Son tres los volcanes que se levantan en la ribera meridional del Lago de Atitlán y se conocen actualmente con los nombres de San Lucas, Atitlán y San Pedro. En la *Relación del pueblo y cabecera de Atitlán*, de 1585, se dice del volcán de Atitlán lo siguiente: "Reventó el volcán en el año 1541, que fue quando reventó el volcán de la ciudad vieja de Guatemala. Echó fuego en 1541, aunque poco, y algunas tardes echa humo. Llámase este volcán en la lengua materna *Kungat*, que suena cosa que quema. El otro volcán que está junto allí hacia la parte del norte no ha reventado ni jamás se ha visto humear, ni tiene señal de aver echado fuego. Llámánle en la materna los naturales *Oxi Qahol*, que significa o quiere dezir los tres mozos." Este segundo volcán es evidentemente el de San Lucas. Y en otro pasaje de la *Relación* se lee: "Hay a la parte del poniente deste pueblo un volcán grande que la propia falda del llega a la laguna... es alto y derecho y aguzado a modo de pan de azúcar." Con estas palabras se describe el Volcán de San Pedro.

jos. Cuando llegó a *Muculic-ricat* pasó con los llamados *Yaquiab*<sup>42</sup> hasta la *Ceiba Inup*; de aquí a *Macolabah-Tabalamin*, en donde Qikab Cavizimah dejó a los de Culahá y de Tzihbachah.

Pasó a *Cahacalcat Nagual*, junto a la embocadura o paso del *Samalá*;<sup>43</sup> de aquí a *Siván* y acompañado de todos los valientes guerreros llegó a la embocadura de *Reve*, brazo de mar. Allí concluyó la medida de los terrenos que habían de ocupar los Yaquiab. Aquí sembraron dos árboles, uno que sirvió como mojón para los Yaquiab y otro para los *Ayutar* y *Mazatecos*.<sup>44</sup> Los mojones de las tierras de los llamados *Kaculebal* son *Ganchivies* y *Galix*.

Nueve meses permaneció allí Qikab, que es nuestro verdadero abuelo y padre de nosotros los Cavikib. En todo este tiempo que acaudilló a los pueblos mostró su valor y talento, haciendo admirables prodigios. Los límites de los llamados *Agaab* son *Coxomxak*, *Veiatio*, *Cabaltzam-Quiché*, *Lakana-bab*, *Payaqui* y *Agaxkacut*.

Aquí concluyen las medidas.

Ahora a veinte y ocho de septiembre de 1554 firmamos este testimonio en que hemos escrito lo que por tradición nos dijeron nuestros antepasados, venidos de la otra parte del mar, de Civán-Tulán, confines de Babilonia.

Firmamos nosotros los primogénitos de Cavikib, nosotros los descendientes de Balam-Quitze.

—José Cocoa Qicab

—Juan de Rosa Qicab<sup>45</sup>

—Diego García Chituy

—Jorge Nihayib

—Diego Perez Ahcucumatz

Jose Peres, señor Quiché

—Christobal Fernandez Nihayib

—Cristobal Velasco Nimchocoh Cavek

—Juan Lucas Ahtohil

—Pedro Xiquitzal Xepec

—Christobal, escribano de Cabildo.

Firmamos nosotros los principales quichés, los Cavikib, los Nihayib, el señor Quiché, el Ahtohil, Cucumatz, Chituy y Quehavay. [*¿Quehnay?*]

—Yo, José Cardés Qicab firmo este testimonio de Qicab Nimayax.

—Yo, Juan de Rosa Qicab firmo este testimonio de Ahpop.

<sup>42</sup> Los descendientes de los toltecas que emigraron con las tribus de Guatemala.

<sup>43</sup> El río Samalá, que nace cerca de la ciudad de Tonicapán y desemboca en el Océano Pacífico.

<sup>44</sup> *Ayutar*, los habitantes de la costa del sudoeste de Guatemala y del distrito de Soconusco (hoy perteneciente a México), llamados antiguamente *Ayotecatl*. Mazatecos, los habitantes de *Mazatlán*, otro pueblo de la región de Soconusco, que fue conquistado por los quichés.

<sup>45</sup> Según el *Popol Vuh*, don Juan de Rojas y don Juan Cortés, hijos de Tecum y de Tepepul, fueron los últimos reyes del Quiché. El nombre José Cocoa Qicab que aquí se lee aparece corregido en seguida como José Cortés Qicab, y es probable que en el original se haya escrito abreviadamente J., que significa Juan y no José.



En Totonicapán.

Ciudadano Juez de primera instancia.

La parcialidad de indígenas del común de la ciudad ante Usted respetuosamente dice que por convenir a su derecho ocurrió por medio del ciudadano Gefe del Departamento al R. Padre cura de Sacapulas, Dionisio José Chonay, para que éste le hiciese el favor de traducir al Castellano, por hallarse escrito en su idioma, el adjunto Cuaderno y original, que tiene el honor de presentar a Ud.

Así se verificó como consta en la copia que también acompaña y la carta de aquel Padre cura. Necesitando probar que la copia a que se refiere está conforme al original, a Usted, ciudadano Juez, pido rendidamente sea muy servido mandar que por dos inteligentes se revisen y que juren y declaren si está conforme con el original que igualmente se autorice por Usted y que se le devuelvan las diligencias que se practiquen para los usos que le conviene.

Todo es justicia y juro en lo necesario.

Siguen las firmas.

Concuerta con su original y obra en el protocolo de instrumentos públicos iniciados este año, de donde se sacó en solicitud de los presentados.

En Totonicapán a tres de octubre de mil ochocientos y treinta y cuatro.

JUAN TABOADA

JOSÉ MARÍA FIGUEROA

ELISEO J. DE LEÓN.\*

\* Ver la Bibliografía que aparece al final del *Memorial de Sololá. Anales de los cakchiqueles.* (N. E.)

# LAS HISTORIAS DE LOS XPANTZAY

(Traducción española del siglo xvi.  
Introducción de Adrián Recinos)

## INTRODUCCION

CON EL nombre de *Trasunto* de los títulos de las tierras de Tecpán Guatemala, existe en el Archivo General del Gobierno de Guatemala, un expediente marcado con el número 53.957, Legajo 6062, seguido durante los años de 1658 a 1663 en la ciudad de Santiago de Guatemala.

En dicho expediente los indios de Tecpán Guatemala presentaron como prueba de sus derechos de propiedad sobre las tierras mencionadas varios documentos del siglo xvi escritos en lengua cakchiquel, los cuales fueron traducidos en aquel entonces, por orden del Procurador nombrado por la Real Audiencia.

La traducción castellana, revisada por mí, fue publicada con el título de "Las Historias de los Xpantzay", por el Dr. Heinrich Berlin en el Boletín del Instituto de Antropología, vol. II, núm. 2, de junio de 1950.

Por considerarlo de interés para los indigenistas he incluido en este volumen\* el texto original de estos documentos, de los cuales he hecho una transcripción lo más exacta posible.\*\* Para el público en general, creo que será interesante leer estas historias en la versión española que acompaña al original indígena y que contiene algunas nuevas correcciones que aclaran el sentido de la narración.

ADRIÁN RECINOS

\* *Crónicas indígenas de Guatemala*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1957. (N. E.)  
\*\* Aquí presentamos únicamente la traducción española. (N. E.)

# HISTORIA DE LOS XPANTZAY DE TECPAN GUATEMALA

TITULO ORIGINAL 1524



Nosotros los principales, éste es nuestro título, cómo vinieron nuestros abuelos y padres cuando vinieron en la noche, en la oscuridad. Somos los nietos de los abuelos Abraham, Isaac y Jacob, que así se llamaban. Somos, además, los de Israel. Nuestros abuelos y padres quedaron en Canaán, en aquella tierra de Dios que Nuestro Señor concedió a Abraham. Nosotros también estuvimos en Babilonia, donde hicieron una gran casa, un gran edificio todos los hombres. La cima del edificio creció hasta la mitad del cielo por obra de todos los hombres.

Entonces se hablaba un solo lenguaje por todos los grandes. Luego se separaron en la noche; se fueron a sus casas a dormir. Y les habló Dios, Nuestro Señor, porque eran de su imagen, de la raza, los hijos de Adán. Y como eran pecadores, se mudaron las lenguas y se volvieron muy diferentes. Así se los dijo Dios Nuestro Señor. Entonces se mudaron todas las lenguas, ciertamente se volvieron diferentes sus lenguajes.

Cuando se encontraron después unos con otros no se entendían su lengua unos con otros, ni se saludaban, y así quedaron atontados entre sí. Luego se separaron y se desparramaron por todo el mundo. Se marcharon a conocer sus montañas y sus valles. Entonces vinieron nuestros abuelos y padres que pasaron por medio del mar. Reuniéronse en una gran casa y tuvieron sus trompetas y chirimías, tenían sus flautas, sus pitos y sus cantos. Allá se juntaron en la casa grande.

Luego se levantaron y vinieron y le pusieron nombre al otro lado del mar: Vucub Pec, Vucub Civán, ri Quim Tulán, r'Ahzib Tulán. Así le llamaron.

Después se levantaron, llegaron a la orilla del mar y pasaron en siete navíos como los de los españoles. Desembarcaron y descansaron allá las siete tribus de los Señores, el Ahpozotzil, Ahpoxahil, Ahpotucuché, Ahpoxonihay, Ahtziquinahay. Xpantzay Noh, Ahau Hulahun Balam.

Luego se levantaron de la orilla del mar; la mitad caminó por el cielo y la otra mitad andando por la tierra, porque eran grandes brujos y encantadores. Vinieron a amanecer a Chiavar Tzupitakah. Salieron de allí y amanecieron en Izmachí-chi-Gumarcaah. Fueron a amanecer a Paxahil-ya; llegaron allí y les amaneció, allí en la barranca de Chan Puak Aynché; llegaron a amanecer a Tun Abah y tocaron el tun.

Después fueron a amanecer a donde estaba una fortaleza, y aquí se detuvieron. Aquí nuestros abuelos y padres hicieron la guerra, aquí en Iximché sobre el Ratzamut.

Yo soy el Señor Cahí Ymox,<sup>1</sup> el Ahpozotzil, yo que fui bautizado por la gracia de Dios con el nombre de Don Pedro, junto con Don Jorge Cablahuh Tihax,<sup>2</sup> Don Juan Uzelut Chibcal y Don Juan Mexa Xpantzay. Estos fueron los nombres que nos puso el padre Fray Toribio,<sup>3</sup> confesor, y el padre guardián Fray Pedro de Petazay Quartín,<sup>4</sup> quienes nos echaron el agua en la cabeza.

Mucho nos regaló el Adelantado porque fuimos a recibirlo a Yuncut Calá. Nunca le tuvimos miedo y no sabíamos la lengua castellana ni la mexicana. Y esto fue el año de 1524.

Aquí escribiremos los linderos de nuestros montes y valles, comenzando por el cerro Tzaktziquinel y Zaliqahol donde está la piedra Panybah que tiene una señal de cruz sobre la piedra. De ahí se llega a Yuncut Calá y se sigue hasta encontrar el arroyo Xilonyá. Se sale de Xilonyá y se llega al arroyo Alay donde se junta con el río en la hondura de Cakistán. Se llega al río Panahché y se sube al cerro. Luego llega al borde de Calá que tiene su señal. Se sale de la punta del cerro y se llega a Vahox. Se sale de allí y se llega a Nimá Qoxom.

Salé de este paraje y va a dar a Cholbalah. Sale de allí y llega a Vaxak Choh, yendo a dar a una pequeña laguna llamada Pumay. Sube a la cumbre del cerro y llega a Holón. Sale de allí y llega a Nimá Pumay. Sale de Pumay y sube a Baqul. Sale de allí y llega a Tunaiché. Sale de allí y llega a Patán Choh; sube a la cumbre del cerro. Llega a un arroyo llamado Tziquiché-ya Choh; baja de allí y va a dar a un carrizal.

<sup>1</sup> Rey de los cakchiqueles a la llegada de los españoles en 1524. Alvarado lo ahorcó en 1540 antes de su partida para su última expedición.

<sup>2</sup> Nombrado rey de los cakchiqueles por Alvarado en lugar de Belché Qat.

<sup>3</sup> Fray Toribio Motolinía, Comisario de la Orden de San Francisco, que vino a Guatemala en 1544 trayendo 24 frailes de su orden.

<sup>4</sup> Esta puede ser la versión indígena del nombre de Fray Pedro de Betanzos que vino acompañando a Fray Toribio Motolinía en 1544, según dice el historiador Fr. Francisco Vázquez.

Sale de allí y llega a R'Atzam Chuy, donde está puesta su señal. Sale de allí y va a dar a la orilla de Gacab. Sale de aquí y llega al río Xulbak. Sale de allí a Uzmabah. Sale de aquí y va a dar a Qoxol. Sale de aquí y llega al río Muculic, y luego va a otro río llamado Zotzil-ya. Sale de este paraje y va a dar a Chupak. Sale de aquí y llega a Mixquilín. Sale de aquí y va a dar a la laguna de Yalah. Sale de aquí y llega al pie de Chuqageh. Sale de aquí y va a dar a Pulchich. Sale de Pulchich y se coge por el río Bayí hasta que se llega a Ulamah. Llega a Chuva Xan y al arroyo Zibolah. Sale de aquí y llega a Batabah. Llega a Qotbaqual. Sale de allí hasta encontrar el punto de partida de Zaliqahol.

Estos son los linderos de nuestras tierras, las que nos dejaron nuestros abuelos para siempre jamás. Que nadie los pueda cambiar. Si alguno los mudare le pesará.

Este es nuestro título [hecho] en la capital de la provincia de Santiago de Guatemala. Se impondrá pena de mil pesos ante Dios y el Rey porque son de nuestros abuelos para siempre jamás. Y así ponemos nuestras firmas, nosotros los principales.

Don Pedro de Alvarado, Gobernador Zinacán; Don Jorge Cablahuh Tihax; Don Juan Uzelut Chicbal; Don Juan Mexa Ahau Xpantzay; Don Diego Ah Pazón; Don Lucas Ahpozotzil; Don Diego Ahau Porón; Bernabé de Tapia; Ahau Alonso Pérez Xpantzay; Ahau Nicolás Xpantzay; Ahau Luis Rahpop Cakolqueh; Ahau Francisco Hernández Lolmay; Ahau Don Juan Pérez Chicbal.

#### GUERRAS COMUNES DE QUICHES Y CAKCHIQUELES



ESTE ES el nombre del pueblo de los guerreros de los Señores zotziles y tukuchés cuando llegaron allá a Mukubal Zib Bitol Amag.<sup>5</sup> No tenían armas

<sup>5</sup> Nombre del lugar donde, según estos documentos, residían primitivamente los cakchiqueles. Aunque el texto menciona solamente a los zotziles y tukuchés, se trataba de todo el pueblo cakchiquel compuesto de cuatro grupos principales.

ni escudos, sólo el Señor Gucumatz<sup>6</sup> se había fortalecido allá en Izmachí-Gumarcaah.<sup>7</sup> Los zotziles y tukuchés tenían escondidas sus armas y sus joyas entre las matas y la corteza de los árboles. Por esta razón se nombraban hijos de la maleza, hijos de la neblina, hijos del lodo, hijos de la oscuridad, hijos de la lluvia, que así se llamaban los zotziles y tukuchés. Ambos se comunicaban con el demonio. Blanqueaban los árboles y pajonales<sup>8</sup> y luego le daban navajas, piedras verdes, esmeraldas y cautivos. En aquel tiempo la gente alimentaba al demonio.

Vestíanse de las hojas de los árboles y esperaban que cayese un zopilote o un perico para comérselo.

Eran brujos y hechiceros que practicaban sus artes, hasta el amanecer. No hacían la guerra; únicamente ejecutaban sus hechicerías y sus encantamientos. Tomaron entonces a Rax Mezeq y Rax Tolog, el corazón de las Siete Tribus de Tecpán.

Entonces fueron catequizados por el Señor Gucumatz. El les habló a los zotziles y tukuchés: "No mostréis vuestras armas, vuestras riquezas; id a engañarlos, id a hacerles la guerra con nuestros hermanos y vasallos. Allá en Cohá hay muchas joyas, mucho dinero. Vamos allá, yo los conquistaré, yo Gucumatz. Así, pues, venid conmigo". Así les habló el Señor.

Id allá a pelear. Si vais allá conseguiréis grandes cosas, les dijeron los quichés de Cavec.

Así fue como les hablaron a los Señores zotziles y tukuchés. Eran entonces los Ahpop Achí Huntoh y Vukubatz, así llamados. Después gobernaron Rahamún, Xiquetzal, Chuluc y Xitamul.<sup>9</sup>

Las órdenes del Señor fueron comunicadas a los zotziles y tukuchés, pero ellos contestaron: "No podemos ir, Señor, no sabemos hacer la guerra, no tenemos flechas ni escudos que manejar, solamente iremos a malgastar a nuestros guerreros", dijeron.

Por segunda vez vino la orden del Señor: "Verdaderamente tenéis que ir, no os ha de pesar. Tengo flechas y escudos para daros y bien sabréis aprovecharlos. Id a ayudar". Así les dijeron. Y aunque de mala gana, fueron allá.

Estos son los nombres de los varones: Conaché, Gagavitz, Balam Acab, Balam Quitzé, que reinaron entre los quichés de Cavec.

"Id allá, id a ayudar, nosotros os prestaremos armas y escudos, Señores", les dijeron. "Nosotros tenemos suficientes flechas y escudos", les dijeron. "De esta manera recibiréis poder y grandeza".

Luego llegaron al campamento. "Vayan por delante y peleen con su voluntad, hermanos y parientes", les dijeron. "No vamos, Señor, no sabemos

<sup>6</sup> Gucumatz, el rey prodigioso del Quiché.

<sup>7</sup> La capital del reino quiché.

<sup>8</sup> Los primeros miembros de estas tribus vivieron algún tiempo en el tronco hueco de los árboles, según se lee también en el *Memorial de Sololá* (párrafo 46), encalando el interior de los troncos con excrementos de águilas y tigres.

<sup>9</sup> Huntoh y Vukubatz fueron los reyes cakchiqueles que reinaron al mismo tiempo que reinaba Quikab en el Quiché. Chuluc y Xitamul completaban el número de cuatro señores que gobernaban el pueblo cakchiquel. Rahamún y Xiquetzal gobernaron antes de Huntoh y Vukubatz.

hacer la guerra. ¿Por qué no vais vosotros por delante, vosotros que sabéis guerrear", les dijeron. "Nosotros no podemos ayudaros. No os ofendáis porque nos quedamos aquí ¡oh Señores!", dijeron.

"Nosotros sabemos sus maldades e iremos poco a poco", dijeron.

"Está bien, Señores, iremos con vosotros, pues nos lo mandáis, pero no os quejéis después si nos dispersamos", contestaron. Y de esta manera entraron a Mukché. Los quichés les arrastraron a la guerra, y así se cumplió la orden de que forzosamente fueran.

Los quichés comenzaron la pelea; pero después de empujarlos a la guerra [a los zotziles], se marcharon, regresaron a sus casas y no quisieron pelear más. De modo que los zotziles y tukuchés tuvieron que hacer la guerra. No tuvieron miedo, hicieron prisioneros y ninguno salió herido. Marcháronse de vuelta, durmieron, vencieron y se refocilaron. Si no hubieran hecho sus brujerías y encantamientos los habrían vencido, pero los ayudaron la neblina, la oscuridad y el aguacero.

Después que hicieron todo esto llegaron a la casa de los ídolos de los quichés llamados Avilix y Tohohil y les dijeron: "¿Por qué nos engañasteis, Señores? Si no fuera por vuestra orden no habríamos ido como fuimos", dijeron. "En verdad, Señores, no tenéis razón para mandarnos. Verdaderamente nos sentimos cansados de haber ido, Señores".

"Juntad vuestro valor en los campos y poblados con vuestros hermanos y vasallos. Mostrad vuestras armas y vuestras riquezas y alimentad a Avilix y Tohohil", les dijeron.

"No queremos ir, entrad vosotros, Señores", contestaron. "Y así ganaréis poder y majestad". Y en esto paró todo y nunca más fueron con los quichés.

Nuevamente les habló el Señor Gucumatz: "Tecum Ziçom Puvak ha matado a mi hija. Id allá, Señores. Mi corazón se enfurece a causa de Tecum Ziçom Puvak", les dijo. Los zotziles y tukuchés los destruyeron primero. "Como no son muchos llevaremos sólo cuatrocientos o llevaremos ochocientos", les dijeron a los soldados. "Está bien", contestaron éstos. Ayunaron y después fueron a asar carne. "Comeos los bofes de mi yerno muerto", les dijo el Señor Gucumatz.

Después murió el Señor Gucumatz como su hija. El Señor le dijo a un corcovado: "Anda a aparecerte a la Señora y le dirás: 'El Señor ha muerto'. Así le dirás cuando llegues allá. Si la Señora no estuviere allí cinco o seis días después de tu llegada, que se ponga a tejer la Señora y verá al muerto". Así le dijo al corcovado. "Está bien, Señor", contestó el corcovado. Y en seguida salió fuego del Señor. El corcovado llegó ante la Señora, llegó a su morada y le dijo lo que había dicho el rey.

Los quichés de Cavec se quedaron esperando. Luego nació Quicab. Cuando nació estaban ardiendo todos los pueblos, a la media noche, los pueblos de Cumatz y Tuhál. Los quemaron los Señores Iyú y Cakix. Quemaron [también] los pueblos llamados Halic y Tabahal, Bahay y Tzitzol, todos pueblos grandes, ciudades grandes, pero no lo hicieron los quichés.

Entonces nació el Señor Quicab, hijo de Gucumatz.<sup>10</sup> Llevó la noticia un jorobado. Obra de encantamiento fue su nacimiento. Entonces vieron el prodigio junto con los zotziles y tukuchés. Juntáronse para vencer a la ciudad de Cohá y para acabar juntos la guerra. Entonces Quicab era un muchacho. Convocó a los guerreros y les dijo: "Vosotros, Señores, nuestros guerreros, escuchad ahora mis palabras. Yo soy el rey. Id a conquistar la ciudad de Cohá. Los huesos de mi padre están allí en Cohá. Entrad y recoged su calavera. Cuando recojáis la calavera no revolváis los huesos. Juntaos y traed los huesos de mi padre". Esto les dijo el rey a los quichés.

"No podemos obedecerte, Señor. Tal vez vamos a morir allá como murió tu padre. Por esto no queremos ir". Así dijeron los Señores. "El Señor murió porque le tenían envidia. Así, pues, más que nunca iréis vosotros, que yo tengo a mis hermanos con quienes iré y quienes me ayudarán a matar".

"No es nuestra voluntad ir, Señor. Allí tienes a los zotziles y tukuchés que lo han de hacer. Verdaderamente no queremos ir a morir."

"¿Por qué no me dijeron la muerte de mi padre? Yo os había engrandecido dándoos el poder y la riqueza. ¿Por qué no fueron vuestros hermanos y parientes con los zotziles y tukuchés? ¿Por qué los engañasteis? Bien veis su valentía. Cumplid mis órdenes", dijo el Señor.

"Está bien, Señor", contestaron. "Iremos contigo como lo deseas", dijeron.

En seguida marcharon a pelear en compañía del rey. Díjoles el rey: "Junta nuestras flechas y nuestros escudos con los de los Señores. Id a conquistar la ciudad de Cohá" les dijo el rey a los Señores.

"No queremos ir, Señor. Ya tenemos olvidado lo que hicieron Conaché, Zizol, Bahay,<sup>11</sup> quienes nos engañaron", dijeron los Señores. "Tendríamos que matar al rey como en otro tiempo mataron a Gucumatz, que era un rey prodigioso. Así, entrad vosotros, norabuena, que nosotros no queremos hacerlo", dijeron.

Pero luego se sometieron y decidieron ir los Señores. De esta manera llegaron al amanecer después de haber estado conferenciando durante la noche con Quicab.

Los señores partieron llevando sus armas y sus escudos; partieron, entraron en los campos y en la ciudad e hicieron prisioneros. Los zotziles y tukuchés destruyeron la ciudad con sus encantamientos. A un hijo pequeño de Tecum no lo conocieron y en brazos sacaron al niño durante la noche. Hubo muchos muertos a causa de Tecum Ziqom Puvak.

Al amanecer entraron al pueblo y le dieron fuego. No lo conocieron los quichés. Mataron a la gente y destruyeron la ciudad. Llevaron gran cantidad de riqueza y de dinero, el tesoro del pueblo de Cohá. Y como los quichés de Cavec ocultaron mucha cantidad, los zotziles y tukuchés los insultaron. Así

<sup>10</sup> No está clara la ascendencia de Quicab. Este documento le llama hijo de Gucumatz. Igual cosa se lee en el *Testamento de los Xpantzay* que se inserta a continuación del presente. El *Título de los Señores de Totonicapán* lo reputa hijo de Cotuhá, indudablemente el segundo rey de este nombre, que gobernó con Gucumatz.

<sup>11</sup> Balam Conaché fue el rey del Quiché en época muy anterior a la de Quicab. Tzitzol y Bahay eran pueblos mames.



fue la primera derrota, cuando los zotziles y tukuchés los vencieron con sus flechas y sus escudos.

De esta manera fue el incendio del pueblo por la gente en unión de Quicab. Luego entraron en consulta allí mismo en la ciudad. Primero recogió Quicab los huesos de su padre allí en Cohá. En seguida trasladaron y juntaron los pueblos conquistados, cuyos nombres son: Cumatz, Tuhál Vínac, Bahay, Tzitzol, el gran pueblo del rey de Zakuleu, el pueblo de Chimekenyá, Xelahub,<sup>12</sup> que habían quemado antiguamente Ah Chiyú y Ah Chi Cakix, Halic y Tabahal. Estos son los nombres de los pueblos que conquistaron los zotziles y tukuchés.

Ahora bien, Conaché, Gagavitz, Balam Acab y Balam Quitzé, o sea los quichés, querían que sus hermanos se juntaran. En efecto, se reunieron con los zotziles y tukuchés en la oscuridad y de noche, pero tenían mucha vergüenza. Los Señores estaban allá en Mukubal Zib Bitol Amag cuando pasó esto.

En seguida comenzaron a engrandecerse los Señores y a hacer sus sacrificios. Los guerreros del rey Quicab tomaron los pueblos de Cumatz y Tuhál. Los Señores llegaron a Chiavar Tzupitakah donde no había quien los molestara. Estuviéronse allí y después ocuparon las ciudades de los zutujiles, Tzololá, Coón y Payán Chocol, y a ellos no los pudieron vencer porque eran hechiceros. Así contaban.

El Ahchi Iyú y el Ahchi Cakix conquistaron el pueblo de Atacat.<sup>13</sup> Este pueblo no cayó bajo las armas de Quicab. Frente a Talmalin tuvieron que separarse. En Rabinal no tuvieron que pelear porque eran de la misma familia de los zotziles y tukuchés. Todos los grandes pueblos que hemos declarado fueron vencidos con las armas y los escudos. Los Señores y los dioses de los zotziles y tukuchés se llenaron de poder y de grandeza.

Luego sacrificaron hombres al demonio. Ya anteriormente lo habían demostrado cuando sacrificaron a Rax Mezeq y Rax Tolog. Aquí en la ciudad mataron y quemaron al nieto y al hijo del rey y marcaron a Rax Mezeq y Rax Tolog. Aquí llegaron los guerreros a pelear con los zotziles y tukuchés. Por eso se llamó al lugar Bakil Huyú y Bakil Tinamit.<sup>14</sup> Y se separaron de los quichés.

Llegó también a matar el joven Quicab aquí con los zutujiles, los llamados de Tzololá, Ahachel, Coóni y Lapoyoi. Pero todo lo hicieron solos Lahuh Ah, Vukubatz, Ycol, Nimá Amag, Zakporom, Chocom y Zmaleh, y después Ahtún Cuc Tihax, Gekaquch, Cavec y Zibakihay, que así se llaman las parcialidades de los Señores.

Grandes brujos y encantadores eran los dos Xpantzay y Ahtún Cuc Tihax, grandes hechiceros. Ellos se juntaron para la guerra porque sabían destruir los campos y los pueblos. Eran grandes justicieros. Por esto no fueron me-

<sup>12</sup> Cumatz y Tuhál, pueblos quichés de la región del actual Sacapulas. Zakuleu, fortaleza de los mames junto al pueblo de Chinabjul, hoy Huehuetenango. Chimekenyá, hoy Totonicapán. Xelahub, hoy Quezaltenango.

<sup>13</sup> Atacat, Panatacat en el *Memorial de Sololá*, el actual pueblo de Escuintla en la costa del Pacífico.

<sup>14</sup> Cerro de los huesos, Pueblo de los huesos.

nospreciados ni vencidos, según contaban. Todos triunfaron con sus flechas y sus escudos.

Hemos contado nuestra ascendencia, nosotros los Señores principales. Este es el pueblo de Hun Zunú y Hun Zaquiqoxol, o sea el duende. Que nunca decaiga la gloria de la estirpe del pueblo. Así dijeron nuestros abuelos y padres, los zotziles, cakchiqueles, tukuchés y akajales. Cuatro naciones que benditas sean por siempre jamás.

1554 años. Que no se pierda esta relación.

## TESTAMENTO DE LOS XPANTZAY

ESTE ES el testamento de nuestros padres y abuelos de nosotros los principales llamados Xpantzay, de nuestro nacimiento y generación, como vinimos de noche y en la oscuridad de Tulán Zuyva.

Este es el testamento que no está perdido, que siempre lo han tenido los principales que nos engendraron y nos dieron a luz.

El primer Señor llamado Chimal Acat vino de Tulán Zuyva y tenía sus armas, tenía sus escudos. El gran Señor Alay Tem Chacac,<sup>15</sup> era nombrado Tenam. Así era llamado por los cuatro pueblos de los zotziles y los cakchiqueles.

Este principal llamado Chimal Acat y su hermano Chicbal se llamaban el grande Zmaleh y el pequeño Zmaleh.

El Señor Chimal Acat trajo el trono y el sitial del Ahpozotzil.

Esta es la relación que el Señor Chimal Acat dejó a sus hijos. Ninguna mujer había entre todos cuando vinieron de noche y en la oscuridad y llegaron a donde había maíz cocido, carne y elotes, en la barranca del ídolo.

A la sazón gobernaban Raxonihay y Chocohay, cuando tomaron sus mujeres entre los akajales. Allí fueron celebradas Xkuhay y Xtziquinahay, así llamadas, nuestras madres y abuelas. Allí permanecieron los Señores zotziles y tukuchés, los cuatro pueblos que tenían sus brujerías y encantamientos.<sup>16</sup>

Salieron de allí disgustados porque Raxonihay y Chocohay sacrificaban a sus hijas y a sus hijos. Les pusieron a la fuerza los zapatos a las nueras por mandado de su madre y sus suegros allá donde tenían el maíz cocido, la carne y los elotes, en la barranca del ídolo.

Su primera ciudad no tenía grandeza ni poder, no tenían señorío hasta que entraron a gobernar Rahamún y Xiquitzal. Los primeros Señores se llamaban Chuluc y Xitamal.<sup>17</sup> Estos fueron los primeros Señores, el Ahpozotzil, el Ahpoxahill, el Ahpotukuché y el Ahporaxonihay.

Salieron de allí y se marcharon las parcialidades llamadas zotzil y tukuché. Estaba reinando el Señor Chimal Acat cuando llevaron a sus mujeres y

<sup>15</sup> Alay Tem, Alay Chacac, madre del trono, madre del sitial, nombres que, según este documento, daban a los reyes y señores cakchiqueles.

<sup>16</sup> Los cuatro pueblos eran los zotziles, los tukuchés, los cakchiqueles y los akajales, como se dice en el texto más adelante.

<sup>17</sup> Rahamún y Xiquitzal gobernaban el pueblo cakchiquel cuando éste se estableció en Chi Avar Zupitagah en tiempo de Quicab, rey del Quiché. Chuluc y Xitamal gobernaron después junto con Huntuoh y Vukubatz.

a sus hijos allá donde celebraron con un cuarto de venado y una gallina de la tierra y tamalitos envueltos en unas hojas, hojas de *canak*, y una olla de chilate cocido y cigarros. Contaban que recibieron con un convite a sus mujeres, las llamadas Xkuhay y Xtziquinahay.

Pasaron después a los parajes que llamaban Paruxeché, Pachalicbay, Xilom, Balamyá, Paruhoh Cakix, Yuncut Calá, Nim Cakah Pec y Zaliqahol. Aquí durmieron y ganaron [el lugar] porque nadie los atacó.

De allí pasaron a la cumbre de Qotbaqual, y ocurrió que aquí el Atzih Vinak Baqahol recibió el tun y unas piedras preciosas. De noche y en la oscuridad aparecieron Rax Mezeq y Rax Tolog.

Salieron para el pueblo y allí mataron a un puerco. Llegaron a un paraje llamado Cakixahay y allí permanecieron.

Más tarde llegaron Raxonihay y Chocohay que iban a matarse con los zotziles, los cakchiqueles y los tukuchés. Allí establecieron su señorío, su poder y su grandeza.

Había allí un árbol colorado<sup>18</sup> y lo derribaron en demostración de su fuerza. Los zotziles se llevaron el tronco, los cakchiqueles tomaron las ramas del árbol, otras ramas se llevaron los tukuchés, y los akajales se llevaron las hojas. De manera que estos últimos no tuvieron poder antiguamente. En cambio los zotziles se engrandecieron porque se llevaron las ramas de este árbol que se llevaron en la noche y en la oscuridad.

Salieron de este paraje y fueron a otro llamado Pulchich Vayz Amag, en el pueblo de los Atziquinahay.<sup>19</sup> Allí estaba un mancebo llamado Zaqui Voc, a quien vencieron junto con otro mancebo [llamado] Cakix Can, en la laguna. Allí durmieron, vencieron y prendieron a Zaqui Voc.

Bajaron de este paraje y marcharon a conquistar a Tolgom.<sup>20</sup> Bajaron a la orilla de la laguna, pero no se mojaron los pies.

Nuevamente atravesaron la laguna y llegaron al pie del cerro de la laguna<sup>21</sup> donde era el baño de Zaqui Voc. Por segunda vez bajaron a la orilla del lago donde prendieron al mancebo Cakix Can.

A los siete días encontraron los guerreros a Zaqui Voc y a los trece días encontraron a Cakix Can por su valentía.

Salieron de allí, de Pulchich Vayz Amag, y llegaron a Qoloxul, en medio del río Xuluyá, a Qamabah, Mucutú, Raxah Zutum y Pama Am. Allí fue concebido y nació el Señor Huntoh Ahpozotzil<sup>22</sup> por obra de sus encantamientos. Lo recibió Chimal Acat y le dieron el sitio, el banco, el dosel y el trono de Ahpozotzil. No nació de mujer. Lo encontraron las culebras, lo encontraron los cantíes<sup>23</sup> cuando cantaba la codorniz. Lo habían puesto bajo

<sup>18</sup> Del nombre del árbol rojo, *caka che*, tomaron el suyo los cakchiqueles.

<sup>19</sup> Los atziquinahay eran los zutujiles, establecidos en las riberas del Lago de Atitlán.

<sup>20</sup> Sobre la captura y sacrificio de Tolgom hay extensa relación en el *Memorial de Sololá*.

<sup>21</sup> *Choy Huyú*, Volcán de Atitlán.

<sup>22</sup> Huntoh y Vukubatz, reyes cakchiqueles, tomaron parte en las guerras de conquista del rey Quicab, y por consejo de él, se alejaron del Quiché con su pueblo y fueron a establecerse en Iximché.

<sup>23</sup> El cantí es una víbora.

una piedra grande y de allí lo recogieron nuestros abuelos y padres, y así se nombró Alay Tem, Alay Chacac por nuestros padres y abuelos.

Luego nació el Señor Xpantzay Noh, hijo de Chimal Acac. Después murió Chimal Acac y el segundo Señor fue Xpantzay Noh.

Salieron de allí y llegaron a un paraje llamado Xucanul Chaquih-ya, a Chopoytzel, Xocoxic-ya, Pixixi Apan, Mukuxix y Chohoh Che Nialá. Llegaron a Panché, Chiqohom y Mukubal Zib Betol Amag. Detuviéronse en Mukubal Zib Bitol Amag. Allí reinó el Señor Xpantzay Noh, el hijo de Chimal Acac, y nació el Señor Xpantzay Ahmak, el hijo de Xpantzay Noh. Todos fueron a quedarse allí donde se fortalecieron en la oscuridad y en la noche, y se reunieron los unos y los otros.

Allí recibieron las flechas y los escudos frente a los quichés de Cavec en Chi-Yzmachí-Gumarcaah. Gobernaba entonces el Señor Gucumatz. Allí los quichés de Cavec casaron con los zotziles y tukuchés y en celebración se dieron las manos, tomaron sus bebidas y les hicieron casas y camas de palos para dormir. Llamábanse nuestras abuelas Toh y Ganel. No se llamaban Xkuhay ni Xtziquinahay nuestras madres y abuelas allí en Mukubal Zib Mitol Amag.

Gobernaba a la sazón el tercer Señor llamado Xpantzay Ahmak. Luego llegaron a Chiavar Zupitakah, Avar Cíván, Avar Tinamit. Allí Huntoh y Vukubatz hicieron sacrificios y ejercicios disparando las flechas. Allí en Chiavar se fortalecieron y engrandecieron. Allí juntaron sus flechas y sus escudos con los quichés de Cavec y ganaron las tierras y pueblos en unión de los quichés de Cavec. Gobernaba el tercer Señor Xpantzay Ahmak cuando lo hicieron.

Allí nació el Señor Hulahun Can, de la cuarta generación de reyes. Allí murió el Señor Xpantzay Ahmak, el padre de Hulahun Can.

Murió el rey Gucumatz, el padre de Quicab. Había sido recogido a la orilla de un río, no tuvo padre ni madre, fue un rey prodigioso.

Habiendo tenido grandes disensiones en este paraje nuestros padres y abuelos se fueron a Chiavar Zupitakah a causa de los quichés de Cavec.

Reinaba entonces Hulahun Can. Luego vinieron aquí a Iximché sobre el Ratzamut. Llamábase este pueblo Qoloqic Abah. Gobernaba entonces Lahuh Ah con Oxlahuh Tziy cuando llegaron aquí a este pueblo, según contaban nuestros padres y abuelos.

Hulahun Can tuvo un hijo llamado Cahí Akbal, el abuelo de don Juan Puzul, y su abuela era la segunda mujer de Porom, llamada Xtziac. La hija del Señor Porom fue nuestra señora abuela.

Nacieron entonces nuestro padre llamado Hun Ganel, el otro llamado Tohín, el tercero que era Iyú, y una hermana, que fueron los cuatro hijos que tuvo la Señora. Ellos eran verdaderamente hijos de un Señor, los hijos de una Señora principal. Ganel no tuvo hijos y Tohín fue mi padre. Yo Alonso Pérez. Iyú no tuvo hijos. Así, pues, nosotros somos verdaderamente hijos de un Señor.

Murió después Hulahun Can, de la cuarta generación del reino, y entró a gobernar Cahí Akbal, el quinto Señor. Vivían entonces los cuatro [hermanas] Cahí Akbal, Ganel, Tohín, Iyú y su hermana.

Esta es la descendencia del Señor.

Estaba entonces [con él] la Señora esposa de Cahí Akbal. Pero en seguida arrojó de su casa a su mujer y comenzaron los pleitos. El fue escogiendo doncellas entre la gente que era de su padre Hulahuh Can, pero se casó con una de esas muchachas que era hija de una esclava marcada con fuego. De ella nació Atunal. Esclava era su madre y la gente de sus abuelos que engendraron a la madre de la mujer de Cahí Akbal. Y de esta manera se cambió el señorío.

Cahí Akbal murió. Primero murieron los hermanos Ganel, Tohín e Iyú. Estos murieron antes de gobernar, antes que muriera Cahí Akbal. Cuando murió Cahí Akbal nosotros éramos chiquitos. Yo, Alonso Pérez.

En seguida entró a gobernar Atunal, que era Ahtzalam de la casa de Cahí Ymox, a cuyo cargo estaba el reino y que gobernaba cuando vinieron los españoles. Era de la sexta generación de reyes. Atunal les dijo: "Hermanos míos, no os dé cuidado, que cuando yo muera entraréis a gobernar. Jugad a la pelota pequeña y a la pelota entre muros<sup>24</sup> entre vosotros".

Luego ocurrió el nacimiento de Ahtzalam Tzián.

Poco después murió Atunal y entró a gobernar Don Juan, dentro de la cristiandad.

En seguida se dispersaron todos sus descendientes en el pueblo viejo. Ellos fueron desechados por el Obispo. "Tú no gobernarás porque eres un mal viejo. Alonso Pérez ha de gobernar", dijo el Obispo. "Tú debes gobernar, recoge tu señorío, a tus hijos y parientes". Esto me dijo a mí, Alonso Pérez.

Yo le respondí que recogería la gente y que ya no habría pleitos que temer, hijos míos. Y ésta fue la séptima generación.

Luego entró a gobernar Don Francisco, la octava generación del reino, y entró en grandes pleitos y nos hizo sufrir mucho. Yo, Alonso Pérez, fui ante el Obispo Don Francisco Marroquín, el primer Obispo, y le dijo a Don Francisco que quisiera a Alonso Pérez y no le hiciera mal porque era hijo de un principal, y lo dijo delante de todos los Señores que se llamaban Ahpozotzil, Ahpoxahil, Galé Tukuché, Ahporoxonihay. Así lo hizo aquí el Señor Obispo, hijos míos. "Después se verá como el reino se desbaratará", dijo nuestro padre.

Así fue el nacimiento de Don Francisco, hijo de una esclava. Si por acaso os hiciera mal Don Francisco Ordóñez y dijere que no tenéis linaje, hijos míos, ya veo que querrá provocar un pleito.

Por eso me pongo ahora a escribir vuestra stirpe, vuestro nacimiento. El es hijo de esclava; vosotros sí sois nietos de Hulahuh Can, hijos de una Señora principal, vuestra abuela, hijos míos. No hagáis caso de ellos, aunque os digan alguna cosa. Como yo ya me estoy muriendo, os dejo este mi testamento, porque voy a morir, pues ya soy viejo, hijos míos. Vosotros descendéis de nuestros abuelos, los que fundaron el reino, y yo he escrito el linaje de Don Francisco Ordóñez y a qué principales pertenecen ellos los

<sup>24</sup> *Xa ka hom chuti, ka hom tzalam chive*. El texto describe las dos clases de juego de pelota que acostumbraban los indios, la pelota de mano y la pelota grande que se jugaba entre los altos muros del *tlachtli*.

tres [Francisco], Hernando y Cristóbal. Por si acaso sus hijos os hicieren algún mal u os despreciaren, aquí deixo escrito su linaje.

Yo, Alonso Pérez.

Este es el principio de la estirpe del principal llamado Qabuvil Tenam,<sup>25</sup> el Alay Tem, el Alay Chacat, que no en balde le pusieron estos nombres nuestras madres y abuelas, porque eran sabios y escribían y contaban los días.<sup>26</sup> Así lo decían nuestros abuelos y padres, los hijos de Tulán y Zuyva, que vinieron de la otra parte del mar, de donde sale el sol, de Vukub Pec, Vukub Civán, donde vivieron, donde nacieron. De esta manera les pusieron sus nombres de encantadores, hechiceros, brujos y naguales. No andaban sólo vagando por los montes y valles, todos ellos se propagaban allí, según decían.

Hoy a los veintiún días del mes de noviembre de mil y quinientos y cincuenta y cuatro años, 1554, hago éste mi testamento y título que contiene la verdad ante Dios. Y escribo esta relación que no debe borrarse. Yo, Alonso Pérez, para vosotros mis hijos y para mis nietos, para de aquí hasta que se acabe el mundo, que no se pierda esta relación.

Yo, Alonso Pérez.

<sup>25</sup> Qabuvil Tenam, Dios o Señor del pueblo.

<sup>26</sup> *Ahmay tziib*, *Ahmay vuh*, *he Ahcholkin*, los hombres que contaban los períodos de 20 años llamados *may* y manejaban el *cholkih*, período de 260 días.

## CODICE DE CALKINI

(Traducción y Proemio de Alfredo Barrera Vásquez,  
con Glosario e Índice analítico)

### PROEMIO

EL PRESENTE documento, que por primera vez se publica traducido al español,\* gracias al interés del Dr. Alberto Trueba Urbina, gobernador constitucional del Estado, en hacer accesibles fuentes de la historia de Campeche que de otro modo permanecerían fuera del alcance del público, sea por su rareza o porque estén escritos en otras lenguas que el español, es un prístino relato, tomado en su conjunto, de la provincia maya de los Canules, cuya capital fue la noble Calkiní del Camino Real. Habla del linaje Canul, de la extensión y límites de su territorio, de episodios de su conquista y de los nombres de sus hombres notables de inmediatamente antes e inmediatamente después de aquélla.

No está completo. Desde su descubrimiento le faltaron las diez primeras páginas. No sigue un plan, sino que es una serie de relaciones que ni siquiera siguen un orden cronológico riguroso. Es una compilación de diversas relaciones y noticias, todas de carácter histórico, pero sus datos son preciosos.

Contiene la lista de lo tributado a Montejo a su paso por Calkiní y de lo que el Capitán hizo con el tributo junto a la grande ceiba cabe el pozo Halim; el nombre de los dos primeros españoles que residieron en Calkiní y el de los esclavos que se les dio comprados en común y lo que por ellos se pagó. Hace mención de los barcos que tenía un sacerdote Canul en el mar para que pescasen sus esclavos; de los varios nombres que un hombre podía tener según la usanza maya: naal o materno, paal o infantil, coco o de chiste, es decir, apodo, además del profesional, hecho ya mencionado por Landa, pero dando solamente el dato de cuándo el maya cambiaba de nombre; de la fecha de cuando se terminaron de abrir las calles de Calkiní y quien las

\* Edición del Gobierno del Estado de Campeche, Biblioteca Campechana, núm. 4, 1957. (N. E.)

bizo; de la comisión Canul que va en 1821 a los archivos de don Francisco de Montejo Xiu de Maní en busca de un mapa para aclarar problemas de límites. Por último, revela cómo un maya educado tenía noticias precisas de la geografía de la península al mencionar el Peten Itzá, Sisal en la costa norte y Cobá, posiblemente confundiéndola con Tulum, en la costa oriental, además de Campeche y Champotón en la occidental.

La historia del documento y de su paradero hasta 1906 la da el ilustre historiador campechano don Gustavo Martínez Alomía en su ensayo *Historiadores de Yucatán, como sigue:*

*“La llamada Crónica de Calkiní que aduce como prueba de alguna de sus afirmaciones el señor Lic. D. Juan Francisco Molina Solís en su Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán, es un cuaderno manuscrito muy antiguo que contiene varias relaciones de la manera cómo poblaron los indios en aquel lugar, después de la destrucción de Mayapán; del viaje de los conquistadores a través del cacicazgo de Acanul, de que Calkiní era la capital; de la resistencia de que se hizo allí a Montejo y su entrada triunfal, con otros datos curiosos acerca de las antigüedades mayas.*

*“Lo obsequió el cacique de ese pueblo, en el año de 1867 a don Faustino Franco, amigo de nuestro erudito historiador el señor Molina, de quien éste lo hubo, y a su vez lo puso en manos del Ilmo. señor obispo don Crescencio Carrillo y Ancona, quien lo agregó al Códice o Chilán Balán de Chumayel. Debe encontrarse entre los valiosos documentos históricos que aquel sabio Prelado guardaba y hoy están en poder de su principal albacea el Lic. don José D. Rivero Figueroa.*

*“No conocemos la disposición testamentaria del Ilmo. señor Carrillo; pero nos atrevemos a asegurar que no se opondrá a la publicación de esa Crónica ni a la de algunos otros documentos correspondientes a la historia del país, que con tanto acierto utilizó su poseedor en sus estudios.*

*“El nombre de Crónica de Calkiní no lo tiene el original, pero quien quiera que lo haya bautizado así, lo hizo con notable propiedad, porque refiriendo hechos ocurridos en aquel pueblo y sus alrededores, es el más adecuado para el manuscrito.*

*“Carece también del nombre del autor, según me han informado, y creo que no sea una copia coetánea de la conquista o de tiempo muy poco lejano de ella, porque nuestro clima destruye con bastante precipitación los papeles antiguos. Mis suposiciones las rectificaría yo a la vista del original, pero no me ha sido posible conseguirlo a pesar de mis deseos. Esto me proporcionaría también la ocasión de comprobar la veracidad de algunos documentos en lengua maya que poseo, relativos al pueblo de Sabcabchén y que refieren sucesos de mediados del siglo xvi, los cuales he tenido siempre por apócrifos, por cuyo motivo no los he querido incluir en el presente trabajo destinado a conservar la relación de nuestras fuentes legítimas de historia.*

*“A mi juicio los escritos éstos apenas alcanzan a una época aproximada de 1750, a no ser que sean copias de los originales o de otras copias más antiguas.*

*“De cualquier manera, la publicación de la Crónica de Calkiní sería utilísima porque comparado su relato con lo poco que aún nos queda de los pri-*



mitivos historiadores y estudiándose con algún detenimiento, podría comprobarse su exactitud y servir de referencia exacta a los que se dedican a esta clase de trabajos”.

Hasta aquí nuestro historiador Martínez Alomía. Con la ayuda de otras fuentes, continuamos la historia a partir de 1906.

Cuando el famoso Chilam Balam de Chumayel fue enviado de Mérida a Filadelfia, en 1910, para ser fotografiado por el Dr. George Byron Gordon, el documento calkiniense, agregado al Chumayel, se envió juntamente con éste y fue también entonces fotografiado, pero no llegó a publicarse cuando en 1913 aparece la edición facsimilar del Chumayel. Ambos manuscritos regresaron a Mérida a la testamentaria del obispo Sr. Carrillo y Ancona.

A la muerte de su albacea, don José D. Rivero Figueroa, los papeles del Sr. Carrillo y Ancona pasaron a su vez al albacea del Sr. Rivero Figueroa, el Sr. José Policarpo Molina y del poder de éste a la Biblioteca Cepeda de Mérida por compra que de ellos hizo velis nolis el general Salvador Alvarado en 1915. Poco tiempo después desaparecieron de esta biblioteca, inclusive, naturalmente, el manuscrito de Calkiní.

Si continuó el Calkiní unido al Chumayel no se sabe, pero en 1938 un Sr. Cori Pallota ofreció éste en venta desde Boston, Mass., EE.UU., por la suma de 7.000 dólares, según carta dirigida a don Carlos R. Menéndez y que publicó en facsimile en el número correspondiente al 11 de agosto del propio año, del Diario de Yucatán. Más tarde, alrededor de 1942, el Sr. Julio Berzunza, profesor entonces de la lengua inglesa en el Colegio de Agricultura del Estado, de Durham, New Hampshire, EE.UU., ofreció al Dr. Sylvanus G. Morley de la Institución Carnegie, el mismo Chumayel, por la suma de 5.000 dólares. Estas son las últimas noticias que se tienen del paradero del Chumayel. Si el manuscrito de Calkiní se desglosó y siguió otros caminos, entonces está perdido desde 1918, más o menos.

Antes que el Dr. Gordon fotografiase el Calkiní juntamente con el Chumayel, don Teoberto Maler, residente en Mérida, había hecho reproducciones de éstos y otros manuscritos mayas.

El Sr. William Gates, en 1935, publicó por primera vez, en Baltimore, EE.UU., una edición en facsimile del Calkiní, utilizando para ello las fotografías del Dr. Gordon. En la introducción de su edición relata que no pudo utilizar las fotografías del Sr. Maler, porque resultaron con el tiempo defectuosas debido a las sustancias químicas usadas para fijarlas (...)

Las diez primeras páginas faltantes contenían el comienzo de la relación de Batabes y sus oficiales que termina al inicio de la doce. Estos señores, por lo que se deduce del contexto, fueron congregados en Calkiní en los cortiles de Na Pot Canché para efectos del tributo que debería ser presentado al capitán don Francisco de Montejo.

Según dice el Sr. Martínez Alomía, don Juan Francisco Molina Solís cita el documento de Calkiní como apoyo a algunas de sus afirmaciones. En efecto, esto lo hace en el capítulo XVI del Libro Tercero de su mencionada Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán, precisamente al referirse a la estancia de Montejo en Calkiní, pero no en todas las ocasiones —lo cita varias veces— lo hace correctamente.

*Con respecto a la carencia del nombre de su autor, no siendo obra de una sola persona sino compilación de varias testificaciones producidas en diferentes épocas —la fecha más antigua es de 1579 y la más reciente de 1821—, no podría tenerlo, pero en la mayoría de los casos se asienta quién habla y quién registra.*

*El manuscrito era un libro de la comunidad, un Popol Vuh, como se dice en quiché o Popolhuun en maya si quisiéramos hacer la versión de aquel nombre, que como todos los otros llamados Libros de Chilam Balam se guardaba celosamente para que en él se registrase para la posteridad toda noticia y dato digno de tal honor.*

*Cuando estos únicos libros venían a quedar ajados, eran copiados, de modo que sólo resultaban contemporáneas las últimas anotaciones hechas en ellos. En el caso del Calkiní, parece ser copia de fines del siglo XVI o principios del siguiente, hasta la página 38 inclusive, más las dos primeras líneas de la 39. Son contemporáneos los últimos tres asientos. Identificándose al Crespo que firma uno de éstos, en la página 39, podría saberse la época en que estampó su firma allí. Los otros dos son clarísimos asientos originales hechos en 1821.*

*En las postrimerías del siglo XIX, que fue cuando escribió el Sr. Martínez Alomía, este ilustre campechano preconizaba la publicación del documento Canul. Y aunque la edición en facsímile se hace en 1935, en EE.UU., es sólo ahora que, como decimos antes, otro ilustre campechano realiza esta primera edición española dentro de su programa renovador y como justo homenaje a la señorial kalkiní de los Canules.*

ALFREDO BARRERA VÁSQUEZ

*Campeche, Camp., Marzo de 1957.*

## CODICE DE CALKINI

...los que estaban en camino.

Los de Chulilhá tenían por Batab a Na Puc Canul que vivía allí; los españoles estuvieron en su casa... aquí en Calkiní... Canul... Los de Chicán tenían a Na Un Canul por Batab...

Na Hau Dzul se llamaba su Kul. Na May Canul...

Na Bich Canul era su tercer Ah Can...

Los de Maxcanú tenían por Batab a Na Hau Canul... Kul.

Calam era su Kul; Ah Kul Cob era su segundo Ah Can; Ah Kul Chim era su tercer Ah Can.

Los de Nohcacab tenían por Batab a Na Chan Uluaense; Ah Kul Chan era su Kul; Ah Kul Yah era su segundo Ah Can.

Los de Bécál tenían por Batab a Batab Nauat; Na Un Canul había sido su Batab antes, renunció y fuese a Tenabo.

Ah Kul Yah era su Kul cuando llegó Na Chan Canul entonces en Tapekam, de donde vino cuando entró al oficio del Batabilado; Ah Kul Tucuch era su Kul; Ah Kul Huh su segundo Ah Can.

Los de Tepakam, donde se recaudaba el tributo a los calkinienses como un solo pueblo, tenían por Batab a Na Batún Canul; Ah Kul Chi era su Kul; Ah Kul Dzib su segundo Ah Can.

Eran muchos antiguamente, pero se dispersaron por los pueblos; entonces su Batab vino aquí a Calkiní con Na Puc Chí, su Kul; aquel Ah Kul Dzib se marchó, su hijo está en Tenabo.

Termina aquí mi relación de los nombres de los Batabes y de los Kules y Ah Canes. Se les tasó su tributo presentes en los cortiles de Na Pot Canché aquí en Calkiní. Así se hizo el prorrato del tributo de cada parcialidad: cada uno cinco... pavos, ciento en conjunto; igualmente el grano, cien en conjunto el maíz también, pero no cargas grandes sino pequeñas en costalejos atados. Cinco los cántaros de la miel; diez canastas de algodón en rama. Y se aportó el cordón para corazas y se aportaron diez canastas de algodón urdido y se aportaron, pero se distribuyeron, los pavos, el maíz y la miel. El algodón urdido y el en rama no se distribuyeron. Poco a poco, enmedio, comenzaron a rodearlos (a los que distribuían). Entonces habló su Capitán: "Dadles", dijo y a esto se arrojaron sobre ellos y arrebataron, todos mezclados con los cúlhuas; hubo quien tomó mucho, también hubo quien tomó poco. "Uno después del otro, tú!" Pronto cogieron. Esto les aconteció delante de su Capitán De Montejo que miraba cómo le aportaban el tributo. Pero era yo un muchacho siguiendo a mi padre que estaba en oficio mientras yo veía lo que se hacía y así lo relato aquí. Estaba yo con mi padre Na Pot Canché. Aquí sucedió sobre el pozo de nombre Halim donde se alzaba la majestuosa ceiba, bajo la cual se concertaba todo aquí en Calkiní.

De los Batabes, de los cuales he hecho relato, y de sus Kules, sus nombres los dije arriba.

Ellos estaban cuando aconteció la suplantación de señorío aquí. Estos son sus Kules, sus nombres los escribo abajo yo. Estos son nuestros señores es-

pañoles, de nosotros los calkinienses. Pacheco, nuestro primer señor. Una esclava se le entregó. Ix Chen Uitzil era su nombre.

Fue comprada en común por el pueblo. Dos brazos de manta de a dos fue su precio cuando se le entregó.

No había pasado mucho tiempo que se había ido cuando vino el carpintero —así se llama el que trabaja la madera—, que tenía el cabello cortado a la redonda; no estaba pelado.

Desposó a Ix Chan que no era señora. Cuando pasó algún tiempo que había venido a señorearnos, se le dio un esclavo, Na Hau Tzel se llamaba, era esclavo de Na Un Canul. Se compró en común, pero su precio no alcanzó a dos brazas, el valor de su milpa. Lo acordaron los ancianos que vivían cuando llegaron los españoles. Los que les hicieron la entrega fueron Ah Kul Canché y Na Chan Ché. Estos fueron.

Así también de una sola parcialidad formaron parte los del linaje de donde procedo. No ambicionaban el Batabilado ni eran de índole dada a la discordia, así en sus palabras como en sus tratos. Mi gran hermano mayor Na May Canché salió de los intramuros de Mayapán en compañía de sus Batabes: Ah Dzuum Canul, quien venía del linaje de Ah Itzam Kauat de los Canules que se establecieron en pueblos itzáes cuando salieron de Mayapán, y Ah Tzab Canul y Ah Kin Canul también, y Ah Paal Canul también y Ah Sulim Canul y Ah Chacah Canul y Ix Copa Cab Canul y Na Bich Canul. Estos batabes que enumeré son nueve. Me relató mi grande hermano Na May Canché cómo comenzó a tener cuidado con los pueblos con sus Batabes y fueron amados por los pueblos también. Fue cuando tuvo a su cargo gente mi gran hermano. Pero sucedió que se desorganizó su tribu en las huertas, en las casas de familia y las del común. Y comenzaron a discutir y vino el despoblamiento y levantáronse y vinieron a establecerse en Calahcum. Allí estaban cuando se fue Na Bich Canul a Tuchicán en compañía de Na Un Canul, ambos Batabes. Así se vinieron a desgarrar por los pueblos y fuese entonces el gran Ah Canul Sihó con sus súbditos y con el rico Na Un Uicab y el rico Chan a establecer al Batab de aquí de Calkiní, el cual Batab fue Ah Tzab Canul que se estableció y fue su Kul Ah Kul Canché; Na Moo era su nombre *naal*; era del linaje de Na May Canché.

Y el Batab Ché cuyos antepasados murieron en Maní y Ah Balam Dzul que no tenía linaje porque se perdió en las sabanas. Entonces se estableció Ah Kin Canul en el pozo de Sacnicté; Ah Kul Naal fue su Kul en compañía de Na Can Cauich y Ah Kul Ceeh. Por los de Dzitbalché, aquel Na May Canché de quien he hablado llegó al Batabilado a causa del cambio del Batab de Guerra que gobernaba Dzitbalché, con el Sacerdote Ah Kin Coyí quien era Chuén Coyí y que murió en Chumbilché en Hecelchakán en compañía de Ah Kin Tun quien tenía por nombre *paal*. Ah Chac y Ah Kin Chac por segundo nombre. Al Batab de Guerra se le alzaron sus soldados en las sabanas y sucedió que lo mataron en la boca y mataron innumerables personas. Su Batab, el Batab de los soldados (alzados) era bravo para ir a la muerte y comenzó a pelear a las faldas del bosque alto. Para ir a la guerra se puso sus cuentas *kan* y sus cuentas *tun* también; embrazó su escudo, tomó su lanza. Allí en la guerra murió ataviado como dije. El lo tramó en las afueras

de Kuché. Murió valerosamente y en calidad de Batab. Pero sus cuentas *tun* y sus cuenta *kan* con flores y su *kancotom* fueron reverenciados. Su lanza se juntó con su *kancotom* de señor, en montículo, en el bosque alto, como valiente, en su bravura. Fue nuestro antepasado.

Tenía tres hijos, el mayor era Na Pot Canché, hijo de Ix Ikal; sus hermanos menores eran Na Chan Canché y Na Batún Canché; Siyah era su nombre *paal*; Ix Chan Pan era su madre. Se decía que los tres hijos se llamaban también Na Chanes. Ah era el nombre *paal* de los dos hijos de Ix Chan Pan. Cuando tomó esposa el mayor ya hombre, Na Pot Canché, tomó a la hija de Ah Kin Can y nacieron Ah Col Ché y Ah Itzam Canché. Engendró en su mujer cuatro hijos varones y cuatro mujeres. Aquí nacieron en Calkiní. Ya había muerto Ah Tzab Canul cuando llegaron los españoles.

Los recibió pues, Na Pot Canché, con el tributo, cuando llegaron a sus cortiles donde había reunido a los Batabes Na Chan Ché Canul. Na Pot Canché se había puesto a disposición de los españoles para atenderlos con sus esclavos, el que se llamaba Ah Cot Mas e Ix Cahum Kug, su gente. Entonces fue nombrado Batab por los españoles y su yerno Na Couch Mut y su hermano menor Na Chan Canché y Na Batún Canché, estuvieron a su cuidado, sus hijos decía. Na Pot Canché gobernaba aquí en Calkiní, cuando en sus cortiles se entregó el tributo al Capitán Montejo cuando llegó aquí en Calkiní con sus soldados que lo seguían, cuando llegaron del pozo Sacnicté. Llegaron primero sus cerdos y sus cúlhuas.

Gonzalo era el Capitán de los cúlhuas. Cuando llegaron los españoles se henchía de sol el horizonte, amanecía en el oriente cuando llegaron. Cuando vinieron a llegar al cabo de este pueblo de Calkiní, dispararon la primera vez; cuando llegaron a las puertas de la sabana dispararon también una vez y cuando llegaron a sus casas dispararon la tercera vez. Así lo hicieron. Se reunieron los calkinienses a esperar que acabase de llegar el tributo de cada parte de la región. Lo entregaron al Capitán cuando había ya amanecido. Este es el tributo que entregaron: cien (cargas) de maíz recogido de todos; de pavos un ciento también; cincuenta cántaros de miel; veinte cestos de algodón en rama. El cordón para corazas fue aportado; también algodón hilado blanco. Este fue el tributo que recibió Montejo bajo la ceiba, en Halim.

Y comenzaron a distribuir entre ellos mismos el maíz los tupiles. Allí estaban reunidos los llamados tupiles cuyos nombres no se sabía. No salvaron ni las pechugas de los pavos tampoco; así distribuyeron igualmente los pavos como distribuyeron el algodón y el hilo y vino el desorden y comenzaron a rodear a los distribuidores y habló el Capitán y dijo: "Dadles; tomad todos", así dijo. Entonces se arrojaron sobre ellos y abrazaron en montón. Hubo quien mucho cogió, hubo quien poco tomó, por la fuerza, todos a una, mujeres y hombres. Batún los apresuraba. Esto se originó en los cortiles de Na Pot Canché. Los hidalgos de los pueblos, los habitantes y su Batab Na Chan Canul, culpables, vieron cuanto sucedió; estaban escondidos en el extremo de la casa, amontonados en la casa de Na Pot Canché. Fueron atados por los españoles, lo cual causó mucho dolor a sus madres. Na May Tayú y Na Chan y Ah Kul Couch y su Ah Canes lo relataron desde el principio a

los sacerdotes Kin May y Ah Kul Uh. Los de Ah Na Batún Uc eran: Na May Tayú, uno; Ah Dza Ti Ya, también uno; Ah Ch'auil, uno también, Ah Dzuún Ché era esclavo de Ah Cauil; Ah Chuén Chay era el segundo esclavo. Estos eran los mayores calkinienses que vivían aquí en Calkiní. Los que estaban al frente de los pueblos eran éstos: Na Hau Kumún, que tenía por nombre *paal* Ah Tzab y que era padre del que se llamó Juan Kumún cuando lo bautizaron; Na Cahún Ché, cuyo hijo adoptivo llamóse Juan cuando lo bautizaron; Na Cahún May, que tenía por nombre *coco* Ah Xun May, Na Puc Cimé, cuyo nombre *coco* era Ah Pach Uitz; Na Dzul Cimé; Na Couoh Mut, yerno de Na Pot Canché, cuyo hijo Na Chan Couoh, fue Batab aquí en Calkiní, su nombre *coco* era Na Itzá; Na Hau Ku quien no tenía antepasados, se perdieron; Na Chan Ché, cuyo nombre *coco* era Ah Kan Tzohom; Na Puuc, cuyo nombre *coco* era Ah Tup Kabal; otro también era Na Puc Uc, de nombre *coco* Ah Xoch'il Ich. Estos vivían aquí cuando llegaron los españoles. Pasaron trabajos aquí en Calkiní. Jadeantes y sin cesar llevaban carga sin paga alguna día a día. En dos partes dividían el camino, con su carga: tanto por Pocboc como por Chulilhá hasta los cortiles de Na Puc Canul, quien tenía por nombre *paal* Ah Cen Canul. Na Cabal Batún era esclavo en los cortiles de Ah Kul Canché.

Salían de aquí de Calkiní de la casa de Ah Kin Canul y llegaban a Pocboc. Guerreados salieron. Por Palcab venían con sus perseguidores detrás de ellos; el Ah Kin Canul y sus esclavos cargadores y su gente en gran número escaparon. Sus hijos eran Ah Tok el mayor, Ah Ch'im Canul y su hermano menor. Los esclavos de su padre eran cinco y su gente eran cinco también. En la casa de Ah Kul Canché se desplomaron con sus cargas todos. "Fatigados estáis señores". "No es juego lo que hemos padecido. Desde que salimos hemos padecido el no dormir. Ha dejado de pasar la gente por el camino, porque lo cortan aquellos hombres. Por Palcab nos atajaron". "Id al amanecer por el bosque". Por aquella manigua fueron corriendo con miedo de ser cogidos. Estaban cargadísimos por los españoles. Se cargó todo. Los grandes perros, sus cuellos sujetos a hierros. "Envuelve, para cargar, al perro, con tu ropa, ¡eh tú, hombre!", les ordenaban. Se colgaron los cerdos de palos. "Cuelga al palo el cerdo con tus ropas, ¡eh tú, hombre!" Las mujeres también fueron cargadas. "Que te carguen, mujer, con tus ropas". Quedaron sin enaguas, así se les cargó. No una, ni dos veces sucedió lo que se relata; muchas veces, innumerables, sucedió a nuestros padres, aquí por los caminos de Calkiní.

No sucedió a los de Pocboc que estaban entre los pakmuchenses y los tenabenses. Les sucedió a todos los que decimos del camino de Ho' (Mérida); les sucedió a los chulenses y a los de Chicán y a los de Maxcanú y a los de los pueblos de las sabanas y a los de Dzibilkal. El Batab de éstos era Na Couoh Canul. Este era su nombre *naal*. Na Mo Uc era su Kul. Asimismo, los Batabes enumerados arriba, se esparcieron por los pueblos. Los que hemos dicho, llegaron todos juntos aquí en Calkiní. De aquí salió estando presente Ah Tzab Canul y fuese a ejercer el Batabilado en Bacabch'én, Copa Cab Canul, con sus súbditos, y con su Kul Na Chan Coyí. Era Batab en Ba-

cabch'én, cuando llegaron los españoles a Champotón y se reunieron los Batabes y fue enviado por los Batabes a Champotón.

Asimismo cuando se reunieron aquí en el pueblo de Calkiní a tener sus conferencias, llegó Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses a conferenciar con Na Chan Canul, Batab de los calkinienses y acordaron ambos Batabes hasta dónde alcanzarían las sementeras de sus pueblos. Hubo *bakal haes* cuando llegó. Aún no llegaban los de cada parcialidad.

Así se inició la reunión de los calkinienses y su Batab Na Chan Canul y sus Ah Canes que se juntaron en la casa de Na Pot Canché y comenzaron a discutir con Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses. Estaban presentes sus Ah Canes que lo seguían y su hermano menor Ah Kox Euán, cuyo nombre *naal* era Na May. Ah Kin Canché era su Ah Can, Ah Kub Xool era su segundo Ah Can, Ah Kul Chí era su tercer Ah Can. Hubo *bakal haes* y vino mientras conferenciaban con el Batab de los calkinienses. En aquella reunión se les señaló para ellos, los bosques que están al oriente del pueblo de Calkiní, inclusive sobre la laguna Halal y sobre la laguna Tzemez Akal. Harían sus sementeras desde ahora los mopilaenses sin esclavitud en aquellos bosques. Dijo Na Chan Canul el Batab de los calkinienses a Na Pot Canché lo siguiente: "Nadie meterá rencilla a nuestros hijos en los días que vienen ahora, ni meterán cizaña nuestros hijos en el futuro tampoco, porque somos hermanos con vosotros". Así habló el Batab de los calkinienses cuando terminó de conferenciar con el Batab de los mopilaenses. Y agregó el Batab de los calkinienses: "Si acabasen por desbandarse nuestros parientes repartidos en los pueblos de aquí de Calkiní, sus milpas irían a la otra parte hacia el sur, viniendo a la sierra. Si ellos os pidiesen también, vosotros sabréis entonces si les daréis milpas entre las vuestras; dependerá de los tratos que hagáis lo que haréis". Entonces preguntó Ah Tzab Euán, el Batab de los mopilaenses: "¿Hasta dónde llegan los bosques dados por el norte y hasta dónde es el término de los bosques de los becalenses?" Y dijo el Batab de los calkinienses Na Chan Canul juntamente con Na Pot Canché y Na Chan Ché: "Sobre la laguna Tzemez Akal, al extremo de la sabana en Matú al norte, porque allí se estableció Na May Tayú sobre la laguna Tzemez Akal; él era hombre anciano. Además ese es el término de nuestras tierras, más allá del palmar, más allá del centro de la gran sabana al norte de la laguna Xicinchah, más allá de Kochyol, más allá de Calxub, más allá de Calakya, entonces se alcanza el término de los bosques de los halach'oenses al norte del pueblo de Ch'och'olá. Lo saben los Batabes Nauat y Na Un Canul y Na Chan Canul, Batabes de los becalenses". Este Na Chan Canul partió de Tepakam cuando llegó a Bécal y entró al Batabilado de Bécal y conocía el término de los bosques y lo supo Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses. "He aquí los ángulos de los bosques: los bosques de los halach'oenses están al fin del pueblo de Ch'och'olá; y el ángulo de los bosques de los mopilaenses también. Esta es la ocasión para que nadie hable ni nadie grite. Quede así establecido lo ordenado aunque se sospeche del tratado sobre el término de nuestras tierras que se os da. Nadie ponga hitos, porque serían origen de discordia y mutuas matanzas. Si se pusiesen mojones al fin de los bosques, serían removidos constantemente por gente malvada en los días venideros. Ahora al iros sea

principio de que no se amojonen los términos de los bosques. Es terminante todo lo que os hemos dicho. Que no veais que se cambie en los días que vienen por delante, porque muchos pueblos vienen a estar a cargo, el pequeño Calkini". Así habló Na Chan Canul, Batab de los calkinienses, quien estaba con Na Pot Canché, Na Chan Ché, Na May Tayú, Na Batún Uc. Cuando terminó de conferenciar con el Batab de los mopilaenses, escuchó a Na Pol Huch'im y a Ah Ceh Huch'im y fuese a Xicinchah en compañía de Na Un Chí y Na Batún Tacú y Na Chan Chí que Ah Xoc Chí era su nombre. Los tres eran pequeños. Na Batún Ché y Na Canché eran curtidores de cueros. Todos éstos que habían subido a hacer sus milpas, todos bajaron a otras abajo a Tahpuc en Sinab, Kochyol, Itzimté y Pacanté y Kuumtúun. Los mopilaenses vinieron a Tzemez Akal y a Yokol Akal.

Allí comenzaron a conferenciar. Comenzó la plática nuestro Batab con el Batab de los mopilaenses. Así será visto cómo se extienden las señales de la memoria de los nombres de los términos de los bosques que dijimos a los señores. Para que no se pierdan al morirse, lo que sucederá, pues morirán los que vienen atrás.

Nadie deberá meter rencillas.

Nadie deberá meter la discordia. Hay sospechas.

Nada de pleitos ni envidias. Ni nadie deberá gritar porque no sea suyo (el bosque).

Esta es la causa que demos el título, nuestra palabra, nosotros los calkinienses, para que sea visto por los hijos de los mopilaenses que vienen atrás. Ante los Batabes lo hacemos, en el día en que estamos, hoy veintiuno de abril de 1579 años.

Es la verdad, tiene nuestras firmas al calce.

Don Francisco Chim  
Gobernador  
Alonso Canché  
Gonzalo Canul  
Pablo Cauich  
*Alcaldes*

Juan Canché  
Agustín Ci  
Batab  
Jorge Canul  
Batab

Juan Ku  
Diego Uc  
Juan Canché  
Pedro Kuk  
Escribano

Esto es lo que explico, nuestro relato, dentro de la plática, nosotros, Alonso Canché y Pablo Cauich, nunkinienses, hombres ancianos, y Francisco Chablé, vimos que terminase su plática, cuando hablaron arreglaron, determinaron, decidieron limpiar los caminos los kalahcumenses. Quedó establecido en Ixkalakya donde conferenciaron. Al noroeste, acordaron, cuando quedó establecido en Xkalakya. Pasó sobre la laguna Tahcalxub. Pasó sobre la laguna de Xcumakal al oriente de Xcalxub y salió al pie del cerro de Kochyol. Pasó al norte de la laguna de Xicinchah en el rincón de la sabana donde está el árbol de la güira. En el atillo se plantó la cruz al pie del árbol del *beec*. Se hizo camino hasta salir a la falda de la sabana en Chanap y salió a Xnob a una pequeña distancia de Matú. Este es el término de lo hablado, el fin de las palabras de don Miguel Canul, gran Batab, Batab de los calki-



nienses. Así concertó tratado con sus conatabes. Así terminó la reunión del pueblo aquí.

Aquellos son los límites de los bosques de los calkinienses, según don Miguel Canul. Esta es la verdad y lo justo también. No es relato de falsedad. Si no estuviesen separados nuestros bosques nosotros los calkinienses fuésemos nosotros mismos tres pueblos. Esta es la verdad de nuestras palabras que certificamos ante el Batab don Jorge Canul, gobernador, aquí en el pueblo de Nunkiní, en presencia de los Alcaldes Pedro Ayil, Martín Cauich y Pablo Cauich, anciano y Pablo Baalché mopilaense, más los Regidores, ancianos funcionarios. Por esto puso su nombre el hidalgo don Jorge Canul, gobernador, que sabía escribir. Y escribí los nombres de los Alcaldes en lugar de ellos mismos, que tienen los ojos pegados porque no aprendieron a escribir. Yo el que escribe este papel. Jorge Canul, Pedro Ayil, Martín Cauich, Alcalde.

El nombre de los ancianos están escritos abajo: Melchor Hau, Regidor / Miguel Aké, mopilaense / Luis Chan / Francisco Chablé, pakamense / Juan Canul, Escribano / Miguel Can, Caminero / Juan Tacú, mopilaense.

Esto es lo establecido por el gran Batab don Miguel Canul: Comenzando en Calakya, camino de Bécal, Tahcalxub sobre la laguna arbolada al oriente de Lakya, en Cumakal al oriente de Calxub, al oriente de Kochoyol hasta en medio de Kochoyol, pasando por las faldas de la sabana hasta el rincón de la sabana en Xicinchah pasando las milpas de Chanap, siguiendo al fin de las milpas para ir a Tzemez Akal, por Matú. Termina lo establecido sobre los términos de los bosques de los saclumenses. Este es el fin de lo ordenado.

Don Miguel Canul, gran Batab.

En el pueblo de Nunkiní de la jurisdicción de San Luis Calkiní, hoy a cinco días de mayo del año de 1595, reunidos, el Batab don Jorge Canul, gobernador de los nunkinienses y los ancianos principales, Alcaldes y los otros oficiales, dispuso don Jorge Canul que fuesen convocados los ancianos que supiesen cómo habíase llegado aquí en Calkiní. Fueron citados Alonso Canché y Pedro Uc, calkinienses, verdaderos calkinienses, hombres notables, los cuales se presentaron ante el Batab don Jorge Canul. Asimismo fue llamado Juan Chinab de Dzitbalché, notable de Calkiní antiguamente y cuyo padre fue verdadero calkiniense. Se citó también a Antón Ché su convecino de Dzitbalché. Sabían cómo se establecieron los calkinienses. Les pidió don Jorge Canul que lo relatasen, y así comenzaron a relatar lo que sabían.

Este es su relato, de lo que primero supieron: El pueblo donde vivían era Pacanté. Sabían los nombres de las personas que vivían en Pacanté y en Sinab, así como en Itzimté y en la laguna de Tahpuc. Y poblaron Xicinchah, Tzemez Akal y lo mismo que Matú. Todo sabían y cuando llegaron los españoles fueron a declararles la verdad de cuanto sabían: los nombres de quienes habitaban Pacanté. Eran calkinienses los que vivían todos. Es la razón porque fueron llamados los ancianos, para que pudiésemos escribir su relato, la verdad de lo que dijese; para que se dijese la verdad sobre los bosques, porque se les arrebatara sus sementeras a los de las tres parciali-

dades del pueblo, a saber, los nunkinienses, los mopilaenses y nuestros familiares pakamenses. Los becalenses les quitaban sus milpas y los bosques donde las hacían. Entonces se reunieron los agricultores a quienes quitaban sus milpas y lo dijeron a sus principales para que se les saliese al paso. Esto pidieron. Lo cual escribimos, la verdad y lo justo también. No era el tiempo que llegasen los españoles en estas regiones aún, en estos nuestros poblados de nosotros indígenas. Estos son los nombres que se saben.

Escribiremos los nombres de los individuos conocidos.

Escribiremos los nombres de las personas que vivían sobre la laguna. Eran calkinienses, según lo dijeron. Yo, Alonso Cob, escribo sus nombres. No sabían escribir ellos. Fueron testigos Alonso Canché y Juan Chinab de Dzitbalché, según dijeron, hombres ancianos. Dijeron que relatarían cuanto supieran. Comenzaron a relatar sobre Tepakam, poblado hasta ahora. Este es el primer individuo que sabía: Alonso Canché, calkiniense. Este Alonso Canché era verdadero calkiniense que conocía los bosques, todos los espinos de los nunkinienses. En el pueblo de Tepakam, de antiguo y hasta ahora, calkinienses habitan. El antiguo pueblo de Tepakam era de calkinienses cuando aún no era el tiempo de los españoles. Se comienza a enumerar los nombres de los calkinienses residentes en Tepakam. Na Chan Canul se estableció en Tepakam que era del gobierno de los calkinienses. Se hicieron Batabes de Bécal cuatro de sus hijos y Na Batún Canul se llamaba su hermano menor. Ah Man Canul era su nombre *paal*. Na Batún era el nombre de su hermano menor. Ah Kul Chí era su Kul; U Tzom Chí era su nombre (*coco*); Na Puc su (nombre) *naal*. Na Chí Teec era su sacerdote, cuando se establecieron en Tepakam los verdaderos calkinienses. Pero se fueron a vivir a Xicinchah. En el gran pueblo de Xicinchah tuvieron sus sementeras y sus casas cubiertas los verdaderos calkinienses.

*Pacanté*. Los calkinienses establecidos en Pacanté. Estos son sus nombres. Desde el principio hasta ahora: Na Chan Dzul, nombre *naal* de Ah Ceh Dzul. Se decía que era verdadero calkiniense. Los hermanos menores de Na Chan Dzul murieron en Dzitbalché; eran dos. Los que vivían en Pacanté tenían sus milpas en Sinab, en Itzimté y Tahpuc. Tomaron posesión de sus milpas cuando vivían en el pueblo de Pacanté cuando no era el tiempo de los españoles aún. Estos son los nombres de los calkinienses que vivían detrás de la laguna de Xicinchah. Allí vivían cuando llegaron los Batabes de Bécal. Los calkinienses establecidos detrás de la laguna de Xicinchah se extendieron sobre la laguna de Halal. El rico Tayú que vivía en Halal señor de esclavos se alió con los que vivían en Xicinchah. Na May Tayú cuyo nombre *paal* era Ah Dzacab Tayú, era principal de los establecidos en Xicinchah. Ah Kul Xool era el Kul de los establecidos en Xicinchah, los calkinienses. Na Hau Cocom era su pariente establecido en la laguna; allí tenía su milpa Na Chan Uc, cuñado de Na Puc Dzib. Ah Xoc Dzib era su nombre *paal*. Na Chí Teec era su sacerdote; vivía en Tepakam cuando fuese. Estos son los que se establecieron en Xicinchah. Eran muchos con sus súbditos los que vivían en Xicinchah. Na Chan Cocom, rico, se estableció en Xicinchah; era calkiniense. Lo sabemos nosotros, Alonso Canché y Juan Chinab; sabemos su nombre porque estaban completos los calkinienses cuando llegó el tiempo

que vinieran los españoles. Los calkinienses establecidos sobre la laguna Tzemez Akal. Estos son sus nombres: Na May Tayúl era el nombre del principal de los establecidos en Tzemez Akal. Na Couoh Muut era otro calkiniense. El señor Batab Muut tomaron como Batab los calkinienses. Na Chí Yam, Ah Col Yam, rico, tenía esclavo que se llamaba Ix Can Canul. Na Chan Uc era otro hijo de Na May Uc, cuñado de Antón Ché establecido en Dzitbalché e hijo de Batab Ché, Ah Chan Tunich antiguamente. Ah Kin Chan era su sacerdote, padre de Na Un Chan el cual murió en Kuxubché. Y llegó el Batab Canul que era Batab de los chuilhaenses a buscarlos. Na Puc Canul era su (nombre) *naal*, Ah Cen Canul era su nombre *paal*. Se estableció en Tzemez Akal. Tenía esclavos: Na Camal Batún y Ah Kauiz Hau. Otro esclavo del Batab Canul, en Matú, era Na Cahum Uc. Eran cuatro. Este era padre de Pablo Uc, hombre principal establecido al norte del pozo Ocolbilch'en dentro de la jurisdicción de los calkinienses. Vive Pablo Uc y tiene hijos, dos varones. Sus antepasados fueron matuenses, calkinienses.

### CALKINIENSES

Los que siguen abajo son calkinienses, descendientes de los que habitaron Pacanté, Xicinchah, Tzemez Akal, Matú. El resto de los calkinienses que vivieron allí donde vivieron sus padres antiguamente, venimos a escribir sus nombres: Francisco Ché de la comunidad de Calkiní. Descendiente de Na Chan Ché, calkiniense. Juan Kumún que llegó a ser Tupil. Descendiente de Na Hau Kumún, verdadero calkiniense antiguo. Gonzalo Chí que se hizo Tupil. Descendiente de Cu Chí que así se llamaba. Hijo de Na Batún Chí.

Estos fueron descendientes de los calkinienses, legítimos vecinos del pueblo de Calkiní, cuyos padres vivieron en Pacanté antiguamente y en Xicinchah y en Tzemez Akal. Lo que dice es lo correcto. De todos los calkinienses es propiedad la tierra. Las sementeras de sus antepasados saben dónde están. Los que tienen milpas en los bosques se han nombrado. Lo sabemos nosotros, conocedores, yo, Alonso Canché, y yo, Juan Chí. El más anciano hombre de Calkiní es mi padre.

Declaro yo, Alonso Canché, que es verdad y cosa que sé bien, lo que relaté ante don Jorge Canul y sus principales Alcaldes cuando nos reunimos en los cortiles de Pablo Cauich, hombre principal de los nunkinienses y se nombró testigo de lo que dije yo, Alonso Canché, a Juan Tacú, oficial de la comunidad y a un individuo Francisco Chablé y a Juan Tut y Miguel Aké, mopilaense. Lo he relatado, yo, Alonso Canché, vecino del pueblo de Calkiní, pueblo de San Luis. Y dije al escribano que escribiese mi firma por caridad, porque no sé escribir. Y puso (también) la firma del Batab y de los Alcaldes que no sabían escribir. Y puse mi firma al final yo, el escribano, a los cinco días de mayo del año de 1595. Don Jorge Canul, Batab.

Miguel Cutz	Alonso Cab	Alonso Canché
Pablo Baalché	<i>Escribano</i>	Calkiniense
Pablo Cauich		Juan Tut
Pedro Ayil		<i>Regidor</i>
<i>Alcaldes</i>		

Aquí en el pueblo de Nunkiní de la jurisdicción de San Luis Calkiní, hoy a los cinco días del mes de mayo de 1595 años, comparecieron los ancianos a relatar de cuando eran Batabes, grandes Batabes, Batabes de los pueblos, cuando llegaron los españoles. Primero, don Miguel Canul, Batab de Calkiní y don Juan Canul gran Batab, amigo de don Miguel Canul, padre de don Jorge Canul, Batab de Nunkiní y don Francisco Ci, Batab de los kulcabenses, padre de Agustín Ci.

Aquí en el pueblo de Calkiní, hoy, a cinco días del mes de enero de 159... años, se reunieron los hidalgos, hombres ancianos, nuestros viejos, a recordar sus entendimientos, su vida, ante su Batab Ah Tzab Canul, Na Chan Canul, su nombre. Cuando no eran muchos los pueblos aquí, ellos eran vecinos: Na Chan Ché, Na May Tayú, Na Pot Canché, Ah Kul Couoh. Los Cupules y los Ceh Peches destrozaron la tribu de los Xíues. Estaban señaladas sus tierras y bosques. Cuando se despobló Mayapán lo recordamos nosotros, como si no se supiera de quiénes descendemos.

Y este fue el origen de que buscásemos con afán nuestras tierras, nuestros bosques, nosotros descendientes de los Canules.

Sabemos cómo vinimos del oriente, nosotros los hombres mayas. Vinimos del poniente de los suyaenses. No hubo usurpación de lo que era ajeno, de cada quien. Sufrimos fatiga nosotros descendientes de los Canules, cuando caminamos por caminos cerrados del Petén Itzá, de donde vinieron los de nombre Canul.

Se midieron y trazaron por primera vez los caminos cerrados en Thoncuc, Suuná, y Kax Ek y al oriente de Cabch'én y al oriente de Sucté al oriente de la laguna Ixkalakché. En la esquina con Dzitbalché está el gran túmulo, al sur de Dzitbalché. Al norte está Calkiní y Yibá. Uxmal y Ochil y Nohcacab y Sacluum y el otro pueblo de Sacluum que se tomó para habitar y Cumul y Haatzch'én y Kanché. Estos caminos nos fueron señalados por nuestro Batab Ah Pa Canul, Ah Dzun Canul, descendiente de Itzam Canul, Ah Chuén Kauil que se establecieron entre los Itzáes que ponían orden. Y Chulul... tierra cuando salieron de intramuros de Mayapán. Copouatún, donde terminaron. Allí terminaron y regresaron.

Era el término de la tierra. No se pasó atrás. Sabemos que es el término de las tierras de los Canules. Entonces fuese una parte de los Canules, los de la banda del norte; derechamente fueron también a las orillas de las tierras de Aanceh. No tenían fin las sabanas de Tihó (Mérida); al oriente de Ucú pasaron y alcanzaron las orillas del mar en el puerto de Kopté, términos de los mares de los Canules. Igualmente Sisal y Ninum y Pat y Kinchil. En los mares de los Canules está comprendida la monumental ciudad de los cobaenses, Kinchil Cobá y Homonché. En los términos del cielo alcanzan los mares de los Canules, el término de los mares de los Canules. En aquellos mares de los Canules tenían sus barcos Ah Kin Canul. Tenía cuatro barcos en que pescaban sus esclavos. Estaban en el pozo de Sacnicté, allí se encontraban cuando llegaron los españoles en la puerta de la tierra de los campechanos, en la puerta de su mar.

Así temblaron los mares de los campechanos. Homtún es el término de las tierras de los campechanos. Las de los Canules las sobrepasaban. Este es



## GLOSARIO

- Ab Can*: Era el título del segundo y tercer asistente del Batab. Se consideraba el *Kul* el primer *Ab Can*, pero nunca se le llamaba así. En cambio, a los *Ab Canes* se les llamaba Segundo y Tercero y no había primero.
- Bakalbaes*: Esta palabra —*bakalhaob* en maya— se dejó sin traducir porque el traductor no la conoce ni la halló en los diccionarios. Puede significar abundantes lluvias o referirse a libaciones, ya que se menciona en relación con una reunión.
- Batab*: Era el jefe civil y militar de una comunidad en tiempos anteriores a la conquista. En el Códice de Calkiní se habla de un Batab de Guerra.
- Beec*: Es el nombre maya de la *Ehretia tinifolia* L., una planta de la familia de las cordiáceas, pariente de nuestro *ciricote*, que nada tiene que ver con el roble, nombre español que se le da en la península. Los robles europeos son cupulíferos.
- Cuentas kan*: Los mayas apreciaban mucho las cuentas hechas de las conchas rojas y espinosas de una cierta ostra de las costas del Pacífico. Las usaban como moneda y como adorno personal y las llamaban *kan*.
- Cuentas tun*: *Tun*, significa piedra, pero la piedra por antonomasia era el jade, piedra para los mayas preciosa, con la cual realizaron bellas obras de arte o simples cuentas para adornarse o para usarlas como unidad de cambio. Procedía de Guatemala.
- Kancotom*: Aparece en el texto como insignia de capitán de guerra. Era posiblemente un joyel de cuentas *kan* que se lleva en el pecho. *Coton*, es nombre mexicano para una especie de camisa.
- Kul*: Era el título del principal asistente del Batab.
- Nombre coco*: *Coco* vale por chistoso, jocosos. El nombre *coco*, era el apodo de un maya prehispánico.
- Nombre naal*: *Naal* es lo relativo a la madre —*na'*—, de modo que nombre *naal* viene a ser el nombre materno de un maya. Para formarlo se antepone *na'* al nombre personal de la madre y se agregaba el nombre de familia del padre. El hijo de Ix Chan Pat y de Na Dzun Cauich se llamaría Na Chan Cauich. Sin embargo, esto no es muy claro porque todos los hijos vendrían a llamarse del mismo modo, lo cual no es lógico. No obstante, como podían tener varios nombres, es probable que el nombre *naal* lo llevaran sólo los primogénitos.
- Nombre paal*: *Paal* significa en maya niño, muchacho. El nombre *paal*, era el nombre infantil de un maya prehispánico.
- Suyuaenses*: Los de Suyua (también escrito Suiua o Suiva, indistintamente con S o Z). Suyua es el nombre legendario de un lugar del cual decían ser originarias diversas tribus prehispánicas de la América Media. El nombre se relaciona algunas veces con Tulapan y con las Siete Cuevas o Chicomoztoc de las tradiciones de la altiplanicie.

## BIBLIOGRAFIA

- Barrera Vásquez, Alfredo y Silvia Rendón. 1948. *El Libro de los Libros de Chilam Balam*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Calkiní, Crónica de. Edición en facsímil de William Gates con el siguiente título: *The Maya Calkini Chronicle or Documents concerning the Descent of the Ah Canul, or Men of the Serpent, their Arrival and Territory*. En facsímil. Baltimore, 1935. The Maya Society.
- Diario de Yucatán. 1938. Mérida. (Número del 11 de agosto.)
- Joyce, T. A. 1923. *Guide to the Maudslay Collection of Maya Sculptures...*, etc. London. The Trustees, British Museum.
- Landa, Fray Diego de. 1938. *Relación de las Cosas de Yucatán sacada de lo que escribió el padre... de la orden de San Francisco*. MDLXVI. Mérida. Primera edición yucateca.
- Martínez Alomía, Gustavo. 1906. *Historiadores de Yucatán. Apuntes biográficos y bibliográficos de esta península desde su descubrimiento hasta fines del siglo XIX*. Campeche.
- Molina Solís, Juan Francisco. 1896. *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán con una reseña de la historia antigua de esta península*. Mérida.
- Morley, Sylvanus G. 1947. *La Civilización Maya*. Versión española de Adrián Recinos. México. Fondo de Cultura Económica.
- Proskouriakof, Tatiana. 1950. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Washington. Carnegie Institution of Washington. Publication 593.
- Roys, Ralph, L. 1943. *The Indian Background of Colonial Yucatan*. Washington, Carnegie Institution of Washington. Publication 548.
- Roys ha estudiado mejor que nadie, y lo cita en esta obra y en sus varias otras importantes, el *Códice* o *Crónica de Calkiní*.

## CRONOLOGIA\*

\* Esta cronología ha sido ampliada por Mercedes de la Garza con informaciones sobre el área maya.



Entre Existencia de inscripciones en las estelas de "los danzantes" y de un calendario  
900 perfectamente formalizado en Monte Albán I, Oaxaca.

y La influencia en ese lugar de elementos culturales olmecas de las costas del Golfo  
600 de México, donde hay asimismo antiguas muestras de inscripciones y glifos calen-  
a.C. dárnicos, ha permitido a algunos investigadores inferir que los orígenes de la  
escritura y el calendario en Mesoamérica datan de un período más remoto.

Algunos, como Román Piña Chan, que sigue en esto a Alfonso Caso, sostienen  
que, cuando menos desde 900 años a.C., los tempranos pobladores de Oaxaca  
y los olmecas desarrollaron el calendario, la numeración y la escritura. (Piña  
Chan, *Una visión del México prehispánico*, México, Universidad Nacional, 1967,  
p. 95).

En las inscripciones de "los danzantes" —hasta hoy no descifrados— se hallan  
los textos más antiguos del continente americano.

Entre Más amplia difusión de las inscripciones. En el ámbito olmeca se asigna valor a  
500 números en función de su posición. Descubrimiento de la idea de carencia  
y de valor cuantitativo o "cero".

31 Los zapotecas enriquecen su sistema de escritura. Su numeración es vigesimal.  
a.C. Entre sus jeroglíficos destacan los que representan los días del calendario: "especie  
de nudo" (glifo A); del jaguar (glifo B); del jade (glifo E); de la cruz de  
Malta (glifo I); de la flor (glifo J); máscara de serpiente (glifo M), etcétera.  
Hay jeroglíficos que no aparecen acompañados de numerales y no tienen carácter  
calendárico. Las inscripciones que existen a base de tales jeroglíficos, parecen ser  
de contenido histórico, conmemorativo y religioso.

Inscripciones en estelas de Izapa y Chiapa de Corzo, Chiapas. Estela "C" de  
Tres Zapotes, Veracruz, con la fecha 31 a.C.

Entre Inscripciones en la estela I, de El Baúl, Guatemala, con la fecha de 41 d.C.

31 Estatuilla de Tuxtla, Veracruz, con inscripción calendárica, correspondiente a  
a.C. 162 d.C.

y Proliferación de textos escritos con jeroglíficos mayas en estelas, dinteles, escali-  
400 natas, vasijas y diversos monumentos, en múltiples lugares del área maya.

d.C. Entre los jeroglíficos mayas a los que se asigna considerable antigüedad, están los  
que aparecen en una estela del período Miraflores de Kaminaljuyú, en Guate-  
malá, y en un templo del período Cauac de Tikal.

Erección de la estela maya más antigua que se conoce, con todas las caracterís-  
ticas del período clásico, la número 29 de Tikal, Guatemala, con su correspon-  
diente inscripción jeroglífica y la fecha 292 d.C.

Pequeña hachuela de jade, llamada Placa de Leydeu, encontrada en Guatemala,  
con la fecha 320 d.C.

Se considera que, además del significado calendárico de los textos jeroglíficos en las inscripciones, hay expresiones de otra índole, principalmente religiosa e histórica.

Vestigios de escritura y calendario en el gran centro urbano de Teotihuacán en la región central, a partir del siglo III d.C.

Hay textos históricos en náhuatl —de la época azteca— en los que se afirma que los que se establecieron en Teotihuacán, eran poseedores de códices, libros de anales o *xiuhámatl*; códices astrológicos, *tonalámatl*; libros de cantos, *cuitcámatl*; libros de sueños, *temicámatl*.

Representaciones en varios murales confirman la existencia de libros o “códices” hechos de papel de la corteza del *amate* (*ficus petiolaris*).

En “El Mirador”, Chiapas, se ha descubierto un códice maya en una tumba. Parece datar del siglo V d.C. Su estado de semipetrificación ha impedido conocer su contenido. Se conserva en el Museo Nacional de Antropología, México.

Siglos Siguen siendo en extremo numerosas las inscripciones jeroglíficas en el área maya, v-x notándose un marcado interés por los registros de tipo histórico.

d.C. Los códices mixtecos, así como algunos anales en náhuatl y varias crónicas mayas ofrecen noticias precisas en relación con hechos acaecidos a partir del siglo VII d.C. Tal es el caso de los Códices *Colombino*, *Nuttal*, *Vindobonense*, *Bodley* y otros. Con apoyo en ellos Alfonso Caso preparó su obra *Señores y reyes de la Mixteca*, que incluye varios centenares de biografías de gobernantes desde el mencionado siglo VII d.C.

Entre los textos nahuas que se remontan en sus noticias a parecida antigüedad están los Anales de *Cuauhtitlán*. Cabe mencionar asimismo la llamada *Crónica Matichu*, en maya, reconstruida a partir de los textos de varios libros de Chilam Balam, así como otros relatos del *Popol Vuh* de los quichés y de los *Anales de los Cakchiqueles*.

La existencia de esas obras hace suponer la pervivencia de una tradición histórica sistemática por lo menos desde el siglo antes mencionado. Dicha tradición preservó asimismo cantos, poemas y otros textos.

Es muy probable que el conocido como *Códice de Dresde*, de la cultura maya, sea copia de uno que fue escrito originalmente hacia el siglo VIII o IX d.C.

Entre 650 y 700 d.C. se erige el templo principal de Xochicalco, Morelos. Sobre las superficies de sus costados en talud hay jeroglíficos, principalmente calendáricos, que han sido interpretados como testimonio de una reunión de sabios que hicieron allí correlaciones cronológicas entre sistemas de distintas regiones. Proceden asimismo de Xochicalco varias estelas en las que son patentes las influencias de diferentes formas de escritura mesoamericana. Hay en ellas jeroglíficos de los estilos nahua, zapoteca y maya.

Siglos x-xiii Algunas fuentes hablan de una gran obra, el *Teoamoxtli* o libro divino, en el que se compendió mucho de la sabiduría de los toltecas (siglos x-xiii d.C.).

d.C. Se conservan algunos textos que se atribuyen al gran sabio Ce-Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, el señor, nuestro príncipe, nacido en la fecha 1-Caña, gobernante y sacerdote en Tula. Este aparece como gran protector de todas las artes y guía cultural de los toltecas.

La obra en náhuatl —transcrita ya en el siglo xvi— *Historia tolteca-chichimeca*, nos conserva otros textos atribuidos a personajes que vivieron en este período, entre ellos Quetzaltehuéyac e Ixcicóhuatl.

Es probable que provengan de este período algunos *teocúicatli*, himnos sagrados en náhuatl; varios *teotlatolli*, relatos míticos acerca de los orígenes y diversos *buehuettlatolli*, discursos de los ancianos, que se conservaron por tradición hasta los tiempos de la Conquista.

Entre los mayas y zapotecas pervive la elaboración de códices calendáricos, religiosos e históricos, a la par que la salvaguarda de la tradición que abarcaba antiguos himnos, plegarias, cantares y relatos.

Probablemente hacia fines del siglo xiii el sistema de la escritura empleada por los mixtecas de Oaxaca, comienza a lograr amplia difusión en el altiplano central.

Siglos xiv-xv En los *calmécac* o centros de educación superior del altiplano y en escuelas y templos en toda Mesoamérica continúan elaborándose códices o libros y se prosigue por igual la guarda sistemática de la tradición.

A mediados del siglo xiv nace en Cuauhchinanco, actual estado de Puebla, el noble y poeta Tlaltecatzin. De él se conserva una bella composición, canto de placer, la mujer y la muerte.

Hubo sin duda, en esta misma centuria, otros poetas, historiadores y literatos nahuas, mayas, zapotecas, mixtecas, cuyos nombres y obras se perdieron desgraciadamente para nosotros.

Del siglo xv provienen algunos de los códices que escaparon a las destrucciones que trajo consigo la Conquista.

De la región central cabe mencionar los códices *Borgia*, *Cospi*, *Fejervary-Mayer*, *Laud*, *Vaticano B* y la *Tira de la peregrinación*.

Del área maya los códices *Peresiano o de Paris*, *Tro-cortesiano o de Madrid* y el *de Dresde*, copia de otro más antiguo.

De la región mixteca de Oaxaca hay varios códices de tema histórico, elaborados por este tiempo y con noticias que se remontan hasta el siglo vii d.C.

Del ámbito del altiplano central son mucho más numerosos los textos que, gracias a la tradición sistemática, se transcribieron ya en el siglo xvi. Se conocen asimismo los nombres y algunas obras de varios forjadores de cantos.

Tochihuitzin Coyolchiuhqui nace probablemente a fines del siglo xiv o principios del xv. Fue hijo del gobernante mexica Itzcóatl. En el año 5-Caña, 1419, Tochihuitzin ayudó a salvar a Nezahualcóyotl que estaba a punto de caer en manos

de sus enemigos de Azcapotzalco. Más tarde, Tochiuhuitzin fue señor de Teotlal-zinco en las estribaciones del Iztaccíhuatl. De él se conservan dos cantos, en uno de los cuales —como lo hicieron otros poetas de culturas diferentes— compara con el sueño la existencia del hombre en la tierra.

Totoquihuatzin, el primero de este nombre, señor de Tlacopan (Tacuba), entre 1431 y 1469, fue autor de varios cantares festivos y de otros en los que expresó hondas reflexiones sobre la divinidad y la muerte.

Cuacuauhtzin de Tepechpan nació en fecha cercana a 1405. Gobernó el señorío de Tepechpan, dependiente de Tetzco. En 13-Pedernal, 1440, contrajo matrimonio con la noble azteca Azcalxochitzin. El supremo gobernante de Tetzco, Nezahualcóyotl, tuvo ocasión de conocer a la joven Azcalxochitzin y quedó prendado de ella. Lo que después sucedió se antoja historia paralela a la que relata la Biblia acerca de David y Urías. Nezahualcóyotl ordenó a Cuacuauhtzin saliera a combate en contra de Tlaxcala. Los capitanes tetzcocanos tenían instrucciones de ponerlo en lugares peligrosos para que allí muriera.

Al decir del cronista Ixtlilxóchitl, Cuacuauhtzin “sospechó su daño y compuso unos cantos lastimosos que cantó en un despedimiento y convite que hizo a todos sus deudos y amigos...”. Según el *Códice de Tepechpan* murió en batalla, en el año 3-Caña, 1443. Nezahualcóyotl hizo suya a Azcalxochitzin de quien habría de nacer el más célebre de sus hijos, Nezahualpilli. Se conserva el canto triste de Cuacuauhtzin. Su biografía y producción poética pueden estudiarse en Miguel León-Portilla, *Trece poetas del mundo azteca*, México, 3ª edición, Universidad Nacional de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975.

Nezahualcóyotl (1402-1472), señor de Tetzco, sabio y maestro en múltiples artes y poeta profundo. A él se atribuyen numerosas composiciones.

Moquihuitzin de Tlatelolco, gobernante de dicho lugar, nacido hacia 1420. Tuvo triste fin, como consecuencia de su enfrentamiento con los aztecas en 1473. A él se deben varios poemas y augurios funestos.

Axayácatl, sexto señor de México-Tenochtitlán, que gobernó entre los años 9-Casa, 1449 y 2-Casa, 1481. Hombre valeroso, correspondió a él ensanchar grandemente las fronteras aztecas y actuar, de múltiples formas, en bien de su pueblo. De él se conservan dos composiciones, una recordación luctuosa de gobernantes que le precedieron y un canto guerrero, exhortando a su ejército en 1478 tras la derrota sufrida a manos de los tarascos de Michoacán.

Macuilxochitzin, poetisa, hija del consejero de los reyes aztecas Tlacaélel. Nacida probablemente hacia 1435. No es ella la única mujer de la que consta haya cultivado el arte de forjar cantos. El cronista Ixtlilxóchitl alude, por ejemplo, a la que se conocía con el sobrenombre de “la señora de Tula” que “era tan sabia que competía con el rey y con los sabios de su reino y era en la poesía muy aventajada...”.

De su propia obra Macuilxochitzin llegó a expresar “elevo mis cantos, con ellos alegro al Dador de la Vida...”. Se conserva un poema suyo a propósito

de la victoria obtenida por Axayácatl en su lucha contra matlatzincas y otomés en el valle de Toluca. En tal composición destaca ella la actuación de varias mujeres que salvaron de la muerte al guerrero otomí TlílAtl.

Chichicuepon de Chalco, muerto en 1486. Poeta y litigante desafortunado que perdió la vida por obra de las intrigas de Itzchahuatzin que actuaba como gobernante en la región de Chalco-Amecameca por disposición del rey azteca Ahuítzotl. Hay textos en que se alude a las grandes dotes de poeta de Chichicuepon. De él se conserva una lírica recordación de los antiguos señores de Chalco.

Ayocuan Cuetzpaltzin, oriundo de Tecamachalco, en el actual estado de Puebla. Nacido hacia 1440 y muerto a principios del siglo xvi. También de noble familia, fue hombre religioso que llegó a ser conocido como *teobua*, "el que está en posesión de Dios". Tres poemas se conservan de él que muestran la finura de su espíritu.

Tecayehuatzin de Huexotzinco. Nacido probablemente a principios de la segunda mitad del siglo xv y muerto a principios del xvi. Sobresalió como uno de los más célebres poetas y sabios de la región poblano-tlaxcalteca. Un texto nos conserva el diálogo convocado por él en Huexotzinco hacia fines del siglo xv, para esclarecer el sentido más profundo de "flor y canto". De Tecayehuatzin han podido rescatarse lo que expresó en dicho diálogo así como otro poema dirigido al Dador de la Vida.

Xayacamatzin de Tizatlan, en Tlaxcala. Fue contemporáneo de Tecayehuatzin y participó en el diálogo acerca del sentido de "flor y canto". En su poesía se alude a la significación que tenían para los antiguos mexicanos las casas de los libros de pinturas, es decir las que llamaremos bibliotecas, repositorios de sus códices. Teonxímac, otro forjador de cantos, contemporáneo de los anteriores, oriundo de México-Tenochtitlan. Es poco lo que acerca de su vida se conoce. Los cantos que han llegado hasta nosotros son expresión lírica de tristeza por la muerte del príncipe mexica Tlacahuepan acaecida en el combate.

Aguiauhztzin de Ayapanco, cantor de la divinidad y el erotismo cuya vida se desarrolló durante la segunda mitad del siglo xv.

Nezahualpilli, hijo y sucesor de Nezahualcōyotl, nacido en 11-Pedernal, 1464, y muerto en 10-Caña, 1515. Acerca de él citaremos aquí el certero juicio de fray Juan de Torquemada en su *Monarquía Indiana*: "No fue nuestro tetzcocano Nezahualpilli de los que pudieron quejarse de la naturaleza en haber sido con él escasa, en darle mucha y muy buena razón en gallardía de entendimiento, con el cual supo regirse y gobernarse todos los años que reinó. Y con él se hizo Señor, no sólo de los corazones de sus vasallos, sino también de todos los reyes y señores que lo trataban y gozaban de sus sentencias y doctrina".

En múltiples lugares, códices y textos se proclama la sabiduría y la gran capacidad que tuvo Nezahualpilli como forjador de cantos. Desgraciadamente uno solo de aquéllos ha llegado hasta nosotros. El tema de éste es recordación de

un hecho histórico: la muerte de los príncipes Macuilnatzin y Tlachuepan en Atlixco, durante la guerra contra Huexotzinco. "Canto que declara traiciones y engaños", como lo describió el cronista Ixtlilxóchitl, es sobre todo rechazo violento y profundamente lírico del engaño alucinante que es la guerra.

Siglo Hay otros forjadores de cantos —de nombre y obras conocidos— que viven en el siglo xvi y tienen en su destino contemplar los hechos de la Conquista. Entre ellos está el bien conocido Motecuhzoma Xocoyotzin al que los manuscritos atribuyen varios cantos. Otros, dignos también de especial mención son:

Temilotzin de México-Tenochtitlan. Nacido a fines del siglo xv y muerto en 7-Casa, 1525. Temilotzin fue capitán famoso, contemporáneo de Cuauhtémoc, amigo y compañero suyo que desempeñó papel brillante en los días de la Conquista. Nacido en Tlatelolco y más tarde señor de Tzinacatlan, se adiestró en el arte de la guerra y a la vez dio pábulo a su afán por la poesía. Numerosas son las alusiones a su vida en varias crónicas indígenas. Tras la toma de México-Tenochtitlan por Hernán Cortés, Temilotzin fue hecho prisionero al lado de Cuauhtémoc. Cuando el conquistador marchó a las Hibueras en 1525, llevó consigo a los antiguos gobernantes indígenas y a algunos de sus capitanes, entre ellos a Temilotzin. Este, tras la muerte de Cuauhtémoc en 1525, según el relato de los *Anales de Tlatelolco*, optó por privarse de la vida. De Temilotzin se conserva un bello poema en elogio de la amistad.

Tetlepanquetzaltzin, señor de Tlacopan y compañero de Cuauhtémoc y Temilotzin en la resistencia contra los españoles y en su destino, consumada en la conquista. Tetlepanquetzaltzin muere al lado de Cuauhtémoc en 1525. Se conocen de él algunos cantos guerreros.

Xicoténcatl el Viejo, señor de Tizatlan en Tlaxcala. Hombre muy longevo, nace hacia 11-Casa, 1425, y muere en 4-Conejo, 1522. Xicoténcatl, que fue contemporáneo de varios reyes aztecas, mantuvo contra ellos honda animadversión. Ello explica que, al hacer su entrada Cortés en tierras de Tlaxcala, es uno de quienes con mayor decisión le ofrecen su alianza. Xicoténcatl sobrevivió a la Conquista y pudo enterarse, encontrándose ciego, de la ruina de sus seculares enemigos, los aztecas. Un canto de Xicoténcatl se conserva en los viejos manuscritos, apuntamiento al simbolismo de la guerra sagrada.

Cacamatzin de Tetzoco. Noble y poeta de vida breve y trágica. Nace hacia 2-Conejo, 1494, y muere en 2-Pedernal, 1520. Hijo de Nezahualpilli, a la muerte de su padre hubo de contemplar cómo se agigantó la discordia en su propia familia. En tanto que comienza a gobernar como señor de Tetzoco, con el apoyo de Motecuhzoma Xocoyotzin, un hermano suyo, el príncipe tetzcocano Ixtlilxóchitl, se mantiene en permanente rebelión. El antagonismo perdura hasta los tiempos de la Conquista. Cacamatzin queda prisionero de los españoles, en compañía de Motecuhzoma, en la propia México-Tenochtitlan. Al parecer, Cacamatzin muere

asesinado poco después de la fiesta de Tóxcatl, en mayo de 1520, cuando tuvo lugar la que se conoce como "matanza del templo mayor". El poema suyo que se conserva es toma de conciencia de la incertidumbre que acompaña al existir del hombre en la tierra.

Oquitzin de Azcapotzalco. Nacido probablemente hacia fines del siglo xv, era sobrino de Motecuhzoma Xocoyotzin. Sobrevive a la Conquista y acompaña a Cuauhtémoc en la expedición organizada por Cortés a las Hibueras. Cantos festivos, *xopanauicatl*, "cantos de primavera", son los que se atribuyen a Oquitzin. Hasta los tiempos de la Conquista se continúa en plenitud la elaboración de los códices y la salvaguarda sistemática de la tradición. Ello ocurre en las diversas áreas de Mesoamérica. Así continúan enriqueciéndose el gran caudal de los cantos, poemas e himnos sagrados; los discursos de los ancianos; las crónicas y textos históricos.

Todos esos testimonios —al ser enseñados en los centros indígenas de educación— podrán ser recordados y repetidos después literalmente. Importantes textos prehispánicos, de contenido fundamentalmente religioso e histórico, como los del *Popol Vuh*, los *Anales de los Cakchiqueles*; los *Cantares de Dzitbalché*; las porciones más antiguas de varios *Libros de Chilam Balam*; las colecciones de cantares en náhuatl; los *teocuicatl*, cantos divinos de contenido mítico; los *huehueltatolli*, discursos de los ancianos; la *Historia tolteca-chichimeca*; los *Anales de Cuauhtitlán* y otras muchas fuentes, son más tarde salvadas de pérdida irreparable, transcritas ya, en el correspondiente idioma indígena, con el alfabeto latino.

Por lo que toca a los códices, algunos pocos —según hemos visto— llegan hasta nosotros. Entre los que son redactados en los últimos años anteriores a la Conquista pueden mencionarse el *Códice Borbónico* y la *Matrícula de tributos*, ambos de procedencia azteca, y el *Códice Trocortesiano* (hoy en Madrid), y *Códice Peresiano* (hoy en París) del mundo maya.

Otros muchos manuscritos —siguiendo con bastante apego las antiguas técnicas nativas— se elaboran después de la Conquista. Algunos se nos muestran como copias de testimonios más antiguos. Ello parece cierto —en la totalidad o en parte del contenido— de códices como el *Xólotl*, *Quinatzin*, *Plotzin*, *Vaticano B*, *Lienzos de Cuauhtinchan*, del ámbito náhuatl; *Códice Gómez de Orozco*, *Códice Debesa*, *Códice Tulane*, *Códice Rickards* del área mixteca de Oaxaca y otros que son objeto de descripción especial en: Miguel León-Portilla y Salvador Mateos Higuera, *Catálogo de los códices indígenas del México antiguo*, México, 1957 y en Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*, New Haven, Yale University Press, 1959.

# INDICE



PROLOGO por Mercedes de la Garza IX

CRITERIO DE ESTA EDICION LV

---

I. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" MÍTICOS, HISTÓRICOS  
Y PROFÉTICOS 1

*Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*

Introducción por Adrián Recinos 3  
Preámbulo 10  
Primera parte 12  
Segunda parte 29  
Tercera parte 61  
Cuarta parte 77

*Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles*

Introducción por Adrián Recinos 101  
Primera parte 114  
Segunda parte 161  
Bibliografía 212

*Libro de Chilam Balam de Chumayel*

Introducción por Antonio Médez Bolio	217
I. Libro de los Linajes	220
II. "Khlay" de la Conquista	227
III. Katún	230
IV. Libro de las Pruebas	233
V. Libro de los Antiguos Dioses	242
VI. Libro de los Espíritus	246
VII. El Trece Ahau Katún	250
VIII. Libro del Principio de los Itzaes	252
IX. Libro del Mes	253
X. El Katún de la Flor	256
XI. El Libro de los Enigmas	258
XII. La Rueda de los Katunes	263
XIII. Libro de la serie de los Katunes	265
XIV. "Kahlay" de los Dzules	270
XV. Libro del Vaticinio de los Trece Katunes	272
XVI. Libro de las Profecías	285

II. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" RITUALES

*Rabinal Achí*

Prólogo por Francisco Monterde	291
Personajes del drama ballet	300
Primer acto	303
Segundo acto	325
Apéndice por Georges Raynaud	335

*Libro de los cantares de Dzitbalché*

Introducción por Alfredo Barrera Vásquez	342
Contenido del Códice	354
Portada	355
Cantar 1	356
Cantar 2	359
Cantar 3	360
Cantar 4	362
Cantar 5	364
Cantar 6	366

Cantar 7	367
Cantar 8	370
Cantar 9	372
Cantar 10	374
Cantar 11	376
Cantar 12	377
Cantar 13	380
Cantar 14	382
Cantar 15	384
Bibliografía	386

### III. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" HISTÓRICO-LEGALES

#### *Título de los Señores de Totonicapán*

Introducción por Adrián Recinos	391
Capítulo primero	394
Capítulo segundo	396
Capítulo tercero	398
Capítulo cuarto	399
Capítulo quinto	400
Capítulo sexto	404
Capítulo séptimo	406
Capítulo octavo	407

#### *Las Historias de los Xpantzay*

Introducción por Adrián Recinos	412
Historia de los Xpantzay de Tecpan, Guatemala	413
Guerras comunes de quichés y cakchiqueles	415
Testamento de los Xpantzay	420

#### *Códice de Calkiní*

Proemio de Alfredo Barrera Vásquez	425
Códice de Calkiní	429
Calkinienses	437
Glosario	440
Bibliografía	441

---

### CRONOLOGIA

445